بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

# Sura "*Al-Ŷīnn*" (Los Genios)

Mequinense y consta de veintiocho *āyāt*

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ قُلْ أُوحِيَ إِلَيَّ أَنَّهُ ٱسْتَمَعَ نَفَرٌ مِّنَ ٱلْجِنِّ فَقَالُوٓاْ إِنَّا سَمِعْنَا قُرْءَانًا عَجَبًا ﴿١﴾ يَهْدِيٓ إِلَى ٱلرُّشْدِ فَـَٔامَنَّا بِهِۦ ۖ وَلَن نُّشْرِكَ بِرَبِّنَآ أَحَدًا ﴿٢﴾ وَأَنَّهُۥ تَعَٰلَىٰ جَدُّ رَبِّنَا مَا ٱتَّخَذَ صَٰحِبَةً وَلَا وَلَدًا ﴿٣﴾ ﴾

**"Di: Se me ha inspirado que unos genios han escuchado y han dicho: Hemos oído un Qur'ān maravilloso, (1) que conduce a la guía recta; así que hemos creído en él y no asociamos con nuestro Señor a nadie. (2) Y que Él, Altísima sea la majestad de nuestro Señor, no ha tomado ni compañera ni hijo." (3)**

"*Di: Se me ha inspirado que unos genios han escuchado*". Es decir: Di Muḥammad a tu pueblo: Allāh me ha inspirado por boca de Ŷibrīl, que me ha escuchado un grupo de genios. Esto sin él saberlo previamente.

Se difiere de que si el Profeta Muḥammad ﷺ ha visto a los genios o no. A la vista del sura podemos decir que no los vio, por la razón expresada en la *āya*: "*Han escuchado*"; y en otra *āya*:

(وَإِذْ صَرَفْنَا إِلَيْكَ نَفَرًا مِنَ الْجِنِّ يَسْتَمِعُونَ الْقُرْءَانَ)

(الأحقاف:29)

> "*Y cuando te enviamos a un grupo de genios para que escucharan el Qurʾān.*" (Las Dunas-46:29)

En Ṣaḥīḥ Muslim y at-Tirmiḏī se relata de Ibn ᶜAbbās que el Profeta ﷺ ni les recitó el Qurʾān ni les vió. Partió el Mensajero de Allāh ﷺ con un grupo de sus compañeros hacia el mercado de ᶜUkāẓ. Las noticias entre los *šayāṭīn* y el cielo habían quedado interrumpidas. Sucedió esto porque al serles lanzados a los *šayāṭīn* meteoritos regresaron a su gente y estos les preguntaron: ¿Qué ha pasado? Contestaron: Ha habido una interrupción entre nosotros y las noticias del cielo y se nos ha lanzado una lluvia de meteoritos. Dijeron: ¡Indudablemente, algo está pasando! Así pues, buscad por todos los confines de la tierra, de oriente y occidente, y descubrid el fenómeno que está sucediendo. Partieron hacia oriente y occidente y un grupo pasó por Tihāma (Arabia) al tiempo que Muḥammad ﷺ estaba rezando con sus compañeros *ṣalāt al-fayr* junto a una palmera, y al oír el Qurʾān prestaron más atención y dijeron: Este es el fenómeno que se ha interpuesto entre nosotros y las noticias del cielo. Así que regresaron a su pueblo y dijeron: ¡Pueblo nuestro!: "*Hemos oído un Qurʾān maravilloso. Que conduce a la guía recta; así que hemos creído en él y no asociamos con nuestro Señor a nadie*".

Y fue cuando Allāh, el Altísimo, reveló a su Profeta Muḥammad ﷺ: "*Di: Se me ha inspirado que unos genios han escuchado*".

Añadió Ibn ᶜAbbās en su relato: Cuando los genios vieron al Profeta ﷺ rezar y que sus compañeros lo hacían tras él y se postraban cuando él se postraba. Dijo: Se asombraron de la obediencia de sus compañeros hacia él y dijeron a su pueblo:

(لَمَّا قَامَ عَبْدُ اللَّهِ يَدْعُوهُ كَادُوا يَكُونُونَ عَلَيْهِ لِبَدًا) (الجن:19)

> "*Cuando el siervo de Allāh se ponía a invocarlo, estaban a punto de echársele encima.*" (Los Genios-72:19)

Es decir, cuando el Profeta ﷺ recitaba el Qurʾān, los genios se agolpaban a su alrededor para escucharle.

En este *ḥadīṯ* está la prueba de que el Profeta ﷺ, no había visto a los genios, sin embargo, ellos estaban presentes escuchando su recitación del Qurʾān. Y en él también está la prueba de que los *šayāṭīn* estaban con los genios mientras espiaban las noticias y los meteoritos les fueron arrojados. Y así mismo, a los genios también les fueron arrojados los meteoritos. Y en general se considera *šayāṭīn* a todos aquellos que se han apartado de la obediencia a Allāh.

En at-Tirmiḏī se transmitió de Ibn ᶜAbbās: Los genios solían subir al cielo para escuchar la revelación, y cuando oían una palabra le añadían nueve más; de manera que esa palabra era la única verdadera mientras que todas las demás eran falsas. Cuando el Profeta Muḥammad ﷺ fue enviado, se les impidió a los genios sus

puestos de escucha. Esto se lo contaron a Iblīs. Y las estrellas fugaces no habían sido arrojadas anteriormente. Iblīs les dijo: Esto se debe a un nuevo fenómeno que ha sucedido en la tierra. Entonces, envió a sus soldados a investigar el caso, encontrando al Mensajero de Allāh ﷺ de pie rezando entre dos montañas. Así que regresaron a él con la noticia de lo que habían visto.

Este *ḥadīṯ* indica que a los genios les fueron arrojados los meteoritos como les fueron arrojados a los *šayāṭīn*.

En el relato de as-Suddī: Cuando a los *šayāṭīn* les fueron arrojados los meteoritos acudieron a Iblīs y le informaron de lo ocurrido. Dijo él: Traedme de todos los rincones de la tierra un puñado de ella para que la huela. Al oler la de un puñado dijo: Vuestro personaje se encuentra en Meca. Y envió un grupo de genios allí para que lo comprobaran. Y efectivamente, escucharon lo mencionado anteriormente.

Dijo ᶜIkrima: El sura que estaba recitando el Profeta ﷺ era:

(اقْرَأْ بِاسْمِ رَبِّكَ...) (العلق:1)

"*¡Recita en el nombre de tu Señor...!*" (El Coágulo-96:1)

La otra versión dice que Muḥammad vio a los genios, y esto es lo más probable. Relató ᶜĀmir: Pregunté a ᶜAlqama si Ibn Masᶜūd estuvo presente la noche de los genios con el Profeta ﷺ y él contestó que no; sin embargo dijo: Estuvimos una noche con el Mensajero de Allāh ﷺ y lo perdimos de vista. Lo buscamos por valles y ríos y pensamos que había desaparecido o lo habían raptado y después nos fuimos a dormir. Al amanecer vimos que venía por la dirección de la cueva de Ḥirāʾ y le preguntamos: ¡Mensajero de Allāh! Te perdimos de vista y te hemos estado buscando por todas partes sin encontrarte. Respondió: Acudió a mí el portavoz de los genios, le acompañé y les recité el Qurʾān. Entonces fue con nosotros y nos enseñó sus huellas y las huellas de sus fuegos. Después los genios de Arabia le pidieron al Profeta ﷺ la provisión y les dijo: Para vosotros será cada hueso de animal sacrificado sobre el que haya sido mencionado el nombre de Allāh y cada excremento de animal constituirá el alimento de vuestros animales. Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a sus compañeros: "No hagáis el *istinŷāʾ* ni con el hueso de animal ni con el excremento porque son la comida de vuestros hermanos los genios".

Dijo Ibn al-ᶜArabī que Ibn Masᶜūd conoce mejor el asunto que Ibn ᶜAbbās, porque él estuvo presente, mientras que Ibn ᶜAbbās lo oyó. Y fue éste último el que relató la historia anterior conectada con Ŷibrīl, sobre él la paz.

Se relató de Ibn ᶜAbbās que el Profeta ﷺ dijo: "Me ha sido ordenado recitar el Qurʾān a los genios. ¿Así pues, quién viene conmigo?". Todos callaron. Lo repitió hasta tres veces. Después dijo ᶜAbdullāh ibn Masᶜūd: ¡Yo iré contigo, Mensajero de Allāh! Partieron los dos hacia al-Ḥaŷūn, en el valle de Abū Dubb, y al llegar allí me

trazó una línea, y me dijo que no la traspasara. Después se alejó de mí y los genios le rodearon como las perdices subiendo y bajando por las piedras. Andaban al tiempo que tocaban sus panderos como los tocan las mujeres; y lo cubrieron de tal forma que no lo vi más. Me puse de pie y él me hizo señas para que me sentara. Recitó con una voz tan alta que los genios se pegaron a la tierra de forma que no los volví a ver más. Cuando regresó el Profeta ﷺ junto a mí me preguntó: "¿Te hubiera gustado venir conmigo?". Le contesté: ¡Sí, Mensajero de Allāh! Dijo: "Aquello no era para ti. Esos genios vinieron para escuchar el Qurʾān y después se volvieron a sus gentes para anunciarles el Dīn. Me preguntaron por su alimento y les aprovisioné de huesos y excrementos de animales, así que no usarlos para hacer el *istinŷāʾ*".

Dijo ᶜIkrima: Fueron doce mil genios procedentes de Mosul. En otro relato de Ibn Masᶜūd: Partió conmigo el Profeta ﷺ hasta llegar a la mezquita que está junto a la huerta de ᶜAuf. Allí me trazó una línea. Acudió un grupo de ellos y dijeron: Nuestra gente son como hombres de la India y sus caras como vasijas; y estos le preguntaron: ¿Quién eres? Contestó: "Soy el Profeta de Allāh". Dijeron: ¿Quien puede testificar eso? Contestó: "¡Este árbol!" Llamó al árbol diciéndole: "¡Árbol, acércate!" Vino arrastrando sus raíces, produciendo ruidos hasta presentarse ante él. Dijo: "¿Sobre qué testificas?" Dijo el árbol: ¡Atestiguo que tú eres el Mensajero de Allāh!, y regresó al lugar en que estaba. Al terminar puso su cabeza sobre el regazo de Ibn Masᶜūd y durmió. Después se despertó preguntando por agua para hacer el *wuḍū*ʾ; y le contestó Ibn Masᶜūd que no había más que una pequeña botella que contenía mosto de dátiles. Preguntó: "¿Solamente es agua y dátiles?" E hizo el *wuḍū*ʾ con aquello.

Se suscitó un debate sobre el origen de los genios. Relató Ismāᶜīl, de Ḥasan al-Baṣrī, que los genios son hijos de Iblīs, mientras que los humanos son hijos de Ādam, y tanto de estos como de aquellos hay fieles e infieles y son partícipes del premio y del castigo. Quien fuera fiel, tanto de los genios como de los humanos, estaría próximo a Allāh; y quien fuera infiel, tanto de unos como de otros, sería un *šaiṭān*.

Por otro lado, relató aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn ᶜAbbās: Los genios son los hijos del Ŷann que no son *šayāṭīn* y hay creyentes e incrédulos; y los *šayāṭīn* son los hijos de Iblīs que no morirán sino con Iblīs. Si los genios son los hijos del Ŷann y no descendientes de Iblīs, entrarán en el Jardín los que de ellos hayan sido creyentes. Mientras que si son hijos de Iblīs hay dos dichos: Uno dice que sí entrarán en el Jardín; y el otro que aunque no entraran en el Fuego tampoco entrarían en el Jardín. Como dice en el sura de El Misericordioso (*ar-Raḥmān*):

(لَمْ يَطْمِثْهُنَّ إِنْسٌ قَبْلَهُمْ وَلا جَانٌّ) (الرحمن:56)

"*Que no han tocado antes de ellos, ni humanos ni genios.*" (El Misericordioso-55:56)

Prueba de que entrarán en el Jardín. Y los vio el Profeta ﷺ de la misma forma que vio a los ángeles. A nosotros se nos aparecen mayoritariamente en forma de serpiente. A propósito se relató el *ḥadīṯ* del Muwaṭṭaʾ: Estábamos con el Mensajero de Allāh ﷺ en la campaña de al-Jandaq, y un joven recién casado solicitó permiso al Mensajero de Allāh ﷺ, al mediodía para volver con su mujer. Le pidió permiso un día y le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Coge tus armas pues temo que la tribu de Quraiẓa te asalte". Así que el hombre cogió sus armas y después volvió a su casa. Al llegar encontró a su mujer de pie entre los dos portales y se fue hacia ella con la lanza para clavársela, por haberle ocasionado celos. Y ella le dijo: ¡Detén tu lanza y entra en la casa para que veas lo que me ha hecho salir de ella! Entró y vio cómo una serpiente se hallaba enroscada encima de la cama. Se fue hacia ella con la lanza y la alanceó; después salió y la clavó en la casa agitándose la serpiente sobre él. No se sabe quién de los dos murió antes, si fue la serpiente o el joven. Dijo: Acudimos al Mensajero de Allāh ﷺ y le contamos lo sucedido, diciéndole a continuación: ¡Invoca a Allāh para que lo resucite! Y dijo: "Pedid el perdón para vuestro hermano". Después añadió: "Ciertamente, en Medina hay genios que se hicieron musulmanes, y si viérais a alguno de ellos, advertidle primero durante tres días. Pero si después lo tenéis claro, matadle porque es un *šaiṭān*".

"*Y han dicho: Hemos oído un Qurʾān maravilloso*". Es decir, por la elocuencia de sus palabras. Maravilloso por la elocuencia de sus exhortaciones; maravilloso por su gran *bāraka*: Un Qurʾān portentoso y enorme que no hay otro igual que él.

"*Que conduce a la guía recta; así que hemos creído en él y no asociamos con nuestro Señor a nadie*". Es decir, a las vías de salvación de todos los asuntos. Y se ha dicho que conduce al conocimiento de Allāh. "*Hemos creído en él*". Es decir, nos ha guiado y nos hemos asegurado de que procede de Allāh. "*Y no asociamos con nuestro Señor a nadie*". Es decir, no volveremos a Iblīs ni le obedeceremos; ya que fue él quien envió a los genios para traer las noticias del cielo; y después se les arrojaron las estrellas fugaces. Se ha dicho: No Le asociaremos con ningún otro dios, porque es el único en Su Señorío. Y en esto hay un asombro de los creyentes en cuanto al nivel de captación al que llegaron los idólatras de Quraiš comparado con lo entendido por los genios en su reflexión del Qurʾān.

"*Escucharon unos genios*". Es decir, escucharon al Profeta ﷺ y supieron que lo que recitaba realmente era la palabra de Allāh, mientras que los idólatras de Quraiš no lo captaron.

"*Y que Él, Altísima sea la majestad de nuestro Señor*". Es decir, la inmensidad y majestuosidad. Han dicho: Su seriedad (*al-ŷadd*) y enorme riqueza. En el *ḥadīṯ* invocando a Allāh: "¡Y de nada le sirve al rico (*ḏā-l-ŷidd*) su riqueza al lado de la Tuya!". Dijeron Abū ʿUbaida y al-Jalīl: Es decir, que sólo le beneficia su obediencia. Se ha dicho: Es Su reino y Su autoridad. As-Suddī ha dicho: Es Su mandato.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَنَّهُۥ كَانَ يَقُولُ سَفِيهُنَا عَلَى ٱللَّهِ شَطَطًا ﴿٤﴾ وَأَنَّا ظَنَنَّآ أَن لَّن
تَقُولَ ٱلْإِنسُ وَٱلْجِنُّ عَلَى ٱللَّهِ كَذِبًا ﴿٥﴾ وَأَنَّهُۥ كَانَ رِجَالٌ مِّنَ
ٱلْإِنسِ يَعُوذُونَ بِرِجَالٍ مِّنَ ٱلْجِنِّ فَزَادُوهُمْ رَهَقًا ﴿٦﴾ وَأَنَّهُمْ ظَنُّوا۟
كَمَا ظَنَنتُمْ أَن لَّن يَبْعَثَ ٱللَّهُ أَحَدًا ﴿٧﴾ ﴾

**"Sino que los necios de nosotros solían decir mentiras (šaṭaṭā) enormes contra Allāh. (4) Cuando pensábamos que ni los hombres ni los genios podrían decir mentiras contra Allāh. (5) Y algunos hombres de los humanos se refugiaban en hombres de los genios de manera que les hacía aumentar su osadía en el mal. (6) Y pensaron, como habéis pensado vosotros, que Allāh no enviaría a nadie." (7)**

Aquí el necio es Iblīs, según un relato de Abū Burda ibn Abū Mūsā, del Profeta ﷺ. Se ha dicho: Se refiere a los asociadores idólatras entre los genios. Dijo Qatāda: Desobedeció a Allāh el necio de los genios como desobedeció el necio de los humanos. El significado del término "*šaṭaṭā*" se corresponde con un alejamiento de la justicia y la verdad.

"*Y en verdad pensábamos que ni los hombres ni los genios podrían decir mentiras contra Allāh*". Es decir, les creíamos cuando decían que Allāh tiene compañera e hijo, hasta que oímos el Qurʾān y se aclaró la verdad.

"*Había hombres entre los humanos*". Se refiere a lo que solían decir algunos hombres cuando llegaban a un valle: Busco refugio en el señor de este valle contra el mal de los necios de su gente; y pasaba allí la noche hasta el amanecer. Dijo Muqātil: Los primeros que buscaron refugio en los genios fueron unas gentes del Yemen, después de Banū Ḥanīfa, y después se extendió entre los árabes. Y cuando llegó el Islam buscaron refugio en Allāh y dejaron la práctica de Ŷāhilīya.

Dijo Kardam ibn Abū as-Sāʾib: Partí con mi padre hacia la ciudad, la primera vez que oímos hablar del Profeta ﷺ. Nos llegó la noche y la pasamos en compañía de un pastor, y a media noche vino el lobo y se llevó un corderito. Dijo el pastor: ¡Oh, habitante del valle, yo soy tu vecino! Entonces, se oyó una voz diciendo: ¡Lobo, déja-

lo marchar! Acudió pues, en ese momento el corderito asustado. Y Allāh, el Altísimo, hizo descender esta *āya* a Su Mensajero ﷺ en Meca:

Es decir, los humanos y los genios aumentaron en su error y en el mal. Y dijo Muŷāhid: "Los hombres sobrepasaron a los genios en la maldad por pedirles refugio a ellos, hasta el punto de decir los genios: Somos los mandatarios de los humanos y los genios. Y debido a eso, los humanos han temido a los genios, incurriendo en el *kufr*. Y no podemos ocultar que buscar el refugio en los genios en lugar de refugiarse en Allāh es *kufr* y *širk*".

Se ha dicho: "No se puede aplicar la expresión de "hombres" a los genios. El significado es el siguiente: Había unos hombres de los humanos que se refugiaban contra el mal de los genios en otros hombres humanos. Por ejemplo: Un hombre decía: Me refugio en Ḥuḏaifa Ibn Badr contra los genios de este valle".

"*Y pensaron, como habéis pensado vosotros, que Allāh no enviaría a nadie*". Este dicho es de Allāh dirigido a los humanos, es decir que los genios pensaron que Allāh no enviaría un mensajero a Sus criaturas para mostrarles la verdad, como pensasteis vosotros los humanos. Y todo esto es una afirmación del argumento contra Quraiš. Significa que si los genios creyeron en Muḥammad vosotros tenéis mayor obligación aún de creer en él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ وَأَنَّا لَمَسْنَا ٱلسَّمَآءَ فَوَجَدْنَٰهَا مُلِئَتْ حَرَسًا شَدِيدًا وَشُهُبًا ﴿٨﴾
وَأَنَّا كُنَّا نَقْعُدُ مِنْهَا مَقَٰعِدَ لِلسَّمْعِ ۖ فَمَن يَسْتَمِعِ ٱلْـَٔانَ يَجِدْ لَهُۥ
شِهَابًا رَّصَدًا ﴿٩﴾ وَأَنَّا لَا نَدْرِىٓ أَشَرٌّ أُرِيدَ بِمَن فِى ٱلْأَرْضِ أَمْ أَرَادَ
بِهِمْ رَبُّهُمْ رَشَدًا ﴿١٠﴾ ﴾

**"Y cuando hemos ido a buscar la noticia al cielo [lit. hemos tocado] lo hemos encontrado lleno de una fuerte vigilancia y de estrellas fugaces. (8) Y ciertamente, solíamos tomar posiciones en él para sentarnos a escuchar, pero ahora quien intenta escuchar encuentra una estrella fugaz apuntándole. (9) Y nosotros no sabemos si se quiere un mal para los que hay en la tierra o si su Señor quiere guiarlos." (10)**

"*Y cuando hemos ido a buscar la noticia al cielo* [*lit. tocado*] *lo hemos encontrado lleno de una fuerte vigilancia y de estrellas fugaces*". Esto son palabras de los genios, es decir, buscamos las noticias del cielo, como era nuestra costumbre, y lo encontramos lleno de ángeles guardianes y protectores. Y las estrellas fugaces son meteoritos que les queman al poner los oídos para escuchar.

"*Y ciertamente, solíamos tomar posiciones en él para sentarnos a escuchar, pero ahora quien intenta escuchar encuentra una estrella fugaz apuntándole*". Es decir, sitios para sentarse a escuchar las noticias del cielo. Los peores de los genios hacían eso para escuchar de los ángeles las noticias del cielo y llevárselas a los magos videntes; y Allāh, el Altísimo, protegió el cielo con los meteoritos ardientes después de enviar a Su Profeta ﷺ.

Se ha dicho: "Las estrellas fugaces no fueron arrojadas hasta que fue enviado el Profeta ﷺ, siendo una de sus señales".

Dijo Al-Kalbī: "El cielo no estuvo protegido durante quinientos, en el período comprendido entre Jesús y Muḥammad ﷺ, sin embargo, eso no sucedió sino a causa del envío de Muḥammad ﷺ. Y por esa razón, se les impidió a los genios su presencia en todos los cielos, siendo estos guardados con ángeles y estrellas fugaces".

Relató de Ibn ᶜAbbās: Mientras estaba el Profeta ﷺ sentado entre un grupo de sus compañeros, apareció una estrella fugaz en el cielo y dijo: "¿Cómo interpretábais este suceso en Ŷahilīya?" Contestaron: Decíamos: ¡Va a morir o a nacer un personaje! Dijo el Profeta ﷺ: "La estrella fugaz no es arrojada por la muerte ni la vida de nadie. Sino que nuestro Señor, el Altísimo, cuando decreta un asunto en el cielo, le alaban los ángeles sustentadores del Trono; después le alaban los ángeles de los demás cielos hasta llegar al cielo de Dunia y les preguntan a los sustentadores del Trono: ¿Qué ha dicho vuestro Señor? Les informarán a ellos y a todos los ángeles de los demás cielos hasta llegar al nuestro. Entonces, los genios atrapan la noticia, y les son arrojadas las estrellas fugaces; y aunque lo que se hayan traído es verdad, sin embargo, le añaden más cosas".

Este *ḥadīṯ* indica que las estrellas fugaces se arrojaban antes de que fuera enviado el Profeta ﷺ. Dijo Qutaiba: "Existían anteriormente, sin embargo, se hicieron más acuciantes e intensas cuando fue enviado el Profeta ﷺ".

Esta cuestión se ha tratado anteriormente en el sura de Las Filas, cuando Allāh, el Altísimo, dice:

(وَيُقْذَفُونَ مِنْ كُلِّ جَانِبٍ. دُحُورًا وَلَهُمْ عَذَابٌ وَاصِبٌ).

(الصافات-9)

*Se les arrojan proyectiles desde todas partes, para ahuyentarlos. Tendrán un castigo perpetuo*". (Las Filas-37:8-9)

Dijo Al-Ḥāfiẓ: "Si alguien dijera: ¿Cómo se pueden exponer los genios a ser quemados por el hecho de escuchar una noticia, después de tener conocimiento de ello? La respuesta: Ciertamente, Allāh les hace olvidarlo para que sea mucho mayor la magnitud de su aflicción. De la misma forma que Iblīs olvida en todo momento que él no se somete, y Allāh, el Altísimo, lo ha maldecido:

(وَإِنَّ عَلَيْكَ اللَّعْنَةَ إِلَى يَوْمِ الدِّينِ). (الحجر-35)

"*Y verdaderamente, la maldición sea sobre ti hasta el Día del Juicio*". (Al-Ḥiŷr-15:35)

Y si no hubiera sido así, nosotros tampoco tendríamos obligaciones.

"*Y nosotros no sabemos si se quiere un mal para los que hay en la tierra o si su Señor quiere guiarles*". Dijo Ibn Zaid: "Dijo Iblīs: No sabemos si Allāh ha querido, con este impedimento, que caiga un castigo sobre la gente de la tierra, o enviarles un mensajero". Se ha dicho: Estas son palabras entre los genios antes de que oyeran la recitación del Profeta ﷺ. Es decir, no sabemos si es un mal que se quiere para los que hay en la tierra por el envío a ellos de Muḥammad, pues ellos lo desmentirán y perecerán por ello como perecieron los pueblos anteriores que desmintieron a sus profetas; o quiere que crean y sean guiados". El mal y la guía se refieren aquí al *kufr* y al *īmān* respectivamente. Y según esto, ellos tenían conocimiento del envío del Profeta ﷺ, y cuando escucharon su recitación supieron que se les impidió su presencia en el cielo como una protección de la revelación (*waḥī*).

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ وَأَنَّا مِنَّا ٱلصَّٰلِحُونَ وَمِنَّا دُونَ ذَٰلِكَ ۖ كُنَّا طَرَآئِقَ قِدَدًا ﴿١١﴾ وَأَنَّا ظَنَنَّآ أَن لَّن نُّعۡجِزَ ٱللَّهَ فِي ٱلۡأَرۡضِ وَلَن نُّعۡجِزَهُۥ هَرَبًا ﴿١٢﴾ ﴾

**"Entre nosotros los hay que son justos y los hay que no lo son: éramos grupos diversos. (11) Supimos entonces que no podríamos escapar de Allāh en la tierra ni salir huyendo." (12)**

"*Entre nosotros los hay que son justos y los hay que no lo son*". Esto son palabras de los genios. Es decir, se dijeron unos a otros cuando llamaron a sus compañeros a la creencia en Muḥammad ﷺ. Y nosotros, antes de escuchar el Qur'ān, unos éramos justos y otros infieles: "*Éramos grupos diversos*". Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: "Éramos de diferentes religiones". El significado es que no todos los genios eran infieles, sino

que eran diferentes: Entre ellos había infieles, creyentes justos y creyentes injustos. Dijo Al-Musayyib: "Éramos musulmanes, judíos, cristianos y budistas". Porque entre los genios había quienes creían en Moisés y en Jesús, sobre ellos la paz. Y Allāh nos informó de ellos que dijeron:

(إِنَّا سَمِعْنَا كِتَابًا أُنْزِلَ مِنْ بَعْدِ مُوسَى مُصَدِّقًا لِمَا بَيْنَ يَدَيْهِ).

(الأحقاف-30)

"*En verdad, escuchamos un Libro revelado después de Moisés, confirmando lo que tenía entre manos*". (Las Dunas-46:30)

Eso indica la creencia de algunos de ellos en la Torá. Se ha dicho también: "Éramos escuelas o sectas diferentes".

"*Y supimos entonces que no podríamos escapar de Allāh en la tierra ni salir huyendo*". Es decir, lo supimos con un conocimiento de certeza. Es decir, supimos con la prueba irrefutable y la reflexión en los signos de Allāh que, ciertamente, nosotros estamos bajo Su puño y Su autoridad; no tenemos escapatoria posible de Él, de ninguna de las maneras.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَنَّا لَمَّا سَمِعْنَا ٱلْهُدَىٰٓ ءَامَنَّا بِهِۦ ۖ فَمَن يُؤْمِنۢ بِرَبِّهِۦ فَلَا يَخَافُ بَخْسًا وَلَا رَهَقًا ﴿١٣﴾ وَأَنَّا مِنَّا ٱلْمُسْلِمُونَ وَمِنَّا ٱلْقَـٰسِطُونَ ۖ فَمَنْ أَسْلَمَ فَأُو۟لَـٰٓئِكَ تَحَرَّوْا۟ رَشَدًا ﴿١٤﴾ وَأَمَّا ٱلْقَـٰسِطُونَ فَكَانُوا۟ لِجَهَنَّمَ حَطَبًا ﴿١٥﴾ ﴾

**"Y realmente, cuando oímos la guía, creímos en ella. Quien crea en su Señor, no tendrá que temer menoscabo ni opresión. (13) Entre nosotros hay sometidos a Dios y hay injustos. Quienes se sometieron a Él habrán cogido la buena dirección. (14) Pero los injustos serán leña del Ŷahannam." (15)**

"*Cuando oímos la guía*". Es decir, el Qurʾān, creímos en él y en Allāh. Y dimos la veracidad a Muḥammad ﷺ por su mensaje, que fue enviado tanto a los humanos

como a los genios, y jamás envió Allāh un mensajero de los genios ni de los beduinos ni de entre las mujeres. Como dice Allāh, el Altísimo, en el Qurʾān:

(وَمَا أَرْسَلْنَا مِنْ قَبْلِكَ إِلاَّ رِجَالاً يُوحِىَ إِلَيْهِمْ مِنْ أَهْلِ الْقُرَى).

(يوسف-109)

"*Antes de ti no hemos enviado sino a hombres de las ciudades a quienes se les inspiró*". (Yūsuf-12:109)

En el *ḥadīṯ* Ṣaḥīḥ dijo el Profeta ﷺ: "Fui enviado al rojo y al negro". Es decir, al hombre y al genio.

"*Quien crea en su Señor, no tendrá que temer menoscabo ni opresión*". Dijo Ibn ᶜAbbās: "No temerá que se le disminuyan sus hásanas ni que se le aumenten sus faltas (*saiyiʾāt*). Allāh, el Altísimo, ha dicho esto sobre los genios por la fuerza de su fe y lo sano de su Islam.

Los "injustos" son los desviados del camino de la verdad y la fe: esos serán pasto del Fuego del Infierno, empleados como combustible. Estaban en el conocimiento de Allāh, el Altísimo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَلَّوِ ٱسْتَقَـٰمُوا۟ عَلَى ٱلطَّرِيقَةِ لَأَسْقَيْنَـٰهُم مَّآءً غَدَقًا ﴿١٦﴾ لِّنَفْتِنَهُمْ فِيهِ ۚ وَمَن يُعْرِضْ عَن ذِكْرِ رَبِّهِۦ يَسْلُكْهُ عَذَابًا صَعَدًا ﴿١٧﴾ ﴾

**"Si fueran con rectitud por el camino, derramaríamos sobre ellos bendiciones en abundancia, (16) para con ello ponerlos a prueba: A quien se aparte del recuerdo de su Señor, lo conduciremos a un penoso y duro castigo." (17)**

Es decir, si esos *kuffār* hubieran creído, hubiéramos sido espléndidos con ellos en Duniā colmándolos de provisiones. En el *āya* hay una inspiración al Mensajero de Allāh ﷺ; es decir, se me ha inspirado que si fueran con rectitud... Así mismo, se puede interpretar como un juramento: ¡Por Allāh! Si fueran con rectitud...les habríamos dado agua abundantemente, después de que hubieran estado durante siete años sin lluvia.

Se ha dicho, por otro lado, que se refiere a toda la Creación. Es decir, si hubieran seguido el camino de la verdad, la fe y la guía, permaneciendo en la obediencia a Allāh, habríamos derramado sobre ellos abundantes bendiciones. "*Para con ello po-*

*nerlos a prueba*". Es decir, para ver si son agradecidos con los dones recibidos. Dijo ᶜUmar a propósito de este *āya*: "Dondequiera que se encuentre el agua se encuentra la riqueza, y donde haya riqueza habrá *fitna*". Según esto, "les daríamos de beber" quiere decir que les proporcionaríamos en Duniā toda clase de bienes, sirviendo de ejemplo la abundancia de agua; ya que los bienes y la provisión de buenas cosechas son la consecuencia de la abundancia de lluvias. Como dice Allāh, el Altísimo, en las siguientes *āyāt*:

(وَلَوْ أَنَّ أَهْلَ الْقُرَى ءَامَنُوا وَاتَّقَوْا لَفَتَحْنَا عَلَيْهِمْ بَرَكَاتٍ مِنَ السَّمَاءِ وَالأَرْضِ) (الأعراف-95)

"*Si las gentes de las ciudades hubieran creído y se hubieran guardado, les habríamos abierto las bendiciones del cielo y de la tierra*". (Al-Aᶜrāf-7:95)

(وَلَوْ أَنَّهُمْ أَقَامُوا التَّوْرَاةَ وَالإِنْجِيلَ وَمَا أُنْزِلَ إِلَيْهِمْ مِنْ رَبِّهِمْ لأَكَلُوا مِنْ فَوْقِهِمْ وَمِنْ تَحْتِ أَرْجُلِهِمْ) (المائدة-68)

"*Y si hubieran puesto en práctica la Torá, el Evangelio y lo que les fue revelado de su Señor, habrían comido de lo que hay por encima de ellos, así como de lo que hay bajo sus pies*". (La Mesa Servida-5:68)

Es decir, con la lluvia.

Se relató en Ṣaḥīḥ Muslim, de Abū Saᶜīd al-Judrī, Allāh esté complacido de él, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Lo que más temo por vosotros es aquello que Allāh derrama sobre vosotros del esplendor de Duniā". Preguntaron: ¿Y cuál es el esplendor de Duniā? Dijo: "Las bendiciones (*barakāt*) de la tierra". Y dijo el Profeta ﷺ en otro *ḥadīṯ*: "¡Por Allāh! No es la pobreza lo que temo por vosotros, sino lo que temo por vosotros es que se despliegue el mundo para vosotros desmesuradamente, como les ocurrió a vuestros predecesores, y porfiéis por la consecución de los bienes materiales como hicieron ellos, y eso os haga perecer como les hizo perecer a ellos".

"*Y quien se aparte del recuerdo de su Señor, lo conduciremos a un penoso (ṣaᶜada) castigo*". Es decir, de la aceptación del Qurʾān. Y si se refiere a los creyentes musulmanes: "Quien se aparte del recuerdo de su Señor". Es decir, no sea agradecido por los bienes otorgados.

Dijo Abū ᶜUbaida: "El castigo para el que se aparte del recuerdo de su Señor será tormentoso, cruel y doloroso (*ṣaᶜūd*)". Porque el término *ṣaᶜūd* con que se describe al castigo significa 'cuesta empinada'. De ahí que el castigo sea comparable al sufrimiento que produce ascender por una cuesta de gran pendiente.

Dijo ᶜIkrima en otra interpretación: "*Aṣ-Ṣaᶜūd* es una roca lisa que hay en el Ŷahannam a la que se mandará ascender. Y una vez llegado a su cima descenderá al Ŷahannam". Dijo Al-Kalbī: "Se le ordenará al Walīd ibn al-Muguīra que suba a una montaña en el Fuego que es de roca lisa; será arrastrado con cadenas delante de él, al tiempo que es golpeado por detrás con bastones ganchudos hasta llegar a la cima, y no la alcanzará en cuarenta años; y cuando la alcance será bajado de nuevo a la base de la montaña, después se le mandará que la vuelva a subir y así permanecerá siempre". Y así, dice Allāh:

(سَأُرْهِقُهُ صَعُودًا) (المدثر-17)

"*Le haré subir al ṣaᶜūd*". (El Arropado-74: 17)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَنَّ ٱلْمَسَٰجِدَ لِلَّهِ فَلَا تَدْعُوا۟ مَعَ ٱللَّهِ أَحَدًا ﴿١٨﴾ ﴾

**"Y ciertamente, las mezquitas son de Allāh, no invoquéis, pues, a nadie junto a Allāh." (18)**

Esta *áya* se ha dicho que remite a cuando Allāh, el Altísimo, dice al comienzo del sura: "*Di: Se me ha inspirado*". Es decir: Di: Se me ha inspirado que las mezquitas son para Allāh. Y se refiere a las casas que construye la gente del Dīn para la adoración. Dijo Saᶜīd ibn Ŷubair: "Dijeron los genios: ¿Cómo es que vamos a venir a las mezquitas y testimoniar contigo el *ṣalā* cuando nosotros estamos lejos de ti? Entonces se reveló el *āya*: "*Y ciertamente, las mezquitas son para Allāh*". Es decir, fueron construidas para el recuerdo y la obediencia a Allāh. Dijo Al-Ḥasan: "Se refiere a todo territorio, porque la tierra entera es mezquita"; como dice el Profeta ﷺ: "Dondequiera que estéis haced el *ṣalā*". "De manera que donde hagáis el *ṣalā* se considera mezquita". En otro *ḥadīṯ ṣaḥīḥ*: "Se ha hecho para mí la tierra mezquita y purificación". Dijeron Saᶜīd ibn al-Musayyib y Ṭalq ibn Ḥabīb: "Cuando en el *āya* dice las mezquitas, lit., 'lugares de postración' (*masāŷid*) se refiere a los miembros que utiliza el siervo para postrarse (*yasŷud*), que son: los dos pies, las dos rodillas, las dos manos y el rostro; como diciendo: Estos miembros son una gracia que Allāh te ha concedido, no te postres con ellos a otro que no sea Él, de manera que no rehúses la gracia de Allāh humillándote ante otro que no sea tu Creador".

En Ṣaḥīḥ se relató de Ibn ᶜAbbās, que dijo el Profeta ﷺ: "Me ha sido ordenado postrarme sobre siete huesos: La frente – señalando con su mano a su nariz - , las manos, las rodillas y los extremos de los pies". En otro *ḥadīṯ*: "Cuando se postra el

siervo, se postran con él siete miembros". Y se ha dicho: "*Al-masāŷid*" son las oraciones, porque el *suŷūd* es para Allāh". Dijo Ibn ᶜAbbās: "Aquí "*al-masāŷid*" se refiere a Meca porque es la que constituye *al-quibla* y se llamó a Meca "*al-masāŷid*" porque cada uno se postra hacia ella".

Respecto a la mezquita, dijo el Profeta ﷺ: "El *salat* en mi mezquita es mejor que mil *salat* en otra diferente, excepto en la mezquita de Al-Ḥaram de Meca".

Con el convencimiento de que las mezquitas son para Allāh, por ser un honor para Él y su único dueño, sin embargo, se puede aludir a ellas diciendo: Mezquita fulano. Se permite en ellas la aportación de *ṣadaqa*, así como dormir y comer en ellas, y otros nobles menesteres.

"*No invoquéis, pues, a nadie junto a Allāh*". En esto hay una recriminación para los asociadores idólatras por sus invocaciones a otros junto a Allāh en la Mezquita Sagrada. Dijo Muŷāhid: "Cuando los judíos y cristianos entraban a sus iglesias y comercios, asociaban con Allāh, entonces Allāh, el Altísimo, ordenó a su Profeta y creyentes musulmanes que cuando entrasen en las mezquitas dedicaran su *dawa* sinceramente para Allāh. Significa: ¡Dedicad las mezquitas para el recuerdo de Allāh! Y no las toméis a la ligera ni como lugar de comercio, de reunión o de paso. Es decir, no hagáis participar en ellas a nadie que no sea Allāh. En un *ḥadīṯ ṣaḥīḥ*: "Cuando alguien anuncie la pérdida de algo en la mezquita, decid: Que Alláh no te lo devuelva porque las mezquitas no se han construido para eso".

Relató Aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn ᶜAbbās, que el Profeta ﷺ cuando se disponía a entrar en la mezquita, adelantaba su pierna derecha y decía: "Y, ciertamente, las mezquitas son para Allāh. No invoquéis, pues, a nadie junto a Allāh". "¡Oh Allāh! Yo soy tu siervo y visitante. Todo visitado tiene su derecho y Tú eres el más digno de ello. Te pido por Tu infinita misericordia que me libres del Fuego". Y al salir de la mezquita, adelantaba su pierna izquierda y decía: "¡Oh Allāh! Derrama sobre mi abundancia de bienes y jamás me despojes de lo que me has dado justamente; no hagas de mi sustento una mezquindad y adversidad; y haz para mí en la tierra prosperidad y riqueza".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَنَّهُۥ لَمَّا قَامَ عَبۡدُ ٱللَّهِ يَدۡعُوهُ كَادُواْ يَكُونُونَ عَلَيۡهِ لِبَدٗا ١٩ قُلۡ إِنَّمَآ أَدۡعُواْ رَبِّي وَلَآ أُشۡرِكُ بِهِۦٓ أَحَدٗا ٢٠ قُلۡ إِنِّي لَآ أَمۡلِكُ لَكُمۡ ضَرّٗا وَلَا رَشَدٗا ٢١ ﴾

**"Y cuando el siervo de Allāh se disponía a invocarlo, a punto estaban de echársele encima. (19) Di: Sólo invoco a mi Señor sin asociarle nadie. (20) Dí: No poseo poder para perjudicaros ni para guiaros rectamente." (21)**

El siervo de Allāh aquí se refiere a Muḥammad ﷺ cuando solía rezar y recitar el Qurʾān en Baṭni Najla[1], adorando e implorando a Allāh, el Altísimo. Era entonces, cuando los genios se agolpaban junto a él, subiéndose unos sobre otros a punto de caerse, para escuchar celosamente el Qurʾān.

Relató Burd, de Makḥūl: "Los genios juraron fidelidad (*bayā*) al Mensajero de Allāh ﷺ en esa noche, y eran setenta mil los que terminaron de darle el *bayā* al apuntar del alba". Añadió Ibn ᶜAbbās: "Cuando los genios regresaron a su pueblo, informaron de lo que habían visto en cuanto a la obediencia de los compañeros del Profeta ﷺ con el completo seguimiento a él en la inclinación y la postración".

Dijeron Al-Ḥasan, Qatāda e Ibn Zaid: "*Cuando el siervo de Allāh se disponía...*". Es decir, cuando Muḥammad ﷺ inició su llamamiento (*daᶜwā*), inmediatamente cayeron los hombres y los genios sobre el asunto para apagarlo y sofocarlo, pero Allāh, el Altísimo, no hizo sino ayudarle y completar su luz".

Aṭ-Ṭabarī se inclinó por este significado: "Los árabes se agolparon junto al Profeta ﷺ y se manifestaron para apagar la luz con la que había venido".

"*Di: Sólo invoco a mi Señor*". Es decir: Di Muḥammad ﷺ: Sólo invoco a mi Señor. El *āya* utiliza el imperativo: Di (*qul*), los recitadores Ḥamza y ᶜĀṣem, mientras que la mayoría de ellos emplean: Dijo (*qāla*). Y la causa de la revelación del *āya* se debe a que los *kuffār* de Quraiš le dijeron al Profeta ﷺ: "Ciertamente, tú has venido con un asunto inmenso que te ha enemistado con toda la gente. ¡Vuelve pues, y déjalo, que nosotros te acogeremos!" Y se reveló el *āya*.

"*Di: No poseo poder para perjudicaros ni para guiaros rectamente*". Es decir, no está en mi capacidad el apartaros ningún mal como tampoco el de conduciros al bien. Se ha dicho en el significado del *āya*: No puedo apartaros la incredulidad ni daros la guía; sin embargo, yo solo puedo transmitiros [el mensaje]. En otras versiones se dice que el mal se refiere al castigo o la muerte, y el bien a la gracia o la vida.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

[1] Baṭni Najla (Entrañas de palmera) es un lugar situado entre Meca y Ṭāᶜif.

﴿ قُلْ إِنِّي لَن يُجِيرَنِي مِنَ ٱللَّهِ أَحَدٌ وَلَنْ أَجِدَ مِن دُونِهِۦ مُلْتَحَدًا ﴿٢٢﴾
إِلَّا بَلَٰغًا مِّنَ ٱللَّهِ وَرِسَٰلَٰتِهِۦ ۚ وَمَن يَعْصِ ٱللَّهَ وَرَسُولَهُۥ فَإِنَّ لَهُۥ نَارَ
جَهَنَّمَ خَٰلِدِينَ فِيهَآ أَبَدًا ﴿٢٣﴾ حَتَّىٰٓ إِذَا رَأَوْا۟ مَا يُوعَدُونَ
فَسَيَعْلَمُونَ مَنْ أَضْعَفُ نَاصِرًا وَأَقَلُّ عَدَدًا ﴿٢٤﴾ قُلْ إِنْ أَدْرِىٓ
أَقَرِيبٌ مَّا تُوعَدُونَ أَمْ يَجْعَلُ لَهُۥ رَبِّىٓ أَمَدًا ﴿٢٥﴾ ﴾

**"Di: Ciertamente, nadie me librará de Allāh y fuera de Él no encontraré ningún refugio. (22) No es sino una transmisión de parte de Allāh de Sus mensajes. Y quien desobedece a Allāh y a Su Mensajero tendrá el Fuego de Ŷahannam, dónde será inmortal para siempre. (23) Hasta que cuando vean lo que se les prometió, entonces sabrán quién es el auxiliador más débil y el de menor número de fuerzas. (24) Di: No sé si lo que se os promete está cerca o si mi Señor le ha fijado un plazo lejano." (25)**

Cuando los asociadores idólatras le dijeron a Muḥammad ﷺ: "¡Deja lo que invocas que nosotros te daremos refugio!" Fue entonces cuando se reveló el *āya*: "*Di: Ciertamente, nadie me librará de Allāh*". Es decir, nadie más que Él apartará Su castigo de mí cuando yo le haya pedido Su protección.

De Ibn Masᶜūd se transmitió que dijo: "Partí con el Profeta ﷺ la noche de los genios hasta llegar a al-Ḥayūn dónde me trazó una línea para que no la pasara; después él se dirigió hacia ellos y se agolparon junto a él, y dijo el jefe de ellos llamado Wardān: Yo los apartaré de ti; y fue cuando en ese momento recitó el *āya*: "*Ciertamente, nadie me librará de Allāh*".

"*Y fuera de Él no encontraré refugio alguno*". Es decir, ni *walī* ni señor ni nada parecido. Excepto, transmitiros aquello por lo que he sido enviado.

"*Hasta que cuando vean lo que se les advirtió*". Es decir, el castigo del Ájira y de Duniā (la matanza de Badr). Entonces, sabrán quienes son más débiles si ellos o los creyentes.

"*Di: No sé si lo que se os promete está cerca*". Es decir, nadie sabe el momento en el que va a llegar el castigo ni el momento de la Hora, excepto Allāh; porque pertenece a lo oculto y no sé de ello más de lo que Allāh me ha mostrado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿عَٰلِمُ ٱلۡغَيۡبِ فَلَا يُظۡهِرُ عَلَىٰ غَيۡبِهِۦٓ أَحَدًا ﴿٢٦﴾ إِلَّا مَنِ ٱرۡتَضَىٰ مِن رَّسُولٖ فَإِنَّهُۥ يَسۡلُكُ مِنۢ بَيۡنِ يَدَيۡهِ وَمِنۡ خَلۡفِهِۦ رَصَدًا ﴿٢٧﴾﴾

**"El Conocedor de lo oculto, a lo cuál no le da acceso a nadie. (26) Excepto a aquel mensajero del que se complace. Ciertamente, Él despliega vigilantes tanto delante como detrás de él." (27)**

Es decir, excepto a aquel mensajero que ha escogido para la Profecía; al que facilita el acceso a parte de lo oculto para que constituya una prueba de su Profecía. Y verdaderamente, Allāh le muestra lo que Él quiere de Su oculto; porque los enviados son confirmadores de los milagros, y entre ellos están el anuncio sobre parte de "lo oculto"; como dice Allāh, el Altísimo, en el Qurʾān:

(وَأُنَبِّئُكُمْ بِمَا تَأْكُلُونَ وَمَا تَدَّخِرُونَ فِي بُيُوتِكُمْ) (آل عمران-49)

"*Os informaré de lo que comeréis y lo que almacenaréis en vuestras casas*". (La Familia de ʿImrān-3:49)

Y no se le atribuye al astrólogo ninguna posibilidad de conocimiento de lo oculto ni ninguna capacidad porque sencillamente Allāh no se la ha otorgado, y es un incrédulo que miente sobre Allāh.

"*Ciertamente, Él despliega vigilantes tanto delante como detrás de él*". Es decir, ángeles que lo protegen para que no se le acerque *šaiṭān*. Se preserva así la revelación de tal forma que ni los *ŷinn* ni los *šayaṭīn* escuchen el Qurʾān, cojan datos y vayan con ellos al encuentro de los adivinadores para dárselos. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: "Allāh no envió a profeta alguno sin que fuese acompañado de ángeles para preservarlo de los *šayaṭīn* que pretendiesen camuflarse de ángeles. Porque si acudiese a él *šaiṭān* en forma de ángel le dirían: ¡Cuidado que éste es *šaiṭān*! Y si viniese a él un ángel le dirían: ¡Este es un enviado de tu Señor!" Dijeron Ibn Abbás e Ibn Zaid: "Los "vigilantes" son protectores que van acompañando al Profeta ﷺ delante y detrás de él para protegerle de los *ŷinn* y los *šayaṭīn*". Dijeron Qatāda y Saʿīd ibn al-Musayyib que los ángeles protectores son cuatro. Y Al-Farrā dice que se refiere a Ŷibrīl, sobre él la paz, que cada vez que descendía con el mensaje, descendían también con él, ángeles que lo protegían de los *ŷīnn* para que no escucharan la revelación y se la llevaran a los adivinadores anticipándose a él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ لِّيَعۡلَمَ أَن قَدۡ أَبۡلَغُواْ رِسَٰلَٰتِ رَبِّهِمۡ وَأَحَاطَ بِمَا لَدَيۡهِمۡ وَأَحۡصَىٰ كُلَّ شَيۡءٍ عَدَدَۢا ﴿٢٨﴾ ﴾

**"Para que sepa que han transmitido los mensajes de su Señor. Y Él abarca cuanto tienen ellos, contándolo todo." (28)**

Dijeron Qatāda y Muqātil: "Es decir, para que Muḥammad sepa que los enviados anteriores a él transmitieron el mensaje de la misma forma que lo ha hecho él". Se ha dicho en otra interpretación del *āya*: Para que sepa Muḥammad que Ŷibrīl y los ángeles que le acompañan le ha transmitido el mensaje de su Señor; o para que sepa Iblīs que los enviados han transmitido los mensajes de su Señor de forma totalmente sana y correcta, a salvo de toda injerencia de los *šayaṭīn*; o para que sepan los genios que los enviados transmitieron lo que se les reveló a ellos; o para que Allāh tenga constancia de que Sus enviados transmitieron Sus mensajes. Como cuando dice:

(أَمْ حَسِبْتُمْ أَنْ تَدْخُلُوا الْجَنَّةَ وَلَمَّا يَعْلَمِ اللَّهُ الَّذِينَ جَاهَدُوا مِنْكُمْ وَيَعْلَمَ الصَّابِرِينَ). (آل عمران-142)

"*¿O contáis acaso con entrar en el Jardín sin que Alláh tenga constancia de quienes de vosotros han luchado y quienes son los pacientes?*" (La Familia de ᶜImrān-3:142)

Y Allāh, el Altísimo, abarca con Su conocimiento todo cuanto tienen los enviados y los ángeles. Dijo Ibn Ŷubair: "Significa el *āya*: Para que sepan los enviados que su Señor abarca con Su conocimiento cuanto tienen ellos, y transmitieron Sus mensajes. Abarca absolutamente todo sin que se le escape nada".

# Sura "*Al-Muzzammil*" (El Arrebujado)

## Mequinense y consta de veintisiete *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ يَٰٓأَيُّهَا ٱلۡمُزَّمِّلُ ۝١ قُمِ ٱلَّيۡلَ إِلَّا قَلِيلٗا ۝٢ نِّصۡفَهُۥٓ أَوِ ٱنقُصۡ مِنۡهُ قَلِيلًا ۝٣ أَوۡ زِدۡ عَلَيۡهِ وَرَتِّلِ ٱلۡقُرۡءَانَ تَرۡتِيلًا ۝٤ ﴾

**"¡Tú, el arrebujado! (1) ¡Levántate en la noche, excepto un poco! (2) Media noche o algo menos. (3) O añádele y recita el Qurʾān pausadamente." (4)**

Es decir, el envuelto en su ropaje y cubierto con él. El interlocutor aquí se refiere al Profeta Muḥammad ﷺ y bajo este apelativo se puede entender: Primero: ¡Tú, Muḥammad, el arrebujado en la Profecía y el dispuesto para el mensaje! Segundo: ¡Tú, Muḥammad, el arrebujado por el Qurʾān! Y tercero: ¡Tú, Muḥammad, el arrebujado en sus vestidos! Añadió Aḍ-Ḍaḥḥāk: "Se arrebujó en su ropaje para echar un sueño".

Por otro lado, se ha dicho que el *āya* se refiere: Le afectaron a Muḥammad ﷺ las malas noticias que le llegaron de los *mušrikīn*, de tal manera que se arrebujó en sus ropas y se envolvió con ellas. Fue cuando en ese momento se revelaron los suras: "*¡Tú, el arrebujado!*"; y "*¡Tú, el arropado!*"

Se ha dicho: "Esto sucedió al comienzo de la revelación a Muḥammad ﷺ, pues él, cuando escuchó la voz del ángel y lo miró, su cuerpo se estremeció y acudió a su esposa temblando y le dijo: "*¡Zammilunī, daṯṯirunī!*" (¡Arrebújame, arrópame!)".

Y éste es un tratamiento de compasión y ternura hacia el Profeta Muḥammad ﷺ derivado de su estado en aquel momento. De este tratamiento entresacamos un segundo provecho y es que supone una llamada de atención a todo arrebujado en sus ropajes tumbado durante la noche, para que se levante en ella y recuerde a Allāh, el Altísimo.

"*¡Levántate* [*y ora*] *en la noche!*" En un *ḥadīṯ* fue preguntada ᶜĀʾiša sobre el *tafsīr* del *āya*: "Solía hacerle una esterilla al Profeta ﷺ para que orase sobre ella por la noche, de manera que se corrió la voz entre la gente y el Profeta ﷺ al verlos rezando por la noche como lo hacía él lo reprobó, pues temió que se les prescribiera obligatoriamente *quiyām-al-lail*. Y a continuación entró enojado a la casa; sus compañeros hicieron muestras ostensibles de su presencia y él les dijo: "¡Hombres! Haced las acciones que podáis sobrellevar. Ciertamente, Allāh no se aburre de la recompensa mientras no os aburráis de la acción; y la mejor de las acciones es la constancia en ella por pequeña que sea". Y se reveló: *Al-Muzzammil*. Se les prescribió, revelándose con el grado de obligatoriedad, hasta tal punto que alguno de ellos se ataba con una cuerda para mantenerse de pie en oración durante la noche. Así permanecieron ocho meses y Allāh se compadeció de ellos y reveló: "*Tu Señor sabe que permaneces rezando durante cerca de dos tercios de la noche*". Y Allāh los hizo remitirse a lo obligatorio, eximiéndoles del *quiyām-al-lail*, excepto aquello que quisieran hacer voluntariamente".

"*Y recita (rattil) el Qurʾān pausadamente*". Es decir, no te apresures, sino recítalo con detenimiento y reflexión en sus significados. Dijo Muŷāhid: "El más querido para Allāh en la recitación del Qurʾān de toda la gente es aquel que más razona y recapacita en él". A propósito del *āya* se relató de Al-Ḥasan que el Profeta ﷺ pasó junto a un hombre que al tiempo que recitaba un *āya* lloraba, y dijo: "¿Acaso no escucháis cuando Allāh dice:

"*Y recita (rattil) el Qurʾān pausadamente*". En otro *ḥadīṯ*, relató ᶜAbdullāh ibn ᶜAmrin que dijo el Profeta ﷺ: "Al recitador del Qurʾān en el Último Día se le detendrá en el primer escalón del Jardín y se le dirá: ¡Recita y elévate; hazlo pausadamente como lo hacías en Duniā! Pues, tu grado será conforme al último *āya* que recites". Y se relató de Anas que el Profeta ﷺ solía prolongar su voz largamente en la recitación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّا سَنُلْقِى عَلَيْكَ قَوْلاً ثَقِيلاً ۝٥ ﴾

**"Realmente, vamos a depositar en ti palabras de peso." (5)**

El significado del *āya* está conectado con lo prescrito del *quiyāmu-l-lail*. Es decir, vamos a depositar en ti, con la prescripción de la oración en la noche, palabras de gran peso que van a suponer una carga difícil de sobrellevar. Porque la noche es para el sueño, y a quien le ha sido ordenado permanecer en pie la mayor parte de ella no es sino para que cargue con una dura y difícil tarea para el espíritu, y para combatir a *šaiṭān*. Se ha dicho sobre el *tafsīr* del *āya*: "Te inspiraremos el Qurʾān, que son palabras de un peso enorme para llevar a cabo la acción de su legislación." Dijo Qatāda: "Pesadas sus obligaciones y límites". Abū al-ᶜAlia: "Pesadas las promesas y advertencias; lo lícito e ilícito". Muhammad ibn Kaab: "Palabras pesadas para los hipócritas". Y se ha dicho también: "Para los incrédulos, por su flagrante extravío e insulto a sus dioses. Así como el desvelar aquello que manipuló y tergiversó la gente del Libro".

En diferente sentido se expresa As-Sudí en la interpretación del *āya*: "Palabras de peso significa, generosas". Al-Farrā: "Palabras graves y serias como corresponden a nuestro Señor, el Altísimo". Dijo Al-Ḥusein ibn al-Faḍl: "De peso, quiere decir que no puede cargar con ellas sino un corazón identificado con el *tawfīq*, y un alma adornada con el *tawḥīd*". Dijo Ibn Zaid: "Él es por Allāh pesado y bendecido. Al igual que son pesadas sus acciones en *Dunīā*, también lo serán en la balanza en el Día del Juicio". Y se ha dicho: "Se refiere al propio Qurʾān; como lo corrobora el *jabar*: El Profeta ﷺ cuando recibía la revelación montado sobre su camella, ésta posaba su pecho sobre la tierra sin poderse mover hasta concluir lo revelado". En el Muwaṭṭa se relató que fue preguntado el Profeta ﷺ: ¿Cómo te viene la revelación? Contestó: "A veces me viene como el tintineo de una campana, y ese es el más duro de todos, y luego desaparece de mí habiendo comprendido lo que se me ha dicho; y a veces el ángel se me presenta en forma de hombre y me habla hasta comprender lo que dice".

Se transmitió de ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, que dijo: "He visto cómo descendía sobre él la revelación en un día de frío intenso: se le quitaba el frío y su frente chorreaba de sudor".

Dijo Ibn al-ᶜArabi: "Esto es lo más correcto, pues se reveló: "*Y no os hemos puesto obstáculos en el Dīn*". Y dijo el Profeta ﷺ: "He sido enviado con el verdadero Dīn, el Islam tolerante". Se ha dicho: "Las palabras en el *āya* se refieren a: "No hay otra divinidad más que Allāh". Y como dice el *ḥadīṯ*: "Palabras ligeras de decir con la lengua y pesadas en la balanza".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ نَاشِئَةَ ٱلَّيۡلِ هِيَ أَشَدُّ وَطۡـًٔا وَأَقۡوَمُ قِيلًا ۝٦ إِنَّ لَكَ فِي ٱلنَّهَارِ سَبۡحًا طَوِيلًا ۝٧ ﴾

**"Verdaderamente, el seno de la noche es de mayor gravedad y de mayor dicción. (6) Durante el día llevas a cabo una larga actividad." (7)**

"*Verdaderamente, el seno de la noche*". Dicen los ulemas que corresponde a las horas profundas de la noche y como también se ha dicho al *quiyāmu-l-lail*.

En este *āya* Allāh, el Altísimo, destaca el mérito del *ṣalā* de la noche por encima del *ṣalā* del día; y abundar en lo posible en la recitación del Qurʾān en ese tiempo atrae las más inmensas recompensas.

Sobre la precisión del seno de la noche hay diversas interpretaciones, como la de Ibn ᶜUmar, Anas ibn Mālik y ᶜAlī ibn al-Ḥusein que lo sitúan entre el *magrib* y el *ᶜišāʾ* que corresponde al comienzo de la noche. Ibn ᶜAbbās, Muŷāhid y otros opinan que corresponde a toda la noche porque aparece y se extiende después del día. Y esta es la opción elegida por Mālik ibn Anas. Dijeron ᶜĀʾiša, Muŷāhid y también Ibn ᶜAbbās que el seno (*an-nāšiʾa* o el desarrollo) de la noche es levantarse en ella después de haber dormido. Yamān e Ibn Kaisān abundan en el tema diciendo que es levantarse al final de la noche. Ibn ᶜAbbās dijo: "Sus oraciones eran al principio de la noche, porque el hombre cuando duerme no sabe cuándo se va a despertar". Y en el Ṣiḥāḥ (diccionario muy conocido) se dice que "*nāšiʾatu-l-lail*" son las primeras horas de la noche.

"*Es de mayor gravedad*". El concepto de 'gravedad' aquí es como cuando dice el Profeta ﷺ invocando a Allāh contra la tribu de Mudar: "¡*Allāhumma*, intensifica Tu peso gravemente sobre [la tribu de] Muḍar!" Significa pues en el *āya*, que son los momentos más pesados para el orante que las horas del día. Siendo así que si la noche es para el sueño por regla general, aquel que empleara parte de ella para la adoración habría sobrellevado una carga inmensa.

El significado del *āya*, también hace referencia a la complicidad y el acuerdo entre el corazón, la vista, el oído y la lengua en la noche, por la interrupción de voces y movimientos. Dijo Ibn ᶜAbbās: "El oído está de acuerdo con el corazón". Dice Allāh:

(لِيُوَاطِئُوا عِدَّةَ مَا حَرَّمَ اللهُ) (التوبة-37)

"*Para acordarlo con el número de meses que Allāh ha hecho inviolables*". (El Arrepentimiento-9:37)

También, se ha dicho que en la noche cunde más la firmeza que en el día, porque en ella el hombre se aísla y concentra en lo que hace sin que nada pueda distraer su corazón. Al-Farrā dice: "El tiempo de la noche es más firme y duradero para el que quiera abundar en la adoración. La noche, además es un tiempo libre de preocupación por el sustento; pues, la adoración en ella es permanente y no se interrumpe". Dijo Al-Kalbī: "La noche concede más energía al orante, ya que es el momento de su descanso".

"*Y de mayor dicción*". Es decir, la recitación por la noche es más valiosa y de mayor envergadura que la de por el día; las voces son reposadas y por lo tanto mejor dispuestas para su derechura y continuidad hacia lo más correcto. En el tiempo de la noche Duniā está en calma y no se fuerza al orante lo que ha de recitar. Dicen Qatāda y Muŷāhid: "Es el tiempo de mayor corrección en la recitación y de mayor firmeza en la palabra, porque la noche es momento de la comprensión". Abū ᶜAlī: "Es el momento de mayor exactitud para tener la mente clara y sin distracciones". Y también se ha dicho que es de mayor rapidez para la respuesta a los *duᶜā*. Dijo ᶜIkrima que la adoración por la noche es más completa, enérgica y sincera, y de mayor *baraka*. Según Zaid ibn Aslam, el seno de la noche es más propicio para instruirse en el Qurʾān.

"*Durante el día llevas a cabo una larga actividad*". Es decir, una actividad frenética de ir y venir de un lado para otro. Según Ibn ᶜAbbās y ᶜAṭā, significa el *āya*: "Por el día tienes largo tiempo libre para tu sueño y tu descanso, haz pues, en el seno de la noche tus actos de adoración".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَٱذۡكُرِ ٱسۡمَ رَبِّكَ وَتَبَتَّلۡ إِلَيۡهِ تَبۡتِيلٗا ﴿٨﴾ ﴾ □

**"Recuerda el nombre de tu Señor y concéntrate de lleno en Él." (8)**

Es decir, invócale con sus nombres hermosos (*al-ḥusnā*) para que con tu *ṣalā* el resultado sea mejor; y busca con tus actos la faz de tu Señor; recita el *basmala* en el comienzo de tu *ṣalā* para que haga llevar la *baraka* de tu recitación a tu Señor e interrumpa todo lo demás en ese momento.

En el *āya* hay una mención del día inmediatamente después de la noche, al igual que ocurre cuando dice Allāh:

(وَهُوَ الَّذِى جَعَلَ الَّيْلَ وَالنَّهَارَ خِلْفَةً لِمَنْ أَرَادَ أَنْ يَذَّكَّرَ) (الفرقان-

**62)**

> "*Él es quien hizo la sucesión del día y la noche para quien quisiera recordar*". (El Discernimiento-25:62)

"*Y concéntrate de lleno en Él*". Es decir, vuélcate exclusivamente en la adoración a Allāh, interrumpiendo todo lo demás y sin asociarle nada. De ahí, el nombre dado a María, madre de Jesús, "Al-Baṭūl" perteneciente a la misma raíz que palabra árabe "*tabattal*" mencionada en el *āya*, y que fue llamada así por su dedicación plena a la adoración de Allāh, el Altísimo. Sin embargo, en el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ hay una prohibición expresa del aislamiento de la gente y las comunidades.

Como se ha explicado en el *tafsīr* del sura *Al-Mā'ida* (La Mesa servida), el *āya* dónde dice Allāh:

> (يَأَيُهَا الَّذِيْنَ آمِنُوا لاَ تُحَرِّمُوا طَيِّبَاتِ مَا أَحَلَّ اللهُ لَكُمْ ). (المائدة-87)
>
> "*¡Vosotros que creéis! No hagáis ilícitas las cosas buenas que Allāh os ha permitido*". (La Mesa Servida-5:87)

Censura las prácticas de monacato y celibato, por lo que conlleva de aislamiento de la gente, aunque a veces sea mejor en estos tiempos actuales de disminución importante de la responsabilidad (*amāna*). Sin embargo, el significado del *āya* se refiere al abandono absoluto de los ídolos y de toda adoración que no sea a Allāh.

De manera que el "*tabattul*", ordenado en el Qur'ān, consiste en el abandono de todo para adorar a Allāh sinceramente, como dice en otro *āya*:

> (وَمَا أمِرُوا إلاَّ لِيَعْبُدُوا اللهَ مُخْلِصِينَ لَهُ الدِّينَ) (البينة-5)
>
> "*A pesar de que no se les había ordenado sino que adorasen a Allāh dedicando sinceramente para Él el Dīn*". (La Prueba Clara-98:5)

Mientras que el "*tabattul*" prohibido en la Sunna es el del seguimiento de los cristianos que practican el celibato y el monacato, no contrayendo matrimonio y aislándose del mundo en monasterios o ermitas, sin embargo ante la corrupción de los tiempos actuales a veces es mejor para el musulmán huir con su *dīn* de la *fitna*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ رَّبُّ ٱلۡمَشۡرِقِ وَٱلۡمَغۡرِبِ لَآ إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ فَٱتَّخِذۡهُ وَكِيلاً ۝٩ وَٱصۡبِرۡ عَلَىٰ مَا يَقُولُونَ وَٱهۡجُرۡهُمۡ هَجۡرًا جَمِيلاً ۝١٠ وَذَرۡنِي وَٱلۡمُكَذِّبِينَ أُوْلِي ٱلنَّعۡمَةِ وَمَهِّلۡهُمۡ قَلِيلاً ۝١١ ﴾

**"El Señor del oriente y del occidente, no hay dios sino Él, tomadlo como protector. (9) Ten paciencia con lo que dicen y aléjate de ellos con delicadeza. (10) Y déjame con los que niegan la verdad - esos que gozan de bienestar -, y dales un poco de tiempo." (11)**

"*El Señor del oriente y del occidente, no hay dios sino Él, tomadlo como protector*". Es decir, quien sepa que realmente Él es el Señor absoluto de los orientes y los occidentes, habrá encaminado sus acciones hacia Él y habrá puesto sus esperanzas en Él. Tómalo pues, como referencia de tus asuntos y garante de lo que te ha prometido.

"*Ten paciencia con lo que dicen y aléjate de ellos con delicadeza*". Es decir, ten paciencia con el daño que te produzcan por medio de insultos y burlas; no te angusties por lo que te digan ni te abstengas de pedir por ellos. No te ofrezcas a ellos ni te distraigas ocupándote de ellos.

Esto sucedió antes de la orden de combatirlos. Después, le fue ordenado combatirlos y así lo hizo. De manera que el *āya* del combate abrogó todo lo anterior de dejarlos.

"*Y déjame con los que niegan la verdad*". Es decir, acepta el hecho de que Yo los castigue. Descendió el *āya* refiriéndose a los principales jefes de Quraišh en Meca entre los que se burlaban. Abundó Yaḥiyā ibn Salām diciendo que esos eran Banū Al-Muguīra, y Saᶜīd ibn Ŷubair dijo que eran doce hombres.

"*Dales un poco de tiempo*". Es decir, concédeles el tiempo necesario hasta que termine su plazo. Dijo ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella: "Cuando se reveló esta *āya* hubo un tiempo de condescendencia hasta que llegó la batalla de Badr".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ لَدَيۡنَآ أَنكَالاً وَجَحِيمًا ۝١٢ وَطَعَامًا ذَا غُصَّةٍ وَعَذَابًا أَلِيمًا ۝١٣ يَوۡمَ تَرۡجُفُ ٱلۡأَرۡضُ وَٱلۡجِبَالُ وَكَانَتِ ٱلۡجِبَالُ كَثِيبًا مَّهِيلاً ۝١٤ ﴾ □

**"Ciertamente, tenemos cadenas y un fuego ardiente; (12) y un alimento que se atraganta y un doloroso castigo. (13) El día en que la tierra y las montañas se estremezcan y sean como arena esparcida." (14)**

Es decir, argollas y esposas para impedirles el movimiento. El término árabe "*ankālan*" es el plural de "*niklun*", que significa aquello que impide moverse al hombre. Dijo Šaᶜbī: "¿Tú crees que Allāh ha puesto las cadenas en los pies de la gente del Fuego temiendo que salgan huyendo? ¡No, por Allāh! Sino que, cuando quisieran levantarse, las cadenas les harían venirse abajo. Siendo ese una especie de duro castigo".

Dijo el Profeta ﷺ, refiriéndose al término mencionado: "Realmente, Allāh prefiere '*an-naklu*' sobre '*an-nakli*'." Preguntaron: ¿Y qué es '*an-naklu*'? Contestó: "Es el hombre fuerte y experto sobre el caballo fuerte y experimentado". Esto lo mencionó Al-Māwardī. Añadió: "Por eso recibió el encadenamiento el nombre de '*niklun*'." Es decir, por su fuerza.

Y el '*Ŷaḥīm*' es el Fuego ardiente y llameante del Infierno, correspondiente a uno de los estratos más bajos.

"*Un alimento que se atraganta*". Es decir, que no se puede tragar y no pasa, quedándose detenido en la garganta sin bajar hacia dentro ni salir hacia fuera. Y es el '*guislīn*', el '*zuqqūm*' y el *ḍarīᶜu*'. Según Ibn ᶜAbbās: Es un espino que entra en la garganta y se queda atrancado." Como dice Allāh:

(لَيْسَ لَهُمْ طَعَامٌ إِلاَّ مِنْ ضَرِيعٍ) (الغاشية-6)

"*No tendrán más alimento que el del 'daríu'*". (Al-Gāšiᶜa-88:6)

Y ese es una especie de arbusto espinoso. Muŷāhid dijo que es el '*zaqqūm*'. Como dice Allāh en otra *āya*:

(إِنَّ شَجَرَةَ الزَّقُّومِ طَعَامُ الأَثِيمِ) (الدخان-41)

"*Ciertamente, el árbol del 'zaqqūm'será el alimento del vicioso*". (El Humo-44:41)

"*El día en que la tierra y las montañas se estremezcan*". Es decir, tiemblen y se muevan con todo lo que esté sobre ella; y el castigo le sobrevendrá el día en que la tierra y las montañas se estremezcan.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنَّآ أَرۡسَلۡنَآ إِلَيۡكُمۡ رَسُولاً شَٰهِدًا عَلَيۡكُمۡ كَمَآ أَرۡسَلۡنَآ إِلَىٰ فِرۡعَوۡنَ رَسُولاً ﴿١٥﴾ فَعَصَىٰ فِرۡعَوۡنُ ٱلرَّسُولَ فَأَخَذۡنَٰهُ أَخۡذًا وَبِيلاً ﴿١٦﴾ فَكَيۡفَ تَتَّقُونَ إِن كَفَرۡتُمۡ يَوۡمًا يَجۡعَلُ ٱلۡوِلۡدَٰنَ شِيبًا ﴿١٧﴾ ٱلسَّمَآءُ مُنفَطِرُۢ بِهِۦۚ كَانَ وَعۡدُهُۥ مَفۡعُولاً ﴿١٨﴾ إِنَّ هَٰذِهِۦ تَذۡكِرَةٌۖ فَمَن شَآءَ ٱتَّخَذَ إِلَىٰ رَبِّهِۦ سَبِيلاً ﴿١٩﴾﴾ □

**"Os hemos enviado un mensajero para que sea testigo de vosotros, al igual que enviamos a Faraón otro mensajero. (15) Faraón desobedeció al mensajero y le infligimos un fuerte castigo. (16) ¿Y cómo habríais de tener temor - si os habéis negado a creer -, del día en que los niños encanecerán? (17) El cielo se partirá y Su promesa será un hecho. (18) Ciertamente, esto es un recuerdo: así pues, quien quiera que tome un camino hacia su Señor." (19)**

"*Os hemos enviado un mensajero*". Se refiere al Profeta Muḥammad ﷺ que fue enviado a la tribu de Quraiš. "*Al igual que enviamos a Faraón otro mensajero*": que fue Mūsā. "*Y Faraón desobedeció al mensajero*": es decir, lo desmintió y no creyó en él.

Dijo Muqātil: "Menciona a Mūsā y a Faraón porque la gente de Meca denigró a Muḥammad ﷺ y lo despreció, pues había nacido con ellos; al igual que Faraón denigró a Mūsā porque se crió y se educó entre ellos. Como dijo Allāh, el Altísimo:

(أَلَمْ نُرَبِّكَ فِينَا وَلِيدًا) (الشعراء-17)

"*¿Acaso no te educamos entre nosotros cuando eras niño?*". (Los Poetas-26:17)

"*¿Y cómo habríais de tener temor - si os habéis negado a creer -, del día en que los niños encanecerán?*" Es una recriminación y una reprimenda, es decir: ¿Cómo vais a temer el castigo si no tenéis fe? Dijo Al-Ḥasan en la interpretación de la *áya*: "¿Con qué *ṣalā* os vais a proteger del castigo?, ¿y con qué ayuno os vais a proteger del castigo?" Dijo Qatāda: "¡Por Allāh, que quien no haya tenido fe en Él, nada podrá protegerlo ese día!"

El sentido de la *āya*, según se ha dicho, es figurado, como ejemplo de la violencia y magnitud de ese día. Ya que en el Día del Juicio no habrá niños, sin embargo, significa que la solemnidad de ese día será tal que si hubiera allí niños, encanecerían sus cabezas. Ese será un día de angustia, previo a que se haga sonar la trompeta.

Zamajšrī contó: "Tuve ocasión de leer en algún libro que un hombre se acostó con el pelo tan negro como la negrura del cuervo, y amaneció con la cabeza y la barba blancas como la zagama[2]. Y dijo: Se me ha aparecido el Día del Juicio, el Jardín y el Fuego en sueños; y he visto cómo la gente era conducida encadenada al Fuego; y tales eran esos horrores que he amanecido como veis".

"*El cielo se partirá*". Es decir, el cielo se rajará y se abrirá por el horror de ese Día. O también, el cielo se abrirá y se rajará por el asunto de encanecer los niños.

Aquí, el cielo significa techo; como cuando alguien dice: éste es el cielo de la casa, refiriéndose al techo. Y en el Qurʾān:

(وَجَعَلْنَا السَّمَاءَ سَقْفًا مَحْفُوظًا) (الأنبياء-32)

"*Y hemos hecho el cielo un techo protector*". (Los Profetas-21:32)

"*Y Su promesa será un hecho*". Es decir, se refiere al Día del Juicio, el Ajuste de Cuentas y la Retribución, que ocurrirán sin ningún género de duda. Añade Muqātil: "Su promesa es que prevalecerá Su din por encima de todos los demás".

"*Ciertamente, esto es un recuerdo: así pues, quien quiera que tome un camino hacia su Señor*". Es decir, con la palabra "esto" puede referirse a este sura o estas *ayát* exhortativas, o al Corán entero, porque es como un sura. Así pues, quien quiera creer y tomar un camino hacia su Señor, que lo haga buscando Su complacencia y Su misericordia, ya que Le ha manifestado las pruebas evidentes y los argumentos necesarios para ello.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ ۞ إِنَّ رَبَّكَ يَعۡلَمُ أَنَّكَ تَقُومُ أَدۡنَىٰ مِن ثُلُثَيِ ٱلَّيۡلِ وَنِصۡفَهُۥ وَثُلُثَهُۥ
وَطَآئِفَةٞ مِّنَ ٱلَّذِينَ مَعَكَۚ وَٱللَّهُ يُقَدِّرُ ٱلَّيۡلَ وَٱلنَّهَارَۚ عَلِمَ أَن لَّن
تُحۡصُوهُ فَتَابَ عَلَيۡكُمۡۖ فَٱقۡرَءُواْ مَا تَيَسَّرَ مِنَ ٱلۡقُرۡءَانِۚ عَلِمَ أَن

[2] La zagama es una especie de árbol que emblanquece como la nieve.

سَيَكُونُ مِنكُم مَّرْضَىٰ ۙ وَءَاخَرُونَ يَضْرِبُونَ فِى ٱلْأَرْضِ يَبْتَغُونَ مِن
فَضْلِ ٱللَّهِ ۙ وَءَاخَرُونَ يُقَـٰتِلُونَ فِى سَبِيلِ ٱللَّهِ ۖ فَٱقْرَءُوا۟ مَا تَيَسَّرَ مِنْهُ ۚ
وَأَقِيمُوا۟ ٱلصَّلَوٰةَ وَءَاتُوا۟ ٱلزَّكَوٰةَ وَأَقْرِضُوا۟ ٱللَّهَ قَرْضًا حَسَنًا ۚ وَمَا
تُقَدِّمُوا۟ لِأَنفُسِكُم مِّنْ خَيْرٍ تَجِدُوهُ عِندَ ٱللَّهِ هُوَ خَيْرًا وَأَعْظَمَ أَجْرًا ۚ
وَٱسْتَغْفِرُوا۟ ٱللَّهَ ۖ إِنَّ ٱللَّهَ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿٢٠﴾

**"Ciertamente, tu Señor sabe que te levantas [por la noche a rezar] durante algo menos de dos tercios o durante la mitad o un tercio, y también una parte de los que están contigo. Allāh que mide la noche y el día, sabe que no podréis ser constantes en ello y se ha vuelto a vosotros con indulgencia. Así pues, recitad del Qur'ān lo que os sea fácil. Él sabe que entre vosotros hay enfermos, que algunos viajan por la tierra buscando el favor de Allāh y que otros luchan por la causa de Allāh. De modo que recitad de él lo que os sea fácil, estableced el Ṣalā, entregad el Zakā y hacedle a Allāh un préstamo generoso. El bien que ofrezcáis para vosotros mismos, lo encontraréis junto a Allāh, mejor y de una inmensa recompensa. Y pedid el perdón a Allāh, porque realmente Allāh es Perdonador y Misericordioso." (20)**

"*Tu Señor sabe que te levantas* [*por la noche a rezar*]". Este *āya* es la explicación de cuando dice Allāh:

"*¡Levántate en la noche, excepto un poco! Media noche o algo menos. O añádele*"; que corresponde al comienzo de este mismo sura y abroga la obligatoriedad del *quiyāmu-l-lail* como se ha mencionado anteriormente.

"*Al-quiyām*" es la acción de levantarse por la noche a rezar.

"*Allāh que mide la noche y el día, sabe que no podréis ser constantes en ello*". Es decir, sabe la magnitud y la realidad de la noche y el día, y vosotros no podéis ser capaces de conocer la verdadera realidad de ello y su puesta en práctica ni ser constantes en ello, porque si hicierais más sería demasiado pesado para vosotros y no lo soportaríais.

"*Y se ha vuelto a vosotros con indulgencia*". Es decir, os ha eximido de la obligatoriedad del *quiyām*, habida cuenta que os veríais incapacitados para ello. Así pues, os aligeró de algo pesado para vosotros; se ha vuelto a vosotros y os ha llevado de la dificultad a la facilidad. Más bien les fue ordenado preservar los momentos de especial esmero aligerándoselos.

"*Allāh, que mide la noche y el día*". Significa que los ha creado, evaluándolos debidamente. Como cuando dice:

(وَخَلَقَ كُلَّ شَيءٍ فَقَدَّرَهُ تَقْدِيرًا) (الفرقان-2)

> "*Y lo ha creado todo evaluándolo de una forma precisa y determinada*". (El Discernimiento-25:2)

"*Así pues, recitad del Qurʾān lo que os sea fácil*". En relación a esta *āya* podemos decir dos cosas: Una que se refiere a la propia recitación; es decir, recitad lo que os sea más propicio y ligero cuando recéis por la noche. Dijo As-Sudī: "Son cien *āyāt*". Al-Ḥasan: "Quien recitara cien *āyāt* en la noche, no le reprochará el Qurʾān". Dijo Kaab: "Quien recitara cien *āyāt* en la noche, será registrado de los piadosos"; esto por el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ: "Quien recitara diez *āyāt* no sería registrado de los negligentes; quien recitara cien sería registrado de los piadosos; y quien recitara mil, recibiría la recompensa por quintales".

En relación a la otra cosa, es que se refiere al *ṣalā* cuando habla de recitación; es decir: "*¡Rezad lo que os resulte fácil!*" Aquí, el *ṣalā* se llama Qurʾān. Como dice Allāh: "*Y el Qurʾān de faŷr*". Es decir, el *ṣalā* de *faŷr*.

Dije (Al-Qurṭubī): La primera cosa es la más acertada según se deduce de la expresión de una forma explícita. En cuanto a la segunda, su sentido es figurado.

La *āya* en cuestión: "*Así pues, recitad del Qurʾān lo que os sea fácil*". Según algunos ulemas, es necesariamente abrogado y abrogante al mismo tiempo, es decir que puede ser anulado por otro, como también puede anular a otro. Como dice Allāh:

(وَمِنَ الَّيْلِ فَتَهَجَّدْ بِهِ نَافِلَةً لَكَ عَسَى أَنْ يَبْعَثَكَ رَبُّكَ مَقَامًا مَحْمُودًا) (الإسراء-79)

> "*Y vela* [*en oración*] *parte de la noche como un acto voluntario para ti, tal vez así tu Señor te eleve a una estación digna de alabanza*". (El Viaje Nocturno-17:79)

Es decir, vela orando de forma voluntaria lo que te sea más fácil. Porque la sunna del Mensajero de Allāh ﷺ nos indica que no hay más *ṣalā* obligatorio que los cinco prescritos.

Como *āyāt* abrogantes de la obligatoriedad del *quiyām* y reveladoras de los tiempos del *ṣalā*, dijo Allāh, el Altísimo:

(أَقِمِ الصَّلاَةَ لِدُلُوكِ الشَّمْسِ) (الإسراء-78)

"*Establece el ṣalā desde que el sol comienza a declinar*". (El Viaje Nocturno-17:78)

(فَسُبْحَانَ اللهِ حِينَ تُمْسُونَ وَحِينَ تُصْبِحُونَ) (الروم-16)

"*Así pues, ¡Glorificado sea Allāh! Cuando entráis en la tarde y cuando amanecéis*". (Los Bizantinos-30:16)

Aunque el interlocutor al que Allāh se dirige en la *āya* de forma específica sea el Profeta Muḥammad ﷺ, también incluye a toda la Umma en general.

Se ha dicho que la obligatoriedad impuesta por Allāh en un principio para el *quiyām* se extiende hasta después de la hégira, y se abrogó en Medina cuando dijo Allāh: "*Él sabe que entre vosotros hay enfermos, que algunos viajan por la tierra buscando el favor de Allāh y que otros luchan por la causa de Allāh*". E hizo obligatorio el combate en Medina. Pues, según eso, la aclaración de los tiempos de la oración se produjo en Meca, y el *quiyām* por la noche obligatorio fue abrogado cuando Allāh dijo:

(وَمِنَ الَّليْلِ فَتَهَجَّدْ بِهِ نَافِلَةً لَكَ) (الإسراء-79)

"*Y vela* [*en oración*] *parte de la noche como un acto voluntario para ti*". (El Viaje Nocturno-17:79)

Y dijo Ibn ᶜAbbās: Cuando llegó el Mensajero de Allāh ﷺ a Medina, las palabras de Allāh: "*Tu Señor sabe que te levantas* [*por la noche a rezar*]", abrogaron la obligatoriedad del *salat* en la noche.

"*Él sabe que entre vosotros hay enfermos...*". Aquí, Allāh, el Altísimo, aclara la razón por la que alivia al hombre de la obligatoriedad del *quiyāmu-l-lail*; pues, entre Sus criaturas hay enfermos a los que les resultaría penoso hacer el *quiyām*, o que se les pasara; así como al viajero comerciante y al *muŷāhid*. De manera que Allāh alivió a todos del *quiyām* a causa de esos casos concretos.

En esta *āya* Allāh iguala el grado de los *muŷāhidīn* y el de los que obtienen la riqueza de forma lícita para el sustento de ellos mismos y el de sus familias, lo cuál indica que buscar la riqueza está equiparado con el grado del Ŷihād. Relató Ibrāhīm,

de ᶜIkrima, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Aquel importador que acarrea alimentos de un país a otro al precio del día, alcanza el grado de los *šuhadā* ante Allāh". Y a continuación recitó el Mensajero de Allāh ﷺ:

"*Algunos viajan por la tierra buscando el favor de Allāh y otros luchan por la causa de Allāh*". Y añadió Ibn ᶜUmar: "Allāh no ha creado una muerte, después de la muerte por la causa de Allāh, más querida para mí que la muerte entre dos valles de mi viaje y buscando el favor de Alláh por la tierra". Dijo Ṭaus: "El que sustenta a la viuda y al pobre es como el *muŷāhid* por la causa de Allāh".

De algunos predecesores nos llegó la historia de alguien que fletó un barco cargado de trigo hacia Basora y escribió a su representante comercial, diciéndole: "Vende el alimento el mismo día que el barco entre en Basora y no lo retrases hasta el día siguiente; y le indicó el precio. Sin embargo, después le dijeron los comerciantes al representante: Si retrasaras la venta de trigo una semana, multiplicarías los beneficios. Así lo hizo y obtuvo pingües beneficios. Le escribió a su dueño informándole, pero éste le contestó recriminándole su acción: "¡¡Esto qué es!! Nosotros solíamos quedar satisfechos con un pequeño beneficio al tiempo que manteníamos la salud de nuestro *dīn*. De manera que has incurrido en una ofensa contra nosotros. Así pues, cuando te llegue mi carta, coge el dinero y dalo de *ṣadaqa* a los pobres de Basora. ¡Ojalá me libre de la especulación y actúe honradamente y en su justa medida, ni a favor ni en contra!"

Se relató que un joven de la gente de Meca solía frecuentar la mezquita, y después Ibn Umar lo echó de menos. De manera que fue a su casa y le dijo la madre del joven: "Se dedica a vender alimentos". Así que acudió Ibn ᶜUmar a verlo y le dijo: "¡Hijo! ¿Qué tienes tú que ver con los alimentos? ¡Pues, ni tienes camellos ni vacas ni ovejas! Realmente, el dueño de alimentos quiere que haya sequía y escasez [para vender más y más caro], mientras que el dueño de animales quiere la lluvia y la abundancia".

"*Así pues, recitad lo que os sea fácil de él*". Es decir, rezad lo que os sea posible. Allāh impuso del *ṣalā* en la noche lo que resultara fácil de hacer, pero después se abrogó con la prescripción de los cinco *ṣalā* obligatorios como se ha mencionado anteriormente. Dijo Ibn al-ᶜArabī que una gente dijo: "La obligatoriedad anterior del *quiyāmu-l-lail* ha pasado a ser *sunna* con dos rakas según esta *āya* (*¡Rezad lo que os sea posible!*)". Esto lo mencionaron Al-Bujārī y otros, y escribió un capítulo en el que mencionó el siguiente *ḥadīṯ*: "Cuando cada uno de vosotros duerme, *šaiṭān* hace en su nuca tres nudos. Golpea en cada uno de ello, diciendo: "¡Tienes una larga noche por delante, así que duerme!" Luego, si se despierta y recuerda a Allāh, se suelta un nudo; si además hace el *wuḍū*, se suelta otro nudo; y si reza, se le sueltan todos sus nudos y amanece con energía y de buen talante; y si no es así, amanece de mal genio y holgazán".

Se transmitió de Samura ibn Ŷundab, que el Profeta ﷺ dijo con relación a una visión que tuvo en sueños: "En cuanto al que se le golpeaba la cabeza y se le abría con la roca, era aquel que tomaba el Qurʾān y lo rechazaba [no lo ponía en práctica], y se dormía durante las oraciones prescritas".

En un *ḥadīṯ* de ᶜAbdullāh ibn Masᶜūd se transmitió que dijo: Se mencionó ante el Profeta ﷺ a un hombre que durmió toda la noche y dijo: "Šaiṭān ha orinado en los oídos de ese hombre". Y en otro *ḥadīṯ*: Dijo ᶜAbdullāh ibn ᶜAmr: Me dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡ᶜAbdullāh! No seas como fulano, que se levantaba por la noche y dejaba de hacer *quiyāmu-l-lail*".

De ᶜAbdullāh ibn ᶜUmar se transmitió que dijo: "En vida del Profeta Muḥammad ﷺ, los hombres que tenían alguna visión en sueños se la contaban a él. Y yo cuando era joven y soltero, solía dormir en la mezquita en la época del Mensajero de Allāh ﷺ. Una noche tuve un sueño en el que dos ángeles me cogían y me llevaban al Fuego, que era enrollado como el pozo y tenía dos cuernos. Allí había gente que yo conocía y dije: ¡Me refugio en Allāh del Fuego! Dijo: Encontré a otro ángel que me dijo: ¡Ya no tendrás miedo después de eso! Se lo conté a Ḥafṣa y ésta al Profeta ﷺ que dijo: "¡Albricias para el hombre ᶜAbdullāh si rezara en la noche!" Y después de esto no dormía ᶜAbdullāh por la noche, excepto un poco.

"*Así pues, recitad lo que os sea fácil de él*". Una vez que se ha confirmado que el *ṣalā* del *quiyāmu-l-lail* no es obligatorio, esta *āya* se refiere a la recitación del Qurʾān en el *ṣalā*. Y hay diversas opiniones en cuanto a precisar la cantidad de él que se debe recitar en el *ṣalā*. Abū Ḥanīfa la precisó en una *āya* cualquiera del Qurʾān. También dijo tres *āyāt* porque es el sura más pequeño. Sin embargo, lo correcto es lo dicho por Mālik y Šāfiᶜī sobre lo que hemos aclarado en el sura Al-Fātiḥa al comienzo del Libro, *al-ḥamdulillah*.

La memorización del Qurʾān es una de las acciones de acercamiento a Allāh recomendada pero no obligatoria. Y se puede decir que en cuanto a la recitación que se precisa hay cinco opiniones: La primera es la que se refiere a todo el Qurʾān porque Allāh lo ha facilitado a Sus siervos y según lo dicho por Aḍ-Ḍaḥḥāk; la segunda se refiere a un tercio del Qurʾān; la tercera a doscientos *āyāt*; la cuarta a cien, como dice Ibn ᶜAbbās; y la quinta a tres *āyāt* que es el sura más corto.

"*¡Estableced el ṣalā y entregad el zakā!*" Es decir, estableced los cinco *ṣalā* obligatorios en sus respectivos tiempos y pagad el *zakā* obligatorio por vuestras riquezas, según lo dicho por ᶜIkrima y Qatāda.

"*Y hacedle a Allāh un préstamo generoso*". El préstamo generoso es aquel con el que se pretende la faz de Allāh sinceramente, tomado de la riqueza obtenida honrada y lícitamente. Y se refiere al gasto en la familia o el gasto por la causa de Allāh, según lo dicho por Zaid ibn Aslam y ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb.

"*El bien que ofrezcáis para vosotros mismos, lo encontraréis junto a Alláh*". En la interpretación de esta *āya* se relató de ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb que después de haberse preparado para comer un caldo hecho con una mezcla de dátiles con *laban*, se le presentó un pobre y se lo dio a él para que lo comiera. Dijeron algunos: "¿Es que no sabía el pobre que era lo único que tenías para comer?" Contestó ᶜUmar: "Sin embargo, el Señor del pobre si sabe que lo era".

"*Eso es mejor y de una inmensa recompensa. Pedid el perdón a Allāh. Ciertamente, Allāh es Perdonador y Compasivo*". Es decir, es mejor que lo que hayáis dado en el mundo de Duniā por poco que hubiera sido y en la estrechez y escasez. En cuanto a la inmensa recompensa, se refiere al Jardín según Abū Huraira. Y pedidle el perdón por vuestras faltas, y Allāh es Perdonador en Su aceptación de vuestro arrepentimiento y después de eso es Misericordioso con vosotros.

# Sura "*Al-Muddaṯṯir*" (El Arropado)

## Mequinense y consta de cincuenta y seis *āyāt*

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ يَٰٓأَيُّهَا ٱلۡمُدَّثِّرُ ۝١ قُمۡ فَأَنذِرۡ ۝٢ وَرَبَّكَ فَكَبِّرۡ ۝٣ وَثِيَابَكَ فَطَهِّرۡ ۝٤ ﴾

**"¡Tú, el arropado! (1) ¡Levántate y advierte! (2) Proclama la grandeza de tu Señor. (3) Y purifica tus vestimentas." (4)**

Es decir, ese que se ha cubierto y se ha arrebujado con sus ropajes y se ha dormido. Ha dicho Muqātil que gran parte de este sura se reveló por causa de Al-Walīd ibn al-Muguīra.

Se relata en Ṣaḥīḥ Muslim, de Ŷābir ibn ᶜAbdellāh, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ en un *ḥadīṯ* hablando del momento de la revelación: "Iba andando yo cuando de pronto oí una voz que venía del cielo, alcé mi cabeza y vi como el ángel que se me presentó en la cueva de Hirá estaba sentado en una silla entre el cielo y la tierra." Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Me asusté alarmado, y tiritando regresé y dije: *zammilūnī, zammilūnī, fa-daṯṯirūnī* (envuélveme, envuélveme y arrópame)". Entonces, Allāh, el Altísimo, reveló: "¡*Tú, el arropado! ¡Levántate y advierte! Proclama la grandeza de tu Señor. Y purifica tus vestimentas*".

Abū Salama y Ŷābir ibn ᶜAbdellāh dijeron que el sura Al-Muddaṯṯir se reveló antes que el del Coágulo, cuando fueron preguntados, y añadió Ŷābir: Os diré lo que nos dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Permanecí un mes en la cueva de Ḥirā, y después bajé hasta el valle para regresar cuando oí una voz que me llamaba. Miré delante y detrás de mí, a mi derecha y a mi izquierda y no vi a nadie. Después me llamaron de nuevo, pero miré y no vi a nadie; y me llamaron por tercera vez, y al levantar mi cabeza vi como él estaba sobre el trono en el aire, es decir, Ŷibrīl ﷺ, y me entró un fuerte escalofrío de tal manera que fui hasta Jadīŷa y le dije: ¡Arrópame! Así lo hizo y me

dio un poco de agua. Y Allāh reveló en ese momento: "*¡Tú, el arropado! ¡Levántate y advierte! Proclama la grandeza de tu Señor. Y purifica tus vestimentas*".

Se ha dicho sobre la interpretación de la *āya*: "Se reunieron Abū Lahab, Abū Sufiān, Al-Walīd ibn al-Muguīra, An-Naẓar ibn al-Ḥarṯ, Umaya ibn Ḥalaf, Al-ᶜAṣ ibn Wāʾil y Mutis ibn ᶜAdī y dijeron: Se han reunido los delegados árabes en los días de la Peregrinación y se preguntaban unos a otros por el propio asunto de Muḥammad sobre el que discrepaban, diciendo unos que estaba loco, otros que era adivino, y otros que poeta. Pero los árabes saben que todo eso no se puede juntar en un solo hombre a la vez. De manera que buscaron para Muḥammad un solo nombre en el que todos coincidieran. Se levantó un hombre y dijo: ¡Es poeta! Y dijo Al-Walīd: He oído las palabras de Ibn al-Abras y Umaya ibn Abū as-Salt, y el habla de Muḥammad no se parece en nada a la de ellos dos. Después dijeron que era adivino. Dijo: El adivino dice la verdad y también miente, y Muḥammad jamás ha mentido. Y dijo otro: ¡Está loco! Dijo Al-Walīd: El loco pelea y riñe con la gente, pero no he visto que Muhammad jamás lo haya hecho. Y dicho eso se marchó Al-Walīd a su casa. Dijeron: Al-Walīd ha renegado. Fue a verlo Abū Ŷahal y le dijo: ¿Qué te pasa Abū ᶜAbdešams? Esta tribu de Quraiš ha coincidido en algo tuyo para darte, y dicen ahora que te has vuelto en contra de ellos. Dijo Al-Walīd: No tengo ninguna necesidad de eso, sin embargo pienso en Muḥammad y me pregunto: ¿No será que es mago? Pues se dijo que separaba al padre y su hijo y al hermano de su hermano, y entre la mujer y su esposo. Entonces, me dije: ¡Es un mago! Esto se propagó entre la gente y gritaron diciendo: ¡Muḥammad es un mago! Entonces, regresó el Mensajero de Allāh ﷺ a su casa apenado y se envolvió en un manto. Y en ese momento se reveló la *āya*".

"*¡Tú, el arropado!*". Es una delicadeza de Al-Karīm (Allāh) hacia Al-Ḥabīb Muḥammad ﷺ, cuando lo llamó por su estado, utilizando una expresión que definía su cualidad. Y no dijo: ¡Tú, Muḥammad, o tú, fulano! A fin de que percibiera la blandura y delicadeza de su Señor, como se ha avanzado en el sura Al-Muzzammil. Esas palabras son como las que dijo el Profeta ﷺ a Alí cuando dormía en la mezquita: "¡Levanta, Abū Turāb (padre del polvo de la tierra)!". Pues, había salido enojado con Fāṭima, Allāh esté complacido de ella, y su manto se había caído quedando todo impregnado de polvo. O como lo que dijo el Profeta ﷺ a Ḥuḏaifa la noche de Al-Jandaq: "¡Levanta, dos sueños!".

"*¡Levántate y advierte!*". Es decir, advierte seriamente a la gente de Meca del castigo de Allāh si no se someten a Él. Se ha dicho también que aquí la advertencia es informarles de su Profecía, ya que representa el prólogo del mensaje. Dijo Al-Farrā: "Significa, levanta, reza y ordena hacer el *ṣalā*."

"*Proclama la grandeza de tu Señor*". Es decir, a tu Señor y a tu Rey, que conduce tus asuntos, magnifícalo y descríbelo como que está por encima de tener compañera o hijo. En un *ḥadīṯ* han dicho: ¿Con qué se abre el *ṣalā*? Y en ese momento se

reveló: "*Proclama la grandeza de tu Señor*". Es decir, descríbelo como que Él es el Más Grande. Dijo Ibn al-ᶜArabī: "Aunque estas palabras indican en general el proclamar la grandeza de Allāh (decir Allāhu Akbar) en el *ṣalā*, en realidad se refiere a la grandeza, la santificación y la eliminación de todo elemento antropomórfico en el concepto de Allāh, para que quede desprovisto de toda semejanza e idolatría. No tomes otro *walī* más que a Él; no adores a otro que no sea Él; no veas en nadie hechos más que en Él, ni gracias que procedan de otro que no sea Él. Se relató a propósito de Abū Sufiān, que dijo en el día de Uḥud: ¡Arriba Hubal! Y dijo el Profeta ﷺ: "Decid: Allāh es más Alto y más Majestuoso". Así pues, la expresión "Allāhu Akbar" ha pasado a ser en el conocimiento de la *šarīᶜa* el *takbīr* de todas las adoraciones, como el *aḏān*, el *ṣalā* y el *ḏikr*. La importancia de dicha expresión en el *ṣalā* viene dada por el dicho del Profeta ﷺ: "La consagración en el principio del *ṣalā* es el *takbīr* y su finalización es el *taslīm*". La *šarīᶜa* exige por su costumbre o derecho consuetudinario lo que exige por su generalidad. De sus fuentes proceden los tiempos en los que se ha de mencionar a Allāh y magnificarlo como en los sacrificios puramente para Allāh y limpios de todo *širk*, y como una proclamación de Su nombre en los rituales.

Se ha mencionado en el sura de La Vaca que la expresión "Allāhu Akbar" es la usada para la adoración en el *ṣalā*, transmitida del Profeta ﷺ. En el *tafsīr*: Cuando se revelaron las palabras de Allāh: "*Proclama la grandeza de tu Señor*", se levantó el Mensajero de Allāh ﷺ y dijo: "Allāhu Akbar"; y después lo dijo Jadiŷa, sabiendo que era la revelación de Allāh.

"*Y purifica tus vestimentas*". Aquí el término vestimentas se emplea tanto en sentido literal como metafórico significando: las acciones, el corazón, el alma, el cuerpo, la esposa o familia, el carácter, el Dīn, y la ropa que se usa como vestimenta. De forma que quien se refiera al primer significado se puede decir en la interpretación de la *āya*: *Y purifica tus acciones*. Porque en la costumbre de los árabes estaba el decir cuando un hombre era de feas acciones: "fulano es de feas vestimentas"; y si por el contrario era de buen comportamiento se decía: "fulano es de vestimentas puras."

Se transmitió del Profeta ﷺ que dijo: "Se congregará a cada persona en sus dos vestidos con los que muera". Es decir, el de sus rectas acciones y el de las desviadas. En el segundo sentido es cuando se refiere a purificar el corazón del vicio, la desobediencia y la deslealtad. El tercero es: ¡Purifica tu alma de faltas! Y los árabes emplean figuradamente las vestimentas en lugar del alma. El cuarto es: ¡Purifica tu cuerpo de la desobediencia manifiesta! El quinto es: ¡Purifica a tu familia de sus faltas por medio de la exhortación y la educación! Los árabes nombran a la familia como el vestido y la ropa que te cubre. Dice Allāh en el Qurʾān:

(هُنَّ لِبَاسٌ لَكُمْ وَأَنْتُمْ لِبَاسٌ لَهُنَّ) (البقرة-**187**)

"*Ellas son un vestido para vosotros y vosotros lo sois para ellas*". (La Vaca-2:187)

Es decir: ¡Purifica a tus mujeres! Eligiendo a las creyentes honradas. El sexto sentido es el de: ¡Mejora tu carácter! Porque el carácter del hombre abarca sus estados de la misma forma que sus vestidos lo abarcan a él mismo. El séptimo es el referido al Dīn del Islam: ¡Purifica tu Dīn! Dijo a propósito de esto el Profeta ﷺ: "He visto a una gente que portaba unas vestimentas. A unos les llegaba hasta el pecho y a otros por debajo de él. Y vi a ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb vestido con una túnica que le arrastraba". Le preguntaron: "¿Mensajero de Allāh, cómo interpretas eso?" Dijo: "El Din."

Relató Ibn Wahb, de Mālik, que dijo: "No me gusta recitar el Qurʾān sino es en el *ṣalā* y en las mezquitas. Y no en el camino". Dijo Allāh: "*¡Y purifica tus vestidos!*". Aquí Mālik identifica los vestidos con el Dīn, en sentido metafórico. Es decir, no te vistas con la deslealtad, la mentira... Y el último y definitivo sentido es el literal: ¡Purifica y limpia tus vestidos con agua de toda suciedad! Se puede referir: No vistas tus ropas excepto aquellas que hayas adquirido lícitamente de forma que sean puras. Y si por otra parte las ropas exceden el largo más de lo debido, de forma que arrastren en señal de petulancia, se habrán impregnado de impurezas en sentido literal y metafórico. Por eso dijo ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb ﷺ a un muchacho de los *anṣār* al que había visto arrastrar la cola de su túnica: "¡Levanta tu faldón porque así es de más obediencia y de mayor pureza y permanencia!"

Dijo el Profeta ﷺ: "La túnica que viste el creyente llega hasta la mitad de sus pantorrillas, pero no hay impedimento si queda entre estas y los tobillos. Y todo lo que quede por debajo de eso estará en el Fuego". De forma que el Profeta ﷺ hizo que el límite del largo del vestido en el hombre fuese el tobillo y amenazó con el Fuego lo que quedase por debajo de él. Dijo el Profeta ﷺ: "Allāh no mirará a aquel que arrastre sus ropas por petulancia". En otro relato: "Quien arrastre su túnica por petulancia no lo mirará Allāh en el Día del Juicio".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَٱلرُّجْزَ فَٱهْجُرْ ۝٥ ﴾

**"¡Apártate de la idolatría!" (5)**

"*¡Apártate de la idolatría!*". Es decir, de los ídolos, como lo indican las palabras de Allāh, el Altísimo, en el Qurʾān:

(فَاجْتَنِبُوا الرِّجْسَ مِنْ الأَوْثَانِ) (الحج-30)

"*Pero absteneos de la impureza de los ídolos*". (La Peregrinación-22:30)

Su significado es: ¡Aléjate de la acción que conduce al castigo! La inmundicia de la idolatría tiene su origen en el castigo. Dice Allāh, el Altísimo:

(لَئِنْ كَشَفْتَ عَنَّا الرِّجْزَ لَنُؤْمِنَنَّ لَكَ) (الأعراف-133)

"*Si apartas de nosotros este castigo, te creeremos*". (Al-Aᶜrāf-7:133)

(فَأَرْسَلْنَا عَلَيْهِمْ رِجْزًا مِنَ السَّمَاءِ) (الأعراف-162)

"*Y les mandamos un castigo del cielo*". (Al-Aᶜrāf-7:162)

De manera que la idolatría se denomina "inmundicia" porque conduce al castigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَا تَمْنُن تَسْتَكْثِرُ ۝٦ ﴾

**"No des esperando recibir más." (6)**

Es decir, no te complazcas ante tu Señor por la carga de la Profecía que tienes que soportar, como aquel que espera recibir más para sobrellevar la causa de otro. No des nada buscando con ello algo mejor. Dijo Kisān: "No consideres excesiva tu acción, pues es una apreciación tuya. Tu acción no es más que el favor con el que Allāh te ha agraciado, poniéndote un camino que te lleve a Su adoración". Otros sentidos de la *āya*: No otorgues tu favor a la gente por la Profecía y el Qurʾān y tomes recompensa de ellos enriqueciéndote por ello; no hagas un acto de obediencia para pedir su recompensa, sino, ten paciencia hasta que sea Allāh quien te recompense por ello. De todo esto, se desprende, según Ibn ᶜAbbās: "No des para conseguir más de aquello de lo que tú has dado de dinero". Y al Profeta ﷺ le fue ordenado que sus favores los concediese para Allāh y no esperando la recompensa de los hombres por ello; ya que el Profeta ﷺ no pretendía los bienes de este mundo. Y por eso dijo: "A mí no me pertenece del botín sobre el que Allāh os ha dado derecho sino la quinta parte, y la quinta parte también es para vosotros". Y solía distribuir entre los musulmanes todo lo que tenía una vez atendidas las necesidades primarias de su familia. No sentía ningún impulso a acumular y Allāh lo eximió de todo deseo por este mundo, hasta tal punto que no se le permitía obtener beneficio de la *ṣadaqa* mientras que sí se le permitió aceptar el regalo, como así lo hizo y se vio recompensado por ello.

Dijo el Profeta ﷺ, en un *ḥadīṯ*: "Si fuese llamado a comer aunque fuese el hueso de una tibia acudiría y si me regalaran una paletilla la aceptaría". Y dijo Allāh:

(وَلا تَمُدَّنَّ عَيْنَيْكَ إِلَى مَا مَتَّعْنَا بِهِ أَزْوَاجًا مِنْهُمْ زَهْرَةَ الْحَيَاةِ الدُّنيَا لِنَفْتِنَهُمْ فِيهِ وَرِزْقُ رَبِّكَ خَيْرٌ وَأَبْقَى) (طه-129،130)

"*Y no dirijas tu mirada hacia los placeres que hemos dado a algunos de ellos como flor de la vida de este mundo para ponerlos a prueba. Y la provisión de tu Señor es mejor y más duradera*". (Ṭa. Ha-20:129-130)

Y eso está permitido para el resto de las criaturas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلِرَبِّكَ فَٱصْبِرْ ۝٧ ﴾

**"Y sé constante con tu Señor." (7)**

Es decir, ten paciencia para con tu Dueño y Señor en el cumplimiento de tus obligaciones y adoración a Él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَإِذَا نُقِرَ فِى ٱلنَّاقُورِ ۝٨ فَذَٰلِكَ يَوْمَئِذٍ يَوْمٌ عَسِيرٌ ۝٩ عَلَى ٱلْكَٰفِرِينَ غَيْرُ يَسِيرٍ ۝١٠ ﴾

**"Cuando se sople en el cuerno; (8) ése será un día difícil, (9) nada fácil para los incrédulos." (10)**

Se refiere al segundo soplo. Y también se ha dicho que es el primero. Ése, realmente será un Día duro para los incrédulos en Allāh y Sus profetas. Mientras que para los creyentes será ligero hasta entrar en el Jardín por la misericordia de Allāh, el Altísimo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ ذَرْنِي وَمَنْ خَلَقْتُ وَحِيدًا ﴿١١﴾ وَجَعَلْتُ لَهُ مَالًا مَّمْدُودًا ﴿١٢﴾
وَبَنِينَ شُهُودًا ﴿١٣﴾ وَمَهَّدتُّ لَهُ تَمْهِيدًا ﴿١٤﴾ ثُمَّ يَطْمَعُ أَنْ أَزِيدَ ﴿١٥﴾
كَلَّا ۖ إِنَّهُ كَانَ لِآيَاتِنَا عَنِيدًا ﴿١٦﴾ سَأُرْهِقُهُ صَعُودًا ﴿١٧﴾ ﴾

**"Déjame con el que creé, solo. (11) Y le dí grandes riquezas (12) e hijos presentes. (13) Le dimos de todo con holgura. (14) Sin embargo, él ambiciona aún más. (15) ¡Pero no! Se ha enfrentado a Nuestros signos. (16) Le impondré subir por la empinada cuesta." (17)**

Es decir, déjame con aquel que creé sin hijos ni riqueza y luego le di cuanto le di. La *āya*, según los *mufassirūn*, se refiere a Al-Walīd ibn al-Muguīra, aunque la gente sea de su misma naturaleza. Se le ha especificado a él por su negación de los favores y dones recibidos, y el daño infligido al Profeta ﷺ. Se le conocía como el "solitario" en su pueblo. Dijo Ibn ᶜAbbās: Al-Walīd solía decir: Yo soy el solitario, hijo del solitario, y no tengo en los árabes nadie parecido. Le llamaban "el solitario". Dijo Allāh, el Altísimo: "*Déjame con el que creé*", según pretende, solitario. Pues Allāh, el Altísimo, le concedió la veracidad de que realmente estaba solo.

Dijo una gente en la interpretación de la *āya* que la palabra "solo" se refiere a Allāh en dos sentidos: En uno quiere decir, déjame solo, que Yo me basto para vengarme de él; y en el segundo quiere decir, Yo me he bastado para su creación sin la participación de nadie, de manera que Yo le haré perecer sin la ayuda de nadie.

El primero fue el sentido que le dio Muŷāhid. Es decir, lo creé solo en el vientre de su madre, sin hijos ni riqueza; después le agracié y me negó. Le dio tal cantidad de riqueza, en tierras de labranza, frutos en verano y en invierno y miles de dinares, que su provisión y víveres nunca se agotaban sino que crecían cada vez más.

"*E hijos presentes*". Tuvo doce hijos que siempre le acompañaban en las actividades comerciales: siete nacieron en Meca y cinco en Ṭā'if.

"*Le dimos de todo con holgura*". Es decir, extendí para él lo que hay entre el Yemen y Šām. Literalmente, una riqueza sobre otra.

"*Sin embargo, él ambiciona aún más*". Es decir, Al-Walīd, después de todo eso, ambiciona que le aumente aún más la riqueza y los hijos.

"*¡Pero no!*". Es decir, eso no puede ser, habida cuenta de su negación por los dones recibidos. Dijeron Al-Ḥasan y otros: "Después, pretende que se le haga entrar en el Jardín". Solía decir a propósito Al-Walīd: "Si Muḥammad realmente es veraz, el Jardín no se ha creado sino para mí". Dijo Allāh, el Altísimo, como respuesta y des-

mentido: "*¡Pero no!*". Es decir, que no le voy a dar más. Así que no cesó de ver como decrecía su riqueza y sus hijos hasta que murió.

Aquí la palabra árabe: "*ṯumma*" no cumple la función de coordinar la frase y cuyo significado es después, sino que es una admiración, una expresión de asombro. Como dice Allāh:

(وَجَعَلَ الظُّلُمَاتِ وَالنُّورَ ثُمَّ الَّذِينَ كَفَرُوا بِرَبِّهِمْ يَعْدِلُونَ) (الأنعام-1،2)

"*Y ha hecho las tinieblas y la luz. Sin embargo (ṯumma), los que se niegan a creer equiparan a otros con su Señor*". (Los Rebaños-6:1-2)

Al-Walīd se rebeló contra el Profeta ﷺ y el mensaje que trajo. Se opuso a él y rechazó la verdad, a sabiendas. Fue un rebelde obstinado.

"*Le impondré subir por la empinada cuesta (ṣaᶜūd)*". Se relató de Abū Saᶜīd al-Judrī que dijo el Profeta ﷺ: "Ṣaᶜūd es una montaña del Fuego a la que sube poco a poco en setenta otoños para bajarla después de la misma manera, y así eternamente". Y en su *tafsīr* también se dice que es una roca lisa que se impondrá subir a quien corresponda, y una vez que esté arriba se le hará caer al Infierno, al que descenderá durante mil años antes de llegar al fondo de él: arderá cada día setenta veces volviendo después a ser creado nuevamente. Dijo Ibn ᶜAbbās sobre el significado de la *āya*: "Le impondré duros castigos sin descanso".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّهُۥ فَكَّرَ وَقَدَّرَ ﴿١٨﴾ فَقُتِلَ كَيْفَ قَدَّرَ ﴿١٩﴾ ثُمَّ قُتِلَ كَيْفَ قَدَّرَ ﴿٢٠﴾
ثُمَّ نَظَرَ ﴿٢١﴾ ثُمَّ عَبَسَ وَبَسَرَ ﴿٢٢﴾ ثُمَّ أَدْبَرَ وَٱسْتَكْبَرَ ﴿٢٣﴾ فَقَالَ إِنْ
هَٰذَآ إِلَّا سِحْرٌ يُؤْثَرُ ﴿٢٤﴾ إِنْ هَٰذَآ إِلَّا قَوْلُ ٱلْبَشَرِ ﴿٢٥﴾ ﴾

**"Ha reflexionado y ha meditado su respuesta. (18) ¡Que muera! ¿Pero, cómo ha podido meditar así? (19) ¡Que muera por cómo ha meditado! (20) Y después ha examinado. (21) Luego ha fruncido el ceño y se le ha mudado el semblante. (22) Luego ha dado la espalda y se ha llenado de soberbia. (23) Y ha dicho: ¿Qué es esto sino una magia aprendida? (24) Es sólo lo que dice el ser humano." (25)**

Es decir, Al-Walīd ha reflexionado sobre el asunto del Profeta ﷺ y el Qurʾān, y ha meditado en su interior. Y eso fue que cuando se reveló:

(حم. تَنزِيلُ الْكِتَابِ مِنْ اللَّهِ الْعَزِيزِ الْعَلِيمِ. غَافِرِ الذَّنْبِ وَقَابِلِ التَّوْبِ شَدِيدِ الْعِقَابِ ذِي الطَّوْلِ لاَ إِلَهَ إِلاَّ هُوَ إِلَيْهِ الْمَصِيرُ)

(غافر-1-3)

"*Ḥā, Mīm. Este Libro es una revelación procedente de Allāh, el Poderoso, el Conocedor. El que perdona las faltas y acepta el arrepentimiento, duro en el castigo y dador con largueza. No hay dios sino Él, a Él es el retorno*". (Perdonador-40:1-2)

Oyó Al-Walīd recitar al Profeta ﷺ esas *ayāt* y dijo: "¡Por Allāh! He oído de él palabras que no son propias del género humano ni de los genios sino que más bien son algo que tiene dulzura y donaire; su parte alta es fructífera y su parte baja fértil: son palabras que sobrepasan todo y nada las sobrepasa, y esto no lo puede decir persona humana alguna". Dijeron entonces los de Quraish: "Si Al-Walīd se queda maravillado con el Qurʾān y simpatiza con él, toda la tribu de Quraish hará lo mismo".

Se le solía llamar a Al-Walīd: Raiḥāa Quraiš (el dulce aroma de Quraiš); dijo Abū Ŷahl: "Yo os bastaré contra él. Pues le asoló cierta tristeza. Y le dijo Al-Walīd: Te veo triste. Le contestó: ¿Cómo no voy a estar triste, si Quraiš ha recaudado para ti un estipendio con el que ayudarte en tu vejez y piensan que Muḥammad te ha maravillado con sus palabras y vas a ver a Ibn Abū Kabša y a Ibn Abū Quḥāfa para obtener de ellos el favor de su comida? Se enojó Al-Walīd y dijo en tono engreído: ¿Necesito yo el bocado de Muḥammad y sus compañeros sabiendo vosotros la magnitud de mi riqueza? ¡Por al-Lāt y al-ᶜUzzā, que no tengo ninguna necesidad de ello! Vosotros creéis que Muḥammad es un loco. ¿Pero, le habéis visto alguna vez desvariar? Contestaron: ¡No, por Allāh! Dijo: Y pensáis que es un poeta. ¿Pero, lo habéis visto componer versos alguna vez? Contestaron: ¡No, por Allāh! Dijo: Pensáis que es un mentiroso. ¿Pero, le habéis pillado en alguna mentira? Contestaron: ¡No, por Allāh! Dijo: Pensáis que es un adivinador. ¿Pero, le habéis visto realizar adivinanzas? Contestaron: ¡No, por Allāh! Y el Profeta ﷺ, era conocido como el veraz y el fiel por su veracidad continua. Preguntaron entonces los de Quraiš a Al-Walīd: ¿Qué es pues? Entonces, meditó en su interior pensativo y después frunció el ceño diciendo: ¡No es sino un mago! ¿Es que no lo habéis visto como separa entre hombre y su mujer, sus hijos, y los nietos? Y eso es cuando dice Alláh: "*Ha reflexionado*". Es decir, en el asunto de

Muḥammad y el Qurʾān. "*Y ha meditado*" en su interior qué es lo que puede decir a propósito en esos dos asuntos. "*¡Que muera!*". Es decir, maldito sea.

"*¿Pero, cómo ha podido meditar así?*". Expresión que se utiliza cuando un hombre ha hecho algo asombroso y se le dice: ¿Cómo has podido hacer eso? "*¡Que muera, por cómo ha meditado!*". Es decir, maldición tras maldición para él. "*Y después ha examinado*". Con qué refutar la verdad y rechazarla. "*Luego ha fruncido el ceño*". Es decir, ha fruncido el entrecejo delante de los creyentes; porque cuando les dijo a Quraish que Muḥammad ﷺ era un mago, pasó junto a un grupo de musulmanes y estos le llamaron al Islam. Fue entonces que él frunció el entrecejo en sus rostros. "*Y se le ha mudado el semblante*". Es decir, se le puso un rostro adusto y severo y se le cambió el color.

"*Luego ha dado la espalda y se ha llenado de soberbia*". Es decir, se ha dado la vuelta marchándose con su gente. O figuradamente, le ha dado la espalda a la fe del Islam y se ha ensoberbecido cuando se le ha llamado a él.

"*¿Qué es esto sino una magia aprendida?*". Es decir: ¿Qué es esto con lo que ha venido el Profeta ﷺ? Una magia que influye y se aprende. Y la magia es manifestar lo falso en forma real o verdadera.

"*Es sólo lo que dice el ser humano*". Es la palabra de una criatura con la que engaña los corazones como engaña con la magia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ سَأُصْلِيهِ سَقَرَ ﴿٢٦﴾ وَمَآ أَدْرَىٰكَ مَا سَقَرُ ﴿٢٧﴾ لَا تُبْقِى وَلَا تَذَرُ ﴿٢٨﴾ لَوَّاحَةٌ لِّلْبَشَرِ ﴿٢٩﴾ ﴾

**"Le haré entrar en el Saqar. (26) ¿Y qué te hará saber qué es el Saqar? (27) No deja nada ni cesa. (28) Abrasa la piel." (29)**

"*Le haré entrar en el Saqar*". Es decir, para que le queme el calor la piel de su rostro, le abrase y le derrita. "*Saqar*" es el sexto nivel del Infierno, según lo dicho por Ibn ʿAbbās. Transmitió Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Preguntó Mūsā a su Señor, diciendo: ¿Oh Señor, cuál de tus siervos es el más mísero? Dijo: El que vaya al Saqar".

"*Y qué te hará saber qué es el Saqar*". Es decir: ¿Qué cosa te hará entender lo que es? Es una descripción que demuestra la inmensidad del asunto en cuestión. A continuación explica la situación diciendo: "*No deja nada ni cesa*". Es decir, no les deja huesos ni carne ni sangre sin quemar. Repite la expresión como una confirma-

ción. Se ha dicho que no queda de ellos nada y después se vuelven como criaturas nuevas. Dijo Muŷāhid en la explicación: "No deja al que hay en el Saqar ni vivo ni muerto. Los quema cada vez que son renovados". "*Abrasa la piel*". Dijo Abū Razīn: "Les abrasa sus rostros dejándolos carbonizados y más negros que la noche".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ عَلَيْهَا تِسْعَةَ عَشَرَ ﴿٣٠﴾ وَمَا جَعَلْنَآ أَصْحَٰبَ ٱلنَّارِ إِلَّا مَلَٰٓئِكَةً ۙ وَمَا جَعَلْنَا عِدَّتَهُمْ إِلَّا فِتْنَةً لِّلَّذِينَ كَفَرُوا۟ لِيَسْتَيْقِنَ ٱلَّذِينَ أُوتُوا۟ ٱلْكِتَٰبَ وَيَزْدَادَ ٱلَّذِينَ ءَامَنُوٓا۟ إِيمَٰنًا ۙ وَلَا يَرْتَابَ ٱلَّذِينَ أُوتُوا۟ ٱلْكِتَٰبَ وَٱلْمُؤْمِنُونَ ۙ وَلِيَقُولَ ٱلَّذِينَ فِى قُلُوبِهِم مَّرَضٌ وَٱلْكَٰفِرُونَ مَاذَآ أَرَادَ ٱللَّهُ بِهَٰذَا مَثَلًا ۚ كَذَٰلِكَ يُضِلُّ ٱللَّهُ مَن يَشَآءُ وَيَهْدِى مَن يَشَآءُ ۚ وَمَا يَعْلَمُ جُنُودَ رَبِّكَ إِلَّا هُوَ ۚ وَمَا هِىَ إِلَّا ذِكْرَىٰ لِلْبَشَرِ ﴿٣١﴾ ﴾

**"Sobre él hay diecinueve. (30) Y no hemos puesto como dueños del Fuego sino a ángeles cuyo número hemos hecho una tribulación para los que se niegan a creer. Para que aquellos a los que les fue dado el Libro tengan certeza y los que creen aumenten en creencia y para los que recibieron el Libro y los creyentes no duden. Y para que los que tienen una enfermedad en el corazón y los incrédulos digan: ¿Qué pretende Allāh poniendo este ejemplo? Así es como Allāh extravía a quien quiere y guía a quien quiere; y sólo tu Señor conoce Sus ejércitos, que no son sino un recuerdo para el género humano." (31)**

"*Sobre él hay diecinueve*". Es decir, sobre el Saqar hay diecinueve ángeles guardianes que estarán para recibir a sus moradores: Mālik y dieciocho ángeles más. Dijo Ibn Ŷuraiŷ: Describió el Profeta ﷺ a los guardianes del Infierno, diciendo: "Como si sus ojos fueran relámpagos y sus bocas espolones arrastrando sus emblemas. La fuerza de cada uno es como la de las dos montañas (*aṯ-ṯaqalain*). Uno de ellos conducirá la Umma llevando sobre su cuello una montaña, los arrojará al Fuego y encima de ellos arrojará la montaña".

Dije (Al-Qurṭubī): Se transmitió de un hombre de Banū Tamīm que dijo: Estábamos en casa de Abū Al-Awām y recitó estas *āyāt*: "*¿Y qué te hará saber qué es el Saqar? No deja nada ni cesa. Abrasa la piel. Sobre él hay diecinueve*".

Y dijo: ¿Diecinueve qué? ¿Diecinueve mil ángeles, o diecinueve ángeles? Contesté: Diecinueve ángeles. Me dijo: ¿Y cómo lo sabes? Le respondí: Por las palabras de *Allāh*: "*...cuyo número hemos hecho una tribulación para los que se niegan a creer*". Dijo: Es verdad, son diecinueve y cada uno de ellos tendrá en su mano una maza de hierro de dos cabezas que de un sólo golpe caerán en el Fuego setenta mil. Y según ᶜAmrin ibn Dinār: "Cada uno de ellos empujará de una sola vez al Infierno más de lo que son las tribus de Rabīᶜa y Muḍar". De Ŷābir ibn ᶜAbdellāh se transmitió que dijo: "Preguntaron unos judíos a unos hombres de los compañeros del Profeta ﷺ: ¿Sabe vuestro Profeta el número de guardianes del Infierno? Contestaron: No sabemos hasta que no le preguntemos. Acudió, pues, un hombre al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Muḥammad! Hoy tus compañeros han sido vencidos. Preguntó: "¿En qué han sido vencidos?" Dijo: Les han preguntado unos judíos: ¿Sabe vuestro Profeta el número de guardianes del Infierno? Dijo: ¿Y qué contestaron? Dijo: Dijeron: No sabemos hasta que no preguntemos a nuestro Profeta. Dijo: "¿Acaso una gente puede ser vencida por preguntar acerca de algo que no sabían, diciendo: no sabemos hasta que no preguntemos a nuestro Profeta? Sin embargo, ellos preguntaron a su profeta y le dijeron: Haznos ver a Allāh manifiesta y realmente. ¡Traedme a esos enemigos de Allāh! Les voy a preguntar por el suelo del Jardín que es el Darmak". Cuando acudieron los judíos le preguntaron: ¿Abūl-Qāsem, cuál es el número de guardianes del Infierno?: Contestó: "Así y así". Indicando una vez diez y otra vez nueve. Dijeron: ¡Sí! A continuación les preguntó el Profeta ﷺ: ¿Qué es el suelo del Jardín? Dijo: Callaron un momento y después dijeron: ¿Es que no es pan, Abūl-Qāsem? Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: El pan es del Darmak".

Se transmitió de ᶜAbder-Raḥmān ibn Zaid que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ, sobre los guardianes del Infierno: "La distancia entre los hombros de uno de ellos es como la distancia entre oriente y occidente". Dijo Ibn ᶜAbbās: "Lo que hay entre los dos hombros de cada uno de ellos es la distancia de un año, y la fuerza de uno de ellos es tal que de un sólo golpe con el garfio puede arrastrar hasta setenta mil hombres al fondo del Infierno".

Se transmitió de Ibn Masᶜūd que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Un día llegará el Infierno con setenta mil riendas y tirando de cada una de ellas habrá setenta mil ángeles". Dijeron Ibn ᶜAbbās, Qatāda y Aḍ-Ḍaḥḥāk cuando se reveló la *āya*:

"*Sobre él habrá diecinueve...*". Dijo Abū Ŷahl a Quraiš: "¡Que vuestras madres os hubieran perdido! He oído de Ibn Abū Kabša que le habéis dicho que los guardianes del Infierno son diecinueve, y vosotros sois una multitud y tenéis valor. ¿Cada diez de vosotros no vais a poder contra uno de ellos? Dijo Abū al-Asuad ibn Kalāda:

Que no os aterroricen los diecinueve, pues yo soy capaz de empujar con mi hombro derecho a diez de los ángeles, y con el izquierdo a nueve. Y después podeis pasar al Jardín (lo dice burlándose)".

Abū Ŷahl dijo: "¿Es que cien de vosotros no van a ser capaces de poder con tan sólo uno de ellos y después salís del Fuego?" Y se reveló la *āya*: "*Y no hemos puesto dueños del Fuego sino a ángeles*". Es decir, porque ellos son los más duros y fuertes de toda la Creación de Allāh.

"*Cuyo número hemos hecho una tribulación para los que se niegan a creer*". Es decir, un extravío como castigo para los incrédulos. Como dice Allāh en otra *āya*:

(يَوْمَ هُمْ عَلَى النَّارِ يُفْتَنُونَ. ذُوقُوا فِتْنَتَكُمْ) (الذاريات-13،14)

"*El día en el que ellos serán probados con el Fuego. ¡Probad vuestro tormento!*" (Los que levantan un torbellino-51:13,14)

Es decir, eso lo hemos hecho como castigo por su incredulidad.

"*Para que aquellos a los que les fue dado el Libro tengan certeza*." Es decir, a los que les fue dado la Torá y el Evangelio, para que tuvieran la certeza de que los numerosos guardianes del Infierno se correspondían con lo que ellos tenían. "*Y los que creen aumenten en fe*." Es decir, para que crezca su fe por dar veracidad al número de guardianes del Infierno. Y para que no les quepa ninguna duda a los que recibieron el Libro y a los creyentes de los compañeros del Profeta Muḥammad ﷺ que el número de guardianes del Infierno son diecinueve. Y para que digan aquellos de los hipócritas de Medina que tienen una enfermedad en sus corazones de duda e hipocresía, los que hacían predicciones del tiempo futuro con los astros después de la hégira, y no había hipocresía en Meca sino esto era de Medina.

"*Y los incrédulos (digan)*". Es decir, los judíos y cristianos digan: "*Qué pretende Allāh poniendo este ejemplo*". Es decir, con el número de los guardianes del Infierno.

"*Así es como Allāh extravía a quien quiere y guía a quien quiere, y sólo tu Señor conoce sus ejércitos*". Es decir, extravía a Abū Ŷahl y sus compañeros que negaron los guardianes del Infierno, y guía a los compañeros de Muḥammad ﷺ. Y nadie sabe el número de ángeles de tu Señor, a los que creó para el castigo de la gente del Fuego, excepto Él, Allāh. Y en esto hay una respuesta para Abū Ŷahl cuando dijo: "¡Sólo tiene Muḥammad un ejército de diecinueve!" Se transmitió de Ibn ᶜAbbās, que cuando el Profeta ﷺ estaba repartiendo el botín de Ḥunain llegó el ángel Ŷibrīl y se sentó junto a él. Entonces vino un ángel y dijo: ¡Tu Señor te ordena esto y esto! Y temiendo el Profeta ﷺ que fuera *šaiṭān*, le preguntó a Ŷibrīl: ¿Ŷibrīl lo conoces? Le contestó: Es un ángel y yo no conozco a todos los ángeles de tu Señor".

Dijo Al-Auzāʿī: "Preguntó Mūsā: ¿Oh Señor, quién hay en el cielo? Dijo: Mis ángeles. Preguntó: ¿Cuántos son, oh Señor? Dijo: Doce *ṣibṭan*. Y volvió a preguntar: ¿Cuál es el número de cada *ṣibṭan*? Dijo: Es la cantidad del polvo. Es decir, que no la sabe más que Allāh". En un relato de At-Tirmiḏī, se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: "Cruje el cielo y tiene derecho a crujir. No hay lugar en él del tamaño de cuatro dedos sin que haya un ángel poniendo su frente postrado ante Allāh".

"*Que no son sino un recuerdo para el género humano*". Es decir, las indicaciones, las pruebas, y el Qurʾān. También se ha dicho que se refiere al Fuego de Saqar que es una exhortación para la Humanidad. O también pueden ser los ejércitos porque es lo inmediatamente anterior que se ha mencionado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَلَّا وَٱلْقَمَرِ ﴿٣٢﴾ وَٱلَّيْلِ إِذْ أَدْبَرَ ﴿٣٣﴾ وَٱلصُّبْحِ إِذَآ أَسْفَرَ ﴿٣٤﴾ إِنَّهَا
لَإِحْدَى ٱلْكُبَرِ ﴿٣٥﴾ نَذِيرًا لِّلْبَشَرِ ﴿٣٦﴾ لِمَن شَآءَ مِنكُمْ أَن يَتَقَدَّمَ أَوْ
يَتَأَخَّرَ ﴿٣٧﴾ كُلُّ نَفْسٍۭ بِمَا كَسَبَتْ رَهِينَةٌ ﴿٣٨﴾ إِلَّآ أَصْحَٰبَ ٱلْيَمِينِ
﴿٣٩﴾ فِى جَنَّٰتٍ يَتَسَآءَلُونَ ﴿٤٠﴾ عَنِ ٱلْمُجْرِمِينَ ﴿٤١﴾ مَا سَلَكَكُمْ فِى
سَقَرَ ﴿٤٢﴾ قَالُوا۟ لَمْ نَكُ مِنَ ٱلْمُصَلِّينَ ﴿٤٣﴾ وَلَمْ نَكُ نُطْعِمُ
ٱلْمِسْكِينَ ﴿٤٤﴾ وَكُنَّا نَخُوضُ مَعَ ٱلْخَآئِضِينَ ﴿٤٥﴾ وَكُنَّا نُكَذِّبُ
بِيَوْمِ ٱلدِّينِ ﴿٤٦﴾ حَتَّىٰٓ أَتَىٰنَا ٱلْيَقِينُ ﴿٤٧﴾ فَمَا تَنفَعُهُمْ شَفَٰعَةُ
ٱلشَّٰفِعِينَ ﴿٤٨﴾ ﴾

**"¡Pero no! ¡Por la luna! (32) ¡Por la noche cuando transcurre! (33) ¡Por la mañana cuando se ilumina! (34) Que es una de las grandes cosas [que han de ocurrir]. (35) Advertencia para el género humano. (36) Para quien de vosotros quiera adelantarse o retrasarse. (37) Cada uno será rehén de lo que se ganó. (38) Excepto, los compañeros de la derecha, (39) que en jardines harán preguntas, (40) a los depravados: (41) ¿Qué os ha traido a Saqar? (42) Dirán: No fuimos de**

**los que rezaban (43) ni de los que daban de comer al pobre, (44) y discutíamos con los charlatanes. (45) Negábamos la verdad del Día de la Retribución, (46) hasta que nos llegó la certeza. (47) Y no le servirá de nada la intercesión de ningún intercesor." (48)**

"*¡Pero no! ¡Por la luna!*". Respuesta a los que oponen resistencia a la realidad y número de los guardianes del Infierno. Y a continuación, Allāh hace un juramento por la luna y otros después de ese, como la noche cuando transcurre; y la mañana cuando se ilumina.

Después viene la respuesta al juramento, cuando Allāh dice a continuación: "*Que es una de las grandes cosas* [*que han de ocurrir*]". Es decir, ese Fuego será una desgracia para quien caiga en él. Otras interpretaciones como en el *tafsīr* de Muqātil apuntan a que *Al-Kubar* es uno de los nombres del Fuego; mientras que Ibn ᶜAbbās dice que se refiere a que por haber desmentido a Muḥammad ﷺ han incurrido en una de las faltas graves (*kabā'ir*); o también, que la llegada de la Hora es uno de los asuntos inmensos.

"*Advertencia para el género humano*". Es decir, que ese Fuego que se ha descrito es una advertencia para la Humanidad.

"*Para quien de vosotros quiera adelantarse o retrasarse*". Es decir, para quien de vosotros quiera avanzar en el bien y la obediencia, o por el contrario, retroceder en el mal y la desobediencia. En una *āya* parecida dice Allāh:

(وَلَقَدْ عَلِمْنَا الْمُسْتَقْدِمِينَ مِنْكُمْ وَلَقَدْ عَلِمْنَا الْمُسْتَأْخِرِينَ)

(الحجر-24)

"*Hemos sabido de los adelantados de vosotros y de los retrasados*". (Al-Ḥiŷr-15:24)

Es decir, en el bien.

"*Cada uno será rehén de lo que se ganó*". Es decir, cada alma está pillada por sus acciones. Bien sale airoso con ellas, o por el contrario, se ve atrapado por ellas sin poder ponerse a salvo. "*Excepto, los compañeros de la derecha*". Es decir, esos son los musulmanes sinceros que no son acreedores de sí mismos porque cumplieron con sus obligaciones. Son la gente de la verdad y la fe en Allāh, que recibirán sus libros en la mano derecha. En definitiva, son los compañeros del Jardín. "*En jardines harán preguntas a los depravados: ¿Qué os ha traído a Saqar?*". Es decir, preguntarán a los asociadores idólatras: ¿Qué os ha hecho entrar en el Fuego? De forma que cada hombre del Jardín preguntará a cada hombre del Fuego por su nombre: ¡Fulano! "*Dirán: No fuimos de los que rezaban, ni de los que daban de comer al po-*

*bre y discutíamos con los charlatanes*". Es decir, dirán los compañeros del Fuego: "No éramos los creyentes que rezaban, ni dábamos *ṣadaqa* y nos mezclábamos con la gente falsa en sus banalidades". Dijo Ibn Zaid, en la interpretación de la *áya*: "Entrábamos en las falsedades sobre el asunto de Muḥammad ﷺ, que decían – la maldición de Alláh caiga sobre ellos – adivinador, loco, poeta, o mago.

"*Negábamos la verdad del Día de la Retribución hasta que nos llegó la certeza*". Es decir, no creíamos en el Día del Juicio, con su rendición de cuentas, hasta que nos llegaba la muerte, que era de lo que realmente tenían certeza. Como también dice Alláh:

(وَاعْبُدْ رَبَّكَ حَتَّى يَأْتِيكَ الْيَقِينُ) (لبحجر-99)

"*Y adora a tu Señor hasta que te llegue la certeza* [*la muerte*]". (Al-Ḥiŷr-15:99)

"*Y no les servirá de nada la intercesión de ningún intercesor*". Esto indica que la intercesión por los pecadores es correcta. Siendo así que una gente del *tawḥīd* fueron castigados por sus faltas y después se intercedió por ellos. Entonces, Allāh tuvo misericordia de ellos por su *tawḥīd* y la intercesión y fueron sacados del Fuego. Pero, los incrédulos no tienen intercesor que interceda por ellos. Dijo ᶜAbdullāh ibn Masᶜūd ﷺ: "Vuestro Profeta ﷺ es el cuarto de cuatro intercesores: Ŷibrīl, después Ibrāhīm, después Mūsā o ᶜĪsā y después vuestro Profeta ﷺ. A continuación los ángeles, después los profetas, los veraces, los mártires. Quedará una gente en el Infierno, y se les dirá: "*¿Qué os ha traido a Saqar? Dirán: No fuimos de los que rezaban ni de los que daban de comer al pobre*". Dijo Ibn Masᶜūd: Esos son los que quedarán en el Infierno.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَمَا لَهُمْ عَنِ ٱلتَّذْكِرَةِ مُعْرِضِينَ ﴿٤٩﴾ كَأَنَّهُمْ حُمُرٌ مُّسْتَنفِرَةٌ ﴿٥٠﴾
فَرَّتْ مِن قَسْوَرَةٍ ﴿٥١﴾ بَلْ يُرِيدُ كُلُّ ٱمْرِيٍٕ مِّنْهُمْ أَن يُؤْتَىٰ صُحُفًا
مُّنَشَّرَةً ﴿٥٢﴾ كَلَّا ۖ بَل لَّا يَخَافُونَ ٱلْأَخِرَةَ ﴿٥٣﴾ ﴾ ۞

**"¿Qué les pasa que se apartan de aquello que les hace recordar (49) como si fueran asnos espantados (50) huyendo de un león (51)? Sin embargo, cada uno de sus hombres querría que les trajeras páginas abiertas. (52) Pero no es eso, es que no tienen temor de la Otra Vida." (53)**

Es decir: ¿Qué le pasa a la gente de Meca que se han apartado y han dado la espalda a aquello que tú has traído? Y el apartamiento del Qurʾān implica dos caras: Una la negación contumaz de él y otra no actuar conforme a sus dictados. Y los incrédulos, en su huída de Muḥammad ﷺ, se manifiestan como si fueran asnos salvajes, huyendo de los tiros de los cazadores, según Saᶜīd ibn Ŷubair e ᶜIkrima; o huyendo espantados de un feroz león, según Ibn ᶜAbbās.

"*Sin embargo, cada uno de sus hombres querría que les trajeras páginas abiertas*". Eso fue así porque Abū Ŷahl y un grupo de Quraiš dijeron: "¡Muḥammad, tráenos libros del Señor de los mundos escrito en ellos: Ciertamente, yo os he enviado a Muḥammad ﷺ!" Y como eso hay otra *āya* del Qurʾān que dice:

(وَلَنْ نُّومِنَ لِرُقِيِّكَ حَتَّى تُنَزِّلَ عَلَيْنَا كِتَابًا نَّقْرَؤُهُ) (الإسراء-93)

"*Y no creeríamos en tu ascensión hasta que no hicieras descender sobre nosotros un libro que pudiéramos leer*". (El Viaje Nocturno-17:93)

Dijo Ibn ᶜAbbās: "Solían decir los incrédulos: Si Muḥammad es veraz que traiga una hoja para cada hombre de nosotros con la seguridad de su salvación del Fuego". Dijo Muŷāhid: "Querían que descendiera para cada uno de ellos un libro de Allāh que pusiera en él: A fulano ibn fulano". Se ha dicho: "Significa que se mencione a cada uno con una mención hermosa, y se emplea el término "páginas" en lugar de mención en sentido figurado".

"*¡Pero no!*". Es decir, eso no es así. Como un rechazo a sus pretensiones. "*Es que no tienen temor de la Otra Vida*". Es decir, no les daré lo que pretenden porque no temen la Otra Vida.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَلَّآ إِنَّهُۥ تَذۡكِرَةٞ ٥٤ فَمَن شَآءَ ذَكَرَهُۥ ٥٥ وَمَا يَذۡكُرُونَ إِلَّآ أَن يَشَآءَ ٱللَّهُۚ هُوَ أَهۡلُ ٱلتَّقۡوَىٰ وَأَهۡلُ ٱلۡمَغۡفِرَةِ ٥٦ ﴾

**"Realmente es un recuerdo. (54) Y quien quiera recordará. (55) Pero no recordaréis, excepto que Allāh quiera, Él es dueño del temor y del perdón." (56)**

Es decir, verdaderamente el Qurʾān es exhortación y el que quiera que se deje exhortar por él. Sin embargo, no se exhortarán ni se dejarán amonestar, excepto que Allāh quiera.

"*Él es el dueño del temor y del perdón*". Se transmitió de Anas Ibn Mālik que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo a propósito de la *āya*: "Dijo Allāh, *tabāraka wa taʿālā*: Yo soy más digno que nadie de ser temido. Así pues, quien Me tema que no ponga otra divinidad conmigo; y Yo soy más digno y merecedor de otorgarle el perdón y tener misericordia de él".

# Sura "*Al-Quiyyāma*" (La Resurrección)

## Mequinense y consta de treinta y nueve *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ لَآ أُقۡسِمُ بِيَوۡمِ ٱلۡقِيَٰمَةِ ۝١ وَلَآ أُقۡسِمُ بِٱلنَّفۡسِ ٱللَّوَّامَةِ ۝٢
أَيَحۡسَبُ ٱلۡإِنسَٰنُ أَلَّن نَّجۡمَعَ عِظَامَهُۥ ۝٣ بَلَىٰ قَٰدِرِينَ عَلَىٰٓ أَن
نُّسَوِّيَ بَنَانَهُۥ ۝٤ بَلۡ يُرِيدُ ٱلۡإِنسَٰنُ لِيَفۡجُرَ أَمَامَهُۥ ۝٥ يَسۡـَٔلُ أَيَّانَ
يَوۡمُ ٱلۡقِيَٰمَةِ ۝٦ ﴾

**"¡No! ¡Juro por el Día de la Resurrección! (1) ¡Y no! ¡Juro por el alma que se reprocha! (2) ¿Es que piensa el hombre que no recompondremos sus huesos? (3) Muy al contrario. Somos capaces de conformar sus dedos. (4) Sin embargo, el hombre quiere negar lo que tiene delante. (5) Pregunta: ¿Cuándo será el Día de la Resurrección?" (6)**

Dijeron Ibn ʿAbbās, Ibn Ŷubair y Abū ʿUbaida: El Qurʾān está conectado entre sí y las partes perfectamente relacionadas componen un todo único. Por eso,

puede que un sura mencione algo y en otra venga su respuesta. Como dice Allāh, el Altísimo:

(وَقَالُوا يَاأَيُّهَا الَّذِي نُزِّلَ عَلَيْهِ الذِّكْرُ إِنَّكَ لَمَجْنُونٌ) (الحجر-6)

"*Y dijeron: ¡Eh Tú! A quien le ha sido revelado el Recuerdo, realmente eres un poseso*". (Al-Ḥiŷr-15:6)

Y su respuesta viene en otro sura:

(مَا أَنْتَ بِنِعْمَةِ رَبِّكَ بِمَجْنُونٍ). (القلم-2)

"*¡Tú no eres, por la gracia de tu Señor, un poseso!*". (El Cálamo-68:2)

Aquí el Qurʾān viene a expresar su rechazo de aquellos que han negado la Resurrección, el Jardín y el Fuego. Y llega el juramento al principio de este sura como un rechazo hacia ellos precedido además por la partícula de negación: "*lā*", como cuando se dice: ¡No! ¡Por Allāh! No lo haré. De manera que este "*lā*": ¡No!, es un rechazo de unas palabras anteriores, que viene a decir: ¡No! ¡Por Allāh! La Resurrección es verdadera.

"*¡Juro por el Día de la Resurrección!*". Es decir, por el Día en el que la gente se pondrá en pie ante su Señor, y Allāh puede jurar por lo que quiera.

"*¡Y no! ¡Juro por el alma que se reprocha!*" Aquí no hay discrepancia entre los recitadores, ya que ha jurado el Altísimo por el Día de la Resurrección, por la inmensidad del suceso. "*Por el alma que se reprocha*". Es decir, por el alma del creyente al que no ves que recrimine más que a sí mismo. Todo lo contrario del depravado que nunca revisa su conciencia. Dijo Muŷāhid: "Es el alma que se recrimina por lo que ha perdido y se lamenta. De manera que se recrimina a sí misma por el mal que se ha hecho y por el bien del cuál no se ha beneficiado".

En algunas exégesis del Qurʾān se ha dicho: "Ādam, sobre él la paz, no ha cesado de recriminarse por haber incurrido en la desobediencia que le hizo salir del Paraíso".

"*¿Es que piensa el hombre que no recompondremos sus huesos?*" Y hagamos una nueva criatura después de haber sido convertido en polvo. Dijo Az-Zaŷŷāŷ: "Ha jurado por el Día de la Resurrección y por el alma recriminatoria, que juntará los huesos para ese Día, siendo esa la respuesta al juramento". Aquí 'el hombre' se refiere al incrédulo que desmiente la Resurrección. Y se ha dicho que se reveló la *āya* a propósito del enemigo de Allāh, Abū Ŷahl, cuando negó la Resurrección después de la muerte. Mencionó los huesos refiriéndose a toda la persona, es decir, la parte por el todo: un recurso estilístico muy utilizado en el Qurʾān.

"*Somos capaces*". Es decir, de hacer más de eso. Que es recomponer los huesos más pequeños como son las falanges de los dedos. Y quien puede reunir los más pequeños podrá hacerlo con los más grandes más fácilmente.

"*Sin embargo, el hombre quiere negar lo que tiene delante.*" Dijo Ibn ᶜAbbās: "El incrédulo niega lo que tiene frente a él como la Resurrección, y la Rendición de Cuentas". La prueba de ello es: "*Pregunta: ¿Cuándo será el Día de la Resurrección?*" Es decir, pregunta por algo que ignora y niega. Significa que a pesar de todo el hombre niega la verdad que está frente a él, en su futuro inmediato, del Día de la Resurrección.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَإِذَا بَرِقَ ٱلْبَصَرُ ۝٧ وَخَسَفَ ٱلْقَمَرُ ۝٨ وَجُمِعَ ٱلشَّمْسُ وَٱلْقَمَرُ ۝٩ يَقُولُ ٱلْإِنسَـٰنُ يَوْمَئِذٍ أَيْنَ ٱلْمَفَرُّ ۝١٠ كَلَّا لَا وَزَرَ ۝١١ إِلَىٰ رَبِّكَ يَوْمَئِذٍ ٱلْمُسْتَقَرُّ ۝١٢ يُنَبَّؤُا۟ ٱلْإِنسَـٰنُ يَوْمَئِذٍۭ بِمَا قَدَّمَ وَأَخَّرَ ۝١٣ ﴾

**"Sin embargo, cuando la vista se quede aturdida (7) y la luna se eclipse (8) y sol y luna sean fundidos, (9) ese día el hombre preguntará: ¿Por dónde escapar? (10) ¡Pero no! No habrá donde esconderse. (11) Ese día a tu Señor será el retorno, (12) y se le informará al hombre ese día de lo que adelantó y de lo que retrasó." (13)**

Dijeron Muŷāhid y otros: "Eso ocurrirá en el momento de la muerte". Y según Hasan ese será el Día de la Resurrección. Y añadió que significa la respuesta sobre lo que ha preguntado el hombre del Día de la Resurrección. Es decir, será el Día en que el hombre quedará maravillado y se vaya la luz de la luna, desapareciendo ésta. "*Y sol y luna sean fundidos*". Es decir, se junten ambos en la desaparición de su luz, tanto la de la luna como la del sol. De manera que no habrá ni luz de la luna ni luz del sol después de verse eclipsados.

Dijeron Ibn ᶜAbbās e Ibn Masᶜūd: Ha juntado los dos astros (el sol y la luna) en sus apariciones por el poniente: negros, redondos, oscuros y superpuestos como si fueran dos erupciones alucinantes".

Dijo ᶜAṭā ibn Yasār: "Juntará los dos astros el Día de la Resurrección y después serán arrojados al mar constituyendo el Fuego Grandioso de Allāh". Dijeron ᶜAlī e Ibn ᶜAbbās: "Los pondrá en la luz de los velos y los juntará en el Fuego del In-

fierno, porque fueron adorados con independencia de Allāh, pero no es el Fuego castigo para ellos porque son seres inertes, eso sólo se hará con ellos para aumentar el llanto y el pesar de los incrédulos". Y en un *ḥadīṯ* de Anas ibn Mālik se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Ciertamente, el sol y la luna son dos erupciones alucinantes en el Fuego".

Esta conjunción entre los dos astros los hace unirse y no los separa además de acercarse a la gente de tal forma que les asaltará el sudor debido a la intensidad del calor. Significa, pues, que el calor del sol y la luna se juntan sobre ellos. En otro sentido se ha dicho: "Se juntarán el sol y la luna de forma que ya no habrá sucesión de la noche y el día".

"*Ese día el hombre preguntará: ¿Por dónde escapar?*". Es decir, preguntará el hijo de Adam, o Abū Ŷahl, según se ha dicho: ¿Por dónde huir? ¿Dónde está la huída? Ésta puede tener dos sentidos: la primera sería: ¿Dónde está la huída? Es decir, de Allāh avergonzados, de Él. Y la segunda: ¿Dónde está la huída? Es decir, del Infierno, para librarse de él. Y respecto al hombre pueden contemplarse dos opciones: Una que se refiera al incrédulo exclusivamente en el Día del Juicio, por la seguridad del creyente en la promesa del Jardín de su Señor. Y la segunda es que se refiera a ambos en el momento de la llegada de la Hora, por los horrores que han presenciado de ella.

"*¡Pero no!*". Es una negación de Allāh, el Altísimo. Es decir, no hay escapatoria posible. A continuación, explica este rechazo diciendo: "*No habrá donde esconderse*". Es decir, no habrá refugio ni salvación del Fuego. O como dicen otros: "Ni fortificación ni montaña alguna en la que guarecerse".

"*Ese día a tu Señor será el retorno*". Es decir, el destino final en el Ájira al que Allāh ha designado definitivamente para él, teniendo en cuenta que Él es el Juez sobre ellos.

"*Y se le informará al hombre*". Es decir, se informará al hijo de Adán, ya fuese virtuoso o depravado y vicioso. "*De lo que adelantó y de lo que retrasó*". Es decir, sus acciones justas y virtuosas, o malas, que transcurrieron, o de lo que retrasó para el Ájira de buen o mal ejemplo a seguir después de él. Dijo Ibn Zaid: "De lo que adelantó en cuanto a riqueza para él mismo [en caridad] y de lo que legó a sus herederos".

Se transmitió de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Ciertamente, lo que acompañará al creyente después de su muerte será el conocimiento que haya enseñado y difundido, un hijo justo que haya dejado, aquello del Qurʾān que haya enseñado y por lo tanto dejado como herencia, una mezquita que haya construido, o una casa para el viajero, o un río que hizo correr, o una *ṣadaqa* que dio en vida y estando sano también le acompañará después de su muerte".

De Anas ibn Mālik se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "En siete asuntos redundará la recompensa al siervo después de su muerte mientras él está en la tumba: A quien enseñó un conocimiento, o canalizó un manantial, cavó un pozo, plantó una palmera, construyó una mezquita, hizo heredar el *muṣḥaf*, o dejó un hijo que pide el perdón por él después de su muerte". Esto indica que será informado de todo cuando sus acciones sean pesadas en la "balanza", aunque se le anuncie estando en la tumba como lo indican también otras *āyāt* cuando dice Allāh:

(وَلَيَحْمِلُنَّ أَثْقَالَهُمْ وَأَثْقَالا مَعَ أَثْقَالِهِمْ) (العنكبوت-13)

"*Pero, lo que sí es cierto es que tendrán que cargar con sus faltas*". (La Araña-29:13)

(وَمِنْ أَوْزَارِ الَّذِينَ يُضِلُّونَهُمْ بِغَيْرِ عِلْمٍ) (النحل-25)

"*Y con parte de las responsabilidades de aquellos a quienes extraviaron sin conocimiento*". (La Abeja-16:25)

Y en otro *ḥadīṯ ṣaḥīḥ*: "Quien propiciara una buena *sunna* en el Islam recaería en él su recompensa y la recompensa de quienes la siguieran después de él, sin que disminuyera nada la de ellos. Y quien propiciara una mala *sunna* en el Islam recaería sobre él la responsabilidad de la falta y la de quienes le siguieran, sin que disminuyera en nada la de ellos".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ بَلِ ٱلْإِنسَـٰنُ عَلَىٰ نَفْسِهِۦ بَصِيرَةٌ ﴿١٤﴾ وَلَوْ أَلْقَىٰ مَعَاذِيرَهُۥ ﴿١٥﴾ ﴾

**"Sin embargo, el hombre es la prueba de sí mismo. (14) Y aunque pusiera sus pretextos." (15)**

Dijo Ibn ʿAbbās: "Es decir, el hombre será testigo de sí mismo, como lo serán sus miembros: sus manos serán testigos de lo que cogieron; sus pies de lo que anduvieron; sus ojos de lo que vieron; y él será testigo de todos ellos". La prueba de ello es cuando Allāh dice en el Qurʾān:

(يَوْمَ تَشْهَدُ عَلَيْهِمْ أَلْسِنَتُهُمْ وَأَيْدِيهِمْ وَأَرْجُلُهُمْ بِمَا كَانُوا يَعْمَلُونَ) (النور-24)

"*El día en que su lengua, manos y pies atestigüen contra ellos de lo que hicieron*". (La Luz-24:24)

"*Y aunque pusiera sus pretextos*". Es decir, como si quisiera tapar sus acciones siendo él mismo su propio testigo. Dijeron algunos *mufassirūn* como Muŷāhid, Qatāda, Ibn Ŷubair y otros: "Aunque se disculpara y dijera: 'No he hecho nada', tendría en su contra el testimonio de sus propios miembros. "De manera que si persiste en la excusa poniendo en entredicho a su propio yo, tendría en su contra un testigo que desmentiría su excusa y no le serviría de nada. Otro ejemplo de ello lo tenemos en las siguientes *āyāt*:

(يَوْمَ لاَ يَنفَعُ الظَّالِمِينَ مَعْذِرَتُهُمْ) (غافر-52)

"*El día en que a los injustos no les servirán de nada sus disculpas*". (Perdonador-40: 52)

(وَلاَ يُؤْذَنُ لَهُمْ فَيَعْتَذِرُونَ) (المرسلات-36)

"*Ni se les permitirá excusarse*". (Los que son enviados-77:36)

Y la realidad es que la excusa es inducida por la mentira, como dice Allāh sobre los incrédulos:

(وَاللَّهِ رَبِّنَا مَا كُنَّا مُشْرِكِينَ). (الأنعام-23)

"*¡Por Allāh, nuestro Señor, que no éramos asociadores!*". (Los Rebaños-6:23)

O también cuando dice sobre los hipócritas:

(يَـوْمَ يَبْعَـثُهُمْ اللَّـهُ جَمِيعًـا فَيَحْلِفُـونَ لَـهُ كَمَـا يَحْلِفُـونَ لَكُـمْ).

(المجادلة-18)

"*El día en que Allāh los devuelva a todos a la vida, le jurarán como os juraban a vosotros*". (La Discusión-58:18)

Un *ḥadīṯ ṣaḥīḥ* dice: "¡Oh Señor! He creído en Ti, en Tu Libro y en Tu Mensajero; he rezado, he ayunado y he dado *ṣadaqa*. Y ha hecho todo el bien que ha podido".

Dijo Abū Bakr ibn Al-ᶜArabī: En las dos *āyāt* en cuestión: "*Sin embargo, el hombre es la prueba de sí mismo. Y aunque pusiera sus pretextos*", hay una clara indicación del reconocimiento de cada persona de su propio yo, porque es el testigo directo de él. Como dice Allāh en el Qurʾān:

(يَوْمَ تَشْهَدُ عَلَيْهِمْ أَلْسِنَتُهُمْ وَأَيْدِيهِمْ وَأَرْجُلُهُمْ بِمَا كَانُوا يَعْمَلُونَ)

(النور-24)

"*El día en que sus lenguas, manos y pies, den testimonio en su contra de lo que hicieron*". (La Luz-24:24)

No hay diferencia alguna en ello, porque toda persona razonable no miente sobre su propio yo. Pues, como dice Allāh en el Qurʾān:

(وَإِذْ أَخَذَ اللَّهُ مِيثَاقَ النَّبِيِّينَ لَمَا آتَيْتُكُمْ مِنْ كِتَابٍ وَحِكْمَةٍ ثُمَّ جَاءَكُمْ رَسُولٌ مُصَدِّقٌ لِمَا مَعَكُمْ لَتُؤْمِنُنَّ بِهِ وَلَتَنْصُرُنَّهُ قَالَ أَأَقْرَرْتُمْ وَأَخَذْتُمْ عَلَى ذَلِكُمْ إِصْرِي قَالُوا أَقْرَرْنَا قَالَ فَاشْهَدُوا وَأَنَا مَعَكُمْ مِنْ الشَّاهِدِينَ) (آل عمران-**81**)

"*Y cuando Allāh tomó el compromiso a los profetas: Os dimos parte de un Libro y de una sabiduría, luego vendrá a vosotros un mensajero que confirmará lo que tenéis; en él habréis de creer y le habréis de ayudar.*
*Dijo: ¿Estáis de acuerdo y aceptáis, en estos términos, Mi pacto? Dijeron: Estamos de acuerdo. Dijo: Dad vuestro testimonio que Yo seré vuestro testigo*". (La Familia de ʿImrān-3:81)

Después dijo Allāh, el Altísimo:

(وَآخَرُونَ اعْتَرَفُوا بِذُنُوبِهِمْ خَلَطُوا عَمَلاً صَالِحًا وَآخَرَ سَيِّئًا).

(التوبة-**102**)

"*Y hay otros que reconocen sus faltas y juntan una obra buena a otra mala*". (At-Tawba-9:102)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ لَا تُحَرِّكْ بِهِۦ لِسَانَكَ لِتَعْجَلَ بِهِۦٓ ﴿١٦﴾ إِنَّ عَلَيْنَا جَمْعَهُۥ وَقُرْءَانَهُۥ ﴿١٧﴾ فَإِذَا قَرَأْنَٰهُ فَٱتَّبِعْ قُرْءَانَهُۥ ﴿١٨﴾ ثُمَّ إِنَّ عَلَيْنَا بَيَانَهُۥ ﴿١٩﴾ كَلَّا بَلْ تُحِبُّونَ ٱلْعَاجِلَةَ ﴿٢٠﴾ وَتَذَرُونَ ٱلْءَاخِرَةَ ﴿٢١﴾ ﴾

**"No muevas tu lengua para ir más deprisa. (16) Realmente a Nosotros nos corresponde reunirlo y que sea recitado. (17) De manera que cuando lo recitemos sigue la Recitación. (18) Luego a Nosotros nos corresponde su aclaración. (19) ¡Pero no! Sino que amáis la vida fugaz, (20) y dejáis la Otra abandonada." (21)**

De Saᶜīd ibn Ŷubair, y éste de Ibn ᶜAbbās, se transmitió que el Mensajero de Allāh ﷺ cuando se le revelaba el Corán movía su lengua con él como queriendo memorizarlo y fue cuando Allāh, el Altísimo reveló: "*No muevas tu lengua para ir más deprisa*". Dijo: "Solía mover sus labios con el Qurʾān. Y Sufiān también lo hacía".

En la versión del *ḥadīṯ* en Muslim: "El Profeta ﷺ solía ocuparse de la Revelación intensamente, y movía sus labios. Me dijo Ibn ᶜAbbās: Yo muevo los labios como solía hacerlo el Profeta ﷺ. Añadió Saᶜīd: Yo los muevo como Ibn ᶜAbbās solía moverlos. Y Allāh reveló: "*No muevas tu lengua para ir más deprisa. Realmente a Nosotros nos corresponde reunirlo y que sea recitado*". Dijo: Lo reunió en tu corazón (lit. en tu pecho) para recitarlo después. "*De manera que cuando lo recitemos sigue la Recitación*". Dijo: Escucha el Qurʾān y calla. Después, Nosotros lo recitaremos. Dijo: Después de eso, el Mensajero de Allāh ﷺ cuando acudía a él Ŷibrīl, sobre él la paz, escuchaba la revelación, y cuando partía Ŷibrīl, sobre él la paz, recitaba el Profeta ﷺ, como le había recitado a él. Igual que esta *āya* dijo Allāh:

(وَلاَ تَعْجَلْ بِالْقُرْآنِ مِنْ قَبْلِ أَنْ يُقْضَى إِلَيْكَ وَحْيُهُ) (طه-114)

"*No tengas prisa con el Qurʾān* [*recitando*] *antes de tiempo lo que se te haya revelado*". (Ṭa.Ha.-20:114)

Dijo ᶜĀmir aš-Šaᶜbī: "El Profeta ﷺ tenía prisa por recordar el Qurʾān inmediatamente después de que le era revelado, por su amor por él, y la dulzura que encontraba en su lengua al recitarlo. Entonces se le prohibió hacerlo hasta que se recopilara entero porque sus partes estaban interrelacionadas. Y también se decía que lo recitaba cuando le era revelado por temor a olvidarlo".

"*De manera que cuando lo recitemos sigue su Recitación* [*del Qurʾān*]". Es decir, sigue las leyes del Qurʾān, según la explicación dada por Qatāda. "*Luego a Nosotros nos corresponde su aclaración*". Es decir, la explicación en cuanto a lo que hay en él de límites, lo que es lícito e ilícito; lo que hay en él de promesas y advertencias. "*¡Pero no!*". Dijo Ibn ᶜAbbās: "Es decir, Abū Ŷahl no cree en la explicación del Qurʾān y su aclaración". En otra interpretación se dice que se refiere a los incrédulos de Meca que no rezan ni se purifican. "*Sino que amáis la vida fugaz, y dejáis la Otra abandonada*". Es decir, vosotros, incrédulos de la gente de Meca, amáis y preferís la vida efímera de este mundo abandonando la acción para el Otro en la búsqueda y consecución del Jardín. Otra *āya* como esta es cuando Allāh dice:

(إِنَّ هَؤُلاَءِ يُحِبُّونَ الْعَاجِلَةَ وَيَذَرُونَ وَرَاءَهُمْ يَوْمًا ثَقِيلاً) (الإنسان- 27)

"*Ciertamente, estos aman la vida fugaz, dejando tras de sí un Día de peso*". (El Hombre-76:27)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وُجُوهٌ يَوْمَئِذٍ نَّاضِرَةٌ ﴿٢٢﴾ إِلَىٰ رَبِّهَا نَاظِرَةٌ ﴿٢٣﴾ وَوُجُوهٌ يَوْمَئِذٍ بَاسِرَةٌ ﴿٢٤﴾ تَظُنُّ أَن يُفْعَلَ بِهَا فَاقِرَةٌ ﴿٢٥﴾ ﴾

**"Ese día habrá rostros resplandecientes (22) en la contemplación de su Señor. (23) Y ese día habrá rostros ensombrecidos, (24) pensarás que su desgracia le quebrará las vértebras." (25)**

Es decir, ese Día unos rostros, iluminados y hermosos, mirarán a Su dueño y creador. Solía decir Ibn ᶜUmar: "Los más honorables de la gente del Jardín para Alláh, serán aquellos que miren Su rostro mañana y noche, y a continuación recitó la *āya*: "*Ese día habrá rostros resplandecientes*".

Y en otro *ḥadīṯ* de Ibn ᶜUmar, relatado por At-Tirmiḏī, se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Los más cercanos de la gente del Jardín en grados son ciertamente quienes miran a sus jardines, sus esposas, sus criados y sus lechos a una distancia de mil años, y los más honorables de ellos para Allāh contemplarán Su rostro día y noche". A continuación recitó el Mensajero de Allāh ﷺ: "*Ese día habrá rostros resplandecientes*". De Abū Bakr ibn ᶜAbdullāh, y éste de su padre, se transmitió que el Profeta ﷺ dijo: "Habrá dos jardines de plata así como cuantos recipientes haya en ellos, y dos jardines de oro y cuantos recipientes haya en ellos, y entre la

gente que allí se encuentre y sus miradas a la Majestad de Su Señor no habrá más que el manto de Su Alteza sobre Su rostro en el Jardín del Edén". Relató Ŷarīr ibn ᶜAbdullāh, que dijo: "Estábamos sentados con el Mensajero de Allāh ﷺ y fijó su mirada en la luna llena diciendo: "Ciertamente, vosotros veréis a vuestro Señor con vuestros propios ojos como veis ahora esta luna, sin dificultad y desde cualquier lado. Y si podéis hacer *ṣalā* antes de que salga el sol y antes de que se ponga, hacedlo". A continuación recitó:

(وَسَبِّحْ بِحَمْدِ رَبِّكَ قَبْلَ طُلُوعِ الشَّمْسِ وَقَبْلَ الْغُرُوبِ) (ق-39)
"*Y glorifica a tu Señor con Su alabanza antes de que salga el sol y antes del ocaso*". (Qaf-50:39)

Relató Abū Dāud, de Abū Razīn, que dijo: Pregunté: ¿Mensajero de Allāh, cada uno de nosotros verá a Su Señor? Contestó: "¡Sí, Abū Razīn!" Preguntó: ¿Cuál será la señal de eso en Su Creación? Dijo: "¡Abū Razīn! ¿Acaso no ve cada uno de vosotros la luna?" Dijimos: ¡Naturalmente! Dijo: "Pues Allāh es más inmenso." En el libro de An-Nasāʾī se transmitió de Ṣuhaib que añadió el Profeta ﷺ: "Se retirará el velo y Le mirarán. Pues, ¡por Allāh! Que no les ha dado nada más querido para ellos que la vista ni nada más dulce para sus ojos." De Ŷābir se transmitió, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Se hará visible nuestro Señor de tal forma que mirarán a Su rostro y caerán postrados ante Él. Dirá: ¡Levantad vuestras cabezas! Pues, éste no es un día de adoración".

"*Y ese día habrá rostros ensombrecidos*." Es decir, los rostros de los incrédulos el Día de la Resurrección estarán adustos, funestos y con el ceño fruncido. Totalmente desfigurados.

"*Pensarás que su desgracia le hará quebrar las vértebras*". Es decir, le hará perecer de tanto mal como ha hecho.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَلَّآ إِذَا بَلَغَتِ ٱلتَّرَاقِيَ ﴿٢٦﴾ وَقِيلَ مَنۡۜ رَاقٖ ﴿٢٧﴾ وَظَنَّ أَنَّهُ ٱلۡفِرَاقُ ﴿٢٨﴾ وَٱلۡتَفَّتِ ٱلسَّاقُ بِٱلسَّاقِ ﴿٢٩﴾ إِلَىٰ رَبِّكَ يَوۡمَئِذٍ ٱلۡمَسَاقُ ﴿٣٠﴾ ﴾

**"¡Pero no! Cuando llegue a la altura de las clavículas, (26) y se pregunte: ¿Hay algún hechicero? (27) Y él tenga la certeza de que es el momento de la separación, (28) y una pierna se una con la otra. (29) Ese día el rumbo será hacia tu Señor." (30)**

"*Cuando llegue a la altura de las clavículas*". Es decir, cuando el espíritu llegue a la clavícula: ese será realmente el momento del encuentro con Allāh. Ese será el momento culminante de la dureza del estado ante la bajada de la muerte. "*Y se pregunte: ¿Hay algún hechicero?*" Es decir, hay algún médico que lo cure. En otro sentido de la *āya*: El Ángel de la Muerte dirá: "¿Quién sube con esta alma [y se la lleva]?" "*Y él tenga la certeza de que es el momento de la separación*". Es decir, que el hombre tenga la seguridad que ha llegado el momento de separarse del mundo y de su gente y riquezas. "*Y una pierna se una con la otra*". En sentido figurado, se ha juntado la dureza del final del mundo de Duniā con el comienzo del Ájira, excepto con quien Allāh haya tenido misericordia. En otro sentido: Se castigará el alma del infiel cuando el espíritu salga de su cuerpo, y esa será la primera pierna. Después vendrá la pierna de la resurrección y sus angustias. Y ese Día a Allāh será el retorno.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ فَلَا صَدَّقَ وَلَا صَلَّىٰ ﴿٣١﴾ وَلَٰكِن كَذَّبَ وَتَوَلَّىٰ ﴿٣٢﴾ ثُمَّ ذَهَبَ إِلَىٰٓ
أَهْلِهِۦ يَتَمَطَّىٰٓ ﴿٣٣﴾ أَوْلَىٰ لَكَ فَأَوْلَىٰ ﴿٣٤﴾ ثُمَّ أَوْلَىٰ لَكَ فَأَوْلَىٰٓ ﴿٣٥﴾ ﴾

**"Sin embargo, no confirmó la verdad ni rezó, (31) sino que la negó y se desentendió. (32) Después marchó con su gente con arrogancia. (33) ¡Ay de ti! ¡Ay! (34) ¡Después, ay de ti, ay!" (35)**

"*Sin embargo, no confirmó la verdad ni rezó*". Es decir, que Abū Ŷahl ni creyó en la verdad del Libro de Allāh ni rezó para Allāh. Se dijo: "No creyó con su corazón ni actuó con su cuerpo." "*Sino que la negó y se desentendió*". Negó la verdad del Qur'ān y se desentendió de la fe. "*Después marchó con su gente con arrogancia*". Es decir, contoneándose jactanciosamente.

"*¡Ay de ti! ¡Ay! Después, ¡ay de ti, ay!*" Amenaza tras amenaza para Abū Ŷahl. Se ha dicho que un día salió el Mensajero de Allāh ﷺ de la mezquita y Abū Ŷahl se encontró con él en la puerta siguiente a la de Banū Majzūm. Lo tomó el Mensajero de Allāh ﷺ de la mano y lo sacudió una o dos veces diciendo: "*¡Ay de ti! ¡Ay!*" Le dijo Abū Ŷahl: "¿Es que me estás amenazando? ¡Pues, por Allāh! Yo soy el más poderoso de toda la gente del valle y el más honorable". Y le fue revelado al Mensajero de Allāh ﷺ lo mismo que le dijo a Abū Ŷahl. Siendo esa una expresión amenazante. Y cuando se disputó la batalla de Badr, Allāh le hizo perecer ese día con la peor de las muertes, honrando con ello a los musulmanes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَيَحْسَبُ ٱلْإِنسَٰنُ أَن يُتْرَكَ سُدًى ﴿٣٦﴾ أَلَمْ يَكُ نُطْفَةً مِّن مَّنِىٍّ يُمْنَىٰ ﴿٣٧﴾ ثُمَّ كَانَ عَلَقَةً فَخَلَقَ فَسَوَّىٰ ﴿٣٨﴾ فَجَعَلَ مِنْهُ ٱلزَّوْجَيْنِ ٱلذَّكَرَ وَٱلْأُنثَىٰٓ ﴿٣٩﴾ أَلَيْسَ ذَٰلِكَ بِقَٰدِرٍ عَلَىٰٓ أَن يُحْـِۧىَ ٱلْمَوْتَىٰ ﴿٤٠﴾ ﴾

**"¿Cree acaso el hombre que se le dejará olvidado? (36) ¿Acaso no fue una gota de esperma eyaculada? (37) ¿Y fue luego un coágulo, y lo creó dándole forma completa? (38) ¿E hizo [a partir] de él a la pareja: varón y hembra? (39) ¿Acaso no es Ese capaz de devolver la vida a los muertos?" (40)**

"*¿Acaso cree el hombre?*". Es decir, piensa el hijo de Ādam. "*¿Que se le dejará olvidado?*". Es decir, que se le va a descuidar sin mandarle ni prohibirle nada. ¿O que se le va a dejar en su tumba para siempre y no se le va a resucitar? "*¿Acaso no fue una gota de esperma eyaculada?*" Es decir, una gota de agua eyaculada en el útero. Que se derrama en él. ¿Acaso no fue creado de un fluído seminal que sale de entre los ijares [del hombre] y el arco pélvico [de la mujer]? "*¿Y fue luego un coágulo?*" Es decir, un cuajo de sangre después de ser una gota. Y Allāh lo hizo a partir de la mayor simpleza y vulgaridad. "*Y lo creó dándole forma completa*". Lo conformó y completó perfectamente poniendo el espíritu dentro de él. "*E hizo* [*a partir*] *de él*". Es decir, del hombre, o como se ha dicho también de la gota de esperma.

"*¿Acaso no es Ese capaz de devolver la vida a los muertos?*" Es decir, ¿acaso no es, el que ha sido capaz de crear ese soplo vital de una gota de agua, capaz de recrear esos cuerpos en su forma original y resucitarlos después de haberse descompuesto?

Se relató del Mensajero de Allāh ﷺ que solía decir, cuando terminaba de recitar el *áyat* mencionada: "*¡Subḥānaka Allāhumma, balā!*". (¡Gloria a Ti, oh Allāh, claro que sí!). Dijo Ibn ʿAbbās: "Aquel que recitara: ¡Glorifica el nombre de tu Señor, el Altísimo!, siendo *imám* o no, que diga: "¡Gloria a mi Señor, el Altísimo!" Y quien recitara: "*¡No! ¡Juro por el Día de la Resurrección!*" Hasta el final del sura, sea *imám* o no, que diga: "*¡Subḥānaka Allāhumma, balā!*" (¡Gloria a Ti, oh Allāh, claro que sí!)

# Sura "*Al-Insān*" (El Hombre)

## Mequinense y consta de treinta y una *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ هَلۡ أَتَىٰ عَلَى ٱلۡإِنسَٰنِ حِينٞ مِّنَ ٱلدَّهۡرِ لَمۡ يَكُن شَيۡـٔٗا مَّذۡكُورًا ۝١
إِنَّا خَلَقۡنَا ٱلۡإِنسَٰنَ مِن نُّطۡفَةٍ أَمۡشَاجٖ نَّبۡتَلِيهِ فَجَعَلۡنَٰهُ سَمِيعَۢا بَصِيرًا
۝٢ إِنَّا هَدَيۡنَٰهُ ٱلسَّبِيلَ إِمَّا شَاكِرٗا وَإِمَّا كَفُورًا ۝٣ ﴾

**"¿Acaso no hubo un tiempo para el hombre en el que no fue nada, ni siquiera un recuerdo? (1) Verdaderamente, creamos al hombre [a partir] de una gota de esperma eyaculada, como una prueba para él, y lo hicimos con capacidad de ver y oír. (2) Y lo guiamos al camino, [ya sea] agradecido o ingrato." (3)**

"*¿Acaso no hubo un tiempo para el hombre en el que no era nada, ni siquiera un recuerdo?*". Significa que pasó Ādam, sobre él la paz, un periodo de tiempo... Según Ibn ᶜAbbās fueron cuarenta años los que transcurrieron hasta que le fue insuflado el espíritu. También de Ibn ᶜAbbās se transmitió, de un relato de Aḍ-Ḍaḥḥāk, que Ādam fue creado de barro y estuvo, cuarenta años, después fue hecho de una masa de lodo modelada cuarenta años, después de arcilla cuarenta años, y se completó su creación después de ciento veinte años. Añadió Ibn Masᶜūd, diciendo: "Surgió de tierra cuarenta años y se completó su creación a los ciento sesenta años, después se le insufló el espíritu".

"*No era nada conocido*". Según Ibn ᶜAbbās, no era nada conocido ni en la tierra ni en el cielo. Se ha dicho: "Era un cuerpo formado de tierra y barro, sin mención alguna ni se conocía ni se sabía su nombre ni lo que se quería de él. A continuación, se le insufló el espíritu y pasó a ser conocido. Cuando Allāh hizo saber a los ángeles que lo había hecho sucesor en la tierra y le hizo cargar con la responsabilidad que los cielos, la tierra y las montañas se habían negado a cargar, prevaleció su mérito por encima de todos los demás. Y fue reconocido. Un periodo de tiempo son los nueve meses que permanece en el vientre de su madre".

"*Ciertamente, creamos al hombre*". Es decir, al hijo de Ādam, sin discrepancias, de agua que gotea y eso es el esperma eyaculado que se mezcla con la sangre, o que se mezcla el agua del hombre con el de la mujer y con la sangre, llegando a ser un coágulo. Añade Ibn ᶜAbbās: "Se mezcla el agua del hombre que es blanca y espesa, con el agua de la mujer que es fina y amarillenta. Y de tal mezcla resulta el hijo. Pues todo lo que son nervios, huesos y fuerza procede del agua del hombre; y todo lo que es carne, sangre y pelos procede del agua de la mujer". Según Qatāda: "Las fases o etapas de la creación del hombre son: Una gota de agua, un coágulo, un embrión, huesos y éstos después se recubren de carne". Como dijo Allāh en el sura de Los Creyentes:

(وَلَقَدْ خَلَقْنَا الإِنسَانَ مِنْ سُلالَةٍ مِنْ طِينٍ) (المؤمنون-12)

"*Verdaderamente, creamos al hombre de una esencia extraída del barro*". (Los Creyentes-23:12)

Y la mezcla resultante de la cuál ha salido el hombre, a la que se refiere a la *āya*, es una distinción que ha otorgado al hombre las más variadas características. Se relató de Abū Ayūb al-Anṣārī, que dijo: "Acudió un rabino judío al Profeta ﷺ y le preguntó: ¿Háblame acerca del agua del hombre y del agua de la mujer? Le contestó: "El agua del hombre es blanca y viscosa, mientras que la de la mujer es amarillenta y fluida. Y cuando sube el agua de la mujer es hembra, pero si sube el agua del hombre es varón". Dijo el rabino: "Atestiguo que no hay más divinidad que Allāh y que tú eres el Mensajero de Allāh".

"*Como una prueba para él*". Es decir, lo probamos en el bien y el mal: lo probamos si fue agradecido en la facilidad y si tuvo paciencia en la dificultad. En otro sentido: lo probamos haciéndolo responsable de sus acciones en el Din del Islam, tanto en su obediencia a los mandatos como en su abstención en las prohibiciones.

"*Y lo hicimos con capacidad de ver y oír*". Es decir, le dimos un oído con el que oír la guía y una vista para verla.

"*Y lo guiamos al camino,* [*ya sea*] *agradecido o ingrato*". Le aclaramos y le hicimos ver el camino de la guía y del extravío, del bien y del mal y les enviamos a los mensajeros. Y fue creyente o incrédulo. Como dice Allāh:

(وَهَدَيْنَاهُ النَّجْدَيْنِ) (البلد-10)

"*Y les mostramos los dos caminos*". (El Territorio-90:10)

Dijo Muŷāhid: "Le aclaramos cuál es el camino de la felicidad y cuál el de la desgracia. Independientemente de lo que hiciera, se lo aclaramos, ya fuese agradecido o incrédulo. Le indicamos el camino de la rectitud y del *tawḥīd*".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّآ أَعۡتَدۡنَا لِلۡكَٰفِرِينَ سَلَٰسِلَاْ وَأَغۡلَٰلاً وَسَعِيرًا ﴿٤﴾ ﴾

**"Y para los incrédulos hemos preparado cadenas, argollas y un fuego ardiente." (4)**

Las cadenas en el Infierno tendrán cada una la longitud de setenta brazos. Y las argollas harán que sus manos vayan sujetas a sus cuellos. Abū Dardā solía decir: "¡Alzad estas manos implorantes a Allāh, el Altísimo, antes de que sean presas de las argollas!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ ٱلۡأَبۡرَارَ يَشۡرَبُونَ مِن كَأۡسٍ كَانَ مِزَاجُهَا كَافُورًا ﴿٥﴾
عَيۡنًا يَشۡرَبُ بِهَا عِبَادُ ٱللَّهِ يُفَجِّرُونَهَا تَفۡجِيرًا ﴿٦﴾ ﴾

**"Ciertamente, los virtuosos beberán de una copa cuya mezcla será kāfūr. (5) Fuente de la que beberán los siervos de Allāh y a la que harán manar cuando y como quieran." (6)**

Relató Ibn ʿUmar, del Mensajero de Allāh ﷺ, que dijo: "Allāh, el Altísimo, los nombró: "*al-abrār*" (los virtuosos) porque ellos lo fueron con sus padres e hijos, porque lo mismo que tienes unas obligaciones para con tus padres las tienes para con tus hijos". Dijo Qatāda: "Los virtuosos son aquellos que cumplen con las obligaciones de Allāh y cumplen con sus promesas". En el *ḥadīṯ*: "Los virtuosos son los que no hacen daño a nadie".

"*Beberán de una copa cuya mezcla será Kāfūr*". Es decir, de un recipiente con una bebida que mana de una fuente de agua del Jardín llamada: *kāfūr*. Dijo Saʿīd, de Qatāda: "Se mezcla para ellos el *kāfūr* y se sella con el almizcle".

"*Fuente de la que beberán los siervos de Allāh y que harán manar cuando y como quieran*". Es decir, beberán de ella para calmar su sed, y la podrán conducir hacia donde ellos deseen. Allá donde se inclinen para beber brotará la fuente para ellos, siguiéndolos a todas partes. Se transmitió de Al-Ḥasan, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Hay cuatro fuentes en el Jardín: dos que corren bajo el Trono, una de ellas la que Allāh ha denominado *kāfūr*, haciéndola brotar donde ellos deseen, y la otra es *zanŷabīl*; y las otras dos manarán de forma abundante por encima del Trono, siendo una la que Allāh menciona como *salsabila* y la otra es *tasnīm*". Todas ellas para los allegados veraces y los virtuosos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ يُوفُونَ بِٱلنَّذۡرِ وَيَخَافُونَ يَوۡمًا كَانَ شَرُّهُۥ مُسۡتَطِيرًا ۝٧ وَيُطۡعِمُونَ ٱلطَّعَامَ عَلَىٰ حُبِّهِۦ مِسۡكِينًا وَيَتِيمًا وَأَسِيرًا ۝٨ إِنَّمَا نُطۡعِمُكُمۡ لِوَجۡهِ ٱللَّهِ لَا نُرِيدُ مِنكُمۡ جَزَآءً وَلَا شُكُورًا ۝٩ ﴾

**"Ellos cumplían las promesas y temían un día cuyo mal se desatará. (7) Y daban de comer, a pesar de su apego y amor por ello, al pobre, al huérfano y al cautivo. (8) No os alimentamos sino por la faz de Allāh, no buscamos en vosotros recompensa ni agradecimiento." (9)**

"*Ellos cumplían las promesas*". Es decir, no contravenían sus promesas de cumplir con aquello que Allāh les ha hecho obligatorio como el *ṣalā*, el *zakā*, el ayuno, la peregrinación y otras acciones obligatorias. Y la realidad de la promesa es cumplir con aquello que cada uno se ha impuesto a sí mismo de forma obligatoria. Y de forma más precisa, si lo prefieres: la promesa es la respuesta que toda persona responsable da a sí mismo en cuanto a obedecer los mandatos que de no habérsele impuesto de forma obligatoria no los cumpliría. Añadió Al-Kalbī: Cumplir la promesa es completar los compromisos y pactos. Dijo Allāh, el Altísimo:

(ثُمَّ لِيَقْضُوا تَفَثَهُمْ وَلْيُوفُوا نُذُورَهُمْ وَلْيَطَّوَّفُوا بِالْبَيْتِ الْعَتِيقِ)

(الحج-29)

> "*Luego que se limpien de la suciedad, que cumplan sus promesas y que circunvalen la Casa Antigua*". (La Peregrinación-22: 29)

Y aquí sus promesas son los actos rituales que ellos mismos se han impuesto para su consagración a la Peregrinación.

"*Y temían un día cuyo mal se desatará*". Es decir, se precavían del Día de la Resurrección cuyo mal será tal que llenará los cielos y la tierra propagándose por ellos. Entonces, los cielos se resquebrajarán y se dispersarán los astros, angustiándose los ángeles por ello. Mientras que en la tierra volarán las montañas y las aguas se infiltrarán en ella.

"*Y daban de comer, a pesar de su apego y amor por ello*". Según Ibn ᶜAbbās: "A pesar de lo poco que tenían, el amor y su apetito por la comida, alimentaban a los necesitados, a los huérfanos de padre y a los esclavos y prisioneros".

"*No os alimentamos sino por la faz de Alláh*: *no buscamos en vosotros recompensa ni agradecimiento*". Es decir, dirán de su propia boca a los pobres, los huérfanos y cautivos: No os alimentamos sino por la faz de Allāh, temiendo Su castigo y anhelando Su recompensa, sin esperar de vosotros gratificación alguna ni agradecimiento". Se ha dicho que esta *áya* se reveló a propósito de los que se hicieron cargo de los prisioneros de Badr, que fueron siete hombres de los emigrantes de Meca: Abū Bakr, ᶜUmar, ᶜAlī, Az-Zubair, ᶜAbder-Raḥmān ibn ᶜAuf, Saᶜad y Abū ᶜUbaida.

Dijo Muqātil que la *āya* se reveló por un hombre de los *anṣār* de Medina que alimentó en un solo día a un pobre, un huérfano y un cautivo. Pues, dijo Abū Ḥamza Az-Zumalī: "Supe que un hombre acudió al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Mensajero de Allāh! Dame de comer. ¡Por Allāh, que yo hoy me veo hambriento! Le contestó: "¡Por Aquel que tiene mi alma de su mano! No tengo nada que darte para comer, pero pediré". Acudió a un hombre de los *ansar* que cenaba con su mujer y le pidió de comer informándole de lo que había dicho el Profeta ﷺ, y dijo la mujer: Le daré de comer y de beber. Y lo mismo sucedió con un huérfano y un cautivo que acudieron al Profeta ﷺ, a pedirle de comer. Y fue entonces cuando se reveló la *áya*: *Y daban de comer, a pesar de su apego y amor por ello*".

Relató Leiṯ, de Muŷāhid, y éste de Ibn ᶜAbbās, al respecto de la *āya* mencionado: "Enfermaron Ḥasan y Ḥusein y les visitaron el Mensajero de Allāh ﷺ y sus compañeros ﷺ, y dijo Abū Bakr ﷺ a ᶜAlī ﷺ: ¡Abū Ḥasan! Si hicieras una promesa de algo por tus dos hijos estaría bien, ya que toda promesa si no tiene algo que cumplir es como si nada. Dijo ᶜAlī ﷺ: Si sanan mis dos hijos ayunaré tres días para Allāh en señal de agradecimiento. Y dijo su esposa Fāṭima lo mismo. También dijo la criada que

tenían llamada Nubīa: si sanan mis dos amos ayunaré para Allāh tres días como agradecimiento. Dijeron Ḥasan y Ḥusein: Nosotros haremos lo mismo. Y fueron curados los dos jóvenes. Como en la casa de la familia de Muḥammad no tenían nada para comer, ni poco ni mucho, fue ᶜAlī a un tendero judío y le pidió fiadas tres medidas de cebada: una de ellas la amasó Fāṭima e hizo un pan, y cuando hizo ᶜAlī el *ṣalā* con el Profeta ﷺ y fueron a la casa puso la comida ante él". En el relato de Al-Yufí sirviente de ᶜAlī: "Tomó la criada una medida (*ṣāᶜa*) de cebada e hizo cinco panes con ella, uno para cada uno. Cuando transcurrió su primer día de ayuno puso frente a ellos el pan, la sal y la sémola. Entonces se presentó un pobre de la Umma de Muḥammad ﷺ diciendo: ¡Por Allāh! Estoy hambriento. ¡Dadme de comer y Allāh os dará de comer de las mesas servidas del Jardín! Así pues, le dieron de comer la comida que habían preparado y estuvieron todo ese día y toda la noche sin probar bocado excepto el agua que bebieron.

Al segundo día amasó la segunda medida e hizo el pan, y cuando hubo rezado ᶜAlī con el Profeta ﷺ acudieron a la casa y se disponían a comer, llamó a la puerta un huérfano que dijo: ¡*As-salāmu ᶜaleikum*, gente de la casa de Muḥammad! Soy un huérfano hijo de los emigrantes, pues mi padre murió mártir el día de Al-ᶜAqaba. ¡Dadme de comer, que Allāh os dará a vosotros de las mesas servidas del Jardín! Le dieron, pues, de comer permaneciendo así dos días y dos noches sin probar nada más que el agua.

Al tercer día se dispuso la criada a amasar la tercera medida que les quedaba e hizo el pan, y cuando hubo rezado ᶜAlī con el Profeta ﷺ acudieron a la casa y se disponían a comer, llamó a la puerta un cautivo diciendo: ¡*As-salāmu ᶜaleikum*, gente de la casa de Muḥammad! Nos hacéis cautivos y sois duros con nosotros y no nos dais de comer. ¡Dadme de comer que yo soy cautivo de Muḥammad! Pues, le dieron de comer y permanecieron tres días y tres noches sin probar nada más que el agua.

Al cuarto día, y habiendo aceptado Allāh la promesa que habían hecho, tomó ᶜAlī de su mano derecha a Ḥasan y de su mano izquierda a Ḥusein y llegaron hasta el Mensajero de Allāh estremeciéndose como los polluelos de la tremenda hambruna que padecían. Al verlos el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: "¡Abū Ḥasan! ¡Qué duro es lo que ven mis ojos en vosotros, ven con nosotros a ver a mi hija Fāṭima!" Partieron a verla y la encontraron en su *miḥrāb*, su estómago estaba pegado a su espalda y sus ojos los tenía hundidos en las cuencas, tal era la dureza del hambre que tenía. Cuando la vio el Mensajero de Allāh ﷺ y supo en su rostro el hambre, lloró diciendo: "¡Oh Allāh, ayuda! La familia de la casa de Muḥammad se muere de hambre". Descendió Ŷibrīl, sobre él la paz y dijo: As-*salāmu ᶜaleikum*, tu Señor te envía saludos Muḥammad para ti y la gente de tu casa. Y le recitó:

(هَلْ أَتَى عَلَى الإِنسَانِ حِينٌ مِنَ الدَّهْرِ... وَيُطْعِمُونَ الطَّعَامَ عَلَى حُبِّهِ مِسْكِينًا وَيَتِيمًا وَأَسِيرًا إِنَّمَا نُطْعِمُكُمْ لِوَجْهِ اللَّهِ لاَ نُرِيدُ مِنْكُمْ جَزَاءً وَلاَ شُكُورًا)

"*¿Acaso no hubo un tiempo para el hombre... Y daban de comer, a pesar de su apego y amor por ello, al pobre, al huérfano y al cautivo? No os alimentamos sino por la faz de Allāh: no buscamos en vosotros recompensa ni agradecimiento*"

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّا نَخَافُ مِن رَّبِّنَا يَوْمًا عَبُوسًا قَمْطَرِيرًا ﴿١٠﴾ فَوَقَىٰهُمُ ٱللَّهُ شَرَّ ذَٰلِكَ ٱلْيَوْمِ وَلَقَّىٰهُمْ نَضْرَةً وَسُرُورًا ﴿١١﴾ ﴾

**"Realmente tememos de nuestro Señor un día largo y penoso. (10) Allāh los habrá librado del mal de ese día y les hará encontrar resplandor y alegría." (11)**

Significa que temeremos un Día tan duro y terrorífico que hará volverse los rostros severos y ceñudos, transformándose su semblante. Pero Allāh alejará de ellos la dureza de ese Día y su castigo y les dará cuando lleguen a su encuentro la felicidad y la paz a sus corazones.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَجَزَىٰهُم بِمَا صَبَرُوا۟ جَنَّةً وَحَرِيرًا ﴿١٢﴾ مُّتَّكِـِٔينَ فِيهَا عَلَى ٱلْأَرَآئِكِ ۖ لَا يَرَوْنَ فِيهَا شَمْسًا وَلَا زَمْهَرِيرًا ﴿١٣﴾ وَدَانِيَةً عَلَيْهِمْ ظِلَٰلُهَا وَذُلِّلَتْ قُطُوفُهَا تَذْلِيلًا ﴿١٤﴾ ﴾

**"Su recompensa por la paciencia que tuvieron será el Jardín y seda. (12) En él estarán recostados sobre lechos sin ver allí solanera ni helada. (13) Las sombras estarán sobre ellos, cercanas, y sus frutos bajarán sumisamente." (14)**

"*Su recompensa por la paciencia que tuvieron*". Es decir, en la pobreza y el ayuno; o según dijo ᶜAṭā: "por la paciencia que tuvieron con el hambre que pasaron los tres días de la promesa del ayuno". En general, la paciencia en la perseverancia de la obediencia a Allāh y todo tipo de obras justas.

Se relató de Ibn ᶜUmar, que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: "La paciencia es de cuatro clases: La primera de ellas es que la paciencia hay que tenerla en el primer envite; la paciencia en el cumplimiento de las obligaciones; la paciencia en abstenerse de lo ilícito; y la paciencia ante las desgracias".

"*El Jardín y seda*." Es decir, serán admitidos en el Jardín y vestidos de seda. Y quien vistiera de seda en este mundo no la vestiría en el otro. Y será vestido de seda en el Jardín como contrapunto al cuidadoso esmero que pusieron en abstenerse de vestir aquellas telas que Allāh les hizo ilícitas.

"*En él estarán recostados sobre lechos, sin sufrir allí solanera ni helada*". Es decir, en camas con dosel a modo de cámaras nupciales. Y no soportarán en el Jardín el fuerte calor del sol ni tampoco un frío extremado.

Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Se quejó el fuego a su Señor diciendo: ¡Oh Señor, una parte de mí se come a la otra! E hizo del fuego dos clases: una en invierno y otra en verano; la dureza que encontráis en la crudeza del frío es del *zamharīr*; y la dureza que encontráis en el calor del verano es del *samūm*". Y del Profeta ﷺ se transmitió que dijo: "Verdaderamente, el aire del Jardín no es ni caluroso ni frío".

"*Las sombras estarán sobre ellos, cercanas, y sus frutos bajarán sumisamente*". Es decir, la sombra de los árboles en el Jardín estarán próximas a los justos como añadido al colmo de delicias que disfrutarán aún sabiendo que no habrá allí sol ni luna. De la misma forma que tendrán peines de oro y plata aunque no haya suciedad allí ni pelos desgreñados. Se ha dicho también que la altura de los árboles en el Jardín será equivalente a una distancia que se emplee en recorrer cien años. Y toda vez que le apetezca al *walī* de Allāh una fruta del Jardín, ésta se acercará a él sumisa y dispuesta para que la pueda tomar tanto si está de pie, sentado o tumbado. Dijo Qatada que el suelo del Jardín será de hojas y su tierra de azafrán y su aroma permanente el almizcle, las partes principales de los árboles de oro y hojas mientras que sus ramas serán de perlas y rubíes; y sus frutos estarán bajo todo eso que los podrán comer, de pie, sentados o tumbados sin molestia alguna.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَيُطَافُ عَلَيْهِم بِـَٔانِيَةٍ مِّن فِضَّةٍ وَأَكْوَابٍ كَانَتْ قَوَارِيرَاْ ﴿١٥﴾ قَوَارِيرَاْ مِن فِضَّةٍ قَدَّرُوهَا تَقْدِيرًا ﴿١٦﴾ وَيُسْقَوْنَ فِيهَا كَأْسًا كَانَ مِزَاجُهَا زَنجَبِيلاً ﴿١٧﴾ عَيْنًا فِيهَا تُسَمَّىٰ سَلْسَبِيلاً ﴿١٨﴾ ﴾

**"Se circulará en torno a ellos con vasijas de plata y copas de vidrio, (15) vidrio plateado, cuyas proporciones habrán medido con exactitud. (16) En él se les dará de beber un vino cuya substancia será jengibre (zanŷabīl). (17) Y habrá una fuente llamada Salsabīl." (18)**

Es decir, darán vueltas los servidores alrededor de los justos por si quisieran degustar la bebida. "*Con vasijas de plata*". Dice Ibn ᶜAbbās: "En *duniā* no hay nada de lo que hay en el Jardín, excepto los nombres. Todo lo que hay en el Jardín es más noble, más excelso y más puro. Y los recipientes pueden ser tanto de plata como de oro, como dice Allāh:

(يُطَافُ عَلَيْهِم بِصِحَافٍ مِنْ ذَهَبٍ وَأَكْوَابٍ ) (الزخرف-71)

"*Circularán entre ellos con platos de oro y copas*". (Los Adornos-43:71)

"*Y copas de vidrio, vidrio plateado*". Es decir, con la transparencia del vidrio y la blancura de la plata. Pues, las vasijas son de la pureza y transparencia del vidrio a la vez que son de plata. Dijo Ibn ᶜAbbās: "No hay nada en el Jardín que no se os haya dado su semejante en el mundo, excepto las vasijas de plata vidriada". Añadió: "Si tomara plata como la del mundo y la golpeara hasta hacerla tan fina como las alas de una mosca no verías tras ella el agua, sin embargo, el vidrio del Jardín es como la plata con la pureza del vidrio".

"*Cuyas proporciones habrán medido con exactitud*". Es decir, las habrán precisado los ángeles que circularán a su alrededor. Se ha dicho en su interpretación: "Los propios bebedores son los que han precisado su verdadera magnitud ajustada a sus propias apetencias". Otra interpretación es que la precisión será la de que volarán las vasijas y se suspenderán detenidas en la proporción apetecida por el bebedor.

"*En él se les dará de beber un vino cuya substancia será jengibre (zanŷabīl)*". Es decir, se les escanciará el vino en los recipientes con una mezcla de jengibre (*zan-*

*ŷabīl*) por su buen aroma. Dijo Muŷāhid: "*Zanŷabīl* es el nombre de la fuente que posee la mezcla de la bebida para los justos". □

"*Y habrá una fuente llamada Salsabīl*". *Salsabīl* es la bebida deliciosa por su dulzura y pureza la cuál facilita su entrada fluida en la garganta. Dijeron Abū al-ᶜAlia y Muqātil: "Se le ha llamado Salsabīl porque como indica su raíz fluirá para ellos en los caminos y en sus casas; manará de la misma fuente del Trono en el Jardín del Edén especialmente para la gente del Jardín. Es la fuente noble mencionada entre los ángeles y ante los virtuosos y justos del Jardín con ese nombre".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ ۞ وَيَطُوفُ عَلَيْهِمْ وِلْدَٰنٌ مُّخَلَّدُونَ إِذَا رَأَيْتَهُمْ حَسِبْتَهُمْ لُؤْلُؤًا مَّنثُورًا ﴿١٩﴾ وَإِذَا رَأَيْتَ ثَمَّ رَأَيْتَ نَعِيمًا وَمُلْكًا كَبِيرًا ﴿٢٠﴾ عَٰلِيَهُمْ ثِيَابُ سُندُسٍ خُضْرٌ وَإِسْتَبْرَقٌ ۖ وَحُلُّوٓا۟ أَسَاوِرَ مِن فِضَّةٍ وَسَقَىٰهُمْ رَبُّهُمْ شَرَابًا طَهُورًا ﴿٢١﴾ إِنَّ هَٰذَا كَانَ لَكُمْ جَزَآءً وَكَانَ سَعْيُكُم مَّشْكُورًا ﴿٢٢﴾ ﴾

**"Y circularán en torno a ellos muchachos de eterna juventud; al verlos pensarás que son perlas esparcidas. (19) Y cuando veas a los que allí están, verás delicia y un gran reino. (20) Llevarán vestidos de raso verde y de brocado; irán adornados con brazaletes de plata y su Señor les dará de beber una bebida pura. (21) Esto es una recompensa que os corresponde a vosotros, pues vuestro esfuerzo ha sido agradecido." (22)**

"*Y circularán en torno a ellos muchachos de eterna juventud*". Describe aquí quienes son los que circulan alrededor de ellos con las vasijas prestos a servirles: jóvenes que no cambiarán ni envejecerán por mucho tiempo que transcurra sobre ellos ni morirán. "*Al verlos pensarás que son perlas esparcidas*". Es decir, por su hermosura y pureza de sus colores, pensarás de ellos que son como perlas diseminadas sobre el espacio de los congregados. "*Y cuando veas a los que allí están, verás delicia y un gran reino*". Dijo Al-Kalbī: "Vendrá el mensajero al *walī* de Allāh por mandato de Allāh provisto de todas las delicias posibles en cuanto a comida y bebida

y en los más lujosos recipientes, y él en su casa, se le pedirá permiso y ese será el inmenso reino. Los ángeles emisarios acudirán al *walī* de Allāh para saludarle y entregarle como regalo un Libro del Señor de los mundos escrito en él: "Del Viviente que no muere al viviente que muere". Lo abrirá y leerá: *Salām* a Mi siervo, Mi *walī*, Mi misericordia y Mi bendición. ¡Walī! ¿No te ha llegado el momento de la nostalgia por ver a tu Señor? Le aliviará la nostalgia haciéndole subir al Burāq y volando con él para llevarlo de visita al Conocedor de lo oculto, dándole lo que jamás vio ojo alguno ni oyó oído ni albergó corazón de mortal humano alguno". Añadió Sufián Aṯ-Ṯaurī: "El gran reino equivale al saludo de los ángeles a ellos, como lo indican las palabras de Allāh:

(وَالْمَلاَئِكَةُ يَدْخُلُونَ عَلَيْهِمْ مِنْ كُلِّ بَابٍ. سَلاَمٌ عَلَيْكُمْ بِمَا صَبَرْتُمْ فَنِعْمَ عُقْبَى الدَّارِ) (الرعد-23،24)

"*Y los ángeles entrarán a ellos por cada puerta: ¡Paz (salam) con vosotros! Por la paciencia que tuvisteis. ¡Qué delicia de Morada como final!*" (El Trueno-13:23-24)

Y en el *jabar* sobre el Profeta ﷺ: "El gran Reino será el de aquel que por pequeño que sea su grado, verá los límites de su reino a una distancia de mil años por su tamaña extensión. Verá su lejanía lo mismo que verá su cercanía". Añadió: "El mejor en categoría será aquel que vea a su Señor dos veces cada día". "*Llevarán vestidos de raso verde y de brocado*". Es decir, describe hasta el tipo de tela que lucirán dichos nobles servidores. Así como otro tipo de adornos: "*Irán adornados con brazaletes de plata*". Como en la descripción de otros pasajes del Qurʾān:

(يُحَلَّوْنَ فِيهَا مِنْ أَسَاوِرَ مِنْ ذَهَبٍ). (فاطر-33)

"*Allí serán adornados con brazaletes de oro*". (Fāṭir-35:33)

(يُحَلَّوْنَ فِيهَا مِنْ أَسَاوِرَ مِنْ ذَهَبٍ وَلُؤْلُؤًا). (الحج-23)

"*Allí serán adornados con brazaletes de oro y perlas*". (La Peregrinación-22:23)

Es decir, unas veces serán adornados con oro y otras con plata; o con oro, plata y perlas a la vez en la muñeca de cada uno de ellos.

"*Y su Señor les dará de beber una bebida pura*". Dijo ᶜAlī ؓ a propósito de la *āya*: Cuando la gente del Jardín se dirijan a él pasarán junto a un árbol de cuya base de su tronco saldrán dos fuentes: al beber de una de ellas será una delicia la que sientan sin que cambie el color de su piel ni se despeinen jamás; y al beber de la otra

saldrá de sus vientres el mal que tuvieren para recibir a los guardianes del Jardín que les dirán:

(سَلاَمٌ عَلَيْكُمْ طِبْتُمْ فَادْخُلُوهَا خَالِدِينَ) (الزمر-70)

"*¡Paz con vosotros! Fuisteis justos. Entrad, pues, para siempre en estos* [*jardines*]". (Los Grupos-39:70)

Dijeron An-Nujaᶜī y Abū Quilāba: "Cada vez que bebieran se purificarían después de haber comido, exudando almizcle y enflaqueciendo sus estómagos". Dijo Muqātil: Es una fuente de agua a las puertas del Jardín que manará de la base de un tronco de árbol. Quien bebiera de ella, Allāh sacaría de su corazón todo lo que hubiera de engaño, rencor o envidia y todo cuanto hubiera en el interior de su cuerpo de toxinas o suciedad".

"*Esto es una recompensa que os corresponde a vosotros - vuestro esfuerzo ha sido agradecido*". Es decir, se les dirá que no es sino una gratificación para ellos. Relató Saᶜīd, de Qatāda: "Se les perdonaron las faltas y se les premiaron las obras justas. Y fueron aceptadas. "Por lo tanto, cuando Allāh acepta las obras de Sus siervos se lo agradece recompensándoles abundantemente". Se transmitió de Ibn ᶜUmar, que dijo un hombre etíope: "¡Mensajero de Allāh! Nos habéis traído el favor de vuestra presencia, los colores y la Profecía. ¿Si yo creyera en lo que tú crees e hiciera lo que tú haces, estaría contigo en el Jardín? Dijo: "¡Sí! Y por Aquel que me tiene en su mano que se verá la blancura del negro en el Jardín y su luz desde una distancia de mil años". Después añadió el Profeta ﷺ: "Quien dijera: *Lā ilāha il-lā Allāh*, tendría por ello un pacto con Allāh. Y quien dijera: *Subḥāna Allāh wal-ḥamdulil-lāh*, tendría por ello ante Allāh ciento veinticuatro mil hásanas". Dijo el hombre: ¿Cómo vamos a perecer después de eso, Mensajero de Allāh? Dijo: "Cada hombre vendrá con sus acciones en el Día de la Resurrección, y al ponerlas sobre una montaña le pesarían, pues vendría una de las gracias de Allāh, y estando a punto de agotarse todo eso vendría la elegancia y sutileza de Allāh con Su misericordia". Dijo: A continuación se reveló:

(هَلْ أَتَى عَلَى الإِنسَانِ حِينٌ مِنَ الدَّهْرِ ... وَإِذَا رَأَيْتَ ثَمَّ رَأَيْتَ نَعِيمًا وَمُلْكًا كَبِيرًا).

"*¿Acaso no hubo un tiempo para el hombre en el que no fue nada...? ¿Y cuando veas a los que allí están, verás delicia y un gran reino?*"

Preguntó el etíope: ¡Mensajero de Allāh! ¿Mis ojos verán lo que vean los tuyos en el Jardín? Contestó el Profeta ﷺ: "¡Sí!" Y rompió en sollozos el etíope. Dijo Ibn ᶜUmar: Vi al Mensajero de Allāh bajarlo a su agujero diciendo: "*Esto es una recompensa que os corresponde a vosotros -vuestro esfuerzo ha sido agradecido*". Preguntamos: ¿Mensajero de Allāh y cuál es? Dijo: "Por Aquel que me tiene en su mano, Allāh lo ha colocado y después ha dicho: ¡Siervo mío! Blanqueará tu rostro y tendrás un sitio en el Jardín donde tú quieras. ¡Albricias por la recompensa de los justos!".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّا نَحْنُ نَزَّلْنَا عَلَيْكَ ٱلْقُرْءَانَ تَنزِيلًا ﴿٢٣﴾ فَٱصْبِرْ لِحُكْمِ رَبِّكَ وَلَا تُطِعْ مِنْهُمْ ءَاثِمًا أَوْ كَفُورًا ﴿٢٤﴾ وَٱذْكُرِ ٱسْمَ رَبِّكَ بُكْرَةً وَأَصِيلًا ﴿٢٥﴾ وَمِنَ ٱلَّيْلِ فَٱسْجُدْ لَهُۥ وَسَبِّحْهُ لَيْلًا طَوِيلًا ﴿٢٦﴾ ﴾

**"Hemos hecho que descendiera el Corán sobre ti gradualmente. (23) Así pues, ten paciencia con el juicio de tu Señor y no obedezcas al que de ellos sea vicioso e ingrato. (24) Y recuerda el nombre de tu Señor mañana y tarde. (25) Y por la noche póstrate ante Él, y glorifícalo una larga noche." (26)**

"*Hemos hecho descender el Qurʾān sobre ti gradualmente*". Es decir, que tú no te lo has inventado ni lo has sacado de tu cosecha como pretenden los asociadores. Este Libro aclara que comprende y abarca todo cuanto la gente necesita. Y no es ni magia ni adivinación ni poesía, sino que es la Verdad. Dijo Ibn ᶜAbbās: "Se reveló el Qurʾān de forma gradual e interrumpida, una *āya* detrás de otra. Y no se reveló de una sola vez".

"*Así pues, ten paciencia con el juicio de tu Señor*". Es decir, con el veredicto y decreto de tu Señor. O en otra interpretación: Ten paciencia ante las perturbaciones de los asociadores; ten paciencia con las obligaciones que te ha impuesto tu Señor y espera su veredicto si te ha prometido la ayuda sobre ellos, y no te apresures porque lo que haya de ser sucederá. "*Y no obedezcas al que de ellos sea vicioso e ingrato*". Es decir, no obedezcas a los incrédulos. Se relató de Qatāda que dijo Abū Ŷahl: "Si veo a Muḥammad rezar, pisotearé su cuello". Y reveló Allāh la *āya*. Se ha dicho también que se reveló a propósito de ᶜUtba ibn Rabīᶜa y de Al-Walīd ibn al-Muguīra cuando acudían al Mensajero de Allāh ﷺ para ofrecerle riqueza y esposas a condición de que abandonara la profetización. "*Y recuerda el nombre de tu Señor mañana y*

*tarde*". Es decir, reza y adora a tu Señor al comienzo del día y al final. Al comienzo con el *ṣalā* del amanecer y al final con el del mediodía y la tarde. "*Y por la noche póstrate ante Él*". En la oración del *magrib* y la de la noche (*išā*). "*Y glorifícale en la larga noche*". Es decir, ora voluntariamente por la noche. Todo "*tasbīḥ*" en el Qurʾān equivale al *ṣalā*. Y se ha dicho también que es el *ḏikr* en general, ya sea el *ṣalā* u otro. En otra interpretación: Es una indicación especial para el Profeta ﷺ.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ هَٰٓؤُلَآءِ يُحِبُّونَ ٱلْعَاجِلَةَ وَيَذَرُونَ وَرَآءَهُمْ يَوْمًا ثَقِيلًا ﴿٢٧﴾
نَّحْنُ خَلَقْنَٰهُمْ وَشَدَدْنَآ أَسْرَهُمْ ۖ وَإِذَا شِئْنَا بَدَّلْنَآ أَمْثَٰلَهُمْ تَبْدِيلًا
﴿٢٨﴾ ﴾

**"Ciertamente, éstos aman la vida efímera y dejan tras ellos un Día de peso. (27) Nosotros los hemos creado y hemos fortalecido su constitución, y si quisiéramos, los cambiaríamos por otros como ellos." (28)**

"*Ciertamente, éstos aman la vida efímera*". Se refiere a la gente de Meca, como una recriminación hacia ellos. Y la vida efímera y fugaz, naturalmente, es la vida de este mundo. "*Y dejan tras ellos un Día de peso*". Un día duro y difícil; es decir, dejan la fe en el Día de la Resurrección; abandonan la Otra Vida tras sus espaldas sin hacer nada para ella. "*Nosotros los hemos creado y hemos fortalecido su constitución*". Los hemos creado de barro y los hemos constituido con precisión ensamblando unas partes con otras por medio de las articulaciones y conectándolas entre sí a través de venas y nervios. "*Y si quisiéramos, los cambiaríamos por otros como ellos*". Dijo Ibn ʿAbbās: "Si quisiéramos, los haríamos perecer aniquilándolos y trayendo otros más obedientes a Allāh que ellos".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ هَٰذِهِۦ تَذْكِرَةٌ ۖ فَمَن شَآءَ ٱتَّخَذَ إِلَىٰ رَبِّهِۦ سَبِيلًا ﴿٢٩﴾ وَمَا
تَشَآءُونَ إِلَّآ أَن يَشَآءَ ٱللَّهُ ۚ إِنَّ ٱللَّهَ كَانَ عَلِيمًا حَكِيمًا ﴿٣٠﴾ يُدْخِلُ
مَن يَشَآءُ فِى رَحْمَتِهِۦ ۚ وَٱلظَّٰلِمِينَ أَعَدَّ لَهُمْ عَذَابًا أَلِيمًۢا ﴿٣١﴾ ﴾

**"Esto es un recuerdo, pues quien quiera que tome un camino hacia su Señor. (29) Pero, no querréis a menos que Allāh quiera. Ciertamente, Allāh es Conocedor y Dominante. (30) Admite en Su misericordia a quien quiere, y a los injustos les ha preparado un doloroso castigo." (31)**

"*Esto es un recuerdo, pues quien quiera que tome un camino hacia su Señor*". Este sura es una exhortación como camino para llegar a la obediencia a Allāh y Su complacencia y por consiguiente le haga llegar al Jardín. "*Pero, no querréis*". Es decir, no querréis la obediencia, la rectitud y el camino escogido hacia Allāh. "*A menos que Allāh quiera*". Es decir, para vosotros. "*Allāh es Conocedor y Dominante*". Conocedor de vuestras acciones y Dominante en Su mandato y prohibición hacia vosotros. "*Admite en Su misericordia a quien quiere*". Es decir, lo introduce en el Jardín por Su misericordia. "*Y a los injustos les ha preparado un doloroso castigo*". Es decir, a los asociadores idólatras les ha preparado un castigo muy doloroso.

# Sura "*Al-Mursalāt*" (Los Que Son Enviados)

## Mequinense, excepto una *āya* que es medinense y consta de cincuenta *āyāt*

Dijo Ibn Masʿūd: "Este sura se reveló al Profeta ﷺ, la noche de los genios mientras nosotros estábamos con él cuando fuimos a una cueva en Mina y fue allí donde recibimos el sura de él. Sus labios la pronunciaban cuando saltó una serpiente. Al verla saltamos sobre ella para matarla y escapó. Dijo el Profeta ﷺ: "Os habéis protegido de su mal como ella se ha protegido del vuestro."

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَٱلْمُرْسَلَٰتِ عُرْفًا ﴿١﴾ فَٱلْعَٰصِفَٰتِ عَصْفًا ﴿٢﴾ وَٱلنَّٰشِرَٰتِ نَشْرًا
﴿٣﴾ فَٱلْفَٰرِقَٰتِ فَرْقًا ﴿٤﴾ فَٱلْمُلْقِيَٰتِ ذِكْرًا ﴿٥﴾ عُذْرًا أَوْ نُذْرًا ﴿٦﴾
إِنَّمَا تُوعَدُونَ لَوَٰقِعٌ ﴿٧﴾ فَإِذَا ٱلنُّجُومُ طُمِسَتْ ﴿٨﴾ وَإِذَا ٱلسَّمَآءُ
فُرِجَتْ ﴿٩﴾ وَإِذَا ٱلْجِبَالُ نُسِفَتْ ﴿١٠﴾ وَإِذَا ٱلرُّسُلُ أُقِّتَتْ ﴿١١﴾ لِأَىِّ
يَوْمٍ أُجِّلَتْ ﴿١٢﴾ لِيَوْمِ ٱلْفَصْلِ ﴿١٣﴾ وَمَآ أَدْرَىٰكَ مَا يَوْمُ ٱلْفَصْلِ ﴿١٤﴾
وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿١٥﴾ ﴾

**"¡Por los que son enviados sucesivamente! (1) ¡Por los que soplan tempestuosamente! (2) ¡Por los que impulsan propagando! (3) ¡Por los que distinguen con discernimiento! (4) Y depositan un Recuerdo (5) con disculpa o advertencia! (6) Que lo que se os promete va a suceder de verdad: (7) Cuando los astros se apaguen; (8) el cielo se raje; (9) las montañas se conviertan en polvo; (10) y los mensajeros sean emplazados. (11) ¿Para qué día se les emplazará? (12) Para el Día de la Distinción. (13) ¿Y qué te hará saber lo que es el Día de la Distinción? (14) ¡Perdición ese día para los que negaron la verdad!" (15)**

"*¡Por los que son enviados sucesivamente!*". La generalidad de los *mufassirín* coincide en que los que son enviados son los vientos. Mientras que hay otra opinión que dice que son los ángeles del bien enviados con el mandato de Allāh, Su prohibición, Su noticia o Su revelación. Y en otra interpretación: Son los profetas enviados con el *tawḥīd* (*Lā ilāha il-lā Allāh*). Hay otra posibilidad de que se refiera a las nubes, por el beneficio que llevan al derramar su agua de forma sucesiva. "*¡Por los que soplan tempestuosamente!*". Es decir, los propios vientos huracanados o los ángeles encargados de los vientos y de desencadenar la tempestad. "*¡Por los que impulsan propagando!*". Es decir, los ángeles encargados de las nubes y su propagación; de proporcionar el agua que da la vida a las plantas y los seres vivos. "*¡Por los que distinguen con discernimiento!*". Los ángeles que descienden con la distinción entre lo verdadero y lo falso; entre lo *ḥarām* y lo *ḥalāl*; o los enviados que distinguieron entre el mandato de Allāh y Su prohibición. "*Y depositan un Recuerdo*". Los ángeles; es decir, el depósito de los Libros de Allāh, el Altísimo, a los enviados, sobre ellos la paz. Se ha dicho: Es el ángel Ŷibrīl llamado en nombre de todos los demás ángeles, porque él descendía con la revelación. "*¡Con disculpa o advertencia!*" Es decir, con la excusa para recibir el mensaje de Allāh y como una advertencia a Su creación de Su castigo. "*Que lo que se os promete va a suceder de verdad*". Esta es la respuesta al juramento precedente. Es decir, lo que se os ha prometido del asunto de la Resurrección sucederá con vosotros y caerá sobre vosotros.

A continuación, aclara el tiempo de su suceso. Es decir: ¿Cuándo acaecerá? "*Cuando los astros se apaguen*". Es decir, cuando se extinga su luz y se borre como cuando se borra una escritura y se desvanece. Y como el viento borra las huellas y se extinguen. "*El cielo se raje*". Es decir, se abra y se raje. Como así mismo dice Allāh:

(وَفُتِحَتِ السَمَاءُ فَكَانَتْ أَبْوَاباً) (النبأ-19)

> "*Y se abra el cielo como* [*si fueran*] *puertas*". (La Noticia-78:19)

"*Las montañas se conviertan en polvo*". Y se evaporen rápidamente. "*Y los mensajeros sean emplazados*". Es decir, sean reunidos en su momento para el Día de la Resurrección y se dirima y juegue entre ellos y los pueblos. Como dice Allāh en otra *āya*:

> (يَوْمَ يَجْمَعُ اللهُ الرُّسُلَ) (المائدة-109)
> "*El día que Allāh reúna a los enviados*". (La Mesa Servida-5:109)

Se ha dicho: "Serán reunidos los enviados en el mundo para el momento previsto por Allāh de hacer caer Su castigo sobre los incrédulos". "*¿Para qué día se les emplazará?*" Es una pregunta por la inmensidad del asunto. "*Para el Día de la Distinción*". Es decir, para el Día en que se distinga quien irá al Jardín y quien al Fuego según el resultado de sus acciones. En el *ḥadīṯ*: "Cuando la gente sea congregada el Día de la Resurrección, estarán de pie cuarenta años con el sol sobre sus cabezas y con sus miradas clavadas en el cielo esperando la Distinción'. "*¿Y qué te hará saber lo que es el Día de la Distinción? ¡Perdición ese Día para los que negaron la verdad!*" Es decir, amenaza de castigo para aquellos que negaron a Allāh, a Sus enviados, a Sus libros y el Día del Juicio. El término árabe "*wāil*" (perdición), además puede corresponder al nombre de un valle en el Infierno en el que hay multitud de tormentos y castigos, como se relató en un *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ: "Se me mostró el Infierno y no visto en él un valle más inmenso que *al-wāil*". Ese valle es descrito como un estanque pestilente de aguas fecales residuales impregnadas de pus de la gente infiel e idólatra, para que sepa toda persona razonable que es lo más sucio negro y pestilente que puede haber. Y Allāh lo ha mencionado en este sura como una amenaza.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَلَمْ نُهْلِكِ ٱلْأَوَّلِينَ ﴿١٦﴾ ثُمَّ نُتْبِعُهُمُ ٱلْآخِرِينَ ﴿١٧﴾ كَذَٰلِكَ نَفْعَلُ بِٱلْمُجْرِمِينَ ﴿١٨﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿١٩﴾ ﴾

> **"¿Acaso no destruimos a los primeros, (16) e hice que otros vinieran después? (17) Así es como actuamos con los malvados. (18) ¡Perdición ese día para los que negaron la verdad!" (19)**

"*¿Acaso no destruimos a los primeros?*". Esto es una información acerca de la aniquilación de infieles pertenecientes a pueblos anteriores desde Ādam hasta Muḥammad ﷺ. "*¿E hice que otros vinieran después?*" Es decir, alcanzando los últimos a los primeros. "*Así es como actuamos con los malvados*". Lo mismo que hicimos con los predecesores hacemos con los asociadores de Quraiš: los aniquilamos con la espada o con la extinción.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَلَمْ نَخْلُقكُّم مِّن مَّآءٍ مَّهِينٍ ﴿٢٠﴾ فَجَعَلْنَٰهُ فِى قَرَارٍ مَّكِينٍ ﴿٢١﴾ إِلَىٰ قَدَرٍ مَّعْلُومٍ ﴿٢٢﴾ فَقَدَرْنَا فَنِعْمَ ٱلْقَٰدِرُونَ ﴿٢٣﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿٢٤﴾ ﴾

**"¿Acaso no os creamos de una agua insignificante (20) que pusimos en un recipiente seguro (21) hasta un término conocido (22) y decretamos? ¡Y qué excelentes decretadores! (23) ¡Perdición ese día para los que negaron la verdad!" (24)**

"*¿Acaso no os creamos de una agua insignificante*". Es decir, débil y despreciable como es la gota de esperma. Y en esta *āya* se apoya quien dice que la creación del feto procede del agua del hombre solamente. "*¿Que pusimos en un recipiente seguro?*". Es decir, en un lugar abrigado como es el útero. "*¿Hasta un término conocido?*". Dijo Muŷāhid: "Hasta darle su forma e imagen". O como se ha dicho también, hasta el momento del nacimiento. "*¿Y decretamos? ¡Y qué excelentes decretadores!*" Es decir, lo evaluamos para darle una constitución, en cuanto a estatura, color, etc.; y calculamos así mismo el momento de su nacimiento, los estados por los que debía pasar hasta llegar a ser una persona humana y transcurriera su vida entre feliz y desgraciado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَلَمْ نَجْعَلِ ٱلْأَرْضَ كِفَاتًا ﴿٢٥﴾ أَحْيَآءً وَأَمْوَٰتًا ﴿٢٦﴾ وَجَعَلْنَا فِيهَا
رَوَٰسِيَ شَٰمِخَٰتٍ وَأَسْقَيْنَٰكُم مَّآءً فُرَاتًا ﴿٢٧﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ
﴿٢٨﴾ ﴾

**"¿Acaso no hemos hecho de la tierra lugar común (25) para vivos y muertos, (26) y hemos puesto en ella cordilleras elevadas y os hemos dado de beber un agua dulce? (27) ¡Perdición ese día para los que negaron la verdad!" (28)**

"*¿Acaso no hemos hecho de la tierra lugar común para vivos y muertos?*" Es decir, que alberga sobre ella a los vivos y a los muertos en su interior. Y esto es la indicación de la obligatoriedad del enterramiento del difunto, así como sus uñas y lo que se desprende de él. Dice el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ: "Cortad vuestras uñas y enterrad los recortes". Dijeron Al-Ajfaš, Abū ʿUbaida y Muŷāhid: "Tanto los vivos como los muertos vuelven a la tierra". Es decir, la tierra se divide en una parte viva que es la que crece, y otra muerta o inerte que es la que no crece. Sobre la tierra se disponen los seres, a ella se remiten y en ella son enterrados.

"*Y hemos puesto en ella cordilleras elevadas*". Es decir, en la tierra hemos puesto montañas a modo de estacas para afirmarla. "*¿Y os hemos dado de beber un agua dulce?*" Dijo Abū Huraira en algunos hadices: "En la tierra del Jardín está el Eúfrates, el Tigris, y el río Jordán". Y en Ṣaḥīḥ Muslim: "Saiḥān, Ŷaiḥān, el Nilo y el Eúfrates, todos son ríos del Jardín".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ ٱنطَلِقُوٓا۟ إِلَىٰ مَا كُنتُم بِهِۦ تُكَذِّبُونَ ﴿٢٩﴾ ٱنطَلِقُوٓا۟ إِلَىٰ ظِلٍّ ذِى
ثَلَٰثِ شُعَبٍ ﴿٣٠﴾ لَّا ظَلِيلٍ وَلَا يُغْنِى مِنَ ٱللَّهَبِ ﴿٣١﴾ إِنَّهَا تَرْمِى بِشَرَرٍ
كَٱلْقَصْرِ ﴿٣٢﴾ كَأَنَّهُۥ جِمَٰلَتٌ صُفْرٌ ﴿٣٣﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿٣٤﴾ ﴾

**"¡Id hacia aquello cuya verdad negabais! (29) ¡Id hacia un humo con tres ramificaciones! (30) Que no dará sombra ni protegerá de las llamas. (31) Desprenderá chispas como alcázares, (32) parecidas a**

**camellos pardos. (33) ¡Perdición ese día para los que negaron la verdad!" (34)**

"*¡Id hacia aquello cuya verdad negábais!*". Es decir, se les dirá a los incrédulos: "Caminad hacia el castigo del Fuego que vosotros mismos negabais y lo veréis con vuestros propios ojos". "*¡Id hacia una sombra de humo con tres ramificaciones!*". Es decir, el humo que se eleva y después se ramifica en tres partes. Así será el humo inmenso que cuando se eleve se ramificará. A continuación, se describe el humo, cuando dice: "*Que no dará sombra ni protegerá de las llamas*". Es decir, que no será como la sombra que normalmente protege del calor del sol. Ni tampoco apartará nada de las llamas del Fuego del Infierno. La luz se detendrá encima de las cabezas de los creyentes; el humo se detendrá encima de las cabezas de los hipócritas; mientras que las llamas se posarán sobre las cabezas de los incrédulos o infieles. Se ha dicho en otra interpretación de la *āya*: "Es la humareda de *yahmúm* (negrísima)". Como dice la *āya*:

(فِي سَمُومٍ وَحَمِيمٍ. وَظَلٍّ مِّن يَحْمُومٍ. لاَ بَارِدٍ وَلاَ كَرِيمٍ) (الواقعة-45-47)

"*Estarán en un viento ardiente y agua hirviendo, y una humareda de yaḥmūm, ni fresca ni generosa*". (Lo que ha de suceder-56:45-47)

En el *ḥadīṯ*: "Ciertamente, el sol se acercará a las cabezas de las criaturas y no tendrán ese Día ropa que los proteja, de forma que el sol los atrapará y los envolverá ese Día. Después, Allāh salvará por Su misericordia a quien quiera a una de sus sombras. Y aquí dirán:

(فَمَنَّ اللَّهُ عَلَيْنَا وَوَقَانَا عَذَابَ السَّمُومِ). (الطور-25)

"*Y Allāh nos ha favorecido y nos ha protegido del castigo del Simūm*". (El Monte-52:25)

Y se dijo a los infieles: "*¡Id hacia aquello cuya verdad negabais!*". Al castigo de Allāh. Y dijo Allāh: "*¡Id hacia una sombra de humo con tres ramificaciones!*".

Los *awliyā* de Allāh, en cambio, estarán en la sombra de Su trono o donde quiera de la sombra, hasta que se complete el ajuste de Cuentas. Después se mandará que cada grupo ocupe su lugar fijado del Jardín o el Fuego.

A continuación, describe el Fuego, diciendo: "*Desprenderá chispas como alcázares*". Es decir, las chispas que se desprenden del Fuego y revolotean en todas

direcciones, como si fueran fortificaciones elevadas. "*Parecidas a camellos pardos*". Es decir, por su rapidez en el caminar y por la continuidad de unas chispas detrás de otras.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ هَٰذَا يَوۡمُ لَا يَنطِقُونَ ﴿٣٥﴾ وَلَا يُؤۡذَنُ لَهُمۡ فَيَعۡتَذِرُونَ ﴿٣٦﴾ وَيۡلٞ يَوۡمَئِذٖ لِّلۡمُكَذِّبِينَ ﴿٣٧﴾ ﴾

**"Ese día no hablarán (35) ni se les permitirá excusarse. (36) ¡Perdición ese Día para los que negaron la vedad!" (37)**

Es decir, el Día de la Resurrección tendrá sus lugares y momentos en los que no se permitirá hablar ni habrá tiempo ya para la excusa.

Se relató de ʿIkrima, y éste de Ibn ʿAbbās, que dijo: "Le preguntó Ibn al-Azraq sobre las palabras de Allāh: "*Ese día no hablarán*"; y dice Allāh en otra *āya*:

(فَلا تَسْمَعُ إِلاَّ هَمْسًا) (طه-105)

"*Sólo escucharás un murmullo*". (Ṭa.Ha-20:105)

(وَأَقْبَلَ بَعْضُهُمْ عَلَى بَعْضٍ يَتَسَاءَلُونَ) (الصافات-27)

*Irán unos a otros preguntándose*". (Las filas-37:27). Y le dijo: Allāh dice:

(وَإِنَّ يَوْمًا عِنْدَ رَبِّكَ كَأَلْفِ سَنَةٍ مِمَّا تَعُدُّونَ) (الحج-45)

"*Y ciertamente, un día junto a tu Señor es como mil años de los que contáis*". (La Peregrinación-22:45)

Se ha dicho que ese no será ya el momento de hablar sino de responder.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿هَٰذَا يَوۡمُ ٱلۡفَصۡلِۖ جَمَعۡنَٰكُمۡ وَٱلۡأَوَّلِينَ ﴿٣٨﴾ فَإِن كَانَ لَكُمۡ كَيۡدٞ فَكِيدُونِ ﴿٣٩﴾ وَيۡلٞ يَوۡمَئِذٖ لِّلۡمُكَذِّبِينَ ﴿٤٠﴾ ﴾

**"Este es el día de la Distinción, os reuniremos a vosotros y a vuestros predecesores. (38) Pues, si tenéis al-**

**guna estrategia, hacédmela. (39) ¡Perdición ese día para los que negaron la verdad!" (40)**

Ese Día se distinguirá entre las criaturas y se sabrá de ellos quien es el verdadero y quien el falso. Reuniéndose tanto los que desmintieron a Muḥammad como los que desmintieron a los profetas anteriores a él. Y si tenéis alguna estrategia para salvaros de ser aniquilados ponedla en práctica, si podéis. De Ibn ᶜAbbās se transmitió que dijo: "Estuvisteis en el mundo combatiendo a Muḥammad ﷺ y combatiéndome a Mí, ¡combatidme hoy, pues, también!"

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنَّ ٱلْمُتَّقِينَ فِى ظِلَٰلٍ وَعُيُونٍ ﴿٤١﴾ وَفَوَٰكِهَ مِمَّا يَشْتَهُونَ ﴿٤٢﴾ كُلُوا۟
وَٱشْرَبُوا۟ هَنِيٓـًٔۢا بِمَا كُنتُمْ تَعْمَلُونَ ﴿٤٣﴾ إِنَّا كَذَٰلِكَ نَجْزِى
ٱلْمُحْسِنِينَ ﴿٤٤﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿٤٥﴾﴾

**"Ciertamente, los temerosos estarán en sombras y fuentes, (41) y frutas de las que les apetezcan. (42) ¡Comed y bebed alegremente por lo que hicisteis! (43) Así es como recompensamos a los bienhechores. (44) ¡Perdición ese día para los que negaron la verdad!" (45)**

Informan estas *āyāt* de cómo serán los estados placenteros de los temerosos el día de mañana. Es decir, los temerosos estarán bajo las sombras de árboles y palacios. O como dice en el sura YāSīn:

(هُمْ وَأَزْوَاجُهُمْ فِي ظِلاَلٍ عَلَى الأَرَائِكِ مُتَّكِئُونَ) (يس-55)

"*Ellos y sus esposas estarán en sombras recostados sobre lechos*". (Yā.Sīn.-36:55)

"*Y frutas de las que les apetezcan*". De las que deseen en todo momento. "*¡Comed y bebed alegremente por lo que hicisteis!*". Se les dirá eso a los creyentes y temerosos en lugar de lo que se le dirá a los infieles ese Día. "*Así es como recompensamos a los bienhechores*". Recompensamos a los que hicieron el bien, fueron veraces hacia el Profeta Muḥammad ﷺ, y consecuentes con sus acciones en el mundo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كُلُوا۟ وَتَمَتَّعُوا۟ قَلِيلًا إِنَّكُم مُّجْرِمُونَ ﴿٤٦﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿٤٧﴾ ﴾

**"¡Comed y disfrutad un poco, ciertamente sois malhechores y perversos! (46) ¡Perdición ese día para los que negaron la verdad!" (47)**

Amenaza y rechazo a los malhechores infieles por la desobediencia e idolatría en que incurrieron.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَإِذَا قِيلَ لَهُمُ ٱرْكَعُوا۟ لَا يَرْكَعُونَ ﴿٤٨﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿٤٩﴾ فَبِأَىِّ حَدِيثٍۭ بَعْدَهُۥ يُؤْمِنُونَ ﴿٥٠﴾ ﴾ □

**"Y cuando se les dice: Inclinaos, no se inclinan. (48) ¡Perdición ese Día para los que negaron la verdad! (49) ¿En qué relato después de éste creerán?" (50)**

Es decir, si se les dice a esos asociadores que recen, no lo hacen. Dijo Muqātil que la *āya* se reveló a propósito de la tribu de Ṯaquīf que se negaron a rezar. Les dijo el Profeta ﷺ: "Haceos musulmanes", y les mandó hacer el *ṣalā* y dijeron: No nos inclinamos porque es un insulto hacia nosotros. Les dijo el Profeta ﷺ: "No hay bien alguno en un Dīn en el que no haya inclinación o postración". Se menciona que Málik entró un día en la mezquita después del *ṣalā* del *ʿaṣr*, y era de los que no veían necesario hacer *ṣalā* después del *ʿaṣr*. Así pues, se sentó sin hacer *ṣalā*. Le dijo un joven: ¡Šeij, ponte de pie y reza! Entonces, se puso de pie y rezó sin argumentarle su opinión según su *maḏhab*. Cuando se le preguntó al respecto, dijo: "Temí ser de los que menciona el Qurʾān cuando dice Allāh: "*Y cuando se les dice: Inclinaos, no se inclinan*".

Dijo Ibn ʿAbbās: "Esto se les dirá en el Ájira. Se les llamará para postrarse y no podrán hacerlo". O también se ha dicho que si se les dice que se sometan a la verdad no lo harán. De manera que su significado es general para el *ṣalā* y demás cuestiones. Y se ha mencionado el *ṣalā* porque es el origen de los asuntos de la *šarīʿa* después del *tawḥīd*.

"*¿En qué relato después de éste creerán?*". Es decir, si no han creído en el Qurʾān que es el milagro sublime y claro exponente de la veracidad del Mensajero ﷺ, ¿en qué cosa creerán pues?

# Sura "*An-Nabaʾ*" (La Noticia)

## Mequinense
## y consta de cuarenta o cuarenta y una *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ عَمَّ يَتَسَآءَلُونَ ۝١ عَنِ ٱلنَّبَإِ ٱلْعَظِيمِ ۝٢ ٱلَّذِى هُمْ فِيهِ مُخْتَلِفُونَ ۝٣ كَلَّا سَيَعْلَمُونَ ۝٤ ثُمَّ كَلَّا سَيَعْلَمُونَ ۝٥ ﴾

**"¿Sobre qué se preguntan? (1) Sobre la Gran Noticia (2) acerca de la cuál difieren. (3) ¡Pero no! Ya sabrán, (4) sabrán de verdad." (5)**

Significa: ¿Acerca de qué cosa se preguntan unos a otros los hombres de Quraiš? Relataron Abū Ṣāleḥ e Ibn ʿAbbās que dijeron: "Los hombres de Quraiš solían sentarse a hablar entre ellos cada vez que se revelaba el Corán, y había quienes le daban crédito y había quienes lo desmentían. Y fue entonces cuando se reveló: "*¿Sobre qué se preguntan? Sobre la Gran Noticia*". Por su inmensidad y trascendencia. "*Acerca de la cuál difieren*." Es decir, que unos creen en ella y otros la desmienten. Y esa gran noticia es el Qurʾān, según relató Abū Ṣāleḥ, de Ibn ʿAbbās. Como lo indica claramente cuando dice Allāh:

(قُلْ هُوَ نَبَأٌ عَظِيمٌ. أَنْتُمْ عَنْهُ مُعْرِضُونَ) (ص-67،68)

"*Di: Es una inmensa noticia. Vosotros os apartáis de ella*". (Ṣad-38:67,68)

El Qurʾān es noticia y relato; son noticias de enorme trascendencia. Se transmitió de Qatāda: "Se refiere a la Resurrección después de la muerte y esto causó discusión entre los hombres de Quraiš: hubo quien dio veracidad a la noticia y quien la desmintió". Y de Ibn ᶜAbbās: "Los judíos preguntaron al Profeta ﷺ acerca de muchas cosas y Allāh le informó de ellas con sus discrepancias hacia ello, y después les amenazó Allāh cuando dijo: "*¡Pero no! Ya sabrán*". Sabrán el objetivo final del Qurʾān, o sabrán realmente si la Resurrección será verdadera o falsa. Y parece ser que era sobre esto último acerca de lo que se preguntaban, como lo indica la *āya*: "*Verdaderamente, el Día de la Resurrección tiene un plazo fijado*". "*Después. ¡Pero no! Ya sabrán*". Es decir, los infieles al final de su desmentido. Es una amenaza tras otra.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَلَمْ نَجْعَلِ ٱلْأَرْضَ مِهَٰدًا ﴿٦﴾ وَٱلْجِبَالَ أَوْتَادًا ﴿٧﴾ وَخَلَقْنَٰكُمْ
أَزْوَٰجًا ﴿٨﴾ وَجَعَلْنَا نَوْمَكُمْ سُبَاتًا ﴿٩﴾ وَجَعَلْنَا ٱلَّيْلَ لِبَاسًا ﴿١٠﴾
وَجَعَلْنَا ٱلنَّهَارَ مَعَاشًا ﴿١١﴾ وَبَنَيْنَا فَوْقَكُمْ سَبْعًا شِدَادًا ﴿١٢﴾ وَجَعَلْنَا
سِرَاجًا وَهَّاجًا ﴿١٣﴾ وَأَنزَلْنَا مِنَ ٱلْمُعْصِرَٰتِ مَآءً ثَجَّاجًا ﴿١٤﴾ لِّنُخْرِجَ
بِهِۦ حَبًّا وَنَبَاتًا ﴿١٥﴾ وَجَنَّٰتٍ أَلْفَافًا ﴿١٦﴾ ﴾

**"¿Acaso no hemos hecho de la tierra un lecho, (6) hemos puesto las montañas como estacas, (7) os hemos creado en parejas, (8) hemos hecho de vuestro sueño reposo, (9) hemos hecho de la noche un vestido, (10) hemos hecho del día un medio de vida, (11) hemos edificado sobre vosotros siete firmamentos, (12) hemos puesto una lámpara reluciente, (13) y hacemos caer de las nubes agua de lluvia abundante, (14) con la que hacemos que broten granos y plantas (15) y vergeles de espeso arbolado?" (16)**

"*¿Acaso no hemos hecho de la tierra un lecho?*". Es una indicación clara del poder de Allāh sobre la Resurrección; es decir, que Nuestro poder para posibilitar estos asuntos es más inmenso que el de resucitar de nuevo a los hombres. Y como dice Allāh en otra *āya*:

(الَّذِي جَعَلَ لَكُمْ الأَرْضَ فِرَاشًا) (البقرة-22)

"*Aquel que ha hecho para vosotros de la tierra un lecho*". (La Vaca-2:22)

"*Hemos puesto las montañas como estacas*". Para que se fije firmemente y no se incline con el peso de su gente. "*Os hemos creado en parejas*": Varones y hembras. Y también entran en la descripción de parejas, los guapos y feos, altos y bajos, etc., para que con la diferencia surja la reflexión del agradecimiento por parte del más agraciado y la paciencia por parte del que ha sido menos agraciado. "*Hemos hecho de vuestro sueño reposo*": es decir, descanso para vuestros cuerpos. De ahí el sábado (*subāt*) el día de descanso. Se dijo a los Hijos de Israel: ¡Descansad en ese día y no trabajéis! "*Hemos hecho de la noche un vestido*": El vestido de la noche es su oscuridad para cubriros. Dijeron Ibn Ŷubair y As-Sudī: "Es decir, hizo de la noche una morada para vosotros". "*Hemos hecho del día un medio de vida*". Es decir, un tiempo para ir en busca de todo lo necesario para la vida, en cuanto a comida, bebida y otros. "*Hemos edificado sobre vosotros siete firmamentos*". Siete cielos en perfecta y firme ejecución. "*Hemos puesto una lámpara reluciente*": es decir, una fuente de energía, que es el sol. Aquí poner significa crear. Dijo Ibn ᶜAbbās: "Un astro luminoso y resplandeciente". "*Y hacemos caer de las nubes agua de lluvia abundante*". Dijeron Muŷāhid y Qatāda: "Son los vientos". Y añadió Ibn ᶜAbbās: "Como si estos exprimieran las nubes e hicieran caer el agua". Pues, como se ha dicho, los vientos que vienen con la lluvia son *al-muasirát*, que es el término al que hace referencia el Qurʾān. En definitiva y lo más generalizado es que el significado sea el de las nubes cargadas de agua abundante. "*Con la que hacemos que broten granos y plantas y vergeles de espeso arbolado*": es decir, con ese agua hacemos que broten granos como el trigo y la cebada, y hierba para que coman los animales. Además de huertas con árboles que se entremezclan y se lían sus ramas unas con otras. Esto significa que los árboles de las huertas están próximos unos a otros y por consiguiente sus ramas se tocan y tienen una fuerza parecida.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنَّ يَوْمَ ٱلْفَصْلِ كَانَ مِيقَـٰتًا ﴿١٧﴾ يَوْمَ يُنفَخُ فِى ٱلصُّورِ فَتَأْتُونَ
أَفْوَاجًا ﴿١٨﴾ وَفُتِحَتِ ٱلسَّمَآءُ فَكَانَتْ أَبْوَٰبًا ﴿١٩﴾ وَسُيِّرَتِ ٱلْجِبَالُ
فَكَانَتْ سَرَابًا ﴿٢٠﴾﴾

**"Ciertamente, el día de la Distinción será en un momento fijado. (17) El día en que se sople en el cuerno y vengan en grupos. (18) El cielo se abrirá y será todo puertas. (19) Y las montañas serán transportadas cuál espejismo." (20)**

"*Ciertamente, el día de la Distinción tiene un plazo fijado*". Es decir, un tiempo fijado y una congregación prometida, tanto para los primeros como para los últimos. Por lo que Allāh prometió de recompensa. Se ha llamado el Día de la Distinción, porque ese Día Allāh distinguirá entre Sus criaturas. "*El día en que se sople en el cuerno y acudan en grupos*". Es decir, acudan para la Resurrección al lugar de la congregación por pueblos, cada uno con su líder.

Se relató un *ḥadīṯ* de Muᶜāḏ ibn Ŷabal. Pregunté: ¿Mensajero de Allāh qué piensas de las palabras de Allāh: "*El Día en que se sople en el cuerno y acudan en grupos*"? Contestó el Profeta ﷺ: "¡Muᶜāḏ ibn Ŷabal, has preguntado por algo inmenso!". Después sus ojos derramaron lágrimas, y añadió: "Serán congregados diez clases por separado de mi pueblo, de los que Allāh haya distinguido de las comunidades de los musulmanes. Les habrá cambiado la imagen: unos tendrán la imagen de los monos; otros con la de los cerdos; otros estarán invertidos con las piernas por arriba y sacando sus rostros entre ellas; otros estarán ciegos y dubitativos; otros sordos y mudos, sin poder razonar; otros masticando sus lenguas, fluirá el pus de sus bocas; otros con sus manos y piernas cortadas; otros crucificados en troncos de fuego; otros más pestilentes que la carroña; y otros vestidos con chilabas teñidas de alquitrán y pegadas a sus pieles. En cuanto a los de forma de mono, serán los murmuradores. Los de forma de cerdo serán los que obtienen la ganancia ilícitamente. Los invertidos de cabezas y rostros serán los usureros. Los ciegos serán los gobernantes opresores. Los sordomudos serán aquellos que se vanaglorian de sus acciones. Los que masticán sus lenguas serán los sabios y charlatanes que dicen lo que no hacen. Los de pies y manos cortadas serán los que dañan a sus vecinos. Los crucificados en troncos del fuego serán los que van tras el poder. Los que son más pestilentes que la carroña serán los que se regodean en los placeres y apetitos, mientras no pagan los derechos

de Alláh por sus riquezas. Y los de las chilabas de alquitrán serán los soberbios petulantes".

"*El cielo se abrirá y será todo puertas*." Es decir, para la bajada de los ángeles, como dijo Allāh:

(وَيَوْمَ تَشَقَّقُ السَّمَاءُ بِالغَمَامِ وَنُزِّلَ المَلاَئِكَةُ تَنْزِيلاً) (الفرقان-25)

"*Y el Día en que el cielo se raje con las nubes y se hagan descender los ángeles sucesivamente*". (El Discernimiento-25:25)

Se ha dicho que cada siervo tendrá dos puertas en el cielo: una para sus acciones y otra para su provisión. Y en el *ḥadīṯ* del Viaje Nocturno: "Después se nos ascenderá al cielo y Ŷibrīl pedirá abrir la puerta y se le preguntará: ¿Quién eres? Dirá: ¡Ŷibrīl! Se le dirá: ¿Y quién está contigo? Dirá: ¡Muḥammad! Se dirá: ¿Ha sido enviado? Dijo: ¡Ha sido enviado! Y se nos abrirá".

"*Y las montañas serán transportadas cuál espejismo*". Es decir, se evaporarán sin que quede nada, como si hubiesen sido un espejismo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ جَهَنَّمَ كَانَتْ مِرْصَادًا ﴿٢١﴾ لِّلطَّٰغِينَ مَـَٔابًا ﴿٢٢﴾ لَّٰبِثِينَ فِيهَآ
أَحْقَابًا ﴿٢٣﴾ لَّا يَذُوقُونَ فِيهَا بَرْدًا وَلَا شَرَابًا ﴿٢٤﴾ إِلَّا حَمِيمًا وَغَسَّاقًا
﴿٢٥﴾ جَزَآءً وِفَاقًا ﴿٢٦﴾ إِنَّهُمْ كَانُوا۟ لَا يَرْجُونَ حِسَابًا ﴿٢٧﴾ وَكَذَّبُوا۟
بِـَٔايَٰتِنَا كِذَّابًا ﴿٢٨﴾ وَكُلَّ شَىْءٍ أَحْصَيْنَٰهُ كِتَٰبًا ﴿٢٩﴾ فَذُوقُوا۟
فَلَن نَّزِيدَكُمْ إِلَّا عَذَابًا ﴿٣٠﴾ ﴾

**"Ŷahannam es un lugar acechante, (21) un lugar de retorno para los que se excedieron, (22) en el que permanecerán eternidades. (23) No probarán allí ni frescor ni bebida, (24) tan sólo agua hirviendo y pus. (25) Apropiada recompensa. (26) Ellos no esperaban tener que rendir cuentas (27) y negaron rotundamente la verdad de Nuestros signos. (28) Pero cada cosa la registramos en un libro. (29) ¡Degustad pues! Sólo habrá aumento del castigo." (30)**

"*Ŷahannam es un lugar acechante*". Habrá vigilancia en el Fuego. Y no entrará nadie en el Jardín sin que antes tenga que pasar por el puesto de vigilancia: si trae salvoconducto pasará y si no quedará retenido. De Sufiān se transmitió que dijo: "Sobre el Fuego habrá tres puentes. Los ángeles vigilarán a los infieles hasta que entren en el Ŷahannam". "*Un lugar de retorno para los que se excedieron*". Es decir, será la morada a la retornarán los que se sobrepasaron en su Dīn por la incredulidad, o en su Duniā por las injusticias en las que incurrieron. "*En el que permanecerán eternidades*". Permanecerán allí todo el tiempo que duren las eternidades (*ḥuqubān*), una tras otra. Esa es la expresión usada, entre los árabes, para indicar la mayor duración posible de tiempo en sentido metafórico.

Relató Ibn ᶜUmar del Profeta ﷺ, y dijo Abū Huraira: "*Al-ḥuqub* (la eternidad) dura ochenta años y el año trescientos sesenta días, y el día equivale a mil años en relación a los días del mundo". De Abū Umāma y éste del Profeta ﷺ: "Ciertamente, *al-ḥuqub* son treinta mil años". Se transmitió de ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb, que dijo el Profeta ﷺ: "¡Por Allāh! No saldrá del Fuego quien entre en él hasta que permanezca *aḥqāb* (eternidades), cada *ḥuqub* (eternidad) será de ochenta y tantos años, y el año de trescientos sesenta días, y cada día serán mil años de los que contáis. Pues, que nadie se confíe de que saldrá del Fuego [una vez que entre]". Dijo Al-Quraẓī: "*Al-aḥqāb* son cuarenta y tres *ḥuqub*, y cada *ḥuqub* setenta otoños, cada otoño setecientos años, y cada año trescientos sesenta días, y cada día mil años".

"*No probarán allí ni frescor ni bebida*". Es decir, en esas eternidades no degustarán el frescor del aire ni bebida, ni sombra ni sueño, ni nada que represente descanso y reposo. "*Tan sólo agua hirviendo y pus*". El "*ḥamīm*" es el agua hirviendo y de ahí proviene el *ḥammām* o baño de agua caliente; y también se deriva *al-humma* que es la fiebre. Mientras que "*al-gassāq*" es la pus segregada por la propia gente del Fuego. "*Apropiada recompensa*". Es decir, de acuerdo con sus obras. "*Ellos no esperaban tener que rendir cuentas*". No temían el Ajuste de Cuentas por sus acciones, de manera que si no creían en la Resurrección tampoco creían que tendrían que dar cuentas de sus acciones. "*Y negaron rotundamente la veracidad de Nuestros signos*". Los que trajeron los profetas, contenidos en los libros revelados. "*Pero cada cosa la registramos en un libro*". Es decir, todo está escrito y se refiere al conocimiento para ponerlo a salvo del olvido. Se ha dicho: Lo hemos estrito en las Tablas Protegidas para que lo sepan los ángeles. O también se refiere: Lo que se ha escrito sobre las acciones de los siervos, por los ángeles encargados de ello, por mandato expreso de Alláh, como lo indican Sus palabras en el Qurʾān:

(وَإِنَّ عَلَيْكُمْ لَحَافِظِينَ. كِرَامًا كَاتِبِينَ) (الإنشقاق-11)

> "*Y verdaderamente, sobre vosotros hay guardianes que son nobles escribas*". (La Hendidura-82:10,11)

"*¡Degustad pues! Sólo habrá aumento del castigo*". Dijo Abū Barza, a propósito de la *āya*: "Pregunté al Profeta ﷺ acerca de la *áya* más dura del Qurʾān y dijo: Es cuando dice Allāh: "*¡Degustad pues! Sólo habrá aumento del castigo*". Es decir:

> (كُلَّمَا نَضِجَتْ جُلُودُهُمْ بَدَّلْنَاهُمْ جُلُودًا غَيْرَهَا). (النساء-56)
>
> "*Y cada vez que les queme la piel, se la cambiaremos por otra*". (Las Mujeres-4: 56)
>
> (كُلَّمَا خَبَتْ زِدْنَاهُمْ سَعِيرًا) (الإسراء-97)
>
> "*Y cada vez que se calme lo avivaremos*". (El Viaje Nocturno-17:97)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنَّ لِلْمُتَّقِينَ مَفَازًا ﴿٣١﴾ حَدَآئِقَ وَأَعْنَـٰبًا ﴿٣٢﴾ وَكَوَاعِبَ أَتْرَابًا ﴿٣٣﴾
وَكَأْسًا دِهَاقًا ﴿٣٤﴾ لَّا يَسْمَعُونَ فِيهَا لَغْوًا وَلَا كِذَّٰبًا ﴿٣٥﴾ جَزَآءً مِّن
رَّبِّكَ عَطَآءً حِسَابًا ﴿٣٦﴾﴾

> **"Ciertamente, los temerosos tendrán un lugar de triunfo: (31) Jardines y viñedos (32) y doncellas de senos turgentes y edad invariable, (33) y una copa rebosante. (34) Allí no oirán vanidad ni mentira alguna. (35) Como recompensa de tu Señor un gran regalo." (36)**

Menciona Allāh, el Altísimo, como será la recompensa de los que han temido discrepar de los mandatos de Allāh. Y esa será la salvación pura del destino de la gente del Fuego. Y más bien serán conducidos a un Jardín de huertas y viñedos, y habrá para ellos doncellas de senos turgentes siempre con la misma edad. Dispondrán siempre de una copa llena a rebosar [de vino no embriagante] de forma continuada. Allí, en el Jardín, no oirán falsedades ni palabras vanas de ninguna clase. La gente cuando bebe no le hace cambiar su mente ni le hace desvariar ni mentir.

Eso será un gran regalo y en medida suficiente como recompensa de tu Señor por las buenas acciones. Y dice Allāh, el Altísimo:

(إِنَمَا يُوَفَّى الصَّابِرُونَ أَجْرَهُمْ بِغَيْرِ حِسَابٍ) (الزمر-10)

"*Y a los pacientes se les pagará su recompensa debidamente*". (Los Grupos-39:10)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ رَّبِّ ٱلسَّمَـٰوَٰتِ وَٱلْأَرْضِ وَمَا بَيْنَهُمَا ٱلرَّحْمَـٰنِ ۖ لَا يَمْلِكُونَ مِنْهُ خِطَابًا ﴿٣٧﴾ يَوْمَ يَقُومُ ٱلرُّوحُ وَٱلْمَلَـٰٓئِكَةُ صَفًّا ۖ لَّا يَتَكَلَّمُونَ إِلَّا مَنْ أَذِنَ لَهُ ٱلرَّحْمَـٰنُ وَقَالَ صَوَابًا ﴿٣٨﴾ ذَٰلِكَ ٱلْيَوْمُ ٱلْحَقُّ ۖ فَمَن شَآءَ ٱتَّخَذَ إِلَىٰ رَبِّهِۦ مَـَٔابًا ﴿٣٩﴾ إِنَّآ أَنذَرْنَـٰكُمْ عَذَابًا قَرِيبًا يَوْمَ يَنظُرُ ٱلْمَرْءُ مَا قَدَّمَتْ يَدَاهُ وَيَقُولُ ٱلْكَافِرُ يَـٰلَيْتَنِى كُنتُ تُرَٰبًۢا ﴿٤٠﴾ ﴾

**"El Señor de los cielos y la tierra, y lo que hay entre ambos, el Misericordioso. No tienen el poder de dirigirle la palabra. (37) El Día que el espíritu y los ángeles se pongan en filas, no hablarán sino aquellos que autorice el Misericordioso y hablen correctamente. (38) Ese es el Día de la verdad. Quien quiera que tome la morada de su Señor. (39) Os hemos advertido de un castigo próximo. El Día en que el hombre contemple lo que sus manos ofrecieron y diga el incrédulo: ¡Ay de mí! Ojalá fuera polvo." (40)**

"*El Señor de los cielos y la tierra, y lo que hay entre ambos, el Misericordioso. No tienen el poder de dirigirle la palabra*". Es decir, no son dueños de hacer preguntas, excepto a quien se le de permiso; o no tienen el poder de interceder, excepto con Su permiso; o no tienen el derecho de hablar a su Señor, excepto con Su permiso. Y la prueba está cuando dice:

(لاَ تَكَلَّمُ نَفْسٌ إِلاَّ بِإِذْنِهِ فَمِنْهُمْ شَقِيٌّ وَسَعِيدٌ) (هود-105)

> "*Ningún alma hablará, excepto con Su permiso. Entre ellos estará el desgraciado y el feliz*". (Hūd-11:105)

Se ha dicho en otra interpretación de la *áya* que se refiere a los incrédulos, que no tienen derecho a hablar, en cambio los creyentes pueden interceder. Añade Al-Qurṭubī en esta última interpretación: Después de que se les dé permiso, como dice Allāh repetidamente en el Qurʾān:

> (مَنْ ذَا الَّذِي يَشْفَعُ عِنْدَهُ إِلاَّ بِإِذْنِهِ) (البقرة-**255**)
>
> "*¿Quién puede interceder por alguien ante Él, si no es con Su permiso?*". (La Vaca-2:255)
>
> (يَوْمَئِذٍ لاَ تَنفَعُ الشَّفَاعَةُ إِلاَّ مَنْ أَذِنَ لَهُ الرَّحْمَنُ وَرَضِيَ لَهُ قَوْلاً) (طه-**109**)
>
> "*Ese día ninguna intercesión servirá de nada, excepto a quien le dé permiso el Misericordioso y esté complacido de su palabra*". (Ṭa.Ha.-20:109)

"*El día que el espíritu y los ángeles se pongan en filas*". En cuanto a la referencia al "espíritu" hay varias interpretaciones: la primera, de Ibn ᶜAbbās, es que se refiere a uno de entre los ángeles cuando dice: Allāh no ha creado nada más inmenso después del Trono que este ángel, pues cuando llegue el Día del Juicio se pondrá en pie y formará una fila él solo, y el resto de los ángeles se levantarán haciendo otra fila. La inmensidad de su creación será como la de las filas. Ibn Masᶜūd también abunda en la misma versión cuando dice: Ar-Rūḥ (El Espíritu) es un ángel más inmenso que los siete cielos y que las siete tierras, y que las montañas.

Él está cerca del cuarto cielo, y glorifica a Allāh cada día doce mil veces. Y Allāh crea con cada glorificación un ángel que vendrá él sólo el día del Juicio haciendo una fila y el resto de los ángeles otra.

La segunda interpretación del "espíritu" se refiere al ángel Ŷibrīl, sobre él la paz, como dijeron Aš-Šaᶜbī, Aḍ-Ḍaḥḥāk y Saᶜīd Ibn Ŷubair. Se transmitió de Ibn ᶜAbbās: Ciertamente, a la derecha del trono habrá un río de luz como los siete cielos, las siete tierras y los siete mares. Ŷibrīl entrará cada día en él fascinado y se bañará aumentando en luz sobre su luz, en belleza sobre su belleza y en inmensidad sobre su inmensidad. Después se sacudirá y de cada gota de agua que caiga de sus plumas Allāh creará setenta mil ángeles. De ellos cada día entrarán setenta mil en la Casa Frecuentada y otros setenta mil a la Kaᶜba y no volverán a ellas hasta el Día del Jui-

cio." Dijo Wahb: "Ŷibrīl, sobre él la paz, estará de pie frente a Allāh, el Altísimo, y tronarán sus costados, y de cada tronido creará Allāh mil ángeles. Los ángeles harán filas frente a Allāh, el Altísimo, con sus cabezas invertidas. Cuando Allāh les diera permiso para hablar dirían: "*Lā ilāha il-lā Anta*". Y eso es a lo que se refiere Allāh en la *āya*: "*El día que el espíritu y los ángeles se pongan en filas, no hablarán sino aquellos que autorice el Misericordioso*". Es decir, que autorice a hablar. "*Y hablen correctamente*". Es decir, que digan: "*Lā ilāha il-lā Anta*".

La tercera, relató Ibn ᶜAbbās, del Profeta ﷺ, que dijo: "El Espíritu en esta *áya* es uno de los soldados de Allāh, el Altísimo, y no son ángeles: tienen cabezas, manos y pies y se alimentan de comida". A continuación, recitó: "*El día que el espíritu y los ángeles se pongan en filas*".

Los soldados tendrán la forma del hijo de Ādam como la gente, pero sin serlo.□

La cuarta versión es que se refiere a los nobles de entre los ángeles. La quinta es que serán los guardianes de los propios ángeles. La sexta es que se refiere a los hijos de Ādam. Dijo: El Espíritu es una de las criaturas de Allāh, el Altísimo, a la imagen del hijo de Ādam, y no ha descendido un ángel del cielo que no vaya acompañado de un Espíritu. La séptima es que los espíritus de los hijos de Ādam se pondrán en pie en filas y los ángeles también se pondrán en filas. Y eso ocurrirá en el intervalo de los dos soplos de cuerno, antes de ser devueltos los espíritus a sus cuerpos respectivos. Y la octava y última versión es que se refiere al Qurʾān, como dijo Zaid ibn Aslam. Y recitó:

(وَكَذَلِكَ أَوْحَيْنَا إِلَيْكَ رُوحاً مِّن أَمْرِنَا) (الشورى-49)

"*Asimismo te hemos inspirado un espíritu por orden Nuestra*". (La Consulta-42:49)

"*El día que el espíritu y los ángeles se pongan en filas*". Es decir, el espíritu se pondrá en fila y los ángeles se pondrán en fila, de manera que formarán dos filas, como dice en otra *āya*:

(وَجَاءَ رَبُّكَ وَالمَلَكُ صَفًّا صَفًّا) (الفجر-22)

"*Y vengan tu Señor y los ángeles en filas*".
(El Amanecer-89:22)

"*No hablarán*". Es decir, no intercederán. "*Sino aquellos que autorice el Misericordioso*". En la intercesión. "*Y hablen correctamente*". Es decir, la verdad de "*Lā ilāha il-lā Allāh*". Y según Ibn ᶜAbbās, intercederán por los que digan: *Lā ilāha il-lā Allāh*.

En otra interpretación de la *āya* se ha dicho: "No hablarán el espíritu y los ángeles formados en filas de forma majestuosa, excepto que Allāh les dé permiso en

la intercesión y hablarán correcta y sinceramente por la unicidad de Allāh y Su glorificación". Dijo Al-Ḥasan: "El Espíritu dirá el Día de la Resurrección: Nadie entrará en el Jardín, excepto por misericordia ni en el Fuego, excepto por la acción. Y eso es cuando dice la *āya*: Y hablen correctamente.

"*Ese es el día de la verdad. Quien quiera que tome la morada* [*el camino*] *de su Señor*". Es decir, con la práctica sincera y justa. Si hace el bien es devuelto a Allāh, y si hace el mal se enemista con Él.

"*Os hemos advertido de un castigo próximo*". Les habla a los incrédulos de Quraiš y a los idólatras árabes, porque dijeron: no seremos resucitados. El castigo es en la Otra Vida. Y todo lo que tenga que venir está cerca. Como dice Allāh:

(كَأَنَّهُم يَوْمَ يَرَوْنَهَا لَمْ يَلْبَثُوا إِلاَّ عَشِيَّةً أَوْ ضُحَاهَا) (النازعات-46)

"*El día que la vean les parecerá que no permanecieron sino una tarde o su mañana*". (Los Que Arrancan-79:46)

Dijo Qatāda: "Se refiere al castigo de este mundo, porque es el más cercano de los dos". Dijo Muqātil: "Se refiere a la muerte de los de Quraiš en Badr". Pero lo que más prevalece es la referencia al castigo de la Otra Vida. Es la muerte seguida del Día de la Resurrección. Quien muera estará listo para su resurrección: si es de la gente del Jardín, verá su asiento en él; si es de la gente del Fuego, verá su pesar y desasosiego. Por eso dijo Allāh, el Altísimo:

"*El día que el hombre contemple lo que sus manos ofrecieron*". Aclara el *āya* el momento en el que será el castigo: es decir, os hemos advertido de un próximo castigo en ese Día, que será el Día que el hombre mirará lo que sus manos hayan adelantado. En el caso del creyente encontrará para sí mismo acciones a su favor; y en cuanto al incrédulo, no las hallará y deseará, por eso, ser polvo de la tierra.

"*Y diga el incrédulo: ¡Ay de mí! Ojalá fuera polvo*". Abū Ŷahl y, según otros, se refiere en general a todo aquel que vea en ese Día la recompensa de lo que haya hecho. Dijo Aṯ-Ṯaᶜlabī: "He oído decir a Abūl-Qāsem ibn Ḥubaib: Aquí el incrédulo es Iblīs, porque desdeñó al hijo de Ādam por haber sido creado de barro, mientras que él se enorgullecía por haber sido creado de fuego".

Y cuando vio el Día de la Resurrección y la recompensa además de la misericordia cosechada por Ādam y sus hijos, y vio la dureza del castigo, por otra parte, deseó verse en el lugar de Ādam. Se ha dicho: Es decir, dirá Iblīs: "Ojalá hubiera sido creado de tierra y no hubiera dicho: yo soy mejor que Ādam".

Se transmitió de Ibn ᶜUmar: "Cuando sea el día del Levantamiento y la tierra se prolongue para la Humanidad, y sean congregados los bichos, animales domésti-

cos y fieras. Después se les dará a los animales la posibilidad de resarcirse uno por uno de quien le causó algún daño, y una vez terminado esto se les dirá: ¡Polvo seréis! Y aquí será cuando diga el incrédulo: ¡Ojalá fuese yo polvo!

De Abū Huraira se transmitió, que dijo: "Ciertamente, Allāh, el Altísimo, congregará a todas las criaturas, ya sean bichos, pájaros u hombres. A los bichos y los pájaros se les dirá: ¡Sed polvo! Entonces dirá el incrédulo: ¡Ojalá fuese yo polvo! Quiere decir, para no ser resucitado". En otra versión se dijo: "Cuando se hubiese juzgado a la gente, y la gente del Fuego fuese conducida al mismo, y la del Jardín, a su vez, al Jardín. Mientras que al resto de los seres y genios se les dirá: ¡Volveos polvo! Se volverán polvo y en ese momento dirá el incrédulo al verlos: ¡Ojalá fuese yo polvo!"

# Sura "*An-Nāziāt*"(Los Que Arrancan)

## Mequinense y consta de cuarenta y cinco o cuarenta y séis *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَٱلنَّـٰزِعَـٰتِ غَرْقًا ﴿١﴾ وَٱلنَّـٰشِطَـٰتِ نَشْطًا ﴿٢﴾ وَٱلسَّـٰبِحَـٰتِ سَبْحًا
﴿٣﴾ فَٱلسَّـٰبِقَـٰتِ سَبْقًا ﴿٤﴾ فَٱلْمُدَبِّرَٰتِ أَمْرًا ﴿٥﴾ يَوْمَ تَرْجُفُ
ٱلرَّاجِفَةُ ﴿٦﴾ تَتْبَعُهَا ٱلرَّادِفَةُ ﴿٧﴾ قُلُوبٌ يَوْمَئِذٍ وَاجِفَةٌ ﴿٨﴾
أَبْصَـٰرُهَا خَـٰشِعَةٌ ﴿٩﴾ يَقُولُونَ أَءِنَّا لَمَرْدُودُونَ فِى ٱلْحَافِرَةِ ﴿١٠﴾ أَءِذَا
كُنَّا عِظَـٰمًا نَّخِرَةً ﴿١١﴾ قَالُوا۟ تِلْكَ إِذًا كَرَّةٌ خَاسِرَةٌ ﴿١٢﴾ فَإِنَّمَا هِىَ زَجْرَةٌ
وَٰحِدَةٌ ﴿١٣﴾ فَإِذَا هُم بِٱلسَّاهِرَةِ ﴿١٤﴾ ﴾

**"¡Por los que arrancan violentamente! (1) ¡Por los que toman con suavidad! (2) ¡Por los que bajan deprisa (3) y se adelantan con ventaja (4) y se encargan de llevar un asunto! (5) El Día que se haga sonar el primer toque de cuerno (6) y le siga el segundo. (7) Ese Día habrá corazones palpitando. (8) Sus miradas estarán humilladas. (9) Dirán: ¿Acaso se nos devolverá al estado del que vinimos (10) cuando ya seamos huesos descompuestos? (11) Dirán: Será entonces un regreso**

**absurdo. (12) Habrá un solo toque (13) y aparecerán en la superficie de la tierra.” (14)**

“*¡Por los que arrancan violentamente!*”. Allāh, el Altísimo, jura por todo cuanto ha mencionado que el Día de la Resurrección es verdadero. “Los que arrancan violentamente” son los ángeles que arrancan los espíritus y almas de los incrédulos según unos; otros opinan que arrancan las almas de los hijos de Adán en general; y según Ibn Masᶜūd, el ángel de la muerte arrancará las almas violentamente de los incrédulos de sus cuerpos, debajo de cada pelo y debajo de las uñas; después las hundirán volviéndolas a sus cuerpos para arrancarlas de nuevo. Y así se hará con los incrédulos. Saᶜīd ibn Ŷubair añadió: “Se les arrancarán sus espíritus, después se hundirán y se quemarán siendo arrojados al Fuego, y el propio incrédulo se verá a sí mismo en ese momento”.

“*¡Por los que toman con suavidad!*” Dijo Ibn ᶜAbbās: “Es decir, los ángeles que liberan el alma del creyente y la toma con la suavidad con la que se suelta la traba que sujeta las patas delanteras del camello”. Y añade Ibn ᶜAbbās: “Las almas de los creyentes ante la muerte se prestan para salir. Ya que, al creyente a las puertas de la muerte se le mostrará el Jardín antes de morir, y verá en él lo que Allāh le ha preparado de familia y esposas huríes que le llamarán. Entonces, acudirá a ellos, liberándose su alma”.

En resumen, hay ángeles encargados de arrancar con dureza y violentamente las almas a los incrédulos, mientras que hay otros ángeles para los creyentes encargados de tomarles el alma tiernamente en el momento de su separación del mundo.

“*¡Por los* [*ángeles*] *que ascienden y descienden!*”. Dijo ᶜAlī ﷺ: “Son los ángeles que nadan (lit.) con los espíritus de los creyentes, como el que nada en el mar, a veces se sumergen y otras emergen descendiendo y elevándose en el cielo de forma fácil, fluida y tiernamente. Después los posan para que descansen.” Abunda Abū Ṣāleḥ, diciendo: “Son los ángeles que descienden del cielo, apresurándose a acatar la orden de Allāh”. En otra versión dicen Qatāda y Al-Ḥasan: “Son los astros que giran o nadan en sus órbitas, como el sol y la luna; o los barcos que surcan las aguas del mar.” Ibn ᶜAbbās añade: “Son los espíritus de los creyentes que nadan con anhelo hacia el encuentro de Allāh y Su misericordia cuando salen de sus cuerpos.”

“*Y se adelantan con ventaja*”. Dijo ᶜAlī ﷺ: “Son los ángeles que se adelantan a los *shayatín* con la revelación para los profetas”. De Muŷāhidy Abū Rauq: “Son los ángeles que se han adelantado al hijo de Ādam en el bien y las justas acciones”. Dijo Muqātil: “Son los ángeles que se adelantan con los espíritus de los creyentes hacia el Jardín.” En otra versión de Ibn Masᶜūd y Rabīᶜa: “Son las almas de los creyentes que se adelantan a los ángeles que van a tomarlas deseosos de su encuentro con Allāh y

Su misericordia". O como dicen Qatāda y Al-Ḥasan y otros: "Son los astros que unos preceden a otros en sus órbitas".

"*Y se encargan de llevar un asunto*". Según Al-Qušairī, se refiere a los ángeles, encargados de llevar lo lícito y lo ilícito con sus pormenores; y según Al-Māuardī, se refiere a los siete astros. Y en cuanto a "*llevar un asunto*" se refiere a la salida de los astros y sus órbitas, según una versión; o se refiere a los asuntos que Allāh ha decretado en el mundo, en cuanto a movimientos y convulsiones. Relató ᶜAṭā, de Ibn ᶜAbbās, en la explicación de la *āya*: "Los ángeles han sido encargados de organizar y disponer los diferentes estados y situaciones de la tierra, en cuanto a vientos, lluvias y otros". Añadió, a su vez, ᶜAbder-Raḥmān ibn Sabat: "La disposición de los asuntos son cuatro: El ángel Ŷibrīl es el encargado de disponer los vientos y los ejércitos; Mikail de la lluvia y las plantas; el ángel de la muerte que es el encargado de tomar las almas en la tierra y en el mar; e Isrāfīl es el encargado de llevarles los asuntos, y no hay entre los ángeles nadie más cercano que él, pues entre él y el Trono hay una distancia de quinientos años".

Desde el comienzo del sura hasta aquí hay un juramento que Allāh ha hecho con los ángeles. Y Allāh tiene el derecho de jurar por lo que quiera de Su creación, mientras que a nosotros no nos corresponde ese derecho. Y la respuesta del juramento va implícita. Como si dijera: "*Por los que arrancan violentamente...*", que seréis resucitados y se os hará la Cuenta. Se ha dicho que la respuesta al juramento también es la *āya* que viene inmediatamente a continuación: "*El Día que se haga sonar el primer toque de cuerno, y le siga el segundo*". Es decir, y tiemble la tierra anunciando la llegada de la Hora. En el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ: "Entre los dos transcurrirán cuarenta años". Añadió también Muŷāhid: "Después de que tiemble la tierra y se rasgue el cielo, la tierra y las montañas se convulsionarán y desplomarán de una sola vez".

Se transmitió de Ubai ibn Kaᶜb, que el Mensajero de Allāh ﷺ solía levantarse cuando transcurría un cuarto de la noche y decía: "¡Hombres, recordad a Allāh! Ha sonado el primer estruendo y le seguirá el segundo, ha venido la muerte con lo que tiene". "*Ese día habrá corazones palpitando*." Temerosos y temblorosos, desencajados de su sitio. Como dice Allāh:

(إِذِ القُلُوبُ لَدَى الحَنَاجِرِ) (غافر-17)

"*Cuando los corazones lleguen a las gargantas*". (Perdonador-40:17)

Según Al-Mubarrid, se refiere a los corazones de los incrédulos.

"*Sus miradas estarán humilladas*". Es decir, estarán horrorizadas de lo que verán. Como dice Allāh:

(خَاشِعَةً أَبْصَارُهُمْ تَرْهَقُهُمْ ذِلَّةٌ) (القلم-43)

"*La mirada rendida, les cubrirá la humillación*". (El Cálamo-68:43)

"*Dirán: ¿Acaso se nos devolverá al estado del que vinimos?*". Es decir, dirán extrañados y asombrados esos desmentidores de la Resurrección cuando se les diga que serán resucitados: ¿Vamos a ser devueltos a la vida después de nuestra muerte? ¿Volviendo a estar vivos como estábamos antes de la muerte? Y es como dice también:

(أَئِنَّا لَمَبْعُوثُونَ خَلْقًا جَدِيدًا) (الإسراء-49)

"*¿Acaso, vamos a ser resucitados como una nueva creación?*". (El Viaje Nocturno-17:49)

"*¿Cuando ya seamos huesos descompuestos?*" Es decir, destrozados, desmenuzados, podridos y huecos. "*Dirán: Será entonces un regreso desastroso*". Es decir, será una vuelta en falso y perdida. "*Habrá un solo toque y aparecerán* [*todos ellos*] *en la superficie de la tierra*". Esta *āya* es una mención de lo fácil que resultará para Allāh hacer posible la resurrección de absolutamente todos los seres creados sobre la faz de la tierra, después de estar enterrados en ella.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿هَلۡ أَتَىٰكَ حَدِيثُ مُوسَىٰٓ ﴿١٥﴾ إِذۡ نَادَىٰهُ رَبُّهُۥ بِٱلۡوَادِ ٱلۡمُقَدَّسِ
طُوًى ﴿١٦﴾ ٱذۡهَبۡ إِلَىٰ فِرۡعَوۡنَ إِنَّهُۥ طَغَىٰ ﴿١٧﴾ فَقُلۡ هَل لَّكَ إِلَىٰٓ أَن
تَزَكَّىٰ ﴿١٨﴾ وَأَهۡدِيَكَ إِلَىٰ رَبِّكَ فَتَخۡشَىٰ ﴿١٩﴾ فَأَرَىٰهُ ٱلۡأٓيَةَ ٱلۡكُبۡرَىٰ ﴿٢٠﴾
فَكَذَّبَ وَعَصَىٰ ﴿٢١﴾ ثُمَّ أَدۡبَرَ يَسۡعَىٰ ﴿٢٢﴾ فَحَشَرَ فَنَادَىٰ ﴿٢٣﴾ فَقَالَ
أَنَا۠ رَبُّكُمُ ٱلۡأَعۡلَىٰ ﴿٢٤﴾ فَأَخَذَهُ ٱللَّهُ نَكَالَ ٱلۡأٓخِرَةِ وَٱلۡأُولَىٰٓ ﴿٢٥﴾ إِنَّ فِي
ذَٰلِكَ لَعِبۡرَةً لِّمَن يَخۡشَىٰٓ ﴿٢٦﴾﴾ □

**"¿Te ha llegado la historia de Mūsā? (15) Cuando su Señor lo llamó en el valle purificado de Ṭuwā: (16) ¡Ve a faraón que ha ido más allá de los límites! (17) Y dile:**

**¡Te llamo a que te purifiques, (18) y a que te dejes guiar hacia tu Señor y tengas temor de Él! (19) Y le mostró ver el mayor de los signos. (20) Pero negó la verdad y desobedeció, (21) luego se desentendió y siguió con lo suyo. (22) Y convocó y proclamó, (23) diciendo: Yo soy vuestro Señor supremo. (24) Pero Allāh le infligió el castigo ejemplar de la última y la primera. (25) En eso hay una enseñanza para quien tenga temor." (26)**

"*¿Te ha llegado la historia de Mūsā? Cuando su Señor lo llamó en el valle purificado de Ṭuwā*". Es decir, ciertamente ha llegado a tu conocimiento. La historia de Mūsā es un consuelo para el Profeta ﷺ: es decir, que Faraón era más fuerte que los incrédulos de tu época y después le castigamos y lo mismo haremos con estos. Ṭuwā es un valle entre Medina y Egipto.

"*¡Ve a faraón que ha ido más allá de los límites!*". Es decir, lo llamó su Señor [y le dijo]: Ve a faraón que se ha excedido en la desobediencia más de la cuenta. "*Y dile: ¡Te llamo a que te purifiques!*". Es decir, y dile: ¡Acepta el Islam y purifícate de las faltas! Relató Aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn ᶜAbbās, que dijo sobre esta *āya*: "¿Es que no puedes atestiguar que no hay más divinidad que Allāh?" "*Y a que te dejes guiar hacia tu Señor y tengas temor de Él*". Te encomiendo a la obediencia de tu Señor temiendo Su castigo. "*Y le mostró el mayor de los signos*". La gran señal del milagro del bastón y la mano. "*Pero negó la verdad y desobedeció, luego se desentendió y siguió con lo suyo*". Desmintió al profeta de Allāh Mūsā y desobedeció a su Señor, Poderoso y Majestuoso, desentendiéndose totalmente de la fe y corrompiendo en la tierra. "*Y convocó y proclamó diciendo: Yo soy vuestro Señor supremo*". Reunió a sus compañeros y los dispuso a la lucha; y a los magos a competir. "*Diciendo: Yo soy vuestro Señor supremo*". Les dijo en voz alta: "Yo soy vuestro señor supremo". Es decir, no tenéis otro señor que me supere.

Se relató que Iblīs se presentó a faraón en forma humana en Egipto estando en el *ḥammām*. Faraón lo ignoró y le increpó Iblīs: "¡Ay de tí! ¿Es que no me conoces? Dijo: ¡No! Dijo Iblīs: ¿Cómo, si tú me has creado? ¿No eres tú el que ha dicho: Yo soy vuestro Señor supremo?" Dijo ᶜAṭā: "Faraón solía fabricarles pequeños ídolos y después les ordenaba adorarlos, al tiempo que decía: Yo soy el señor de vuestros ídolos".

"*Pero Allāh le infligió el castigo ejemplar de la última y la primera*". Es decir, un castigo ejemplar por decir primero: "No conozco para vosotros otro dios más que yo"; y después: "Yo soy vuestro Señor supremo". Entre ambas frase transcurrió un

tiempo de cuarenta años. Lo castigó por las dos frases que dijo, ahogándolo en el mar primero y en el *Ájira* después.

"*En eso hay una enseñanza para quien tenga temor*". Es decir, una exhortación para el que se deja amonestar y teme a Allāh, Poderoso y Majestuoso.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ءَأَنتُمۡ أَشَدُّ خَلۡقًا أَمِ ٱلسَّمَآءُۚ بَنَىٰهَا ﴿٢٧﴾ رَفَعَ سَمۡكَهَا فَسَوَّىٰهَا ﴿٢٨﴾
وَأَغۡطَشَ لَيۡلَهَا وَأَخۡرَجَ ضُحَىٰهَا ﴿٢٩﴾ وَٱلۡأَرۡضَ بَعۡدَ ذَٰلِكَ دَحَىٰهَآ
﴿٣٠﴾ أَخۡرَجَ مِنۡهَا مَآءَهَا وَمَرۡعَىٰهَا ﴿٣١﴾ وَٱلۡجِبَالَ أَرۡسَىٰهَا ﴿٣٢﴾ مَتَٰعًا
لَّكُمۡ وَلِأَنۡعَٰمِكُمۡ ﴿٣٣﴾﴾

**"¿Sois vosotros más duros de crear o el cielo que Él edificó? (27) Elevó su techo y lo hizo armonioso. (28) Cubrió su noche y mostró su claridad diurna. (29) Y después de eso extendió la tierra, (30) e hizo salir de ella su agua y su pasto, (31) y fijó las montañas. (32) Como disfrute para vosotros y para vuestros rebaños." (33)**

"*¿Sois vosotros más difíciles de crear o el cielo que Él edificó?*". Se refiere a la gente de Meca, es decir, ¿vuestra creación después de la muerte es más complicada que la del cielo? Pues, quien fue capaz de crear el cielo, lo será de repetirlo. Como dice Allāh:

(لَخَلْقُ السَّمَوَاتِ وَالأَرْضِ أَكْبَرُ مِنْ خَلْقِ النَّاسِ) (غافر-57)

"*La creación de los cielos y la tierra es mayor que la creación de los hombres*". (Perdonador-40:57)

(أَوَلَيْسَ الَّذِي خَلَقَ السَّمَوَاتِ وَالأَرْضَ بِقَادِرٍ عَلَى أَنْ يَخْلُقَ مِثْلَهُمْ) (يس-81)

"*¿Acaso Quien creó los cielos y la tierra no es capaz de crear algo como ellos?*" (Ya.Sin-36:81)

De manera que las palabras de la *āya* en cuestión significan la reprobación y la recriminación. A continuación, describió el cielo diciendo: "*El cielo que edificó*". Lo elevó por encima de vosotros como un edificio. "*Elevó su techo y lo hizo armonioso*". Lo elevó en el aire de forma totalmente perfecta, sin resquicio alguno. "*Cubrió su noche y mostró su claridad diurna*". Hizo la noche negra y oscura. Relaciona la noche con el cielo porque es en éste donde se oculta el sol, para después salir de nuevo al amanecer con la luz y la claridad del día.

"*Y después de eso extendió la tierra*". Es decir, la aplanó. Eso indica que le dio existencia a la tierra después del cielo.

Se transmitió de Ibn ʿAbbās: "Allāh creó la Kaʿba y la colocó sobre el agua sustentada por cuatro pilares mil años antes de crear el mundo. A continuación, fue extendida la tierra debajo de "La Casa". Y la hendió. "*E hizo salir de ella su agua y su pasto*". Hizo brotar de la tierra las fuentes de agua, y crecer la hierba que sirve de pasto para el ganado. Dijo Al-Quṭabī: "Esas dos cosas son la indicación simbólica de todo cuanto hizo salir de la tierra como alimento para los seres vivos, en cuanto a hierba, árboles, grano... He hizo de la leña el fuego y del agua la sal. "*Y fijó las montañas*". Hizo de las montañas estacas para fijar la tierra. "*Como disfrute para vosotros y para vuestros rebaños*". Es decir, como un beneficio para vosotros, y para vuestros rebaños de camellos, vacas, y ovejas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿فَإِذَا جَآءَتِ ٱلطَّآمَّةُ ٱلْكُبْرَىٰ ﴿٣٤﴾ يَوْمَ يَتَذَكَّرُ ٱلْإِنسَـٰنُ مَا سَعَىٰ ﴿٣٥﴾ وَبُرِّزَتِ ٱلْجَحِيمُ لِمَن يَرَىٰ ﴿٣٦﴾﴾

**"Así, cuando llegue la gran calamidad, (34) el Día en que el hombre recuerde aquello por lo que se esforzó (35) y se muestre el Ŷaḥīm para todo el que vea." (36)**

"*Así cuando llegue la gran calamidad*". Con la gran calamidad o catástrofe se refiere al segundo soplo del cuerno y a continuación del cuál se producirá la Resurrección, como dijeron Ibn ʿAbbās y Al-Ḥasan. Añade Ibn ʿAbbās que se refiere al mismo día de la Resurrección y todo se verá cubierto y anegado. Ese Día será conducida la gente del Jardín y del Fuego a sus respectivos lugares. "*El Día en que el hombre recuerde aquello por lo que se esforzó*". Es decir, recuerde lo que haya hecho de bien y de mal. "*Y se muestre el Ŷaḥīm para todo el que vea*". Es decir, se muestre al incrédulo y vea el Fuego y toda la suerte de castigos que encierra.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَأَمَّا مَن طَغَىٰ ﴿٣٧﴾ وَءَاثَرَ ٱلْحَيَوٰةَ ٱلدُّنْيَا ﴿٣٨﴾ فَإِنَّ ٱلْجَحِيمَ هِىَ ٱلْمَأْوَىٰ ﴿٣٩﴾ وَأَمَّا مَنْ خَافَ مَقَامَ رَبِّهِۦ وَنَهَى ٱلنَّفْسَ عَنِ ٱلْهَوَىٰ ﴿٤٠﴾ فَإِنَّ ٱلْجَنَّةَ هِىَ ٱلْمَأْوَىٰ ﴿٤١﴾ ﴾

**"En cuanto al que sobrepasó los límites (37) y prefirió la vida del mundo, (38) tendrá como morada el Ŷaḥīm. (39) Y en cuanto a quien temió el maqām de su Señor y se contuvo de los placeres, (40) tendrá como morada el Jardín." (41)**

"*En cuanto al que sobrepasó los límites y prefirió la vida del mundo*". Es decir, sobrepasó los límites de la desobediencia. Esta *āya*, se ha dicho que va dirigida a todos los incrédulos en general que prefieren el mundo de Duniā al Ájira. Dijo Ḥuḏaifa, en un relato de Ŷuwair: "Lo que más temo para esta Umma es que prefieran lo que ven a lo que saben". Y se relató también que encontró en los libros: Verdaderamente, Allāh dijo: "Ningún siervo Mío prefiere su Duniā a su Ájira, a menos que le revelara sus penas y su miseria: entonces no le importará por cuál de los dos perecer". "*Tendrá como morada el Ŷaḥīm*". Es decir, allí habitará. "*Y en cuanto a quien temió la Presencia (maqām) de su Señor*". Solía decir Qatāda: "A Allāh le corresponde un *maqām* que temen los creyentes". Dijo Muŷāhid: "Es su temor de Allāh en el mundo cuando incurre en falta o error y se abstiene". Como también dice Allāh:

(وَلِمَنْ خَافَ مَقَامَ رَبِّهِ جَنَّتَانِ) (الرحمن-45)

"*Y para quien tema la Presencia de su Señor habrá dos jardines*". (El Misericordioso-55:45)

"*Y contuvo el alma de los placeres*". Es decir, los placeres prohibidos. Dijo Sahl: "El abandono de los placeres es la llave del Jardín".

Dijo ᶜAbdullāh ibn Masᶜūd, a propósito de la *āya*, dirigiéndose a los musulmanes: "Vosotros estáis en un tiempo en el que la razón controla los apetitos. Y vendrá un tiempo en el que los apetitos controlarán a la razón. ¡Refugiémonos en Allāh de ese tiempo!" "*Tendrá como morada el Jardín*". Es decir, el Jardín será su casa.

Dijo As-Sudī: El *āya* "*Y en cuanto a quien temió la Presencia (maqām) de su Señor*", se reveló a causa de Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq ﷺ. Sucedió que Abū Bakr tenía un

sirviente que le traía comida y le solía preguntar que de dónde la sacaba. Un día vino con comida y se le olvidó preguntarle que de dónde la había traído y se la comió. Le preguntó el sirviente: "¿Por qué no me preguntas hoy? Dijo: Lo he olvidado. ¿Pues, de dónde es esta comida? Contestó el sirviente: Hice unas adivinanzas para una gente antes del Islam y me pagaron por ello ahora. Y acto seguido Abū Bakr vomitó la comida, diciendo: ¡Oh Señor! Lo que haya quedado en las venas es porque Tú lo has retenido". Y fue entonces cuando se reveló la *āya*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ يَسْـَٔلُونَكَ عَنِ ٱلسَّاعَةِ أَيَّانَ مُرْسَىٰهَا ﴿٤٢﴾ فِيمَ أَنتَ مِن ذِكْرَىٰهَآ ﴿٤٣﴾ إِلَىٰ رَبِّكَ مُنتَهَىٰهَآ ﴿٤٤﴾ إِنَّمَآ أَنتَ مُنذِرُ مَن يَخْشَىٰهَا ﴿٤٥﴾ كَأَنَّهُمْ يَوْمَ يَرَوْنَهَا لَمْ يَلْبَثُوٓاْ إِلَّا عَشِيَّةً أَوْ ضُحَىٰهَا ﴿٤٦﴾ ﴾

**"Te preguntarán sobre la Hora y su llegada. (42) ¿Quién eres tú para hablar de ella? (43) A tu Señor corresponde la llegada de su momento. (44) Tú no eres más que un advertidor para el que la tema. (45) El Día que la vean les parecerá que no permanecieron sino una noche y su mañana." (46)**

"*Te preguntarán sobre la Hora y su llegada*". Dijo Ibn ʿAbbās: "Preguntaron los asociadores idólatras de Meca al Mensajero de Allāh ﷺ que cuándo será la Hora, en señal de burla, y fue cuando Allāh reveló la *āya*. Dijo ʿUruwa ibn az-Zubair cuando dijo Allāh: "*¿Quién eres tú para hablar de ella?*". No cesaba el Profeta ﷺ de preguntar por la Hora hasta que se reveló la *āya*: "*A tu Señor corresponde la llegada de su momento*". Se transmitió de Al-Ḥasan, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "No será la Hora, excepto por un enojo de tu Señor". "*¿Quién eres tú para hablar de ella?*". Es decir: ¿En qué te basas para hablar de la llegada del Último Día y preguntar por ello? Pues nadie, aparte de Allāh, tiene conocimiento de la Hora. Como dice Allāh:

(إِنَّ اللهَ عِنْدَهُ عِلْمُ السَّاعَةِ) (لقمان-34)

"*Ciertamente, Allāh* [*sólo*]*, tiene el conocimiento de la Hora*". (Luqmān-31:34)

"*Tú no eres más que un advertidor para el que la tema*". Es decir, la advertencia es sólo para el que tema la llegada de la Hora. Como dice Allāh:

(إِنَّمَا تُنْذِرُ مَنْ اتَّبَعَ الذِّكْرَ وَخَشِيَ الرَّحْمَنَ بِالغَيْبِ) (يس-11)

> "*Sólo admite la advertencia quien ha seguido el Recuerdo y teme al Misericordioso, aún siendo Él imperceptible*". (Ya.Sin.-36:11)

"*El Día que la vean les parecerá que no permanecieron sino una noche y su mañana*". El día que los incrédulos vean la Hora no estarán en su mundo, o en sus tumbas, más que lo equivalente a una noche y el día que le siga, como indicación de lo efímero del mundo.

# Sura “ *ʿAbasa*” (Frunció el ceño)

## Mequinense y consta de cuarenta y una *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿عَبَسَ وَتَوَلَّىٰٓ ۝١ أَن جَآءَهُ ٱلۡأَعۡمَىٰ ۝٢ وَمَا يُدۡرِيكَ لَعَلَّهُۥ يَزَّكَّىٰٓ ۝٣ أَوۡ يَذَّكَّرُ فَتَنفَعَهُ ٱلذِّكۡرَىٰٓ ۝٤﴾ □

**“Frunció el ceño y se apartó, (1) porque acudió a él el ciego. (2) ¿Pero, quien sabe? Tal vez se purifique, (3) o recuerde y le beneficie el Recuerdo.” (4)**

La gente del *tafsīr* exponen por consenso que un grupo de nobles de Quraiš estaban con el Profeta Muḥammad ﷺ y éste se interesó por inculcarles el Islam. En ese momento acudió a él ʿAbdullāh ibn Umm Maktūm y le molestó que ʿAbdullāh interrumpiera su conversación y apartó el rostro. Por dicho motivo se reveló la *áya*. Según otro relato: “Acudió ʿAbdullāh ibn Umm Maktūm al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Muḥammad, enséñame el Dīn! Y con el Profeta ﷺ estaba uno de los jefes de los idólatras. De manera que le volvió la cara al otro para dirigirse a éste diciéndole: “¡Fulano! ¿Ves algún inconveniente en lo que te digo?” Contestó: No, no veo ningún problema en lo que dices. Y fue cuando Allāh reveló la *āya*.

La *āya* representa una recriminación por parte de Allāh a Su Profeta ﷺ por haberle dado la espalda a ʿAbdullāh ibn Umm Maktūm.

Refieren los comentaristas que los nobles de Quraiš reunidos con el Profeta en aquel momento, a los que llamaba al Islam, eran: ʿUtba y Šaiba hijos de Rabīʿa, Abū Ŷahl ibn Hišām, Al-ʿAbbās ibn ʿAbdel-Muṭṭalib, Umeya ibn Jalaf y Al-Walīd ibn al-

Muguīra. El deseo del Profeta ﷺ, era que si ellos entraban en el Islam, eso hiciera entrar a otros también.

En otra versión: "Acudió Ibn Umm Maktūm al Profeta ﷺ que se hallaba ocupado atendiendo a unos jefes de Quraiš con el deseo de guiarlos a la senda de Allāh. Puso gran interés en que se hicieran musulmanes porque supondría una causa a su vez para el Islam de su gente. En ese momento vino Ibn Umm Maktūm, que era ciego, y le dijo: ¡Mensajero de Allāh! ¡Enséñame algo de lo que Allāh te ha enseñado! Reclamaba su atención de esta manera insistentemente y no sabía que el Profeta estaba ocupado con otros, hasta que éste mostró su desaprobación en su rostro por haber interrumpido sus palabras, frunciendo el ceño y volviéndose hacia los otros. Entonces se reveló la *āya*. Desde entonces el Profeta ﷺ siempre que veía a Ibn Umm Maktūm, extendía para él su manto diciendo: "¡Bienvenido aquel por quien mi Señor me ha recriminado! ¿Necesitas algo?". Dijo Anas: "Le vi el día de Al-Qadisīya con una coraza y portando una bandera negra".

Dijeron nuestros ulemas: "Lo que hizo Ibn Umm Maktūm fue una falta de respeto hacia el Profeta ﷺ, por interrumpirle, sin embargo, Allāh recriminó a éste para mostrarle que no debía incomodar los corazones de los menesterosos, o que supiera que el creyente pobre es mejor que el rico [incrédulo]".

"*¿Pero, quién sabe? Tal vez se purifique*". Es decir, se purifique con tus enseñanzas del Qurʾān y el Dīn, y Allāh le incremente con la luz del Islam y le aleje de la oscuridad de la ignorancia. Como esta recriminación hay otras *āyāt* donde dice Allāh, el Altísimo:

(وَلا تَطْرُدِ الذِّينَ يَدْعُونَ رَبَّهُمْ بِالغَدَاةِ وَالعَشِيِّ) (الأنعام-53)

"*Y no apartes de tu lado a los que invocan a su Señor mañana y tarde*". (Los Rebaños-6:53)

(وَلاَ تَعْدُ عَيْنَاكَ عَنْهُمْ تُرِيدُ زِينَةَ الحَيَاةِ الدُّنيَا) (الكهف-28)

"*Y no apartes tus ojos de ellos por el deseo de la vida de este mundo*". (La Cueva-18:28)

"*O recuerde y le beneficie el recuerdo*". Es decir, se deje exhortar por lo que digas y le beneficie la exhortación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿أَمَّا مَنِ ٱسْتَغْنَىٰ ۝٥ فَأَنتَ لَهُۥ تَصَدَّىٰ ۝٦ وَمَا عَلَيْكَ أَلَّا يَزَّكَّىٰ ۝٧ وَأَمَّا مَن جَآءَكَ يَسْعَىٰ ۝٨ وَهُوَ يَخْشَىٰ ۝٩ فَأَنتَ عَنْهُ تَلَهَّىٰ ۝١٠﴾

**"En cuanto al que es rico, (5) le dedicas atención, (6) cuando no es responsabilidad tuya que se purifique. (7) Mientras que quien viene a ti con anhelo (8) y es temeroso, (9) te despreocupas de él." (10)**

Es decir, a aquel que posee riqueza le muestras tu disposición a hablar con él. Sin embargo, este infiel ni sigue la guía ni cree; y, sin embargo, tú no eres más que un enviado: a ti no te corresponde más que transmitir el mensaje. En cambio, al que acude a ti buscando el conocimiento de Allāh y temeroso de Él, vuelves el rostro para otro lado sin hacerle caso y atiendes a otro.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿كَلَّآ إِنَّهَا تَذْكِرَةٌ ۝١١ فَمَن شَآءَ ذَكَرَهُۥ ۝١٢ فِى صُحُفٍ مُّكَرَّمَةٍ ۝١٣ مَّرْفُوعَةٍ مُّطَهَّرَةٍۭ ۝١٤ بِأَيْدِى سَفَرَةٍ ۝١٥ كِرَامٍۭ بَرَرَةٍ ۝١٦﴾

**"¡Pero no! Es un Recuerdo. (11) Así pues, quien quiera que recuerde. (12) Contenido en páginas honorables, (13) elevadas, purificadas, (14) en manos de mensajeros (15) nobles y virtuosos." (16)**

"*¡Pero no!*" Es una expresión de rechazo; es decir, que no es el asunto como lo has hecho con las dos partes y no lo vuelvas a hacer: de tu solicitud con el rico, y tu falta de atención con el creyente pobre. Ciertamente, el sura o las *ayát* del Corán son una exhortación para las criaturas. "*Quien quiera que recuerde*". Es decir, que se deje exhortar con el Qurʾān. O como dice Ibn ʿAbbās: "A quien Allāh quiera le inspirará el Qurʾān". Contenido en páginas que son honorables ante Allāh por todo el conocimiento y la sabiduría del Dīn del Islam que encierran. Se ha dicho también: Páginas honorables porque también lo son los ángeles que han descendido con ellas; o porque han descendido de la Tabla Protegida; o porque se refiere a los libros de los profetas. Como dice Allāh:

(إنَّ هَذَا لَفِي الصُحُفِ الأولَى. صُحُفِ إبرَاهِيمَ ومُوسَى) (الأعلى - 19)

"*Realmente esto estaba ya en las primeras escrituras, en las páginas de Ibrahim y de Musa*". (El Altísimo-88:18-19)

"*Elevadas, purificadas*". Es decir, de gran categoría, exentas y limpias de toda duda y contradicción. Se ha dicho: Es el Qurʾān que los ángeles han afirmado en hojas para ser recitadas, siendo honorables, elevadas y purificadas.

"*En manos de mensajeros*". Es decir, los ángeles que Alláh ha hecho mensajeros entre Él y Sus enviados. Son virtuosos y sin manchar de desobediencia alguna. También se ha dicho: "En manos de honorables escribas que registran las acciones de los siervos en libros".

Se transmitió de ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El que recita el Qurʾān y lo memoriza, estará con los ángeles honorables y virtuosos; y aquel que lo recita y se compromete con él fielmente obtendrá dos recompensas".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿قُتِلَ ٱلۡإِنسَٰنُ مَآ أَكۡفَرَهُۥ ﴿١٧﴾ مِنۡ أَيِّ شَيۡءٍ خَلَقَهُۥ ﴿١٨﴾ مِن نُّطۡفَةٍ خَلَقَهُۥ فَقَدَّرَهُۥ ﴿١٩﴾ ثُمَّ ٱلسَّبِيلَ يَسَّرَهُۥ ﴿٢٠﴾ ثُمَّ أَمَاتَهُۥ فَأَقۡبَرَهُۥ ﴿٢١﴾ ثُمَّ إِذَا شَآءَ أَنشَرَهُۥ ﴿٢٢﴾ كَلَّا لَمَّا يَقۡضِ مَآ أَمَرَهُۥ ﴿٢٣﴾﴾

**"¡Que muera el hombre! ¡Qué ingrato es! (17) ¿De qué cosa lo creó? (18) De una gota de esperma lo creó y lo formó. (19) Después, le facilitó el camino. (20) Después le hará morir y entrar en la tumba. (21) Y después, cuando quiera, le devolverá a la vida. (22) ¡Pero no! No ha cumplido lo que se le ordenó." (23)**

"*¡Que muera el hombre! ¡Qué ingrato es!*". Es decir: ¡Maldito sea! ¡Castigado sea! El hombre aquí es el incrédulo infiel. Se transmitió de Muŷāhid que dijo: Siempre que en el Qurʾān aparece: "*¡Muera el hombre!*", es decir, el hombre infiel. Según relató Aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn ᶜAbbās, la *āya* se reveló a propósito de ᶜUtba ibn Abū Lahab, que después de haberse entregado a la fe del Islam y revelarse el sura "¡Por los Astros!", renegó diciendo: "He creído en todo el Qurʾān, excepto en el sura de Los

astros. Fue cuando Allāh reveló la *āya*: "*¡Que muera el hombre!*". Es decir: Maldito sea ʿUtba por haber negado el Qurʾān. Y en un *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ se transmitió que lo maldijo diciendo: "¡Oh Allāh, haz que se lo coma un león en al-Gādira!". Salió ʿUtba de inmediato en una expedición comercial hacia Šām y al llegar a *al-Gādira* se acordó de la maldición que le echó el Profeta ﷺ y prometió mil dinares a los que iban con él si salía vivo de allí. Así pues, lo pusieron en el centro del grupo y su séquito alrededor de él para protegerlo. Pero, eso no fue obstáculo para que llegara el león y se avalanzara sobre él y lo despedazara. Su padre lloró amargamente su muerte y dijo: "No hubo nada que dijera Muḥammad y que no sucediera después." "*¡Qué ingrato es!*" Es decir, negando a Allāh a pesar de todas las gracias y bienes que ha recibido de Él. En la *āya* vemos una recriminación contundente de esta actitud.

"*¿De qué cosa lo creó?*". Es decir: ¿De qué ha creado Allāh a éste incrédulo para que se ensoberbezca? Es decir: Asombraos de su creación. "*De una gota de esperma lo creó y lo formó*". Es decir, simplemente de agua insignificante y una sustancia inorgánica. ¿Y no se combinan en él mismo? Dijo Al-Ḥasan: "¿Cómo se puede ensoberbecer alguien que sale dos veces del conducto de la orina?" Y lo formó en el vientre de su madre. De Ibn ʿAbbās: "Es decir, formó sus manos, sus piernas, sus ojos, así como el resto de sus miembros y órganos; de aspecto hermoso o feo; bajo o alto; feliz o desgraciado. También se ha dicho sobre el significado de "*lo formó*": en estados, pasando sucesivamente de uno a otro: primero una gota, después un embrión hasta completar su creación. "*Después le facilitó el camino*". Dijo Ibn ʿAbbās, en un relato de ʿAṭā, Qatāda, As-Sudī y Muqātil: Le facilitó el camino de salida del vientre de su madre." Muŷāhid dice: "Le dio facilidades para escoger el camino del bien o del mal". Es decir, se lo aclaró. Como lo prueban otras *āyāt* del Qurʾān donde dice Allāh:

(إِنَّا هَدَيْنَاهُ السَّبِيلَ) (الإنسان-3)

"*Ciertamente, Nosotros le hemos guiado al camino*". (El Hombre-76:3)

(هَدَيْنَاهُ النَّجْدَيْنِ) (البلد-10)

"*Le hemos indicado las dos vías*". (El Territorio-90:10)

Dijo Abū Bakr ibn Ṭāhir: "Facilita la acción recta a cada individuo y lo determina". Como lo prueba el *ḥadīṯ*: "¡Actuad! Ya que todo bienhechor será bien encaminado". "*Después le hará morir y entrar en la tumba*". Es decir, le ha hecho una tumba para ser enterrado en ella con honor. Y no lo ha hecho, en cambio, como aquello que se arroja sobre la superficie de la tierra para que sirva de carroña a los pájaros y bichos. "*Y después, cuando quiera, le devolverá a la vida*". Es decir, le re-

sucitará después de muerto. "*¡Pero no! No ha cumplido lo que se le ordenó*". Allāh hace al hombre infiel una recriminación por no haber cumplido el compromiso que tomó del propio Ādam. Pues, el infiel cuando se le anuncia la resurrección dice:

(وَلَئِنْ رُجِعْتُ إِلَى رَبِّي إِنَّ لِي عِنْدَهُ لَلْحُسْنَى) (فصلت-50)

"*Y aún en el caso de que volviera a mi Señor, sin duda que tendría junto a Él lo más hermoso*". (Fuṣṣilat-41:50)

Tal vez diga: "He cumplido con lo que se me ha ordenado". Y dirá: "¡No! No ha cumplido nada, sino que me ha negado a Mí y a Mi mensajero".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿فَلْيَنظُرِ ٱلْإِنسَـٰنُ إِلَىٰ طَعَامِهِۦٓ ﴿٢٤﴾ أَنَّا صَبَبْنَا ٱلْمَآءَ صَبًّا ﴿٢٥﴾ ثُمَّ
شَقَقْنَا ٱلْأَرْضَ شَقًّا ﴿٢٦﴾ فَأَنۢبَتْنَا فِيهَا حَبًّا ﴿٢٧﴾ وَعِنَبًا وَقَضْبًا ﴿٢٨﴾
وَزَيْتُونًا وَنَخْلًا ﴿٢٩﴾ وَحَدَآئِقَ غُلْبًا ﴿٣٠﴾ وَفَـٰكِهَةً وَأَبًّا ﴿٣١﴾ مَّتَـٰعًا لَّكُمْ
وَلِأَنْعَـٰمِكُمْ ﴿٣٢﴾﴾

**"Que mire el hombre su alimento. (24) Ciertamente, Nosotros vertimos el agua en forma de precipitaciones, (25) y seguidamente hendimos la tierra en surcos, (26) y hacemos que en ella broten granos, (27) viñedos y plantas comestibles, (28) olivos y palmeras, (29) frondosos vergeles, (30) fruta y pastos, (31) como disfrute para vosotros y vuestros rebaños." (32)**

"*Que mire el hombre a su alimento*". Cuando Alláh menciona el comienzo de la creación del hombre, menciona así mismo cómo le facilita su provisión. Es decir, que vea cómo Allāh ha creado su alimento. Y ese ver es una visión del corazón a través de la reflexión. De manera que reflexione cómo Allāh ha creado su alimento el cuál constituye el sustento de su vida. Y cómo ha dispuesto para él las formas de conseguirlo.

Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk ibn Sufiān al-Kilabi en un relato: "Me dijo el Profeta ﷺ: "¡Ḍaḥḥāk! ¿Cuál es tu alimento? Dije: ¡Mensajero de Allāh! Es la carne y la leche. Le dijo: ¿Y después en qué se convierte? Dije: En lo que tú ya sabes. Dijo: Pues, ciertamente, Allāh ha puesto como ejemplo para el mundo lo que sale del hijo de Ādam".

Dijo Abū Kaʿb: "Dijo el Profeta ﷺ: "El alimento del hijo de Ādam se ha hecho como ejemplo para el mundo, pues, por mucho que lo adorne y lo condimente, que vea lo que llega a ser después". Quiere decir que vea el esfuerzo desmesurado del hombre en preparar su alimento con todo arte y cuidado para que luego acabe convertido en algo repugnante y sucio. Y así es el mundo: aquel que pone todo su celo en construir y organizar su vida para después verla reducida a ruina y devastación. Dijo Abū al-Walīd: "Pregunté a Ibn ʿUmar acerca del hombre que va al excusado y se fija en lo que sale de él, y dijo: Viene a él el ángel y le dice: Mira en qué se convierte lo que has privado de dar a alguien.

"*Ciertamente, Nosotros hacemos caer el agua en forma de precipitaciones*". Es decir, las lluvias. "*Seguidamente, hendimos la tierra en surcos*". Con las plantas. "*Y hacemos que en ella broten granos*". Como el trigo, la cebada y el resto de granos que se cosechan y almacenan. "*Viñedos y plantas comestibles*". Como la alfalfa silvestre y el forraje. "*Olivos y palmeras, vergeles frondosos*". Es decir, fértiles huertas rodeadas de palmeras y otros árboles. "*Fruta y pastos*". Es decir, la fruta propia de los árboles y de la que come la gente, como los higos, melocotones y demás. Y los pastos donde pacen los animales, y en general todo tipo de plantas silvestres que crecen en la tierra.

Se relató del Profeta ﷺ que dijo: "Habéis sido creados en siete fases, y provistos de siete alimentos. Postraos pues, sobre siete miembros [la frente, las dos manos, las dos rodillas y los dos pies]". En cuanto a la creación del hombre en siete fases, se refiere al *āya* del Qurʾān:

(مِن نُطْفَةٍ ثُمَّ مِن عَلَقَةٍ ثُمَّ مِن مُضْغَةٍ...) (الحج-5)

"*De una gota de esperma, después de un coágulo, y después de un trozo de carne...*".
(La Peregrinación-22:5)

Y la provisión de siete clases se refiere, cuando dice Allāh: "*Y hacemos que en ella broten granos, viñedos y plantas comestibles, olivos y palmeras, frondosos vergeles, fruta*".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿فَإِذَا جَآءَتِ ٱلصَّآخَّةُ ﴿٣٣﴾ يَوْمَ يَفِرُّ ٱلْمَرْءُ مِنْ أَخِيهِ ﴿٣٤﴾ وَأُمِّهِۦ
وَأَبِيهِ ﴿٣٥﴾ وَصَٰحِبَتِهِۦ وَبَنِيهِ ﴿٣٦﴾ لِكُلِّ ٱمْرِيٍٕ مِّنْهُمْ يَوْمَئِذٍ شَأْنٌ
يُغْنِيهِ ﴿٣٧﴾ وُجُوهٌ يَوْمَئِذٍ مُّسْفِرَةٌ ﴿٣٨﴾ ضَاحِكَةٌ مُّسْتَبْشِرَةٌ ﴿٣٩﴾

وَوُجُوهٌ يَوْمَئِذٍ عَلَيْهَا غَبَرَةٌ ﴿٤٠﴾ تَرْهَقُهَا قَتَرَةٌ ﴿٤١﴾ أُوْلَٰٓئِكَ هُمُ ٱلْكَفَرَةُ ٱلْفَجَرَةُ ﴿٤٢﴾

**"Y cuando el grito ensordecedor llegue, (33) el Día en que el hombre huya de su hermano, (34) de su madre y de su padre, (35) de su compañera y de sus hijos. (36) Cada uno de ellos, ese Día, tendrá un asunto del que preocuparse. (37) Ese Día habrá rostros resplandecientes (38) que reirán gozosos (39). Y ese Día habrá rostros polvorientos, (40) cubiertos de oscuridad. (41) Esos eran los incrédulos depravados." (42)**

"*Y cuando el grito ensordecedor llegue*". Después de mencionar el sustento, menciona el anuncio del Día del Juicio, para que se aprovisionen para él con justas acciones y de generosidad. Dicho anuncio vendrá marcado por la llamada correspondiente al segundo soplo del cuerno como preludio al Último Día. Será tan estrepitosa esa llamada que dejará los oídos sordos, sin que puedan oír, excepto para lo que se llame a los resucitados. Pues, como dice el *ḥadīṯ*: "No habrá animal sobre la tierra que no esté escuchando el día del *ŷumu ᶜa*, preocupado por la Hora, excepto los genios y los hombres".

"*El día en que el hombre huya de su hermano*". Es decir, vendrá la voz ensordecedora en el Día que huya de su hermano, sin poder prestarle atención ni hablarle, por estar totalmente ocupado de sí mismo. Como dijo Allāh:

"*Cada uno de ellos, ese Día, tendrá un asunto del que preocuparse*". Sin que pueda hacer nada por los demás. Ni por su hermano ni por su padre ni por su madre ni por su esposa ni por sus hijos. Huirá de ellos, al ver su propia incapacidad, e irá hacia Quien puede aliviarle las penas ese Día, que será su Señor, Allāh, Poderoso y Majestuoso.

Dijo Ibn ᶜAbbās: "Abel huirá de su hermano Caín; el Profeta ﷺ huirá de su madre; Ibrāhīm, sobre él la paz, de su padre; Noé, sobre él la paz, de su hijo; Lot de su esposa; y Ādam de los peores de sus hijos". Dijo Al-Ḥasan: "El primero que huirá el Día del Juicio de su padre, será Ibrāhīm; el primero que huirá de su hijo será Noé; el primero que huirá de su esposa será Lot. Y verán que esta *āya* ha sido revelada por ellos".

"*Cada uno de ellos, ese Día, tendrá un asunto del que preocuparse*". Dijo Aisha, Allāh esté complacido de ella, en un relato en Ṣaḥīḥ Muslim: "He oído decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Será congregada la gente el Día del Juicio descalza, desnuda

y sin circuncidar". Dijo ᶜĀʾiša: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Todos los hombres y las mujeres se van a mirar unos a otros? Y le contestó: "¡ᶜĀʾiša! El asunto será mucho más grave que todo eso". Y de Ibn ᶜAbbās se transmitió: "Dijo el Profeta de Allāh ﷺ: "Todos serán congregados descalzos, desnudos y sin circuncidar". Dirá una mujer: ¿Entonces, unos van a mirar la desnudez de otros? Y dijo: ¡Mujer! "*Cada uno de ellos, ese Día, tendrá un asunto del que preocuparse*". Es decir, que sólo le importará su asunto.

"*Ese Día habrá rostros resplandecientes*". Algunos tendrán rostros luminosos porque se verá en ellos el triunfo y la delicia alcanzada. Esos serán los creyentes. "*Que reirán gozosos*". Alegres y contentos por los agasajos que Allāh les ha obsequiado. Por sus marcas del *wuḍū* y la oración en la noche como se relató en el *ḥadīṯ*: "Quien abunde en sus oraciones por la noche resplandecerá su rostro de bien por el día".

"*Y ese día habrá rostros polvorientos, cubiertos de oscuridad*". Es decir, cubiertos y ennegrecidos de polvo y humo, duramente humillados. En el *jabar* se ha dicho: "Cuando las bestias se conviertan en polvo el Día del Juicio, ese polvo se trasladará a los rostros de los incrédulos". "*Esos eran los incrédulos depravados*". Los incrédulos que desmentían la verdad de Allāh, el Altísimo.

# Sura "*At-Takwīr*" (El Oscurecimiento)

## Mequinense y consta de veintinueve *āyāt*

Se transmitió de Ibn ʿUmar, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien se alegre de verme el Día del Juicio [con una visión real de sus ojos], que recite [los siguientes suras]:

- (إِذَا الشَّمْسُ كُوِّرَتْ) - "*Cuando el sol sea oscurecido*"
- (إِذَا السَّمَاءُ انفَطَرَتْ) - "*Cuando el cielo se hienda*"
- (إِذَا السَّمَاءُ انشَقَّتْ) - "*Cuando el cielo se resquebraje*"

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِذَا ٱلشَّمۡسُ كُوِّرَتۡ ۝١ وَإِذَا ٱلنُّجُومُ ٱنكَدَرَتۡ ۝٢ وَإِذَا ٱلۡجِبَالُ
سُيِّرَتۡ ۝٣ وَإِذَا ٱلۡعِشَارُ عُطِّلَتۡ ۝٤ وَإِذَا ٱلۡوُحُوشُ حُشِرَتۡ ۝٥
وَإِذَا ٱلۡبِحَارُ سُجِّرَتۡ ۝٦ وَإِذَا ٱلنُّفُوسُ زُوِّجَتۡ ۝٧ وَإِذَا ٱلۡمَوۡءُۥدَةُ
سُئِلَتۡ ۝٨ بِأَيِّ ذَنۢبٖ قُتِلَتۡ ۝٩ وَإِذَا ٱلصُّحُفُ نُشِرَتۡ ۝١٠ وَإِذَا
ٱلسَّمَآءُ كُشِطَتۡ ۝١١ وَإِذَا ٱلۡجَحِيمُ سُعِّرَتۡ ۝١٢ وَإِذَا ٱلۡجَنَّةُ أُزۡلِفَتۡ ۝١٣
عَلِمَتۡ نَفۡسٞ مَّآ أَحۡضَرَتۡ ۝١٤﴾

**"Cuando el sol sea oscurecido. (1) Cuando los astros caigan. (2) Cuando las montañas sean puestas a andar. (3) Cuando las camellas preñadas sean desatendidas. (4) Cuando las fieras sean juntadas. (5) Cuando los mares se desborden (6). Cuando las almas sean emparejadas. (7) Cuando la niña enterrada viva sea preguntada (8) por qué crimen la mataron. (9) Cuando las páginas sean desplegadas. (10) Cuando el cielo sea arrancado. (11) Cuando el fuego del Infierno sea avivado. (12) Cuando el Jardín sea acercado. (13) Cada uno sabrá lo que ha ofrecido." (14)**

"*Cuando el sol sea oscurecido*". Dijo Ibn ᶜAbbās: Su oscurecimiento sería su entrada en el Trono. Al-Ḥasan: "El oscurecimiento del sol significa la pérdida de su luz". Abū ᶜUbaida: Su plegamiento es como cuando se enrolla, el turbante. Es decir se enrolla sobre sí mismo y su luz desaparece, se borra precipitándose después en el mar".

"*Cuando los astros caigan*". Se precipiten y se dispersen hechos pedazos. Relató Abū Ṣāleḥ, de Ibn ᶜAbbās, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Ese Día no quedarán en el cielo estrellas que no hayan caído en la tierra hasta quedar atónita y angustiada la gente de la séptima tierra por lo que ha sido arrojado a las capas altas de la tierra". Relató Aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn ᶜAbbās, que añadió también: "Caerán sucesivamente los astros como si fueran candiles colgados de cadenas luminosas entre el cielo y la tierra y sostenidas por las manos de los ángeles de luz. Y al llegar el primer soplo morirán todos los que haya en los cielos y en la tierra, dispersándose todos los astros y desprendiéndose las cadenas de las manos de los ángeles; porque también morirán los que las sostengan". La luz de las estrellas, naturalmente, al perder sus órbitas y precipitarse, desaparecerá.

"*Cuando las montañas sean puestas a andar*". Es decir, arrancadas de la tierra y puestas a andar en el aire. Como dice Allāh:

(وَيَوْمَ نُسَيِّرُ الْجِبَالَ وَتَرَى الأَرْضَ بَارِزَةً) (الكهف-46)

"*Y el Día que hagamos andar a las montañas y veas la tierra al desnudo...*". (La Cueva-18:46)

Puede ser, también, que las montañas sean desmenuzadas y convertidas en arena fina o polvo esparcido, desapareciendo totalmente de la faz de la tierra, como si de un espejismo se tratara.

"*Cuando las camellas preñadas sean desatendidas*". Cuando las camellas preñadas de diez meses.... Es una comparación que significa: Será tal la situación de horror del Día del Juicio que aunque el hombre tuviera allí una camella preñada de diez meses [por poner un ejemplo de aquello que más aprecia un árabe], se desentendería de ella para ocuparse de sí mismo. En otro sentido de la *āya*: Cuando sean resucitados de sus tumbas y se vean unos a otros, así como las fieras y los animales congregados, entre ellos camellas preñadas de diez meses que eran de lo más valioso de sus riquezas, no les importará nada en absoluto en ese momento.

"*Cuando las fieras sean juntadas*". Y congregadas. De Ibn ᶜAbbās se transmitió: Se juntará todo, hasta las moscas. Y se reunirán para que a cada uno le sea restituido aquello que le corresponda tomar de otro y que no se le haya dado, por injusticia. Y luego se les dirá: ¡Sed polvo y morid!"

"*Cuando los mares se desborden*". Porque estén llenos de agua a rebosar, y entonces formen un solo mar, tras haber levantado Allāh la barrera de separación que mencionó cuando dijo:

(بَيْنَهُمَا بَرْزَخٌ لاَّ يَبْغِيَانِ) (الرحمن-20)

"*Entre ellos hay un espacio* [*barzaj*] *que no traspasan*". (El Misericordioso-55:20)

Pues, cuando se suprima esa barrera, las aguas de los mares se desbordarán e inundarán toda la tierra, formando un solo mar. De esa forma, los mares y la tierra formarán un solo tapiz por llenarse de tierra de las montañas el lugar de los mares.

Dijo Ibn ᶜAbbās: "Allāh plegará el sol, la luna y las estrellas en el mar y, a continuación, enviará sobre ellos un viento de poniente que soplará hasta hacerlo arder y convertirlo en fuego, con el cuál Allāh castigará a los incrédulos". Todo cuanto encierran estas *āyāt* es posible que suceda primero en el mundo antes del Día del Juicio, como parte de las señales del Último Día.

Dijo Ubai ibn Kaᶜb: "Se producirán seis señales antes de la llegada del Último Día: Cuando la gente esté en los mercados, la luz del sol desaparecerá y las estrellas se quedarán al descubierto, aturdiéndose todo el mundo llenos de estupor. Mientras se quedan mirando, las estrellas se esparcirán y se precipitarán; las montañas se desplomarán sobre la faz de la tierra, temblando e incendiándose para convertirse en polvo esparcido. Entonces los hombres atemorizarán a los genios y los genios a los hombres se mezclarán bestias y fieras salvajes, como el león y los pájaros. De esa forma se agitarán unos con otros". Y eso es cuando dijo Allāh:

"*Cuando las fieras sean juntadas*". Después dirán los genios a los hombres: "Nosotros os traeremos las noticias". Y se desplazaron hacia los mares viendo como eran pasto de un fuego flameante. En ese instante la tierra se los tragará de una sola

vez, haciéndolos caer a la séptima capa inferior de la tierra, después al séptimo cielo superior y mientras tanto se apodera de ellos un viento que los hará morir.

"*Cuando las almas sean emparejadas*". Dijo An-Unᶜamān ibn Bašīr: "Dijo el Profeta ﷺ: "*Cuando las almas sean emparejadas*". Dijo: "Se emparejará a cada hombre con cada grupo de gente que hiciera la misma práctica que hacía él". Añadió ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb: "Se emparejará al depravado con el depravado y al justo con el justo". Dijo Ibn ᶜAbbās: "Se refiere a que la gente será dividida en tres clases de parejas: Una serán los adelantados, los de la derecha otra, y los de la izquierda otra". Y añadió: "Serán emparejadas las almas de los creyentes con las huríes, y los infieles con los *šayaṭīn*, así como los hipócritas". En definitiva, significa que cada tipo de gente será emparejado con su igual tanto en el Jardín como en el Fuego.

Dijo ᶜAbder-Raḥmān ibn Zaid, a propósito de la *āya*: "Se harán parejas de acuerdo a las acciones que practicaban". Como dijo Allāh:

(احْشُرُوا الَّذِينَ ظَلَمُوا وَأَزْوَاجَهُمْ وَمَا كَانُوا يَعْبُدُونَ) (الصافات - 22)

"*¡Reunid a los que fueron injustos, a sus parejas y a lo que adoraban!*". (Los que se ponen en Filas-37:22)

Es decir, a personas de un mismo tipo: Los de la derecha, los de la izquierda y los adelantados". Dijo ᶜIkrima: "Serán emparejados los espíritus con sus cuerpos; es decir, serán devueltos a ellos". Abundó Al-Ḥasan: "Cada uno estará con sus practicantes en lo mismo, los judíos con los judíos, los cristianos con los cristianos, los budistas con los budistas, y todo aquel que adoraba algo aparte de Allāh, será emparejado y agrupado. Los hipócritas con los hipócritas y los creyentes con los creyentes".

"*Cuando la niña enterrada viva sea preguntada: ¿Por qué crimen la mataron?*" En el periodo de Ŷahilīya, enterraban a las niñas vivas por dos motivos: Decían que los ángeles eran las hijas de Allāh, y las hacían llegar a Él. Y por temor a la necesidad y la pobreza. Dijo Ibn ᶜAbbās: "Cuando en Ŷahilīya la mujer quedaba embarazada se hacía un agujero en la tierra y en el parto se situaba encima, de tal manera que si era niña era arrojada al agujero y se echaba tierra encima".

Dijo ᶜUmar, sobre la *āya* en cuestión: "Acudió Qais ibn ᶜĀṣim al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Mensajero de Allāh! Yo he enterrado a ocho hijas que tuve en Ŷahilīya. Le dijo: "Pues, libera a un esclavo por cada una de ellas". Contestó: ¡Mensajero de Allāh! Yo soy camellero. Le dijo: "Pues, si quieres, regala un camello sacrificado por cada una". "*Sea preguntada*". La pregunta a la niña enterrada viva es una pregunta de recriminación al autor del crimen. Como cuando se pregunta a un niño que le han pegado:

¿Por qué te han pegado? ¿Qué has hecho? Dijo Al-Ḥasan: "Allāh quiere recriminar al autor del crimen, por qué ha sido matada sin haber cometido pecado alguno".

"*Cuando las páginas sean desplegadas*". Es decir, se desenrollen después de haber estado enrolladas. Refiriéndose a las páginas de las acciones escritas por los ángeles que han registrado en ellas cuanto han hecho sus respectivos autores de bien y de mal. Se pliegan con la muerte y se despliegan el Día del Juicio, deteniéndose cada uno ante sus hojas y dándose por enterado de su contenido, hasta decir:

(مَالِ هَذَا الْكِتَابِ لاَ يُغَادِرُ صَغِيرَةً وَلاَ كَبِيرَةً إِلاَّ أَحْصَاهَا)

(الكهف-**49**)

"*¿Qué libro es éste que registra todo, ya sea pequeño o grande?*" (La Cueva-18:49)

Se relató de Umm Salama, Allāh esté complacido de ella, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Será congregada la gente en el Día del Juicio, descalza y desnuda". Pregunté: ¡Mensajero de Allāh! ¿Qué ocurrirá con las mujeres? Dijo: "La gente estará preocupada, Umm Salama". Y dije: ¿Qué les preocupará? Dijo: "El despliegue de las hojas con el registro de las acciones ligeras y pesadas".

"*Cuando el cielo sea desollado*". Es decir, el cielo será desollado de la misma forma que se arranca la piel del carnero. El cielo se arranca de su sitio como se arranca la cubierta de una cosa. O se enrollará como dice Allāh:

(يَوْمَ نَطْوِى السَّمَاءَ كَطَىِّ السِّجِلِّ لِلْكُتُبِ) (الأنبياء-**103**)

"*El día en que enrollemos el cielo como un manuscrito*". (Los Profetas-21:103)

"*Cuando el fuego del Infierno sea avivado*". Es decir, sea encendido una vez trás otra. Y como dijo Qatāda: "Lo han encendido la ira de Allāh y los delitos del hijo de Ādam". Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Se ha encendido el Fuego mil años hasta enrojecer, después otros mil años hasta blanquear, y después otros mil años hasta ennegrecer, siendo de un negro tenebroso".

"*Y cuando el Jardín sea acercado*". Es decir, sea acercado a los temerosos de Allāh. Dijo Al-Ḥasan: "Ciertamente, ellos serán acercados al Jardín, no que se mueva de su lugar. "*Cada uno sabrá lo que ha ofrecido*". Es decir, cada uno sabrá entonces las obras buenas y malas que ha presentado. Y esta es la respuesta al juramento: "*Cuando el sol sea oscurecido*". Y todos los que le siguen.

Se transmitió de ʿAdī ibn Ḥātim, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "A cada uno de vosotros Allāh le hablará sin que haya intérprete alguno entre ambos, mirará a su derecha y verá lo que ha ofrecido, y mirará a su izquierda viendo delante lo que

ha ofrecido. Lo recibirá el Fuego. Así pues, quien de vosotros quiera protegerse del Fuego, aunque sea con medio dátil, que lo haga".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿فَلَآ أُقۡسِمُ بِٱلۡخُنَّسِ ١٥ ٱلۡجَوَارِ ٱلۡكُنَّسِ ١٦ وَٱلَّيۡلِ إِذَا عَسۡعَسَ ١٧ وَٱلصُّبۡحِ إِذَا تَنَفَّسَ ١٨ إِنَّهُۥ لَقَوۡلُ رَسُولٖ كَرِيمٖ ١٩ ذِي قُوَّةٍ عِندَ ذِي ٱلۡعَرۡشِ مَكِينٖ ٢٠ مُّطَاعٖ ثَمَّ أَمِينٖ ٢١ وَمَا صَاحِبُكُم بِمَجۡنُونٖ ٢٢﴾

**"¡Pero no! ¡Juro por los astros cuando se ocultan, (15) cuando siguen su órbita y desaparecen! (16) ¡Y por la noche cuando trae su oscuridad! (17) ¡Y por la aurora cuando crece! (18) Que es realmente la palabra de un noble mensajero. (19) Dotado de fortaleza, seguro ante el Dueño del Trono. (20) Obedecido allí y digno de confianza. (21) Y vuestro compañero no está loco." (22)**

"*¡Pero no! ¡Juro por los astros cuando se ocultan!*". Son los cinco planetas centelleantes: Saturno, Júpiter, Mercurio, Marte y Venus, que reciben la luz del sol y surcan la Vía Láctea. Dijeron Al-Ḥasan y Qatāda: Son astros que se ocultan por el día y aparecen por la noche. Son casi imperceptibles, no se ven y están siempre en movimiento. "*Cuando siguen su órbita y desaparecen*". Es decir, los cinco planetas mencionados desaparecen como lo hacen las gacelas en su cueva. Y Allāh tiene el derecho de jurar por los que quiera de sus seres, animados o inanimados.

"*¡Y por la noche cuando trae su oscuridad!*" Es decir, cuando entra la oscuridad en ella al principio y sale al final. "*¡Y por la aurora cuando crece!*" Es decir, cuando la aurora se extiende hasta alcanzar la claridad de la mañana. "*Que es realmente la palabra de un noble mensajero*". Y esa es la respuesta al juramento. El noble mensajero es el ángel Ŷibrīl, como afirman Al-Ḥasan, Qatāda y Aḍ-Ḍaḥḥāk. Significa que Ŷibrīl es un mensajero de Allāh, noble (*karīm*) para Él, como una afirmación de que la palabra es de Allāh. Como dice la *āya*:

(تَنْزِيلٌ مِنْ رَبِّ العَالَمِينَ) (الواقعة-80)

"*Una revelación procedente del Señor de los mundos*". (Lo que ha de ocurrir-56:80)

"*Dotado de fortaleza, seguro ante el Dueño del Trono*". Es decir, tiene una posición noble y elevada ante Allāh. "*Obedecido allí y digno de confianza*". Es decir, en los cielos. Dijo Ibn ʿAbbās: "Entre los ángeles obedecidos está Ŷibrīl que cuando ascendió con el Profeta ﷺ a los cielos, le dijo al noble guardián de los Jardines: ¡Ábrele! Abrió pues, entró y vio lo que allí había. Después dijo al guardián del Fuego: ¡Ábrele el Ŷahannam para que lo vea! Fue obedecido y le abrió." Y digno de confianza en la revelación que trae. Si se considera referido a Muḥammad ﷺ, significa: Con fuerza para la transmisión del mensaje y obedecido por quienes obedecen a Allāh. "*Y vuestro compañero no está loco*". Es decir, Muḥammad ﷺ no está poseído para que se le censure por sus palabras. La frase es parte de la respuesta al juramento.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَقَدْ رَءَاهُ بِٱلْأُفُقِ ٱلْمُبِينِ ﴿٢٣﴾ وَمَا هُوَ عَلَى ٱلْغَيْبِ بِضَنِينٍ ﴿٢٤﴾
وَمَا هُوَ بِقَوْلِ شَيْطَٰنٍ رَّجِيمٍ ﴿٢٥﴾ فَأَيْنَ تَذْهَبُونَ ﴿٢٦﴾ إِنْ هُوَ إِلَّا
ذِكْرٌ لِّلْعَٰلَمِينَ ﴿٢٧﴾ لِمَن شَآءَ مِنكُمْ أَن يَسْتَقِيمَ ﴿٢٨﴾ وَمَا تَشَآءُونَ إِلَّآ
أَن يَشَآءَ ٱللَّهُ رَبُّ ٱلْعَٰلَمِينَ ﴿٢٩﴾ ﴾

**"Y realmente lo vio en el claro horizonte, (23) y él no es mezquino con el No-Visto. (24) Ni es la palabra de ningún demonio maldito. (25) Pero, ¿a dónde vais? (26) No es sino un recuerdo para todos los mundos (27) para el que de vosotros quiera seguir la verdad. (28) Pero no querréis a menos que lo quiera Allāh, el Señor de todos los mundos." (29)**

"*O realmente lo vio en el claro horizonte*". Es decir, vio a Ŷibrīl en su imagen, portando seiscientas alas en la línea del horizonte por donde sale el sol. Ya que el lado de levante por el que sale el sol aparece clara y nítidamente, y se ven las cosas con más claridad.

En un relato de Ṯaʿlabī, se transmitió de Ibn ʿAbbās, que dijo el Profeta ﷺ a Ŷibrīl: "A mí me gusta verte en la imagen que adoptas cuando estas en el cielo". Sin embargo, tú no puedes disponerlo. Dijo: ¡Claro! Dijo Ŷibrīl: ¿Dónde quieres que me muestre a ti? Dijo: "En valle de Al-Abtaḥ". Dijo: No hay suficiente espacio para mí. Dijo: "En Minā". Dijo: Tampoco allí hay. Dijo: "Entonces, en el llano de ʿArafat". Allí

es más posible que haya. Le dio una cita para verlo. Y cuando llegó el momento salió el Profeta ﷺ para acudir a la cita. Venía Ŷibrīl procedente de las montañas de ᶜArafat con un sonido y unos movimientos propios, llenando todo el espacio entre oriente y occidente; su cabeza en el cielo y sus piernas en la tierra; al verlo el Profeta ﷺ se desplomó anonadado. Entonces, Ŷibrīl retomó en su imagen y lo apretó contra su pecho diciéndole: ¡No temas Muḥammad! ¿Pues, como sería si vieras a Isrāfīl con su cabeza bajo el Trono y sus piernas en medio de la séptima tierra y el Trono sobre sus hombros? Aunque a veces se empequeñece por el temor de Allāh, hasta ser como un pájaro. Sin embargo, siempre que porta el Trono presenta este aspecto magnífico.

"*Y él no es mezquino con el No-Visto*". Es decir, que no os oculta lo que sabe, sino todo lo contrario, enseña a las criaturas la palabra de Allāh y Sus leyes. Se refiere con el No-visto al Qurʾān y a las noticias celestiales. "*Ni es la palabra de ningún demonio maldito*". Es decir, el Corán no es la palabra de un diablo maldecido, como dijeron los Quraiš. Dijo ᶜAṭā: "Se refiere al diablo blanco que solía acudir al Profeta ﷺ con la imagen de Ŷibrīl para ponerle a prueba". "*¿Pero, a dónde vais?*" Dijo Qatāda: "Es decir: ¿Dónde vais con mi libro y mi obediencia? ¿Qué vais a impedir con ello? " Añadió Az-Zaŷŷāŷ: "¿Qué camino vais a seguir que sea más claro que el que os ha aclarado Allāh?" "*No es sino un recuerdo para todos los mundos*". El Qurʾān no es sino una exhortación y advertencia. "*Para el que de vosotros quiera seguir la verdad*". Dijo Abū Ŷahl: El asunto depende de nosotros: Si queremos seguimos la verdad y si no queremos no la seguimos. Ese es el decreto. Y se reveló:

"*Pero no querréis a menos que quiera Allāh, el Señor de los mundos*". Significa que el siervo no hace el bien sino es con la aprobación de Allāh, ni el mal sin Su desaprobación. Dijo Al-Ḥasan: ¡Por Allāh! No quisieron los árabes el Islam hasta que Allāh no lo quiso para ellos. Como dijo Allāh:

(وَمَا كَنَ لِنَفْسٍ أن تُؤْمِنَ إلاَّ بِإِذْنِ اللهِ) (يونس-100)

"*Ningún alma puede creer sino es con el permiso de Allāh.*" (Yūnus-10:100)

(إِنَّكَ لاَ تَهْدِي مَنْ أَحْبَبْتَ وَلَكِنَّ اللهَ يَهْدي مَنْ يَشَاءُ) (القصص-56)

"*Ciertamente, tú no guías a quien amas, sino que Allāh guía a quien quiere.*" (Los Relatos-28:56)

Y Allāh guía con el Islam y extravía con la incredulidad.

# Sura "*Al-Infiṭār*" (El Hendimiento)

## Mequinense
## y consta de diecinueve *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِذَا ٱلسَّمَآءُ ٱنفَطَرَتۡ ۝١ وَإِذَا ٱلۡكَوَاكِبُ ٱنتَثَرَتۡ ۝٢ وَإِذَا ٱلۡبِحَارُ فُجِّرَتۡ ۝٣ وَإِذَا ٱلۡقُبُورُ بُعۡثِرَتۡ ۝٤ عَلِمَتۡ نَفۡسٞ مَّا قَدَّمَتۡ وَأَخَّرَتۡ ۝٥ ﴾

**"Cuando el cielo se hienda. (1) Cuando los astros se precipiten. (2) Cuando los mares se mezclen. (3) Cuando las tumbas sean vueltas del revés. (4) Cada alma sabrá lo que adelantó y lo que atrasó." (5)**

"*Cuando el cielo se hienda*". Es decir, se resquebraje por orden de Allāh, para que desciendan los ángeles. Como cuando dice en el Qurʾān:

(وَيَوْمَ تَشَقَّقُ السَّمَاءُ بِالْغَمَامِ وَنُزِّلَ الْمَلائِكَةُ تَنزِيلاً) (الفرقان-25)

"*Y el día en que el cielo se raje con las nubes y se hagan descender los ángeles sucesivamente*". (El Discernimiento-25:25)

"*Cuando los astros se precipiten*". Y caigan dispersos. "*Cuando los mares se mezclen*". Es decir, cuando los mares se junten formando uno solo. Dijo Al-Ḥasan: "Se desborden, desaparezcan sus aguas y se sequen." "*Cuando las tumbas sean vuel-*

*tas del revés*". Y se vacíen [volviéndolas del revés y volcándolas] para sacar vivos de ellas a sus moradores. Dijeron otros, entre ellos Al-Farrā: "Sean removidas y se saque lo que hay en sus vientres de oro y plata. Y esa será una de las señales del Último Día". "*Cada alma sabrá lo que adelantó y lo que atrasó*". Como cuando dice también Allāh:

(يُنَبَّأُ الإِنسَانُ يَوْمَئِذٍ بِمَا قَدَّمَ وَأَخَّرَ) (القيامة-13)

"*El hombre será informado de lo que adelantó y de lo que se retrasó*". (El Levantamiento-75:13)

Y esta es la respuesta al juramento: *¡Cuando el cielo se hienda!* Es decir, una vez que se manifiesten estas señales de la llegada de la Hora, serán selladas las acciones y cada uno sabrá lo que ha cosechado. Y después de eso cualquier acción no servirá de nada. A cada uno se le contará lo que haya hecho, recibiendo su libro con la mano derecha o con la izquierda. Y recordará, en el momento de leerlo, todas sus acciones.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ يَٰٓأَيُّهَا ٱلۡإِنسَٰنُ مَا غَرَّكَ بِرَبِّكَ ٱلۡكَرِيمِ ۝٦ ٱلَّذِي خَلَقَكَ فَسَوَّىٰكَ فَعَدَلَكَ ۝٧ فِيٓ أَيِّ صُورَةٖ مَّا شَآءَ رَكَّبَكَ ۝٨ كَلَّا بَلۡ تُكَذِّبُونَ بِٱلدِّينِ ۝٩ ﴾

**"¡Hombre! ¿Qué te sedujo [apartándote] de tu Señor, el Generoso? (6) El que te creó, te conformó y te equilibró, (7) dándote la forma que quiso. (8) ¡Pero no! Negáis la verdad de la Rendición de Cuentas." (9)**

"*¡Hombre!*" Su interlocutor aquí es el que niega la Resurrección. Dijo Ibn ᶜAbbās: "Se refiere a Al-Walīd ibn al-Muguīra y a Ubai ibn Jalaf, según ᶜIkrima. "*¿Qué te sedujo* [*apartándote*] *de tu Señor, el Generoso?*" ¿Qué te sedujo hasta el punto de negar la verdad? Según Qatāda, le sedujo *šaiṭān* apoderándose de él". "Fue su torpeza y su ignorancia", según relató Al-Ḥasan, de ᶜUmar ﷺ. Y transmitió Gālib al-Ḥanafī, que dijo: Cuando recitó el Mensajero de Allāh ﷺ la *āya* mencionada dijo: "Le sedujo la ignorancia". Dijo Ṣāleḥ ibn Mismar: "Supimos que cuando el Mensajero de Allāh recitó la *āya* dijo: Le sedujo su ignorancia. Y añadió ᶜUmar ﷺ: "Fue como dijo Allāh, el Altísimo:

(إِنَّهُ كَانَ ظَلُومًا جَهُولاً) (الأحزاب-72)

"*Verdaderamente, él fue injusto e ignorante*". (Los Partidos-33:72)

Se relató de ᶜAlī ﷺ que llamó varias veces a un esclavo que tenía y no le respondió. Al mirar ᶜAlī lo vio junto a la puerta y le dijo: ¿Qué te pasa? ¿Por qué no me has respondido? Le dijo: Por mi confianza en tu indulgencia y mi seguridad de estar a salvo de tu castigo. De manera que tal respuesta le hizo merecedor de ser liberado. La gente le decía: ¿Qué te sedujo o te engañó hasta tal punto de incumplir tu obligación?" Dijo Ibn Masᶜūd: "Nadie de vosotros escapará de verse a solas con Allāh el Día del Juicio y le dirá: ¡Hijo de Ādam! ¿Qué te ha distraído de Mí? ¡Hijo de Ādam! ¿Cómo has actuado con lo que sabías? ¡Hijo de Ādam! ¿Qué respondiste a los enviados?"

"*El que te creó*". Es decir, Quien determinó tu creación de una gota de esperma. "*Te conformó*". En el vientre de tu madre: con dos manos, dos piernas, dos ojos y el resto de los miembros. "*Y te equilibró*". Es decir, te hizo armonioso, con una naturaleza de acuerdo a tus funciones. Como indica la *āya*:

(لَقَدْ خَلَقْنَا الإِنسَانَ فِي أَحْسَنِ تَقْوِيمٍ) (التين-4)

"*Verdaderamente, Hemos creado al hombre en la mejor armonía*". (La Higuera-95:4)

"*Dándote la forma que quiso*", e.d., que tuvieras. Se transmitió de Mūsā ibn ᶜAlī, que le dijo el Profeta ﷺ: "Si la gota de esperma (espermatozoide) se asienta en el útero materno, Allāh le asistirá toda genealogía entre ella y Ādam". Mientras que ᶜIkrima y Abū Ṣāleḥ interpretan la *āya*: "Si quiere, en forma humana, o en forma de burro, mono o cerdo". O como mencionó Makḥūl: "Si quiere, será varón o hembra". "*¡Pero no! Negáis la verdad de la Rendición de Cuentas*". ¡Vosotros, gente de Meca!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنَّ عَلَيْكُمْ لَحَٰفِظِينَ ۝١٠ كِرَامًا كَٰتِبِينَ ۝١١ يَعْلَمُونَ مَا تَفْعَلُونَ ۝١٢ ﴾

**"Cuando tenéis dos guardianes pendientes de vosotros, (10) nobles escribas (11) que saben lo que hacéis." (12)**

"*Y, ciertamente tenéis dos guardianes pendientes de vosotros*". Ángeles observadores. Se relató del Mensajero de Allāh ﷺ: "Fueron honrados los nobles escribas que no se separan de vosotros más que en dos situaciones: al expulsar los excrementos y en el coito; y si alguno de vosotros toma un baño que se cubra tras una pared o que lo cubra su hermano". Se relató de ᶜAlī ﷺ: "El ángel cuida del siervo mientras éste cubra su desnudez". En otro relato: "Si la persona entra en el baño sin cubrir lo maldicen sus dos ángeles.

Hay diferencias de opinión sobre si los incrédulos llevan ángeles protectores o no. Unos dicen que no porque sus actos son manifiestos y otros que sí como lo indican las *āyāt* del Qurʾān:

(وَأَمَّا مَنْ أُوتِيَ كِتَابَهُ بِشِمَالِهِ) (الحاقة-24)

"*Pero a quien se le dé su libro en su* [*mano*] *izquierda*". (La Verdad Indefectible-69:24)

(وَأَمَّا مَنْ أُوتِيَ كِتَابَهُ وَرَاءَ ظَهْرِهِ) (الإنشقاق-10)

"*Pero a quien se le dé su libro por detrás de su espalda*". (El Resquebrajamiento-84:10)

Y eso prueba que los incrédulos también tienen escribas vigilantes. Fue preguntado Sufiān si los ángeles saben cuándo el siervo pretende una buena o mala acción. Contestó: "Cuando el siervo pretende una buena acción, detectan en él el aroma del almizcle; y si, por el contrario, pretende una mala acción detectan en él un olor pestilente". Y como dice Allāh:

(مَا يَلْفِظُ مِنْ قَوْلٍ إِلاَّ لَدَيْهِ رَقِيبٌ عَتِيدٌ) (ق-18)

"*No pronunciará palabra sin que haya un observador permanente junto a él*". (Qaf-50:18)

"*Que saben lo que hacéis*." Dijo Al-Ḥasan: "Y no les pasa desapercibido nada de lo que hacéis. Saben lo que hay tras de vosotros sin que tengáis conciencia de ello."

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ ٱلْأَبْرَارَ لَفِى نَعِيمٍ ﴿١٣﴾ وَإِنَّ ٱلْفُجَّارَ لَفِى جَحِيمٍ ﴿١٤﴾ يَصْلَوْنَهَا
يَوْمَ ٱلدِّينِ ﴿١٥﴾ وَمَا هُمْ عَنْهَا بِغَآئِبِينَ ﴿١٦﴾ وَمَآ أَدْرَىٰكَ مَا يَوْمُ ٱلدِّينِ

﴿ ثُمَّ مَآ أَدۡرَىٰكَ مَا يَوۡمُ ٱلدِّينِ ١٧ يَوۡمَ لَا تَمۡلِكُ نَفۡسٞ لِّنَفۡسٖ شَيۡـٔٗاۖ وَٱلۡأَمۡرُ يَوۡمَئِذٖ لِّلَّهِ ١٩ ﴾

**"Ciertamente, los virtuosos estarán en delicia, (13) y los depravados en un Infierno; (14) allí se abrasarán el Día de la Retribución. (15) Y no se podrán ausentar de él. (16) Pero, ¿qué te hará entender qué es el Día de la Retribución? (17) Es el Día en que nadie podrá hacer nada por nadie. Y el asunto ese Día pertenece a Allāh." (19)**

"*Ciertamente, los virtuosos estarán en delicia. Y los depravados en un Infierno*". Esta es una división como cuando dice Allāh:

(فَرِيقٌ فِي الْجَنَّةِ وَفَرِيقٌ فِي السَّعِيرِ) (الشورى-5)

"*Un grupo en el Jardín y otro en el Fuego (Saʿīr)*". (La Consulta-42:5)

"*Allí se abrasarán el Día de la Retribución*." El flamear y el calor del fuego les abrasará el día de la Retribución y la Cuenta. Se repite dicha mención a continuación por la tremenda importancia e inmensidad del asunto. "*Es el Día en que nadie podrá hacer nada por nadie. Y el asunto ese Día pertenece a Allāh*". Nadie puede discutirlo. Como cuando dice:

(لِمَنْ الْمُلْكُ الْيَوْمَ لِلَّهِ الْوَاحِدِ الْقَهَّارِ. الْيَوْمَ تُجْزَى كُلُّ نَفْسٍ بِمَا كَسَبَتْ لاَ ظُلْمَ الْيَوْمَ). (غافر-15،16)

"*¿A quién pertenece hoy el Reino? A Allāh, el Único, el Dominante. Hoy cada uno será retribuido por lo que haya cosechado. No habrá injusticia hoy*". (Perdonador- 40:15-16)

# Sura "*Al-Muṭaffifīn*" (Los Defraudadores)

## Mequinense (según Ibn Masʿūd, Aḍ-Ḍaḥḥāk y Muqātil) y consta de treinta y seis *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَيْلٌ لِّلْمُطَفِّفِينَ ۝١ ٱلَّذِينَ إِذَا ٱكْتَالُوا۟ عَلَى ٱلنَّاسِ يَسْتَوْفُونَ ۝٢
وَإِذَا كَالُوهُمْ أَو وَّزَنُوهُمْ يُخْسِرُونَ ۝٣ ﴾

**"¡Ay de los defraudadores! (1) Esos que cuando compran de la gente les exigen fielmente la medida y el peso, (2) pero cuando son ellos los que miden o pesan, defraudan." (3)**

Relató An-Nasāʾī, de Ibn ʿAbbās, que dijo: "Cuando llegó el Profeta ﷺ a Medina sus gentes eran de los más perversos en la medida, y Allāh reveló el sura de Los Defraudadores. Y desde entonces mejoraron las medidas". Dijo Al-Farrā: "Desde entonces fueron los más fieles de toda la gente en despachar la medida justa hasta este día". Añadió Ibn ʿAbbās: "Fue el primer sura que se le reveló al Profeta ﷺ nada más llegar a Medina. Sucedía que si compraban exigían la medida más justa, pero cuando vendían reducían la medida y el peso. Y una vez que se reveló el sura desapareció ese fenómeno".

"*Wail*": (¡Ay!). Expresión utilizada para denotar un duro castigo en el *Ájira*. Ibn ᶜAbbās, sin embargo, dice que es un valle del Infierno por el que corre el pus de la gente del Fuego. Y ese valle sería para los que defraudan en el peso y la medida. Dicen otros a propósito del tema: "La cicatería y mezquindad están en la medida, el peso, el *wuḍū*, el *ṣalā* y el *ḥadīṯ*". Y dijo Mālik en el Muwaṭṭa: "Todas las cosas tienen su justa medida y su mezquindad". Se relató de Sālim: "El *ṣalā* es con medida, quien lo cumplimentara, fielmente eso ganará y quien sea mezquino en él, ya sabéis lo que ha dicho Allāh a propósito: "*¡Ay de los defraudadores!*"

"*Al-muṭaffaf*" es aquel que es defraudado en la medida y el peso. Relató Ibn al-Qāsem, de Mālik, que cuando éste recitó: "*Wailul-lil-muṭaffifīn*". Dijo: "Ni ser mezquino ni embaucar en la medida y el peso sino más bien dar la justa medida, ni más ni menos".

"*Esos que cuando compran de la gente les exigen fielmente la medida y el peso*". Es decir, esos que cuando compran toman en demasía, pero si venden a otros les dan de menos, de manera que no les complace para la gente lo que les complace para ellos mismos.

"*Pero cuando son ellos los que miden o pesan, defraudan*". Es decir, menguan en la medida y el peso, dando de menos. Se transmitió de Ibn ᶜAbbās que dijo el Profeta ﷺ: "Cinco por cinco: Una gente que menguara en lo pactado, Allāh haría que su enemigo ganara poder sobre ellos; si se rigieran por leyes que Él no ha revelado, extendería la pobreza entre ellos; si apareciera la perversión entre ellos, se propagaría entre ellos la epidemia; si menguan la medida verán reducidas sus cosechas; y si no dan el *zakā* tendrán escasez de lluvia".

Dijo Nāfiᶜa: "Solía pasar Ibn ᶜUmar junto al vendedor y le decía: ¡Teme a Allāh! Y cumple con el peso y la medida justos, porque a los defraudadores el Día de la Resurrección les llegará el sudor hasta la mitad de los oídos". Se relató que Abū Bakr había llegado a Medina al tiempo que el Profeta ﷺ había salido hacia Jaibar, y dejó como gobernante de Medina en su lugar a Sibai ibn Urfuta. Dijo Abū Huraira: "Lo encontramos en el *ṣalā* de *ṣubḥ* y recitó en el primer *rakāᶜ* el sura de Maryam, y en el segundo el sura de Los Defraudadores: "*¡Ay de los defraudadores!*". Y dijo Abū Huraira: Diré en mi oración: *¡Wailun!* para Abū Fulano que tenía dos varas de medir: una cuando compraba, que exigía la medida justa, y otra cuando vendía, que daba de menos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَلَا يَظُنُّ أُوْلَـٰٓئِكَ أَنَّهُم مَّبْعُوثُونَ ﴿٤﴾ لِيَوْمٍ عَظِيمٍ ﴿٥﴾ يَوْمَ يَقُومُ ٱلنَّاسُ لِرَبِّ ٱلْعَـٰلَمِينَ ﴿٦﴾ ﴾

**"¿Es que esos no piensan que serán resucitados, (4) para un día inmenso? (5). El Día en que los hombres se levantarán para el Señor de los mundos." (6)**

"*¿Es que no piensan que serán resucitados?*". Es decir: ¿Es que no tienen esa certeza? Porque si la tuviesen no mermarían la medida y el peso. Es una expresión de recriminación y de gran asombro de su estado, en su búsqueda del fraude. Como si eso no pasara por su cabeza ni lo evaluaran. Y de que se harán responsables de lo que hayan hecho. "*Para un Día inmenso*". Para un día de gran trascendencia como lo será el Día del Juicio.

"*El Día en que los hombres se levantarán para el Señor de los mundos*". Es decir, verdaderamente serán resucitados los hombres para el Señor de los mundos en un día de gran trascendencia.

Se relató de ᶜAbdel-Mālik ibn Marwān, que le dijo un campesino: "Habrás oído lo que ha dicho Allāh, el Altísimo, a propósito de los "Defraudadores". Pues, ¿qué piensas de ti mismo que tomas el dinero de los musulmanes sin peso ni medida?" En esta recriminación, asombro y palabra de sospecha; en la descripción de un gran Día, en el que la gente se levantará para Allāh sometida; en la descripción del propio Señor de los mundos, hay una claridad elocuente de la magnitud y gravedad del delito del fraude; el perjuicio que encierra y el abandono en el establecimiento de la justicia: la práctica de la igualdad en lo que se toma y se da, tanto de palabra como de obra. Recitó Ibn ᶜUmar:

(وَيلٌ للمطففين...يوم يقوم الناس لرب العالمين)

"*¡Ay de los defraudadores!...el día en el que la gente se levante para el Señor de los mundos.*"

Al llegar a este punto lloró hasta caer al suelo y no pudo continuar la recitación. Después dijo: Oí decir al Profeta ﷺ: "El Día que la gente se levante para el Señor de los mundos, - un día cuya duración será de cincuenta mil años -, a algunos de ellos les alcanzará el sudor a sus tobillos, a otros a sus rodillas, a otros a su cintura, a otros a su pecho, a otros a sus oídos, y hasta alguno de ellos quedará sumergido como se sumerge la rana en el agua".

Relataron de Ibn ᶜAbbās que dijo: "Se establecerá por espacio de trescientos años." Y de ᶜAbdellāh ibn ᶜUmar se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: "Permanecerán de pié mil años bajo un dosel". Dijo Abū Huraira: Dijo el Profeta ﷺ a Bašīr Al-Guifarī: "¿Qué harás en un día en que la gente se levante para el Señor de los mundos durante un espacio de trescientos años. En el que no les llegará noticia alguna ni se les encomendará asunto alguno? Contestó Bašīr: ¡Que Allāh nos ayude!"

Se relató de Abū Saᶜīd al-Judrī, que dijo el Profeta ﷺ: "Se aligerará [el Día del Juicio] a los creyentes hasta tal punto de ser más leve para él que un *ṣalā* prescrito que hubiera hecho en Duniā". Esa posición para el creyente será lo que tarda el sol en declinar. La prueba de ello está en el Libro de Allāh, cuando dice:

(أَلاَ إِنَّ أَوْلِيَاءَ اللَّهِ لاَ خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلاَ هُمْ يَحْزَنُونَ) (يونس-62)

"*Los awliyā de Allāh no temerán ni estarán tristes*". (Jonás-10:62)

Después los describe diciendo:

(الَّذِينَ آمَنُوا وَكَانُوا يَتَّقُونَ) (يونس-63)

"*Aquellos que creyeron y fueron temerosos* [*de Allāh*]". (Jonás-10:63)

¡Que Allāh nos haga ser de ellos por Su favor y generosidad! *Āmīn.*
Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَلَّآ إِنَّ كِتَٰبَ ٱلْفُجَّارِ لَفِى سِجِّينٍ ﴿٧﴾ وَمَآ أَدْرَىٰكَ مَا سِجِّينٌ ﴿٨﴾
كِتَٰبٌ مَّرْقُومٌ ﴿٩﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿١٠﴾ ٱلَّذِينَ يُكَذِّبُونَ بِيَوْمِ
ٱلدِّينِ ﴿١١﴾ وَمَا يُكَذِّبُ بِهِۦٓ إِلَّا كُلُّ مُعْتَدٍ أَثِيمٍ ﴿١٢﴾ إِذَا تُتْلَىٰ عَلَيْهِ
ءَايَٰتُنَا قَالَ أَسَٰطِيرُ ٱلْأَوَّلِينَ ﴿١٣﴾ ﴾

**"Realmente el libro de los depravados estará en Siyyín. (7) ¿Y qué te hará entender qué es Siyyín? (8) Es un libro marcado. (9) ¡Perdición ese día para los que niegan la verdad! (10) Esos que niegan el Día del Juicio. (11) Porque sólo niega la verdad el transgresor malvado, (12) que cuando se le recitan Nuestros signos dice: Son leyendas de los antiguos." (13)**

"*Realmente, el libro de los depravados estará en Siŷŷīn*". Es decir, el libro de sus acciones y sus espíritus. Siŷŷīn es una roca negra que está bajo la séptima tierra, la cual se dará vuelta para poner el libro de los depravados bajo ella. Y estará escrito en ella el nombre de cada *šaiṭān* y el de cada uno de los espíritus de los incrédulos arrojados junto a ella.

Se transmitió de Ibn ʿAbbās que dijo: "Al incrédulo le llegará la muerte al tiempo que acudirán a él los ángeles de Alláh que, por aborrecerlo Allāh y ellos, no podrán retrasarle su plazo, de manera que cuando llegue su hora tomarán su espíritu y lo entregarán a los ángeles del castigo que harán ver lo que Allāh quiera del mal, después descenderán con él a la séptima tierra, que es el Siŷŷīn, siendo ese el último territorio de Iblīs, y fijarán en ella su libro".

Se transmitió de Abū Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: "Siyyín es un pozo en el Infierno que está abierto". Y dijo también, en otro *ḥadīṯ* de Anas: "Siŷŷīn es el fondo de la séptima tierra".

"*¿Y qué te hará entender qué es Siŷŷīn?*" Es decir: ¡Muhammad! Eso no es algo que tú ni tu pueblo supiérais. Después, se lo explica diciendo: "*Es un libro marcado*". Es decir, como el número escrito en la túnica que ni se olvida ni se borra. Es decir, numerados: ni hay uno sólo de más ni de menos.

"*¡Perdición ese día para los que niegan la verdad! Esos que niegan el Día del Juicio. Porque sólo niega la verdad el transgresor malvado*". Es decir, un castigo duro para los que desmienten la verdad. Desmienten el día de la Cuenta y la Recompensa. Y eso sólo lo hacen los que se propasan con la Creación, en su trato con la gente y consigo mismos. Se ha dicho que la *āya* es una clara alusión a Al-Walīd ibn al-Muguīra, Abū Ŷahl, y otros como ellos. Como dice Allāh, el Altísimo:

"C*uando se le recitan Nuestros signos dice: Son leyendas de los antiguos*". Es decir, falsas historias adornadas que escribieron los antepasados.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَلَّا ۖ بَلْ ۜ رَانَ عَلَىٰ قُلُوبِهِم مَّا كَانُوا۟ يَكْسِبُونَ ﴿١٤﴾ كَلَّآ إِنَّهُمْ عَن
رَّبِّهِمْ يَوْمَئِذٍ لَّمَحْجُوبُونَ ﴿١٥﴾ ثُمَّ إِنَّهُمْ لَصَالُوا۟ ٱلْجَحِيمِ ﴿١٦﴾ ثُمَّ يُقَالُ
هَٰذَا ٱلَّذِى كُنتُم بِهِۦ تُكَذِّبُونَ ﴿١٧﴾ ﴾

**"¡Pero no! Lo que han cosechado se ha apoderado (rāna) de sus corazones [y los ha ennegrecido]. (14) ¡Pero no! Ciertamente, ese Día estarán velados de su**

**Señor; (15) después entrarán en el Ŷaḥīm. (16) Y se dirá: Esto es aquello cuya veracidad negabais." (17)**

"*¡Pero no!*" (*kal-lā*). Esta es una expresión de recriminación. Es decir, no son historias antiguas. Se transmitió de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Verdaderamente, el siervo cuando incurre en un error, mancha su corazón con un punto negro, pero cuando lo enmienda, pide a Allāh el perdón y se vuelve a Él, pule y limpia su corazón. Si reincide, aumenta [la negrura] hasta alcanzar su corazón, y eso es: *Ar-rānu*, que Allāh ha mencionado en Su Libro, al decir:

"*¡Pero no! Lo que han cosechado ha corroído (rāna) sus corazones* [*y los ha ennegrecido*]". Y así es como lo han explicado los exegetas: Una falta sobre otra, repetidamente, hasta ennegrecer el corazón.

"*¡Pero no! Ciertamente, ese Día estarán velados de su Señor*". Es decir, en verdad, el Día del Juicio los incrédulos estarán velados y no podrán ver a su Señor. Dijo Az-Zaŷŷāŷ: En esta *āya* hay una clara indicación de que Allāh, Poderoso y Majestuoso, será visto el Día de la Resurrección; y si no fuera así esta *āya* no tendría sentido, y no mermaría el grado de los incrédulos de que estarían velados. Y dijo Allāh, el Altísimo:

(وُجُوهٌ يَوْمَئِذٍ نَاضِرَةٌ. إِلَى رَبِّهَا نَاظِرَةٌ) (القيامة-21،22)

"*Ese Día habrá rostros resplandecientes, en la contemplación de su Señor*". (La Resurrección-75:21,22)

Pues, Allāh ha hecho saber a sus siervos creyentes que podrán contemplar Su rostro, mientras que los incrédulos estarán velados, o impedidos de verle.

Añade Al-Ḥusein ibn Fuḍail en la interpretación de la *āya*: "Los que han estado velados en el mundo de *dunià* de la luz del *tawḥīd* lo estarán en el *ájira* de la visión de Allāh". Dijo Muŷāhid en su comentario del término: "*Velados de su Señor*, quiere decir, impedidos de Su generosidad y compasión." Añadió Qatāda: "Allāh no les mirará con Su misericordia ni los purificará, sino que tendrán un castigo doloroso". "*Después, entrarán en el Ŷaḥīm*". De forma permanente y sin que puedan salir, como lo prueban las siguientes *āyāt*:

(كُلَّمَا نَضِجَتْ جُلُودُهُمْ بَدَّلْنَاهُمْ جُلُودًا غَيْرَهَا) (النساء-55)

"*Cada vez que les queme la piel, se la cambiaremos por otra*". (Las Mujeres-4:55)

(كُلَّمَا خَبَتْ زِدْنَاهُمْ سَعِيرًا) (الإسراء-97)

"*Cada vez que se calme lo avivaremos*". (El Viaje Nocturno-17:97)

"*Y se dirá: Esto es aquello cuya verdad negabais*". Es decir, les dirán los guardianes del Infierno: "*Esto es aquello cuya verdad negabais*". Es decir, los enviados de Allāh al mundo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَلَّآ إِنَّ كِتَٰبَ ٱلۡأَبۡرَارِ لَفِي عِلِّيِّينَ ١٨ وَمَآ أَدۡرَىٰكَ مَا عِلِّيُّونَ ١٩ كِتَٰبٞ مَّرۡقُومٞ ٢٠ يَشۡهَدُهُ ٱلۡمُقَرَّبُونَ ٢١ ﴾

**"Realmente, el Libro de los creyentes estará en ᶜIlliyyūn. (18) ¿Y qué te hará entender qué es ᶜIlliyūn? (19) Es un libro marcado. (20) Lo atestiguarán los allegados." (21)**

Es decir, verdaderamente, el asunto no es como decían ni como pensaban, sino que su libro estará en Siŷŷīn y el de los creyentes en ᶜIlliyyīn, es decir, en el Jardín, según Ibn ᶜAbbās. Y de él mismo: "Sus acciones estarán en el libro de Allāh en el cielo". Añadieron Aḍ-Ḍaḥḥāk, Muŷāhid y Qatāda: "Es decir, en el séptimo cielo estarán los espíritus de los creyentes". Se relató de Aḍ-Ḍaḥḥāk, que dijo: "En el Loto del límite finalizarán todas las cosas por orden de Allāh sin que lo traspasen". Dirán: ¡Señor! Tu siervo fulano. Y Él sabrá de él más que ellos. Se le traerá un libro de Allāh sellado con Su salvación del castigo. Y a esto se refiere el Qurʾān con el "libro de los creyentes".

En una transmisión de Kaᶜb al-Aḥbar dijo: "Cuando el espíritu del creyente es tomado, es ascendido al cielo y se le abren sus puertas. Allí lo reciben los ángeles con la buena nueva. Después, salen con él hasta llegar al Trono, bajo el cuál sacan un pergamino en el que marcan y sellan su salvación de la Cuenta el Día del Juicio, atestiguando en su favor los allegados".

Se transmitió de Al-Barā ibn ᶜĀzib que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "ᶜIlliyyūn está en el séptimo, cielo bajo el Trono". Y se ha dicho: "En el lugar más elevado de todos. ᶜIlliyyūn, significa elevados y se ha dicho que es una cualidad de los ángeles.

En un *ḥadīṯ* de Ibn ᶜUmar se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Ciertamente, la familia de ᶜIlliyyūn mirará al Jardín de este modo, pues, si un hombre de la familia de ᶜIlliyyūn ha sido honrado, el Jardín se iluminará con la luz de su rostro. Dirán: ¿Qué es esta luz? Se dirá: Un hombre de la familia de ᶜIlliyyūn, los virtuosos, ha honrado [con su presencia] a la gente de obediencia y sinceridad". En

otro *ḥadīṯ*: "La gente del Jardín verá a la de ᶜIlliyyūn como se ve la estrella centelleante en el horizonte del cielo". Eso prueba que ᶜIlliyyūn es el nombre de un lugar elevado.

"*¿Y qué te hará entender qué es ᶜIlliyyūn?*" Es decir: ¿Qué cosa te ha hecho conocer, Muḥammad, lo que es ᶜIlliyyūn? Lo ceremonial del estilo de la expresión procede de la inmensidad y elevación del asunto. A continuación, lo explica el mismo Qurʾān, diciendo: "*Es un libro marcado, lo atestiguarán los allegados*". Se relató: "Los ángeles ascenderán con las acciones del siervo, lo recibirán y si llegan con él hasta donde Allāh ha querido de Su autoridad, se les inspirará [a los ángeles]: Vosotros sois los guardianes de Mi siervo, y Yo el Observador de lo que hay en su corazón y de que sinceró sus acciones para Mí. ¡Colocadlo pues, en ᶜIlliyyūn porque le he perdonado! Luego, subirán con las acciones del siervo y lo dejarán hasta llegar a donde Allāh quiera para inspirarles: ¡Vosotros sois los guardianes de Mi siervo y Yo el Observador de lo que hay en su corazón y de que no sinceró para Mí sus acciones! ¡Colocadle pues, en Siŷŷīn!"

"*Lo atestiguarán los allegados*". Es decir, presenciarán las acciones de los virtuosos, cada uno de los cercanos a cada cielo de entre los ángeles. Dijeron Wahab e Ibn Isḥāq: "Los allegados aquí se refiere a Isrāfīl que, cuando el creyente hace una acción virtuosa, los ángeles ascienden con la hoja donde se ha escrito, su luz brillará en los cielos como la luz del sol brilla en la tierra, hasta llegar con ella a Israfíl que la sellará y registrará. Y eso es cuando dice: "Lo atestiguarán los allegados". Es decir, presenciarán y atestiguarán el registro de sus acciones".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ ٱلْأَبْرَارَ لَفِى نَعِيمٍ ﴿٢٢﴾ عَلَى ٱلْأَرَآئِكِ يَنظُرُونَ ﴿٢٣﴾ تَعْرِفُ فِى
وُجُوهِهِمْ نَضْرَةَ ٱلنَّعِيمِ ﴿٢٤﴾ يُسْقَوْنَ مِن رَّحِيقٍ مَّخْتُومٍ ﴿٢٥﴾
خِتَـٰمُهُۥ مِسْكٌ ۚ وَفِى ذَٰلِكَ فَلْيَتَنَافَسِ ٱلْمُتَنَـٰفِسُونَ ﴿٢٦﴾ وَمِزَاجُهُۥ
مِن تَسْنِيمٍ ﴿٢٧﴾ عَيْنًا يَشْرَبُ بِهَا ٱلْمُقَرَّبُونَ ﴿٢٨﴾ ﴾

**"Ciertamente, los virtuosos estarán en una delicia. (22) Observando, reclinados sobre los lechos. (23) En sus rostros reconocerás el resplandor de la dicha. (24) Se les dará de beber un néctar sellado; (25) cuyo sello será el almizcle. ¡Que en ello pongan su anhelo**

**los que anhelan! (26) Y su mezcla será de Tasnīm. (27)**
**Un manantial del que beberán los allegados.” (28)**

“*Ciertamente, los virtuosos estarán dichosos*”. Los virtuosos son la gente de la verdad y la obediencia a Allāh y quienes estarán deleitándose en los Jardines. “*Observando, reclinados sobre los lechos*”. Es decir, la familia en la cámara nupcial estará viendo todos los presentes que Allāh ha preparado en su honor. Dijo Muqātil: “Estarán viendo a la gente del Fuego”. Y se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Mirarán a sus enemigos en el Fuego”. También se ha dicho: “Los preferidos verán, reclinados el rostro de Su Majestad”.

“*En sus rostros reconocerás el resplandor de la dicha*”. Es decir, su alegría, su frescura y su luz. “*Se les dará de beber un néctar sellado*”. Es decir, una bebida sin fraude alguno en ella, pura. Se ha dicho: “El néctar (*ar-raḥīq*) es el vino puro o la pureza del vino”, según la definición en el Ṣiḥāḥ de la palabra “*ar-raḥīq*”. “*Cuyo sello será el almizcle*”. Dijo Muŷāhid: “Con el que se sella su último sorbo.” O como decía Ibn Masʿūd: “Encontraban, al final, un regusto de almizcle”. Ya que, la condición de las bebidas es que en el fondo quede el poso o la esencia. Quedando descrita la bebida de la gente del Jardín como que el aroma al final de la misma es el aroma del almizcle. También se ha interpretado como una bebida sellada de tal forma que nadie la pueda tocar hasta que no lleguen los virtuosos y la liberen del sello. Y también hace referencia a una mezcla cuyo resultante es almizcle.

“*¡Que en ello pongan su anhelo los que anhelan!*” Rivalizando y porfiando en la consecución de lo mejor de las acciones. “*Y su mezcla será de Tasnīm*”. Es decir, la mezcla de ese néctar, será de *Tasnīm* que es la más estimada de las bebidas del Jardín. El origen de la palabra “*tasnīm*” en árabe significa elevación. Pues, “*Tasnīm*” corresponde a un manantial cuya agua transcurre de arriba hacia abajo. Se transmitió de ʿAbdullāh que dijo: “*Tasním* es un manantial en el Jardín del que beben solamente los allegados”. Ibn Zaid: “*Tasním* es una fuente que discurre bajo el Trono”.

“*Un manantial del que beberán los allegados*”. Es decir, la gente del Jardín del Edén, o sea puramente los preferidos de entre ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ ٱلَّذِينَ أَجۡرَمُواْ كَانُواْ مِنَ ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ يَضۡحَكُونَ ﴿٢٩﴾ وَإِذَا
مَرُّواْ بِهِمۡ يَتَغَامَزُونَ ﴿٣٠﴾ وَإِذَا ٱنقَلَبُوٓاْ إِلَىٰٓ أَهۡلِهِمُ ٱنقَلَبُواْ فَكِهِينَ ﴿٣١﴾
وَإِذَا رَأَوۡهُمۡ قَالُوٓاْ إِنَّ هَٰٓؤُلَآءِ لَضَآلُّونَ ﴿٣٢﴾ وَمَآ أُرۡسِلُواْ عَلَيۡهِمۡ

حَـٰفِظِينَ ﴿٣٣﴾ فَٱلْيَوْمَ ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ مِنَ ٱلْكُفَّارِ يَضْحَكُونَ ﴿٣٤﴾ عَلَى
ٱلْأَرَآئِكِ يَنظُرُونَ ﴿٣٥﴾ هَلْ ثُوِّبَ ٱلْكُفَّارُ مَا كَانُوا۟ يَفْعَلُونَ ﴿٣٦﴾ ﴾

**"Ciertamente, los que cometían maldades se reían de los creyentes. (29) Y cuando pasaban a su lado se hacían guiños entre ellos. (30) Y cuando regresaban a su familia lo hacían divertidos. (31) Y al verlos decían: Esos están extraviados. (32) Pero ellos no habían sido enviados como guardianes suyos. (33) Y hoy, los que hayan creído se reirán de los incrédulos. (34) Los observarán reclinados sobre los lechos. (35) ¿Es que no han sido recompensados los incrédulos por lo que hacían?" (36)**

"*Ciertamente, los que cometían maldades*". Aquí describe la burla que dirigieron los incrédulos en el mundo de Dunia a los creyentes, y refiriéndose precisamente a los principales de Quraiš de los asociadores idólatras. De Ibn ᶜAbbās: "Son Al-Walīd ibn al-Muguīra, ᶜUqba ibn Abū Muᶜīt, Al-ᶜĀṣ ibn Wāil, Al-Aswad ibn ᶜAbduyagūz, Al-ᶜĀṣ ibn Hišām, Abū Ŷahl, y An-Naḍr ibn al-Ḥāriṯ". "*Se reían de los creyentes*". Es decir, se reían de los compañeros de Muḥammad ﷺ, como ᶜAmmār, Jabbāb, Ṣuhaib y Bilāl, para burlarse de ellos. "*Y cuando pasaban a su lado se hacían guiños entre ellos*". Cuando acudían a Muḥammad ﷺ unos guiñaban a otros y señalaban con sus ojos. Dijo Muqātil: "Se reveló por ᶜAlī ibn Abī Ṭālib, que acudió con un grupo de musulmanes al Profeta ﷺ y los criticaron los hipócritas, se rieron de ellos, haciéndose guiños unos a otros. "*Y cuando regresaban a su familia, lo hacían divertidos*". Es decir, jactándose de lo que habían hecho con ellos de forma jocosa. "*Y al verlos decían: Esos están extraviados*". Cuando los incrédulos veían a los compañeros de Muḥammad ﷺ, decían: "Esos están perdidos, siguiendo a Muḥammad ﷺ".

"*Pero ellos no habían sido enviados como guardianes suyos*". Es decir, como guardianes de sus acciones ni observadores suyos. "*Y hoy, los que hayan creído se reirán de los incrédulos*". Los que hayan creído en Muḥammad ﷺ, se reirán de los incrédulos, como ellos se reían en *dunia*. De Qatāda: "Se nos mencionó, a propósito de la *āya*, que Kaᶜb solía decir que entre el Jardín y el Fuego había una ventanilla, y si un creyente quería ver a algún enemigo suyo que tuviera en *dunia*, miraba por ella. Como dice Allāh:

(فاطَّلَعَ فَرَآهُ فِي سَوَاءِ الجَحِيمِ) (الصافات-55)

"*Y se asomará viéndolo en medio del Ŷaḥīm*". (Las Filas-37:55)

Se asomó por la ventanilla y vio sus cráneos hervir en el Fuego. Se transmitió de Abū Ṣāleḥ, que dijo sobre la *āya*:

(اللَّهُ يَسْتَهْزِئُ بِهِمْ ) (البقرة-15)

"*Allāh se burlará de ellos*". (La Vaca-2:15)

Se les dirá a la gente del Fuego, cuando estén en él: ¡Salid! Entonces, se les abrirán las puertas del Fuego. Y cuando ellos las vean abiertas querrán retroceder. Mientras tanto, los creyentes, recostados, los mirarán. Y una vez que sobrepasen las puertas del Fuego, se cerrarán tras ellos. Y eso es a lo que se refiere al *āya*: "*Los observarán reclinados sobre los lechos*".

"*¿Es que no han sido recompensados los incrédulos por lo que hacían?*" Es decir: ¿Es que no reciben la compensación por su burla en *dunia* hacia los creyentes? Se dirán unos creyentes a otros. Y esta *āya* está relacionada con la anterior. Así mismo, la compensación de una acción se recibe tanto si es buena como si es mala.

# Sura "*Al-Inšiqāq*" (El Resquebrajamiento)

## Mequinense y consta de veinticinco *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِذَا ٱلسَّمَآءُ ٱنشَقَّتۡ ۝١ وَأَذِنَتۡ لِرَبِّهَا وَحُقَّتۡ ۝٢ وَإِذَا ٱلۡأَرۡضُ مُدَّتۡ ۝٣ وَأَلۡقَتۡ مَا فِيهَا وَتَخَلَّتۡ ۝٤ وَأَذِنَتۡ لِرَبِّهَا وَحُقَّتۡ ۝٥ ﴾

**"¡Cuando el cielo se resquebraje (1) y oiga a su Señor y tenga que obedecer! (2) ¡Y cuando la tierra se dilate (3) y expulse lo que hay en su seno, vaciándose, (4) y oiga a su Señor y tenga que obedecer!" (5)**

"*Cuando el cielo se resquebraje*". Es decir, se rompa y se abra entre las nubes blancas. Se relató de ᶜAlī ﷺ que dijo: "Se abrirá desde Al-Muŷārra". Dijo: "Al-Muŷārra es una puerta del cielo. Y este es uno de los signos de la Hora y sus señales". "*Y oiga a su Señor y tenga que obedecer*". Es decir, oiga a su Señor y tenga el derecho de oír, así como la obligación de obedecer. Como dijo el Mensajero de Allāh ﷺ en un *ḥadīṯ*: "Allāh no ha dicho que se preste oído a nada mejor que a un profeta recitando el Qurʾān". Y se ha dicho en cuanto al significado de la *āya*: "Allāh ha corroborado la atención obligada del cielo a Su mandato de resquebrajamiento. La obligación del cielo a obedecer a su Señor significa que no podrá impedir lo que Allāh quiere de él.

"*Y cuando la tierra se dilate*". Es decir, se extienda y sus montañas queden allanadas. Dijo el Profeta ﷺ: "Se extenderá como se extiende la piel o el cuero". Porque la piel cuando se extiende, desaparece en ella todo doblez o arruga, quedándose

completamente lisa. Dijeron Ibn ᶜAbbās e Ibn Masᶜūd: "Aumentará la extensión de la tierra un tanto así y así, para la gran parada que realizarán las criaturas sobre ella el Día de la Rendición de Cuentas, hasta que no le quede a persona alguna más que el sitio donde pone sus pies por la cantidad de criaturas allí reunida. Después, la tierra será cambiada por otra".

"*Y expulse lo que hay en su seno, vaciándose*". Es decir, expulse a sus muertos para que se vacíe de ellos. Dijo Ibn Ŷubair: "Arroje los muertos que hay en su interior y se vacíe de los vivos que haya en su superficie". Y se dijo: "Arroje cuantos tesoros y minerales esconda en su vientre, de forma que su interior se quede vacío y no haya nada". Esto ocurre por la inmensidad del asunto, de la misma manera que la embarazada aborta la criatura que lleve en su interior ante alguna eventualidad dura. O, que se vea libre de sus montañas y mares.

"*Y oiga a su Señor y tenga que obedecer*". Es decir, arrojando a sus muertos de ella, acatando Su mandato. Y cuando suceda todo eso, la respuesta está elidida y es que sabrán, aquellos que han desmentido y negado la Resurrección, su extravío y su perdición. Al-Ḥasan dice acerca de: "*Cuando el cielo se resquebraje*": "Es un juramento"; mientras que el consenso de la mayoría dice que es una noticia y no un juramento.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ يَٰٓأَيُّهَا ٱلۡإِنسَٰنُ إِنَّكَ كَادِحٌ إِلَىٰ رَبِّكَ كَدۡحٗا فَمُلَٰقِيهِ ۝٦ فَأَمَّا مَنۡ أُوتِيَ كِتَٰبَهُۥ بِيَمِينِهِۦ ۝٧ فَسَوۡفَ يُحَاسَبُ حِسَابٗا يَسِيرٗا ۝٨ وَيَنقَلِبُ إِلَىٰٓ أَهۡلِهِۦ مَسۡرُورٗا ۝٩ ﴾

**"¡Hombre! Te diriges, irremisiblemente, hacia el encuentro con tu Señor. (6) Así pues, el que reciba su libro en la [mano] derecha, (7) se le hará una cuenta fácil (8) y volverá a su familia contento." (9)**

"*¡Hombre! Te diriges, irremisiblemente, hacia el encuentro con tu Señor*". Aquí la referencia a "hombre" significa el género humano, el hijo de Ādam. Relató Saᶜīd, de Qatāda sobre la explicación de la *āya*: "¡Hijo de Ādam! Tu esfuerzo es débil, y aquel que pueda dirigir su esfuerzo en la obediencia a Allāh, que lo haga, y no hay fuerza sino por Allāh". Se ha dicho también que puede aludir a alguien en particular, como Al-Aswad ibn ᶜAbdelasad, o Ubai ibn Jalaf, o a todos los incrédulos en general. Sin embargo, Ibn ᶜAbbās explica que cada uno volverá, irremisiblemente, al encuen-

tro de su Señor. Y el encuentro ha de ser con el libro de tus acciones. Como explica a continuación la *āya*: "*Así pues, el que reciba su libro en la* [*mano*] *derecha*". Y ese es el creyente. "*Se le hará una cuenta fácil*". Sin discusión. Así se relató del Mensajero de Allāh ﷺ, en el *ḥadīṯ* de ʿĀʾiša, que dijo el Profeta ﷺ: "A quien se le haga la cuenta el Día del Juicio, será castigado". Preguntó ella: ¡Mensajero de Allāh! ¿Es que no ha dicho Allāh?:

"*Así pues, el que reciba su libro en la* [*mano*] *derecha, se le hará una cuenta fácil*". Dijo él: "No es esa cuenta [la que yo digo] sino que esa es una exposición de las acciones. Sin embargo, al que se le haga rendir sus cuentas en el Día del Juicio, será castigado".

"*Y volverá a su familia contento*". Es decir, regresará a sus esposas huríes del Jardín todo contento y sereno. Se ha dicho que descendió la *āya* a propósito de Abū Salama, el primero en hacer la hégira de Meca a Medina. O también: A su familia que tenía en dunia, para informarles de su sinceridad y salud.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَمَّا مَنْ أُوتِيَ كِتَٰبَهُۥ وَرَآءَ ظَهْرِهِۦ ﴿١٠﴾ فَسَوْفَ يَدْعُواْ ثُبُورًا ﴿١١﴾
وَيَصْلَىٰ سَعِيرًا ﴿١٢﴾ إِنَّهُۥ كَانَ فِيٓ أَهْلِهِۦ مَسْرُورًا ﴿١٣﴾ إِنَّهُۥ ظَنَّ أَن لَّن
يَحُورَ ﴿١٤﴾ بَلَىٰٓ إِنَّ رَبَّهُۥ كَانَ بِهِۦ بَصِيرًا ﴿١٥﴾ ﴾ □

**"Pero, a quien se le dé el libro detrás de la espalda, (10) pedirá que se acabe con él; (11) y será introducido en un fuego ardiente. (12) Había estado entre su gente contento, (13) pensando que no habría ningún retorno. (14) ¡Pero no! Su Señor lo estaba viendo." (15)**

"*Pero, a quien se le dé el libro detrás de la espalda*". Esta *áya* se reveló a propósito de Al-Aswad ʿAbdelasad, hermano de Abū Salama. Y también que es general para todo creyente, o incrédulo. Dijo Ibn ʿAbbās: "Extiende su mano derecha para coger su libro, lo atrae un ángel y le quita su mano derecha. Y entonces, coge su libro con su izquierda, detrás de la espalda". Dijeron Qatāda y Muqātil: "Libera las láminas y huesos de su pecho, después mete su mano y la saca por la espalda. Y así es como coge su libro". "*Pedirá que se acabe con él*". Es decir, pedirá su aniquilación diciendo: "*¡wailāhu! ¡zuburāhu!* Y arderá en el Fuego". Es decir, que entrará en el

fuego hasta arder por el inmenso calor. Como cuando dice Allāh en otras *āyāt* del Qurʾān:

(ثُمَّ الجَحيمَ صَلُّوهُ) (الحاقة-31)

"*Después, haced que arda en el Ŷaḥīm*". (Al-Ḥāqqa-69:31)

(وَتَصليةُ جَحيم) (الواقعة-97)

"*Y abrasarse en el Ŷaḥīm*". (Lo que ha de ocurrir-56:97)

(إلاَّ من هو صالِ الجحِيم) (الصافات-163)

"*Sólo quien haya de arder en el Ŷaḥīm*". (Aṣ-Ṣaffāt-37:163)□

(يصلى النار الكبرى) (الأعلى-12)

"*Arderá en el mayor de los fuegos*". (El Altísimo-87:12)□

(ثُم إنَّهم لصالو الجحيم) (المطففين-16)

"*Después, ellos arderán en el Ŷaḥīm*". (Los Defraudadores-83:16)

□

"*Había estado entre su gente contento*". Es decir, en el mundo de *duniā*. Dijo Ibn Zaid: Allāh describe a la gente del Jardín con el temor, la tristeza, el llanto y la ternura en *duniā* y les prepara finalmente, por el contrario, la delicia y la alegría en el *ájira*. Y recitó la *āya*:

(قَالُوا إِنَّا كُنَّا قَبْلُ فِي أَهْلِنَا مُشْفِقِينَ. فَمَنَّ اللَّهُ عَلَيْنَا وَوَقَانَا عَذَابَ السَّمُومِ). (الطور-24،25)

"*Dirán: Antes, cuando estábamos entre los nuestros, fuimos temerosos. Y Allāh nos ha favorecido y nos ha librado del castigo del Simūm*". (El Monte-52:24,25)

Dijo: Y describió a la gente del fuego con la risa y la alegría en *duniā*. Pues, dijo: "*Había estado entre su gente contento, pensando que no habría ningún retorno*". Es decir, que no volvería a la vida resucitado para la Rendición de Cuentas y posteriormente ser premiado o castigado. "*¡Pero no! Su Señor lo estaba viendo*". Es decir, el asunto no es como él pensaba, sino que volverá a Nosotros. Porque, su Señor, antes de crearlo, sabía que volvería de nuevo a Él. Y además lo sabía todo desde su creación hasta su resurrección.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَلَآ أُقۡسِمُ بِٱلشَّفَقِ ﴿١٦﴾ وَٱلَّيۡلِ وَمَا وَسَقَ ﴿١٧﴾ وَٱلۡقَمَرِ إِذَا ٱتَّسَقَ ﴿١٨﴾ لَتَرۡكَبُنَّ طَبَقًا عَن طَبَقٍ ﴿١٩﴾ فَمَا لَهُمۡ لَا يُؤۡمِنُونَ ﴿٢٠﴾ وَإِذَا قُرِئَ عَلَيۡهِمُ ٱلۡقُرۡءَانُ لَا يَسۡجُدُونَ ۩ ﴿٢١﴾ ﴾

**"¡Pero no! ¡Juro por el arrebol del crepúsculo! (16) Y por la noche y lo que encierra. (17) Y por la luna cuando se hace llena: (18) que irás pasando estadio tras estadio. (19) ¿Qué les pasa, pues, que no creen? (20) ¿Y que cuando se les recita el Qurᵓān no se postran?" ﴿﴾ (21)**

El arrebol del crepúsculo se produce desde que desaparece el sol en el horizonte hasta que llega el momento del *ṣalā* del *išā*. Y una vez que acaba el crepúsculo acaba el tiempo del *magrib* y se hace obligatorio el *ṣalā* del *išā*. "*Y por la noche y lo que encierra*". Es decir, todo lo que la noche reúne y abarca. Y es cuando dice Allāh:

(وَمِنْ رَحْمَتِهِ جَعَلَ لَكُمُ اللَّيْلَ وَالنَّهَارَ لِتَسْكُنُوا فِيهِ) (القصص-73)

"*Y como parte de Su misericordia os ha puesto la noche y el día para que en ella descanséis*". (El Relato-28:73)

Es decir, en la noche. Y dice a continuación: "*Y buscaseis Su favor*". Es decir, en el día. La noche pues, reune y concentra lo que en el día se extiende y dispersa en su devenir. Este es un juramento por todo lo creado y que la noche envuelve. Como dice Allāh:

(فَلاَ أُقْسِمُ بِمَا تُبْصِرُونَ. وَمَا لاَ تُبْصِرُونَ) (الحاقة-38،39)

"*Y juro por lo que veis y por lo que no veis*". (La Verdad Indefectible-69:38,39)

Añade Ibn Ŷubair en la explicación de la *āya*: "Y por lo que hace el siervo en la noche, es decir, del *tahaŷŷud* e *istigfār* (petición de perdón)". Y de Ibn ᶜAbbās refiere: "*Y lo que encierra*". Es decir, y lo que enloquece y cubre.

"*Y por la luna y cuando se hace llena*". Es decir, se completa y se vuelve totalmente redonda y blanca. "*Que irás pasando estadio tras estadio*". El interlocutor aquí es Muḥammad ﷺ, es decir, que irás pasando Muḥammad de un estadio a otro, según lo interpreta Ibn ᶜAbbās. Aš-Šaᶜbī añade: "¡Muḥammad! Irás subiendo un

cielo detrás de otro, un grado detrás de otro, y un escalafón detrás de otro en el acercamiento de Allāh, el Altísimo". Ibn Masᶜūd, sin embargo, interpreta: "¡Muḥammad! Subirás al cielo en los diferentes estados que Allāh ha descrito de él: resquebrajamiento, plegamiento... En otra interpretación se ha dicho que se refiere al hombre en general que pasa por diversos estadios en su vida, siendo primero una gota de esperma, coágulo, embrión...rico o pobre, vivo o muerto, etc.

Se transmitió de Ŷābir, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Verdaderamente, el hijo de Ādam es totalmente ajeno a cómo Allāh lo ha creado. Ciertamente, Allāh, no hay más divinidad que Él, cuando crea a una criatura le dice al ángel: ¡Escribe su provisión, su devenir y su plazo, y si será desgraciado o afortunado! Después se eleva ese ángel y envía a otro para que sea su guardián hasta que alcanza uso de razón, para después enviarle dos ángeles que registran sus buenas y malas acciones. Cuando llega su muerte, suben los dos ángeles y baja el ángel de la muerte para tomar su espíritu. Cuando es enterrado en la tumba devuelve el espíritu a su cuerpo. Sube el ángel de la muerte y después acuden los dos ángeles de la tumba para examinarle. Después se elevan y cuando llegue la Hora se le colocará encima el ángel de las *ḥasanāt*, o buenas acciones, y el de las malas, que le disponen un libro anudado a su cuello. Después se presentan con él, uno de conductor y el otro de testigo". Y dijo Allāh, el Altísimo:

(لَقَدْ كُنْتَ فِي غَفْلَةٍ مِنْ هَذَا فَكَشَفْنَا عَنْكَ غِطَاءَكَ فَبَصَرُكَ الْيَوْمَ حَدِيدٌ) (ق-22)

"*Habías estado despreocupado de esto y ahora te hemos quitado el velo, de manera que tu vista hoy es aguda*". (Qaf-50:22)

Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "*Que irás pasando estadio tras estadio*". Dijo: "De un estado a otro". A continuación dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Todo cuanto os precedió fue un inmenso asunto: Pedid, pues, la ayuda de Allāh, el Inmenso". Este *ḥadīṯ* abarca los estados que ha de atravesar el hombre, desde que es creado hasta ser resucitado. Todo son situaciones de dureza e incertidumbre: vida y después muerte; resurrección y después retribución. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Seguiréis los mismos pasos de los que os precedieron, palmo a palmo y braza a braza, hasta tal punto que si hubieran entrado en la madriguera de un lagarto, entrarías vosotros también". Preguntaron: ¡Mensajero de Allāh! ¿Los judíos y los cristianos? Dijo: "¿Pues, quién si no?"

En las interpretaciones de los exegetas sobre la *āya* se ha dicho: De una situación a otra: primero es la lactancia, el destete, la juventud, la vejez... O como dijo ᶜIkrima: "A un asunto después de otro, como la holgura después de la estrechez; y la

estrechez después de la holgura; riqueza después de pobreza; y pobreza después de riqueza; salud después de enfermedad; y enfermedad después de salud…" Saᶜīd ibn Ŷubair: Un grado tras otro, como gente que fue humilde en el mundo y altiva en el *ájira*, y gente altiva en el mundo y humilde en el *ájira*". Ibn Zaid: "Pasaréis del estadio de *duniā* al del *ájira*". Dicen los filósofos: "Quien hoy disfrute de un estado y mañana se vea en otro, que sepa que su disposición era a otro distinto. Le preguntaron a Abū Bakr Al-Warrāq: ¿Cuál es la prueba de que este mundo lo ha hecho alguien? Dijo: "El cambio de los estados, la incapacidad de la fuerza, la debilidad en los principios, la intención forzada, la abolición de la capacidad resolutiva…"

"*¿Qué les pasa, pues, que no creen?*". Es decir: ¿Qué les impide ahora creer después de haberles quedado claros los signos y las pruebas? La frase interrogatoria es señal de recriminación: ¡Asombraos de ellos que han dejado la fe a pesar de los signos!

"*¿Y que cuando se les recita el Corán no se postran?*" Es decir, no rezan. En Ṣaḥīḥ se relata que Abū Huraira recitó el sura: "Cuando el cielo se resquebraje", y se postró. Cuando hubo terminado informó de que el Mensajero de Allāh ﷺ se postraba en ese sura. Dijo Ibn Al-ᶜArabí, después de algunas discrepancias sobre la postración al recitar el sura en cuestión: "Cuando hacía de *imām* con la gente no recitaba este sura, porque si lo hacía y me postraba, lo reprobaban, y si no me postraba, parecía una negligencia por mi parte". Así pues, no recitaba el sura, excepto cuando rezaba solo. Y esa es la confirmación de la promesa veraz: Cuando lo reconocido como bueno es considerado reprobable, y lo reprobable bueno. Pues, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a ᶜĀʾiša: "Si no fuera porque tu pueblo [Quraiš] ha vuelto del *kufr* al Islam derribaría la Casa y la reconstruiría a los cimientos de Ibrāhīm".

En otro orden de cosas, añadió Ibn al-ᶜArabī: "Nuestro *šeij* Abū Bakr al-Fihrī solía alzar sus manos antes de la inclinación y después de ella durante el *ṣalā*, según la escuela *malikī* y *šafiᶜī*, así como la *šīᶜa*. Un día vino a verme al lugar de estudio de Ibn Šawā, antes del *ṣalā* del mediodía. Entró en la mezquita por el lugar mencionado, se adelantó a la fila y yo estaba sentado al final en la ventana que da al mar, tomando el aire del calor que hacía, y conmigo en la misma fila se encontraba el jefe del ejército de la marina, Abū Ṯamana, con un grupo de sus compañeros observando el movimiento de los barcos en el puerto a la espera del *ṣalā*. Cuando el *šeij* alzó sus brazos antes de la inclinación y después de ella, dijeron Abū Ṯamana y sus compañeros: ¿No veis a este oriental cómo ha entrado en nuestra mezquita? ¡Id a él y matadle. Y después lo arrojáis al mar, que nadie os verá! En ese momento mi corazón se agitó entre mis costados y dije [angustiado]: ¡Subḥāna Allāh! ¡Este es Al-Tortosī, el *faquīh* del momento! Me dijeron: ¿Y por qué alza sus brazos? Dije: Porque así es como lo hacía el Profeta ﷺ, y esa es la escuela *malikī*, y según el relato de la gente de Medina. De manera que los calmé y los tranquilicé hasta que hubo terminado el *šeij*

su *ṣalā*. Después me levanté con él hasta el lugar de estudio y vio como mi cara había cambiado de la angustia que pasé. Me preguntó el motivo con recriminación, así que le informé de lo sucedido. Después me contestó sonriendo: ¿Cómo puedo ser asesinado por cumplir con una *sunna*? Le dije: No es realmente necesario que hagas eso, pues tú estás entre una gente que, al establecer esa práctica, se echarían sobre ti y tal vez correría tu sangre. Respondió el *šeij*: Dejemos eso ahora y habla de otra cosa".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ بَلِ ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ يُكَذِّبُونَ ﴿٢٢﴾ وَٱللَّهُ أَعۡلَمُ بِمَا يُوعُونَ ﴿٢٣﴾
فَبَشِّرۡهُم بِعَذَابٍ أَلِيمٍ ﴿٢٤﴾ إِلَّا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ وَعَمِلُواْ ٱلصَّٰلِحَٰتِ
لَهُمۡ أَجۡرٌ غَيۡرُ مَمۡنُونٍۭ ﴿٢٥﴾ ﴾

**"Sin embargo, los que no creen niegan la verdad; (22) aunque Allāh sabe bien lo que ocultan. (23) Anúnciales un doloroso castigo. (24) Pero no así a los que creen y obran justamente, porque esos tendrán una recompensa ininterrumpida." (25)**

"*Sin embargo, los que no creen niegan la verdad*". Desmintiendo a Muḥammad ﷺ y el mensaje con el que vino. Dijo Muqātil: "Se reveló la *āya* a propósito de Banī ʿAmr ibn ʿUmair. Eran cuatro y dos se hicieron musulmanes". También se refiere a todos los incrédulos. "*Aunque Allāh sabe bien lo que ocultan*". Es decir, sus acciones y lo que desmienten. "*Anúnciales un castigo doloroso*". Tanto como el del Infierno del Ŷahannam. "*Pero no así a los que creen y obran justamente, porque esos tendrán una recompensa ininterrumpida*." Sin embargo, se exceptúan aquellos que dieron veracidad y testimonio de que no hay más divinidad que Allāh y que Muḥammad es el Mensajero de Allāh. Y obraron recta y justamente cumpliendo con las obligaciones que se les impuso. Esos, disfrutarán de un premio merecido y sin interrupción.

# Sura "*Al-Burūŷ*" (Las Constelaciones)

## Mequinense y consta de veintidós *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَٱلسَّمَآءِ ذَاتِ ٱلۡبُرُوجِ ۝١ ﴾

**"¡Por el cielo lleno de constelaciones!" (1)**

Este es un juramento que Allāh, Poderoso y Majestuoso, ha hecho. Y sobre "*al-burūŷ*", hay cuatro opiniones: la primera es que se refiere a las estrellas propiamente dichas, según Al-Ḥasan, Qatāda y otros; la segunda es la que lo asocia con las torres y fortalezas, según lo dicho por ᶜIkrima y Muŷāhid. Y añade ᶜIkrima: "Son fortalezas en el cielo". Muŷāhid: "En las fortalezas está la guardia"; la tercera es que se refiere a su creación perfecta; y la cuarta especifica la referencia a doce constelaciones, por cada una de las cuales transcurre la luna en dos días y un tercio, completando un ciclo de veintiocho días, y después se oculta una noche o dos; mientras que el sol transcurre por cada una de las constelaciones en un mes. Y las constelaciones son: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. Y el significado de "*al-burūŷ*" en el habla de los árabes es torres o fortalezas. Y dijo Allāh:

(ولو كنتم في بُروجٍ مُشَيَّدةٍ) (النساء-78)

"*Aunque estuvierais en torres* [*burúch*] *fortificadas*". (Las Mujeres-4:78)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَٱلۡيَوۡمِ ٱلۡمَوۡعُودِ ۝٢ وَشَاهِدٖ وَمَشۡهُودٖ ۝٣ ﴾

**"¡Por el Día prometido! (2) ¡Por uno que es testigo y uno que es atestiguado!" (3)**

"*¡Por el Día prometido!*" Es otro juramento que se corresponde con el Día del Juicio o de la Resurrección. Dijo Ibn ᶜAbbās: "Ha sido prometido a la gente del cielo y la tierra que serán resucitados en ese Día. "*¡Por uno que es testigo y uno que es atestiguado!*" El testigo se refiere al día del *Yumua*, y el atestiguado es el día de ᶜĀrafat, según lo dicho por ᶜAlī, Ibn ᶜAbbās, Ibn ᶜUmar y Abū Huraira. Como lo prueba el *ḥadīṯ* relatado por el mismo Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "El día prometido es el Día de la Resurrección, el día atestiguado es el día de Árafat, y el testigo es el día del *ŷumuᶜa*". Así que el día del *ŷumuᶜa* atestiguará lo que cada uno hizo en ese día.

Dije (Al-Qurṭubī): Y también, el resto de los días y las noches, pues cada día o noche es testigo de lo que cada uno hace en ellos. La prueba de ello es el *ḥadīṯ* transmitido por Maᶜaquīl ibn Yasār, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "No hay día que transcurra para un siervo sin que sea llamado en él: ¡Hijo de Ādam! Yo soy una nueva creación [un nuevo día]. Y yo seré testigo de lo que hagas. ¡Haz pues, en mí el bien hoy para que atestigüe a tu favor mañana! ¡Y una vez que yo transcurra ya no me volverás a ver nunca! Y la noche dirá lo mismo".

Relató Al-Qušairī, de Ibn ᶜUmar e Ibn Zubair, que el testigo es el día del Sacrificio (Al-Aḍḥā). Y dijo ᶜAlī ﷺ: "El testigo es ᶜArafat y el atestiguado el día del Sacrificio." Dijeron Ibn ᶜAbbās y Al-Ḥusein ibn ᶜAlī: "El atestiguado es el Día de la Resurrección, pues dice Allāh:

(ذَٰلِكَ يَوۡمٞ مَّجۡمُوعٞ لَّهُ ٱلنَّاسُ وَذَٰلِكَ يَوۡمٞ مَّشۡهُودٞ) (هود-103)

"*Ese será un Día para el cual los hombres serán reunidos y ese día será testigo de todos*". (Hūd-11:103)

Dije: Sobre esto los ulemas difieran en cuanto al testigo. Se ha dicho que es Allāh, el Altísimo, como dice en el Qurᶜān:

(وَكَفَىٰ بِٱللَّهِ شَهِيدٗا) (النساء-79)

"*Y Allāh te basta como testigo*". (Las Mujeres-4:79)

(قُلْ أَيُّ شَيْءٍ أَكْبَرُ شَهَادَةً قُلْ اللَّهُ شَهِيدٌ بَيْنِي وَبَيْنَكُمْ) (الأنعام-20)

"*Di: ¿Qué es más grande como testimonio? Di: Allāh, que es Testigo entre vosotros y yo*". (Los Rebaños-6:20)

También se ha dicho que el testigo es Muḥammad ﷺ, según Ibn ᶜAbbās y Al-Ḥusein Ibn ᶜAlī, que recitaron respectivamente:

(فَكَيْفَ إِذَا جِئْنَا مِنْ كُلِّ أُمَّةٍ بِشَهِيدٍ وَجِئْنَا بِكَ عَلَى هَؤُلاَءِ شَهِيدًا) (النساء-41)

"*¿Y qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada pueblo y te traigamos a ti como testigo sobre estos?*". (Las Mujeres-4:41)

(يَاأَيُّهَا النَّبِيُّ إِنَّا أَرْسَلْنَاكَ شَاهِدًا وَمُبَشِّرًا وَنَذِيرًا) (الأحزاب-45)

"*¡Oh Profeta! Verdaderamente, te hemos enviado como testigo, anunciador y advertidor*". (Los Partidos-33:45)

Dije (Al-Qurṭubī): Y yo recito:

(وَيَكُونُ الرَّسُولَ عَلَيكُمْ شَهِيداً) (البقرة-143)

"*Y el Mensajero será testigo sobre vosotros*". (La Vaca-2:143)

Se ha dicho que los profetas testificarán sobre sus pueblos, como lo prueban las palabras de Allāh en el Qurᶜān:

(فَكَيْفَ إِذَا جِئْنَا مِنْ كُلِّ أُمَّةٍ بِشَهِيدٍ) (النساء-41)

"*¿Y qué pasará cuando traigamos un testigo de cada pueblo?*". (Las Mujeres-4:41)

O también Adam, o Jesús hijo de María, por sus palabras:

(وَكُنْتُ عَلَيْهِمْ شَهِيداً مَا دُمْتُ فِيهِمْ) (المائدة-119)

"*Y he sido testigo de ellos, mientras permanecí en su compañía*". (La Mesa Servida-5:119)

Y el atestiguado se refiere a su pueblo. También Ibn ᶜAbbās y Muḥammad ibn Kaᶜb refieren: "El testigo es el hombre, según el Qurᶜān:

(كَفَى بِنَفْسِكَ الْيَوْمَ عَلَيْكَ حَسِيبًا) (الإسراء-14)

"*Hoy te bastas a ti mismo para echarte tu cuenta*". (El Viaje Nocturno-17:14)

O sus miembros según Muqātil y como aclara el Qurᶜān:

(يَوْمَ تَشْهَدُ عَلَيْهِمْ أَلْسِنَتُهُمْ وَأَيْدِيهِمْ وَأَرْجُلُهُمْ بِمَا كَانُوا يَعْمَلُونَ).

(النور-24)

"*El día en que su lengua, sus manos y sus pies atestigüen contra ellos por lo que hicieron*". (La Luz-24:24)

Al-Ḥusein ibn al-Faḍl dice que el testigo se refiere a esta comunidad (*Umma*), y el atestiguado al resto de los pueblos, como aclara el Qurᶜān:

(وَكَذَلِكَ جَعَلْنَاكُمْ أُمَّةً وَسَطًا لِتَكُونُوا شُهَدَاءَ عَلَى النَّاسِ) (البقرة-143)

"*Así mismo, hemos hecho de vosotros una comunidad intermedia para que dierais testimonio de los hombres*". (La Vaca-2:143)

También se ha dicho que el testigo son los ángeles guardianes, y el atestiguado los hijos de Adam.

Dije (Al-Qurṭubī): La riqueza atestiguará sobre su dueño, y la tierra por lo que hicieron sobre ella. Pues, en un *ḥadīṯ* en Ṣaḥīḥ Muslim se relata que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Ciertamente, esta riqueza es exuberante y dulce. ¡Albricias para el musulmán por lo que dio al pobre, al huérfano y al caminante! Y el que toma [de la riqueza] sin derecho, será como el que come y no se sacia y ella atestiguará en su contra el día de la Resurrección". Y de Abū Huraira se transmitió que el Mensajero de Allāh ﷺ recitó esta *āya*:

(يَوْمَئِذٍ تُحَدِّثُ أَخْبارها) (الزلزلة-4)

"*Ese Día dará sus noticias*". (El Temblor-99:4)

Preguntó: "¿Sabéis de qué noticias se trata?". Respondieron: Allāh y su Mensajero saben más. Dijo: "Pues, sus noticias es que atestiguará de lo que haya hecho sobre su superficie cada siervo o sierva".

Por otra parte, se ha dicho que el testigo se refiere a la creación en general, y que atestiguará que Allāh, el Altísimo, es la única divinidad. Y el atestiguado del *tawḥīd* es Allāh. También se ha dicho que el atestiguado es el día del *ŷumuᶜa*, como relató Abū Dardā que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Abundad en salutaciones y bendiciones para mí el día del *ŷumuᶜa* porque es un día atestiguado del que testificarán los ángeles!"

Dije (Al-Qurṭubī): Según eso el día de ᶜArafat también es atestiguado porque los ángeles dan su testimonio de él y desciende en él la misericordia. Así como el día del Sacrificio *in šā Allāh*. Dijo Abū Bakr al-ᶜAṭṭār: "El testigo es la piedra negra que atestiguará a favor del que la toque con veracidad, sinceridad y certeza. El atestiguado es el peregrino". Se ha dicho que los testigos son los profetas, y el atestiguado Muḥammad ﷺ, como lo aclara el Qurᶜān:

(وَإِذْ أَخَذَ اللَّهُ مِيثَاقَ النَّبِيِّينَ لَمَا آتَيْتُكُمْ مِنْ كِتَابٍ وَحِكْمَةٍ ثُمَّ جَاءَكُمْ رَسُولٌ مُصَدِّقٌ لِمَا مَعَكُمْ لَتُؤْمِنُنَّ بِهِ وَلَتَنْصُرُنَّهُ قَالَ أَأَقْرَرْتُمْ وَأَخَذْتُمْ عَلَى ذَلِكُمْ إِصْرِي قَالُوا أَقْرَرْنَا قَالَ فَاشْهَدُوا وَأَنَا مَعَكُمْ مِنْ الشَّاهِدِينَ) (آل عمران-**81**)

"*Y cuando Allāh tomó el compromiso a los profetas: Os damos parte de un Libro y de una Sabiduría, luego vendrá a vosotros un mensajero que confirmará lo que tenéis; en él habréis de creer y le habréis de ayudar. Dijo: ¿Estáis de acuerdo y aceptáis, en estos términos, Mi pacto? Dijeron: Estamos de acuerdo. Dijo: ¡Dad testimonio, que Yo seré vuestro testigo!*" (La Familia de ᶜImrān-3:81)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ قُتِلَ أَصْحَٰبُ ٱلْأُخْدُودِ ﴿٤﴾ ٱلنَّارِ ذَاتِ ٱلْوَقُودِ ﴿٥﴾ إِذْ هُمْ عَلَيْهَا قُعُودٌ ﴿٦﴾ وَهُمْ عَلَىٰ مَا يَفْعَلُونَ بِٱلْمُؤْمِنِينَ شُهُودٌ ﴿٧﴾ ﴾

**"¡Que mueran los responsables del foso! (4) El fuego bien alimentado. (5) Cuando ellos estaban a su alre-**

**dedor sentados, (6) y eran testigos de lo que hacían a los creyentes." (7)**

"*¡Que mueran los responsables del foso!*" Es decir, maldición para ellos. Dijo Ibn ᶜAbbās: "Siempre que aparezca en el Qurᶜān: *qutila*: ¡Mueran! Significa: ¡Maldición!" Y esa es la respuesta al juramento. "*El fuego bien alimentado*". Es decir, bien alimentado de leña y bien atizado para el flamear y chisporrotear. "*Cuando ellos estaban a su alrededor sentados*". Los mismos que hicieron los fosos se sentaron a su alrededor para arrojar en ellos a los creyentes. Ocurrió en Nachrán, en la época intermedia entre ᶜĪsā y Muḥammad ﷺ. En un *ḥadīṯ* en Ṣaḥīḥ Muslim se transmite de Ṣuhaib, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Hubo una vez un rey que tenía con él a un mago y éste, al llegar a una edad avanzada, le dijo al rey: 'Me he hecho ya viejo, envíame pues a un joven para que le enseñe la magia.' Así que le envió un muchacho para que le enseñara. En el camino que tenía que seguir el joven había un monje cristiano con el que se sentaba para escucharle, quedándose maravillado por sus palabras. De manera que siempre que pasaba en dirección a la casa del mago se sentaba con él, hasta que fue golpeado por el mago, debido a su continua tardanza y entonces se quejó al monje, que le dijo: 'Cuando temas al mago le dices: Me ha impedido llegar a tiempo mi padre o mi madre; y cuando temas a tu padre o a tu madre le dices: Me ha impedido llegar a tiempo el mago.' Y mientras él estaba en este dilema acertó a pasar por donde había una bestia enorme que tenía acorralada a una gente. Y dijo: 'Hoy voy a saber quién de los dos tiene razón, si el mago o el monje.' Entonces cogió una piedra y dijo: '¡Oh Allāh, si la práctica de este monje es más querida de Tí que la del mago, mata a esta bestia de forma que la gente pueda ir en paz!' Así pues, arrojó la piedra y mató a la bestia y la gente marchó tranquilamente. Después fue al monje y le informó de lo sucedido. Y el monje le dijo a continuación: '¡Hijo mío! Por lo que veo, hoy has alcanzado un grado más que yo. Serás puesto a prueba y si esto sucede, no le digas a nadie que fui yo quien te enseñó.' Pasó un tiempo y el joven curaba a los ciegos de nacimiento y sanaba a los leprosos y a gente con otras enfermedades. Se enteró de esto un consejero del rey que se había quedado ciego y vino a él con gran cantidad de regalos y le dijo: '¡Todo esto para ti si me curas!' Y él le contestó: 'Realmente yo no curo a nadie, el que cura es Allāh, Altísimo sea. Si crees en Allāh, yo Le pido por ti y Él te curará.' Entonces creyó y Allāh, Altísimo sea, le curó. Después acudió a reunirse con el rey, como solía hacer y éste le preguntó: '¿Quién te ha devuelto la vista?' Dijo: 'Mi Señor.' Y el rey le preguntó: '¿Acaso tienes otro señor que yo?' Dijo: 'Mi Señor y tu Señor es Allāh, Altísimo sea.' Entonces el rey lo cogió y no cesó de torturarle hasta que le indicó cómo encontrar al joven que le había curado la vista. Así pues, fue llevado el muchacho ante él y le dijo: 'Hijo mío, tu magia ha alcanzado tal punto que curas sin cesar a los ciegos, a los leprosos y a muchos otros.'

Y le contestó: 'Realmente yo no curo a nadie, quien verdaderamente cura es Allāh, Altísimo sea.' Entonces lo cogió y empezó a torturarle sin parar hasta que le dio noticias del monje. Se lo trajeron y le ordenó: '¡Reniega de tu Dīn!'. Y como se negaba, mandó que trajeran una sierra, se la colocaron en la raya de separación del pelo de la cabeza y le separaron el cuerpo en dos mitades. Después mandó llamar al consejero y le ordenó que renegara de su fe. Pero como se opuso le hicieron lo mismo que al monje. Después le trajeron al joven y le dijo que renegara de su creencia, pero como se negó, lo entregó a algunos de los suyos y les dijo: 'Llevadle hasta la cima de la montaña tal y si no reniega de su fe, arrojadlo al abismo.' Y cuando estaban en lo alto de la cima, dijo: '¡Oh Allāh, si Tú quieres, líbrame de ellos por el método que desees!' Entonces, tembló la montaña con ellos y se cayeron. Y él fue caminando hasta el rey, que le preguntó: '¿Qué han hecho tus compañeros?' Y dijo: 'Allāh me ha librado de ellos.' Entonces lo mandó con otros, a los que dijo: 'Llevadle en barco hasta alta mar y decidle que reniegue de su *Din* y si no, arrojadle por la borda.' Y cuando llegaron, dijo el joven: '¡Oh Allāh! Si quieres, líbrame de ellos por el método que desees.' Entonces, al momento volcó el barco con ellos y se ahogaron. Y él se fue andando hasta el rey que le dijo: '¿Qué ha sido de tus compañeros?' Y le dijo: 'Allāh me ha librado de ellos. Y tú realmente no podrás matarme mientras no hagas lo que yo te ordene.' Dijo el rey: '¿Y qué es?' Dijo: 'Reúne a toda la gente en un mismo lugar y átame en cruz al tronco de un árbol. Después, coge una flecha de mi carcaj y poniéndola en el centro del arco, di: 'En el nombre de Allāh, Señor del muchacho', y me disparas. Y si lo haces así me matarás.' Así que reunió a la gente e hizo todo conforme le había dicho el joven y cuando iba a disparar dijo: 'En el nombre de Allāh, Señor del muchacho'; luego disparó y la flecha fue a dar en la sien del joven y murió. Y entonces dijeron todos: 'Creemos en el Señor del muchacho (Allāh).' Después le dijeron al rey: 'Has visto lo que temías que ocurriera, es decir, que la gente creyera. Pues bien, ha sucedido. Allāh te ha hecho ver el motivo y te ha advertido. Pues toda la gente ha creído.' Entonces ordenó el rey hacer zanjas en las entradas de los caminos y una vez que fueron cavadas, prendieron fuego en ellas y dijo: '¡A quien no reniegue de su Dīn, arrojadlo al fuego o decidle 'arrójate'!' Y así lo hicieron hasta que llegó una mujer con un niño que se detuvo y se acobardó. Y le dijo el pequeño: '¡Madre ten paciencia, que, realmente, tú estás en la verdad!'." Es decir, el niño habló milagrosamente ante la angustia de su madre."

También lo relató Aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: "Había un rey en Naŷrān, y entre su corte había un hombre que tenía un criado al que envió a un mago para que éste le enseñara la magia. El joven criado encontró en su camino a un monje que solía recitar los Evangelios, y le agradó lo que escuchaba del monje, de manera que entró en la religión del monje. Un día se encontró con una gran serpiente que cortaba el paso a la gente y acto seguido cogió una piedra y se la arrojó al

tiempo que decía: "En el nombre de Allāh, el Señor de los cielos y de la tierra, y lo que hay entre ambos". Así pues, la mató". A continuación, mencionó lo anteriormente citado.

"Cuando el rey disparó la flecha al joven y lo mató, toda la gente del reino dijo: 'No hay dios sino el Dios de ᶜAbdullāh ibn Ṯāmir'; y ese era el nombre del muchacho. El rey se enojó por ello y ordenó cavar zanjas, en las que reunió leña y le prendió fuego. Le trajeron a una mujer que amamantaba a su hijo. Le instaron: ¡Reniega de tu religión o te arrojaremos a ti y a tu hijo! Dijo: - La mujer se sintió apenada y pensó renegar. Entonces, le dijo el pequeño lactante: ¡Madre! ¡Mantente firme en tu creencia! Pues, eso no es más que un defecto. Así pues, la arrojaron al fuego y a su hijo".

Relató Abū Ṣāleāḥ, de Ibn ᶜAbbās: "El fuego se elevó por encima de las zanjas a una altura de cuarenta brazos, cayendo sobre el rey y sus súbditos". Añadió Aḍ-Ḍaḥḥāk: "Eran cristianos del Yemen que vivieron cuarenta años antes de la llegada del Mensajero de Allāh ﷺ. Los martirizó Yūsuf ibn Šarahīl al-Ḥumairī, siendo más de ochenta hombres. Cavó zanjas para ellos y los quemó en ellas". Contó Aṯ-Ṯaᶜalabī que los responsables de las zanjas eran de los Hijos de Israel, y torturaron a hombres y mujeres creyentes poniéndolos en pie junto a las zanjas ardiendo. Y se les dijo: ¡Renegáis o seréis arrojados al fuego! Dijo Al-Kalbī: "Los responsables de las zanjas fueron cristianos de Naŷrān, que castigaron en ellas a una gente creyente. Y las zanjas fueron en un número de siete, cada una de ellas tenía una longitud de cuarenta brazos por doce de ancho. Después echaban en su interior nafta y leña como combustibles para que ardieran. Y se les mostraba, de forma que todo el que no renegara de su fe era arrojado en ellas".

Transmitió Ibn Isḥāq un relato de Wahb ibn Munabbih: "Hubo un hombre de los últimos seguidores de Jesús, hijo de María, sobre él la paz, llamado Quimiūn, que era un hombre justo, esmerado y austero en el mundo. Sus peticiones eran respondidas. No había aldea conocida que no hubiera visitado. Trabajaba el barro para la construcción". Dijo Muḥammad ibn Kaᶜab al-Qurāẓī: "Mientras tanto, la gente de Naŷrān eran asociadores, adoradores de ídolos. En una de sus aldeas, cerca de Naŷrān, había un mago que enseñaba el oficio de la magia a los muchachos de dicha región. Cuando llegó a la aldea Quimiūn construyó una jaima a medio camino de dicha aldea en la que estaba el mago y Naŷrān. La gente de Naŷrān comenzó a enviar a sus muchachos al mago para que les enseñara la magia. Entre ellos fue enviado por Aṯ-Ṯāmir, ᶜAbdullāh ibn Aṯ-Ṯāmir, el cuál solía pasar en su camino junto al dueño de la jaima del que quedó maravillado por su dedicación a la adoración, de forma que se sentaba junto a él a escucharle, hasta tal punto que se sometió a la unicidad de Allāh y a Su adoración. Le preguntó por el nombre más inmenso de Allāh. El monje lo sabía, sin embargo, se lo ocultó, diciendo: ¡Ciertamente, tú no lo puedes llevar, temo por tu debilidad en él! El padre de Aṯ-Ṯāmir pensaba que su hijo frecuentaba al mago

como lo hacía el resto de los jóvenes. Cuando ᶜAbdullāh vio que el monje no le quería enseñar el nombre más Inmenso de Allāh (Ism-al-Aᶜaẓam), reunió tantas flechas (sin emplumar y sin punta) como nombres de Allāh conocía, escribiéndolos en ellas, uno en cada una. Una vez contadas, hizo un fuego al que fue arrojando las flechas con sus nombres correspondientes, una a una. Al pasar por el nombre Inmenso de Allāh y arrojarlo al fuego, saltó la flecha y salió del fuego sin que éste le perjudicara en absoluto. Lo cogió y acudió al monje, y le informó que había averiguado cuál era el nombre Inmenso de Allāh que él le había ocultado. Y le preguntó: ¿Cuál es? Respondió: ¡Este! Dijo: ¿Cómo lo has sabido? Y le informó de lo que había hecho. Dijo: ¡Hijo, has acertado! Así pues, contente a ti mismo, y no creo que lo hagas. A partir de entonces y siempre que ᶜAbdullāh ibn aṯ-Ṯāmir, al entrar en Naŷrān, se encontraba con alguien que tenía algún mal, le preguntaba: ¡Esclavo de Dios! ¿Declaras la unidad de Allāh y entras en mi religión, y yo invoco a Allāh para que te cure del mal que te azota? Dijo: ¡Sí! Lo declaró y se sometió; entonces pidió por él y fue curado. Así, hasta no quedar en Naŷrān nadie que tuviera un mal. Siendo curados todos ellos y convirtiéndose en seguidores de Ibn aṯ-Ṯāmir. El asunto llegó a oídos del rey que lo mandó llamar y le dijo: Has echado a perder a la gente de mi pueblo, contraviniendo mi religión y la de mis padres. Así que te torturaré. Contestó: ¡No lo podrás hacer! Lo envió a una alta montaña siendo arrojado desde la cumbre. Al caer no sufrió ningún daño. Fue enviado a las aguas de Naŷrān, que eran mares cuyas aguas se tragaban y hacían perecer a todo el que era arrojado a ellas. Sin embargo, él salió sin el menor daño. Después de haberle vencido, le dijo ᶜAbdullāh ibn aṯ-Ṯāmir: ¡Por Allāh! No me podrás matar mientras no declares la unidad de Allāh y creas en lo que yo he creído. Si así lo hicieras, tendrías autoridad sobre mí y podrías matarme. De manera que aquel rey declaró la unidad de Allāh y dio su testimonio (*šahāda*). Después lo golpeó en la cabeza con un bastón haciéndole una pequeña fractura, no grande, y lo mató. El rey perdió su puesto y la gente de Naŷrān se agrupó en torno a la religión de ᶜAbdullāh ibn aṯ-Ṯāmir. Y ésta seguía los principios de los Evangelios y sus leyes que trajo Jesús, hijo de María. Después, a la gente de su religión le aconteció lo que se sabe. Y desde entonces se conoce el origen del cristianismo en Naŷrān. Después, llegó hasta ellos Ḏū Nuwās, el judío, con sus soldados desde Ḥimiyar y los llamó al judaísmo dándoles a elegir entre eso o la muerte. Eligieron la muerte y cavó para ellos zanjas a las que prendió fuego siendo torturados y quemados en él hasta un número de veinte mil". Dijo Wahab: "Cuando Ariat conquistó el Yemen, Ḏū Nuwās salió huyendo y murió ahogado en el mar".

Dijeron nuestros ulemas: "Allāh, Poderoso y Majestuoso, ha hecho saber a los creyentes de esta Umma con ésta *āya*, las severas penalidades sufridas por los anteriores a ellos por declarar la unidad de Allāh abiertamente y divulgarla". Y el Profeta Muḥammad ﷺ les mencionó la historia del muchacho para que fuesen pacientes con

las adversidades de daño y dolor con las que se encontrarían ellos por el mismo motivo. Entendiendo la entereza con la que el muchacho soportó las torturas y su paciencia y firmeza en la propagación de la fe, a pesar de su joven edad. Así como el monje que se aferró a la verdad hasta ser aserrado con la sierra. Y muchos otros más que dieron su vida porque creyeron en Allāh y la fe arraigó fuertemente en sus corazones.

En relación a la preferencia por fortalecer el Dīn en el alma de cada uno, dijo Allāh, el Altísimo, en palabras del sabio Luqmān aconsejando a su hijo:

(يَا بُنَيَّ أَقِمِ الصَّلاةَ وأمُرْ بِالمَعْرُوف وانْهَ عَنِ المُنْكَرِ واصْبِرْ عَلَى مَا أصَابَكَ إنَّ ذَلِكَ مِنْ عَزْمِ الأمُور) (لقمان-**16**)

"*¡Hijo mío! Establece la oración; ordena lo que es lícito y prohíbe lo ilícito; ten paciencia con lo que te suceda. Ciertamente, eso es parte de los asuntos que requieren entereza*". (Luqmān- 31:16)

Se transmitió de Abū Saᶜīd al-Judrī, que dijo el Profeta ﷺ: "Verdaderamente, de lo más inmenso del *ŷihād* es una palabra de justicia a un gobernante injusto". De Umaima, sirviente del Profeta ﷺ, se transmitió que dijo: Ayudaba al Profeta ﷺ para su *wuḍū* y acudió a él un hombre que le pidió consejo y le dijo: "No asocies nada a Allāh aunque fueses cortado a trozos o quemado con fuego...". Dijeron los ulemas a propósito: "Fueron probados muchos de los compañeros del Profeta ﷺ con la muerte, la crucifixión, y las torturas. Y fueron pacientes en grado sumo hasta tal punto de no hacerles cambiar nada de eso. Te basta saber la historia de ᶜAṣim y Jubaib y sus compañeros y todo cuanto tuvieron que soportar de penas, muertes, cautiverio y fuego".

"*¡Que mueran los responsables del foso!*". En esta *āya* hay una invocación para que la maldición caiga sobre los incrédulos que arrojaron al fuego a los creyentes. También se ha dicho que es el anuncio de la muerte en el fuego de aquellos creyentes que fueron pacientes. O la reseña de aquellos injustos, pues se relató que Allāh tomó los espíritus de los que fueron arrojados al fuego de las zanjas antes de que llegaran al mismo, y el propio fuego salió de las zanjas y quemó a los que estaban sentados a su alrededor. "*Y eran testigos de lo que hacían con los creyentes*". Es decir, estaban presentes los incrédulos. Y estos ofrecían la incredulidad a los creyentes, de forma que aquel que la rechazaba, era arrojado al fuego.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَمَا نَقَمُواْ مِنْهُمْ إِلَّآ أَن يُؤْمِنُواْ بِٱللَّهِ ٱلْعَزِيزِ ٱلْحَمِيدِ ﴿٨﴾ ٱلَّذِى
لَهُۥ مُلْكُ ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلْأَرْضِ ۚ وَٱللَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَىْءٍ شَهِيدٌ ﴿٩﴾ ﴾

**"Y sólo se vengaron de ellos por creer en Allāh, el Poderoso, el Digno de Alabanza. (8) Aquel a Quien pertenece el dominio de los cielos y de la tierra. Y Allāh es testigo de todas las cosas." (9)**

"*Y sólo se vengaron de ellos por creer en Allāh, el Poderoso, el Digno de Alabanza*". Es decir, el rey y sus súbditos sólo se vengaron de los que quemaron, por ser sinceros y veraces con Allāh, el Vencedor y el Digno de ser alabado en todo estado. "*Aquel a Quien pertenece el dominio de los cielos y de la tierra. Y* Allāh *es testigo de todas las cosas*." No tiene socio ni nadie que participe con Él del dominio de los cielos y la tierra. Y Allāh es conocedor de las acciones de Sus criaturas sin que nada se le escape ni le quede nada oculto.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ إِنَّ ٱلَّذِينَ فَتَنُواْ ٱلْمُؤْمِنِينَ وَٱلْمُؤْمِنَٰتِ ثُمَّ لَمْ يَتُوبُواْ فَلَهُمْ
عَذَابُ جَهَنَّمَ وَلَهُمْ عَذَابُ ٱلْحَرِيقِ ﴿١٠﴾ إِنَّ ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ وَعَمِلُواْ
ٱلصَّٰلِحَٰتِ لَهُمْ جَنَّٰتٌ تَجْرِى مِن تَحْتِهَا ٱلْأَنْهَٰرُ ۚ ذَٰلِكَ ٱلْفَوْزُ ٱلْكَبِيرُ
﴿١١﴾ ﴾

**"Los que pusieron a prueba [con el tormento] a los creyentes y después no se arrepintieron, tendrán el castigo de Yahannam y tendrán el castigo de la quema. (10) Ciertamente, los que creen y practican acciones justas, tendrán jardines por lo que corren los ríos. Ese es el gran triunfo." (11)**

Es decir, arrojar al fuego a los creyentes y después no arrepentirse, fue de lo peor y más feo que hicieron ese rey prepotente y opresor y sus súbditos. Por todo ello, serán castigados de la misma forma en Duniā y el Ájira, es decir siendo quemados en el fuego. Mientras que aquellos que creyeron en Allāh, el Altísimo, y fueron veraces y sinceros hasta el último extremo, tendrán como premio jardines por lo que

corren ríos de agua, leche, vino y miel pura. Ese será el triunfo inmenso y ningún otro será como él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ إِنَّ بَطْشَ رَبِّكَ لَشَدِيدٌ ﴿١٢﴾ إِنَّهُۥ هُوَ يُبْدِئُ وَيُعِيدُ ﴿١٣﴾ وَهُوَ ٱلْغَفُورُ ٱلْوَدُودُ ﴿١٤﴾ ذُو ٱلْعَرْشِ ٱلْمَجِيدُ ﴿١٥﴾ فَعَّالٌ لِّمَا يُرِيدُ ﴿١٦﴾ ﴾

**"Realmente, la violencia de tu Señor será dura. (12) Él es Quien da comienzo y repite de nuevo. (13) Y Él es el Perdonador, el Amoroso. (14) Poseedor del Trono glorioso. (15) El que hace lo que quiere." (16)**

"*Realmente, la violencia de tu Señor será dura*". Es decir, la dureza de su castigo será incomparable e inapelable. Como dice Allāh, el Altísimo:

(وَكَذَلِكَ أَخْذُ رَبِّكَ إِذَا أَخَذَ الْقُرَى وَهِيَ ظَالِمَةٌ إِنَّ أَخْذَهُ أَلِيمٌ شَدِيدٌ) (هود-102)

"*Y así es como tu Señor castiga a los pueblos cuando son injustos. Verdaderamente, Su castigo es doloroso y duro*". (Hūd-11: 102)

Dijo Al-Mubarrid que la *áya*: "*Realmente, la violencia de tu Señor será dura*", es la respuesta al juramento. Su significado es: ¡Por el cielo de las constelaciones... que la violencia de tu Señor será dura! Y lo que hay entre medias de las dos *āyāt* es una confirmación del juramento. "*Él es Quien da comienzo y repite de nuevo*". Es decir, la Creación. Los crea al principio y después los vuelve a crear de nuevo en la Resurrección. Dijo ᶜIkrima: "Los incrédulos se admiran de que Allāh haya de resucitar a los muertos". Y dijo Ibn ᶜAbbās: "Inicia para ellos el castigo de quemarlos en este mundo, y después se lo repite de nuevo en el Otro. "*Y Él es el Perdonador*". Es decir, el que cubre las faltas de Sus siervos creyentes y no las manifiesta. "*El Amoroso*". De Ibn ᶜAbbās: Es como uno de vosotros ama a su hermano en la alegría y el afecto. Y Allāh ama a sus *awliyā* con el perdón a ellos." Y en general, ama a los justos de Sus siervos. "*Poseedor del Trono glorioso*". Los lingüistas de Kufa dijeron que "*glorioso*" es una descripción del Trono de Allāh. Y se ha dicho también que esa descripción corresponde a "*tu Señor*". "*El que hace lo que quiere*". Es decir, nada le impide hacer algo que Él quiera. De Saᶜīd ibn Muḥammad: "Entraron unos hombres de los compañeros del Profeta ﷺ a visitar a Abū Bakr que se encontraba enfermo y le

preguntaron: ¿Quieres que te traigamos un médico? Dijo: ¡Ya me ha visto! Dijeron: ¿Y qué te ha dicho? Dijo: Dijo: 'Ciertamente, Yo hago lo que quiero'. "

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ هَلۡ أَتَىٰكَ حَدِيثُ ٱلۡجُنُودِ ١٧ فِرۡعَوۡنَ وَثَمُودَ ١٨ بَلِ ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ فِي تَكۡذِيبٖ ١٩ ﴾

**"¿Te ha llegado la historia de los ejércitos, (17) de Faraón y los Ṯamūd? (18) Y los que se niegan a creer, desmienten la verdad." (19)**

Es decir: ¡Muḥammad! ¿Te ha llegado la noticia de las hordas infieles que desmintieron a sus profetas? De forma que con esa noticia le alivia un poco y le ayuda a soportar su carga. Después, le aclara: "*Faraón* y *Ṯamūd*". Su significado es: Realmente, tú sabes lo que hizo Allāh con ellos cuando desmintieron a sus profetas y enviados. "*Y los que se niegan a creer desmienten la verdad*". Es decir, de esos que no creen en ti y te desmienten. Especifica a Faraón y Ṯamūd, porque Ṯamūd es una de las naciones árabes, y su historia para ellos era conocida aunque sea antigua. Mientras que el asunto de Faraón era conocida entre la gente del Libro y demás gente. Y fue de los últimos en perecer; por eso ha indicado a esos dos como ejemplos de su aniquilación. Y Allāh sabe más.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَٱللَّهُ مِن وَرَآئِهِم مُّحِيطُۢ ٢٠ بَلۡ هُوَ قُرۡءَانٞ مَّجِيدٞ ٢١ فِي لَوۡحٖ مَّحۡفُوظِۢ ٢٢ ﴾

**"Allāh los rodea por detrás. (20) Sin embargo es un Qurᶜān glorioso (21) contenido en una Tabla Protegida." (22)**

"*Allāh los rodea por detrás*". Es decir: Mide para que caiga sobre ellos lo que cayó sobre Faraón. Y los acosa. Añaden otros en la interpretación de la *āya*: Allāh los conoce y les hará pagar sus acciones, o, lo que es lo mismo, recibirán la retribución adecuada por lo que hicieron. "*Sin embargo, es un Qurᶜān glorioso*". Es decir, del más alto grado en nobleza, generosidad y bendición. Prueba de claridad para la gente en su necesidad de él, por su contenido en leyes para el mundo de Dunia y del Din.

No como pretendían los asociadores. "*Contenido en una Tabla Protegida*". Es decir, registrado y escrito en una Tabla, Protegida por Allāh, el Altísimo, del acceso a ella de los *šayaṭīn*. Se ha dicho que la Tabla es la Madre del Libro, y de ahí se copió el Qurᶜān y los Libros.

Relató Aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: "La Tabla es de rojos rubíes; su parte superior está fijada al Trono y la inferior en el regazo de un ángel llamado Matiryun: su escritura es luz y su cálamo es luz. Allāh, Poderoso y Majestuoso, le dedica trescientas sesenta miradas cada día. No hay ninguna de estas que no haga lo que quiera: eleva al humilde y humilla al altivo; enriquece al pobre y empobrece al rico; da la vida y la muerte, y hace lo que quiere: No hay más divinidad que Él.

Otras interpretaciones sobre la Tabla Protegida: Es la que Allāh mencionó en la frente de Isrāfīl; está a la derecha del Trono; en ella están todas las criaturas de la Creación y sus asuntos claramente; en ella se mencionan los plazos, las provisiones y las acciones de todos. Dijo Ibn ᶜAbbās: "Lo primero que Allāh escribió en la Tabla Protegida fue: "Ciertamente, Yo soy Allāh, y no hay más divinidad que Yo, Muḥammad es Mi enviado. Quien se someta a Mi decreto, tenga paciencia en Mis pruebas, sepa agradecer Mis dones: ese será veraz y lo pondré entre los veraces. Y quien no se someta a Mi decreto; no tenga paciencia en Mis pruebas ni sepa agradecer Mis dones, que escoja otro dios distinto a Mi".

Según la recitación de Nāfiᶜa: "*Contenido en una Tabla, protegido*". Es decir, como una descripción del Qurᶜān y no de la "*Tabla*", como en la interpretación anterior. Quedando su significado: Sin embargo, es un Corán glorioso protegido en una tabla. Los demás entienden la descripción de protección como referida a la Tabla.

# Sura "*Aṭ-Ṭāreq*" (El Astro Nocturno)

## Mequinense y consta de diecisiete *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ وَٱلسَّمَآءِ وَٱلطَّارِقِ ۝١ وَمَآ أَدْرَىٰكَ مَا ٱلطَّارِقُ ۝٢ ٱلنَّجْمُ ٱلثَّاقِبُ ۝٣ ﴾

**"¡Por el cielo y el astro nocturno! (1). ¿Y cómo hacerte saber qué es el astro nocturno? (2). Es el astro fulgurante." (3)**

"*¡Por el cielo y aṭ-Ṭāreq!*". Son dos juramentos que Allāh hace: uno por el cielo y el otro por *aṭ-Ṭāreq*, que es un astro que Allāh lo define cuando dice:

"*¿Y qué te hará entender qué es aṭ-Ṭāreq? Es el astro fulgurante*". Hay diferencias, y se dice que el astro fulgurante se refiere al planeta Saturno que está en el séptimo cielo. Dijo Ibn Zubair: "El astro es el de las Pléyades". Ibn ʿAbbās, dice, por su parte, que el astro fulgurante es la Estrella Polar. Por otro lado, ʿAlī ibn Abū Ṭālib y Al-Farrā dicen que el astro fulgurante es el astro único que hay en el séptimo cielo, y que no se encuentra acompañado de ningún otro. Y cuando los astros toman sus órbitas en el cielo, él desciende y está con ellos para después volver a ocupar su lugar en el séptimo cielo.

Relató Abū Ṣaleh, de Ibn ʿAbbās, que dijo: Estaba el Mensajero de Allāh ﷺ, sentado con Abū Ṭālib, y descendió una estrella fugaz iluminándose toda la tierra con la luz que proyectaba. Se estremeció Abū Ṭālib y dijo: ¡Qué es esto! Dijo: "Esto es

una estrella que ha sido arrojada y es uno de los signos de Allāh-". Se asombró Abū Ṭālib, y entonces se reveló: "Por el cielo y el astro nocturno".

También se relató de Ibn ᶜAbbās que es el cielo y todo lo que en él aparece por la noche.

De Ibn ᶜAbbās y ᶜAṭā: "*Aṯ-Ṯāquib* (el fulgurante) es la que se arroja a los diablos". Y Qatada dice que es una estrella común al resto de las estrellas porque sale de noche, y todo lo que llega de noche se llama "*Ṭāreq*". Por lo tanto, "*aṭ-Ṭāreq*" significa el astro, que es un nombre colectivo genérico dado en árabe a todo cuerpo celeste que aparece de noche. De ahí el *ḥadīṯ*: "Prohibió el Profeta ﷺ que el viajero regresara a su casa por la noche "*Ṭaraqa*", para dar tiempo al aseo personal. De manera que los árabes llaman "*Ṭāreq*" a todo el que sale de viaje por la noche. Por ejemplo: "*Ṭaraqa fulān*" es cuando ha venido por la noche.

Y en el diccionario de *Aṣ-Ṣiḥāḥ*: "*Aṭ-Ṭāreq*" se corresponde con la aurora. Pero el origen de "*aṭ-Ṭāreq*" es llamar, golpear, martillear. Y de ahí viene la palabra "*mitraqa*" (martillo). Así pues, al que se encamina por la noche se le llama "*Ṭāreq*" por su necesidad de llegar al sitio y llamar. Los árabes dicen: Hoy me he llegado a verte "*tarqatain*", es decir, dos veces. Con la misma raíz de "*ṭaraqa*". A este propósito, tenemos el *ḥadīṯ* del Mensajero ﷺ: "¡Me refugio en Ti del mal de los "*tawáreq*" de noche y de día, excepto el "*ṭāreq*" que venga con bien! ¡Oh Misericordioso!" A continuación, nos aclara el Altísimo, el término "*aṭ-Ṭāreq*", cuando dice: "*¿Y qué te hará entender qué es el que viene de noche? Es el astro fulgurante*".

Y "*Aṯ-Ṯāquib*" es el iluminado. De ahí, que denote un meteoro penetrante y luminoso. Y "*ṯaqūb*" es agudeza luminosa. Y "*Aṯ-ṯaqūb*" tambien significa, los fragmentos menudos de madera, o astillas que se emplean para hacer fuego. Dijo Muŷāhid: "*Aṯ-Ṯāquib* es el ardiente y cegador". Dice Al-Qušairī que tanto "*Aṭ-Ṭāreq*" como "*Aṯ-Ṯāquib*" son nombres genéricos. Y cuando insiste: "*¿Y qué te hará entender qué es* "*aṭ-Ṭāreq*"?, utiliza un estilo de alta consideración hacia el juramentado". Dijo Sufiān: Siempre que aparece en el Qurᶜān: "*¿Y qué te hará entender*?", informa Allāh de ello. Y siempre que aparece en el Qurᶜān: "¿Cómo sabrás?", informa Allāh de ello.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ إِن كُلُّ نَفْسٍ لَّمَّا عَلَيْهَا حَافِظٌ ﴿٤﴾ ﴾

**"Que cada alma tiene un protector." (4)**

Dijo Qatāda: Son guardianes que cuidan de tu provisión, tu trabajo y tu plazo. También dice que es su compañero que cuida de sus acciones sean buenas o malas. Y esa es la respuesta al juramento.

El significado de la *āya*: No hay alma que no tenga un guardián sobre ella. Guardián que la proteja de los aconteceres y peligros, hasta entregarla a su destino.

Dijo Abū Umāma que dijo el Profeta Muḥammad ﷺ: "Se han puesto a cargo de cada creyente ciento sesenta ángeles para defenderlo salvo en aquello que estuviera decretado para él. Así como la vista, que siete ángeles la defienden, de la misma forma que el hombre defiende su plato de miel de las moscas. Porque si el siervo tuviera que encargarse de sí mismo un instante tan solo, se le avalanzarían los diablos para apoderarse de él".

Se dice, por otro lado, que el protector es Allāh, gloria a Él. Porque si no lo protegiera no permanecería. O también se dice que su razón lo protege y lo dirige en sus asuntos preservándolo del daño.

Sin embargo, dije que la razón y otros son medios o meros instrumentos, mientras que en realidad el verdadero protector es Allāh, el Altísimo, como Él mismo dice en el Noble Qurᶜān:

(فَاللَّهُ خَيْرٌ حَافِظًا) (يوسف-64)

"*Pues, Allāh es mejor protección*". (Yūsuf-12:64)

(قُلْ مَنْ يَكْلَؤُكُمْ بِاللَّيْلِ وَالنَّهَارِ مِنَ الرَّحْمَنِ) (الأنبياء-42)

"*Di: ¿Quién os guardará de noche y de día, del Misericordioso?*" (Los Profetas-21:42)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَلْيَنظُرِ ٱلْإِنسَٰنُ مِمَّ خُلِقَ ۝٥ خُلِقَ مِن مَّآءٍ دَافِقٍ ۝٦ يَخْرُجُ مِنۢ بَيْنِ ٱلصُّلْبِ وَٱلتَّرَآئِبِ ۝٧ إِنَّهُۥ عَلَىٰ رَجْعِهِۦ لَقَادِرٌ ۝٨ ﴾

**"Que mire el hombre de qué ha sido creado. (5) Ha sido creado de agua eyaculada. (6) Que sale de entre los ijares [del hombre] y el arco pélvico [de la mujer]. (7) Ciertamente, Él tiene poder para hacerlo volver." (8)**

Que mire el hombre, es decir, el hijo de Ādam. ¿De qué ha sido creado? La pregunta es una clara indicación y una llamada de atención para que el hombre mire a su origen y primer asunto, de manera que sepa que quien lo ha formado tiene el

poder de repetir su creación y recompensarle por sus actos. Que actúe por lo tanto el hombre para el Día de la Retribución. La respuesta a la pregunta es que ha sido creado de agua eyaculada, es decir, de esperma. Agua vertida con fuerza, impetuosamente. Dijeron Al-Farrā y Al-Ajfaš que se refiere a agua derramada en el útero. Y corresponde al agua del hombre y a la de la mujer. Porque el hombre ha sido creado de ambas. Sin embargo, al mezclarse se convierte en una sola, y ésta es viscosa y pegajosa. Continúa diciendo la *āya*: Que sale, es decir esta agua, de entre la espina dorsal, o de la espalda y el tórax que es el lugar dónde se alojan las costillas. La explicación es que sale el agua de la espina dorsal del hombre y las costillas de la mujer. Y estas se dice que se corresponden con cuatro costillas de la parte derecha del tórax y otras cuatro de la parte izquierda del tórax. Y en el habla de los árabes "*at-tarā'ib*" se refiere a los huesos del tórax y de la garganta. También se refiere a los huesos del pecho, lo que hay entre la clavícula y la tetilla; el lugar del collar en el pecho.

En la explicación: El hombre es creado del agua (espermatozoides) del varón que sale de su espina dorsal, huesos y nervios; y del agua (óvulos) de la hembra que sale de sus costillas, carne y sangre.

En el sura "Las Habitaciones Privadas":

(إِنَّا خَلَقْنَاكُمْ مِنْ ذَكَرٍ وَأُنثَى) (الحجرات-13)

"*Verdaderamente, os hemos creado de un varón y una hembra*". (Las Habitaciones Privadas-49:13)

Se ha dicho que realmente el "agua" del hombre desciende del cerebro para juntarse después en los testículos. Y esta opinión no contradice "de entre la espina dorsal"; porque si desciende del cerebro pasa por entre la espina dorsal y las costillas. Según Qatāda significa que sale de la espina dorsal del hombre y las costillas de la mujer como se ha dicho anteriormente. Y según Al-Ḥasan, significa que sale de la espina dorsal y las costillas del hombre; y de la espina dorsal y las costillas de la mujer. Después sabemos que la gota de esperma pertenece a todas las partes del cuerpo; de ahí que el hombre tenga un gran parecido con sus padres. Y esta es la sabiduría del lavado obligado de todo el cuerpo (*gusul*) tras la eyaculación. Y por consiguiente la purificación por el estado de impureza ritual.

"*Ciertamente, Él*", es decir Allāh, glorificado y ensalzado sea, puede hacer que vuelva el "agua" (esperma) al pene de dónde salió. Dijeron Muŷāhid y Aḍ-Ḍaḥḥāk: "Significa que puede hacer volver el agua a la espina dorsal del hombre". Otra interpretación es que puede volver al hombre agua, como era antes. Y en otra, que puede volver al hombre de la madurez a la juventud, y de la juventud a la madurez. Y también a la niñez y de ésta a la gota de esperma. Dijo Ibn Zaid: "Que Él puede capturar

esa "agua" para que no salga". Coinciden Ibn ᶜAbbās, Qatāda, Al-Ḥasan e ᶜIkrima: "Allāh, el Altísimo, tiene el poder de hacer volver al hombre a la vida después de su muerte".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ يَوْمَ تُبْلَى ٱلسَّرَآئِرُ ۝٩ ﴾

**"El día en que los secretos queden al descubierto." (9)**

Que sean examinados y se conozcan. Es decir, el día que los secretos salgan de su escondite y se muestren a la luz. Y los secretos son todo aquello, tanto de bien como de mal, que el hombre oculta en su conciencia.

Se transmitió del Profeta ﷺ que dijo: "Allāh, el Altísimo, confió a Sus criaturas cuatro cosas: la oración (*ṣalā*), el ayuno (*ṣaum*), la limosna obligatoria (*zakā*), y la ablución mayor (*gusul*). Y son los secretos que Allāh, Poderoso y Majestuoso, examinará el Día del Juicio".

Transmitió Ibn ᶜUmar que dijo el Profeta ﷺ: "Hay tres asuntos que quien los preservara sería verdaderamente un *walī* de Allāh. Pero, quien los traicionara sería verdaderamente enemigo de Allāh: el *ṣalā*, el ayuno y la ablución mayor de la impureza ritual (*ŷanāba*)".

Mencionó Al-Māwardī, de Zaid Ibn Aslam, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Los asuntos de confianza depositada (*amāna*) son tres: La oración, el ayuno, y la impureza ritual. Allāh, el Altísimo, ha confiado a Su siervo, el hijo de Ādam, el *ṣalā*, y si quiere dice que ha rezado, cuando en realidad no lo ha hecho. Le ha confiado el ayuno, y si quiere dice que ha ayunado, cuando en realidad no lo ha hecho. Y le ha confiado el "*gusul*" por la impureza ritual, si quiere dice que ha tomado la ablución mayor para purificarse, cuando en realidad no lo ha hecho. ¡Recitad si queréis!: "*El día en que los secretos queden al descubierto*". Puede ser que el *wuḍū* (ablución menor) también sea de los secretos. En general, los secretos son todo aquello que hay en los corazones y por lo que Allāh compensa a Sus siervos.

De Ibn al-ᶜArabī, que dijo Ibn Masᶜūd: "Al mártir se le perdona todo excepto la *amāna;* el *wuḍū* es *amāna*, el *ṣalā* y el *zakā* son *amāna*, el depósito o la prenda es de la *amāna*; y lo más grave es cuando ese depósito confiado a alguien lo extravía a propósito; en el último Día se le presentará la prenda con la forma que tenía el día que la cogió y será arrojada al fondo del Infierno. Se le dirá a él: ¡Sácala! La cogerá entonces y la pondrá en su cuello, pero al pretender salir con ella se le caerá y tendrá que seguir tras ella de nuevo. Y así todo el tiempo".

Parte de la *amāna* es la confianza depositada a la mujer por sus partes íntimas. Dijo Ibn ᶜUmar: "Allāh, el Altísimo, mostrará en el Día de la Resurrección cada se-

creto oculto, apareciendo la hermosura en unos rostros y la desfiguración en otros". Sin embargo, Allāh sabe todo, se manifiestan los signos de los ángeles y creyentes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ فَمَا لَهُۥ مِن قُوَّةٍ وَلَا نَاصِرٍ ﴿١٠﴾ ﴾

**"No tendrá fuerza ni nadie que lo auxilie." (10)**

El hombre no podrá impedir lo que le va a suceder, ni tampoco le podrá ayudar nadie en esos momentos.

Ikrima dijo que se refiere a esos reyes que en el Día de la Resurrección, no tendrán fuerza ni ayudante. Dijo Sufiān que la fuerza es la familia y el clan; y el ayudante es el aliado. Se ha dicho que no tendrá fuerza en su cuerpo, ni ayudante aparte de él frente a Allāh, el Altísimo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ وَٱلسَّمَآءِ ذَاتِ ٱلرَّجْعِ ﴿١١﴾ وَٱلْأَرْضِ ذَاتِ ٱلصَّدْعِ ﴿١٢﴾ إِنَّهُۥ لَقَوْلٌ
فَصْلٌ ﴿١٣﴾ وَمَا هُوَ بِٱلْهَزْلِ ﴿١٤﴾ إِنَّهُمْ يَكِيدُونَ كَيْدًا ﴿١٥﴾ وَأَكِيدُ كَيْدًا
﴿١٦﴾ ﴾

**"¡Por el cielo con sus ciclos de lluvia! (11) ¡Por la tierra que se abre para dar fruto! (12) Que es una palabra que encierra discriminación. (13) Y no es ninguna ligereza. (14) Ellos traman algo; (15) pero, Yo también tramo." (16)**

Literalmente, por el cielo y lo que vuelve a sucederse, es decir, la lluvia. Que vuelve cada año, lluvia tras lluvia. Así es como lo ha explicado la generalidad de los exégetas. Dice Al-Jalīl que "*ar-rayʿ*" es la lluvia en sí misma y también las plantas de la primavera. Se ha dicho que "*ḏāti ar-rayʿ*" significa: que aporta beneficio.

Explica ʿAbder-Raḥmān ibn Zaid que el sol, la luna, y las estrellas vuelven en el cielo. Salen por una dirección y se ocultan por la otra. Se dice que significa: por el cielo y los ángeles, en su acción de volver al cielo con las obras de los siervos. ¡Por el cielo y lo que vuelve (lit.)!, es un juramento. Y, ¡por la tierra que se abre para dar fruto!, es otro juramento; es decir, se resquebraja para dar paso a las plantas, los árboles, los frutos y los ríos. Una similitud con esta *āya* la encontramos en otra:

(ثُمَّ شَقَقْنَا الأَرْضَ شَقًّا) (عبس-26)

"*Y seguidamente rajamos la tierra en surcos*". (Frunció el Ceño-80:26)

Que se raja es que se abre: se abre para que las plantas salgan de la tierra y den su fruto. Se dice que también la tierra se abre para los caminos, para los cultivos, y para enterrar a los muertos.

"*Verdaderamente, es una palabra que discrimina*". Sobre esta cuestión recae el juramento. Es decir, que el Qurᶜān separa y distingue entre lo verdadero y lo falso.

Se relató de Al-Ḥāriṯ, que dijo ᶜAlī, Allāh esté complacido de él: He oído decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "Es un Libro en el que hay noticias de vuestros antepasados y leyes para después de vosotros. Es la última palabra: no hay frivolidad alguna en él. Quien lo dejara por soberbia, Allāh, el Altísimo, le haría perecer. Y quien buscara la guía en otro [libro] diferente, Allāh, el Altísimo, le extraviaría".

Se ha dicho, de otra parte, que "*la palabra que discrimina*" hace referencia a la amenaza anteriormente citada en el sura: "*Él tiene poder para hacerlo volver. El Día en que los secretos queden al descubierto*".

"*Y no es ninguna ligereza*". Es decir, el Qurᶜān no es falso ni es un juego.

Continúa diciendo el Altísimo en el Qurᶜān: "*Ellos*", es decir, los enemigos de Allāh. "*Urden una trama*", contra Muḥammad ﷺ y sus compañeros. "*Pero Yo tramo*", es decir, les preparo lo que se merecen, como corresponde a su ardid.

Se ha dicho que se refiere a lo que Allāh, el Altísimo, les hizo sufrir el día de la batalla de Badr, causándoles numerosas bajas y prisioneros. También se ha dicho que la trama de Allāh contra ellos es someterlos gradualmente al castigo sin que lo sepan. Este significado nos ha precedido al comienzo del sura de La Vaca, cuando dice Allāh, el Altísimo:

(اللَّهُ يَسْتَهْزِئُ بِهِمْ) (البقرة-15)

"*Allāh se burlará de ellos...*". (La Vaca-2:15)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَمَهِّلِ ٱلْكَـٰفِرِينَ أَمْهِلْهُمْ رُوَيْدًۢا ﴿١٧﴾ ﴾

**"Deja que les llegue su momento a los incrédulos dáles un poco de tiempo." (17)**

Es decir, dáles cuerda y no pidas a Allāh que tenga prisa en hacer perecer a los incrédulos y complácete en la reflexión de sus asuntos. Sin embargo, a continuación fue derogada esta *āya* por la de "la espada":

(فَاقْتُلُوا الْمُشْرِكِينَ حَيْثُ وَجَدْتُمُوهُمْ) (التوبة-5)

"*¡Matad a los idólatras donde quiera que los halléis!*" (El Arrepentimiento-9:5)

"*Dales un poco de tiempo*". Es decir, concédeles un tiempo espaciado y lento. "*Ruwaidan*", es decir, poco a poco. Para ellos [los idólatras] habrá un castigo sin prisas ni precipitación.

# Sura "*Al-Aᶜalā*" (El Altísimo)

## Mequinense y consta de diecinueve *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo en el Noble Qurᶜān:

﴿ سَبِّحِ ٱسْمَ رَبِّكَ ٱلْأَعْلَى ۝١ ﴾

**"Glorifica el nombre de tu Señor, el Altísimo." (1)**

Es recomendable para todo el que recita el comienzo de esta *sura* "*sabbiḥ isma rabbika al-Aʿlā*" que diga a continuación: "*Subḥāna rabbiya al-Aʿlā*" "¡Gloria a mi Señor, el Inmenso!" Y esto es así, según lo dicho por el Profeta ﷺ y algunos compañeros y seguidores después de él, de acuerdo con lo siguiente: Relató Ŷaᶜfar ibn Muḥammad, de su padre, y éste de su abuelo, que dijo: "Verdaderamente, Allāh, el Altísimo, tiene un ángel llamado Hizquiail, dotado con dieciocho mil alas, y la distancia que hay de un ala a otra es de quinientos años. Le vino, entonces, a la mente un pensamiento: ¿Serías capaz de ver el trono completamente? Entonces Allāh, el Altísimo, hizo aumentar sus alas hasta alcanzar el número de treinta y séis, con una distancia entre ellas de quinientos años. A continuación Allāh, el Altísimo, le inspiró al ángel: ¡Ángel, vuela! Voló durante veinte mil años y no llegó a la cabeza de uno de los pilares del trono. Después, Allāh, el Altísimo, le duplicó las alas y la fuerza, ordenándole que volara. Así lo hizo durante otros treinta mil años sin que tampoco llegara. Entonces le inspiró Allāh, el Altísimo: Aunque volaras hasta el momento del soplo del cuerno con tus alas y tu fuerza, no llegarías al tronco de mi trono. Dijo entonces el

ángel: "*Subḥāna rabbiya al-Aʿlā*". Y Allāh, el Altísimo, reveló en ese momento: "*Glorifica el nombre de tu Señor, el Altísimo*".

Y dijo entonces el Profeta ﷺ: Decidlo en vuestra postración".

Dijeron Ibn ᶜAbbās y As-Sudī que "glorifica el nombre de tu Señor, el Altísimo" significa, magnifícalo y ensalza su Inmensidad.

Mencionó Aṭ-Ṭabarī que el significado es que te libres de poner el nombre de tu Señor a otro que no sea Él. Significa también: Exalta el nombramiento de tu Señor y tú recuerdo por Él deberá ser inmensamente piadoso y respetuoso.

Relató Abū Ṣāleḥ, de Ibn ᶜAbbās, en relación al significado de la *āya*: "¡Bendice por orden de tu Señor, el Altísimo!" Y es que digas: "¡*Subḥāna rabbika al-Aʿlā*!".

Se relató de ᶜAlī, Allāh esté complacido de él, de Ibn ᶜAbbās, Ibn ᶜUmar, Ibn Zubair, Abū Mūsā, y ᶜAbdullāh ibn Masᶜūd, Allāh esté complacido de todos ellos, que al comenzar la recitación de este sura, decían: "¡*Subḥāna rabbiya al-Aʿlā*!" Y así es como lo decía el Mensajero de Allāh ﷺ cuando lo recitaba.

Recitó ᶜAlī ibn Abī Ṭālib en el *ṣalā*: "¡*Sabbiḥ isma rabbika al-Aʿlā*!"; y dijo a continuación: "¡*Subḥāna rabbiya al-Aʿlā*!". Al terminar su *ṣalā* le preguntaron: ¡Emir al-muʾminīn! ¿Es que añades esto al Qurᶜān? Preguntó: ¿El qué? Dijeron: "¡*Subḥāna rabbiya al-Aʿlā*!". Contestó: ¡No! Sino que se nos ha mandado algo y yo lo he dicho".

Quien primero dijo: "¡*Subḥāna rabbiya al-Aʿlā*!" fue el ángel Mikāʾīl, sobre él la paz, y le dijo el Profeta ﷺ al ángel Ŷibrīl: "¡Infórmame de la recompensa para el que dijera "*¡Subḥāna rabbiya al-Aʿlā!*" en su *ṣalā* o fuera de su *ṣalā*!". Dijo: "¡Muḥammad! No hay creyente musulmán, hombre o mujer, que lo diga en su postración o fuera de su postración, sin que tenga en su balanza lo más pesado del trono y las montañas de este mundo. Y dirá Allāh, el Altísimo: Mi siervo ha dicho la verdad, Yo estoy por encima de todo, y no hay nada por encima de Mí. ¡Testificad, ángeles míos, de que lo he perdonado y le he admitido en el Jardín! Y cuando muera le visitará Mikāʾīl cada día, y al llegar el Día de la Resurrección lo llevará sobre sus alas. Lo detendrá ante Allāh, el Altísimo, y dirá: ¡Déjame interceder por él! Y contestará: ¡Tu intercesión ha sido aceptada, ve con él al Jardín!".

Dijo Al-Ḥasan: "¡*Sabbiḥ isma rabbika al-Aʿlā*! es: ¡Bendice a tu Señor, el Altísimo!"

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ ٱلَّذِى خَلَقَ فَسَوَّىٰ ۝٢ وَٱلَّذِى قَدَّرَ فَهَدَىٰ ۝٣ وَٱلَّذِىٓ أَخْرَجَ ٱلْمَرْعَىٰ ۝٤ فَجَعَلَهُۥ غُثَآءً أَحْوَىٰ ۝٥ ﴾

**"Aquel que ha creado y ha conformado. (2) Aquel que ha decretado y ha guiado. (3) Aquel que ha hecho crecer el pasto verde. (4) Para convertirlo en desecho ennegrecido." (5)**

"*Aquel que ha creado y ha conformado*". Es decir, ha dado forma de una manera estructural, a lo que ha creado. Dijo Az-Zaŷŷāŷ: "Ha equilibrado y contrapesado su estructura". De Ibn ᶜAbbās: "Lo que ha creado lo ha hecho bien". Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: "Ha creado a Ādam y le ha dado forma armoniosa". Se ha dicho: "Ha creado en las espinas dorsales de los padres, y ha dado forma en los úteros de las madres". Se ha dicho: "Ha creado los cuerpos y ha formado las mentes". Y también: "Ha creado al hombre y lo ha preparado para soportar la carga".

"*Aquel que ha decretado y ha guiado*". Es decir, dispuso todo por decreto y adaptó a cada cosa su forma para conducirla. Dijo Muŷāhid: "Decretó la felicidad y la desgracia, y la condujo a la rectitud y al extravío". Y dijo también: "Condujo al hombre a la felicidad y la desgracia, y condujo a los animales a sus pastos." Se ha dicho: "Decretó su sustento y sus provisiones, y los guió hacia sus medios de vida en el caso de los seres humanos; y decretó sus pastos en el caso de los animales".

Se relató de Ibn ᶜAbbās, As-Sudī, Muqātil y Al-Kalbī que "ha guiado" se refiere a que ha enseñado a Sus criaturas como conduce al varón y la hembra. Como dijo en el sura "Ṭa.Ha":

(أَعْطَى كُلَّ شَيْءٍ خَلْقَهُ ثُمَّ هَدَى) (طه-50)

"*Ha dado a cada cosa su creación y luego la ha conducido*". (Ṭa.Ha-20:50)

Es decir, al varón y a la hembra. Dijo ᶜAṭā: "Allāh, el Altísimo, decretó a cada animal lo que le convenía y lo condujo a la obtención de los beneficios".

Se cuenta que las víboras cuando llegan a los mil años se quedan ciegas, y Allāh, el Altísimo, les ha inspirado que frotando sus ojos con las hojas tiernas y blandas de un árbol llamado *raziyany*, o *samar* en el Yemen, les es devuelta la vista; así que tal vez tengan que recorrer largas distancias además del inconveniente de su ceguera y atravesar valles hasta encontrar el árbol apropiado sin errar en él, y una vez que froten sus ojos con las hojas, les vuelva la vista con el permiso de Allāh, el Altísimo.

Así pues, la inspiración a bestias, pájaros y bichos de la tierra en general es un capítulo muy amplio que no puede abarcarse completamente con su descripción. ¡Gloria, pues, a mi Señor, el Altísimo!

Dijo As-Sudī: "Decretó el periodo de tiempo que el feto permanece en el vientre de la madre, de nueve meses más o menos, para después conducirlo a la salida de la matriz".

Dijo Al-Farrā: "Es decir, ha guiado y ha extraviado; y basta con la mención de uno de los dos". Como cuando dice Allāh, el Altísimo:

(سَرَابِيلَ تَقِيكُمُ الْحَرَّ) (النحل-81)

"*Vestidos que os protegen del calor*". (Las Abejas-16:81)

Cabe decir que el significado de "*ha guiado*" sea que lo llamó a la fe (*īmān*). Como cuando dice Allāh, el Altísimo:

(وَإِنَّكَ لَتَهْدِي إِلَى صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ) (الشورى-52)

"*Y verdaderamente, tú guias a un camino recto*". (La Consulta-42:52)

Es decir, tú llamas. Y llama a todos a la fe. Y "ha guiado", es decir, lo ha conducido por sus acciones a la Unidad de Allāh y Su esencia de Sabio y Poderoso. "*Ha decretado*" se refiere a la predestinación. Como cuando dice Allāh:

(وَخَلَقَ كُلَّ شَيْءٍ فَقَدَّرَهُ تَقْدِيرًا) (الفرقان-2)

"*Él ha creado cada cosa y la ha predestinado en todo*". (El Discernimiento-25:2)

Cabe decir que se refiere a la capacidad y al dominio. Es decir, domina las cosas y guía a quien quiere.

He oído decir a algunos sabios venerables: "*Aquel que ha creado y ha conformado*", significa, ha decretado y ha guiado. Esa es la explicación excelsa como corresponde a la Majestad de Allāh, glorificado y ensalzado sea, sobre todas Sus criaturas.

"*Aquel que ha hecho crecer el pasto verde*". Es decir, la hierba fresca y verde. "*Para convertirlo luego en desecho ennegrecido*". *Al-guzā* (el desecho), es todo aquello que arroja la corriente a las orillas del lecho del río como hierbas, restos de plantas y detritos. También es todo aquello que está seco. Y es el forraje y la hierba cuando está triturada y seca, y forma por encima del agua una capa de espuma mezclada con restos de desecho. "*Aḥwā*" (ennegrecido), es decir, que esos restos tienden a ennegrecerse debido a su intenso verdor. Dijo Abū ᶜUbaida: "Lo ennegreció debido a su quemazón y envejecimiento; y aquello que es fresco cuando se seca ennegrece". Dijo ᶜAbder-Raḥmān ibn Zaid: "Primeramente, hizo crecer la hierba verde, después, cuando se secó, se ennegreció por su quemazón y se convirtió en desecho arrojado

por los vientos y las corrientes". Y éste es el ejemplo que Allāh pone a los incrédulos, cuando este mundo se desintegra después de su florecimiento.

Dice Allāh, el Altísimo, en su Noble Qurᶜān:

﴿ سَنُقْرِئُكَ فَلَا تَنسَىٰٓ ۝٦ إِلَّا مَا شَآءَ ٱللَّهُ ۚ إِنَّهُۥ يَعْلَمُ ٱلْجَهْرَ وَمَا يَخْفَىٰ ۝٧ وَنُيَسِّرُكَ لِلْيُسْرَىٰ ۝٨ ﴾

**"Haremos que recites y no olvidarás, (6) excepto lo que Allāh quiera. Él conoce lo manifiesto y lo oculto. (7) Te haremos propicia la facilidad." (8)**

"*Haremos que recites*". Es decir, El Qurᶜān, ¡oh Muḥammad! Y te lo enseñaremos. "*Y no olvidarás*". Es decir, lo memorizarás. Relató Ibn Wahbin, de Mālik, que es una buena nueva de Allāh, el Altísimo. Le anunció que le había dado un signo de demostración concluyente, que era el de que le recitara el ángel Yibril lo que se le inspiraba de la revelación, para memorizarlo y no olvidarlo, siendo iletrado que no sabía leer ni escribir.

Dijeron Muŷāhid y Al-Kalbī: "Solía el Profeta ﷺ, cuando descendía el ángel Ŷibrīl sobre él con la revelación y concluía con la última *āya*, empezaba él de nuevo desde el principio por temor a olvidarlo; y descendió: "*Haremos que recites y no olvidarás*". Es decir, no olvidarás nada después de eso. Pues, te lo he hecho suficiente y te bastará. Y efectivamente, no olvidó nada después de descender esta *āya* hasta que murió, "*excepto lo que Allāh quiera*".

De Saᶜīd se transmitió, que dijo Qatāda: "No solía olvidar nada el Mensajero de Allāh ﷺ, *excepto lo que Allāh quiera*". Sobre esto se ha dicho: "Excepto lo que Alláh quiera que olvide; sin embargo, no olvidó nada del Qurᶜān después de haber sido revelada esta *āya*. Se dijo: "Excepto lo que Allāh quiera que olvide; y si llegara a olvidar algo, lo recordaría porque no lo olvidaría del todo".

Se ha dicho que significa la abrogación, es decir, excepto lo que Allāh quiera que abrogues. Así, la excepción es una forma de abrogación.

Se dijo: "El olvido significa abandonar; es decir, te exime de que dejes su práctica excepto lo que Allāh quiera que dejes por ser abrogado.

Fue preguntado un hombre sobre la explicación de: "*Haremos que recites y no olvidarás*". Respondió rápidamente, como si le hubieran hecho la pregunta anteriormente, y dijo: "No olvidarás su práctica".

Significa: No seas negligente con la recitación del Qurᶜān y su repetición de forma que lo olvides, excepto aquello que Allāh quiera que olvides por alguna cuestión en concreto. Y también, excepto aquello que Allāh quiera retrasar su revelación.

"*Él conoce lo manifiesto*". Es decir, lo manifestado en dichos y hechos. "*Y lo oculto*". Lo secreto. De Ibn ᶜAbbās: "Lo que hay en tu corazón y en tu alma". Dijo Muḥammad ibn Ḥātim: "Conoce la limosna (*ṣadaqa*) que se hace pública y la que se oculta". Y se dice que lo manifiesto es lo que has memorizado del Qurᶜān en tu pecho, y lo oculto es lo que se ha borrado de tu pecho.

"*Te haremos propicia la facilidad*". Para el camino fácil, que es el del bien. Dijo Ibn ᶜAbbās: "Te facilitaremos la acción del bien". Ibn Masᶜūd: "Te facilitaremos el camino al Jardín. Te encaminaremos hacia la verdadera fe (*al-ḥanifīya*)". Se ha dicho: "Te haremos fácil la revelación para que la memorices y la practiques".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَذَكِّرْ إِن نَّفَعَتِ ٱلذِّكْرَىٰ ۝٩ سَيَذَّكَّرُ مَن يَخْشَىٰ ۝١٠ ﴾

**"Así pues, llama al Recuerdo, porque recordar beneficia. (9) Recordará quien sea temeroso." (10)**

Es decir, exhorta, Muḥammad, a tu pueblo con el Qurᶜān, porque la exhortación es beneficiosa. Relató Yūnus, de Al-Ḥasan: "Recuerdo para el creyente y argumento en contra del incrédulo". Ibn ᶜAbbās solía decir: "Beneficia a mis amigos y no beneficia a mis enemigos". Dijo Al-Ŷurŷāni: "El recuerdo es obligatorio aunque no beneficie".

"*Recordará quien sea temeroso*". Es decir, quien sea consciente de Allāh y Le tema. Al-Māwardī: Y recordará aquel que tenga deseo y esperanza en Allāh.

Dijo Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَيَتَجَنَّبُهَا ٱلْأَشْقَى ۝١١ ٱلَّذِى يَصْلَى ٱلنَّارَ ٱلْكُبْرَىٰ ۝١٢ ثُمَّ لَا يَمُوتُ فِيهَا وَلَا يَحْيَىٰ ۝١٣ ﴾

**"Y se desentenderá el más miserable. (11) Que será arrojado al mayor de los fuegos. (12) Donde no vivirá ni morirá." (13)**

Es decir, se alejará del Recuerdo el desgraciado y miserable; y será arrojado al más inmenso Fuego, al más bajo de todos. De Al-Ḥasan: "El mayor es el Fuego del Infierno, y el menor es el fuego del mundo. No morirá para poder descansar del castigo ni vivirá para su beneficio".

En el *ḥadīṯ* de Abū Saᶜīd al-Judrī se dice que los unitarios de los creyentes que entraran en el infierno se quemarán y morirán hasta que se intercediera por ellos. Sin embargo, esta amenaza es para los más miserables y malvados.

Dijo Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ قَدۡ أَفۡلَحَ مَن تَزَكَّىٰ ﴿١٤﴾ وَذَكَرَ ٱسۡمَ رَبِّهِۦ فَصَلَّىٰ ﴿١٥﴾ ﴾

**"Habrá triunfado quien se purifique. (14) Y recuerde el nombre de su Señor y rece." (15)**

"*Habrá triunfado quien se purifique*". Es decir, ha obtenido con la permanencia en el Jardín, quien se haya purificado de la idolatría a través de la fe. Dijo Al-Ḥasan: "Habrá triunfado quien haya actuado honrada e íntegramente". Según Qatāda: "Quien se hubiera purificado por la acción virtuosa".

Esta *āya* fue revelada a propósito del *zakāt-al-fiṭr*. Es decir, quien se haya purificado pagando su *zakā*. De Ibn Sirīn: "*Y recuerde el nombre de su Señor y rece*", dijo: "Salió y rezó después de haber entregado el *zakā*". Dijo ᶜIkrima: "El hombre solía decir: ofreceré mi *zakā* antes de mi *ṣalā*". Relataron Abū Saᶜīd al-Judrī e Ibn ᶜUmar que las dos *āyāt* se refieren al *zakāt-al-fiṭr* y al *salat* del *ᶜĪd-al-fiṭr*. La gente de Medina no veía mejor *ṣadaqa* que la del *zakāt-al-fiṭr*, incluso mejor que la del abastecimiento de agua a los huéspedes.

Del Profeta ﷺ, se transmitió acerca de esta *áya*: "*Habrá triunfado quien se purifique*", dijo: "¡Da el *zakāt-al-fiṭr*!". Y acerca de: "*Y recuerde el nombre de su Señor y rece*", dijo: "el *ṣalā* del ᶜĪd". Ibn ᶜAbbās y Aḍ-Ḍaḥḥāk dijeron: "*Y recuerde el nombre de su Señor*", es decir, en el camino hacia el lugar de la oración. "*Y rece*", el *ṣalā* del ᶜId.

Se ha dicho también que la *āya* se refiere al pago del *zakā* de la riqueza en general. Y se ha dicho que se refiere a la purificación de las acciones y no de la riqueza. Se relató de Ŷābir ibn ᶜAbdellāh, que dijo el Profeta ﷺ acerca de: "*Habrá triunfado quien se purifique*", es decir, quien testifica que no hay más dios que Allāh, desprovisto de semejante, y testifica que yo soy el Mensajero de Allāh.

De ᶜAṭā se transmitió que dijo: "La *āya* se reveló a propósito de ᶜUṯmān ibn ᶜAffān, Allāh esté complacido de él. Dijo: Había en Medina un hipócrita que tenía una palmera que daba a la casa de un hombre de los Ansar, y al soplar el viento hacía

caer los dátiles frescos y tiernos a la casa del Anṣārī, y comen de ellos él y su familia. Entonces, el hipócrita disputó con él y se quejó al Mensajero de Allāh ﷺ. Éste envió un emisario al hipócrita sin saber de su hipocresía y le dijo: "Tu hermano el Anṣārī dice que los dátiles frescos caen en su casa, comiendo de ellos él y su familia. ¿Quieres que se te dé una palmera en el Jardín en lugar de ésta?" Dijo: ¿Voy a vender una de ahora por otra a largo plazo? ¡No lo haré! Dijeron que ᶜUṯmān ibn ᶜAffān le dio un huerto de palmeras en lugar de su palmera, y por eso fue revelado:

"*Habrá triunfado quien se purifique*". Y fue revelado por causa del hipócrita: "*Y se desentenderá el más miserable*".

"*Y recuerde el nombre de su Señor y rece*". Es decir, recordó el nombre de su Señor diciendo: ¡Allāhu Akbar! Al principio del *ṣalā*. Y este es el argumento de la obligatoriedad de dar el "*takbīr*" de apertura. Se dice que se refiere a los "*takbīr*" del *ṣalā* del ᶜId. Se dijo: "Recuerde el nombre de su Señor con el corazón en su *ṣalā*, tema su castigo, y desée su recompensa para mantener su recogimiento en él". Se ha dicho: "*Recuerde el nombre de su Señor*", es para que inicie cada *sura* con el *basmala*: "*En el nombre de Allāh, el Compasivo, el Misericordioso*". Se dice que es el "*du ᶜā*" (invocación). ¡Invoca a Allāh con las necesidades de este mundo y el otro!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ بَلۡ تُؤۡثِرُونَ ٱلۡحَيَوٰةَ ٱلدُّنۡيَا ١٦ وَٱلۡأٓخِرَةُ خَيۡرٞ وَأَبۡقَىٰٓ ١٧ ﴾

**"Sin embargo, preferís la vida de este mundo. (16) Cuando la Otra Vida es mejor y de mayor permanencia." (17)**

Sin embargo, vosotros musulmanes, preferís la abundancia de este mundo a la recompensa del otro.

De Ibn Masᶜūd, que recitó esta *āya* y dijo: "¿Sabéis por qué preferimos la vida de este mundo a la otra? Porque este mundo está presente y nos muestra al momento su bienestar y la delicia de su comida y bebida, mientras que la otra vida se oculta a nosotros. De manera que hemos elegido el presente y hemos dejado el futuro.

"*Cuando la Otra Vida es mejor y de mayor permanencia*". Es decir, la Casa de la Otra Vida, el Jardín, es más duradera que este mundo. Dijo el Profeta ﷺ: "Este mundo con respecto al otro no es sino como cuando uno de vosotros introduce un dedo en el mar, que vea lo que queda al sacarlo".

Dijo Mālik ibn Dinār: "Si fuera este mundo de oro perecedero, y el otro de loza duradera, lo obligado sería que se prefiriera la loza duradera sobre el oro perecedero.

Dijo: Cuánto más cuando el otro mundo es de oro duradero y este mundo de loza perecedera.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ إِنَّ هَـٰذَا لَفِى ٱلصُّحُفِ ٱلْأُولَىٰ ﴿١٨﴾ صُحُفِ إِبْرَٰهِيمَ وَمُوسَىٰ ﴿١٩﴾ ﴾

**"Realmente esto ya estaba en las primeras escrituras:**
**(18) Las escrituras de Ibrāhīm y de Mūsā." (19)**

Realmente esto, es decir, que la Otra Vida es mejor y de mayor permanencia. Dijo Al-Ḥasan: "Se refiere a todos los libros de Allāh". O desde: "*Habrá triunfado*..., hasta el final del sura". Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: "Realmente este Qurᶜān ya estaba en las primeras escrituras".

"*Las escrituras de Ibrāhīm y de Mūsā*". Es decir, las escrituras reveladas a ellos dos. Y no es que estas expresiones concretamente aparecieran en esas escrituras, sino que se refiere a su significado. Es decir, el significado de esas palabras apareció en aquellas escrituras.

Relató Al-Ayūr, en un *ḥadīṯ* de Abū Ḏarr, que dijo: Pregunté: ¡Mensajero de Allāh! ¿Qué eran las escrituras de Ibrāhīm? Contestó: "Todas eran de proverbios ejemplares:... ¡Oh rey poderoso, engreído y vanidoso! No te he enviado para que amases cuanto hay en este mundo, sino que te he enviado para que respondas por Mí a la petición del oprimido; porque, verdaderamente yo no la rechazo aunque venga de la boca del infiel.

Había otros relatos ejemplares: Todo hombre responsable deberá ordenar sus asuntos en tres tiempos. Uno para invocar a su Señor y adorarle. Otro para revisar su propia conciencia y meditar en las gracias que Allāh, Poderoso y Majestuoso, le ha otorgado. Y otro para que se dedique a satisfacer sus propias necesidades de comida y bebida. Y todo ser juicioso deberá aprovisionarse para la Otra Vida, actuar en ésta, y aprovechar el bienestar sin caer en lo ilícito. Deberá ser instruido y conocedor de su tiempo, salir al encuentro de todo cuanto le pueda interesar, y preservar su lengua para lo que sea útil y provechoso. Y quien considerara su habla la consecuencia de sus obras, hablaría sólo lo que fuese en su propio beneficio." Y le volví a preguntar: ¡Mensajero de Allāh! ¿Qué eran las escrituras de Mūsā? Contestó: Todas eran lecciones ejemplares: ¡Me asombré del que tenía la certeza de la muerte, ver como se alegraba; del que tenía la certeza del decreto, cómo trasegaba; del que vió este mundo con su devenir, cómo se contentaba con él; y del que tenía la certeza de la Rendición de Cuentas y no actuaba!" Y pregunté: ¡Mensajero de Allāh! ¿Tenemos en nuestras

manos algo de lo que había en manos de Ibrāhīm y de Mūsā, de lo que Allāh te ha revelado? Dijo: ¡Sí! Recita Abū Ḏarr:

﴿قَدْ أَفْلَحَ مَنْ تَزَكَّى .وَذَكَرَ اسْمَ رَبِّهِ فَصَلَّى. بَلْ تُؤْثِرُونَ الْحَيَاةَ الدُّنْيَا. وَالآخِرَةُ خَيْرٌ وَأَبْقَى. إِنَّ هَذَا لَفِي الصُّحُفِ الأُولَى. صُحُفِ إِبْرَاهِيمَ وَمُوسَى.﴾

"*Habrá triunfado quien se purifique. Y recuerde el nombre de su Señor y rece. Sin embargo, preferís la vida de este mundo. Cuando la Otra Vida es mejor y de mayor permanencia. Realmente esto ya estaba en las primeras escrituras: Las escrituras de Ibrāhīm y de Mūsā*".

# Sura "*Al-Gāšiya*" (El Envolvente)

## Mequinense y contiene veitiséis *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ هَلۡ أَتَىٰكَ حَدِيثُ ٱلۡغَٰشِيَةِ ۝١ ﴾

**"¿No te ha llegado el relato del Envolvente?" (1)**

Es decir, el Día de la Resurrección que envolverá y cubrirá a las criaturas con sus horrores y sus terrores, según la opinión de la mayoría de los exégetas.

Dijeron Saᶜīd Ibn Ŷubair y Muḥammad ibn Kaᶜb: "*El Envolvente*": "Es el Fuego que envuelve y recubre los rostros de los incrédulos". Relató Abū Ṣāleḥ, de Ibn ᶜAbbās, que la prueba del significado anterior está cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(وتَغْشَى وجوهَهُمُ النارُ) (ابراهيم-50)

"*Y el Fuego cubrirá sus rostros*". (Ibrāhīm -14:50)

Se ha dicho: "Significa que cubrirá a la creación". Se ha dicho también: "Se refiere al segundo soplo del cuerno para la Resurrección: porque esa llamada cubrirá a las criaturas". Se dice que será la gente del Fuego que se envolverá y se precipitará en él. Significa: No tenías conocimiento de esto y tampoco lo tenía tu pueblo. Dijo Ibn ᶜAbbās: "No le llegó, antes de esto, el relato con el detalle mencionado aquí". Utilizando Allāh, el Altísimo, la frase interrogativa a Su Mensajero significa: Si no te ha llegado el relato del Envolvente, te llegará.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وُجُوهٌ يَوْمَئِذٍ خَاشِعَةٌ ۝٢ عَامِلَةٌ نَّاصِبَةٌ ۝٣ ﴾

**"Ese Día habrá rostros humillados; (2) abrumados, fatigados." (3)**

Dijo Ibn ᶜAbbās: "Si no le llegó el relato de ellos, Él le informó: "*Ese Día habrá rostros...*". Es decir, el Día de la Resurrección. "*Humillados*". Dijo Sufiān: "Es decir, dóciles por el castigo". Y todo débil y endeble está callado y humillado. Se dice: Se humilló en su *ṣalā*; quiere decir que se sometió e inclinó su cabeza. Y el término "*jaša ᶜa*", también significa silenciar. Como cuando Allāh, el Altísimo, dice:

(وَخَشَعَتِ الأَصْوَاتُ لِلرَّحْمَنِ) (طه-108)

"*Y las voces se silenciarán para el Misericordioso*". (Ṭa.Ha-20:108)

"*Ese día habrá rostros...*". Se refiere a la gente de esos rostros, que serán todos los incrédulos. También se ha dicho que serán los rostros de los judíos y cristianos.

"*Abrumados, fatigados*". Son aquellos que han actuado vilmente en este mundo y se han empeñado en la desobediencia a Allāh, el Altísimo, y en la incredulidad; como los adoradores de ídolos o los incrédulos de la gente del libro, de los cuales Allāh no acepta sino lo que sea sinceramente para Él. Dijo Saᶜīd, de Qatāda: "Fueron engreídos en este mundo por la desobediencia a Allāh, teniéndolos Él que abrumar y fatigarlos en el Fuego; arrastrando cadenas pesadas; portando grilletes; detenidos descalzos y desnudos en las explanadas en un Día cuya medida de tiempo es equivalente a cincuenta mil años". Dijeron Al-Ḥasan y Saᶜīd ibn Ŷubair: "No actuaron (los incrédulos) para Allāh en este mundo ni se afanaron por Él, pero sí fueron abrumados y fatigados con el Fuego del Ŷahannam". Dijo Al-Kalbī: "Serán arrastrados sobre sus rostros hacia el Fuego. Se les encargará que suban a una montaña de hierro en el Ŷahannam, y se cansarán hasta quedar totalmente extenuados, por el trasiego con cadenas y grilletes y el ir y venir por el Fuego, debatiéndose en él, como lo hace el camello en el fango. Y otros tipos de castigo". Se dijo: "Abrumados en este mundo y fatigados en el otro".

Se relató de Al-Ḥasan que dijo: "Cuando ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb, Allāh esté complacido de él, llegó a Siria, acudió a él un anciano monje todo sucio y negro. Cuando lo vió ᶜUmar, rompió a llorar. Y le preguntó el monje: ¡Príncipe de los creyentes! ¿Qué te ha hecho llorar? Respondió: Este pobre buscó un asunto y no acertó, y puso la esperanza en un ruego y se equivocó. Y recitó la *āya* de Allāh, el Altísimo: "*Ese día habrá rostros humillados; abrumados, fatigados*".

La persona que se describe como *mutaqahhil* es aquel que tiene aspecto desaliñado y malo de estado. Son descritos en el *ḥadīṯ* de ᶜAlī, Allāh esté complacido de él, como la gente de Harura, es decir los *Jawāriŷ*, aquellos que mencionó el Mensajero de Allāh ﷺ, diciendo: "¡Despreciaréis vuestro *ṣalā* en comparación al de ellos, vuestro ayuno al de ellos, vuestras acciones a las de ellos: pero se salen de la ortodoxia del Dīn de la misma forma que sale la flecha disparada de su arco!...".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ تَصۡلَىٰ نَارًا حَامِيَةً ۝٤ ﴾

**"Sufrirán el ardor de un Fuego abrasador." (4)**

Es decir, un calor ardiente. Se encenderá y arderá largo tiempo.

Aquí el término: "*ḥāmiya*", proviene de *ḥamā*, y puede tener varias acepciones. Una de ellas es que el ardor y la ebullición del fuego sean continuos y no como el fuego de este mundo que se interrumpe cuando se apaga. La segunda acepción hace referencia a la zona prohibida, es decir, aquel que incurre en lo ilícito e inviolable. Como dijo el Profeta ﷺ en un *ḥadīṯ*: "Todo rey tiene un vedado, y el vedado de Allāh son Sus prohibiciones. Aquel que pasta [su ganado] junto al vedado, acabará entrando en él." La tercera es de protección. Cuando cada uno se protege a sí mismo y a su entorno del peligro al acecho, de la misma forma que el león protege su guarida. Y la cuarta es la que adquiere el significado de ira y cólera hasta el punto de llegar al paroxismo por la violencia de la venganza. Y Allāh, el Altísimo, aclara este significado cuando dice:

(تَكَادُ تَمَيَّزُ مِنَ الْغَيْظِ) (الملك-8)

"*A punto de reventar de ira*". (La Soberanía-67:8)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ تُسۡقَىٰ مِنۡ عَيۡنٍ ءَانِيَةٍ ۝٥ ﴾

**"Se les dará de beber de un manantial en máxima ebullición." (5)**

Es decir, en el punto culminante de calor. De ahí también el significado cuando Allāh, el Altísimo, dice:

(يَطُوفُونَ بَيْنَهَا وَبَيْنَ حَمِيمٍ ءَانٍ) (الرحمن-44)

"*Irán y volverán entre su fuego y un agua hirviendo*". (El Misericordioso-55:44)

Dice la exégesis del Qurᶜān: Significa, al límite de calor: si tan sólo cayera una gota de esa agua sobre las montañas del mundo, las derretiría. Dijo Al-Ḥasan: "Se prendió sobre ese [manantial] el fuego del Infierno desde los tiempos en que fue creado; y fueron empujados a él como bandadas sedientas."

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ لَّيْسَ لَهُمْ طَعَامٌ إِلَّا مِن ضَرِيعٍ ۝٦ ﴾

**"No tendrán más alimento que un espino ponzoñoso." (6)**

Es decir, la gente del Fuego. Y después de mencionar su bebida menciona su alimento. Dijeron ᶜIkrima y Muŷāhid: "El término "*ḍarīᶜu*" se corresponde con el nombre de una planta espinosa pegada a la tierra". Y este es el nombre que recibe cuando está seca porque si está verde recibe otro nombre, los Quraiš la llaman: "*aš-Šibriq*". No se acerca a ella animal ni ganado alguno a pastarla, ya que es un veneno mortal. Es el más dañino y horrible de los alimentos. Y esto según la generalidad de los exégetas.

Dijo Al-Jalīl: "*Aḍ-ḍarīᶜu* es una planta verde de olor fétido que arroja el mar". Dijo Al-Walbi, de Ibn ᶜAbbās: "Es un árbol de fuego, que si estuviera en el mundo quemaría la tierra y todo cuanto hay en ella". Lo más notorio es que sea un árbol espinoso que no es de este mundo.

De Ibn ᶜAbbās, que dijo el Profeta ﷺ: "*Aḍ-ḍarīᶜu* es algo que está en el Fuego, parecido al espino, más amargo que el acíbar, más maloliente que la carroña, y más ardiente que el fuego. Y Allāh lo nombró *ḍarīᶜu*".

Dijo Jālid ibn Ziyād que oyó al Mutawakkil ibn Hamdan preguntar por esta *āya*: "*No tendrán más alimento que un espino ponzoñoso*". Dijo: He sabido que *Aḍ-ḍarīᶜu* es un árbol del Fuego del Ŷahannam que lleva pus y sangre, y es más amargo que el acíbar. Ese será, pues, su alimento". Dijo Al-Ḥasan: "Es parte del castigo que Allāh, el Altísimo, tiene oculto".

Dijo Ibn Kisān: "Es un alimento con el cuál son humillados y sometidos a la más ruin de las bajezas aquellos que se ven en el Fuego, y suplican a Allāh, el Altísimo, que los libere de él por lo aborrecible que es". De Al-Ḥasan: "Es *az-Zuqqūm*." Se ha dicho que es un valle del Ŷahannam.

Dice Allāh, el Altísimo, en otro lugar del Qurᶜān:

(فَلَيْسَ لَهُ الْيَوْمَ هَاهُنَا حَمِيمٌ.وَلاَ طَعَامٌ إِلاَّ مِنْ غِسْلِينٍ) (الحاقة-35-36)

"*Hoy no tendrá aquí quien lo proteja ni comida que no sea pus*". (La Verdad Indefectible-69:35-36)

En el Fuego hay grados en la comida como Zuqqūm, Guislīn, y Ḍarīᶜu; en la bebida Al-Ḥamīm y As-Sadīd.

Dijo Al-Kalbī: "*Aḍ-ḍarīᶜu* tiene un grado tal que no lo tiene otro; y *az-zuqqúm* tiene otro grado". Al-Qutabī dijo: "Se puede interpretar que *Aḍ-ḍarīᶜu* y el árbol de *Az-zaqqūm* sean dos plantas del Fuego, o de una substancia que no la devora el fuego. De la misma manera las cadenas del Fuego, los grilletes, los escorpiones y serpientes. Y si fueran de la naturaleza que conocemos, no permanecerían en el Fuego. Esto no es sino una indicación que Allāh nos da del futuro oculto a nosotros y del presente conocido para nosotros. Así, los nombres son coincidentes, sin embargo, los significados son diferentes en cuanto a la esencia y naturaleza de este mundo y el otro. Y, asimismo, de cuanto hay en el Jardín de árboles y alfombras. "De Al-Qušairī: Verdaderamente, aquel que hace permanecer a los incrédulos en el Fuego para que persista sobre ellos el castigo, hace permanecer a las plantas y al árbol de *az-zaqqūm* en el Fuego, para castigar mediante ellos a los incrédulos.

Hay, sin embargo, sobre este asunto una teoría débil e incorrecta, de algunos que dicen que *Aḍ-ḍarīᶜu* en sí misma no crece en el Fuego, y que no comen de ella. Y que solamente es un alimento de los animales y no de los hombres en esta tierra. Y cuando los camellos comen de ella, se debilitan sin saciarse. Esto indica que dudan del poder de Allāh, el Altísimo. Y verdaderamente, Aquel que hace crecer en esta tierra *Aḍ-ḍarīᶜu* es capaz de hacerla crecer en el Fuego. Ha hecho para nosotros en este mundo fuego de un árbol verde, y el fuego no quema al árbol ni la humedad del agua en el árbol apaga el fuego. Como dice Allāh, el Altísimo, en el Qurᶜān:

(الَّذِي جَعَلَ لَكُمْ مِنَ الشَّجَرِ الأَخْضَرِ نَارًا فَإِذَا أَنْتُمْ مِنْهُ تُوقِدُونَ) (يس-80)

"*Aquel que os da fuego de la madera verde del árbol, haciendo que con ella encendáis*". (Ya.Sin-36:80)

(وَنَحْشُرُهُمْ يَوْمَ الْقِيَامَةِ عَلَى وُجُوهِهِمْ) (الإسراء-97)

"*Y el Día de la Resurrección los reuniremos con los rostros hacia abajo*". (El Viaje Nocturno-17:97)

Preguntaron: ¿Mensajero de Allāh, cómo van a andar sobre sus rostros? Dijo: "Aquel que los ha hecho caminar sobre sus pies es capaz de hacerlos caminar sobre sus rostros". Así pues, no se asombra de esto sino el que es débil de corazón. Nos informó así mismo, cuando Allāh, el Altísimo, dice:

(إِنَّ الَّذِينَ كَفَرُوا بِآيَاتِنَا سَوْفَ نُصْلِيهِمْ نَارًا كُلَّمَا نَضِجَتْ جُلُودُهُمْ بَدَّلْنَاهُمْ جُلُودًا غَيْرَهَا لِيَذُوقُوا الْعَذَابَ) (النساء-56)

"*A los que se hayan negado a creer en Nuestros signos, los arrojaremos a un Fuego, y cada vez que les queme la piel, se la cambiaremos por otra, para que prueben el castigo*". (Las Mujeres-4:56)

(سَرَابِيلُهُمْ مِنْ قَطِرَانٍ وَتَغْشَى وُجُوهَهُمُ النَّارُ). (إبراهيم-50)

"*Sus túnicas serán de alquitrán y el fuego cubrirá sus rostros*". (Ibrāhīm-14:50)

(إِنَّ لَدَيْنَا أَنْكَالاً وَجَحِيمًا. وَطَعَامًا ذَا غُصَّةٍ وَعَذَابًا أَلِيمًا). (المزمل-12،13)

"*Ciertamente, junto a Nosotros hay cadenas y un Fuego inflamado. Un alimento espinoso (que se atraganta) y un doloroso castigo*". (El Envuelto en el manto-73:12-13)

Y los castigos del Fuego, de esta forma, son numerosos y diversos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ لَّا يُسْمِنُ وَلَا يُغْنِي مِن جُوعٍ ۝٧ ﴾

**"Que ni nutre ni sacia el hambre." (7)**

Es decir, *Aḍ-ḍarīʿu* no alimenta a quien lo come. ¿Y cómo se va a alimentar aquel que come espinas? Dicen los exégetas: "Cuando se reveló esta *āya* dijeron los asociadores: Nuestros camellos se alimentan de *Aḍ-ḍarīʿu*, y descendió: "*Que ni nutre ni sacia el hambre*". Mintieron, pues ciertamente los camellos lo pastan cuando está fresco, y cuando está seco no lo comen.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ وُجُوهٌ يَوْمَئِذٍ نَّاعِمَةٌ ﴿٨﴾ لِّسَعْيِهَا رَاضِيَةٌ ﴿٩﴾ فِي جَنَّةٍ عَالِيَةٍ ﴿١٠﴾ ﴾

**"Ese Día habrá rostros dichosos. (8) Satisfechos por su esfuerzo. (9) En un Jardín elevado." (10)**

Es decir, los rostros de los creyentes musulmanes estarán el Día del Juicio llenos de placer. Estarán complacidos por lo que habrán constatado los ojos del resultado de sus obras y acciones virtuosas. Todo ello por el esfuerzo aportado en el mundo de *duniā*. Estarán satisfechos en la vida del *Ájira* cuando se les otorgue el Jardín por sus acciones. Menciona los rostros donde se refleja la dicha interna de las almas. Se encontrarán en un Jardín elevado por encima de los cielos. Se ha dicho que será elevado por la magnitud del Jardín en el que habrá todo cuanto es apetecible a las almas y que deleita los ojos. Y en él permanecerán eternamente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ لَّا تَسْمَعُ فِيهَا لَاغِيَةً ﴿١١﴾ ﴾

**"En el que no oirán frivolidad alguna." (11)**

Es decir, palabras vanas. Aquí puede tener referencias diversas: Mentiras, calumnias y negación de Allāh, Poderoso y Majestuoso. Dijo Ibn ʿAbbās: "No oirán falsedades ni vicios". Dijo Qatāda: "No oirán insultos." Dijo Muŷāhid: "No habrá desobediencia". Dijo Al-Ḥasan: "No se oirán falsos juramentos". "Dijo Al-Farrā: "No se oirá en el Jardín juramento alguno ni virtuoso ni desvergonzado; y no se oirá a la gente del Jardín hablar palabras vanas, sino con sabiduría y con alabanza a Allāh por haberles concedido la delicia eterna del Paraíso".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ فِيهَا عَيْنٌ جَارِيَةٌ ﴿١٢﴾ فِيهَا سُرُرٌ مَّرْفُوعَةٌ ﴿١٣﴾ وَأَكْوَابٌ مَّوْضُوعَةٌ ﴿١٤﴾ وَنَمَارِقُ مَصْفُوفَةٌ ﴿١٥﴾ وَزَرَابِيُّ مَبْثُوثَةٌ ﴿١٦﴾ ﴾

**"Donde habrá un manantial fluyendo; (12) lechos elevados; (13) copas dispuestas; (14) cojines alineados; (15) y alfombras extendidas." (16)**

"*Donde habrá un manantial fluyendo*". Es decir, un manantial de agua desbordante. Y toda clase de bebidas deliciosas conocidas sobre la tierra, sin límite alguno.

"*Lechos elevados*". Se relató que la altura de los lechos sería la que hay entre el cielo y la tierra, para que el *walī* de Allāh viera sus dominios alrededor de él. "*Copas dispuestas*". Y la copa es el recipiente que no tiene ni asa ni morro. "*Cojines alineados*". Es decir, almohadas, una junto a la otra. "*Y alfombras extendidas*". Es decir, finas alfombras desplegadas unas encima de otras. Y también se ha dicho dispersadas. Como cuando Allāh, el Altísimo, dice:

(وَبَثَّ فِيهَا مِنْ كُلِّ دَابَّةٍ) (البقرة-164)

"*Y ha diseminado por la tierra toda clase de criaturas*". (La Vaca-2:164)

Nos relató ᶜAmmār ibn Muḥammad, que dijo: "He rezado detrás de Mansūr ibn al-Muᶜtamir y recitó el sura de El Envolvente, y cuando llegó a: "*Y alfombras diseminadas*": Recostados en ellas llenos de delicia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ أَفَلَا يَنظُرُونَ إِلَى ٱلْإِبِلِ كَيْفَ خُلِقَتْ ﴿١٧﴾ ﴾

**"¿Es que no se fijan en los camellos y cómo han sido creados?" (17)**

Dicen los exégetas del Qurᶜān: "Cuando Allāh, Poderoso y Majestuoso, describió el estado de la gente de las dos casas, la del Jardín y la del Fuego, se ufanaron por ello los incrédulos desmintiendo y negando; acto seguido Allāh les recordó Su obra y Su poder, ya que Él es capaz de todo, como de la creación de los animales, el cielo y la tierra. A continuación, mencionó a los camellos primeramente, porque son numerosos y muy conocidos entre los árabes, y estos no conocían a los elefantes. De manera que Alláh, el Altísimo, les hizo ver la inmensidad en la creación de estos animales, sometiéndolos al hombre e incluso al más pequeño; los conduce, los hace arrodillarse y levantarse, y les prepara pesadas cargas mientras está echado para luego levantarse con ellas sin que este comportamiento sea propio de ningún otro animal. Su creación indica la inmensidad de su poder y su unidad".

De algunos doctores se supo que a uno de ellos le hablaron acerca del camello y de la maravilla de su creación, y éste había vivido en un país en el que no había camellos. Éste se quedó pensando y a continuación dijo: "Lo más probable es que sean de prolongado cuello".

Cuando Allāh, el Altísimo, dispuso que los camellos fuesen los barcos de la tierra, capacitándolos para recorrer grandes distancias, los hizo ser pacientes para poder soportar la sed; de tal manera que pueden llegar a diez días o más sin beber; también hizo que pudieran pastar cualquier planta que creciera en las tierras por muy lejanas que estuvieran, y de aquellas que no pastan el resto de los animales.

Se ha dicho: Cuando Allāh, el Altísimo, mencionó los lechos elevados, preguntaron: ¿Cómo subimos a ellos? Entonces, Allāh, el Altísimo, reveló esta *āya*, aclarando que los camellos se echan hasta que son cargados y después se levantan: de la misma manera los lechos se bajan primero para después alzarse.

Se ha dicho, por otra parte, que el término "*ibil*" hace referencia aquí a las nubes, pero sin que esté autentificado en los libros de los imames conocidos.

Se plantean, pues, dos cuestiones: Una que es la manifiesta y más conocida, y que hace referencia al camello como animal de cuatro patas que se echa sobre la tierra para ser cargado, mientras que los demás animales de cuatro patas se cargan estando de pie; y la otra cuestión es la que hace referencia a las nubes que llevan el agua de la lluvia. De cualquiera de las formas aquí también Allāh, el Altísimo, nos muestra Su poder y los beneficios que otorga con ello a toda Su creación. Y si la referencia es al camello, se considera como el animal que más beneficios juntos reúne, cumpliendo cuatro requisitos: La camella es portadora de leche; es animal de montura; de carga; y se puede comer. Así que el camello reúne estas cuatro cualidades, siendo por ello su gracia más general y la manifestación de la capacidad de Allāh, el Altísimo, más completa.

Dijo Al-Ḥasan: "Allāh, el Altísimo, ha especificado concretamente la mención de este animal porque come huesos de dátil y todo tipo de forraje y lo convierte en leche". A pesar de ello, fue preguntado Al-Ḥasan: "¿No es más admirable el elefante? Dijo: Los árabes vivían lejos del ámbito del elefante; su carne no es comestible ni se ordeña su hembra.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَإِلَى ٱلسَّمَآءِ كَيۡفَ رُفِعَتۡ ﴿١٨﴾ وَإِلَى ٱلۡجِبَالِ كَيۡفَ نُصِبَتۡ ﴿١٩﴾
وَإِلَى ٱلۡأَرۡضِ كَيۡفَ سُطِحَتۡ ﴿٢٠﴾ ﴾

**"¿Y en el cielo, cómo ha sido elevado? (18) ¿Y en las montañas, cómo han sido erigidas? (19) ¿Y en la tierra, cómo ha sido extendida?" (20)**

"*¿Y en el cielo, cómo ha sido elevado?*". Es decir, elevado por encima de la tierra sin pilares de ninguna clase.

"*¿Y en la montañas cómo han sido erigidas*?". Es decir, fijadas y ancladas sobre la tierra para que no se muevan ni desaparezcan. Siendo así que cuando la tierra fue extendida y allanada, la fijó e inmovilizó con las montañas. Cómo cuando dice en el Qurʿān:

(وَجَعَلْنَا فِي الأَرْضِ رَوَاسِيَ أَنْ تَمِيدَ بِهِمْ) (الأنبياء-31)

"*Y hemos puesto en la tierra cordilleras para que no se moviera con ellos encima*".
(Los Profetas-21:31)

"*¿Y en la tierra, cómo ha sido extendida?*". Es decir, desplegada y alargada. En estas nobles *āyāt*, Allāh, el Altísimo, nos hace volver la mirada a la montura del hombre y lo que significa su creación; después al cielo, y a continuación a la tierra, para su reflexión en el Creador, el Poderoso.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ فَذَكِّرْ إِنَّمَآ أَنتَ مُذَكِّرٌ ﴿٢١﴾ لَّسْتَ عَلَيْهِم بِمُصَيْطِرٍ ﴿٢٢﴾ إِلَّا مَن
تَوَلَّىٰ وَكَفَرَ ﴿٢٣﴾ فَيُعَذِّبُهُ ٱللَّهُ ٱلْعَذَابَ ٱلْأَكْبَرَ ﴿٢٤﴾ إِنَّ إِلَيْنَآ إِيَابَهُمْ ﴿٢٥﴾
ثُمَّ إِنَّ عَلَيْنَا حِسَابَهُم ﴿٢٦﴾ ﴾

**"Así pues, llama al Recuerdo, pues tú sólo eres alguien que despierta el recuerdo. (21) No tienes potestad sobre ellos. (22) Sin embargo, a quien dé la espalda y se niegue a creer, (23) Allāh lo castigará con el mayor de los castigos. (24) Realmente, han de volver a Nosotros. (25) Y después, a Nosotros nos corresponderá pedirles cuentas." (26)**

"*Así pues, llama al Recuerdo, pues tú sólo eres alguien que despierta el recuerdo*". ¡Exhórtalos, Muḥammad, y atemorízalos! Pues, tú sólo eres un exhortador.

"*No tienes potestad sobre ellos*". Es decir, no tienes autoridad sobre ellos para poder combatirles. Después fue abrogada por la *áya* de la espada". *Al-Muṣaiṭir* es el que tiene autoridad sobre algo o alguien, para supervisarlo y controlarlo; cuidar sus estados; y registrar su trabajo. Es de la raíz "*ṣaṭara*", gobernar.

"*Sin embargo, quien dé la espalda y se niegue a creer*". Es decir, se exceptúa a aquel que rehúse la exhortación y la llamada al recuerdo. Y a ese, entonces, le llegará el castigo de Allāh.

"*Allāh lo castigará con el mayor de los castigos*". Que será el del Fuego del *Ŷahannam*: el castigo eterno. Dijo "el mayor" porque también fueron castigados en el "mundo" con el hambre, la sequía, el cautiverio y el combate.

Se ha dicho en otro significado de las *āyāt*: No tienes poder ni autoridad sobre ellos, excepto sobre quien dé la espalda y se niegue a creer, que en ese caso ejercerías tu poder (Muḥammad) sobre él combatiéndolo por la causa de Allāh (Ŷihād). Y después, Allāh, el Altísimo, lo castigará con el mayor de los castigos. Y según esta evaluación del significado, no hay abrogación de la *āya*.

Se relató que ᶜAlī acudió a un hombre que había renegado del Islam, y le pidió que hiciera *tawba* durante tres días, pero al no volverse al Islam lo combatió, y recitó a propósito de ello: "*Excepto quien dé la espalda y se niegue a creer*". "*Realmente, han de volver a Nosotros*". Es decir, después de la muerte.

# Sura "*Al-Faŷr*" (El Alba)

## Mequinense y consta de treinta *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَٱلْفَجْرِ ۝١ وَلَيَالٍ عَشْرٍ ۝٢ ﴾

**"¡Por el alba! (1) ¡Por las diez noches!" (2)**

Jura Allāh por el alba (*al-faŷr*). "*¡Por las diez noches! ¡Por el par y el impar! ¡Por la noche cuando transcurre!*". Son cinco los juramentos. Se dice: *Al-faŷr* significa aquí disipar la oscuridad para que aparezca la luz de cada día. Dice Ibn ᶜAbbās que se refiere a todo el día y lo describe con 'el alba' porque es su comienzo. Dice Qatāda: "Es el comienzo (*faŷr*) del primer día del mes de Al-Muḥarram, porque ahí empieza el año". De él también se dice: "Se refiere al *ṣalā* del amanecer (*ṣubḥ*)".

De Ibn ᶜAbbās: "*Al-faŷar*" se refiere a la mañana del Día del Sacrificio". Dijo Ikrima: "*Al-faŷr* es el amanecer del día de Muzdalifa". De Muḥammad ibn Kaᶜb al-Quraẓī: "*Wal-faŷr*" es el último de los diez primeros días del mes de Ḏūl-Ḥiŷŷa".

"*¡Por las diez noches!*". Es decir, las diez noches del mes de Ḏūl-Ḥiŷŷa. Dijeron Ibn ᶜAbbās y Masrūq que son las diez que Allāh, el Altísimo, mencionó en la historia de Mūsā, sobre él la paz:

(وَوَاعَدْنَا مُوسَى ثَلاَثِينَ لَيْلَةً وَأَتْمَمْنَاهَا بِعَشْرٍ) (الأعراف-142)

"*Emplazamos a Mūsā durante treinta noches y las completamos con diez más*". (Al-Aᶜrāf-7:142)

Y esos son los días preferidos del año. Relató Abū az-Zubair, de Ŷābir, que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: "Las diez noches incluyen la del Día del Sacrificio".

Por el honor que Allāh, el Altísimo, concede a esas diez noches concretamente, jura por ellas. *¡Por las diez noches!* Indeterminadas, pero que gozan de preferencia sobre las demás.

De Ibn ᶜAbbās: "Se refiere a las diez últimas noches del mes de Ramaḍān". Y en otro dicho que son las diez primeras de Al-Muḥarram, de las cuales ᶜĀšurā es el último día. Una última explicación de la *āya* dice que se refiere a las diez primeras noches de cada mes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَٱلشَّفۡعِ وَٱلۡوَتۡرِ ٣ ﴾

**"¡Por el par y el impar!" (3)**

De ᶜImrān al-Ḥusain, que el Profeta ﷺ dijo: "*Aš-šāfiᶜu* y el *witr* es el *ṣalā* que a veces es par y a veces impar".

En un *ḥadīṯ* de ᶜImrān Ibn Al-Ḥusain: "El día de ᶜArafat es impar (*witr*) porque es el día nueve del mes de Ḏūl-Ḥiŷŷa. Y el día del sacrificio es par (*šāfiᶜu*) porque es el día diez del mismo mes".

Se transmitió de Abū Ayūb que fue preguntado el Profeta ﷺ acerca de la *āya*: "*¡waš- šāfiᶜu wal-witr!*" (¡Por el par y el impar!) Y dijo: "*Aš-šāfiᶜu* es el día de ᶜArafat y el Día del Sacrificio, y *al-witr* es la noche del Día del Sacrificio".

Dijeron Muŷāhid e Ibn ᶜAbbās: *Aš-šāfiᶜu* (el par) es la Creación cuando Allāh, el Altísimo, dice:

(وَخَلَقْنَاكُمْ أَزْوَاجًا) (النّبأ-**8**)

"*Y os hemos creado en parejas*". (La Noticia-78:8)

Y *al-witr* (impar) es Allāh, Poderoso y Majestuoso. Le fue preguntado a Muŷāhid: "¿Lo has relatado de alguien? Contestó: ¡Sí! De Abū Saᶜīd al-Judrī y éste del Profeta ﷺ". Con esta orientación en el significado dijeron Muḥammad ibn Sirīn, Masrūq, Abū Ṣāleḥ y Qatāda: "El par es la Creación, cuando Allāh, el Altísimo, dice:

(وَمِنْ كُلِّ شَيْءٍ خَلَقْنَا زَوْجَيْنِ) (الذاريات-**49**)

"*Y hemos creado un par de cada cosa*". (Los que levantan un torbellino-51:49)

La fe y la incredulidad; la felicidad y la desgracia; la guía y el extravío; la luz y la oscuridad; la noche y el día; el calor y el frio; el sol y la luna; el verano y el invier-

no; el cielo y la tierra; los hombres y los genios. Y el impar es Allāh, el Altísimo, que dijo:

(قُلْ هُوَ اللَّهُ أَحَدٌ . اللَّهُ الصَّمَدُ) (الإخلاص-1-2)

"*Di: Él es Allāh, Uno. Allāh, el Señor Absoluto*". (La Adoración Pura-112:1-2)

Dijo el Profeta ﷺ: "Verdaderamente, Allāh tiene noventa y nueve nombres. Y Allāh es impar y ama el impar".

De Ibn ᶜAbbās: "El par es el *salat* del amanecer y el impar el *ṣalā* del *magrib* (atardecer)". Dijeron Ar-Rabīᶜu ibn Anas y Abū al-ᶜAlia: "Se refiere al *ṣalā* del *magrib*, el par son los dos *rakā* ᶜprimeros y el impar el tercer *rakā* ᶜ." Dijo Ibn az-Zubair: "El par son los dos días de Minā, es decir, el once y el doce del mes de Ḏūl-Ḥiŷŷa. Y el día trece es el impar". Dice Allāh, el Altísimo:

(فَمَنْ تَعَجَّلَ فِي يَوْمَيْنِ فَلاَ إِثْمَ عَلَيْهِ وَمَنْ تَأَخَّرَ فَلاَ إِثْمَ عَلَيْهِ)

(البقرة-203)

"*El que se apresure haciéndolo en dos días, no comete falta. Y el que se retrase tampoco comete falta*". (La Vaca-2:203)

Es decir, el par en dos días y el impar el que se retrase haciéndolo en tres días. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: "El par es el día diez de Ḏūl-Ḥiŷŷa y el impar son los tres días de Minā".

Se ha dicho que el par y el impar son Ādam y Eva, porque Adán estaba sólo y fue emparejado con su esposa Eva, convirtiéndose en un par después de ser impar. Y en otro relato: El par son Ādam y Eva y el impar es Allāh, el Altísimo. Y se ha dicho que el par y el impar están en la Creación, y es como si jurara por la Creación. Y Allāh, el Altísimo, jura por sus nombres, sus atributos y su conocimiento. Y jura también por su capacidad para sus acciones, como dice Allāh, el Altísimo:

(وَمَا خَلَقَ الذَّكَرَ وَالأُنْثَى) (الليل-3)

"*¡Por Quien creó al varón y a la hembra!*". (La Noche-92:3)

Allāh, el Altísimo, jura por los efectos como resultado de Su obra, cuando dice:

(والَّشمْسِ وضُحاها) (الشمس-1)

"*¡Por el sol y su claridad matinal!*". (El Sol-91:1)

(والسماءِ وما بَنَاها) (الشمس-5)

"*¡Por el cielo y cómo fue edificado!*" (El Sol-91:5)

(والسَّماءِ والطَّارِقِ) (الطارق-1)

"*¡Por el cielo y el que viene de noche!*". (El Astro Nocturno-86:1)

Se ha dicho: "El par son los peldaños del Jardín que son ocho. Y el impar los escalones del Fuego que son siete. Y es como si hubiera jurado por el Jardín y el Fuego". Se ha dicho también: "El par son las colinas de Ṣafā y Marwā, y el impar la Kaᶜba".

Dijo Muqātil ibn Ḥayān: "El par son los días y las noches, y el impar será el Día en el que no habrá noche después de él. Y ese será el Día de la Resurrección".

Dijo Sufiān Ibn ᶜUyaina: "El impar es Allāh, el Altísimo, y el par también, como dice en el Qurᶜān:

(مَا يَكُونُ مِنْ نَجْوَى ثَلاثَةٍ إِلاَّ هُوَ رَابِعُهُمْ) (المجادلة-7)

"*No hay confidencia de tres en la que Él no sea el cuarto*". (La Discusión-58:7)

Dijo Abū Bakr al-Warrāq: "El par son los opuestos en las cualidades de las criaturas: El orgullo y la humildad; la capacidad y la incapacidad; la fuerza y la debilidad; el conocimiento y la ignorancia; la vida y la muerte; la visión y la ceguera; el oído y la sordera; el habla y la mudez. Y el impar lo constituyen los atributos exclusivamente de Allāh, el Altísimo: El poderío sin sumisión; la capacidad sin incapacidad; la fuerza sin debilidad; el conocimiento sin ignorancia; la vida sin muerte; la visión sin ceguera; el habla sin mudez; el oído sin sordera, etc".

Dijo Al-Ḥasan: "El par y el impar se refieren a todos los números en general, siendo un juramento por la Cuenta".

Se ha dicho: "El par son las dos mezquitas sagradas de Meca y de Medina, y el impar es la mezquita del Quds en Jerusalén". Se ha dicho que el par es cuando se juntan la peregrinación mayor y la menor (*Ḥaŷŷ* y *ᶜUmra*), y el impar es la peregrinación por sí sola". Se ha dicho que el par es el animal porque puede ser macho y hembra, y el impar los seres inanimados. Y también se han dado otras explicaciones.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَٱلَّيۡلِ إِذَا يَسۡرِ ۝٤ هَلۡ فِي ذَٰلِكَ قَسَمٞ لِّذِي حِجۡرٍ ۝٥ ﴾

**"¡Por la noche cuando transcurre! (4). ¿No es eso un juramento para el que tiene intelecto?" (5)**

"*¡Por la noche cuando transcurre!*". Es el quinto juramento. Y después de haber jurado por las diez noches en especial, juró por la noche en general, su devenir y su transcurrir en ella. Se relató de Ibrahím: "Cuando la noche se asienta y se equilibra en su mitad". Dijeron ᶜIkrima, Al-Kalbī, Muŷāhid y Muḥammad ibn Kaᶜb: "Se refiere a la noche de Muzdalifa especialmente, por la congregación en ella de numerosa gente para la obediencia a Allāh, el Altísimo".

Se ha dicho: "Es la noche del Destino, por la misericordia de Allāh, el Altísimo, que se derrama en ella". Y también se ha dicho que se refiere a toda la noche en general.

La respuesta al juramento: "*¡Por la noche cuando transcurre!*", está omitida, y es: "Serán castigados". La indicación de ello es cuando Allāh, el Altísimo, dice en el Noble Qurᶜān: *"¿No has visto lo que hizo tu Señor con el pueblo de ᶜĀd?...Y tu Señor envió contra ellos el azote de un castigo"*.

Dijo Ibn Al-Anbārī: "La respuesta al juramento es cuando dice: "*Ciertamente, tu Señor está vigilante*".

"*¿No es eso un juramento para el que tiene intelecto?*". La partícula interrogativa "*Hal*" indica rotundidad y afirmación de que verdaderamente hay en ello un juramento para el que está dotado de razón e inteligencia.

Esta es la interpretación generalizada de la mayoría de los exégetas del Qurᶜān. Y la raíz de "*al-ḥiŷr*" significa el impedimento, la resistencia. Se dice de aquel que tiene dominio de sí mismo y se controla, que está dotado de "*ḥiŷr*". De ahí el nombre de "*al-ḥaŷr*" (la piedra) por su resistencia y dureza. Este mismo término se emplea cuando el gobernador impide a alguien el desarrollo de algo. También se denomina "*al-ḥuŷra*" (la habitación), con dicho término por la protección que ejerce sobre lo que hay en ella. Por eso los árabes consideran: dotado de "*ḥiŷr*" al que subyuga a su propio "yo".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ أَلَمْ تَرَ كَيْفَ فَعَلَ رَبُّكَ بِعَادٍ ﴿٦﴾ إِرَمَ ذَاتِ ٱلْعِمَادِ ﴿٧﴾ ﴾

**"¿No has visto lo que hizo tu Señor con ᶜAd, (6) [y con] Iram la de las columnas." (7)**

Es decir, tu Rey, tu Creador. "*Con ᶜAd, Iram*". ᶜAd se corresponde aquí con el nombre del padre del pueblo, e Iram el nombre de la tribu. En otra acepción, ᶜAd sería el pueblo, la gente; mientras que Iram sería el nombre del territorio.

La alocución va dirigida al Profeta Muḥammad ﷺ: Primero, Allāh, el Altísimo, hace el juramento por el alba... Y luego se dirige a él: ¡Muḥammad! ¿Acaso no has

visto...? Es decir: ¿No te ha llegado el conocimiento de lo que tu Señor ha hecho con ᶜAd? Tanto ᶜAd como Ṯamūd eran dos pueblos conocidos para ellos en los países árabes. Y las cámaras o viviendas de Ṯamūd aún existen hoy en día.

De Abū Huraira, Allāh esté complacido de él: "Tal era la corpulencia de los hombres del pueblo de ᶜAd que podían levantar las hojas batientes de las puertas hechas en piedra, y que si se juntaran ahora quienientos hombres no podrían moverlas. Y uno de ellos podía hundir su pie en la tierra, debido a su fuerza".

Se ha dicho que Iram era Sem, hijo de Noé. Relató ᶜAṭā, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: "ᶜAd era hijo de Iram. De manera que ᶜAd era hijo de Auṣ, hijo de Sem, hijo de Noé. Entre los descendientes de Sem, hijo de Noé, estaban los gigantes amalecitas, los faraones, los atlantes y los reyes tiranos y déspotas".

Dijo Muŷāhid: "Iram fue uno de los pueblos antiguos y fuertes. Dijo Qatāda que fue una tribu de ᶜAd. Se dijo que los ᶜAd eran dos, y el primero fue Iram. Dijo Allāh, el Altísimo:

(وَأَنَّهُ أَهْلَكَ عَادًا الأُولَى) (النجم-50)

"*Y que Él hizo perecer a los primeros ᶜAd*".
(El Astro-53:50)

Dijo Maᶜmar que en Iram confluyen tanto ᶜAd como Ṯamūd, y se decía: ᶜAd Iram y ᶜAd Ṯamūd. Y todas las tribus procedían de Iram.

Cuando el Qurᶜān describe a Iram, la de las columnas o pilares, puede referirse a sus gigantes personajes, pues dice Ibn ᶜAbbās, en un relato de ᶜAṭā: "La altura de uno de ellos alcanzaba los quinientos codos, y el más pequeño tenía una altura de trescientos codos medidos por su mismo brazo." Y en un relato también de Ibn ᶜAbbās dijo que su altura era de setenta codos. Sin embargo, Ibn al-ᶜArabī dijo que era falso, porque hay un *ḥadīṯ* en el Ṣaḥīḥ que dice: "Verdaderamente, Allāh, el Altísimo, creó a Ādam con una altura de sesenta codos, y no ha cesado de disminuir hasta hoy." Qatāda creyó que la altura de cada uno de ellos era de doce codos.

Dijo Abū ᶜUbaida: (Ḏātil-ᶜimād) "*La de las columnas*". Es decir, de elevada estatura. De ahí que se diga a un hombre *muammad* cuando es un hombre alto. También se decía que eran *ᶜimadan* para su pueblo, es decir sus señores. Se dijo que eran nómadas que trasladaban sus jaimas con sus palos de sujección (*ᶜāmida*), de un sitio a otro en busca de pasto fresco para el ganado, para después regresar a sus moradas.

En otra explicación se dice que "la de las columnas" se refiere a que disponían de edificaciones elevadas con pilares o columnas, construyendo con ellas sus castillos.

Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: "Ḏātil-ᶜimād significa fortaleza y resistencia". Tomado de las caracteristicas de las columnas, como indica Allāh, el Altísimo, en el Qurᶜān:

(فَأَمَّا عَادٌ فَاسْتَكْبَرُوا فِي الأَرْضِ بِغَيْرِ الْحَقِّ وَقَالُوا مَنْ أَشَدُّ مِنَّا قُوَّةً) (فصلت-15)

"*Los ᶜĀd fueron soberbios en la tierra, sin razón, dijeron: ¿Quién tiene más fortaleza que nosotros?*" (Se han expresado con claridad-41:15)

Relató ᶜAuf, de Jālid ar-Rabīᶜu, que "Iram, la de las columnas" es Damasco, y esta es también la opinión de ᶜIkrima y Saᶜīd al-Maqburī. Y dijo Muḥammad ibn Kaᶜb al-Quraẓī que es Alejandría.

Dijo Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ ٱلَّتِى لَمۡ يُخۡلَقۡ مِثۡلُهَا فِى ٱلۡبِلَـٰدِ ۝٨ ﴾

**"Como la que no se creó otra igual en todo el país." (8)**

Otra igual, hace referencia a la tribu. Es decir, que no se creó otra como esa tribu en todo el país; por su fuerza y dureza, su corpulencia, y su elevada estatura. Esto lo dijeron Al-Ḥasan y otros.

"*Como la que no se creó otra igual...*": se ha dicho que hace referencia al nombre de la ciudad Iram. Sin embargo, la primera opinión es la que más prevalece.

Ibn al-ᶜArabī dice que se refiere a la ciudad de Damasco, porque no hay otra como ella en todos los países. A continuación, describió la ciudad por sus abundantes aguas y bienes. Después dijo: "Ciertamente, en Alejandría hay maravillas, aunque sólo sea su minarete. Y está construida externa e internamente con soportes y columnas. Sin embargo, hay otras parecidas a ella, mientras que Damasco no tiene otra como ella".

Relató Maᶜan, de Mālik, que se encontró un libro en Alejandría, sin que se sepa cuál es. Y que contenía: "Soy Šaddād ibn ᶜĀd, el que levantó las columnas. Las construí cuando ni tenía canas ni había muerte". Dijo Mālik: "Pasaron por ellos cien años sin que hubiera un solo difunto". Y se mencionó de Ṯaur ibn Zaid que dijo: "Yo soy Šaddād ibn ᶜĀd, y yo levanté las columnas. Yo he fortificado con mis brazos el corazón del valle, y yo soy el que ha reunido un tesoro de siete brazos de profundidad que no es capaz de sacarlo más que el pueblo de Muḥammad ﷺ".

Se relató que ᶜĀd tuvo dos hijos, Šaddād y Šadīd, que fueron reyes poderosos. Después murió Šadīd, quedándose como rey absoluto del mundo entero Šaddād, al que se le acercaron sus reyezuelos. Oyó hablar del Jardín y dijo: "Construiré otro

igual". Entonces, construyó Iram en algunos desiertos de Aden, por espacio de trescientos años, siendo su edad de novecientos años. Fue una ciudad inmensa: sus palacios eran de oro y plata; sus columnas eran de topacio y zafiro; en ella había toda clase de árboles y ríos fluyendo. Cuando concluyó su construcción, marchó hacia ella con la gente de su reino. Y cuando se encontraban a la distancia de un día y una noche, Allāh, el Altísimo, les envió un castigo del cielo y los hizo perecer a todos.

De ᶜAbdullāh ibn Quilāba: "Salió él un día en busca de sus camellos y se topó con esa ciudad, llevándose de allí todo lo que pudo cargar. La noticia de ello llegó a Muᶜāwiya que lo mandó llamar para que le contara cuanto había visto. Muᶜāwiya envió entonces a un emisario para que acudiera Kaᶜab, y al ser preguntado sobre el asunto, dijo: "Esa ciudad era Iram, la de las columnas, y entrará en ella uno de los musulmanes de tu tiempo, rubio y pequeño, y con una marca en su ceja y en su talón, y que habría salido para buscar a sus camellos. Después se giró y vió a Ibn Quilāba y dijo: ¡Por Allāh, ése es el hombre!"

Se ha dicho: "Es decir, que no se ha creado otra como la construcción, a base de columnas, conocida de Ad". Se ha dicho asimismo, que Iram significa la destrucción. Aḍ-Ḍaḥḥāk recitó: "*Aramma, la de las columnas*". Es decir, los destruyó y los convirtió en escoria.

Dijo Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَثَمُودَ ٱلَّذِينَ جَابُواْ ٱلصَّخْرَ بِٱلْوَادِ ﴿٩﴾ ﴾

**"Y los Ṯamūd que horadaban las rocas en el valle." (9)**

Ṯamūd (tamudeos) era el pueblo de Ṣāleḥ. Dijeron los exégetas del Qurᶜān que los primeros que tallaron las montañas, las estatuas y el marmol fueron los Ṯamūd. Construyeron dos mil setecientas ciudades y mil setecientas casas, todas ellas de piedra. Dijo Allāh, el Altísimo:

(وَكَانُوا يَنْحِتُونَ مِنَ الْجِبَالِ بُيُوتًا ءَامِنِينَ) (الحجر-82)

"*Excavaban casas en las montañas sintiéndose seguros*". (Al-Ḥiŷr-15:82)

Ese pueblo, por su fortaleza, perforaba las montañas y sacaba las rocas convirtiéndolas en casas para habitarlas ellos mismos. "*En el valle*". Es decir, en el valle de las aldeas.

Relató Abū al-Ašhab, de Abū Naḍra, que dijo: Llegó el Mensajero de Allāh ﷺ, con sus compañeros, al valle de Ṯamūd durante la expedición de Tabūk, montado

sobre un caballo rubio y dijo: "¡Apresurad la marcha, porque realmente os encontráis en un valle maldito!"

Y toda abertura entre montañas y cerros por la que transcurriera la corriente y sirviera de paso y salida, constituye un valle.

Dijo Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَفِرْعَوْنَ ذِى ٱلْأَوْتَادِ ﴿١٠﴾ ﴾

**"Y Faraón el de las estacas." (10)**

También, el de los destacamentos, soldados y ejércitos que fijan su reino, según dijo Ibn ᶜAbbās.

Y se ha dicho que castigaba a la gente por medio de las estacas, atándolos a ellas hasta que morían, como señal de su soberbia y arrogancia. Y eso es lo que hizo con su mujer Asia y el peluquero de su hija, según lo mencionado al final del sura de La Prohibición.

Dijo ᶜAbdur-Raḥmān ibn Zaid: "Tenía una roca que se elevaba con poleas, luego se ataba el hombre a las estacas de hierro, para después dejar caer la roca sobre él y lo descalabraba". Y ya se ha mencionado bastante sobre las estacas en el sura de Ṣad.

Dijo Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ ٱلَّذِينَ طَغَوْا۟ فِى ٱلْبِلَـٰدِ ﴿١١﴾ فَأَكْثَرُوا۟ فِيهَا ٱلْفَسَادَ ﴿١٢﴾ فَصَبَّ عَلَيْهِمْ رَبُّكَ سَوْطَ عَذَابٍ ﴿١٣﴾ ﴾

**"Aquellos que cometieron abusos en la tierra, (11) y sembraron en ella la corrupción. (12) Y tu Señor envió contra ellos el azote de un castigo." (13)**

"*Aquellos que cometieron abusos en la tierra*". Es decir, ᶜĀd, Ṯamūd y Faraón se rebelaron, fueron arrogantes y sobrepasaron todos los límites de la injusticia y la enemistad. "*Y sembraron en ella la corrupción*". Es decir, la tiranía y el daño.

"*Y tu Señor envió contra ellos el azote de un castigo*". Es decir, tu Señor virtió y arrojó sobre ellos. "*El azote de un castigo*". La porción de un castigo. Y se dice que es su dureza, porque el azote (*sauṭ*) es el castigo en su más alto grado.

Dijo Al-Farrā que "*sauṭ*" es una palabra que usan los árabes para designar cualquier clase de castigo. Por otra parte, se ha dicho que significa un castigo que

mezcla la carne con la sangre. Ya que otra de las acepciones de "*saut*" es mezclar una cosa con otra. De ahí "*al-misuāṭ*" que es el agitador o el instrumento para revolver. "Sauṭ" también significa golpear, como otra forma de castigo. Se dice: "Saṭa" a su animal, es decir, lo golpeó con su "*sauṭ*" (fusta).

De ᶜAmrin ibn ᶜUbaid, que Al-Ḥasan cuando llegaba a esa *āya* decía: "Verdaderamente, Allāh, el Altísimo, tiene muchos azotes (*asuāṭ*) y ha escogido uno de ellos". Dijo Qatāda: "Cualquier cosa con la que Allāh castigara sería un azote de castigo".

Dijo Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ إِنَّ رَبَّكَ لَبِٱلْمِرْصَادِ ﴿١٤﴾ ﴾

**"Ciertamente, tu Señor está Vigilante." (14)**

Es decir, vigila las acciones de cada uno para recompensarle por ellas, según Al-Ḥasan e ᶜIkrima. Y "*al-mirṣād*" también significa el sendero: es decir, tu Señor está en el sendero de los siervos y no se le escapa uno sólo.

Relató Aḍ-Ḍaḥḥāq, que dijo Ibn ᶜAbbās: "Sobre el Infierno del Ŷahannam hay siete puentes, y será preguntado el hombre acerca de la fe (*īmān*) en el primer puente, si su respuesta es satisfactoria pasará al segundo puente; entonces será preguntado acerca del *ṣalā*, y si responde acertadamente pasará al tercer puente; entonces será preguntado por el *zakā*, y si responde acertadamente pasará al cuarto puente; después será preguntado por el ayuno del mes de Ramaḍān, y si responde acertadamente pasará al quinto puente; entonces será preguntado por la peregrinación mayor y menor, y si responde acertadamente pasará al sexto puente; entonces será preguntado por los lazos de parentesco y si responde acertadamente pasará al séptimo puente; entonces será preguntado por las injusticias. Se llamará entonces: Todo aquel que haya sido tratado injustamente, o que haya sido injusto que venga, para que se le restituya la injusticia de la gente, o que pague por ella a la gente, según el caso". Y ese es el contenido de las palabras de Allāh, el Altísimo: "*Ciertamente, tu Señor está Vigilante*".

Dijo Aṯ-Ṯaurī: "(*labil-mirṣād*), es decir, el Ŷahannam sobre el que hay tres puentes: un puente en el que están los parientes; otro puente en el que está la confianza (*amāna*); y otro en el que está el Señor, el Altísimo".

De Ibn ᶜAbbās: Está vigilante, quiere decir que escucha y ve. Que escucha lo que dicen manifiestamente y en secreto, y ve sus acciones, compensando debidamente por ellas. Dicen algunos árabes que se le preguntó: ¿Dónde está tu Señor? Contestó: Está vigilante.

De ᶜAmrin Ibn ᶜUbaid, que recitó este sura ante el emir Al-Mansūr y al llegar a esta *āya* dijo: "¡Verdaderamente, tu Señor está vigilante, oh Abū Ŷaᶜfar!" Con esta llamada le hizo alusión a que tuviera cuidado con la arrogancia. Su comportamiento ante el emir fue valeroso, recriminando la injusticia y subyugando con su argumento cualquier innovación caprichosa por parte del gobernante.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَأَمَّا ٱلْإِنسَٰنُ إِذَا مَا ٱبْتَلَىٰهُ رَبُّهُۥ فَأَكْرَمَهُۥ وَنَعَّمَهُۥ فَيَقُولُ رَبِّىٓ أَكْرَمَنِ ﴿١٥﴾ وَأَمَّآ إِذَا مَا ٱبْتَلَىٰهُ فَقَدَرَ عَلَيْهِ رِزْقَهُۥ فَيَقُولُ رَبِّىٓ أَهَٰنَنِ ﴿١٦﴾ ﴾

**"Sin embargo, el hombre, cuando su Señor lo pone a prueba honrándolo y favoreciéndolo, dice: He sido honrado por mi Señor. (15) Pero, cuando lo pone a prueba restringiéndole la provisión, dice: Mi Señor me ha abandonado." (16)**

Cuando dice el hombre, aquí se refiere al incrédulo. Dijo Ibn ᶜAbbās: "Lo dice por ᶜUtba ibn Rabīᶜa y Abū Ḥuḏaifa ibn al-Muguīra". Se dijo: "Por Umaya ibn Jalaf, o por ᶜUbai ibn Jalaf".

Allāh, el Altísimo, pone a prueba al hombre concediéndole dones y gracias en forma de riqueza. Ante ello se alegra y no da alabanzas a su Señor.

Y cuando lo prueba con la pobreza y la estrechez, dice que su Señor lo ha despreciado. Siendo esta una característica del incrédulo que no cree en la Resurrección y mide la honra y el desprecio según se haya visto favorecido o desfavorecido por su suerte en este mundo. Mientras que el creyente honra a su Señor con su obediencia a Él en este mundo para verse favorecido por Allāh, el Altísimo, en el Otro. Si además se ve favorecido en este mundo, alaba a su Señor por ello y se lo agradece. Y si le restringe su sustento dándole enteramente lo justo, tiene paciencia ante la prueba y alaba a su Señor.

Dije (Al-Qurṭubī): Las dos *āyāt* comentadas representan la característica de todo incrédulo. Y muchos musulmanes piensan que lo que Allāh les ha dado es por su honor y preferencia sobre los demás y añaden en su ignorancia: "Si no me correspondiera por derecho, Allāh no me lo habría dado". De la misma manera, si los prueba en la estrechez piensan que Allāh los ha despreciado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ كَلَّا ۖ بَل لَّا تُكْرِمُونَ ٱلْيَتِيمَ ﴿١٧﴾ وَلَا تَحَٰٓضُّونَ عَلَىٰ طَعَامِ ٱلْمِسْكِينِ ﴿١٨﴾ وَتَأْكُلُونَ ٱلتُّرَاثَ أَكْلًا لَّمًّا ﴿١٩﴾ وَتُحِبُّونَ ٱلْمَالَ حُبًّا جَمًّا ﴿٢٠﴾ ﴾

**"¡Pero no! Es que no tratáis con generosidad al huérfano, (17) y no estimuláis a alimentar al pobre. (18) Acaparáis las herencias con voracidad, (19) y amáis la riqueza en demasía." (20)**

¡Pero no! Es decir, el asunto no es como se piensa. La riqueza no es por su propio favor ni tampoco la pobreza es por desprecio. Sino que la pobreza y la riqueza la determina Allāh, el Altísimo, por Su sabiduría y Su decreto.

Dice Al-Farrā: "*¡Pero no!*", en este lugar significa que el siervo de Allāh no debe ser así como describe en las dos *āyāt* anteriores. Sin embargo, deberá alabar a Allāh, el Altísimo, ante la riqueza y la pobreza.

En un *ḥadīṯ*: "Dice Allāh, Poderoso y Majestuoso: ¡Pero no! Yo no honro a quien he honrado con la abundancia de este mundo ni desdeño a quien he desdeñado con la estrechez de este mundo. Sino que honro al que he honrado, por su obediencia a Mí, y desdeño a quien he desdeñado por su desobediencia a Mí".

"*Es que no tratáis con generosidad al huérfano*". Esto es una información acerca del trato indebido que se dispensaba a los huérfanos impidiéndoles recibir la herencia para dilapidarla ellos y despilfarrarla a manos llenas como prueba de su arrogancia. Y la frase tiene un sentido de reprobación y recriminación, por la falta de generosidad hacia el huérfano al privarle de su derecho y usurparle su riqueza.

Dijo Muqātil: "La *āya* se reveló a propósito de Qudāma ibn Maḏʿūn que era huérfano en el seno de la familia de Umaya ibn Jalaf".

"*Y no estimuláis a alimentar al pobre*". Es decir, no se inducen unos a otros a alimentar al pobre cuando acude a ellos.

"*Y acaparáis las herencias con voracidad*". Es decir, las herencias de los huérfanos: os apoderáis de ellas en gran medida.

Dijo Ibn Zaid: "Cuando dilapidaban su propia riqueza iban a la del otro y también la dilapidaban, sin mirar si era de buena o mala procedencia. Y la gente de Ŷahilīya no otorgaba herencia ni a mujeres ni a niños, sino que la gastaban ellos

mismos. Se ha dicho que gastaban cuanto había atesorado el muerto aún a sabiendas de que hubiera obtenido su riqueza ilícitamente, mezclando lo lícito con lo ilícito. Se puede recriminar al heredero que obtiene la riqueza de forma fácil y no duda en despilfarrarla desmesuradamente dando rienda suelta a sus apetitos, como hacen los herederos vanidosos.

"*Y amáis la riqueza en demasía*". Es decir, en abundancia, sea lícita o ilícita.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ كَلَّآ إِذَا دُكَّتِ ٱلْأَرْضُ دَكًّا دَكًّا ﴿٢١﴾ ﴾

**"¡Pero no! Cuando la tierra se convulsione una y otra vez hasta quedar plana." (21)**

Es decir, no es preciso que el asunto sea así. Es una respuesta a su afán y entrega al mundo de Duniā y su atesoramiento en él. Quien hiciera eso se lamentará el Día que la tierra se quebrante y se rompa; y no serviran de nada las lamentaciones. Cuando tiemble la tierra y se mueva una y otra vez.

Dijo Az-Zaŷŷāŷ: "Cuando la tierra tiemble y quede abatida." Dijo Al-Mubarrid: "Es decir, se desplome y desaparezcan sus elevaciones". También significa, demolida.

"*Una y otra vez*". Es decir, tiemble y se rompa una vez tras otra, quebrándose todo cuanto haya sobre la tierra. Se ha dicho: "Se desplomarán sus montañas y prominencias hasta quedar totalmente plana: es decir, se aplane en el suelo y desaparezcan sus casas, sus palacios, sus montañas, sus edificaciones, y todo aquello que se eleve sobre la tierra".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ وَجَآءَ رَبُّكَ وَٱلْمَلَكُ صَفًّا صَفًّا ﴿٢٢﴾ وَجِاْىٓءَ يَوْمَئِذٍۭ بِجَهَنَّمَ ۚ يَوْمَئِذٍ يَتَذَكَّرُ ٱلْإِنسَـٰنُ وَأَنَّىٰ لَهُ ٱلذِّكْرَىٰ ﴿٢٣﴾ ﴾

**"Y venga tu Señor y vengan los ángeles en filas y filas. (22) Y se haga venir ese Día al Fuego del Ŷahannam. Entonces, el hombre recordará, pero, ¿de qué le servirá recordar?" (23)**

Y venga tu Señor, es decir Su mandato y Su veredicto. Venga a ellos su Señor con los signos inmensos, como dice Allāh, el Altísimo:

(إِلاَّ أَنْ يَأْتِيَهُمُ اللَّهُ فِي ظُلَلٍ مِنَ الْغَمَامِ) (البقرة-210)

"*Que Allāh y los ángeles vengan bajo las sombras de las nubes*". (La Vaca-2:210)

Ha hecho que la llegada de los signos sea la llegada de tu Señor, por la gran consideración y estima de esos signos. De ahí también cuando Allāh, el Altísimo, dice en el *ḥadīṯ qudsī*: "¡Hijo de Ādam! Me puse enfermo y no me visitaste, te pedí de beber y no me diste, y te pedí de comer y no me diste".

Y venga tu Señor, es decir, y desaparezcan las dudas ese Día, y sea obligado el reconocimiento, de la misma forma que cesan las dudas ante la llegada de aquello de lo cual se duda.

Aquí se manifiesta la capacidad de Allāh y Su posición en el Trono. Porque a Allāh, el Altísimo, no lo podemos describir por su traslado de un lugar a otro, ya que no tiene ni lugar ni momento, y por Él no transcurre el tiempo.

"*Y se haga venir ese Día al Fuego del Ŷahannam*". Dijeron Ibn Masᶜūd y Muqātil: "El Ŷahannam será conducido por setenta mil bridas, y cada brida irá de la mano de setenta mil ángeles encolerizados y dando quejidos, hasta ser elevado a la izquierda del Trono".

En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió, de ᶜAbdullāh ibn Masᶜūd, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Ese Día se traerá el Ŷahannam cogido por setenta mil bridas, y de cada brida tiraran setenta mil ángeles para arrastrarlo".

Dijo Abū Saᶜīd al-Judrī: "Cuando se reveló: "*Y se haga venir ese día al Fuego del Ŷahannam*", cambió el color del Mensajero de Allāh ﷺ de forma que trascendió en su rostro y sus compañeros lo notaron. Después dijo: Me recitó el ángel Ŷibrīl:

(كَلاَّ إِذَا دُكَّتِ الأَرْضُ دَكًّا دَكًّا... وَجِيءَ يَوْمَئِذٍ بِجَهَنَّمَ)

"*¡Pero no! Cuando la tierra se convulsione una y otra vez hasta quedar plana...Y se haga venir ese día el Fuego del Ŷahannam*".

Dijo ᶜAlī, Allāh esté complacido de él: Dije: ¡Mensajero de Allāh! ¿Cómo se hará venir al Ŷahannam? Dijo: "Se vendrá con él conducido con setenta mil bridas, y cada una de ellas conducida por setenta mil ángeles".

Después se me mostrará el Ŷahannam y dirá: "¿Qué tengo yo y qué tienes tú Muḥammad? Pues, ciertamente, Allāh ha hecho inviolable tu carne para mí". Y no

quedará nadie que no diga: ¡Yo mismo, yo mismo! Excepto Muḥammad ﷺ que dirá: ¡Señor, mi pueblo! ¡Señor, mi pueblo!"

"*Entonces el hombre recordará*". Es decir, se exhortará y hará arrepentimiento de *tawba*. Ese será el incrédulo.

"*Pero, ¿de qué le servirá recordar?*". Es decir: ¿De qué le servirán la exhortación y la *tawba*, si se ha excedido desmesuradamente en el mundo? Es decir: ¿Dónde estará el beneficio de su recuerdo?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ يَقُولُ يَٰلَيۡتَنِي قَدَّمۡتُ لِحَيَاتِي ٢٤ ﴾

**"Dirá: ¡Ay de mí! Ojalá hubiera ofrecido algo en favor de mi vida." (24)**

Es decir, ojalá hubiera ofrecido alguna acción virtuosa que me favoreciera en mi vida eterna. Se ha dicho: "La vida de la gente del Fuego no estará alegre, y es como si no hubiera vida para ellos". Y significa: "Ojalá hubiera ofrecido algo bueno para mi salvación del Fuego, y habría tenido una vida provechosa".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Qurᶜān:

﴿ فَيَوۡمَئِذٖ لَّا يُعَذِّبُ عَذَابَهُۥٓ أَحَدٞ ٢٥ وَلَا يُوثِقُ وَثَاقَهُۥٓ أَحَدٞ ٢٦ ﴾

**"Ese Día, nadie infligirá Su castigo, y nadie amarrará con Su amarra." (26)**

Es decir, nadie castigará como lo hará Allāh con su castigo, y nadie amarrará como lo hará Allāh con su amarra, según Ibn ᶜAbbās y Al-Ḥasan.

Al-Kisāʾī sitúa al verbo en voz pasiva, es decir, no será castigado nadie en este mundo como el castigo que Allāh infligirá al incrédulo "ese Día", ni será amarrado como lo será el incrédulo. Se refiere a Iblīs, ya que la indicación nos viene dada al ser aquel de entre la gente que recibirá el castigo más duro por sus delitos. Se ha dicho que se refiere a Umaya ibn Jalaf, según relata Al-Farrā. Es decir, nadie será castigado como lo será el castigo de ese incrédulo, ni nadie será amarrado con cadenas y argollas como lo será él, por su incredulidad y su contumacia. Se ha dicho: "Nadie será castigado en su lugar, de forma que no se admitirá rescate alguno de él".

Dijo Abū ᶜAlī: "Nadie castigará a otro como el castigo de ese incrédulo". Se refiere a los ángeles encargados de infligir el castigo a la gente del Fuego.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ يَـٰٓأَيَّتُهَا ٱلنَّفْسُ ٱلْمُطْمَئِنَّةُ ﴿٢٧﴾ ٱرْجِعِىٓ إِلَىٰ رَبِّكِ رَاضِيَةً مَّرْضِيَّةً ﴿٢٨﴾ فَٱدْخُلِى فِى عِبَـٰدِى ﴿٢٩﴾ وَٱدْخُلِى جَنَّتِى ﴿٣٠﴾ ﴾

**"¡Oh alma sosegada! (27) Regresa a tú Señor, satisfecha y satisfactoria. (28) Y entra junto a Mis siervos, (29) entra en Mi Jardín." (30)**

"*¡Oh alma sosegada!*". Después de mencionar Allāh, el Altísimo, el estado de aquel cuyo propósito es el mundo de *Dunia*, menciona a quien sosiega su espíritu para Allāh, el Altísimo, entregándose a Su mandato y confiándose a Él. Se ha dicho: "Son palabras de los ángeles a los "*awliyā*" de Allāh, Poderoso y Majestuoso".

"El alma sosegada": Tranquila poseedora de la certeza. Confirmada en que Allāh, el Altísimo, es su Señor, y sumisa por ello. Según lo dicho por Muŷāhid y otros.

Dijo Ibn ᶜAbbās: "Alma sosegada por la recompensa de Allāh. Y también alma creyente". De Muŷāhid: "Alma complacida con el veredicto de Allāh, sabedora de que aquello que no la afligió no estaba destinado a afligirla, y lo que la afligió no podía dejar de afligirla. Dijo Muqātil: "Es el alma que está a salvo del castigo de Allāh".

Se ha dicho: La que actúa en la certeza de lo que Allāh ha prometido en su Libro. Dijo Ibn Kaisan: Alma sosegada quiere decir aquí sincera. Se ha dicho: "El alma sosegada por el recuerdo de Allāh, el Altísimo", como queda claro en el Qurᶜān:

(الَّذِينَ ءَامَنُوا وَتَطْمَئِنُّ قُلُوبُهُمْ بِذِكْرِ اللَّهِ أَلاَ بِذِكْرِ اللَّهِ تَطْمَئِنُّ الْقُلُوبُ) (الرعد-28)

"*Los que creen y sosiegan sus corazones por medio del recuerdo de Allāh. ¿Pues, no es acaso con el recuerdo de Allāh con lo que se sosiegan los corazones?*" (El Trueno-13:28)

Se ha dicho: "El alma sosegada por la fe, la cuál da crédito a la resurrección y la recompensa".

Dijo Ibn Zaid: "Sosegada por la buena nueva del Jardín ante la muerte, ante la resurrección y el día de la Reunión".

Relató ᶜAbdullāh ibn Buraida, de su padre, que dijo: "Se refiere al alma de Ḥamza". Sin embargo, lo correcto es que se refiere a toda alma en general, creyente, sincera y obediente.

Dijo Al-Ḥasan al-Baṣrī: "Verdaderamente, cuando Allāh, el Altísimo, quiere llevarse el espíritu de su siervo creyente, se sosiega el alma para Allāh, el Altísimo, y Allāh la sosiega".

Dijo ᶜAmr ibn al-ᶜĀṣ: "Cuando fallece el creyente, Allāh, el Altísimo, le envía dos ángeles, y con ellos un presente del Jardín, y le dirán a su alma: "¡Sal, alma sosegada, satisfecha y complaciente y complacido de ti. Sal al alivio y el arrayán; y a tu Señor complacido y no enojado!" Y saldrá entonces como el más delicioso perfume de almizcle que nadie haya olido jamás sobre la faz de la tierra.

Dijo Saᶜīd Ibn Zaid: Recitó un hombre ante el Profeta: "*¡Oh alma sosegada!*" Dijo Abū Bakr: ¡Qué hermosa es ésta *āya*, Mensajero de Allāh! Y dijo el Profeta ﷺ: "Ciertamente, el ángel te la dirigirá a tí, oh Abū Bakr".

Dijo Saᶜīd ibn Ŷubair: "Murió Ibn ᶜAbbās en Ṭāʾif y acudió un pájaro, de cuya naturaleza no se había visto otro jamás, que se metió en su angarilla y no se le vió salir de ella. Cuando fue enterrado se le recitó esta *āya* al borde de la tumba – no se sabe quién la recitó–:

(يَاأَيَّتُهَا النَّفْسُ الْمُطْمَئِنَّةُ . ارْجِعِي إِلَى رَبِّكِ رَاضِيَةً مَرْضِيَّةً)

"*¡Oh alma sosegada! Regresa a tú Señor, satisfecha y satisfactoria*"

Relató Aḍ-Ḍaḥḥāq que esta *āya* fue revelada a propósito de ᶜUṯmān ibn ᶜAffān, Allāh esté complacido de él, cuando se detuvo ante el pozo de Ruma. Y se ha dicho que se reveló por Jubaib ibn ᶜAdī, el cuál fue crucificado por la gente de Meca, volviéndole el rostro hacia Medina, sin embargo, Allāh cambió su rostro hacia la *quibla*. Y Allāh sabe más.

Significa: "regresa a tu señor", es decir, a tu dueño, a tu cuerpo, según dijeron Ibn ᶜAbbās, ᶜIkrima y ᶜAṭā. La indicación está en la recitación de Ibn ᶜAbbās: "Entra en Mi siervo". Y Allāh, el Altísimo, ordenará mañana a los espíritus que vuelvan a sus cuerpos.

Dijo Al-Ḥasan: "Regresa a la recompensa y generosidad de tu Señor". Dijo Abū Ṣāleḥ: "Significa: Regresa a Allāh. Y eso ocurrirá ante la muerte".

"*Y entra en Mis siervos*". Es decir, en los cuerpos de mis siervos, según la recitación de Ibn ᶜAbbās y de Ibn Masᶜūd. Dijo Ibn ᶜAbbās: "Esto será el Día de la Resurrección".

La mayoría coincide en que el Jardín es la "casa eterna", morada de los virtuosos y casa de los justos.

Significa: "en Mis siervos", es decir, entre los justos de Mis siervos; como dijo Allāh, el Altísimo:

(لَنُدْخِلَنَّهُمْ فِي الصَّالِحِينَ) (العنكبوت-9)

"*Los reuniremos entre los justos*". (La Araña-29:9)

Dijo Al-Ajfaš: "En Mis siervos", en Mi partido. Y el significado es el mismo. Es decir, pertenece a su corporación (a la de los siervos justos). "*Y entra en Mi Jardín*". Con ellos (los justos).

# Sura "*Al-Balad*" (El Territorio)

## Mequinense y consta de veinte *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ لَآ أُقۡسِمُ بِهَٰذَا ٱلۡبَلَدِ ۝١ ﴾

**"¡No! ¡Juro por este territorio!" (1)**

Aquí la particula "*lā*" (no) sobra, es añadida; como ha ocurrido en un sura precedente:

"*¡No! ¡Juro por el Día del Levantamiento!*". Es decir, juro por este territorio. Y Allāh, el Altísimo, ya ha jurado por él cuando dijo:

(وَهَذَا الْبَلَدِ الأَمِينِ). (التين-3)

"*¡Por este territorio seguro!*" (La Higos-95:3)

De forma que, cómo vas a rehusar el juramento si ya has jurado por él. Sin embargo, la partícula "*lā*" entra como conexión; como cuando dice Allāh, el Altísimo:

(مَا مَنَعَكَ أَلا تَسْجُدَ إِذْ أَمَرْتُكَ) (الأعراف-12)

"*¿Qué te impide para que no te postres, habiéndotelo ordenado?*". (Al-Aᶜrāf-7:12)

Como prueba de ello, lo que dice Allāh, el Altísimo:

(مَا مَنَعَكَ أَنْ تَسْجُدَ) (ص-75)

"*¿Qué es lo que te impide postrarte...?*". (Ṣad-38:75)

Se dice que la utilización de la partícula negativa "la" es para afirmar con rotundidad, como cuando dicen los árabes: "¡No! ¡Por Allāh que lo haré!"

Y se dice que la negación es correcta y significa: "No juro por este territorio mientras tú (Muḥammad) no estás en él, después de haber salido de él".

La partícula negativa "*lā*" en la *āya* es una respuesta de rechazo a quien niega la resurrección, para después comenzar el juramento. Dijo Al-Qušairī: "*La* es una respuesta negativa a la opinión del hombre mencionado en este sura y seducido por este mundo". Es decir, el asunto no es como él piensa: que nadie tiene poder sobre él. Y después empieza el juramento.

El territorio al que se refiere la *āya* es Meca. Es decir, juro por el territorio sagrado en el que tú estás, por tu nobleza y honor hacia Mí, y Mi amor por ti.

Dijo Al-Wāsiṭī: "Es decir, juramos por ti en este territorio que tú has honrado por tu presencia viva en él, y por tu "*baraka*" cuando has muerto, es decir, Medina." Pero, la anterior explicación es más correcta porque el sura fue revelado en Meca, por consenso.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَأَنتَ حِلٌّۢ بِهَٰذَا ٱلۡبَلَدِ ٢ ﴾

**"Y tú serás legal en este territorio." (2)**

Es decir, en el futuro. Como dice Alláh, el Altísimo:

(إِنَّكَ مَيِّتٌ وَإِنَّهُمْ مَيِّتُونَ) (الزمر-30)

"*Tú morirás y ellos morirán*". (Los Grupos-39:30)

El sura es mequinense por consenso, anterior a la conquista. Relató Manṣūr, de Muŷāhid: acerca de "*Tú eres legal*". Dijo: "Lo que hicieras en el territorio sería permitido para ti". Y dijo Ibn ᶜAbbās: "Se le hizo lícito, el día que entró en Meca, combatir a quien quisiera. Y mató a Ibn Jatal, a Miquīs ibn Subāba y otros. Y no se permitió a nadie de entre la gente que combatiera en Meca después del Mensajero de Allāh ﷺ".

Relató As-Sudī, que dijo: "Es legal para ti (Muḥammad) que mates a quien te ha combatido". Relató Abū Ṣāleḥ, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: "Se le permitió una hora

del día, después se cerró y se prohibió hasta el Día de la Resurrección; y eso ocurrió el día de la conquista de Meca".

Se transmitió del Profeta ﷺ que dijo: "Verdaderamente, Allāh hizo Meca sagrada el día que creó los cielos y la tierra, y será inviolable hasta que llegue la Hora; no será lícita para nadie antes que a mí ni después de mí, y no será lícita para mí más que una hora del dia". Ibn Zaid: "No estará en ella nadie a salvo, excepto el Profeta Muḥammad ﷺ".

Se ha dicho: "Tú eres legal, es decir, no eres pecador ni vicioso". Es como un elogio al Profeta ﷺ: es decir, tú no has cometido en este territorio lo que no te es lícito cometer, por tu conocimiento del derecho de esta "casa"; no como los asociadores idólatras que cometen su negación de Allāh en este territorio. Es decir, juro por esta inmensa "casa" de la cuál has conocido su inviolabilidad. Y tú eres residente en ella con verdaderos honores.

Dijo Šuraḥbil ibn Saᶜad: "A ti se te está permitido en este territorio; es decir, ellos prohíben en Meca que se mate pieza de caza alguna o se corte árbol alguno, después ellos a pesar de todo hacían lícita tu salida del territorio y te combatían a muerte".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَوَالِدٍ وَمَا وَلَدَ ﴿٣﴾ ﴾

**"Y por un padre y lo que ha engendrado." (3)**

Dijeron Muŷāhid, Qatāda, Aḍ-Ḍaḥḥāq, Al-Ḥasan y Abū Ṣāleḥ: "Un padre" es Ādam, sobre él la paz. "Y lo que ha engendrado" es decir, su descendencia y linaje. Jura por ellos porque son lo más portentoso que Allāh ha creado sobre la faz de la tierra; por lo que hay en ellos de clarividencia, habla ponderada y reflexión. Entre los que están los profetas y los propagadores de la fe en Allāh, el Altísimo.

Se ha dicho que es un juramento por Ādam y los justos y virtuosos de entre su descendencia, y el resto como si fueran bestias.

También se ha dicho que se refiere a Ibrāhīm y toda su descendencia; a los musulmanes; o a los varones y hembras en general. Como dice Allāh, el Altísimo:

(مَا طَابَ لَكُمْ) (النساء-3)

"*Las que sean buenas para vosotros*". (Las Mujeres-4:3)

(وَمَا خَلَقَ الذَّكَرَ وَالْأُنْثَى) (الليل-3)

"*¡Por Quien creó al varón y a la hembra!*" (La Noche-92:3)

Ese es el Creador. Dijo Al-Māuardī: "Se refiere a que el padre es el Profeta Muḥammad ﷺ, cuya mención se ha hecho anteriormente; y lo que ha engendrado se refiere a su pueblo según el dicho del Profeta ﷺ: "Yo no soy para vosotros sino como el padre en vuestros pueblos". Así pues, es un juramento por él y por su pueblo después de jurar por su territorio, como un honor otorgado por su nobleza.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ لَقَدْ خَلَقْنَا ٱلْإِنسَـٰنَ فِى كَبَدٍ ﴿٤﴾ ﴾

**"Que hemos creado al hombre en penalidad." (4)**

Hasta aquí el juramento; y esta es su respuesta. Allāh puede jurar por lo que quiera de su obra creativa para magnificarlo. El hombre es aquí el hijo de Ādam.

"*En penalidad*", es decir, en dureza y fatiga por el sufrimiento en el mundo. La raíz de "*kabad*" significa aflicción y tormento. Si decimos, "*takabbada al-laban*" significa que el yogurt ha cuajado y se ha hecho espeso. "*Al-kabid*", (el hígado), porque es sangre basta y dura.

De Ibn ᶜAbbās: "Se refiere a la dureza de los diferentes estados por los que atraviesa el hombre desde su comienzo en el vientre de su madre: durante el parto en su nacimiento; la lactancia; la aparición de los dientes y otros estados".

Relató ᶜIkrima: "Alzado en el vientre de su madre". "*Al-kabad*" es el cénit, la rectitud. Y eso es una gracia para él en la constitución o naturaleza de su ser. Allāh, el Altísimo, no ha creado un ser en el vientre de su madre que no esté tumbado boca abajo, excepto el hijo de Ādam, que está levantado verticalmente". Ibn Kaisān: "Levantada su cabeza en el vientre de su madre; y cuando Allāh diera Su permiso para salir de él, volvería su cabeza hacia las piernas de su madre".

Dijo Al-Ḥasan: "Soporta (*yukābid*) las desgracias del mundo y las pruebas del *Ájira*. Soporta el agradecimiento en la felicidad y la paciencia en la dificultad, ya que no puede escapar a una de las dos". Lo relató Ibn ᶜUmar.

Dijo Yamān: "Allāh no ha creado un ser que pueda soportar lo que soporta el hijo de Ādam, y a pesar de ello es el más débil de la Creación".

Dijeron los ulemas: "Lo primero que tiene que soportar el ser humano es el corte del cordón umbilical para después ser vendado y envuelto en pañales con la consiguiente estrechez y apretura; a continuación tendrá que soportar la lactancia y el nacimiento de sus dientes; después el movimiento y balbuceo de su lengua; después soportará el destete; a continuación, la circuncisión; los dolores y las tristezas; después soportará al maestro y su ímpetu; al instructor y su autoridad; al profesor y su prestigio. Después soportará los pormenores del casamiento; la llegada de los

hijos; el servicio y la milicia; los asuntos de la casa; la vejez y caducidad de la vida. Aconteceres numerosos y calamidades cotidianas, como dolores de cabeza y muelas; soportará pruebas en su persona y riqueza; y no pasará un día sin que tenga un problema acuciante que sobrellevar. Después de todo eso la muerte; los ángeles y la prueba de la tumba; la resurrección y el encuentro con Allāh, el Altísimo, hasta que se dilucide para él el decreto del Jardín o del Fuego".

"*Que hemos creado al hombre en penalidad*". Si el asunto hubiera dependido del hombre, no habría elegido estas vicisitudes. Sino que más bien son estadios que ha dispuesto para él su Creador para que se someta a ellos.

Dijo Ibn Zaid: "El hombre aquí es Ādam; y cuando dice "en penalidad" se refiere, en el cénit". Dijo Al-Kalbī: "Esta *āya* se reveló a propósito de un hombre de Banī Ŷumāḫa, se le llamaba Abū al-Ašuddain. Para probar su fuerza solía coger una piel de camello y la colocaba bajo sus pies en el suelo, después retaba a la gente diciéndoles que quien lo echara fuera de la piel le daría esto o aquello. Entonces, tiraban de la piel diez hombres hasta que se rompía la piel sin que consiguieran derribarlo. Era de los enemigos del Profeta Muḥammad ﷺ". Y por él se reveló:

"*Cree que nadie tiene poder sobre él*". Es decir, por su fuerza. Era de los más acérrimos de Quraiš. También Rucāba ibn Hāšim ibn ᶜAbdelmuṭṭalib, igual que él en poderío y violencia.

Se ha dicho: "*En penalidad*, es decir de corazón atrevido y de hígado espeso, además de lo débil de su constitución e insignificante materia".

Ibn ᶜAṭā: "*En penalidad*, en oscuridad e ignorancia". At-Tirmiḏī: "Extraviado de sus verdaderos intereses y ocupado en lo que no le concierne".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ أَيَحْسَبُ أَن لَّن يَقْدِرَ عَلَيْهِ أَحَدٌ ﴿٥﴾ يَقُولُ أَهْلَكْتُ مَالاً لُّبَدًا ﴿٦﴾ أَيَحْسَبُ أَن لَّمْ يَرَهُۥٓ أَحَدٌ ﴿٧﴾ أَلَمْ نَجْعَل لَّهُۥ عَيْنَيْنِ ﴿٨﴾ وَلِسَانًا وَشَفَتَيْنِ ﴿٩﴾ ﴾

**"Se cree que nadie tiene poder sobre él. (5) Dice: He dilapidado grandes riquezas. (6) ¿Cree que nadie le ve? (7) ¿Acaso no le hemos dado dos ojos, (8) una lengua y dos labios?" (9)**

Es decir, piensa el hijo de Ādam que Allāh, el Altísimo, no lo va a penalizar.

"*¿Cree que nadie le ve?*". Es decir, piensa que nadie le ha seguido y observado, sin embargo, Allāh, Poderoso y Majestuoso, tiene conocimiento de todo ello. Y miente al decir que ha gastado cuando en realidad no lo ha hecho.

Relató Abū Huraira en un *ḥadīṯ*: "Será detenido el siervo para ser preguntado: ¿Qué has hecho con el dinero del que te he proveído? Dirá: Lo he gastado en obras para purificarme. Y se dirá: Hiciste eso para que se dijera de ti que eras generoso. Y se dijo. Después se mandará arrojarlo al Fuego". Se relató de Saᶜīd, y éste de Qatāda, que dijo: "Verdaderamente, tú eres responsable de tu riqueza: ¿cómo la conseguiste, y en qué la gastaste?"

De Ibn ᶜAbbās se transmitió que dijo: "Abūl-Ašuddain solía decir: "Gasté mucho dinero en la enemistad con Muḥammad, siendo mentira todo ello".

Dijo Muqátil: "Se reveló esta *āya* a propósito de Al-Ḥāriṯ ibn ᶜĀmir ibn Nawfal, el cuál cometió faltas y pidió al Profeta ﷺ que le diera consejo. Entonces le mandó que expiara sus culpas. Y dijo: Se me ha ido mi riqueza en expiar las culpas (*kaffāra*) y en gastos, desde que entré en el Dīn de Muḥammad".

Al-Ḥasan: "Dice [el hombre]: He dilapidado gran cantidad de riqueza. ¿Quién me va a pedir cuentas por ello? ¿Es que no sabe que tendrá que rendir cuentas a Allāh. Y que Allāh, Poderoso y Majestuoso, ve lo que trama? A continuación le enumera los dones y gracias diciéndole:

"*¿Acaso no le hemos dado dos ojos?*". Es decir, con los que ver. "*Y una lengua*". Con la que hablar. "*Y dos labios*". Para cubrir la boca.

Significa que Nosotros hemos hecho eso y Nosotros tenemos el poder para resucitarle y enumerar para él sus accciones.

Dijo Abū Ḥāzem: "Dijo el Profeta ﷺ en un *ḥadīṯ qudsī*: "Verdaderamente, Allāh, el Altísimo, dijo: ¡Hijo de Ādam! Si tu propia lengua porfía contigo por algo que te he prohibido, aprieta los labios que he dispuesto para ti y cierra la boca; si tu vista porfía contigo por algo que te he prohibido, cierra los ojos que he dispuesto para ti; y si tus partes íntimas porfían contigo por algo que te he prohibido, aprieta los muslos que he dispuesto para ti".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَهَدَيْنَٰهُ ٱلنَّجْدَيْنِ ﴿١٠﴾ ﴾

**"¿Y no le hemos indicado los dos caminos?" (10)**

Es decir, el camino del bien y el camino del mal, los cuales le hemos aclarado a través de los enviados. Esto según Ibn ᶜAbbās, Ibn Masᶜūd y otros.

Relató Qatāda: "Se nos dijo que el Profeta ﷺ solía decir: "¡Hombres! No son sino los dos caminos: El camino del bien y el camino del mal; así pues, no hagas el camino del mal más querido para ti que el camino del bien".

Se relató de ʿIkrima: "*An-Nayŷdān* se refiere a los pechos, ya que son los caminos para la vida del niño y su provisión". Y "*an-nayŷdān*" significa los dos caminos prominentes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ فَلَا ٱقْتَحَمَ ٱلْعَقَبَةَ ﴿١١﴾ ﴾

**"Sin embargo, no ha emprendido la cuesta." (11)**

Es decir, no ha gastado de su riqueza como pretendía en la enemistad de Muḥammad, no ha emprendido la cuesta y se ha puesto a salvo. No la ha acometido, o abordado ni la ha superado. Y el verbo en árabe "*Iqtaḥama*", significa arrojarse, aventurarse uno mismo a algo sin premeditación. De la misma raíz es "*al-quḥma*", la ruína, el año de sequía.

Se ha dicho que tiene un sentido de invocación, como diciendo que no habrá salvación ni paz para él, por no haber gastado de su riqueza en esto y aquello.

A continuación explica lo que es "la cuesta", diciendo: Liberación de un esclavo, etc., exponiendo diferentes aspectos de aportaciones económicas en obras justas.

Dijeron Zaid y un grupo de exégetas: "La frase tiene sentido interrogativo, como una recriminación: ¿Es que no ha emprendido la cuesta? Dirá: ¿Es que no ha gastado de su riqueza en liberar esclavos, o dar de comer al hambriento y poder superar, de ese modo, la cuesta? Y que sea mejor para él que haber gastado su riqueza en su enemistad hacia Muḥammad ﷺ".

También se ha dicho: "'Emprender la cuesta', propone aquí un ejemplo, es decir: ¿Ha sobrellevado el peso de los asuntos en el gasto de su riqueza a favor del cumplimiento de los mandatos de Allāh y la fe en Él?"

Se ha dicho: "Compara la envergadura de los asuntos y su peso con la cuesta; de manera que si libera un esclavo y obra justamente, eso sería como si hubiera emprendido y superado la cuesta, que serían las faltas con las que carga y cuyo peso le perjudica".

Dijo Ibn ʿUmar: "Esta "cuesta" es una montaña en el Fuego del Ŷahannam". Abū Rayā dijo: "Se nos ha transmitido que la duración de la subida de la "cuesta" es de siete mil años, y su descenso de otros siete mil". Dijeron Al-Ḥasan y Qatāda: "Es una "cuesta" dura en el Fuego, pero menor que el puente de Aṣ-Ṣirāṭ. ¡Emprendedla y superadla con la obediencia a Allāh!" Dijeron Muŷāhid, Aḍ-Ḍaḥḥāq y Al-Kalbī: "Es un puente colocado sobre el Ŷahannam como el filo de la espada: su recorrido es de

tres mil años, entre su parte llana, su subida y su bajada. La acometida de la "cuesta" para el creyente es como el tiempo que transcurre entre el *ṣalā* del *ᶜaṣr* y el del *ᶜišā*". Se ha dicho que su acometida es como lo que se tarda en hacer una oración prescrita.

Se relató de Abū Dardā: "Tras de nosotros hay una "cuesta", y el que estará más a salvo de ella será el más ligero de carga. También se ha dicho que el Fuego en sí mismo es la cuesta".

Relató Abū Rayā, de Al-Ḥasan: "Se nos ha transmitido que todo aquel musulmán que liberara un esclavo sería un rescate para él del Fuego".

De ᶜAbdullāh ibn ᶜUmar: "Quien liberara un esclavo, Allāh, Poderoso y Majestuoso, liberaría por cada miembro de él un miembro suyo". Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien liberara a un esclavo, Allāh liberaría del Fuego por cada miembro de él uno de sus miembros, hasta su órgano genital por el de él".

Relató At-Tirmiḏī que se transmitió de Abū Umāma y otros de entre los compañeros del Profeta ﷺ, que éste dijo: "Cualquier musulmán que liberara a otro musulmán se vería libre del Fuego, viéndose compensado cada miembro de él por otro suyo, y cualquier musulmana que liberara a otra musulmana, se vería libre del Fuego, viéndose compensado cada miembro de ella por otro suyo".

Dijo Al-Ḥasan: "¡Por Allāh, que será una dura "cuesta"!: La lucha que se debate en el hombre para combatir sus apetitos y el susurro de *šaiṭān*".

Han compuesto algunos:

*He sido probado por cuatro flechas que me disparan*
*Iblīs, el mundo, yo mismo y los apetitos*
*¿A quién voy a pedir la liberación de ellas?*
*¡Oh Señor, ayúdame a librarme de*
*ellas, porque no confío en otro más*
*que Tú!*

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَمَآ أَدۡرَىٰكَ مَا ٱلۡعَقَبَةُ ﴿١٢﴾ ﴾

**"¿Y qué te hará entender qué es la cuesta?" (12)**

Es decir: ¿Cómo hacerte saber qué es emprender la cuesta? En la *āya* se ha suprimido "emprender" como una exaltación al interés por el Dīn. Y el interlocutor aquí es el Profeta Muḥammad ﷺ, para instruirle en la superación de la "cuesta".

Dijo Al-Qušairī: "La consideración de que la "cuesta" (*al-ᶜaqaba*) se refiere a un puente del Ŷahannam es errada, teniendo en cuenta que evidentemente nadie en el mundo de Duniā ha superado la "cuesta" de Ŷahannam, excepto que se pueda interpretar: No se ha preparado a sí mismo en aquello que le haría posible la superación de la "cuesta" de Ŷahannam mañana".

Al-Bujārī prefiere la explicación de Muŷāhid: "Verdaderamente, él no ha acometido la "cuesta" en el mundo". Dijo Ibn al-ᶜArabī: "Ha elegido esta explicación porque se dice a continuación en la segunda *āya*: "*¿Y qué te hará entender qué es la cuesta?*". Después se dice en la segunda *āya*: "*Es liberar a un esclavo*". En la cuarta *āya*: "*O alimentar, en un día de necesidad*". A continuación se dice en la quinta *āya*: "A *un pariente huérfano*". Y después se dice en la sexta *āya*: "*O a un mendigo polvoriento*"; de manera que estas acciones no suceden más que en el mundo de Duniā. El significado: No ha aportado en el mundo lo necesario para facilitarle la superación de la "cuesta" en el *Ájira*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَكُّ رَقَبَةٍ ﴿١٣﴾ ﴾

**"Es liberar a un esclavo." (13)**

Comprende tres cuestiones: La primera: su liberación es la terminación de su cautiverio. Según el *ḥadīṯ*: "Y la liberación del esclavo es que ayudes en el pago de su manumisión".

Relató ᶜUqba ibn ᶜĀmir al-Ŷuhanī que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien liberara un esclavo creyente musulman esto le serviría como rescate del Fuego".

La segunda: Cuando Allāh, el Altísimo, dice: "*Raqaba*", (esclavo), indica según Aṣbag: "El esclavo infiel de gran valor es preferible para su liberación al esclavo creyente de bajo precio, según el dicho del Profeta Muḥammad ﷺ, cuando fue preguntado sobre cuál de los esclavos era preferible, y contestó: "El más caro de precio, y el más apreciado para su familia".

Ibn al-ᶜArabī: En este *ḥadīṯ* se refiere "de entre los musulmanes", según lo dicho por el Profeta ﷺ: "Quien liberara a una persona musulmana", y "quien liberara a un esclavo creyente musulman". Y lo que ha mencionado Aṣbag es un error, porque se ha fijado, en la escasez de riqueza cuando la liberación del esclavo para la adoración y su dedicación para la Unidad de Allāh, el Altísimo, es preferible.

La tercera: La liberación y la *ṣadaqa* son de las acciones más preferibles. De Abū Ḥanīfa: "La liberación es mejor que la *ṣadaqa*". La *āya* prueba la afirmación de Abū Ḥanīfa, por la prioridad que da a la liberación sobre la *ṣadaqa*.

De Aš-Šaᶜbī: "Se preguntó a propósito de un hombre predispuesto a la *ṣadaqa*: ¿Hace entrega de la *ṣadaqa* a alguno de sus parientes, o para liberar un esclavo? Dijo: El esclavo es preferible, porque el Profeta ﷺ, dijo: "Quien liberara un esclavo, Allāh liberaría del Fuego por cada miembro de él un miembro suyo".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ أَوْ إِطْعَٰمٌ فِى يَوْمٍ ذِى مَسْغَبَةٍ ﴿١٤﴾ يَتِيمًا ذَا مَقْرَبَةٍ ﴿١٥﴾ أَوْ مِسْكِينًا ذَا مَتْرَبَةٍ ﴿١٦﴾ ﴾

**"O alimentar en un día de necesidad, (14) a un pariente huérfano, (15) o a un mendigo polvoriento." (16)**

Es decir, en un día, o época, de hambre. Ya que si dar de comer a alguien tiene mérito, es mayor aún cuando se da al indigente hambriento. Según An-Najāʾī se refiere a un día glorioso en el que haya comida. Se relató del Profeta ﷺ que dijo: "De entre la acciones de verdadera misericordia está la de alimentar al musulmán hambriento".

"*Pariente huérfano*", significa que la *ṣadaqa* que se da al pariente es preferible a la que se da a otro, así como la que se da al huérfano que no tiene tutor es preferible a la del que lo tiene.

"*O a un mendigo polvoriento*", es decir, que no tiene nada. Tanta es su pobreza que casi va pegado al polvo de la tierra, y no tiene otra morada más que la tierra. Dijo Ibn ᶜAbbās: "Es el abandonado en el camino, aquel que no tiene casa". Muŷāhid: "No tiene vestido ni nada que lo proteja del polvo de la tierra". Han dicho también del mendigo indigente que es aquel que no tiene nada y que su padecimiento es crónico. Que es el extraño lejos de su país, en una situación acuciante.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ ثُمَّ كَانَ مِنَ ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ وَتَوَاصَوْا۟ بِٱلصَّبْرِ وَتَوَاصَوْا۟ بِٱلْمَرْحَمَةِ ﴿١٧﴾ أُو۟لَٰٓئِكَ أَصْحَٰبُ ٱلْمَيْمَنَةِ ﴿١٨﴾ وَٱلَّذِينَ كَفَرُوا۟ بِـَٔايَٰتِنَا هُمْ أَصْحَٰبُ ٱلْمَشْـَٔمَةِ ﴿١٩﴾ عَلَيْهِمْ نَارٌ مُّؤْصَدَةٌۢ ﴿٢٠﴾ ﴾

**"Y ser además de los que creen, se aconsejan la paciencia y se aconsejan la compasión. (17) Esos son los compañeros de la derecha. (18) Pero los que se niegan**

**a creer en Nuestros signos, esos son los compañeros de la izquierda. (19) Sobre ellos habrá un fuego cerrado." (20)**

"*Y ser además de los que creen*". Es decir, que verdaderamente, no ha emprendido la "cuesta" de liberar a un esclavo, de alimentar [al hambriento] en un día de necesidad de forma que llegue a ser de aquellos que creen y que son veraces. La creencia en Allāh es condición ineludible para la aceptación de las obras justas. De manera que la fe en Allāh, el Altísimo, después de la acción generosa no sirve de nada, sino que la acción justa que se realice deberá ir acompañada de la creencia y la fe en Allāh, el Altísimo. Y dijo en el Noble Qurᶜān:

(وَمَا مَنَعَهُمْ أَنْ تُقْبَلَ مِنْهُمْ نَفَقَاتُهُمْ إِلا أَنَّهُمْ كَفَرُوا بِاللَّهِ وَبِرَسُولِهِ)

(التوبة-54)

"*¿Qué impide que les sean aceptadas sus acciones de generosidad, excepto que no creen en Allāh ni en Su Mensajero?*". (El Arrepentimiento-9:54)

Dijo ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella: "¡Mensajero de Allāh! Ibn Ŷudān solía cumpli adecuadamente con sus parientes en el periodo preislámico de Ŷahilīya: alimentaba al necesitado; liberaba de su deuda al deudor; liberaba a los esclavos; llevaba cargas en sus camellos para los demás y por Allāh. ¿Así que, eso le beneficiaría en algo? Contestó: "¡No! Porque jamás no dijo: ¡Señor, perdona mis faltas el día del Juicio!".

Se ha dicho: "*Y ser además de los que creen*", es decir, hizo todas esas cosas siendo creyente, y después permaneció en su fe hasta su muerte. Otra prueba de ello es la *āya* del Qurᶜān donde dice Allāh, el Altísimo:

(وَإِنِّي لَغَفَّارٌ لِمَنْ تَابَ وَءَامَنَ وَعَمِلَ صَالِحًا ثُمَّ اهْتَدَى) (طه-82)

"*Ciertamente, Yo soy Indulgente con el que se arrepiente a Mí, cree, actúa con rectitud y después se conduce rectamente*". (Ṭa.Ha-20:82)

Se ha dicho: "Significa que era ser de los que creen que esto es beneficioso para ellos ante Allāh, el Altísimo". Y también se ha dicho: "Ha realizado estas obras justas por la faz de Allāh, y además creyó en Muḥammad ﷺ".

Dijo Ḥakīm ibn Ḥizām, después de hacerse musulmán: "¡Mensajero de Allāh! Verdaderamente, nosotros hacíamos actos de adoración en Ŷahilīya. ¿Obtenemos

algo por ello? Contestó el Profeta ﷺ: Te hiciste musulmán por lo que ofreciste de bien". Es decir, el hacerte musulmán fue como consecuencia del bien que hiciste.

"*Se aconsejan la paciencia*". Es decir, unos a otros se aconsejan la paciencia en la obediencia a Allāh, y en aquello que les acontece de pruebas y desgracias.

"*Y se aconsejan la compasión*". Es decir, la misericordia hacia las criaturas; porque si realmente hacen eso, se compadecerán del huérfano y el mendigo.

"*Esos son los compañeros de la derecha*". Es decir, aquellos a los que se entreguen sus "libros" en la mano derecha, según lo dicho por Muḥammad ibn Kaᶜb al-Qurazī y otros. Dijo Yaḥiyā ibn Silām: "Porque han atraído bendiciones sobre sí mismos". Ibn Zaid: "Porque ellos han salido de la parte derecha de Ādam, sobre él la paz". Maimūn ibn Mihrān: "Porque su posición está a la derecha".

"*Pero los que se niegan a creer en Nuestros signos*". Es decir, en el Qurᶜān. "*Esos son los compañeros de la izquierda*". Es decir, cogerán sus "libros" con su mano izquierda. Dijo Yaḥiyā ibn Silām: "Porque son funestos para con ellos mismos". Ibn Zaid: "Porque han salido de la parte izquierda de Ādam, sobre él la paz". Maimūn: "Porque su posición está a la izquierda".

Dije: Según lo dicho, los compañeros de la derecha serán los moradores del Jardín, mientras que los compañeros de la izquierda serán los moradores del Fuego; como dijo Allāh, el Altísimo:

(وَأَصْحَابُ الْيَمِينِ مَا أَصْحَابُ الْيَمِينِ .فِي سِدْرٍ مَخْضُودٍ)

(الواقعة-27-28)

"*Y los compañeros de la derecha. ¡Oh los compañeros de la derecha! Estarán entre azufaifos sin espinas*". (Lo que ha de ocurrir-56:27,28)

(وَأَصْحَابُ الشِّمَالِ مَا أَصْحَابُ الشِّمَالِ .فِي سَمُومٍ وَحَمِيمٍ)

(الواقعة -41-42)

"*Y los compañeros de la izquierda. ¡Oh los compañeros de la izquierda! Estarán en medio de un viento ardiente y agua hirviendo*". (Lo que ha de ocurrir-56:41,42)

"*Cerrado*". Es decir, cubierto, tapado. Se ha dicho: Oculto, que no se sabe lo que hay en su interior.

# *Sura* "*Aš-Šams*" (El Sol)

## Mequinense y consta de quince *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَٱلشَّمْسِ وَضُحَىٰهَا ۝١ ﴾

**"¡Por el sol y su claridad matinal!" (1)**

Dijo Muŷāhid: "Es decir, su luz y el resplandor en su salida". Y ese es el segundo juramento. Asocia el resplandor matinal al sol porque éste sucede sólo cuando el sol se levanta.

Dijo Qatāda: "Su esplendor y su brillo". As-Sudī: Su calor. De Ibn ᶜAbbās: "*Y su claridad matinal*". Que Allāh puso en ella [la claridad] la luz y la hizo cálida. Se ha dicho: "Lo que se manifiesta claramente de toda criatura; siendo éste un juramento por el sol y por todas las criaturas de la tierra".

Dijo Al-Farrā: "*Aḍ-ḍuḥā* es el día". Y según el dicho de los árabes, es todo el día mientras dure la luz del sol. Se ha dicho que es el calor del sol. Y es la luz del sol sobre la faz de la tierra, y lo contrario de la sombra.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَٱلْقَمَرِ إِذَا تَلَىٰهَا ۝٢ ﴾

**"¡Por la luna cuando lo sigue!" (2)**

Es decir, cuando le sucede. Dijo Qatāda: "Cuando cae el sol se ve la luna nueva". Dijo Ibn Zaid: Cuando el sol se pone en la primera mitad del mes, le sigue la lu-

na en la salida; y al final del mes le sigue en la puesta". Al-Farrā: "Cuando toma de la luz del sol". Dijo un grupo: "Cuando la luna se estabiliza y se hace redonda toma la apariencia del sol en su luz y brillo".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ وَٱلنَّهَارِ إِذَا جَلَّىٰهَا ۝٣ ﴾

**"¡Por el día cuando lo descubre!" (3)**

Es decir, al despejar la oscuridad. Se refiere, cuando lo descubre el sol. Se ha dicho: "El sol descubre cuantos animales hay en la tierra, hasta hacerlos aparecer a la vista, pues, se ocultan en la noche y se extienden por el día. También se ha dicho: "Descubre el mundo, o descubre la tierra, aunque no se mencionen dichos nombres. Igual que cuando dice Allāh, el Altísimo:

(حَتَّى تَوَارَتْ بِالْحِجَابِ) (ص-32)

"*...hasta el punto de que (el sol) se ha ocultado tras el velo (de la noche)*". (Ṣad-38:32)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ وَٱلَّيْلِ إِذَا يَغْشَىٰهَا ۝٤ ﴾

**"¡Por la noche cuando lo cubre!" (4)**

Es decir, cubre el sol, desapareciendo su luz en el momento de su caída, según lo dicho por Muŷāhid y otros. Se ha dicho: "Cubre el mundo con las tinieblas, oscureciéndose los horizontes".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ وَٱلسَّمَآءِ وَمَا بَنَىٰهَا ۝٥ ﴾

**"¡Por el cielo y cómo fue edificado!" (5)**

Es decir, y cómo fue su edificación. Como dijo:

(بِمَا غَفَرَ لِي رَبِّي) (يس-27)

"*...cómo mi Señor me ha perdonado*". (Ya.Sin-36:27)

Se ha dicho, según Al-Ḥasan y Muŷāhid: “Significa, ‘y quien lo ha construido’. Aṭ-Ṭabarī: “Quien lo ha creado y lo ha levantado”. Y ése es Allāh, el Altísimo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَٱلْأَرْضِ وَمَا طَحَىٰهَا ﴿٦﴾ ﴾

**“¡Por la tierra y cómo fue extendida!” (6)**

Es decir, y su extensión. Se ha dicho: “Y quien la extendió”. La extendió por todos los lados. De Ibn ᶜAbbās: “Y quien la repartió”. Se ha dicho: “Y quien la creó”. Al-Māwardī: “Abarca todo lo que sale de la tierra en cuanto a plantas, manantiales y tesoros, porque representa la vida para lo que ha sido creado sobre ella”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَنَفْسٍ وَمَا سَوَّىٰهَا ﴿٧﴾ ﴾

**“¡Por un alma y Quien la modeló!” (7)**

Es decir, Allāh, Poderoso y Majestuoso. En la denominación de “*alma*” hay dos dichos: Uno que se refiere a Ādam, sobre él la paz; y otro el que se refiere a todas y cada una de las personas humanas. El alma modelada significa formada y dispuesta. Dijo Muŷāhid: “Significa que Allāh, el Altísimo, dispuso la creación del alma y la equilibró”.

Todos estos nombres: El sol y la luna; el día y la noche; el cielo y la tierra; y el alma. Allāh, el Altísimo, jura por ellos porque constituyen la prueba fehaciente del prodigio de Su creación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَأَلْهَمَهَا فُجُورَهَا وَتَقْوَىٰهَا ﴿٨﴾ ﴾

**“Y le inspiró su rebeldía y su obediencia” (8)**

Es decir, le hizo saber el camino del mal y del bien. Y como dijo Muyahid: “El de la obediencia y el de la desobediencia”. De Muḥammad ibn Kaᶜb: “Cuando Allāh, el Altísimo, quiere el bien para un siervo Suyo, se lo infunde y entonces el siervo actúa conforme a él; y si quiere un mal, se lo infunde y actúa conforme a él. Y como dijo Allāh, el Altísimo:

(وَهَدَيْنَاهُ النَّجْدَيْنِ) (البلد-10)

"*Y le hemos dirigido a los dos caminos*".
(El Territorio-90:10)

Relató Aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: "Allāh, el Altísimo, inspiró al creyente musulmán temeroso de su Señor, su temor y obediencia; asi mismo inspiró al perverso y malvado su perversidad". De Saᶜīd, y este de Qatāda, que dijo: "Aclaró al alma tanto su maldad como su obediencia".

Se relató de Abū Huraira que dijo: Recitó el Mensajero de Allāh ﷺ: "*Y le inspiró su rebeldía y su obediencia*", y dijo: "¡Oh Allāh! Dale a mi alma su temor y purífícala, ya que Tú eres el que mejor puede hacerlo, y Tú eres su Protector y Señor".

Relató Yuwaibir, de Aḍ-Ḍaḥḥāk, y éste de Ibn ᶜAbbās: El Profeta Muḥammad ﷺ, cuando recitaba esta *āya*: "*Y le inspiró su rebeldía y su obediencia*", levantaba su voz en ella y decía: "¡Oh Allāh! Dale a mi alma su temor, Tú eres su Protector y Señor, y Tú eres el mejor para purificarla".

En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Abū al-Asuad ad-Dualī que dijo: "Me dijo ᶜImrān ibn Ḥusein: ¿Has visto cómo actúa la gente de hoy en día, y cómo trabaja duramente. Es algo que se haya determinado y decretado anteriormente, o es algo que ellos deciden según lo que les ha traído su profeta y se confirma por sus pruebas? Y le dije: Más bien es algo que se ha decretado para ellos. Y dijo: ¿No será eso una injusticia? Contestó: Me atemoricé enormemente al oirlo y dije: Todo es la Creación de Allāh y es el dominio bajo Su mano, y Él no es preguntado por lo que hace, sin embargo, ellos sí serán preguntados. Y me dijo: ¡Que Allāh tenga misericordia de ti! Yo sólo quería a través de mi pregunta ver tu razonamiento. Verdaderamente, dos hombres de Muzaina acudieron al Mensajero de Allāh ﷺ, y le dijeron: ¡Mensajero de Alláh! ¿Has visto cómo actúa hoy la gente y se esfuerza en lo que hace. Es producto de algo que se ha decretado para ellos anteriormente, o es algo que ellos deciden por lo que les ha traído su profeta y se confirma por sus pruebas? Contestó: ¡No! Más bien es algo que se ha decretado para ellos con anterioridad. Y la prueba veraz de ello la tenemos en el Libro de Allāh, Poderoso y Majestuoso: "*¡Por un alma y Quien la modeló! Y le inspiró su rebeldía y su obediencia*".

Dijo Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ قَدْ أَفْلَحَ مَن زَكَّىٰهَا ۝٩ وَقَدْ خَابَ مَن دَسَّىٰهَا ۝١٠ ﴾

**"Habrá triunfado el que la purifique, (9) y habrá perdido quien la lleve al extravío." (10)**

"*Habrá triunfado el que la purifique*". Esto es la respuesta al juramento. Es decir, quien purifique su alma con la obediencia a Allāh.

"*Y habrá perdido quien la lleve al extravío*". Es decir, la pérdida del que lleve su alma al extravío por la desobediencia a Allāh.

Se ha dicho: "Triunfará aquel que haya purificado su propia alma con la obediencia a Allāh y las justas acciones; y padecerá la perdición aquel que lleve su propia alma a la desobediencia de Allāh". Según esto había entre los árabes dos categorías: unos que iban en pos de las acciones de bien y de generosidad buscando asentamientos elevados de la tierra y a la vista de quien pudiera estar en necesidad, y encendiendo fuego en la noche para ser visibles a los caminantes y poder aprovisionarles; sin embargo, otros buscaban asentamientos alejados de los caminos y escondidos en lo hondo de los valles, para ocultarse de los buscadores de ayuda. Por tanto, los primeros habrán elevado y purificado sus almas; mientras que los segundos habrán sufrido la pérdida de sus almas por su ocultamiento. Así es el depravado que oculta su sitio, de poca hombría y de personalidad vil.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ كَذَّبَتْ ثَمُودُ بِطَغْوَىٰهَآ ﴿١١﴾ إِذِ ٱنۢبَعَثَ أَشْقَىٰهَا ﴿١٢﴾ فَقَالَ لَهُمْ
رَسُولُ ٱللَّهِ نَاقَةَ ٱللَّهِ وَسُقْيَٰهَا ﴿١٣﴾ فَكَذَّبُوهُ فَعَقَرُوهَا فَدَمْدَمَ عَلَيْهِمْ
رَبُّهُم بِذَنۢبِهِمْ فَسَوَّىٰهَا ﴿١٤﴾ ﴾

**"Los Ṯamūd, por su exceso, negaron la verdad. (11) Cuando el más miserable de ellos tuvo la osadía. (12) Y el Mensajero de Allāh, les dijo: ¡La camella de Allāh y su turno de bebida! (13) Pero, lo negaron y la desjarretaron. Y su Señor los aniquiló por su atrocidad, arrasándolos." (14)**

"*Los Ṯamūd, por su exceso, negaron la verdad*". Es decir, por su prevaricación y despotismo, sobrepasando los límites en la desobediencia, según dijeron Muŷāhid, Qatāda y otros. De Ibn ᶜAbbās: "*Bi-ṭagwāha*, es decir, de su castigo, con el que habían sido amenazados". Dijo: "Y el nombre del castigo que les sobrevino era "*Aṭ-Ṭagwā*" (la opresión), porque los oprimió".

"*Cuando el más miserable de ellos tuvo la osadía*". Es decir, y se precipitó a desjarretar a la camella. Su nombre fue Qudar ibn Sālif. Se ha aclarado este asunto de la camella a propósito del sura Al-Aᶜrāf, y si lo hizo uno solo o un grupo.

En el Bujārī se transmitió de ᶜAbdullāh ibn Zamaᶜa que oyó al Profeta ﷺ, dar un discurso, y mencionó la camella y el que la desjarretó. Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Se alzó contra ella (la camella) un hombre poderoso y violento, inexpugnable en su grupo, como Abū Zamaᶜa".

Relató Aḍ-Ḍaḥḥāk de ᶜAlī, que el Profeta ﷺ, le dijo: "¿Sabes quién es el más miserable de los primeros?". Dije: Allāh y su Mensajero saben más. Dijo: "El que desjarretó a la camella. ¿Y sabes quien será el más miserable de los últimos?". Dije: Allāh y Su Mensajero saben más. Dijo: "Tu asesino".

"*Y el Mensajero de Allāh les dijo: ¡La camella de Allāh!*". Es decir, el Mensajero de Allāh, Ṣāleḥ, les advirtió: "¡Tened cuidado con la camella de Allāh!" Es decir, no la vayáis a matar.

Se ha dicho: "¡Dejar la camella de Allāh! Como Allāh, el Altísimo, dijo:

(هَذِهِ نَاقَةُ اللَّهِ لَكُمْ ءَايَةً فَذَرُوهَا تَأْكُلْ فِي أَرْضِ اللَّهِ وَلاَ تَمَسُّوهَا بِسُوءٍ فَيَأْخُذَكُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ) (الأعراف-73)

"*Esta es la camella de Allāh, que es una señal para vosotros: dejadla que coma en la tierra de Allāh y no le hagáis ningún daño, porque si se lo hiciérais, os alcanzaría un doloroso castigo*". (Al-Aᶜrāf-7:73)

"*Y su turno de bebida*". Es decir, dejadla que beba. Esto ocurrió que cuando ellos propusieron la camella y Allāh, el Altísimo, la sacó para ellos de la roca, fijando un día para que bebieran ellos del pozo y otro para que bebiera la camella y que no la tocaran. Sin embargo, no lo cumplieron.

"*Pero lo negaron*". Es decir, desmintieron a Ṣāleḥ, sobre él la paz, cuando ya les había advertido: "Ciertamente, seréis castigados si la desjarretais".

"*Y la desjarretaron*". Es decir, la desjarretó el más miserable de todos. Utiliza el plural cuando lo hizo uno solo porque todos se complacieron en su acción. Dijo Qatāda: "Se nos mencionó que no la desjarretó hasta que no le siguieron todos, desde el pequeño al mayor y del varón a la hembra".

"*Y su Señor los aniquiló por su atrocidad*". Es decir, los hizo perecer aplicándoles el castigo por su negativa obstinada a la advertencia y por haber desjarretado a la camella.

Relató Aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: "La *āya* significa 'y su Señor los destruyó por su delito'". En definitiva, los hizo perecer bajo tierra.

"*Arrasándolos*". Es decir, haciendo que se los tragara la tierra. Los hizo perecer con el castigo del ataque súbito del cielo "*aṣ-ṣaiḥa*" que alcanzó tanto a pequeños como a grandes.

Se ha dicho: "Arrasó la comunidad haciendo descender el castigo sobre ellos, pequeños y grandes, humildes y nobles, varones y hembras".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَلَا يَخَافُ عُقْبَٰهَا ﴿١٥﴾ ﴾

**"Y no temió sus consecuencias." (15)**

Es decir, que Allāh, el Altísimo, hizo eso con ellos sin temer represalias de nadie que le alcanzara por su cólera, según lo dicho por Ibn ᶜAbbās, Al-Ḥasan, Qatāda y Muŷāhid.

Dijeron, a su vez, As-Sadī, Aḍ-Ḍaḥḥāk, Al-Kalbī, y también Ibn ᶜAbbās: "La alusión se remite al desjarretador de la camella; es decir, no temió el que desjarretó a la camella las consecuencias de su acción". En esto hay, lingüísticamente, un avance y un retroceso en los términos: Cuando el más miserable de ellos tuvo la osadía... y no temió sus consecuencias.

Se ha dicho: "El Mensajero de Allāh, Ṣāleḥ, no temió las consecuencias de la aniquilación de su pueblo, ni le abrumó ningún perjuicio derivado del castigo a ellos, porque ya les había advertido, y Allāh, el Altísimo, lo salvó a él cuando los aniquiló".

Nāfiᶜa e Ibn ᶜĀmir recitaban esto como "*fa-lā*" con "*fa*", en lugar de "*wa-lā*", y esta es la mejor versión, ya que nos remite al primer significado: es decir, que Allāh, el Altísimo, no temió el resultado de su aniquilación. Y el resto optan por la otra versión, con "*wau*": "*wa-lā*", que es la que se asemeja al segundo significado; es decir, que el infiel no temió las consecuencias de lo que había hecho.

# Sura "*Al-Lail*" (La Noche)

## Mequinense y consta de veintiun *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَٱلَّيۡلِ إِذَا يَغۡشَىٰ ۝١ وَٱلنَّهَارِ إِذَا تَجَلَّىٰ ۝٢ وَمَا خَلَقَ ٱلذَّكَرَ وَٱلۡأُنثَىٰٓ ۝٣ إِنَّ سَعۡيَكُمۡ لَشَتَّىٰ ۝٤ ﴾

**"¡Por la noche cuando cubre! (1) ¡Por el día cuando se descubre! (2) ¡Por Quien creó al varón y a la hembra! (3) Verdaderamente, las acciones de unos y de otros son diversas." (4)**

"*¡Por la noche cuando cubre!*". Es decir, cuando cubre al día. Se ha dicho: "Cuando cubre a la tierra, y también a las criaturas: cubre a cada cosa con su oscuridad". Relató Saᶜīd, de Qatāda, que dijo: "Lo primero que Allāh, el Altísimo, creó fue la luz y la oscuridad; después las diferenció haciendo de la oscuridad noche negra y oscura, y de la luz día claro y luminoso".

"*¡Por el día cuando se descubre!*". Es decir, cuando se aclara y se manifiesta. Y se distingue con su luz de la oscuridad de la noche.

"*¡Por Quien creó al varón y a la hembra!*". Dijo Al-Ḥasan: "Significa, por Aquel que creó al varón y a la hembra; y aquí jura Allāh, Poderoso y Majestuoso, por Sí mismo". Se ha dicho: "Significa que creó al varón y a la hembra, o lo que creó de varón y de hembra, aludiendo a los justos enviados y "*awliyā*" de Allāh, el Altísimo, y el juramento por ellos se considera como honor y nobleza para ellos.

Dijo Abū ᶜUbaida: "*wa ma jalaqa*", "*ma*" (lo que) aquí significa "*man*": Quien. Al igual que sucede en otros pasajes como: *¡Por el cielo y Quien* [*lit., lo que*] *lo ha construído!*" "*¡Por un alma y Quien* [*lit., lo que*] *le ha dado forma!*".

En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Alqama que dijo: "Al llegar a Šām acudió a nosotros Abū Dardā y nos preguntó: ¿Cómo habéis oído recitar a ᶜAbdullāh esta *āya*: "*¡Por la noche...*"? Contestó: Le he oído recitar: "*¡Por la noche cuando cubre! ¡Por el varón y la hembra!*". Dijo: Y yo, por Allāh, que así se la oí recitar al Mensajero de Allāh ﷺ, sin embargo, esos quieren que recite: "*¡Por Quien creó al varón y a la hembra!*". Y nos los seguiré. Dijo Abū Bakr: "Ese *ḥadīṯ* está rechazado por consenso general". El relato de la *ŷamāᶜa* es más correcto y preferible al relato y transmisión de un solo individuo, ya que éste está expuesto al olvido y a pasar por alto cuestiones diversas. Porque, aunque el *ḥadīṯ* de Abū Dardā sea correcto y su cadena de transmisión sea aceptada y conocida, si después Abū Bakr, ᶜUmar, ᶜUṯmān, ᶜAlī y el resto de los *ṣaḥāba*, Allāh esté complacido de ellos, discrepan de él, el veredicto se remite a lo relatado por la *ŷamāᶜa*, siendo rechazado lo contado por uno solo.

La alusión que hace la *āya* al varón y la hembra tiene dos interpretaciones: La primera es que se refiere a Ādam y Ḥawā (Eva), según lo dicho por Ibn ᶜAbbās, Al-Ḥasan y Al-Kalbī. La segunda es que se refiere a todos los varones y hembras tanto del género humano como del animal, porque Allāh, el Altísimo, creó al varón y la hembra de cada especie. Y se ha dicho que se refiere al varón y la hembra de la especie humana solamente por ser la específica y la destinataria para el cumplimiento y la obediencia al mensaje de Allāh, el Altísimo.

"*Verdaderamente, las acciones de unos y de otros son diversas*". Esta es la respuesta al juramento. Significa que la acción de cada uno es diferente. Dijeron Ikrima y otros: "El que realiza la acción para el rescate de su alma, y el que actúa arruinando su alma". Como dice el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ: "La gente se divide en dos categorías: El que compra su alma para salvarla; y el que la vende para dañarla".

El término árabe "*šattā*", además de hacer referencia a la diversidad en la acción también alude a la disparidad lejana: el extravío y la guía. Es decir, que entre vosotros está el creyente virtuoso y el incrédulo depravado. Obediente y desobediente. Se ha dicho que hace referencia a la diversidad de la recompensa: Hay quien será recompensado con el Jardín, y hay quien será castigado con el Fuego. Y se ha dicho: De diversos caracteres morales: el compasivo y el duro de corazón, el generoso y el tacaño...

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَأَمَّا مَنْ أَعْطَىٰ وَٱتَّقَىٰ ۝٥ وَصَدَّقَ بِٱلْحُسْنَىٰ ۝٦ فَسَنُيَسِّرُهُۥ لِلْيُسْرَىٰ ۝٧ وَأَمَّا مَنۢ بَخِلَ وَٱسْتَغْنَىٰ ۝٨ وَكَذَّبَ بِٱلْحُسْنَىٰ ۝٩ فَسَنُيَسِّرُهُۥ لِلْعُسْرَىٰ ۝١٠ ﴾

**"Así pues, al que dé con sinceridad, y sea temeroso, (5) y crea en la verdad de lo más Hermoso, (6) le haremos propicia la facilidad. (7) Pero al que sea tacaño, se considere autosuficiente, (8) y niegue la verdad de lo más Hermoso, (9) le haremos propicia la dificultad." (10)**

"*Así pues, al que dé con sinceridad y sea temeroso*". Dijo Ibn Masᶜūd: "La *āya* se refiere a Abū Bakr, Allāh esté complacido de él".

Se transmitió de ᶜĀmir ibn ᶜAbdullāh ibn Zubair que dijo: "Abū Bakr solía liberar para el Islam a mujeres y ancianos. Dijo: Y le dijo su padre Quḥāfa a su hijo: ¡Hijo mío! ¿Por qué no liberas a hombres rudos y fuertes para que te defiendan y resistan contigo? Le contestó: ¡Padre mío! Yo no quiero sino lo que quiero". Es decir, buscando la faz de Allāh, el Altísimo.

De Ibn ᶜAbbās sobre las palabras de Allāh, el Altísimo: "*Así pues, al que dé con sinceridad y sea temeroso*": Es decir, quien sea espléndido en sus donaciones y se proteja de las prohibiciones que Allāh, el Altísimo, ha hecho.

"*Y crea en la verdad de lo más hermoso*". Es decir, y crea en la verdad de los dones con los que Allāh, el Altísimo, le ha agraciado.

"*Le haremos propicia la facilidad*". Se transmitió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "No hay día en el que amanezcan los siervos de Allāh, el Altísimo, sin que desciendan dos ángeles. Dice uno: ¡Oh Allāh, da al generoso una gran recompensa! Y dice el otro: ¡Oh Allāh, arruina al avaro y tacaño!". Y se relató en un *ḥadīṯ* de Abū Dardā que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "No hay día en el que el sol se ponga que no salgan dos ángeles a su lado llamando y que los oirá toda la Creación, excepto los hombres y los genios: ¡Oh Allāh, da al generoso una gran recompensa y arruína al avaro y tacaño!". Y Alláh, el Altísimo, reveló a propósito de ello en el Qurᶜān: "*Así pues, al que dé con sinceridad y sea temeroso…*".

Dijo Qatāda: "Es decir, el que dio como corresponde al derecho de Allāh, el Altísimo". Dijo Al-Ḥasan: "Es decir, dio con sinceridad en su corazón".

"*Y crea en la verdad de lo más Hermoso*". Es decir, y crea en lo más hermoso que es: "*No hay más dios que Allāh (Dios)*". Según han dicho Aḍ-Ḍaḥḥāk, As-Salmī e

Ibn ᶜAbbās. Dijo Muŷāhid: "Y crea en lo más hermoso, que es el Jardín. La prueba de ello es cuando dice Allāh, el Altísimo:

(لِلَّذِينَ أَحْسَنُوا الْحُسْنَى وَزِيَادَةٌ...) (يونس-26)

"*Los que hicieron el bien tendrán lo más hermoso y aún más...*". (Jonás-10:26)

Es decir, lo más hermoso (*al-ḥusnā*) que será el Jardín y "aún más" es la visión de la faz de Allāh. Dijo Qatāda: "Es todo aquello por lo que Allāh, el Altísimo, ha prometido recompensar".

Zaid Ibn Aslam: "*Al-husnā* (lo más hermoso), se refiere al *ṣalā*, al *zakā* y al ayuno". De Ibn ᶜAbbās: "Todos los significados son parecidos, y se remiten a la recompensa final del Jardín".

"*Le haremos propicia la facilidad*". Es decir, le indicaremos las vías del bien y la virtud, de modo que sea fácil para él seguirlas. Zaid ibn Aslam: "*Al-yusrā* (la facilidad) es el Jardín".

Se recoge en Ṣaḥīḥ Al-Bujarí y Muslim y At-Tirmidī que se transmitió de ᶜAlī, Allāh esté complacido de él: "Estábamos en un funeral en el cementerio de Baquīᶜa en Medina Al-Munawara. Acudió el Profeta ﷺ, se sentó y nosotros con él. Tenía una varita con la que golpeaba el suelo, y levantando su cabeza al cielo dijo: "No hay alma que se precie para la cuál no esté escrita su entrada". Preguntó la gente: ¡Mensajero de Allāh! ¿Nos confiamos, pues, a nuestra predestinación, de forma que, quien sea de la gente de felicidad actúe para ella, y quien sea de la gente de la desgracia actúe para ella? Dijo: "No, actuad que todo os será propicio: a aquellos que sean de la gente feliz, verdaderamente, les será facilitada la acción hacia la felicidad; y en cuanto a los desgraciados se les facilitará la acción hacia la desgracia". A continuación recitó la *āya*:

"*Así pues, al que dé con sinceridad y sea temeroso y crea en la verdad de lo más hermoso, le haremos propicia la facilidad. Pero al que sea tacaño, se considere autosuficiente, y niegue la verdad de lo más Hermoso, le haremos propicia la dificultad*".

Preguntaron dos jóvenes al Mensajero de Allāh ﷺ: "¿Es la acción y la práctica una predestinación, o es algo a lo que se puede apelar? Contestó: "Es una predestinación". Dijeron: ¿De qué sirve la acción, entonces? Dijo: "¡Actuad! Pues, toda facilidad será para la acción para la cuál ha sido creado". Y contestaron finalmente: Ahora lo sabemos y actuaremos".

"*Pero al que sea tacaño, y se considere autosuficiente*". Es decir, el que es avaro con el dinero que tiene y no lo emplea en hacer el bien, y prescinda de su Señor pretendiendo la autosuficiencia.

"*Y niegue la verdad de lo más hermoso*". Es decir, y niegue la verdad del Jardín. O niegue la verdad del testimonio: "*No hay más dios que Allāh*". Y esa es la interpretación según el relato de Ibn Abū Naŷīḥ que transmitió de Muŷāhid.

"*Le haremos propicia la dificultad*". Es decir, le facilitaremos el camino hacia el mal. De Ibn Masʿūd: "Le facilitaremos el camino hacia el Fuego. Se ha dicho: "Es decir, le dificultaremos las vías del bien y la virtud para que se vea incapaz de seguirlas". Y como ya hemos mencionado anteriormente, el ángel llamará mañana y tarde diciendo: "¡Oh Allāh da al generoso una gran recompensa, y arruína al avaro y tacaño!". Lo relató Abū Dardā.

Dijeron los ulemas: "El significado de lo anterior se confirma con las *ayát*:

(وَمِمَّا رَزَقْنَاهُمْ يُنْفِقُونَ) (البقرة-3)

"*Y de la provisión que les hemos asignado dan*". (La Vaca-2:3)

(الَّذِينَ يُنْفِقُونَ أَمْوَالَهُمْ بِاللَّيْلِ وَالنَّهَارِ سِرًّا وَعَلَانِيَةً) (البقرة-274)

"*Aquellos que dan de sus bienes día y noche, en secreto y en público*". (La Vaca-2:274)

Y otras *āyāt* sobre el mismo asunto nos demuestran que la generosidad es una de las nobles cualidades morales, mientras que la avaricia es uno de los vicios más viles. Sin embargo, el generoso no es aquel que da fuera de lugar ni tampoco el avaro es aquel que no da cuando no hay que dar. Sino que más bien el generoso es aquel que da en su justo momento y situación, y el avaro es aquel que no da cuando hay que dar. De manera que todo aquel que cuando da busca el beneficio en la recompensa de Allāh, glorificado y ensalzado sea, y obtiene el beneplácito de la gente, ese es el verdadero generoso. Y aquel que cuando no da conforme al derecho de Allāh se merece el castigo de su Señor y la censura de la gente, ése es el avaro. Aquel que cuando da no busca el beneficio de la recompensa de Allāh ni el beneplácito de la gente, ése no es el generoso de verdad sino que merece reproche por derrochador, siendo de los que Allāh, el Altísimo, ha hecho hermano de los "*šayaṭīn*". Y el que no merece reproche alguno cuando no da, sin embargo, es elogiado y considerado justo, y es de esos a los que corresponde gestionar la riqueza de otros por su buena disposición y acertada opinión.

Dijo Al-Farrā: "Se puede preguntar: ¿Cómo dice: "*Le haremos propicia la dificultad*?" ¿Es que se puede propiciar la dificultad? Se dirá en la respuesta: Esto en su corrección es como cuando dice Allāh, el Altísimo, en la *āya*:

(فَبَشِّرْهُمْ بِعَذَابٍ أَلِيمٍ) (آل عمران-21)

> "*Anúnciales* ("*baššírhum*", lit.: *dales la buena nueva*) *un castigo doloroso*". (La Familia de ᶜImrān-3:21)

Aunque el concepto de "*bišāra*" sea aplicado en principio al que está contento y alegre. Pero si se juntan en dos dichos lo bueno y lo malo, vendrá la (*bišāra*) "anunciación o buena nueva" para los dos. De la misma manera, en principio la propiciación se aplica al virtuoso, pero si se juntan bien y mal en dos dichos, se aplica la propiciación a ambos.

Dijo Al-Farrā, sobre el significado de cuando dice Allāh, el Altísimo: "*Le haremos propicia*": "es decir, lo prepararemos o lo dispondremos".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَمَا يُغْنِي عَنْهُ مَالُهُۥٓ إِذَا تَرَدَّىٰٓ ﴿١١﴾ إِنَّ عَلَيْنَا لَلْهُدَىٰ ﴿١٢﴾ وَإِنَّ لَنَا لَلْـَٔاخِرَةَ وَٱلْأُولَىٰ ﴿١٣﴾ ﴾

**"Y de nada le servirán sus riquezas cuando haya perecido. (11) Ciertamente, a Nosotros nos corresponde la guía; (12) y la Última Vida, como la Primera, nos pertenecen." (13)**

"*Y de nada le servirán sus riquezas cuando haya perecido*". Es decir, cuando haya muerto. Dijeron Abū Ṣāleḥ y Zaid ibn Aslam: "Cuando haya caído en el Fuego del Ŷahannam". Se dice que el término árabe "*raddā*" lingüísticamente también significa 'caerse en un pozo' o 'desplomarse de una montaña'. Se puede considerar en forma interrogativa como reproche, es decir: ¿De qué le va a servir una vez que perezca y caiga en el Infierno?

"*Ciertamente, a Nosotros nos corresponde la guía*". Es decir, a Nosotros nos corresponde diferenciar el camino de la guía del camino del extravío. La guía significa, aclaración de las leyes o preceptos, según dijo Az-Zaŷŷāŷ. Es decir, que a Allāh, el Altísimo, le corresponde clarificar lo lícito y lo ilícito, la obediencia y la desobediencia. Dijo Al-Farrā: "Quien siga la guía, a Allāh, el Altísimo, le corresponde mostrarle su camino". Como dice en el Noble Qurᶜān:

(وَعَلَى اللَّهِ قَصْدُ السَّبِيلِ). (النحل-9)

> "*A Allāh corresponde mostrar el camino acertado*". (Las Abejas-16:9)

Se ha dicho: "Significa: Ciertamente, a Nosotros nos corresponde la guía y el extravío, pero ha omitido el extravío". Como cuando dice:

(بِيَدِكَ الْخَيْرُ) (آل عمران-26)

"*En Tu mano está el bien*". (La Familia de ᶜImrān-3:26)

Es decir, el bien y el mal, pero ha omitido el mal. O cuando dice:

(بِيَدِهِ مَلَكُوتُ كُلِّ شَيْءٍ) (يس-83)

"*En Sus manos está el dominio de todas las cosas*". (Ya.Sin-36:83)

(سَرَابِيلَ تَقِيكُمُ الْحَرَّ) (النحل-81)

"*Vestidos que os protegen del calor*". (Las Abejas-16:81)

Y también protegen del frío. Se ha dicho: "Ciertamente, a Nosotros nos corresponde recompensar su guía a la cuál le hemos guiado".

"*Y la Última Vida, como la Primera, nos pertenecen*". Es decir, la última es el Jardín, y la Primera el mundo. Y así lo relató ᶜAṭā, de Ibn ᶜAbbās. Es decir, el mundo y la Otra Vida son de Allāh, el Altísimo. Relató Abu Ṣāleḥ, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: "La recompensa del mundo (Duniā) y la Otra Vida (Ájira)"; y es cuando Allāh, el Altísimo, dice:

(مَنْ كَانَ يُرِيدُ ثَوَابَ الدُّنْيَا فَعِنْدَ اللَّهِ ثَوَابُ الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ).

(النساء-134)

"*Quien quiera lo que esta vida ofrece... junto a Allāh está la recompensa de esta vida y la de la Última*". (Las Mujeres-4: 134)

Así pues, quien las busque sin contar con el dueño de ambas habrá errado el camino.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَأَنذَرْتُكُمْ نَارًا تَلَظَّىٰ ﴿١٤﴾ لَا يَصْلَىٰهَا إِلَّا ٱلْأَشْقَى ﴿١٥﴾ ٱلَّذِى كَذَّبَ وَتَوَلَّىٰ ﴿١٦﴾ ﴾

**"Así pues, os adviertoYa os he advertido de un fuego que llamea. (14) No sufrirá su ardor sino el más miserable: (15) el que niega la verdad y se aparta." (16)**

"*Así pues, os advierto de un fuego que llamea*". Es decir, os alerto y prevengo de un "fuego" que arde con estrépito y se inflama.

"*No sufrirá su ardor sino el más miserable*". Es decir, no encontrará su calor sino el más desgraciado.

"*El que niega la verdad y se aparta*". Es decir, niega la verdad del Profeta de Allāh, Muḥammad ﷺ, y se aparta de la fe (*īmān*). Relató Makḥūl, de Abū Huraira, que dijo: "Todos entrarán en el Jardín, excepto quien rehúse entrar. Preguntó: ¡Abū Huraira! ¿Y quién va a rehusar entrar en el Jardín? Contestó: Aquel que niegue la verdad y se aparte".

Dijo Mālik: Rezó con nosotros de *imām* ᶜUmar ibn ᶜAbdel-ᶜAzzīz el *ṣalā* del *magrib*, y recitó el sura: "*Por la noche cuando cubre*", y al llegar a donde se dice: "*Así pues, os advierto de un fuego que llamea*", le sobrevino el llanto, y tuvo que dejarlo y recitar otro sura.

Dijo Al-Farrā: "*Excepto el más miserable*, es decir, excepto el que fue miserable con el conocimiento de Allāh, Glorioso y Majestuoso".

Relató Aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn Abbás, que dijo de la *áya*: "*No sufrirá su ardor sino el más miserable*": "Ese fue Umaya ibn Jalaf y otros como él que negaron la verdad de Muḥammad ﷺ". Dijo Qatāda: "Negaron la verdad del Libro de Allāh y se apartaron de su obediencia".

Dijo Al-Farrā: "El desmentido o la negación a la que se refiere la *áya* es parcial, por la merma en las acciones que les ha sido ordenado realizar".

Abū Isḥāq az-Zaŷŷāŷ: "Esta es la *āya* en función de la cual dicen los "*maryīah*"[3] que no entrará en el Fuego nada más que el infiel (*kāfir*); según dice Allāh, el Altísimo, en el Qurᶜān:

[3] Los "*maryiah*" son un grupo dentro del Islam que piensan que teniendo fe no hay perjuicio alguno en incurrir en la desobediencia, lo mismo que no beneficia la obediencia en la incredulidad. También se ha dicho que son un grupo de musulmanes que dicen: La fe es un dicho que no tiene práctica; como si ellos antepusieran las palabras a los hechos, y como si pensaran que aunque no rezaran ni ayunaran les salvaría su fe (*imán*).

"*No sufrirá su ardor sino el más miserable: el que niega la verdad y se aparta*". Sin embargo, el asunto no es como piensan. Este es un fuego concreto y descrito en sí mismo: no sufrirá el ardor de este fuego más que el que niegue y se aparte. Y para la gente del Fuego hay grados: Entre ellos están los hipócritas que caerán en el grado más bajo del Fuego. Y a todo aquel que Allāh, glorificado sea, haya amenazado con alguna especie de castigo, podrá castigarle con él.

Dijo Allāh, el Altísimo, en el Qurᶜān:

(إِنَّ اللَّهَ لاَ يَغْفِرُ أَنْ يُشْرَكَ بِهِ وَيَغْفِرُ مَا دُونَ ذَلِكَ لِمَنْ يَشَاءُ).

(النساء-**48**)

"*Ciertamente, Allāh no perdona que se Le asocie con nada, pero, fuera de eso, perdona a quien quiere*". (Las Mujeres-4:48)

Y si fuese que todo el que no asociara nada con Allāh, no sería castigado, no diría: "*Fuera de eso, perdona a quien quiere*".

Az-Zamajšarī: "La *āya* en cuestión presenta un paralelismo entre dos fuertes estados, el de los idólatras y el de los creyentes, y en ella se quieren desvelar sus características opuestas. Pues, se ha dicho: Al más miserable se le ha relacionado con el sufrimiento de los ardores del fuego, como si el Fuego no se hubiera creado nada más que para él. Y al más consciente de Dios se le ha relacionado con el Jardín, como si el Jardín no se hubiera creado nada más que para él. Se ha dicho que ambos se corresponden con Abū Ŷahal o Umaya ibn Jalaf, y Abū Bakr ﷺ.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَسَيُجَنَّبُهَا ٱلْأَتْقَى ﴿١٧﴾ ٱلَّذِى يُؤْتِى مَالَهُۥ يَتَزَكَّىٰ ﴿١٨﴾ ﴾

**"Y será librado del Fuego el temeroso, (17) aquel que da de su riqueza para purificarse." (18)**

Es decir, el piadoso estará lo más alejado del Fuego. Dijo Ibn ᶜAbbās que aquí se refiere a Abū Bakr, Allāh esté complacido de él. A continuación en la *āya* siguiente se describe al temeroso: "*El que da de su riqueza para purificarse*". Es decir, buscando la integridad ante Allāh y no pretendiendo con ello la apariencia y la fama. Es el que gasta su riqueza buscando la faz de Allāh, el Altísimo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَمَا لِأَحَدٍ عِندَهُۥ مِن نِّعْمَةٍ تُجْزَىٰٓ ﴿١٩﴾ إِلَّا ٱبْتِغَآءَ وَجْهِ رَبِّهِ ٱلْأَعْلَىٰ ﴿٢٠﴾ وَلَسَوْفَ يَرْضَىٰ ﴿٢١﴾ ﴾

**"No para que nadie tenga un favor que pagarle (19), sino buscando la faz de su Señor, el Altísimo (20). Y quedará satisfecho." (21)**

"*No para que nadie tenga un favor que pagarle*". Es decir, no da su *sádaqa* para que después se le pague un favor, sino por la complacencia y la faz de Allāh, el Altísimo. "*Y ése quedará satisfecho*". Es decir, con su retribución o recompensa.

Relataron ᶜAṭā y Aḍ-Ḍaḥḥāk que dijo Ibn ᶜAbbās: "Estaban torturando los idólatras a Bilāl mientras que él repetía: ¡Uno, Uno! Pasó junto a él el Profeta ﷺ y dijo: "Uno –es decir, Alláh, el Altísimo- te salvará". Después le dijo a Abu Bakr: "¡Abū Bakar! Bilāl está siendo torturado por su fe en Allāh". Entonces, Abū Bakr supo lo que quería el Mensajero de Allāh ﷺ. Marchó hacia su casa y cogió una libra (arrelde) de oro, con la cuál acudió a Umaya ibn Jalaf y le dijo: ¿Me vendes a Bilāl? Le contestó: ¡Sí! Así pues, lo compró y lo liberó. Dijeron los idólatras: No lo ha liberado Abū Bakar sino porque tiene un favor y una gracia especial. Y fue revelada la *āya* en cuestión. Y no para que nadie tenga que pagar un favor a Abū Bakr, sino que lo hizo buscando la faz de su Señor, el Altísimo. Se ha dicho también que Abū Bakr compró a Bilāl de Umaya y Ubai ibn Jalaf por un manto (*burda*) y diez onzas, liberándolo por Allāh. Y se reveló por dicha causa: "*Verdaderamente, las acciones de unos y de otros son diversas*".

Dijo Saᶜīd Ibn al-Musayyib: "Me ha llegado la noticia de que Umaya ibn Jálaf contestó a Abū Bakr cuando éste le quiso comprar a Bilāl diciéndole: ¿Me lo vendes? Le contestó: ¡Sí! Te lo vendo por Nistas, que era un esclavo que tenía Abū Bakr, dueño de diez mil dinares, además de disponer de criados, criadas y ganado; era idólatra. Abū Bakr le ofreció el Islam a cambio de que pudiera disponer de su riqueza libremente, pero él rehusó. Fue entonces cuando Abū Bakr lo cambió por Bilāl. Y dijeron los idólatras: Lo que ha hecho Abū Bakr con Bilal es por algún favor que éste tiene con él. Y se reveló la *āya* del Qurᶜān: "*Y no para que nadie tenga un favor que pagarle, sino buscando la faz de su Señor*".

"*La faz de su Señor, el Altísimo*". Es decir, Su complacencia y aquello que lo acerca a Él. "*Al-Aᶜalā*", el Altísimo, es uno de los atributos sublimes que caracterizan a Allāh. Significa, no da su riqueza sino buscando la faz de su Señor, y no una gratificación a su favor.

"*Y ése quedará satisfecho*". Es decir, recibirá en el Jardín lo que le dejará complacido al serle otorgada una recompensa con creces por lo que hizo de bien.

Relató Abū Ḥayān at-Taimī, de su padre, y éste de ᶜAlī, Allāh esté complacido de él, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Que Allāh tenga misericordia de Abū Bakr! Me casó con su hija, me llevó a Dār-al-Hiŷra (Medina Al-Munawara), y liberó a Bilāl con su dinero".

Cuando Abū Bakr compró a Bilāl, éste le preguntó: "¿Me has comprado para tu propio interés o por Allāh? Contestó Abū Bakr: Es una acción por Allāh. Dijo: ¡Déjame, pues, que actúe por Alláh! Y acto seguido lo liberó".

ᶜUmar ibn Al-Jaṭṭāb, Allāh esté complacido de él, solía decir: "Abū Bakr es nuestro señor y ha liberado a nuestro señor (es decir, Bilāl, Allāh esté complacido de él)".

Dijo ᶜAṭā, según un relato de Ibn ᶜAbbās: "este sura ha sido revelada a propósito de Abū Daḥdāḥ, por una palmera que compró a cambio de un huerto que tenía, según mencionó Aṯ-Ṯaᶜlabī, de ᶜAṭā". Dijo Al-Qušairī, de Ibn ᶜAbbās: "Por cuarenta palmeras, sin nombrar al hombre. Dijo ᶜAṭā: Un hombre de los *anṣār* (auxiliar de Medina) tenía una palmera, cuyos dátiles caían en la casa de un vecino suyo y sus hijos se los comían. Se quejó de ello al Profeta Muḥammad ﷺ y éste le dijo: "¿La vendes por una palmera en el Jardín?", y rehusó. Luego salió y se encontró con Abū Daḥdāḥ que le dijo: ¿Me la vendes por "*ḥusnā*" (un huerto que tenía)? Le contestó: ¡Es para ti! Acudió Abū Daḥdāḥ al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Mensajero de Allāh, cómpramela por una palmera en el Jardín! Contestó: "¡Sí, por Aquel que me tiene de Su mano!". Y dijo: Es tuya, Mensajero de Allāh. Llamó entonces el Profeta ﷺ, al vecino del *anṣār* y le dijo: "¡Tómala!". Entonces se reveló: "*¡Por la noche cuando cubre!*", hasta el final del sura a causa del huerto de Abu Dahdah y del dueño de la palmera.

"*Así pues, al que dé con sinceridad y sea temeroso*", es decir, Abū Daḥdāḥ. "*Y crea en la verdad de lo más hermoso*", es decir, en la Recompensa. "*le haremos propicia la facilidad*". Es decir, el Jardín.

"*Pero el que sea tacaño y se considere autosuficiente*", es decir, el *ansar*. "*Y niegue la verdad de lo más Hermoso*", es decir, la Recompensa. "*Le haremos propicia la dificultad*", es decir, el Fuego del Ŷahannam. "*Y de nada le servirán sus riquezas cuando haya perecido*", es decir, cuando haya muerto. Hasta donde dice: "*No sufrirá su ardor sino el más miserable*", es decir, aquel Jazraŷī que era un hipócrita y murió por su hipocresía. "*Y será librado del Fuego el temeroso*", es decir, Abū Daḥdāḥ. "*Que da de su riqueza para purificarse*". Pagando el precio de la palmera. "*No para que nadie tenga un favor que pagarle*". Y gratifique por ello a Abū Daḥdāḥ. "*Y ése quedará satisfecho*". Cuando Allāh le admite en el Jardín.

Según la mayoría, se reveló el sura a causa de Abū Bakr, Allāh esté complacido de él, según mencionan Ibn Masᶜūd, Ibn ᶜAbbās, ᶜAbdullāh ibn Zubair y otros.

Hemos mencionado, asimismo, otra noticia sobre Abū Daḥdāḥ en el sura de La Vaca, cuando Allāh, el Altísimo, dice:

(مَنْ ذَا الَّذِي يُقْرِضُ اللَّهَ قَرْضًا حَسَنًا) (البقرة-**245**)

"*¿Quién ofrecerá a Allāh un préstamo generoso?*". (La Vaca-2:245)

# Sura "*Aḍ-Ḍuḥā*" (La Claridad de la mañana)

## Mequinense y consta de once *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَٱلضُّحَىٰ ۝١ وَٱلَّيۡلِ إِذَا سَجَىٰ ۝٢ مَا وَدَّعَكَ رَبُّكَ وَمَا قَلَىٰ ۝٣ ﴾

**"¡Por la claridad de la mañana! (1) ¡Por la noche cuando está en calma! (2) Que tu Señor no ha prescindido de ti ni te ha desdeñado." (3)**

En la primera *āya* se refiere a la luz del día, en contraposición a la noche cuando está en calma de la segunda *āya*. Del mismo modo en el sura "Al-Aᶜrāf" hace referencia al día con la misma denominación de "*ḍuḥā*":

(أَفَأَمِنَ أَهْلُ الْقُرَى أَنْ يَأْتِيَهُمْ بَأْسُنَا بَيَاتًا وَهُمْ نَائِمُونَ. أَوَأَمِنَ أَهْلُ الْقُرَى أَنْ يَأْتِيَهُمْ بَأْسُنَا ضُحًى وَهُمْ يَلْعَبُونَ) (الأعراف-97-98)

"*¿Acaso la gente de las ciudades está a salvo de que les llegue Nuestro castigo de noche, mientras duermen. O están a salvo esas mismas gentes de que Nuestro castigo les llegue por la mañana mientras juegan?*" (Al-Aᶜrāf-7: 97-98)

Dijeron Qatāda, Muqātil y Ŷaᶜfar aṣ-Ṣādeq: "Allāh, el Altísimo, jura por la luz de la mañana del día que habló a Moisés, y por la noche de la Ascensión del Profeta Muḥammad ﷺ (*Al-miᶜrāŷ*)".

Se ha dicho: "Fue la hora en la que los magos se postraron". Se clarifica su significado cuando Allāh, el Altísimo, dice:

(وَأَنْ يُحْشَرَ النَّاسُ ضُحًى) (طه-59)

"*Que la gente se reúna por la mañana*".
(Ṭa.Ha-20:59)

Por la noche cuando está tranquila, calmada y sosegada, según refieren Qatāda, Muŷāhid, Ibn Zaid e ᶜIkrima.

"*¡Por la noche cuando está en calma!*" Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk que significa: "¡Por la noche que todo lo cubre!" Dijo Al-Ḥasan: "Cubrió con su oscuridad". Dijo Ibn ᶜAbbās: "Cuando llega la noche y se oscurece". Dijo Saᶜīd Ibn Ŷubair: "Cuando aparece la noche". Sin embargo, lingüísticamente, el primer significado es el más reconocido, es decir, por la noche serena en la cuál la gente se calma.

"*¡Por la claridad de la mañana! ¡Por la noche cuando está en calma!*". Es decir, los siervos de Allāh, el Altísimo, que Le adoran en el tiempo de la mañana (*ḍuḥā*); y Sus siervos que Le adoran por la noche cuando oscurece.

Se ha dicho que "*ḍuḥā*" también hace referencia a la luz del Jardín cuando brilla y reluce. Y significa la luz que hay en los corazones de los creyentes en la forma del día, en contraposición a la negrura de los corazones de los incrédulos en la forma de la noche. De manera que Allāh, el Altísimo, ha jurado por esas cosas.

"*Que tu Señor no ha prescindido de ti (*Muḥammad*)*". Esta es la respuesta al juramento. Porque hubo un tiempo en que el ángel Ŷibrīl no acudía al Profeta Muḥammad ﷺ, con la revelación y dijeron los idólatras: "Allāh lo ha desdeñado y ha prescindido de él". Y entonces descendió la *āya*. Dijo Ibn Ŷuraiŷ que la revelación estuvo interrumpida durante doce días. Ibn ᶜAbbās dijo que fueron quince días. Y se ha dicho que fueron veinticinco días. Dijo Muqātil: "Fueron cuarenta días". Dijeron los idólatras: "A Muḥammad le ha abandonado su Señor y le ha desdeñado, porque si el asunto viniese de Allāh lo hubiera continuado como solía hacer con los profetas que le precedieron".

En el Bujārī se transmitió de Ŷundab ibn Sufiān que dijo: "Estuvo enfermo el Mensajero de Allāh ﷺ sin poder levantarse durante dos o tres noches; acudió entonces a él una mujer[4] y le dijo: ¡Muḥammad! Realmente, espero que tu *šaiṭān* te haya abandonado, ya que no lo veo cerca de ti desde hace dos o tres días. Fue en ese mo-

[4] Esa mujer era ᶜAurā bint Ḥarb, hermana de Abū Sufiān. Era la portadora de leña, esposa de Abū Lahab mencionada en el sura 111 'Al-Masad'.

mento cuando, Allāh, Poderoso y Majestuoso, reveló: "*¡Por la claridad de la mañana! ¡Por la noche cuando está en calma! Que tu Señor no ha prescindido de ti (Muḥammad)*".

En un relato de Aṯ-Ṯaᶜlabī se transmitió de Ŷundab ibn Sufiān al-Bayalī que dijo: "Le fue arrojada una roca al Profeta ﷺ y le cayó encima de un dedo que le empezó a sangrar, y dijo: "No eres sino un dedo que sangra y sea por la causa de Allāh lo que te ha llegado". Y tuvo que permanecer dos o tres noches sin poderse levantar para la adoración de su Señor. Le dijo, entonces, Umm Ŷamīl, mujer de Abū Lahab: Veo que tu *šaiṭān* te ha dejado, pues no está contigo desde hace dos o tres noches. Fue en ese preciso momento cuando se reveló: "Aḍ-Ḍuḥā".

Se relató de Abū ᶜImrān al-Ŷaunī que dijo: "Se demoró el ángel Ŷibrīl en acudir al Profeta ﷺ hasta tal punto que le resultó penosa esta ausencia. Cuando finalmente acudió, estaba él con su frente apoyada sobre la Kaᶜba, invocando a Allāh, el Altísimo; le dio unos golpecitos entre sus hombros y le reveló: "*Que tu Señor no ha prescindido de ti (Muḥammad)*".

Dijo Jaula – una sirvienta del Profeta ﷺ - : "Un cachorro de perro entró en la casa, se metió bajo la cama y allí murió. El Profeta de Allāh ﷺ, pasó varios días sin que le llegase la revelación, y preguntó: ¡Jaula! ¿Qué ha ocurrido en mi casa para que no acuda a mí Ŷibrīl con la revelación? Dijo Jaula: Ordenaré la casa y la barreré. Y al barrer bajo la cama encontré un perrillo muerto. Lo cogí y lo arrojé tras el muro. Vino luego el Profeta de Allāh ﷺ, temblándole la barbilla – ya que cuando descendía sobre él la revelación le asaltaba un estremecimiento escalofriante -, y dijo: "¡Jaula, arrópame!". En ese momento fue cuando Allāh, el Altísimo, reveló este sura". Cuando descendió Ŷibrīl le preguntó el Profeta ﷺ, por la tardanza, y aquel le contestó: "¿Es que no sabes que nosotros no entramos [los ángeles] a una casa en la que haya un perro o una imagen?".

Se ha dicho: "Cuando los judíos le preguntaron al Profeta Muḥammad ﷺ, acerca del espíritu, acerca de Ḏūl-Qarnain y acerca de los Compañeros de la Cueva, les contestó: "Mañana os informaré de ello", - y no dijo, si Allāh quiere. Por dicho motivo se interrumpió la revelación, hasta que descendió Yibril sobre él con el dicho:

(وَلاَ تَقُولَنَّ لِشَيْءٍ إِنِّي فَاعِلٌ ذَلِكَ غَدًا إِلاَّ أَن يَشَاءَ اللهُ) (الكهف- 23)

"*Y no digas respecto a algo: Lo haré mañana, a menos que añadas: si Allāh quiere*". (La cueva-18:23)

Y le informó sobre lo que había sido preguntado. A propósito de esta historia se reveló: "*Que tu Señor no ha prescindido de ti (Muḥammad)*".

Se ha dicho: "Le preguntaron los musulmanes al Profeta ﷺ: "¡Mensajero de Allāh! ¿Qué te pasa que no desciende sobre ti la revelación? Contestó: "Cómo se me va a revelar si vosotros no limpiáis los nudillos de vuestros dedos ni cortáis vuestras uñas y ni recortáis vuestros bigotes". Entonces descendió el ángel Ŷibrīl con este sura. Y le dijo el Profeta ﷺ: "No has venido hasta que no he sentido nostalgia de ti". Le contestó Ŷibrīl: "Y yo he sentido aún más nostalgia de ti, sin embargo soy un siervo al que se le ordena". A continuación se le reveló:

(وَمَا نَتَنَزَّلُ إِلا بِأَمْرِ رَبِّكَ) (مريم-64)

"*Y no bajamos sino por orden de tu Señor*".
(Maryam-19:64)

"*Ni te desdeña*". Es decir, ni te aborrece desde el momento en que te amó.
Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَلَلْآخِرَةُ خَيْرٌ لَّكَ مِنَ الْأُولَىٰ ۝٤ وَلَسَوْفَ يُعْطِيكَ رَبُّكَ فَتَرْضَىٰ ۝٥ ﴾

**"La Última Vida será mejor para ti que la primera. (4)**
**Tu Señor te dará y quedarás satisfecho." (5)**

Relató Salama, de Ibn Isḥāq, que dijo sobre el significado de la *āya*: "Es decir que Allāh, el Altísimo, se dirige directamente a Muḥammad diciéndole que aquello que Él le tiene reservado para su retorno es mejor para él que todo con lo que le ha honrado en este mundo".

Dijo Ibn ᶜAbbās: "Se le mostró al Profeta ﷺ, la victoria que Allāh, el Altísimo, había dispuesto para su pueblo después de él; se mostró contento con ello y Ŷibrīl descendió con la revelación de Allāh, el Altísimo: "*La Última Vida será mejor para ti que la primera. Tu Señor te dará y quedarás satisfecho*".

Dijo Ibn Isḥāq: "El éxito en Duniā y la Recompensa en el Ájira". Se ha dicho: "Se refiere a el Ḥauḍ (estanque) y la intercesión".

De Ibn ᶜAbbās: "Allāh, el Altísimo, dará a Su Profeta Muḥammad ﷺ, en el Jardín mil palacios de perlas blancas y su tierra será el almizcle. En cada palacio tendrá las esposas y el servicio que precise. Y se complació Muḥammad ﷺ, que no entraría nadie de la gente de su "casa" en el Fuego".

Se ha dicho: "Su Señor le dará la intercesión para todos los creyentes".

Se transmitió de ᶜAlī, Allāh esté complacido con él, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Allāh me concederá la intercesión por mi pueblo, de tal forma que Allāh,

glorificado sea, me preguntará: ¿Te ha complacido Muḥammad? Contestaré: ¡Señor, me ha complacido!".

En Ṣaḥīḥ Muslim se relató de ᶜAbdullāh ibn ᶜAmrin ibn al-ᶜAṣ que el Profeta ﷺ, recitó las palabras de Allāh, el Altísimo, por boca de Ibrāhīm:

(فَمَنْ تَبِعَنِي فَإِنَّهُ مِنِّي وَمَنْ عَصَانِي فَإِنَّكَ غَفُورٌ رَحِيمٌ) (إبراهيم-36)

"*Quien me siga será de los míos pero quien me desobedezca...verdaderamente, Tú eres Perdonador, Compasivo*". (Ibrāhīm-14:36)

Y cuando dijo Allāh, el Altísimo, por boca de ᶜĪsā (Jesús):

(إِنْ تُعَذِّبْهُمْ فَإِنَّهُمْ عِبَادُكَ وَإِنْ تَغْفِرْ لَهُمْ فَإِنَّكَ أَنْتَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ) (المائدة-118)

"*Si los castigas... son Tus siervos; y si los perdonas... Tú eres ciertamente el Poderoso, el Sabio*". (La Mesa Servida-5:118)

Levantó sus manos el Profeta ﷺ, invocando a su Señor y dijo: "¡Oh Allāh, mi pueblo, mi pueblo!". Y lloró. Dijo Allāh, el Altísimo a Ŷibrīl: "Ve a Muḥammad, y tu Señor sabe más, y pregúntale qué le ha hecho llorar". Acudió, pues, Ŷibrīl al Profeta ﷺ, le preguntó y éste le informó. Y le dijo Allāh, el Altísimo, a Ŷibrīl: "Ve a Muḥammad y dile: Ciertamente, Allāh te dice: "¡Te complaceremos en tu pueblo y no te haremos mal!".

Dijo ᶜAlī, Allāh esté complacido de él, a la gente de Iraq: "Vosotros decís que la *āya* de mayor esperanza y expectativa del Libro de Allāh, el Altísimo, es:

(قُلْ يَاعِبَادِيَ الَّذِينَ أَسْرَفُوا عَلَى أَنْفُسِهِمْ لاَ تَقْنَطُوا مِنْ رَحْمَةِ اللَّهِ) (الزمر-53)

"*Di: ¡Siervos míos que os habéis excedido en contra de vosotros mismos, no desesperéis de la misericordia de Allāh!*". (Los Grupos-39:53)

Dijeron: Ciertamente, decimos eso. Dijo: Sin embargo, la gente de la "casa" (*Ahlu-l-bait*) decimos: Verdaderamente, la *āya* de mayor esperanza del Libro de Allāh, es cuando dice el Altísimo: "*Tu Señor te dará y quedarás satisfecho*".

En el *ḥadīṯ*: Cuando se reveló esta *āya* dijo el Profeta ﷺ: "Entonces, ¡por Allāh!, que no estaré satisfecho mientras uno solo de mi pueblo esté en el Fuego".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ أَلَمْ يَجِدْكَ يَتِيمًا فَآوَىٰ ﴿٦﴾ ﴾

**"¿Acaso no te halló huérfano y te amparó?" (6)**

Allāh, el Altísimo, enumera los favores concedidos a Su Profeta Muḥammad ﷺ otorgándole, a la muerte de su padre, el amparo y la tutela de su tío Abū Ṭālib.

Se le preguntó a Ŷaᶜfar ibn Muḥammad: "¿Por qué quedó huérfano el Profeta ﷺ de sus padres? Contestó: Para que ninguna criatura tuviese derecho sobre él".

De Muŷāhid: "En el habla de los árabes se suele decir, "perla *yatīma*" (única), la que no tiene igual". En ese contexto el sentido figurado de la *āya* sería: ¿Acaso no te halló único en tu nobleza, de forma que Allāh te amparó con unos compañeros que te protegieron y te rodearon cariñosamente?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَوَجَدَكَ ضَالًّا فَهَدَىٰ ﴿٧﴾ ﴾

**"¿Y no te halló extraviado y te guió?" (7)**

Despreocupado de aquello que se esperaba de ti en el asunto de la Profecía. Y te indicó la guía. Porque aquí el término "*ḍalāl*" (extravío) también significa indiferencia y despreocupación. Como cuando dice Allāh, el Altísimo, en el Qurᶜān:

(لا يَضِلُّ رَبِّي وَلا يَنْسَى) (طه-52)

"*Mi Señor no se despreocupa de nada ni olvida*". (Ṭa.Ha-20:52)

Y dijo Allāh, el Altísimo, de la realidad de Su Profeta:

(وَإِنْ كُنْتَ مِنْ قَبْلِهِ لَمِنَ الْغَافِلِينَ). (يوسف-3)

"*Aunque antes eras de los despreocupados*". (Yūsuf-12:3)

Dijeron algunos que *ḍal-lan* (extraviado) en la *āya* significa: "No sabías (Muḥammad) ni el Qurᶜān ni la *šarīᶜa* (legislación), y Allāh, el Altísimo, te guió al Qurᶜān y la *šarīᶜa* del Islam. Dijeron Aḍ-Ḍaḥḥāk, Šahar Ibn Ḥaušab y otros que ese es el mismo significado que cuando Allāh, el Altísimo, dice en su Noble Qurᶜān:

(مَا كُنْتَ تَدْرِي مَا الْكِتَابُ وَلا الإِيمَانُ) (الشورى-52)

> "*Antes no sabías lo que era el Libro (el Qurᶜān) ni la fe (īmān)*". (La Consulta-42:52)

Dijeron Al-Kalbī y Al-Farrā en otra explicación sobre, "*te halló extraviado*": "Es decir, entre una gente extraviada y Allāh los guió a través de ti".

Se ha dicho: "*Te halló extraviado*" de la Hégira y te guió hacia ella. Y se ha dicho: "*Extraviado*, es decir, olvidado de las cuestiones que te preguntaron sobre los Compañeros de la Cueva, Ḏūl-Qarnain y el espíritu, y Allāh, el Altísimo, te las recordó". Como dijo Allāh:

> (أَنْ تَضِلَّ إِحْدَاهُمَا) (البقرة-282)
>
> "*De manera que si una de ellas olvida...*". (La Vaca-2:282)

Se ha dicho: "Es decir, te halló buscando la *quibla* (dirección) y te guió hacia ella". Y como prueba de ello, dijo Allāh:

> (قَدْ نَرَى تَقَلُّبَ وَجْهِكَ فِي السَّمَاءِ فَلَنُوَلِّيَنَّكَ قِبْلَةً تَرْضَاهَا) (البقرة-144)
>
> "*Te hemos visto mirar al cielo con insistencia y vamos a darte una quibla (dirección) que te satisfaga*". (La Vaca-2:144)

Se ha dicho: "Te halló "aturdido" por todo lo que te reveló, y te guió hacia la comprensión". Significando aquí por "extravío" el aturdimiento.

Se ha dicho: "Te halló perdido entre tu pueblo, y te guió hacia Él". También se ha dicho: "Te halló en el amor por la guía, y te guió hacia ella". Significa el "extravío" en este caso el amor. Como prueba de ello, dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

> (قَالُوا تَاللَّهِ إِنَّكَ لَفِي ضَلاَلِكَ الْقَدِيمِ) (يوسف-95)
>
> "*¡Por Allāh! Que has vuelto a tu antiguo extravío (amor)*". (Yūsuf-12:95)

Se ha dicho: "*Extraviado* por los valles de Meca, y te guió devolviéndote a tu abuelo ᶜAbdel-Muṭṭalib". Dijo Ibn ᶜAbbās: "Se extravió el Profeta ﷺ cuando era niño por los valles de Meca, lo vió Abū Ŷahal alejándose de su ganado y lo llevó ante su abuelo ᶜAbdel-Muṭṭalib; de manera que Allāh le otorgó ese favor, y lo devolvió a su abuelo por medio de su enemigo". Dijo Saᶜīd ibn Ŷubair: "Salió de viaje el Profeta ﷺ con su tío Abū Ṭālib, y cogió Iblīs las riendas de la camella sobre la que iban monta-

dos en una noche oscura, desviándolos del camino. Vino el ángel Ŷibrīl, sobre él la paz, y dio a Iblís tal soplo que lo hizo volar hasta la India. Y devolvió al Profeta ﷺ de nuevo a la caravana, otorgándole Allāh, el Altísimo, dicho favor".

Dijo Kaᶜb: "Cuando Ḥalīma terminó de amamantar al Mensajero de Allāh ﷺ, lo llevó para entregárselo a su abuelo ᶜAbdel-Muṭṭalib, y al llegar oyó ante las puertas de Meca una voz que decía: ¡Felicidades para ti, llano de Meca: hoy te ha sido devuelta la luz, el Dīn, la belleza y la hermosura! Dijo ella: Lo solté para recomponer mi vestido y oí un gran estrépito. En ese momento me giré y el niño ya no estaba. Llamé entonces diciendo: ¿Gente, dónde está el niño? Contestaron: No hemos visto nada. Gritó ella angustiada: ¡Ay, Muḥammad! Apareció un anciano decrépito apoyado sobre su bastón y le dijo: Acude al gran ídolo, y si quiere te devolverá al niño. A continuación, circunvaló el anciano alrededor del ídolo, y besándolo en su cabeza, dijo: Oh señor, todavía tu favor está con la tribu de Quraiš, y As-Saᶜdīa dice que su hijo se ha perdido, devuélvelo tú, si quieres. Hubal se desplomó sobre su rostro y todos los ídolos se cayeron y dijeron: ¡Aléjate de nosotros, anciano!, pues nuestra destrucción está en manos de Muḥammad. El anciano, tembloroso, arrojó su bastón al suelo y le dijo: Verdaderamente, tu hijo tiene un Señor que no lo extraviará; búscalo pues, con calma. Se congregó la tribu de Quraiš en torno a ᶜAbdel-Muṭṭalib y lo buscaron por toda Meca sin encontrarlo. ᶜAbdel-Muṭṭalib circunvaló siete veces alrededor de la Kaᶜba e, invocando a Allāh para que se lo devolviera dijo: '¡Oh Señor, devuelve a mi hijo Muḥammad! ¡Devuélvelo mi Señor y concédeme ese favor! ¡Oh Señor, Muḥammad no aparece, y mi pueblo entero lo está buscando!'

En ese momento, oyeron una voz que venía del cielo y decía: ¡Hombres, no alborotéis! Ciertamente, Muḥammad tiene un Señor que no le abandonará ni le extraviará. Muḥammad se encuentra en el valle de Tihāma, en el árbol de Samur. Partieron hacia el lugar ᶜAbdel-Muṭṭalib y Waraqa ibn Naufal, y al llegar vieron al Profeta ﷺ de pie bajo un árbol, jugando con las ramas y las hojas".

Se ha dicho: "Te halló extraviado la noche de la Ascensión (*al-miᶜrayŷ*), cuando Ŷibrīl se alejó de ti sin que conocieras el camino, y Allāh, el Altísimo, te condujo hasta el centro del Trono". Dijo Abū Bakr al-Warrāq: "Te halló extraviado por tu amor hacia Abū Ṭālib, y te guió al amor por tu Señor". Dijo Bassām ibn ᶜAbdullāh: "Te halló extraviado en ti mismo, sin saber quien eras tú, y te hizo conocerte a ti mismo y tu estado". Dijo Al-Ŷunaidī: "Te halló turbado para la explicación del Libro, y te enseñó Al-Bayān (la clarificación); como lo prueban las *āyāt* del Qurᶜān:

(لِتُبَيِّنَ لِلنَّاسِ مَا نُزِّلَ إِلَيْهِمْ...) (النحل-44)

"*Para que aclararas a los hombres lo que se les había revelado...*". (Las Abejas-16:44)

(لِتُبَيِّنَ لَهُمُ الَّذِي اخْتَلَفُوا فِيهِ...) (النحل-64)

"*Para que les hicieras claro aquello en lo que discrepaban*". (Las Abejas-16:64)

Dijeron: "Cuando los árabes encuentran un árbol aislado en una planicie de la tierra, lo llaman perdido, extraviado, y le sirve de guía al caminante para orientarse en su camino". Y dijo Allāh, el Altísimo a Su Profeta Muḥammad ﷺ: "*¿Y no te halló extraviado?*". Es decir, solo, nadie más había en tu Dīn; y a través de ti guié a la Creación hacia Mí.

Se ha dicho: "Te halló dentro de la gente idólatra, y te distinguió de ellos". Se dice: "Ḍal-la (desapareció) el agua en la leche". Y dijo Allāh, el Altísimo, en el Qurᶜān sobre esto:

(أَئِذَا ضَلَلْنَا فِي الأَرْضِ) (السجدة-10)

"*Cuando hayamos desaparecido en la tierra*". (La Postración-32:10)

Es decir, cuando nos mezclemos con la tierra al ser enterrados hasta confundirnos con ella. Se ha dicho: "*Te halló extraviado*, es decir, sin que tu pueblo pudiera encontrar tu guía porque no sabían de tu capacidad, hasta que Allāh, el Altísimo, guió a los musulmanes hacia ti y te fueron fieles".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَوَجَدَكَ عَآئِلًا فَأَغْنَىٰ ﴿٨﴾ ﴾

**"¿Y no te halló pobre y te enriqueció?" (8)**

Es decir, no tenías ninguna riqueza, y te enriqueció con Jadiŷa, Allāh esté complacido de ella. Te halló en estado de necesidad. Dijo Muqatil: "Y te complació con la provisión que te dió". Dijo Ibn ᶜAṭā: "Te encontró pobre de espíritu y enriqueció tu corazón". Dijo Al-Ajfaš: "Te encontró en estado de indigencia. Como dijo Ŷarīr: "Allāh reveló en el Libro el impuesto obligatorio (*zakā*) para el derecho del viajero y del pobre indigente. Se ha dicho: "Te halló pobre de argumentos, y te enriqueció con ellos". Se ha dicho: "Y te enriqueció con las conquistas que te concedió, y las ganancias obtenidas por los botines arrebatados a los infieles". Al-Qušairī: "Aquí hay un punto a tener en cuenta, ya que el sura es Mequinense y el Ŷihād se hizo obligatorio en Medina".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَأَمَّا ٱلْيَتِيمَ فَلَا تَقْهَرْ ۝٩ وَأَمَّا ٱلسَّآئِلَ فَلَا تَنْهَرْ ۝١٠ وَأَمَّا بِنِعْمَةِ رَبِّكَ فَحَدِّثْ ۝١١ ﴾

**"Por tanto, no abuses del huérfano. (9) Ni ahuyentes al mendigo. (10) Y habla del favor que tu Señor te ha dado." (11)**

"*Por tanto, no abuses del huérfano*". Es decir, no lo oprimas ni lo domines injustamente, sino dale su derecho y recuerda tu orfandad, según dijo Al-Ajfaš. De Muyahid: "No lo desprecies".

La *āya* especifica la mención del huérfano porque se halla indefenso y no tiene quien le ayude salvo Allāh, el Altísimo, e insiste en su asunto con la dureza del castigo para su opresor.

De Muᶜāwiya ibn al-Ḥākim as-Salmī, que dijo: "¡Por mi padre, y mi madre! Que no he encontrado maestro antes ni después de él que enseñara mejor que él - es decir, el Mensajero de Allāh ﷺ -, pues, por Allāh, que no me recriminó ni me golpeó ni me insultó..."

La *āya* induce a un trato amable con el huérfano basado en el bien hacia él. Hasta tal punto que dijo Qatāda: "¡Sé con el huérfano como un padre compasivo!" Se relató de Abū Huraira que un hombre fue a quejarse al Profeta ﷺ de la dureza de su propio corazón; y le dijo: "Si quieres ablandarlo, acaricia la cabeza del huérfano y da de comer al pobre". En Ṣaḥīḥ se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Yo y el tutor del huérfano, sea o no pariente de él, somos como estos dos", y señaló a sus dedos índice y medio.

En un *ḥadīṯ* de Ibn ᶜUmar se transmitió que dijó el Mensajero de Allāh ﷺ: "Cuando el huérfano llora, tiembla el Trono del Misericordioso debido al llanto, y dirá Allāh, el Altísimo, a Sus ángeles: ¡Ángeles míos! ¿Quién ha hecho llorar a este huérfano cuyo padre he depositado bajo la tierra? Dirán los ángeles: ¡Señor nuestro, Tú sabes más! Dirá Allāh, a Sus ángeles: ¡Ángeles míos! Dad testimonio de aquel que ha colmado y ha complacido al huérfano, de que Yo lo complaceré a él en el Día del Juicio". Ibn ᶜUmar cuando veía a un huérfano le daba algo acariciándole.

Se transmitió de Anas que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien adopte a un huérfano, haciéndose cargo de su manutención, esto le servirá de protección frente al Fuego en el Día del Juicio. Y quien acaricie la cabeza de un huérfano, obtendrá una *ḥasana* por cada cabello". Dijo Akṯam ibn Saifī: "Los humillados son cuatro: El murmurador, el mentiroso, el deudor y el huérfano".

"*Ni ahuyentes al mendigo*". Es decir, no le recrimines groseramente, sino contéstale con buenas palabras y buen semblante, y recuerda tu pobreza, según lo dicho por Qatāda y otros.

Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Que nadie ponga ningún impedimento al mendigo, y si pide se le ha de dar aunque lleve en su mano dos pulseras de oro".

Dijo Ibrāhīm ibn Adham: "¡Prosperidad para la gente pedigüeña: portarán nuestras provisiones a la Otra Vida". Dijo Ibrāhīm an-Najāʾī: "El mendigo es el correo de la Otra Vida: se presenta a la puerta de uno de vosotros diciendo: ¿Queréis enviar algo a vuestra familia?"

Se relató que dijo el Profeta ﷺ: "¡Responded al mendigo amablemente! Realmente, acudirá a vosotros sin ser hombre ni genio y verá cuál es vuestro comportamiento con lo que Allāh os ha otorgado". Y se ha dicho: "El mendigo, el que pide, se refiere aquí al que pregunta por el Dīn del Islam: es decir, y no le trates secamente o con dureza, sino con dulzura y tiernamente".

Dijo Ibn al-ᶜArabī: "En cuanto a la respuesta del que pregunta por el Dīn, es obligatoria para el sabio, y los demás están exentos de dicha obligación". Abū Dardā solía mirar a los conocedores del *ḥadīṯ* y extendía su manto en el suelo para ellos y decía: "Bienvenidos sean los amados del Mensajero de Allāh ﷺ".

Transmitió Abū Hārūn de Abū Saᶜīd al-Judrī, y dijo: "Cuando acudíamos a Abū Saᶜīd solía decirnos: Bienvenidos con la recomendación del Mensajero de Allāh ﷺ, ya que él decía: "Hay gente seguidora vuestra, y hombres que acuden a vosotros procedentes de Oriente o desde diversos territorios de la tierra para ilustrarse en el *Din*. De manera que cuando acudan, dadles el mejor de los legados".

Se relató que dijo el Profeta ﷺ: "Pregunté a mi Señor una cuestión que deseé no habérsela preguntado: Dije: ¡Oh Señor! Escogiste a Ibrahím como amigo íntimo (*jalīl*); hablaste realmente a Moisés (Mūsā); sometiste a las montañas a la voluntad de David (Dāud); y diste a fulano esto y aquello. Y dijo Allāh, Poderoso y Majestuoso: ¿Acaso no te encontré huérfano y te acogí? ¿No te encontré extraviado y te guié? ¿No te encontré pobre y te enriquecí? ¿No expandí tu pecho? ¿No te dí aquello que no había dado a nadie antes que tú: El final del sura de La Vaca? ¿No te elegí como íntimo, lo mismo que elegí a Ibrāhīm? Contesté: ¡Claro que sí, Señor!".

"*Y habla del favor que tu Señor te ha dado*". Es decir, exterioriza con el agradecimiento y el elogio a tu Señor los favores que te ha otorgado. Y hablar de los favores de Allāh y reconocerlos es una forma de agradecimiento.

Allāh, el Altísimo, se dirige a Su Profeta ﷺ, en la *āya*: "*Y habla del favor...*". El favor se refiere al Qurᶜān y también a la Profecía. Y, por extensión, es también una obligación para todos los musulmanes en general.

Se transmitió de Al-Ḥasan ibn ᶜAlī, Allāh esté complacido de los dos, que dijo: "Cuando te ocurra un bien, o hagas el bien, habla de ello a aquellos de tus hermanos en los que tengas confianza".

Abū Firās ᶜAbdullāh ibn Gālib solía decir cuando se levantaba al amanecer: Allāh, el Altísimo, me aprovisionó ayer profusamente: Recité esto, recé un tanto así, recordé a Allāh otro tanto, e hice aquello otro. Le dijimos: ¡Abū Firās! Alguien como tú no debe decir eso. Contestó él: Dice Allāh, el Altísimo, en el Qurᶜān: "*Y habla del favor que tu Señor te ha dado*". Y vosotros decís: ¡No hables del favor de Allāh!"

Se transmitió de Bakr ibn ᶜAbdullāh al-Mazunī que dijo el Profeta ﷺ: "Aquel que haya sido agraciado con un bien y no lo demuestre, será aborrecido por Allāh y enemigo de los favores de Allāh".

Relató Aš-Šaᶜbī, de An-Nuᶜamān Ibn Bašīr, que dijo el Profeta ﷺ: "Aquel que no agradece lo poco, no agradece lo mucho; quien no es agradecido con la gente, tampoco lo es con Allāh. Hablar de los favores recibidos es agradecimiento, e ignorarlos es negación; la comunidad es misericordia, y la dispersión es castigo".

Relató An-Nasaī, de Mālik ibn Naḍla al-Ŷushamī, que dijo: "Estuve sentado con el Mensajero de Allāh ﷺ, y al verme con la vestimenta estropeada me preguntó: "¿Es que no tienes dinero?" Le contesté: ¡Sí, Mensajero de Allāh! De todas clases. Dijo: "Cuando Allāh te conceda riqueza, que se vea su huella en ti".

Se transmitió de Abū Saᶜīd al-Judrī que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Verdaderamente, Allāh es hermoso y ama la hermosura. Y le gusta que se vea la huella de Su favor en Su siervo".

Según la *riwāya* de Al-Bazzī, de Ibn Kaṯīr, el recitador del Qurᶜān dará un *takbīr* (Allāhu Akbar) a la conclusión de este sura: "Aḍ-Ḍuḥā", así como las del resto hasta el final del Qurᶜān.

Relató Muŷāhid, de Ibn ᶜAbbās, y éste de Abū Ibn Kaᶜb, que el Profeta ﷺ cuando llegaba al final del sura: "Aḍ-Ḍuḥā", daba un *takbír* entre cada sura hasta el final del Qurᶜān, sin que hubiera unión entre el final del sura y el *takbīr*, sino que había un pequeño silencio entre ambos. Significa que cuando la revelación tardó unos días en llegar al Profeta ﷺ, algunos de los asociadores dijeron: Su dueño le ha abandonado y le ha desdeñado. Entonces, se reveló este sura y dijo: "Allāhu Akbar".

Dije (Al-Qurṭubī): El Qurᶜān se ha transmitido "*mutawātiran*" (es decir, por secciones) en cuanto a suras, *āyāt* (versículos) y letras: ni una más ni una menos. Y según esto el *takbīr* no es Qurᶜān. Porque el "*basmala*" que está escrito en el "*muṣḥaf*" al comienzo de cada sura, no es Qurᶜān; y con más motivo aún no lo será el *takbīr*, que no está escrito. Sin embargo, se ha confirmado su *sunna* por la transmisión (*al-aḥādi*) que nos ha llegado, y la ha recomendado Ibn Kaṯīr en su *riwāya* pero sin hacerla obligatoria.

# Sura "*Aš-Šarḥ*" (La Abertura)

## Mequinense y consta de ocho *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ أَلَمْ نَشْرَحْ لَكَ صَدْرَكَ ۝١ ﴾

**"¿Acaso no te hemos abierto el pecho?" (1)**

Es decir: ¿Es que no te hemos abierto el pecho al Islam? Relató Abu Saleh, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: "¿Es que no hemos ablandado tu corazón?" Relató Aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: "Preguntaron: ¡Mensajero de Allāh! ¿Es que el pecho se puede abrir? Contestó: "¡Sí, y se ensancha!" Preguntaron de nuevo: "¿Hay alguna señal de eso? Dijo: "¡Sí! Apartarse de la "casa seductora" (el mundo); la tendencia hacia la "casa eterna"; la disposición para la muerte, antes de que llegue la muerte". Y este es también el significado de cuando Allāh, el Altísimo, dice:

(أَفَمَنْ شَرَحَ اللَّهُ صَدْرَهُ لِلإِسْلاَمِ فَهُوَ عَلَى نُورٍ مِنْ رَبِّهِ) (الزمر- 22)

"*¿Acaso aquel a quien Allāh le ha abierto el pecho al Islam de forma que está iluminado por una luz que viene de su Señor...?*" (Los Grupos-39:22)

Se relató de Al-Ḥasan que dijo a propósito de la *āya*: "*Acaso no te hemos abierto el pecho*": "Fue llenado de sabiduría y conocimiento".

Se transmitió de Anas Ibn Mālik, de Mālik Ibn Saᶜasaᶜa –un hombre de su gente – que dijo el Profeta ﷺ: "Estaba en la casa entre dormido y despierto cuando oí

a alguien decir: Uno de los tres[5]. Entonces, trajeron una bacía de oro con agua de Zamzam, y me abrieron el pecho así y así. Me extrajeron el corazón y lo lavaron con agua de Zamzam. Después fue devuelto a su lugar, y a continuación fue imbuído de fe y sabiduría".

Se relató del Profeta ﷺ que dijo: "Acudieron a mi dos ángeles en forma de pájaro portando agua y nieve. Uno de ellos me abrió el pecho, y el otro me hurgó con su pico dentro y me lo lavó".

En otro *ḥadīṯ* dijo el Profeta ﷺ: "Vino a mi un ángel y me abrió el corazón, del que me extrajo un cuajarón negro de sangre y dijo: Tu corazón es fuerte; tus ojos son perspicaces; tus oídos son oyentes; tú eres Muḥammad, el Mensajero de Allāh; tu lengua es veraz; tu alma serena; tu porte completo; y tú eres recto".

En árabe, el sentido interrogativo de la *āya* implica la afirmación más rotunda: "*¿Acaso no te hemos abierto el pecho?*", es decir: ¡Ciertamente, te hemos abierto el pecho! Como dice Allāh, el Altísimo:

(أَلَيْسَ اللَّهُ بِأَحْكَمِ الْحَاكِمِينَ) (التين-8)

"*¿Acaso no es Allāh el más justo de los jueces?*". (La Higuera-95:8)

Significa: ¡Ciertamente, Allāh es el más justo de los jueces! Y también dice:

(أَلَيْسَ اللَّهُ بِكَافٍ عَبْدَهُ) (الزمر-36)

"*¿Es que no le basta Allāh a Su siervo?*". (Los Grupos-39:36)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَوَضَعْنَا عَنكَ وِزْرَكَ ۝٢ ٱلَّذِىٓ أَنقَضَ ظَهْرَكَ ۝٣ ﴾

**"¿Y te hemos librado de la carga, (2) que pesaba sobre tu espalda?" (3)**

Es decir, te hemos descargado de tus faltas. Esta *āya* es como cuando dice Allāh, el Altísimo:

(لِيَغْفِرَ لَكَ اللَّهُ مَا تَقَدَّمَ مِنْ ذَنْبِكَ وَمَا تَأَخَّرَ) (الفتح-2)

"*Para que Allāh te perdonara tus faltas pasadas y venideras*". (La Conquista-48:2)

---

[5] En Ṣaḥīḥ Muslim: "Uno de tres entre dos hombres". Se relató que el Profeta ﷺ estaba dormido, y con él su tío Ḥamza Ibn ᶜAbdel-Muṭṭalib y su primo Ŷaᶜfar Ibn Abī Ṭālib.

Se ha dicho: "La mayoría de las faltas eran de antes de la Profecía". Es decir, te descargamos de los asuntos en los que estuviste de Ŷahilīya; habiendo estado el Profeta ﷺ en muchas de las sectas de su gente, pero sin ser devoto de ningún ídolo.

Dijeron Qatāda, Al-Ḥasan y Aḍ-Ḍaḥḥāk: "El Profeta ﷺ tenía faltas que le eran muy pesadas, y Allāh se las perdonó".

"*Que pesaba sobre tu espalda*". Es decir, le pesaban de tal forma que se oía su gemido. Las faltas de los profetas se describen con este peso, aparte de ser perdonadas, por el gran interés que se toman por ellas, por su pesar y arrepentimiento de ellas y su disgusto por ellas.

Dijo As-Sudī acerca de "*Y te hemos librado de la carga*": "Es decir, te hemos librado de tu peso". Se ha dicho: "Te hemos librado de los males de Ŷahilīya. De las faltas de tu pueblo, junto con la preocupación de tu corazón por ellas".

Dijeron ᶜAbdul-ᶜAzzīz, Yaḥiyā y Abū ᶜUbaida: "Te hemos aliviado las cargas de la Profecía y su realización para que no te resulten demasiado pesadas".

Se ha dicho: "En un principio le resultaba demasiado pesada la revelación al Profeta ﷺ hasta tal punto de que casi se arroja desde lo alto de la montaña, pero llegó el ángel Ŷibrīl y le tranquilizó dejándose ver por él, y le hizo desaparecer el miedo por el transtorno de la razón que se había producido en él".

Se ha dicho: "Te hemos preservado del sufrimiento de la carga pesada; y te hemos protegido en los cuarenta años antes de la Profecía, de toda mancha, hasta que bajó a ti la revelación y estabas puro y limpio de suciedad".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَرَفَعْنَا لَكَ ذِكْرَكَ ﴿٤﴾ ﴾

**"Y hemos elevado tu recuerdo." (4)**

Dijo Muŷāhid: "Es decir, en las dos llamadas: En el *aḏān* y el *iqāma*". Se relató de Aḍ-Ḍaḥḥāk, y éste de Ibn ᶜAbbās, que dijo: "Le dice: Tú eres recordado conmigo en la llamada a la oración (*aḏān*), la *iqāma* y el *tašahhud*; en el día del *ŷumuᶜa* sobre los mímbares; en el día de Al-Fiṭr y Al-Aḍḥā; en los tres días después del Ḥaŷŷ; en el día de ᶜArafat; cuando se arrojan las piedras en Minā; en las colinas de Ṣafā y Marwa; en la petición de matrimonio; y en todo el oriente y occidente de la tierra. Y aunque un hombre adorase a Allāh, el Altísimo, creyera en el Jardín, el Fuego y todo lo demás, pero no atestiguara que Muḥammad es el Mensajero de Allāh, no se beneficiaría de nada y sería considerado infiel (*kāfir*)".

Se ha dicho: "Es decir, hemos elevado y ensalzado tu recuerdo, y así te hemos mencionado en los libros revelados a los profetas anteriores a ti; y les ordenamos que te anunciaran y que prevaleciera tu Dīn sobre los anteriores".

Se ha dicho: "Hemos elevado tu recuerdo ante los ángeles en el cielo, y en la tierra ante los creyentes. Y elevaremos tu recuerdo en la Otra Vida (Ájira) por el lugar meritorio y los grados más preciados que te concederemos".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَإِنَّ مَعَ ٱلْعُسْرِ يُسْرًا ۝٥ إِنَّ مَعَ ٱلْعُسْرِ يُسْرًا ۝٦ ﴾

**"Pues, ciertamente que con la dificultad viene la facilidad. (5) Ciertamente, con la dificultad viene la facilidad." (6)**

Es decir, que después de la estrechez habrá expansión y riqueza. A continuación se vuelve a repetir la frase para darle mayor afirmación y rotundidad. Como dice Allāh, el Altísimo:

(كَلا سَوْفَ تَعْلَمُونَ. ثُمَّ كَلا سَوْفَ تَعْلَمُونَ) (التكاثر-4)

"*¡Pero no! Ya sabréis. Luego, pero no, ya sabréis*". (La Rivalidad-102:3-4)

Dijo Ibn ᶜAbbās: "Dice Allāh, el Altísimo: He creado una sola dificultad, y he creado dos facilidades; y una dificultad no superará a dos facilidades".

En el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ a propósito de este sura se transmitió que dijo: "Una dificultad no superará a dos facilidades". Dijo Ibn Masᶜūd: "¡Por Aquel que tiene mi alma de su mano! Aunque la dificultad estuviera en una roca, la buscaría la facilidad hasta encontrarla y superarla; y una dificultad no vencería a dos facilidades".

Escribió Abū ᶜUbaida ibn al-Ŷarrāḥ una carta a ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb mencionándole las enormes proporciones del ejército romano y su aspecto temible. ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb respondió a la carta diciéndole: Cualquiera que sea la dureza del grado de dificultad que cayera sobre el creyente, Allāh, el Altísimo, la aliviaría después, porque verdaderamente, una dificultad no supera a dos facilidades". Y Allāh, el Altísimo, dice en su Libro:

(يَاأَيُّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا اصْبِرُوا وَصَابِرُوا وَرَابِطُوا وَاتَّقُوا اللَّهَ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ) (آل عمران-200)

"*¡Vosotros que creéis! Sed pacientes, tened más aguante; manteneos firmes y temed a*

*Allāh para que podáis tener éxito*". (La Familia de ᶜImrān-3:200)

Allāh, el Altísimo, envió a su Profeta Muḥammad ﷺ con lo justo, y ligero de bienes materiales, cosa que aprovecharon los asociadores idólatras para burlarse de su pobreza y decirle: Reuniremos dinero para ti. Esto le hizo sospechar que le desmentían por su pobreza. Entonces, Allāh, el Altísimo, le reforzó otorgándole Sus favores y la riqueza cuando dijo: "*Verdaderamente, con la dificultad viene la facilidad*". Es decir, no te entristezcas por la desconsideración injuriosa que han tenido hacia ti por la pobreza; pues, con esa dificultad vendrá una facilidad inmediata, en este mundo. Se cumplió lo que le había sido prometido: Allāh, el Altísimo, conquistó para él el Ḥiŷāz y el Yemen antes de morir; fue espléndido con su pueblo, hasta el punto de dar doscientos camellos a un solo hombre; hacer abundantes concesiones de bienes, y disponer para su familia la alimentación de un año entero. Y todo este favor sucedió en este mundo. Y si la alusión de la *āya* es especial para el Profeta ﷺ puede que también entre parte de su pueblo, si Allāh, el Altísimo, quiere.

Por otro lado, la *āya* hace referencia a una promesa general a todos los creyentes. Es decir, ciertamente, con la dificultad en este mundo para los creyentes vendrá una facilidad en la Otra Vida sin ninguna duda. Y se puede dar la circunstancia de que la facilidad ocurra tanto en éste como en el otro mundo.

En cuanto al *ḥadīṯ*: "Una dificultad no superará a dos facilidades". Es decir, podrá superar la de este mundo, pero no la de la Otra Vida, de la cuál no hay ninguna duda, y no podrá ser superada por nada.

Se dijo: "Con la dificultad, que fue la salida de Meca del Profeta ﷺ vino la facilidad, que fue su entrada de nuevo el Día de la Conquista con diez mil hombres llenos de orgullo y nobleza".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَإِذَا فَرَغْتَ فَٱنصَبْ ۝٧ وَإِلَىٰ رَبِّكَ فَٱرْغَب ۝٨ ﴾

**"Así pues, cuando hayas acabado, esfuérzate por más. (7) Y a tu Señor anhela." (8)**

Dijeron Ibn ᶜAbbās y Qatāda: "Cuando hayas acabado de tu *ṣalā*, invoca a tu Señor y pídele lo que necesites". Dijo Ibn Masᶜūd: "Cuando hayas acabado de las oraciones obligatorias, esfuérzate por más rezando por la noche (*quiyyāmu-l-lail*)". Dijo Al-Kalbī: "Cuando hayas acabado de propagar el mensaje, esfuérzate por más, es decir, pide perdón a Allāh por tus faltas y para los creyentes y las creyentes". Dijeron Al-Ḥasan y Qatāda: "Cuando hayas acabado del Ŷihād contra tu enemigo, es-

fuérzate por más en la adoración de tu Señor". De Muŷāhid: "Cuando hayas acabado con los asuntos de este mundo, esfuérzate por más en tus oraciones". Dijo Al-Ŷanīd: "Cuando hayas acabado con los asuntos de la Creación, esfuérzate en la adoración del Creador".

Algunos ignorantes hacen la siguiente lectura del *āya*: "Cuando hayas acabado del Ŷihād regresa rapidamente a tu país". Y esto es falso ya que discrepa del consenso general de los ulemas. Sin embargo, su significado general es correcto; por el *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ: "El viaje es una parte del castigo, porque dificulta vuestro sueño, vuestra comida y bebida. Así pues, cuando uno de vosotros haya cumplido con su necesidad que regrese con rapidez a su familia".

Y el que recibirá peor castigo de todos será aquel que coja un significado correcto y con él componga por su cuenta y a su manera una lectura del Qurᶜān o *ḥadīṯ*, desmintiendo con ello a Allāh y a Su Mensajero. ¡Cuán injusto es quien atribuye una mentira a Allāh!

Dijo Al-ᶜArabī: "Se relató de Šuraiḥ que pasó junto a unos que estaban jugando el día del ᶜĪd, y dijo: Esto no lo manda la *šarīᶜa*. Sin embargo, se sabe que en cierta ocasión estaban los abisinios jugando a guerrear en la mezquita el día del ᶜĪd mientras que el Profeta ﷺ estaba mirando. Y en otra ocasión entró Abū Bakr en la casa del Mensajero de Allāh ﷺ y con ʾAʾiša, Allāh esté complacido de ella, había dos esclavas de los *anṣār* cantando, y dijo Abū Bakr: ¿Acaso estáis con los salmos de *šaiṭān* en la casa del Mensajero de Allāh ﷺ? Y le dijo: "¡Déjalas Abū Bakr que es el día del ᶜĪd!". Y no es necesaria una persistencia y continuidad en la acción, ya que es *makrūh* para las criaturas. Más bien, debe haber momentos de asueto y divertimento después de cada acción o práctica, como el Ramaḍān, el Ḥaŷŷ..."

# Sura "*At-Tīn*" (La Higuera)

## Mequinense y consta de ocho *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَٱلتِّينِ وَٱلزَّيۡتُونِ ۝١ ﴾

**"¡Por el fruto de la higuera y del olivo!" (1)**

Dijeron Ibn ᶜAbbās, Al-Ḥasan, Muŷāhidy otros: "Se refiere la *āya* a los higos que coméis y a las aceitunas de las cuales obtenéis el aceite al prensarlas". Dijo Allāh, el Altísimo, refiriéndose al olivo:

(وَشَجَرَةً تَخْرُجُ مِنْ طُورِ سَيْنَاءَ تَنْبُتُ بِالدُّهْنِ وَصِبْغٍ لِلآكِلِينَ).

(المؤمنون-20)

"*Y un árbol que crece en el monte Sinaí que produce grasa y aderezo para disfrute de los que lo comen*". (Los Creyentes-23:20)

Dijo Abū Ḏarr: "Regalé un cesto de higos al Profeta ﷺ, y dijo: "¡Comed!". Los probó y dijo a continuación: "Si dijera que un fruto ha bajado del Jardín, sería éste, porque los frutos del Jardín no tienen huesos. Comedlos pues, ya que cortan las hemorroides, y alivian el dolor de las articulaciones". De Muᶜāḏ: "Usaba él como *siwāk* una varita de olivo y dijo: Oí decir al Profeta ﷺ: "¡Qué bueno es el *siwāk* del olivo!; del árbol bendito que perfuma la boca y blanquea los dientes. Es mi *siwāk* y el de los profetas anteriores a mí".

Se relató de Ibn ᶜAbbās: "*At-tīn*" (los higos) es la mezquita de Noé, sobre él la paz, que se construyó en el monte de el Ŷudī donde se posó el arca, y *az-zaitūn* (las aceitunas) es la mezquita de Jerusalén".

Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: "Hace referencia a las mezquitas sagradas de Meca y de Jerusalén, respectivamente.

Ibn Zaid: "*At-tīn* es la mezquita de Damasco; y *az-zaitūn* es la mezquita de Jerusalén". Qatada: "*At-tīn* es la montaña sobre la que se asienta Damasco; y *az-zaitun* es la montaña sobre la que se asienta Jerusalén".

Dijo Muḥammad ibn Kaᶜb: "*At-tīn* es la mezquita construida para los compañeros de la cueva, y *az-zaitūn* es la mezquita de Elías".

Se ha dicho: "Corresponde a dos montañas de Šām llamadas monte del aceite o del olivo, y monte de los higos (en lengua siriaca)". Y esto es porque se dan allí de forma abundante.

La primera de las referencias, es decir, la que alude a los frutos, es la más correcta porque corresponde al significado real. Y el significado real no se desvía hacia el sentido figurado si no es por una indicación o prueba manifiesta (*dalīl*). Y Allāh, el Altísimo, juró por los higos, porque con sus hojas se cubrió Ādam en el Jardín. Como dice el Altísimo:

(يَخْصِفَانِ عَلَيْهِمَا مِنْ وَرَقِ الْجَنَّةِ) (الأعراف-22)

"*Se cubrieron con hojas del Jardín*". (Al-Aᶜrāf-7:22)

Y eran hojas de higuera. Se ha dicho: "Ha jurado por el fruto de la higuera debido al gran beneficio que reporta al hombre: pues, es de aspecto hermoso, de buen sabor, de un olor que se propaga, de fácil recolección y de buenas proporciones".

Al mismo tiempo, Allāh, el Altísimo, juró por la aceituna porque se la puso como ejemplo a Ibrāhīm cuando dijo en el Qurᶜān:

(يُوقَدُ مِنْ شَجَرَةٍ مُبَارَكَةٍ زَيْتُونَةٍ) (النور-35)

"*Se enciende gracias a un árbol bendito, un olivo...*". (La Luz-24:35)

La aceituna constituye el condimento principal de la gente desde Šām hasta el Magreb para sus comidas utilizándola en sus guisos. Su aceite es empleado para alumbrar y es muy utilizado en medicina para curar males de estómago, úlceras y heridas. En definitiva, tiene múltiples beneficios. Dijo de él el Profeta ﷺ: "Alimentaos de aceite de oliva y untaros la piel con él, porque ciertamente es de un árbol bendito".

Dijo Ibn al-ᶜArabī que por la gracia de Allāh, el Altísimo, y los beneficios que ha puesto en el fruto de la aceituna, y que ésta constituye un alimento y una reserva, es obligatorio pagar el *zakā* sobre dicho alimento.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَطُورِ سِينِينَ ﴿٢﴾ ﴾

**"¡Por el monte Sinaí!" (2)**

Es decir, por el monte bendito y bueno. De Ikrima: "*Sinīn* (Sinaí) es el monte desde el cuál Allāh, el Altísimo, llamó a Moisés, sobre él la paz". Dijeron Muqātil y Al-Kalbī: "*Sinīn* es todo monte en el que haya árboles frutales, y se denomina "*Sinīn*" y "*Sinā*" en lengua nabatía".

Se transmitió de ᶜAmrin ibn Maimūn que dijo: "Recé el *ṣalā* del *ᶜIšā* con ᶜUmar ibn Al-Jaṭṭāb en Mecca, y recitó: "*¡Por el fruto de la higuera y del olivo! ¡Por el monte Sinaí* [*Sinā*]*! ¡Y por este país seguro!*". Dijo: "Y así era en la recitación de ᶜAbdullāh". Y alzó la voz para magnificar la "Casa". Y recitó en el segundo *rakā*: "*¿No has visto lo que hizo tu Señor con los del elefante?*, y *¡Por la Alianza de los Quraiš!*"; juntando las dos. Dijo Al-Ajfaš: "*Ṭūr*" es un monte, "*Sinīn*" son árboles, y "*Sininīa*" es uno solo".

En la *āya* juró Allāh, el Altísimo, por este monte porque se encuentra en Šām y en los Santos Lugares, y puso su bendición en ellos". Como dijo el Altísimo en el Qurᶜān:

(إِلَى الْمَسْجِدِ الأَقْصَى الَّذِي بَارَكْنَا حَوْلَهُ) (الإسراء-1)

"*Hacia la mezquita más lejana, cuyos alrededores hemos bendecido*". (El Viaje nocturno-16:1)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَهَـٰذَا ٱلْبَلَدِ ٱلْأَمِينِ ﴿٣﴾ ﴾

**"¡Por este país seguro!" (3)**

Es decir, Mecca. Lo llama *Amīn*, porque en él se está seguro y a salvo. Como también dijo el Altísimo en el Qurᶜān, refiriéndose a Mecca:

(أَنَّا جَعَلْنَا حَرَمًا ءَامِنًا) (العنكبوت-67)

"*Que hemos hecho un lugar inviolable y seguro*". (La Araña-29:67)

Juntando los tres juramentos, existe la opinión de que "*at-Tīn*" hace referencia a Damasco y "*az-Zaitūn*" es Jerusalén. Allāh, el Altísimo, jura por el monte de Damasco porque será la morada de Jesús, sobre él la paz; por Jerusalén porque es el Santo Lugar de los profetas, sobre ellos la paz; y por Mecca, porque en ella dejó su huella Ibrāhīm y es la casa de Muḥammad ﷺ.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ لَقَدْ خَلَقْنَا ٱلْإِنسَـٰنَ فِىٓ أَحْسَنِ تَقْوِيمٍ ﴿٤﴾ ثُمَّ رَدَدْنَـٰهُ أَسْفَلَ سَـٰفِلِينَ ﴿٥﴾ ﴾

**"Verdaderamente, hemos creado al hombre en perfecta armonía, (4) luego lo devolvimos a lo más bajo." (5)**

"*Verdaderamente, hemos creado al hombre*". Esta es la respuesta al juramento. Y con el hombre se refiere al *kāfir*. Se ha dicho: "Es Al-Walīd ibn al-Muguīra; y se ha dicho es Kālada ibn Asīd". Según esto, descendió por los que negaron la Resurrección. Se ha dicho: "La referencia al hombre es Adán y su descendencia".

"*En perfecta armonía*". En perfectas proporciones y equilibrada juventud. Le dio la mejor existencia creándolo en perfecto equilibrio y simetría. Dispuso para él una lengua aguzada y locuaz; manos y dedos para coger. Dijo Abū Bakr ibn Ṭāher: "Lo distinguió con la razón, dispuesta para su función, y bien encaminada para el discernimiento; alto de estatura y toma el alimento con su mano".

Ibn al-ᶜArabī: "Allāh, el Altísimo, no ha creado nada ni nadie mejor que el hombre; pues, ciertamente Alláh lo creó fértil y de conocimiento; capacitado, audaz y hablador; oyente, perspicaz, reflexivo y sagaz". Y estos son los atributos del Señor, glorificado sea, que describieron algunos ulemas, teniendo la prueba clara de ello en el dicho: "Ciertamente, Allāh, creó a Ādam a su imagen". Es decir, conforme a Sus atributos, los cuales hemos mencionado anteriormente. Y en otro relato: "A imagen del Misericordioso". ¿Y de dónde va a tener el Misericordioso una imagen personificada? De lo cual se deduce que esto tiene un sentido figurado.

En una transmisión de Al-Mubārak ibn ᶜAbdel-Ŷabbār: "ᶜĪsā ibn Mūsā al-Hāšemi amaba profundamente a su esposa, y un día le dijo: Estás divorciada tres veces si no eres más hermosa que la luna. Se levantó pues, y desapareció de su vista

diciendo: ¡Me has divorciado! Pasó el hombre una noche de enorme desgracia, y al amanecer acudió temprano a la casa de Al-Manṣūr, el cual una vez le hubo informado del hecho y haberle mostrado una inquietud angustiosa, hizo llamar a los jurisconsultos para que dieran su dictamen. Todos los presentes concidieron en que estaba divorciada, excepto un solo hombre de los compañeros de Abū Ḥanīfa que permanecía callado. Le inquirió Al-Manṣūr: ¿Por qué no hablas? Le dijo entonces, el hombre:

En el nombre de Allāh, el Compasivo, el Misericordioso. *"¡Por el fruto de la higuera y el olivo. Por el monte Sinaí y este país seguro! Verdaderamente, hemos creado al hombre en perfecta armonía."* ¡Emir de los creyentes! El hombre es lo mejor de todas las cosas y no hay nada mejor que él. Dijo Al-Manṣūr a ᶜĪsā ibn Mūsā: El asunto es como ha dicho este hombre. Así pues, vuelve con tu esposa. Mandó Al-Manṣūr un emisario a la esposa del hombre para que le dijera: Permanece en la obediencia a tu marido, pues no te ha divorciado".

Esta es pues, una clara indicación de que el hombre es lo mejor de la Creación de Allāh, tanto interna como externamente; de aspecto hermoso; y de conformación portentosa: La cabeza con los órganos que la complementan; el pecho y lo que contiene; el abdomen y lo que recoge; los órganos genitales y lo que ocultan; las dos manos y lo que acometen; y las dos piernas y lo que aguantan. Por ello, dijeron los filósofos que el hombre era un mundo en pequeño, el cual reunía todo cuanto había en las criaturas.

"*Luego lo devolvimos a lo más bajo*". Es decir, a la más torpe de las edades, que es la decrepitud después de la juventud; la debilidad después de la fuerza, hasta ser como el niño pequeño en su primera etapa. Según dijeron Aḍ-Ḍaḥḥāk, Al-Kalbī y otros.

Se relató de Ibn Abū Naŷīḥ y éste de Muŷāhid: "*A lo más bajo*, es decir, al Fuego para el infiel".

Se ha dicho: "Cuando Allāh, el Altísimo, describió y conformó al hombre con estas nobles cualidades, éste se hizo arrogante y vanidoso, hasta el punto de decir:

(فَقَالَ أَنَا رَبُّكُمُ الأَعْلَى) (النازعات-24)

"*Diciendo: Yo soy vuestro señor supremo*".
(Los que arrancan-79:24)

Y cuando Allāh supo esto de su siervo, siendo un designio procedente de Él, lo devolvió a lo más bajo y despreciable; llenándolo de suciedad, cargado de impurezas, de las que tiene que limpiarse y purificarse.

Se ha dicho: "Lo devolvimos a lo más bajo". Es decir, lo devolvimos al extravío; como dijo el Altísimo:

(إِنَّ الإِنْسَانَ لَفِي خُسْرٍ.إِلا الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ)
(العصر-3)

"*Ciertamente, el hombre está perdido, exceptoaquellos que creen y obran rectamente*". (El Tiempo-102:2-3)

Es decir, y esos no serán devueltos a la perdición o el extravío.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ إِلَّا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ وَعَمِلُواْ ٱلصَّٰلِحَٰتِ فَلَهُمۡ أَجۡرٌ غَيۡرُ مَمۡنُونٖ ۝٦ ﴾

**"Excepto, los que creen y obran rectamente que gozaran de una recompensa ininterrumpida." (6)**

"*Excepto los que creen y obran rectamente*". Y por tanto se les registrarán sus buenas acciones y se les borrarán las malas. Según dijo Ibn ᶜAbbās.

Relató Aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: "Si un siervo de Allāh durante su juventud abunda en su *ṣalā*, en su ayuno, en su *ṣadaqa*... Luego al hacerse mayor se debilita y disminuyen sus acciones como solía hacerlas, Allāh, el Altísimo, le recompensará por como lo hacía en su juventud".

En un *ḥadīṯ* del Profeta ﷺ, se transmitió que dijo: "Cuando un siervo está de viaje o enfermo, Allāh, el Altísimo, le seguirá premiando por lo que hacía estando residente y sano".

Se ha dicho: "*Excepto los que creen y obran rectamente*". Pues, esos no se consideran caducos ni decrépitos. Y no pierde la razón aquel que era un conocedor y practicante de su conocimiento.

De ᶜĀṣim al-Aḥwal, y éste de ᶜIkrima, que dijo: "Quien recite el Qurᶜān no será devuelto a lo más bajo con la edad". Se relató de Ibn ᶜUmar que dijo el Profeta ﷺ: "Bienaventurado aquel que tuvo una vida larga en la práctica del bien".

Se relató: "Cuando el creyente muere, Allāh, el Altísimo, ordena a sus ángeles que vayan a su tumba a rezar por él hasta el día del Juicio".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَمَا يُكَذِّبُكَ بَعۡدُ بِٱلدِّينِ ۝٧ ﴾

**"¿Y cómo podrás, después de esto, negar el Dīn?" (7)**

Se ha dicho: "Esto va dirigido al infiel; siendo esto una recriminación con el argumento preciso". Es decir, si sabes, oh hombre, que Allāh te ha creado de la forma más armoniosa, y que te devolverá a lo más bajo con la edad, llevándote de un estado a otro. ¿Qué es lo que te impulsa a negar el Día de la Resurrección y la Rendición de Cuentas? Y habiéndote informado Muḥammad ﷺ de ello.

Se ha dicho: "Se dirige al Profeta ﷺ. Es decir, ten la certeza de aquello que te ha llegado de Allāh, Poderoso y Majestuoso, ya que Él es el más justo de los jueces".

Dijeron Qatāda y Al-Farrā: "Significa: ¿Quién te va a desmentir, oh Mensajero, después de la claridad del Dīn?"

Aṭ-Ṭabarī: "¿Quién podrá negar la fe en la recompensa y el castigo, después de manifestar Nuestro poder en la creación del hombre, el Dīn y la Rendición de Cuentas?"

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ أَلَيْسَ ٱللَّهُ بِأَحْكَمِ ٱلْحَٰكِمِينَ ﴿٨﴾ ﴾

**"¿Acaso no es Allāh el más perfecto de los soberanos?" (8)**

Es decir, el más perfecto Soberano ejecutor de todo cuanto ha creado. Se ha dicho: "El más justo y verdadero de los jueces, haciendo justicia entre la creación". Ibn ᶜAbbās y ᶜAlī ibn Abū Ṭālib, Allāh esté complacido de los dos, cuando recitaban:

"*¿Acaso no es Allāh el más perfecto de los soberanos?*", contestaban: (Claro que sí, y yo doy testimonio de ello). Y relató At-Tirmiḏī, de Abū Huraira, que dijo: "Quien recitara el sura del Noble Qurᶜān: *"¡Por el fruto de la higuera y del olivo!"*, y cuando diga la *āya*: "*¿Acaso no es Allāh el más perfecto de los soberanos?*", que diga: "¡Claro que sí, y yo doy testimonio de ello!". Y Allāh es más sabio.

# Sura "*Al-ᶜAlaq*" (El Coágulo)

## Mequinense y consta de diecinueve *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Fue lo primero que se reveló del Qurᶜān, según dijeron Abū Mūsā y ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de los dos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ ٱقْرَأْ بِٱسْمِ رَبِّكَ ٱلَّذِى خَلَقَ ﴿١﴾ ﴾

**"¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado!" (1)**

Este sura fue lo primero que se reveló del Corán según la mayoría de los exégetas. Ŷibrīl descendió con ella sobre el Profeta ﷺ, estando de pie en la cueva de Ḥirā en el monte de la Luz, y le enseñó cinco *āyāt* de este sura. Y según Ŷābir ibn ᶜAbdullāh lo primero que se reveló fue: "*¡Oh, el arropado!*". Abū Maisara al-Ḥamdāni: "Al-Fātiḥa del Libro fue lo primero que se reveló". Dijo ᶜAlī Ibn Abū Ṭālib, Allāh esté complacido de él: Lo primero que se reveló del Qurᶜān fue:

(قُلْ تَعَالَوْا أَتْلُ مَا حَرَّمَ رَبُّكُمْ عَلَيْكُمْ) (الأنعام-151)

"*Di: Venid que os declare lo que vuestro Señor os ha prohibido*". (Los Rebaños-6:151)

Sin embargo, la primera interpretación es la correcta.

Dijo ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella: "Lo primero por lo que comenzó el Mensajero de Allāh ﷺ fue la visión real y verdadera; acudió a él el ángel y dijo:

*¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado. Ha creado al hombre de un coágulo. Recita que tu Señor es el más generoso!*"

En Ṣaḥīḥ Al-Bujārī y Muslim se transmitió de ᶜĀʾiša que dijo: "El comienzo del Mensajero de Allāh ﷺ con la revelación fue la visión verdadera durante el sueño, de tal forma que enseguida que tenía una visión ocurría claramente y al instante. Después le gustaba retirarse a la cueva de Hirá, en la cual permanecía noches enteras meditando en la Creación de su Señor, para después volver a Jadiya su esposa para tomar provisiones, y regresar de nuevo a la cueva de Hirá donde le sobrevino de repente la Verdad, acudiendo a él el ángel que le dijo: "*Iqra*" (*¡Recita, Lée!*). Contestó: ¡No sé recitar! Y dijo: Me abrazó y me apretó hasta que me faltó el aliento, después me soltó y dijo: *Iqra*. (*¡Recita!*). Dije: ¡No sé recitar! Me abrazó y me apretó por tercera vez, hasta que me faltó el aliento, después me soltó y dijo:

"*¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado. Ha creado al hombre de un coágulo. Recita que tu Señor es el más generoso! El que enseñó por medio del cálamo. Enseñó al hombre lo que no sabía*"

Dijo Abū Rayā al-Utaridī: "Solía Abū Mūsā al-Ašᶜarī visitarnos en la mezquita de Basora. Se sentaba haciendo círculo con nosotros y nos recitaba el Qurᶜān. Yo lo miraba cómo vestía ropas blancas, y de él tomé este sura: "*¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado!*". Fue el primer sura que Allāh, el Altísimo, reveló a Muḥammad ﷺ. Relató ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, que ese fue el primer sura que fue revelado al Mensajero de Allāh ﷺ. Después fue: "*Nūn. ¡Por el cálamo!*" (Sura 68); después fue: "*¡Oh, el arropado!*" (Sura 74); y después: "*¡Por la claridad de la mañana!*" (Sura 93).

De Az-Zuhrī: "Lo primero que se reveló del Qurᶜān fue: "*¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado... Enseñó al hombre lo que no sabía*". Se encontraba triste el Mensajero de Allāh ﷺ, de tal forma que esto le hizo subir a las alturas de las montañas, y acudió a él Ŷibrīl y le dijo: "Verdaderamente, tú eres el Profeta de Allāh". Regresó con Jadiŷa y dijo: "¡Arrópame y derrama sobre mí agua fría!". En ese momento se reveló: "*¡Oh, el arropado!*".

"*¡Recita en el nombre de tu Señor!*". Significa: recita lo que te ha sido revelado del Qurᶜān, empezando con el nombre de tu Señor. De ahí que se mencione al comienzo de cada sura:

بسم الله الرحمن الرحيم

"*En el nombre de Allāh, el Compasivo, el Misericordioso*".

Llamado "*tasmīya*" o "*basmala*".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ خَلَقَ ٱلۡإِنسَٰنَ مِنۡ عَلَقٍ ۝٢ ﴾

**"Ha creado al hombre de un coágulo." (2)**

Es decir, ha creado al hijo de Ādam de sangre coagulada. Se refiere al hombre en general: todos ellos han sido creados de un trozo de sangre viscosa, después de ser una gota. El trozo de sangre en árabe se llama literalmente "colgante", debido a que por su viscosidad se va colgando en los sitios por donde pasa.

La *āya* especifica el nombre del "hombre" como un honor y consideración hacia él. Y en ella hay una aclaración a la magnitud de la gracia de Allāh en el hombre, que después de ser un insignificante coágulo lo convirtió en una persona humana, equilibrada y dotada de razón.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ ٱقۡرَأۡ وَرَبُّكَ ٱلۡأَكۡرَمُ ۝٣ ﴾

**"¡Recita que tu Señor es el más generoso!" (3)**

Dijo Al-Kalbī: "Es decir, es indulgente con la ignorancia de los siervos y no se apresura en su castigo. Pero, el significado más parecido es el de generoso, porque después de mencionar sus gracias, hace una indicación a su generosidad.

Se ha dicho: ¡Recita, Muḥammad que tu Señor te ayudará a entender aunque no sepas recitar ni leer!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ ٱلَّذِي عَلَّمَ بِٱلۡقَلَمِ ۝٤ ﴾

**"El que enseñó por medio del cálamo." (4)**

Es decir, la caligrafía y la escritura: enseñó al hombre la caligrafía por medio del cálamo. Relató Saʿīd, de Qatāda, que dijo: "El cálamo es una inmensa gracia de Allāh, el Altísimo, pues sin ella el hombre no hubiera podido valerse. Constituye una prueba de Su más completa generosidad, ya que enseñó a Sus siervos lo que no sabían, trasladándolos de la oscuridad de la ignorancia a la luz del conocimiento. Y le llamó la atención sobre los inmensos beneficios que reporta el conocimiento de la escritura; que de no haber sido por ella, no se hubieran podido recopilar las ciencias; ni registrar la sabiduría de proverbios y enseñanzas; ni recoger las noticias e historias de los antepasados; ni tampoco los libros revelados de Allāh, el Altísimo; ni se

hubieran podido llevar a cabo los asuntos del Dīn y del mundo. Se llama "cálamo" (cortado), porque se corta.

Se transmitió de ᶜAbdullāh ibn ᶜUmar que dijo: "¡Mensajero de Allāh! ¿Puedo escribir el *ḥadīṯ* que oiga de ti? Contestó: "¡Sí! Escríbelo, porque verdaderamente, Allāh enseñó por el cálamo".

Relató Muŷāhid, de Abū ᶜUmar: "Allāh, Poderoso y Majestuoso, creó cuatro cosas con Su mano, y para el resto de los animales dijo: Sé y fue. Son: El cálamo, el Trono, el Jardín del Edén, y Ādam, sobre él la paz".

En cuanto a quien le enseñó con el cálamo, hay tres dichos: El primero, es que fue a Ādam, sobre él la paz, porque fue el primero que escribió; el segundo, es que fue Idrīs el primero que escribió, según dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk; el tercero, abarca a todo el que escribió con el cálamo, porque no tuvo conocimiento sino a través de la enseñanza de Allāh, glorificado y ensalzado sea, y con ello completó Su gracia sobre él en su creación, como una perfección para colmar Su gracia sobre él.

En un *ḥadīṯ* se transmitió de Abū Huraira que dijo el Profeta ﷺ: "Cuando Allāh, el Altísimo, hizo la Creación escribió en Su Libro- el que está junto a Él encima del Trono -: Ciertamente, Mi misericordia supera Mi ira". Y dijo en otro *ḥadīṯ*: "Lo primero que Allāh creó fue el cálamo, y le dijo: ¡Escribe! Y escribió lo que será hasta el Día del Juicio. Y eso está junto a Él en el Recuerdo encima de Su Trono".

Recopilado en Ṣaḥīḥ, se transmitió de Ibn Masᶜūd que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "El hombre pasa cuarenta y dos noches siendo una gota, y Allāh le envía un ángel para que le diera forma; y crea su oído, su vista, su piel, su carne y sus huesos. Después pregunta el ángel: ¡Señor! ¿Será varón o hembra? Dictamina tu Señor lo que quiera y lo anota el ángel. Después pregunta: ¡Señor! ¿Y su plazo? Dice tu Señor lo que quiera y lo anota el ángel. Después pregunta: ¡Señor! ¿Y su provisión? Dictamina tu Señor lo que quiera y lo anota el ángel. Después, sale el ángel con la hoja escrita en su mano, sin añadir ni quitar nada a lo que le fue ordenado". Y dijo Allāh, el Altísimo, en el Qurᶜān:

(وَإِنَّ عَلَيْكُمْ لَحَافِظِينَ. كِرَامًا كَاتِبِينَ) (الإنشقاق-10)

"*Y ciertamente, tenéis guardianes sobre vosotros, nobles escribas*". (La Hendidura-82:10)

Dijeron nuestros ulemas: "Los cálamos son tres en su origen: El primero fue el que creó Allāh, el Altísimo, con Su mano y le ordenó escribir; el segundo, fueron los cálamos de los ángeles que Allāh puso en sus manos para que escribieran con ellos los designios del hombre, su existencia y sus metas. En la escritura hay multitud de

beneficios. Y en la escritura está la claridad que es por lo que se distingue el ser humano".

Dijeron nuestros ulemas: "Los árabes eran los que menos conocimiento de la escritura tenían de toda la Creación. Y de entre los árabes el que menos sabía de ella era Al-Musṭafā ﷺ que fue apartado de su conocimiento, para que ello fuese más firme en su milagro, y constituyese su prueba más rotunda, como se aclaró en el sura de "La Araña".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ عَلَّمَ ٱلۡإِنسَٰنَ مَا لَمۡ يَعۡلَمۡ ۝٥ ﴾

**"Enseñó al hombre lo que no sabía." (5)**

Se ha dicho: "Aquí el hombre se refiere a Adán, sobre él la paz. Le enseñó los nombres de todas las cosas". Como dice Alláh, glorificado y ensalzado sea, en el Corán:

(وَعَلَّمَ ءَادَمَ الأَسْمَاءَ كُلَّهَا). (البقرة-31)

"*Y enseñó a Ādam todos los nombres*". (La Vaca-2:31)

No quedó absolutamente nada sin que Allāh, el Altísimo, le enseñara su nombre en todas las lenguas. Y Ādam, a su vez, se lo mencionó a los ángeles tal como le fue enseñado. De esa forma se manifestó el favor que Allāh le dispensó, quedó patente su capacidad, y se afirmó su Profecía. Se estableció la prueba de Allāh para los ángeles y su argumento. Los ángeles acataron la orden por la noble situación y el poder majestuoso que vieron, y por el inmenso mandato que escucharon. A continuación, ese conocimiento lo heredaron sus descendientes, generación tras generación, y se fue transmitiendo de un pueblo a otro. Y esto se explica en el sura de "La Vaca" suficientemente.

Se ha dicho: "El hombre en la *āya* se refiere al Mensajero de Allāh, Muḥammad ﷺ; la prueba de ello es cuando Allāh dice:

(وَعَلَّمَكَ مَا لَمْ تَكُنْ تَعْلَمُ) (النساء-113)

"*Y te enseñó lo que no sabías*". (Las Mujeres-4:113)

Se ha dicho: "Tiene un significado para todos en general, como lo prueba el Qurʿān cuando dice Allāh:

(وَاللَّهُ أَخْرَجَكُمْ مِنْ بُطُونِ أُمَّهَاتِكُمْ لا تَعْلَمُونَ شَيْئًا) (النحل-78)

"*Allāh os sacó del vientre de vuestras madres y no sabíais nada*". (Las Abejas-16:78)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ كَلَّآ إِنَّ ٱلْإِنسَـٰنَ لَيَطْغَىٰٓ ۝٦ أَن رَّءَاهُ ٱسْتَغْنَىٰٓ ۝٧ ﴾

**"Realmente, el hombre se rebela, (6) al verse enriquecer." (7)**

Se ha dicho que a partir de aquí hasta el final del sura fue revelado a causa de Abū Ŷahal. Y también que todo se reveló por su causa, ya que prohibió al Profeta ﷺ que hiciera el *ṣalā*. Fue entonces cuando Allāh ordenó a su Profeta ﷺ que rezara en la mezquita y recitara en nombre de su Señor. Según esto, no fue el sura de los primeros que se revelaron. Sin embargo, se pueden considerar las cinco primeras *āyāt* como lo primero que se reveló del Qurᶜān. Después se reveló el resto del sura por el asunto de Abū Ŷahal. Y le fue ordenado al Profeta ﷺ incorporar las mencionadas *āyāt* al comienzo del sura, porque el ordenamiento de los suras del Qurᶜān se produce por orden de Allāh. Ya que, por ejemplo, no sabes que cuando dijo Allāh:

(وَاتَّقُوا يَوْمًا تُرْجَعُونَ فِيهِ إِلَى اللَّهِ) (البقرة-281)

"*Y temed un día en el que volveréis a Allāh*". (La Vaca-2:281)

Eso fue lo último que se reveló, para después ser incorporado a lo que se reveló muchísimo antes.

Y "*Kallā*", significa: "*Ḥaqqan*": Realmente. Cuando no lleva nada delante. Y aquí el hombre se refiere a Abū Ŷahal. Y "*Aṭ-ṭuguiān*" es sobrepasar los límites de la desobediencia; "*Al verse enriquecer*". Es decir, cuando se ve a sí mismo convertido en un rico potentado.

Dijo Ibn ᶜAbbās en un relato de Abū Ṣāleḥ: "Cuando se reveló esta *āya* y la oyeron los asociadores, vino Abū Ŷahal diciendo: ¡Muḥammad! ¿Acaso piensas que quien se enriquece se convierte en un tirano? Haz que se conviertan para nosotros las montañas de Mecca en oro y podamos coger de ellas: nos propasaremos dejando nuestro Dīn y seguiremos el tuyo. Dijo: Acudió a él Ŷibrīl y le dijo: ¡Muḥammad! Hazles escoger en eso: Si quieren, haremos con ellos lo que deséen, pero si no se someten (haciéndose musulmanes), haremos con ellos lo mismo que hicimos con los

compañeros de La Mesa Servida". Supo entonces, el Mensajero de Allāh ﷺ que la gente no iba a aceptar eso, y los dejó que permanecieran como estaban".

Se ha dicho: "*Al verse enriquecer*". Es decir, por medio del clan familiar, los amigos y ayudantes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ إِنَّ إِلَىٰ رَبِّكَ ٱلرُّجْعَىٰٓ ﴿٨﴾ ﴾

**"Ciertamente, a tu Señor será el regreso." (8)**

Es decir, el retorno de los descritos de esa manera para que reciban su merecido en relación a sus hechos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ أَرَءَيْتَ ٱلَّذِى يَنْهَىٰ ﴿٩﴾ عَبْدًا إِذَا صَلَّىٰٓ ﴿١٠﴾ ﴾

**"¿Has visto aquel que entorpece (9) a un siervo mientras reza?" (10)**

Alude a Abū Ŷahal y el siervo al que se refiere es Muḥammad ﷺ. Pues dijo Abū Ŷahal: "Si veo a Muḥammad rezando le pisaré el cuello"; esto según dijo Abū Huraira. Y fue cuando Allāh, el Altísimo, reveló estas *āyāt*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ أَرَءَيْتَ إِن كَانَ عَلَى ٱلْهُدَىٰٓ ﴿١١﴾ أَوْ أَمَرَ بِٱلتَّقْوَىٰٓ ﴿١٢﴾ ﴾

**"¿Has visto si éste sigue la guía, (11) u ordena en el temor a Dios?" (12)**

Es decir: ¿Has visto, Abū Ŷahal, si Muḥammad tuviera esta cualidad, no estaría arruinado aquel que le prohíbe hacer el *ṣalā* y ordenar el temor de Allāh?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ أَرَءَيْتَ إِن كَذَّبَ وَتَوَلَّىٰٓ ﴿١٣﴾ أَلَمْ يَعْلَم بِأَنَّ ٱللَّهَ يَرَىٰ ﴿١٤﴾ ﴾

**"¿Has visto cómo niega la verdad y se aparta? (13) ¿Es que no sabe que Allāh ve?" (14)**

Es decir: Abū Ŷahal niega la verdad del Libro de Allāh, Poderoso y Majestuoso, y se aparta de la fe. Dijo Al-Farrā: "El significado de "*¿Has visto a aquel que entorpece a un siervo mientras reza?*", es que él está en la guía y ordenando en el temor de Allāh, mientras que el otro no sólo desmiente y se aparta del recuerdo de Allāh sino que se lo prohíbe hacer a él". Es decir: ¡Qué asombroso es esto! Después dice: ¡Qué desgraciado! ¿Acaso no sabe Abū Ŷahal que Allāh ve?: es decir, lo ve a él y conoce sus hechos. De forma que la *āya* es una afirmación y una recriminación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ كَلَّا لَئِن لَّمْ يَنتَهِ لَنَسْفَعًا بِٱلنَّاصِيَةِ ﴿١٥﴾ نَاصِيَةٍ كَـٰذِبَةٍ خَاطِئَةٍ ﴿١٦﴾ ﴾

**"Verdaderamente, si no deja de hacerlo lo agarraremos por el flequillo, (15) flequillo de su frente mentirosa y transgresora." (16)**

Es decir: Si Abū Ŷahal no cesa de hostigarte Muḥammad, lo cogeremos por el flequillo y lo humillaremos. Se ha dicho: "Lo cogeremos de su flequillo el día del Juicio, se enrollará con sus pies y se arrojará al Fuego". Como dice el Altísimo:

(فَيُؤْخَذُ بِالنَّوَاصِي وَالأَقْدَامِ) (الرحمن-41)

"*Y serán agarrados por los flequillos de la frente y los pies*". (El Misericordioso-55:41)

Esta *āya*, por lo tanto, aunque alude a Abū Ŷahal en especial, es una exhortación a la gente y una amenaza a quien impida o prohíba a otro sus actos de obediencia al Creador.

Especifica el flequillo de la frente del hombre por la costumbre de los árabes de humillar y despreciar a alguien cogiéndole de su flequillo. Dijo Al-Mubarrid: "Literalmente, lo "arrastraremos" de su flequillo hasta el Fuego del Infierno".

"*Flequillo de su frente mentirosa y transgresora*". Es decir, el flequillo de la frente de Abū Ŷahal, mentirosa en sus dichos y transgresora en sus hechos. Hay que distinguir el "*Jāṭī*" (transgresor) que es el que comete un delito a propósito; y por lo tanto, es merecedor de castigo; y el "*Mujṭī*", que es de la misma raíz, pero significa el que yerra de forma involuntaria, y por tanto no es merecedor de castigo.

La alusión a una parte del cuerpo implica a la totalidad de la persona. Y este es un recurso muy utilizado en la lengua árabe. Es decir, el dueño del flequillo es un mentiroso y transgresor.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَلْيَدْعُ نَادِيَهُۥ ﴿١٧﴾ سَنَدْعُ ٱلزَّبَانِيَةَ ﴿١٨﴾ ﴾

**"Y que llame a los suyos, (17), que nosotros llamaremos a los ángeles rudos (Zabāniya)." (18)**

Es decir, que llame a la gente de su asamblea y a su clan familiar para pedirles ayuda. Y nosotros llamaremos a los ángeles duros y enérgicos.

Se relató que cuando el Profeta ﷺ recitó este sura y llegó a: "*Lo agarraremos por el flequillo de su frente*", dijo Abū Ŷahal: Yo llamaré a mi pueblo para que me libre de tu Señor. Y dijo Allāh, el Altísimo: "*Que llame a los suyos, que Nosotros llamaremos a los ángeles rudos (Zabāniya)*". Cuando Abū Ŷahal oyó mencionar a los ángeles Zabāniya regresó angustiado. Le preguntaron: "¿Has tenido miedo de él? Dijo: ¡No! Pero, he visto que había con él un jinete amenazándome con los ángeles Zabāniya, que no sé quienes son; y el jinete se inclinó hacia mí de tal forma que temí que me comiera".

Nos ha llegado en "*Al-Ajbār*" que los Zabāniya tienen sus cabezas en el cielo y sus piernas en la tierra, y que ellos empujan a los incrédulos hacia el Ŷahannam. Se ha dicho: "Son los más inmensos de los ángeles creados y los de fuerza más imperiosa".

De ᶜIkrima, y éste de Ibn ᶜAbbās, a propósito de la *āya*: "*Que nosotros llamaremos a los ángeles rudos* (Zabāniya)". "Dijo: Dijo Abū Ŷahal: Si viera a Muḥammad rezando le pisaría en su cuello. Y dijo el Profeta ﷺ: "Si lo hiciera los ángeles lo cogerían...".

En otro relato de ᶜIkrima: "Pasó Abū Ŷahal junto al Profeta ﷺ que estaba orando en el *maqām*, y dijo: ¿Acaso no te he prohibido eso, Muḥammad? Fue enérgico en su respuesta el Profeta ﷺ, y dijo Abū Ŷahal: ¿De qué me amenazas, Muḥammad? ¡Por Allāh! De toda la gente de este valle soy el que más poder de convocatoria tengo". Y entonces reveló Allāh, el Altísimo:

"*Y que llame a los suyos, que nosotros llamaremos a los ángeles rudos* (*Zabāniya*)". Dijo Ibn ᶜAbbās: "¡Por Allāh! Si él llamara a los suyos lo cogerían los ángeles Zabāniya del castigo al momento".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ كَلَّا لَا تُطِعْهُ وَٱسْجُدْ وَٱقْتَرِب ۩ ﴿١٩﴾ ﴾

**"¡Pero no! No le obedezcas, póstrate y acércate. ﴿۩﴾" (19)**

Es decir, el asunto no es como piensa Abū Ŷahal. No le obedezcas en su incitación a que dejes el *ṣalā*, sino más bien reza a Allāh y acércate a Él por medio de la obediencia y la adoración.

Se ha dicho: "Significa que cuando hagas la postración, te acerques a Allāh invocándole con tus peticiones". Relató ᶜAṭā, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: Cuando más cerca está el siervo de su Señor, y es más querido para Él, es con su frente en la tierra postrado ante Allāh".

Dijeron nuestros ulemas: "La postración supone el último extremo de sumisión y exclavitud del siervo para con su Señor, mientras que el orgullo y la gloria sin límites pertenecen a Allāh. Y cuanto más te alejes de Sus atributos más cerca estarás de Su Jardín y te habrás aproximado al entorno de Su Casa".

En el *ḥadīṯ* Ṣaḥīḥ se transmitió que el Profeta ﷺ, dijo: "En la inclinación, magnificad la inmensidad de Allāh, y en la postración invocadle con vuestro *du ᶜā*, pues realmente es el momento apto para que obtenga respuesta".

Dijo Zaid ibn Aslam sobre el significado de la *āya*: "¡Póstrate tú, Muḥammad, para el *ṣalā*! Y acércate tú, Abū Ŷahal, al Fuego".

El término 'póstrate', en la *āya* comprende tanto el significado de la postración en el *ṣalā* como la postración en la recitación de este sura. Dijo Ibn al-ᶜArabī: "La apariencia nos demuestra que se refiere a la postración del *salat*, por las palabras de Allāh, el Altísimo:

"*¿Has visto aquel que entorpece a un siervo mientras reza?... ¡Pero no! No le obedezcas, póstrate y acércate*"

Sin embargo, hay un relato en Ṣaḥīḥ Muslim que se transmitió de Abū Huraira: "Hice la postración dos veces con el Mensajero de Allāh ﷺ en los suras:

(إِذَا السَّمَاءُ انْشَقَّتْ) (الإنشقاق)

"*¡Cuando el cielo se resquebraje!*". (El *Resquebrajamiento*)

(اقْرَأْ بِاسْمِ رَبِّكَ الَّذِي خَلَقَ) (العلق)

"*¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado!*". (El Coágulo)

De forma que esto constituye un texto claro aludiendo a la postración de la recitación.

En un *ḥadīṯ* de ᶜAlī ibn Abī Ṭālib, Allāh esté complacido de él, se transmitió que dijo: "Las resoluciones para la postración en la recitación del Qurᶜān son cuatro:

**1- (ألم)**

1- "*Alif. Lam. Mim*"

**2- (حم.تَنْزِيلٌ مِّنَ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ) (فصلت-1،2)**

2- "*Ḥa. Mim. Revelación descendida por el Misericordioso, el Compasivo*". (Se han expresado con claridad-41:1,2)

**3- (وَالنَّجْمِ إِذَا هَوَى) (النجم-1)**

3- "*¡Por el Astro cuando desaparece!*". (El Astro-53:1)

**4- (اقرأ باسم ربك) (العلق-1)**

4- "*¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado!*" (El Coágulo-96:1)

De Ibn ᶜUmar se transmitió que dijo: Cuando Allāh, el Altísimo, reveló la *āya* del Qurᶜān: "*¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado!*", dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a Muᶜāḏ: "¡Escríbela, Muᶜāḏ!" Cogió entonces Muᶜāḏ la tabla, el cálamo y el tintero, y la escribió; al llegar a dónde Allāh, el Altísimo, dice: "*¡Pero no! No le obedezcas, póstrate y acércate*", se postraron la tabla, el cálamo y el tintero, y dijeron: ¡Oh Allāh, eleva por ello el recuerdo, libera la carga y perdona las faltas! Dijo Muᶜāḏ: Me postré y al informar de ello al Mensajero de Allāh ﷺ se postró a su vez".

# Sura "*Al-Qadr*" (El Decreto)

## Mequinense y consta de cinco *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Según mencionó Al-Wāfidī fue el primer sura que se reveló en Medina.
Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ إِنَّآ أَنزَلْنَٰهُ فِى لَيْلَةِ ٱلْقَدْرِ ۝١ ﴾

**"Ciertamente, lo hemos revelado en la Noche del Decreto." (1)**

Es decir, el Qurᶜān, a pesar de que no se mencione su nombre en este sura, ya que su significado es obvio. Y todo el Qurᶜānes como si fuera un único sura. Dijo el Altísimo:

(شَهْرُ رَمَضَانَ الَّذِي أُنْزِلَ فِيهِ الْقُرْءَانُ) (البقرة-185)

"*El mes de Ramaḍān en el que fue revelado el Qurᶜān*". (La Vaca-2:185)

(حم .وَالْكِتَابِ الْمُبِينِ .إِنَّا أَنْزَلْنَاهُ فِي لَيْلَةٍ مُبَارَكَةٍ) (الدخان-2)

"*Ḥa. Mim. ¡Por el Libro clarificador! Ciertamente, lo revelamos en una noche bendita*". (El Humo-44:1,2)

Se refiere a la Noche del Decreto.

Dijo Aš-Šaᶜbī: "Significa que comenzó su revelación en la Noche del Decreto". Se ha dicho: "Descendió el ángel Ŷibrīl, sobre él la paz, con todo el Qurᶜān de una sola vez en la Noche del Decreto, desde las Tablas Protegidas hasta el cielo del mundo, a la "Casa" del Poderoso. Y Ŷibrīl se lo dictó a los ángeles escribas As-Safara, y a

continuación Ŷibrīl lo fue descendiendo por partes al Profeta ﷺ". Entre el comienzo y el final transcurrieron veintitrés años, según Ibn ᶜAbbās.

Contó Al-Māwardī que dijo Ibn ᶜAbbās: "Descendió el Qurᶜān en el mes de Ramadán y en la Noche del Decreto, en una noche bendita, y de una sola vez procedente de Allāh, el Altísimo; desde las Tablas Protegidas a los honorables ángeles escribas As-Safara en el cielo del mundo; y estos se lo trasladaron en partes al ángel Ŷibrīl durante veinte años, que éste a su vez se lo fue comunicando al Profeta ﷺ durante veinte años". Sin embargo, dijo Ibn al-ᶜArabī: "Esto es falso. Entre Ŷibrīl y Allāh, el Altísimo, no hay intermediario. Ni tampoco lo hay entre Ŷibrīl y Muḥammad, sobre ellos dos la paz.

"*En la Noche del Decreto*". Dijo Muŷāhid: "En la noche del veredicto". Y el significado es la noche de la predestinación, llamada así porque en ella Allāh, el Altísimo, decreta los asuntos que Él desea para el año venidero, en cuanto a la muerte, la provisión, y otros. Ese decreto se lo entrega a los organizadores de los asuntos, que son cuatro ángeles: Israfīl, Mikaʾīl, Azraīl y Ŷibrīl, sobre ellos la paz.

Dijo Ibn ᶜAbbās: "Se decreta en esa noche lo que va a suceder en el año, en cuanto a provisión, lluvia, vida y muerte, incluso hasta la peregrinación a Meca". Dijo ᶜIkrima: "Se registra el Hach a la Casa de Allāh, el Altísimo, en la Noche del Decreto, con los nombres de los peregrinos y el de sus padres: no se omite ninguno ni tampoco se añade a nadie".

De Ibn ᶜAbbās: "Ciertamente, Allāh, el Altísimo, emite Sus decretos en la noche de la mitad del mes de Shaabán, para entregárselos a sus dueños en la Noche del Decreto". Y se dijo: "*Lailat-al-Qadr* (La Noche del Decreto), fue llamada así porque "*qadr*" significa también inmensidad, magnitud y honor las mismas cualidades que se le aplican a la Noche del Decreto".

Dijo Abū Bakr al-Warrāq: "Se ha llamado así porque aquel que no tuviera posición ni rango, lo obtendría si vivificara esa "noche". Se ha dicho: "Se la denomina *Lailat-l-Qadr*" porque en esa noche se ha revelado un Libro de alto rango, a un Mensajero de posición elevada, y a un pueblo de alta consideración". Y también: "Porque en esa noche descienden ángeles de grados elevados. Y porque en esa noche Allāh, el Altísimo, hace descender el bien, la bendición (*baraka*) y el perdón". Dijo Sahl: "Se ha llamado así porque Allāh, el Altísimo, en esa noche ha decretado la misericordia para los creyentes".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَمَآ أَدۡرَىٰكَ مَا لَيۡلَةُ ٱلۡقَدۡرِ ۝٢ لَيۡلَةُ ٱلۡقَدۡرِ خَيۡرٞ مِّنۡ أَلۡفِ شَهۡرٖ ۝٣ ﴾

**"¿Y qué te hará entender qué es la Noche del Decreto?**
**(2) La noche del Decreto es mejor que mil meses." (3)**

De esta forma, Allāh, el Altísimo, nos muestra la magnitud y la grandiosidad de esa "noche". Y la magnitud de los tiempos se mide por la abundancia de beneficios que concurren en ellos. En esa noche se distribuyen los bienes de forma tal que no se encuentran igual en mil meses.

Dicen los exégetas del Qurᶜān: "La acción virtuosa en esa noche es mejor que la acción durante mil meses en los que no esté la Noche del Decreto". Dijo Abū al-ᶜAlia: "La noche del Decreto es mejor que mil meses en los que no esté la Noche del Decreto".

Se ha dicho: "Los mil meses equivalen a todo el tiempo, ya que los árabes mencionan los miles para referirse a la abundancia de las cosas en extremo". Como dijo Allāh, el Altísimo:

(يَوَدُّ أَحَدُهُمْ لَوْ يُعَمَّرُ أَلْفَ سَنَةٍ) (البقرة-96)

"*Alguno de ellos desearía vivir mil años*".
(La Vaca-2:96)

Es decir, toda la vida. Y se ha dicho: "Antiguamente, al siervo en su adoración no se le consideraba como tal hasta que no llevaba mil meses adorando a Allāh, ochenta y tres años y cuatro meses. Entonces, Allāh, el Altísimo, favoreció al pueblo de Muḥammad ﷺ de forma que la adoración en una sola noche sería mejor que mil meses de adoración".

Dijo Abū Bakr al-Warrāq: "El reino de Salomón duró quinientos meses, y el de Ḏūl Qarnain otros quinientos meses, alcanzando los mil meses entre los dos; y Allāh, el Altísimo, hizo que quien practicara la virtud en la Noche del Decreto, sería mejor que el reino de ambos".

Dijo Ibn Masᶜūd: "El Profeta ﷺ mencionó a un hombre de la tribu de Israel que vistió la armadura por la causa de Allāh durante mil meses, de lo cuál se maravillaron los musulmanes, y se reveló: "*Ciertamente, lo hemos revelado en la Noche del Decreto...Es mejor que mil meses*". Es decir, los que vistió ese hombre la armadura por la causa de Allāh". Wahab ibn Munabbih: "Ese hombre era musulmán y verdaderamente su madre lo consagró a Allāh. Procedía de una aldea en la que su gente adoraba a los ídolos, y él vivía cerca de ella; él solo se dispuso a combatirlos saliendo a su encuentro para matarlos, golpeando a diestro y siniestro con el camello cogido de las barbas. Cuando sentía el cansancio y la sed en el fragor del combate, brotaba para él, de forma milagrosa y por el poder de su fe, de entre medias de las mandíbulas del camello agua dulce. Al beber de ella recibía de nuevo la fuerza en el combate.

No sentía dolor alguno de los golpes del hierro que recibía ni de ningún otro; y su nombre era Šamsūn (Sanson)".

Dijo Kaᶜb al-Aḥbar: "Había un rey de la tribu de Israel que practicó una virtud digna de mención. Allāh, el Altísimo, inspiró al profeta de su tiempo: Dí a fulano que exprese un deseo. Y dijo: ¡Oh Señor! Deseo poder combatir con mi dinero, mis hijos y yo mismo. Allāh le concedió mil hijos, de manera que fue preparando a los hijos en el ejército para que saliera cada uno combatiendo (*muŷāhid*) por la causa de Allāh. Pasaba un mes en el combate y caía muerto el hijo aquel. Después preparaba a otro soldado, y cada hijo moría al mes sucesivamente. El rey a pesar de todo mantenía su espíritu orante durante la noche, ayunante durante el día, hasta que cayeron muertos los mil hijos en mil meses. A continuación se dispuso él a combatir hasta que cayó muerto. Dijo la gente: Nadie podrá alcanzar el grado de este rey. Y Allāh reveló: "*La Noche del Decreto es mejor que mil meses*", de los meses de este rey, en la oración, en el ayuno, y en el Ŷihād con el dinero, los hijos, y él mismo por la causa de Allāh".

Dijeron ᶜAlī y ᶜUrwa: "Mencionó el Profeta ﷺ a cuatro de la tribu de Israel, y dijo: "Adoraron a Allāh durante ochenta años y no le desobedecieron ni un solo instante". Y mencionó a Ayūb, Zakarīya, Ḥizquīl ibn al-Ayūz y Ŷušaᶜ ibn Nūn. Y los compañeros del Profeta ﷺ se admiraron por ello. Acudió a él el ángel Ŷibrīl y le dijo: ¡Muḥammad! Tu pueblo se ha quedado admirado de la adoración de esos hombres durante ochenta años sin desobedecer a Allāh un solo instante, sin embargo Allāh ha hecho descender sobre ti algo mejor que eso. Y a continuación recitó: "*Ciertamente, lo hemos revelado en la Noche del Decreto*". Y se alegró de ello el Mensajero de Allāh ﷺ.

Dijo Mālik en el Muwaṭṭa, de un relato de Ibn al-Qāsem y otros: "He oído decir a gente de confianza: Al Mensajero de Allāh ﷺ se le mostraron las edades de los pueblos anteriores a él. Y la edad de su pueblo, es decir, su tiempo de vida, la vió corta para llegar a la práctica de lo que alcanzaron a realizar los demás pueblos a lo largo de su vida. Y fue cuando Allāh, el Altísimo, le concedió la Noche del Decreto, haciéndola mejor que mil meses".

De Al-Ḥasan ibn ᶜAlī, Allāh esté complacido de los dos: "Ciertamente, el Mensajero de Allāh ﷺ tuvo la visión de los Banū Omeya sobre el *minbar*, gobernando a la gente, lo cuál le resultó penoso. Entonces, fue revelada la *āya*:

(إِنَّا أَعْطَيْنَاكَ الْكَوْثَرَ) (الكوثر-1)

"*Ciertamente, te hemos dado Al-Kauṯar*".
(La Abundancia-108:1)

Es decir, un río en el Jardín. Y se reveló: "*Ciertamente, lo hemos revelado en la Noche del Decreto...La noche del Decreto es mejor que mil meses*". En los que ocuparán [el *minbar*] después de ti los Banū Omeya. Dijo Al-Qāsem ibn al-Faḍl al-Ḥuddāni: "Los contamos y eran mil meses exactos, ni un día más ni un día menos".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ تَنَزَّلُ ٱلْمَلَٰٓئِكَةُ وَٱلرُّوحُ فِيهَا بِإِذْنِ رَبِّهِم مِّن كُلِّ أَمْرٍ ﴿٤﴾ ﴾

**"En ella descienden los ángeles y el espíritu con las órdenes de tu Señor para cada asunto." (4)**

Es decir, en la Noche del Decreto los ángeles bajan de cada uno de sus respectivos cielos, y del Loto del Límite, en medio del cual tiene su morada el ángel Ŷibrīl. Bajan a la tierra y dan el "*āmīn*" en las invocaciones de la gente, hasta el momento en que despunta la aurora.

El *rūḥ* (el espíritu) se refiere a Ŷibrīl, sobre él la paz. Cuenta Al-Qušairī: "El *rūḥ* es una especie de entre los ángeles, puestos como protectores de los demás. Los ángeles no los ven, de la misma forma que nosotros no vemos a los ángeles". Dijo Muqātil: "Son los más nobles de los ángeles y los más cercanos a Allāh, el Altísimo".

Se ha dicho: "Son soldados de Allāh, el Altísimo, y no tienen la categoría de ángeles". Contó Al-Qušairī: "Son una especie de la Creación de Allāh que se alimentan de comida, tienen manos y piernas, y no son ángeles".

Se ha dicho: "El *rūḥ* son criaturas inmensas que se despliegan en filas, y los ángeles todos ellos se alinean en filas". Y se ha dicho: "El *rūḥ* es la misericordia con la que desciende Ŷibrīl, sobre él la paz, y los ángeles sobre la gente que la observa. Prueba de ello es:

(يُنَزِّلُ الْمَلاَئِكَةَ بِالرُّوحِ مِنْ أَمْرِهِ عَلَى مَنْ يَشَاءُ مِنْ عِبَادِهِ) (النحل-2)

"*Hace que los ángeles bajen con el "rūḥ" que viene de Su orden a quien quiere de Sus siervos*". (Las Abejas-16:2)

Es decir, con la misericordia.

"*Para cada asunto*". Según Ibn ʿAbbās, es decir, todo cuanto ha decretado Allāh y dictaminado para ese año hasta el próximo. Como dice Allāh, el Altísimo:

(يَحْفَظُونَهُ مِنْ أَمْرِ اللَّهِ) (الرعد-11)

"*Guardándolo por el mandato de Allāh*". (El Trueno-13:11)

Al-Kalbī: "Ŷibrīl bajará en la noche del Decreto con los ángeles para saludar a cada musulman".

De Anas se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: "Cuando sea la Noche del Decreto descenderá Ŷibrīl entre un círculo de ángeles, bendiciendo y saludando a cada siervo que esté de pie en oración o sentado recordando a Allāh, el Altísimo".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ سَلَٰمٌ هِيَ حَتَّىٰ مَطۡلَعِ ٱلۡفَجۡرِ ۝٥ ﴾

**"Será de paz hasta el despuntar del alba." (5)**

Es decir, la Noche del Decreto será enteramente de paz y de bienestar, y no habrá mal alguno en ella, hasta que amanezca. En esa noche Allāh, el Altísimo, decretará que todo creyente y toda creyente estén a salvo de la influencia de *šaiṭān*, según dijo Muŷāhid. Será una noche saludable, en la cuál *šaiṭān* no podrá hacer mal a nadie ni daño alguno, desde el momento en que el sol se ponga hasta que apunte el alba.

Sobre la fijación de la "Noche del Decreto" hay multiples y diversas opiniones. Y para determinarla hay diferencia entre los ulemas, aunque la mayoría la sitúan en la noche del veintisiete de Ramaḍān, según el *ḥadīṯ* de Zir ibn Ḥubaiš: "Dije a Abū ibn Kaᶜb: Tu hermano ᶜAbdullāh ibn Masᶜūd dice: Quien estableciera su oración en las noches de todo el año acertaría con la noche del Decreto. Dijo: ¡Allāh perdone a Abū ᶜAbder-Raḥmān! Sabe que la Noche del Decreto está en las diez últimas noches del mes de Ramadán, y concretamente la noche del veintisiete, sin embargo, no quiere que la gente se abandone y descuide su adoración el resto del año. A continuación juró, sin decir, *in šā Allāh*: Verdaderamente, es la noche del veintisiete. Le pregunté: ¿Porqué motivo dices eso Abū Al-Munḏir? Contestó: Por el *āya* del que nos informó el Mensajero ﷺ o por la señal de que el sol saldrá ese día sin rayos".

Dijeron Abū Huraira y otros: "La Noche del Decreto ocurre en el mes de Ramadán exclusivamente y no en el resto del año". Sin embargo, también se ha dicho que puede estar en todas las noches del año. Y esa es la opinión de Abū Ḥanīfa. Se ha dicho de él: La Noche del Decreto ya pasó porque sucedió sólo una vez". Pero lo cierto es que permanece. Se relató de Ibn Masᶜūd: "Cuando la Noche del Decreto acontece en un día de este año, al año siguiente acontece en otro día diferente". La mayoría de los ulemas coinciden en que está cada año en el mes de Ramaḍān. Después se dijo: "Es la primera noche del mes".

Dijeron Al-Ḥasan e Ibn Isḥāq y ᶜAbdullāh ibn az-Zubair: "La Noche del Decreto es la noche del veintisiete de Ramaḍān, y es la noche en cuya mañana acaeció la batalla de Badr". Como si esa deducción la tomaran de donde dice Allāh, el Altísimo:

(وَمَا أَنْزَلْنَا عَلَى عَبْدِنَا يَوْمَ الْفُرْقَانِ يَوْمَ الْتَقَى الْجَمْعَانِ) (الأنفال-41)

"*Y en lo que descendimos el día del Discernimiento (Badr), el día en el que se encontraron las dos tropas*". (Los Botines-8:41)

Aquella noche fue la noche del veintisiete de Ramaḍān; y se dijo que fue la noche del diecinueve. Sin embargo, lo correcto y consensuado por Mālik, Aš-Šāfiᶜī, Al-Auzaᶜī, Abū Ṯaur y Aḥmed, es que está comprendida entre las diez últimas noches de Ramadán. Después, un grupo apuntó a la noche del veintiuno. Inclinándose a dicha posición Aš-Šāfiᶜī por el *ḥadīṯ* del agua y el barro, según el relato de Abū Saᶜīd al-Judrī y recopilado por Mālik en el Muwaṭṭa[6].

Se ha dicho: "La noche del veintitrés, según un relato de Ibn ᶜUmar, que dijo un hombre: ¡Mensajero de Allāh! Ciertamente, he visto la Noche del Decreto faltando siete noches. Le contestó el Profeta ﷺ: "He sabido que tu visión ha coincidido en la noche del veintitrés. Así pues, quien quiera obtener algún beneficio del mes que establezca la noche del veintitrés".

En Ṣaḥīḥ Muslim dijo el Profeta ﷺ: "Me he visto a mi mismo postrado en el amanecer de la noche del veintitrés, en agua y barro". Dijo ᶜAbdullāh ibn Unais: "Lo he visto en el amanecer de la noche del veititrés, en agua y barro, como ha informado el Mensajero de Allāh ﷺ.

Se ha dicho: "Es la noche del veinticinco, según el *ḥadīṯ* de Abū Saᶜīd al-Judrī que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Buscadla dentro de las diez últimas noches, y concretamente en la veintiuno, veintitrés y veinticinco".

Se ha dicho: "La noche del veintisiete como se ha probado anteriormente", según lo dicho por ᶜAlī, Allāh esté complacido de él, ᶜĀʾiša, Muᶜawiya y Ubai ibn Kaᶜb.

Relató Ibn ᶜUmar que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: "Quien buscara afanosamente la Noche del Decreto que lo haga en la noche del veintisiete". Dijo Ubai ibn

[6] "Solía el Mensajero ﷺ, hacer *iᶜtikāf* en los diez días de la mitad de Ramaḍān. Y un año al cumplir su *iᶜtikāf* la noche del veintiuno y salir de su retiro a la mañana siguiente dijo: Quien desée hacer *iᶜtikāf* conmigo que lo haga los diez últimos días, pues yo he visto 'esa' noche y después la he olvidado. Y me ví a mí mismo postrado en agua y barro: buscadla en las diez últimas noches y especialmente en las impares". Dijo Abū Saᶜīd: "Esa noche llovió, y se caló la mezquita cuyo techo era un chambado de palmas". Dijo Abū Saᶜīd: "Al amanecer de la noche del veintiuno pude ver en la frente y nariz del Mensajero ﷺ huellas de agua y barro".

Ka ᶜb: "Oí decir al Mensajero de Allāh ﷺ: "La Noche del Decreto es la noche veintisiete". Dijo Abū Bakr al-Warrāq: "Ciertamente, Allāh, el Altísimo, ha repartido las noches de este mes de Ramaḍān entre las palabras de este sura, y al llegar a la veintisiete, dijo señalándola: Esta es. *Lailatu-l-qadr* se menciona en el sura tres veces, y contiene nueve letras, siendo en total veintisiete".

Se ha dicho: "La Noche del Decreto es la noche veintinueve"; según lo prueba un relato en el que dijo el Profeta ﷺ: "La Noche del Decreto es la noche veintinueve o la veintisiete, y los ángeles en esa noche serán incontables como los granos de arena". Dijo Al-Ḥasan: "Observé el sol en el amanecer de la noche del veinticuatro durante veinte años, y ví como salía totalmente blanco y sin rayos"; es decir, debido a la cantidad de luces en esa noche.

Se ha dicho, asimismo: "La Noche del Decreto está oculta en todo el año, a fin de que cada uno se esfuerce en vivificar todas las noches". Y se ha dicho: "Está escondida en todo el mes de Ramaḍān, para procurar la práctica de adoración todas las noches del mes de Ramaḍān en busca de la Noche del Decreto; de la misma forma que está oculto el *ṣalā* de en medio entre los *ṣalāwāt*; el nombre más inmenso de Allāh entre Sus hermosos nombres; el tiempo de respuesta a las peticiones entre las horas del *ŷumu ᶜa* y las horas de la noche; Su ira en las desobediencias y Su complacencia en las obediencias; los tiempos de la llegada de la Hora; y el siervo virtuoso entre los siervos; como una misericordia y sabiduría de Allāh, el Altísimo".

La segunda cuestión está en las señales de la Noche del Decreto. Entre ellas está que el sol amanecerá al día siguiente de la Noche del Decreto blanco y sin rayos. Dijo Al-Ḥasan: "Dijo el Profeta ﷺ en relación a la noche del Decreto: "Realmente, tendrá unas señales: Será una noche conciliadora y resplandeciente; ni calurosa ni fría; el sol de su amanecer no tendrá rayos". Dijo ᶜUbaid ibn ᶜĀmir: "Estuve la noche del veintisiete en el mar y su agua era dulce y fluída".

La tercera cuestión está en sus favores. Te bastaría con lo que dice Allāh, el Altísimo, de ella: "*La noche del Decreto es mejor que mil meses*". Y cuando dice: "*En ella descienden los ángeles y el espíritu*". Y en Ṣaḥīḥ Al-Bujārī y Muslim se transmitió de Abū Huraira: "Quien estableciera la Noche del Decreto con fe y en busca de la recompensa, Allāh le perdonaría sus faltas pasadas". De Ibn Abbás, que dijo el Profeta ﷺ: "Cuando sea la Noche del Decreto descenderán los ángeles que estén en el Loto del Límite, entre ellos Ŷibrīl. Portarán banderas de las cuales alzarán una sobre mi tumba, otra sobre Jerusalén, otra sobre la Mezquita Sagrada de Meca, y otra sobre el monte Sinaí. No dejarán los ángeles a un solo creyente y a una sola creyente sin saludar, excepto al ébrio, al comedor de cerdo y al tatuado de azafrán". En otro *ḥadīṯ*: "Šaiṭān no saldrá la noche del Decreto hasta que amanezca, y no podrá dañar a nadie con ninguna demencia ni corrupción; ni tampoco el mago podrá afectar a nadie con su magia esa noche". Dijo Aš-Šā ᶜbī: "Su noche será como su día, y su día como su

noche". Dijo Al-Farrā: "Alláh no decretará en la noche del Decreto más que la felicidad y la delicia, mientras que en los demás días decretará las pruebas".

Relató ᶜUbaidullāh ibn ᶜĀmir ibn Rabīᶜa que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien hiciera el *ṣalā* del *magrib* y del *ᶜišā* de la Noche del Decreto en *ŷamāᶜa*, habría tomado su parte de la Noche del Decreto".

Preguntó ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella: "¡Mensajero de Allāh! ¿Si coincidiera en la Noche del Decreto, que tendría que decir? Contestó: "Di: ¡Oh Allāh, Tú eres perdonador, amas el perdón, perdóname pues!".

# Sura "*Al-Baiyina*" (La Prueba Clara)

## Mequinense, según lo dicho por Yaḥyā ibn Salām. Y Medinense, según Ibn ᶜAbbās y la mayoría. Consta de nueve *āyāt*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Acerca del mérito de este sura existe un *ḥadīṯ* que no es correcto. Se transmitió de Abū Dardā, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Si la gente supiera lo que encierra el sura de la Prueba Clara, dejaría a un lado la familia y el dinero y la aprenderían". Preguntó un hombre de Juzāᶜa: ¿Y cuál es la recompensa que tiene? Contestó: "Jamás la recitará un hipócrita ni un siervo en cuyo corazón haya una duda en Allāh. ¡Por Allāh! Los ángeles la recitan ininterrumpidamente desde que Allāh creó los cielos y la tierra. Y todo siervo de Allāh que la recitara, Allāh le enviaría ángeles para protegerlo en el mundo y en su Dīn. Pedirían para él el perdón y la misericordia".

El *ḥadīṯ* correcto es el que se transmitió de Anas, en el que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a Ubai ibn Kaᶜb: "Ciertamente, Allāh me ha ordenado que te recite:

"*No han desistido los incrédulos...*". Dijo: ¿Y te dijo mi nombre? Contestó: ¡Sí! Y lloró Ubai.

Dije (Al-Qurṭubī): Aquí se plantea la cuestión de la recitación del maestro al alumno. Y el Profeta ﷺ recitó a Ubai para enseñar a la gente la modestia, de forma que nadie desdeñe enseñar a otro aunque sea de inferior categoría. Y se ha dicho que Ubai era muy rápido en apropiarse las expresiones del Mensajero de Allāh ﷺ, pretendiendo en el hecho de recitarle a él que tomara las expresiones tal como las oía de él y enseñarselas a otros. Y en ello hay un gran honor para Ubai, cuando Allāh ordenó a Su Mensajero que le recitara a él y tomara de su conocimiento.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ لَمْ يَكُنِ ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ مِنْ أَهْلِ ٱلْكِتَٰبِ وَٱلْمُشْرِكِينَ مُنفَكِّينَ حَتَّىٰ تَأْتِيَهُمُ ٱلْبَيِّنَةُ ﴿١﴾ رَسُولٌ مِّنَ ٱللَّهِ يَتْلُواْ صُحُفًا مُّطَهَّرَةً ﴿٢﴾ فِيهَا كُتُبٌ قَيِّمَةٌ ﴿٣﴾ ﴾

**"Los incrédulos de la gente del Libro y los asociadores no han desistido hasta que no les ha llegado la prueba clara. (1) Un enviado de Allāh que recita páginas purificadas, (2) que contienen escritos valiosos." (3)**

De la gente del Libro, es decir, los judíos y cristianos. Dijo Ibn ᶜAbbās: "La gente del Libro" se refiere a los judíos que había en Yatrib (Medina), que eran Banū Quraiẓa, Banū Naḍīr y Banū Qainuqāᶜa.

Y los asociadores eran los que había en Meca y Medina y sus alrededores, que eran los asociadores de Quraiš.

No han dado término a su incredulidad hasta que no les ha llegado la prueba clara, es decir, Muḥammad ﷺ.

Dijo Ibn Kaisān: "La gente del Libro no ha dejado de tener la imagen de Muḥammad ﷺ en su Libro, hasta que fue enviado. Y entonces fue cuando renegaron de él y lo envidiaron". Como dice Allāh, el Altísimo:

(فَلَمَّا جَاءَهُمْ مَا عَرَفُوا كَفَرُوا بِهِ) (البقرة-89)

"*Cuando les llegó lo que conocían, lo negaron*". (La Vaca-2:89)

Por eso dijo Allāh a continuación: "*Aquellos a los que se les dio el Libro no se dividieron sino después de haberles llegado la prueba clara*". Según esto, los asociadores e idólatras no hablaron mal de Muḥammad ﷺ hasta que fue enviado. Pues anteriormente le llamaban Al-Amīn (el fiel), hasta que les llegó la prueba clara en su lengua y fue enviado a ellos. Fue entonces cuando se enemistaron con él.

Otro significado: No fueron castigadores ni torturadores hasta que se les presentó la prueba, por medio de los enviados y los libros revelados.

Se ha dicho sobre el término 'asociadores' que se refiere a la gente del Libro: pues, entre los judíos había quien decía: Uzair es hijo de Allāh. Y de entre los cristianos había quien decía: Jesús es Dios, o hijo de Dios o una persona de la Trinidad.

Se ha dicho: "La gente del Libro eran creyentes en principio y cuando llegaron sus profetas los desmintieron. Los asociadores nacieron en la *fiṭra*, pero al llegar a la pubertad desmintieron. Y la gente del Libro son considerados como asociadores,

porque no se beneficiaron de su "libro" y dejaron la "Unidad divina": pues, los cristianos son trinitarios, y la generalidad de los judíos son ambiguos; y todas esas formas son *širk*".

Se ha dicho: "Aquí el *kufr* (negación) es en el Profeta ﷺ: es decir, no han desistido (de su incredulidad) los que han negado a Muḥammad, entre los judíos y cristianos, y que son la gente del Libro. Y no han desistido (de su incredulidad) los asociadores, que son los adoradores de ídolos de entre los árabes y otros – los que no tienen Libro".

El significado más claro: No han desistido los que desmienten ahora a Muḥammad, aunque antes lo magnificaran, en dejar su incredulidad, hasta que Allāh les envió a ellos a Muḥammad para que les aclarara los signos; y entonces fue cuando una parte de la gente creyó en él.

Hasta que les llegó la "prueba clara": Muḥammad ﷺ. Un enviado de Allāh, el Altísimo. Que recita páginas purificadas, es decir, exentas de falsedad, de duda, de hipocresía y de extravío. Y también se ha dicho, exentas de mentira, de ambigüedades y de *kufr*. El significado de todas las expresiones es equivalente. Y recita el contenido de las páginas escritas, las recita de memoria porque era iletrado y no sabía ni leer ni escribir.

'Purificadas', es la descripción de las páginas. Como dice Allāh, el Altísimo, en las *āyāt*:

(فِي صُحُفٍ مُكَرَّمَةٍ. مَرْفُوعَةٍ مُطَهَّرَةٍ) (عبس-13،14)

"*Contenido en páginas venerables, elevadas y purificadas*". (Frunció el Ceño-80:13,14)

Es una descripción de lo que hay del Qurᶜān en esas páginas. Y cuando dice 'purificadas' es que sólo las pueden tocar los que están purificados. Como dice Allāh, el Altísimo, en el sura: "Lo que ha de ocurrir":

(لاَ يَمَسُّهُ إِلاَّ الْمُطَهَّرُونَ) (الواقعة-82)

"*Que no lo tocan sino los purificados*". (Lo que ha de ocurrir-56:82)

Las "páginas purificadas" son las que hay junto a Allāh en la madre del Libro, del cuál se copiaron los "libros" que se revelaron a los profetas. Como dijo Allāh, el Altísimo:

(بَلْ هُوَ قُرْءَانٌ مَجِيدٌ. فِي لَوْحٍ مَحْفُوظٍ) (البروج-21،22)

"*Sin embargo, es un Qurᶜān sublime, contenido en una Tabla Protegida*". (Las Costelaciones-85:21-22)

Dijo Al-Ḥasan: "Es decir, las "páginas purificadas" que hay en el cielo". En las "páginas" hay libros valiosos. Es decir, equiparables en rectitud, armoniosidad y leyes divinas. Alguna gente de conocimiento ha dicho sobre esto: "Las páginas son los libros". ¿Cómo dice que en las páginas hay libros? La respuesta: Aquí los "libros" significan los preceptos y las leyes. Dijo Allāh, el Altísimo, en el Qurᶜān:

(كَتَبَ اللَّهُ لأَغْلِبَنَّ) (المجادلة-21)

"*Allāh escribió (lit.): Yo venceré*". (La Discusión-58:21)

Y '*escribió*', aquí significa: dictaminó. Y dijo el Profeta ﷺ: ¡Por Allāh! Que dictaminaré entre los dos con el "libro de Allāh". Es decir, con la ley de Allāh. Se ha dicho: "Los libros valiosos se refieren al Qurᶜān; porque contiene pruebas y leyes diversas".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَمَا تَفَرَّقَ ٱلَّذِينَ أُوتُواْ ٱلۡكِتَٰبَ إِلَّا مِنۢ بَعۡدِ مَا جَآءَتۡهُمُ ٱلۡبَيِّنَةُ ۝٤ ﴾

**"Y aquellos a los que se les dio el Libro no se dividieron sino después de haberles llegado la prueba clara." (4)**

"*A los que se les dio el Libro*" son los judíos y los cristianos. Y el Qurᶜān los especifica a ellos concretamente porque se piensa que poseían un conocimiento que los hizo dividirse cuando les llegó la prueba clara, es decir, el mensaje del Qurᶜān traido por Muḥammad ﷺ, que era conforme al libro que tenían en sus manos por su descripción y atributos. Ellos estaban unidos en el conocimiento de su Profecía; pero cuando les fue enviado, desmintieron su Profecía y se dividieron. Hubo quien se mostró incrédulo como agravio y envidia; y hubo quien, por el contrario, creyó. Como dijo Allāh, el Altísimo, en el Qurᶜān:

(وَمَا تَفَرَّقُوا إِلا مِنْ بَعْدِ مَا جَاءَهُمُ الْعِلْمُ بَغْيًا بَيْنَهُمْ) (الشورى-14)

"*Y no se dividieron sino después de haberles llegado el conocimiento, por agravios entre ellos*". (La Consulta-42:14)

Se ha dicho: "*Al-Baiyina*", es la prueba que hay en sus libros de que él es el Profeta enviado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَمَآ أُمِرُوٓاْ إِلَّا لِيَعۡبُدُواْ ٱللَّهَ مُخۡلِصِينَ لَهُ ٱلدِّينَ حُنَفَآءَ وَيُقِيمُواْ ٱلصَّلَوٰةَ وَيُؤۡتُواْ ٱلزَّكَوٰةَۚ وَذَٰلِكَ دِينُ ٱلۡقَيِّمَةِ ۝٥ ﴾

**"A pesar de que no se les había ordenado sino que adorasen a Allāh, rindiéndole sinceramente la adoración, apartándose de toda falsedad, y que establecieran el ṣalā y entregaran el zakā. Y ese es el Dīn auténtico y valioso." (5)**

Es decir, no se les había ordenado a esos incrédulos, en la Torá y los Evangelios, sino que testimoniaran la unicidad divina en una adoración sincera. Como dice así mismo Allāh:

(قُلْ إِنِّي أُمِرْتُ أَنْ أَعْبُدَ اللَّهَ مُخْلِصًا لَهُ الدِّينَ) (الزمر-11)

"*Di: Se me ha ordenado que adore a Allāh con sinceridad, ofreciéndole sólo a Él la adoración*". (Los Grupos-39:11)

En esto hay una prueba de la obligatoriedad de la intención en la adoración; porque la sinceridad es una acción del corazón, y es con el que se desea la faz de Allāh, el Altísimo, y no otro.

"*Apartándose de toda falsedad*". Los *ḥunafā*, o hanifes, son los musulmanes estrictos, inclinados hacia el Islam en detrimento de todas las demás religiones. Solía decir Ibn ᶜAbbās: "Los *ḥunafā* son los seguidores del Dīn de Ibrāhīm, sobre él la paz". Dijo Saᶜīd Ibn Ŷubair: El *ḥanīf* es el que se ha circuncidado y ha peregrinado a la Casa de Allāh".

"*Que establecieran el ṣalā*". En todos sus tiempos y límites. Y entregaran el *zakat* en el lugar apropiado. Y ese es el Din que les fue ordenado: un Din valioso y de rectitud. Dijo Az-Zaŷŷāŷ: "Es decir, es el Dīn del credo de la senda recta".

"*Y ese es el Din auténtico y valioso*". "*Al-Qaiyima*" puede hacer referencia a la Umma que está omitida. Es decir, ese es el Dīn de la Umma establecida en la verdad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ إِنَّ ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ مِنْ أَهْلِ ٱلْكِتَٰبِ وَٱلْمُشْرِكِينَ فِى نَارِ جَهَنَّمَ خَٰلِدِينَ فِيهَآ ۚ أُوْلَٰٓئِكَ هُمْ شَرُّ ٱلْبَرِيَّةِ ﴿٦﴾ إِنَّ ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ وَعَمِلُواْ ٱلصَّٰلِحَٰتِ أُوْلَٰٓئِكَ هُمْ خَيْرُ ٱلْبَرِيَّةِ ﴿٧﴾ ﴾

**"Realmente, los que se negaron a creer de la gente del Libro y los asociadores, estarán eternamente en el fuego del Ŷahannam. Esos son lo peor de todas las criaturas. (6) Sin embargo, los que creen y obran rectamente son lo mejor de todas las criaturas." (7)**

"*Lo peor de todas las criaturas*". Es una referencia general, o también particular a los incrédulos e idólatras de la época del Profeta Muḥammad ﷺ; o incluso a los pueblos anteriores a ellos, como el de Faraón o el pueblo de Ṣāleḥ. Y de la misma manera "*lo mejor de las criaturas*", es una referencia general, o particular a la gente de su época. Existe la cuestión de que si entran o no los ángeles en el término de '*criaturas*'. Sobre esa cuestión dijo Abū Huraira, Allāh esté complacido con él: "El *mū'min* es más honorable para Allāh que algunos de los ángeles que están con Él".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ جَزَآؤُهُمْ عِندَ رَبِّهِمْ جَنَّٰتُ عَدْنٍ تَجْرِى مِن تَحْتِهَا ٱلْأَنْهَٰرُ خَٰلِدِينَ فِيهَآ أَبَدًا ۖ رَّضِىَ ٱللَّهُ عَنْهُمْ وَرَضُواْ عَنْهُ ۚ ذَٰلِكَ لِمَنْ خَشِىَ رَبَّهُۥ ﴿٨﴾ ﴾

**"La recompensa que junto a su Señor les espera, son los jardines del Edén, por cuyo suelo fluyen los rios. En ellos estarán eternamente para siempre. Allāh estará satisfecho de ellos y ellos lo estarán de Él. Esto es para quien tema a su Señor." (8)**

Es decir, el premio que recibirán de su Rey y Creador será el de los jardines principales y centrales (los del Edén). No los abandonarán ni morirán nunca. Allāh estará satisfecho por sus acciones, y ellos lo estarán por la recompensa recibida de

Allāh, el Altísimo. Esto es para quien tema a su Señor y se aleje de la desobediencia a Sus preceptos.

# Sura "*Az-Zalzala*" (El Terremoto)

## Medinense, según Ibn ᶜAbbās y Qatāda; y Mequinense, según Ibn Masᶜūd, ᶜAṭā y Ŷābir. Consta de nueve *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dicen los ulemas: "Este sura tiene un gran mérito y un inmenso beneficio".

Se transmitió de Anas Ibn Mālik que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien recitara: "*Az-Zalzala*", equivaldría para él a la mitad del Qurᶜān; quien recitara: "*Al-Kāfirūn*" (sura 109), equivaldría para él a un cuarto del Qurᶜān; y quien recitara: "*Al-Ijlāṣ*" (sura 112), equivaldría para él a un tercio del Qurᶜān".

De ᶜAlī, Allāh esté complacido de él, se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien recite: "*Az-Zalzala*" cuatro veces, es como si hubiera recitado todo el Qurᶜān".

Relató ᶜAbdullāh Ibn ᶜAmr Ibn Al-ᶜĀṣ que dijo: Cuando se reveló: "*Az-Zalzala*", lloró Abū Bakar, y dijo el Profeta ﷺ: "Si no errárais y cometiérais faltas para que Allāh os perdonara por ellas, crearía otro pueblo que errara y cometiera faltas y Él los perdonaría, ya que verdaderamente Él es Perdonador, Compasivo".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ إِذَا زُلْزِلَتِ ٱلْأَرْضُ زِلْزَالَهَا ۝١ ﴾

**"Cuando la tierra sea sacudida por su propio temblor." (1)**

Es decir, cuando la tierra tiemble desde sus cimientos. Dijo Muŷāhid: "Cuando suene el primer soplido (del cuerno) la hará temblar". Como dice Allāh, el Altísimo:

(يَوْمَ تَرْجُفُ الرَّاجِفَةُ. تَتْبَعُهَا الرَّادِفَةُ) (النازعات-7.6)

"*El día en que se haga sonar el primer toque de cuerno y le siga el segundo*". (Los que arrancan-79:6,7)

A continuación será la segunda sacudida de la tierra, que hará expulsar sus muertos que constituyen sus cargas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَأَخْرَجَتِ ٱلْأَرْضُ أَثْقَالَهَا ۝٢ ﴾

**"Y cuando la tierra expulse sus cargas." (2)**

Dijo Abū ᶜUbaida al-Ajfaš: "Si el muerto está en el vientre de la tierra, constituye una carga para ella. Y si está encima de la tierra es una carga sobre ella". Dijeron Ibn ᶜAbbās y Muŷāhid: "*Sus cargas*: son sus muertos, que la tierra los expulsará cuando sople el cuerno por segunda vez". Por la misma razón se nombra a los genios y a los hombres como: "*Aṯ-ṯaqalān*" (Las dos cargas).

Algunos hombres de conocimiento han mencionado: "Los árabes solían decir, cuando un hombre actuaba cruelmente, que 'era pesado a lomos de la tierra'; y cuando moría, se aliviaba la tierra del peso sobre sus lomos".

Se ha dicho: "Sus cargas son sus tesoros". De ahí el *ḥadīṯ*: "La tierra vomitará los tesoros ocultos en sus entrañas como columnas de oro y plata..."

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَقَالَ ٱلْإِنسَـٰنُ مَا لَهَا ۝٣ ﴾

**"Y pregunte el hombre: ¿Qué le pasa?" (3)**

Es decir, el hijo de Ādam incrédulo. Relató Aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: "Se refiere a Al-Aswad ibn ᶜAbdel-Asad". Se ha dicho: "Se refiere a cada hombre que esté presente en el momento que llegue la Hora, cuando suene el primer soplo del cuerno, ya sea creyente o incrédulo". Este es el decir de quien lo ha hecho [e. d., el primer soplo] en este mundo como una de las señales de la llegada de la Hora, porque los hombres en su totalidad no saben con cuál de la señales empezará el

Último Día, hasta que no aparezcan todas. Por eso se preguntarán unos a otros acerca de la Hora.

La explicación de que se refiere al incrédulo concretamente, es porque el creyente reconoce la llegada de la Hora por esa señal: "*Cuando la tierra sea sacudida...*". Y no pregunta por ella. Mientras que el incrédulo la desmiente, y pregunta porque no sabe lo que pasa.

"*¿Qué le pasa?*". Es decir, ¿por qué tiembla? Y por qué expulsa sus cargas. Es una pregunta de admiración. ¿A qué se debe su temblor? En ese contexto, Allāh puede resucitar a los muertos después de que suene el primer soplo del cuerno. A continuación la tierra se sacudirá y expulsará a los muertos. Y habrán visto el temblor y abrirse la tierra para que los muertos salgan vivos, para decir aterrorizados: ¿Qué le pasa?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ يَوْمَئِذٍ تُحَدِّثُ أَخْبَارَهَا ﴿٤﴾ بِأَنَّ رَبَّكَ أَوْحَىٰ لَهَا ﴿٥﴾ يَوْمَئِذٍ يَصْدُرُ ٱلنَّاسُ أَشْتَاتًا لِّيُرَوْا۟ أَعْمَـٰلَهُمْ ﴿٦﴾ ﴾

**"Ese Día contará la tierra lo que sabe (lit. sus noticias), (4) porque tu Señor le inspirará. (5) Ese día los hombres saldrán en grupos para que vean sus obras." (6)**

Es decir, ese Día la tierra informará de lo que se haya hecho sobre ella, tanto de bien como de mal. En un relato de At-Tirmiḏī, se transmitió de Abū Huraira que dijo: Recitó el Mensajero de Allāh ﷺ: "*Ese Día contará la tierra sus noticias*". Preguntó: "¿Sabéis cuales serán sus noticias?". Dijeron: Allāh y Su Mensajero saben más. Dijo: Realmente, sus noticias serán que dará el testimonio de lo que cada siervo o pueblo haya hecho sobre ella. Dirá: el día tal hizo esto y aquello. Dijo: Pues, esas serán sus noticias".

"*Ese Día contará la tierra sus noticias*". Dijo Al-Māwardī: "Sobre esta *āya* hay tres opiniones:

La primera: Dará sus noticias sobre las acciones que los siervos hayan hecho sobre la faz de la tierra. Y esto según lo dicho por Abū Huraira. Es la opinión de quien piensa que cuando la tierra tiemble será el anuncio del Día de la Resurrección.

La segunda: Dirá sus noticias por las cargas que expulsará de su seno, según lo dicho por Yaḥiyā Ibn Salām. Y es la opinión del que piensa que el temblor será una de las señales de la Hora.

En este sentido hay un *ḥadīṯ* relatado por Ibn Masᶜūd, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Si a un siervo le sobreviene el final de su vida en un lugar remoto donde ha ido por una necesidad, dirá la tierra: ¡Señor, yo te serviré para almacenarlo en mi seno!"

La tercera: Hablará con la llegada de la Hora, cuando el hombre se pregunte: ¿Qué le pasa? Según Ibn Masᶜūd. Entonces la tierra dirá: Los asuntos de este mundo ya han culminado, y ahora vendrán los del *Ájira*. Esa será la respuesta de la tierra ante la pregunta de ellos, como una amenaza para el incrédulo y una advertencia para el creyente".

Sobre la forma de dar la tierra sus noticias hay tres dichos: El primero que Allāh, el Altísimo, la convertirá en animales parlantes para que hablen. El segundo es que Allāh, el Altísimo, haga posible el habla a la tierra. Y el tercero es que la tierra haga una exposición con claridad tal que ocupe el lugar del habla. Dijo Aṭ-Ṭabarī: "Aclara sus noticias la tierra cuando llegue el temblor y expulse sus muertos".

"*Porque tu Señor le inspirará*". Es decir, realmente la tierra dirá sus noticias por inspiración expresa de Allāh, el Altísimo, a la tierra. Le inspiró Su mandato y la sometió. Significa que el día en que se produzca el temblor y la tierra expulse sus cargas pesadas, entonces la tierra dirá sus noticias: lo que se haya hecho sobre ella de lícito e ilícito, de bien y de mal.

"*Ese Día los hombres saldrán en grupos*". Es decir, para la rendición de cuentas. Un grupo tomará la dirección de la derecha hacia el Jardín, y otro grupo tomará la de la izquierda hacia el Fuego. Como dijo Allāh, el Altísimo:

(وَيَوْمَ تَقُومُ السَّاعَةُ يَوْمَئِذٍ يَتَفَرَّقُونَ) (الروم-14)

"*El Día que llegue la Hora, ese día se separarán en grupos*". (Los Bizantinos-30:14)

(فَأَقِمْ وَجْهَكَ لِلدِّينِ الْقَيِّمِ مِنْ قَبْلِ أَنْ يَأْتِيَ يَوْمٌ لا مَرَدَّ لَهُ مِنَ اللَّهِ يَوْمَئِذٍ يَصَّدَّعُونَ) (الروم-43)

"*Dirige tu rostro hacia el Din valioso, antes de que llegue un Día en el que Allāh no dará posibilidad de volver. Ese día serán separados*". (Los Bizantinos-30:43)

"*Para que vean sus obras*". Es decir, la recompensa de sus acciones. Esto es como se relató del Profeta ﷺ, que dijo: "El Día del Juicio nadie podrá reprochar sino a sí mismo, si fue bueno dirá: ¿Por qué no abundé más en el bien? Y si no lo fue dirá: ¿Por qué no desistí de la desobediencia?".

Ibn ᶜAbbās decía: "*En grupos*, es decir, separados por la magnitud de sus acciones. La gente de la fe a un lado, y la gente de cada Dīn a otro".

Se ha dicho: "Esa salida será en el Levantamiento. Saldrán de las tumbas en grupos, para pasar a continuación a la Rendición de Cuentas, y ver sus acciones registradas en sus libros, o para ver la compensación a sus acciones. Será como si hubieran llegado a las tumbas, hubieran sido enterrados en ellas, para después salir de ellas. Serán resucitados de todos los confines de la tierra para que Allāh les muestre sus acciones".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَمَن يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ خَيْرًا يَرَهُۥ ۝٧ وَمَن يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ شَرًّا يَرَهُۥ ۝٨ ﴾

**"Y el que haya hecho el peso de un átomo de bien, lo verá; (7) y el que haya hecho el peso de un átomo de mal, lo verá." (8)**

Ibn ᶜAbbās decía: "Quien de los incrédulos hiciera tan sólo el peso de una brizna de bien, lo verá en este mundo, y no se le recompensará por ello en el otro; y quien hiciera el peso de una brizna de mal, se le castigaría por ello en la Otra Vida, además del *širk*. Y quien de los creyentes hiciera el peso de una brizna de mal, lo verá en este mundo, y no será castigado por ello en el otro cuando muera; y si hiciera el peso de una brizna de bien, le sería aceptado, y se le duplicaría la recompensa en el *Ájira*".

En algunos hadices: "Verdaderamente, a Allāh, el Altísimo, no se le escapa ni una sola acción del hijo de Ādam, ya sea pequeña o grande". Como dice Allāh, el Altísimo:

(إِنَّ اللَّهَ لا يَظْلِمُ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ) (النساء-40)

"*Ciertamente, Allāh no es injusto ni en el peso de una brizna*". (Las Mujeres-4:40)

Dijo Muḥammad ibn Kaᶜb al-Quraẓī: "El incrédulo que haga el peso de una brizna de bien, verá su recompensa en este mundo; bien en sí mismo, en su riqueza, su familia o sus hijos, hasta que salga de este mundo sin que Allāh le deba nada. Y el creyente que hiciera el peso de una brizna de mal, verá su castigo en este mundo, ya sea en sí mismo, en su riqueza, o en su familia, hasta que salga de este mundo sin que Allāh deba castigarlo". Como prueba el *ḥadīṯ* de Anas: "Esta *āya* descendió sobre el Profeta ﷺ al tiempo que Abū Bakr estaba comiendo, entonces se detuvo y preguntó: ¡Mensajero de Allāh! ¿Se nos mostrará lo que hayamos hecho de bien o de

mal para que lo veamos? Contestó: "Lo que hayas visto y que aborrezcas serán pesos de brizna de mal, y se os acumularán los pesos de brizna de bien hasta el Día del Levantamiento". Dijo Abū Idrīs: Está confirmado en el Libro de Allāh:

(وَمَا أَصَابَكُمْ مِنْ مُصِيبَةٍ فَبِمَا كَسَبَتْ أَيْدِيكُمْ وَيَعْفُو عَنْ كَثِيرٍ) (الشورى-30)

"*Cualquier desgracia que os ocurra será por lo que se hayan buscado vuestras manos, sin embargo, Él perdona muchas cosas*". (La Consulta-42:30)

Dijo Muqātil: "La *āya* descendió a propósito de dos hombres, que al revelarse la *āya* donde Allāh dice:

(وَيُطْعِمُونَ الطَّعَامَ عَلَى حُبِّهِ) (الإنسان-8)

"*Y daban de comer a pesar de su amor por ello*". (El Hombre-76:8)

Uno de los hombres cuando acudía a él un pedigüeño, le parecía poco darle un dátil, o una almendra. Y el otro no le daba importancia a las faltas leves, como la mentira, la murmuración o la mirada furtiva, y decía: Allāh ha amenazado con el Fuego por las faltas graves solamente. Entonces, se reveló: para despertar en ellos el deseo de dar aunque sea un poco de bien, porque realmente se puede incrementar, y advertirles de las faltas simples, porque pueden abundar. Y la pequeña falta, a ojos de su autor, se convertirá en grave el Día del Juicio y será más inmensa que las montañas, y todas sus cosas buenas las considerará pequeñas a sus ojos".

"*Y el que haya hecho el peso de un átomo de bien lo verá*" o "*Allāh se lo hará ver*". Se puede entender de las dos maneras. Como dice Allāh, el Altísimo, en el Qurᶜān:

(يَوْمَ تَجِدُ كُلُّ نَفْسٍ مَا عَمِلَتْ مِنْ خَيْرٍ مُحْضَرًا وَمَا عَمِلَتْ مِنْ سُوءٍ) (آل عمران-30)

"*El Día en que cada uno encuentre ante sí el bien y el mal que haya hecho...*". (La familia de ᶜImrān-4:30)

La *āya* se entiende como que verá la compensación por lo que haya hecho de bien o de mal, ya que el hecho en sí ha pasado y es inexistente, por lo tanto no se ve.

Dijo Ibn Masᶜūd: "Esta es la *āya* más perfecta del Qurᶜān. Allāh hizo descender para el Profeta Muḥammad ﷺ dos *āyāt* que comprenden lo que hay en la Torá, en el Evangelio, en el Zabūr (libro de David) y en las "hojas" de Ibrāhīm y Moisés".

Dijo Šeij Abū Madian (Tlemcen) a propósito de la *āya*: "*Quien haga el peso de un átomo de bien, lo verá*". Es decir, verá el resultado de su buena acción de forma inmediata. Y el Profeta ﷺ, solía decir que era una *āya* única que todo lo abarca.

Al principio del Islam, en la península arábiga no había mulos salvo la mula del Profeta ﷺ, llamada "*Al-duldul*" con la que combatió en la batalla de Ḥunain; la cuál le fue regalada por el rey de Egipto Al-Muqauquis (el grande de los coptos). Y los hadices que hablan de la recompensa por la utilización de los caballos son muchos. Y el Profeta ﷺ no habló de la utilización de los burros y los mulos porque no se podía hacer con ellos el Ŷihād por su lentitud. Sin embargo, Ibn al-ᶜArabī dice que en el empleo de burros y mulos hay grandes beneficios para la Umma por su uso en el transporte de materiales diversos como animales de carga. Y después descendió al Profeta ﷺ en el Qurᶜān una *āya* que habla de los caballos, mulos y burros.

En el Muwaṭṭa: "Un pobre pidió comida a la señora ᶜĀʾiša (Madre de los Creyentes) que tenía en sus manos un racimo de uvas. Entonces ella dijo a un hombre: Dale una uva a este pobre. El pobre la miró asombrado. Y le dijo ella: ¿Te asombras? ¿Cuántos pesos de átomo de bien ves en esta uva?

Se relató de Saᶜd ibn Abū Waqqāṣ: "Quiso dar una *ṣadaqa* de dos dátiles, pero el pobre encogió su mano. Entonces le dijo Saᶜd: Allāh acepta de nosotros hasta los pesos de átomos, y en estos dos dátiles hay muchos pesos de átomos".

Relató Al-Muṭṭalib ibn Ḥantab que un beduino compañero del Profeta ﷺ le escuchó recitar esa *āya*, y le dijo: "¡Mensajero de Allāh! ¿Por el peso de un átomo? Contestó: ¡Sí! Y le dijo el beduino: ¡Ay de mí, por las faltas que he cometido! Y se marchó entristecido y lamentándose. Y el Profeta ﷺ dijo a sus compañeros: "La fe ha entrado en el corazón del beduino".

Relató Maᶜamar, de Zaid ibn Aslam, que un hombre acudió al Profeta ﷺ y le dijo: "Enséñame de lo que Allāh te ha enseñado. Entonces lo mandó a un hombre para que le enseñara, y le enseñó el sura Az-Zalzala.

Y dijo: Con esto me basta. Informó de ello al Profeta ﷺ y éste dijo: "¡Dejadle, porque verdaderamente se ha instruido!"

# Sura "*Al-ᶜĀdiyāt*" (Los que galopan)

## Mequinense, según Ibn Masᶜūd, Ŷābir... Y Medinense, según Ibn ᶜAbbās, Anas... Consta de once *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَٱلْعَٰدِيَٰتِ ضَبْحًا ۝١ فَٱلْمُورِيَٰتِ قَدْحًا ۝٢ ﴾

**"¡Por los que galopan resoplando (1), y hacen saltar chispas!" (2)**

Es decir, los caballos dispuestos para la causa de Allāh que resoplan jadeantes. Al-Farrā: "El resoplido es el sonido producido por la respiración de los caballos cuando han corrido velozmente". Ibn ᶜAbbās: "Los animales que resoplan jadeantes son el caballo, el perro y el zorro". Se ha dicho: "A los caballos se les ponía el bocado para que no relincharan y no fuesen descubiertos por el enemigo; y en esa situación respiraban con violencia". Dijo Ibn al-ᶜArabī: "Allāh, el Altísimo, ha jurado por Muḥammad ﷺ cuando dijo:

(يس. والقرآنِ الحكيم) (يس-1)

"*Yasin. ¡Por el Qurᶜān sabio!*". (Ya.Sin-36:1)

Y juró por su vida, cuando dijo:

(لَعَمْرُكَ إِنَّهُمْ لَفِي سَكْرَتِهِمْ يَعْمَهُونَ) (الحجر-72)

> "*¡Por tu vida! Que estaban perdidos en su ceguera*". (Al-Ḥiŷr-15:72)

Y ha jurado por sus caballos, su relinchar y su polvareda; y las chispas que saltan cuando las pezuñas de los caballos entran en contacto con las rocas; cuando dijo: "*¡Por los que galopan resoplando y hacen saltar chispas!*".

Se relató del Mensajero de Allāh ﷺ que envió una expedición de gente hacia la tribu de los Banū Kināna, y las noticias de ellos se hicieron esperar, habiendo designado a Al-Munḏir ibn ᶜAmrin al-Anṣārī como jefe de ellos, siendo uno de los notables. Los hipócritas dijeron entonces que habían sido asesinados. Entonces descendió este sura como anuncio al Profeta ﷺ de que estaban sanos, y como buena noticia de que se había producido la incursión sobre el pueblo al que habían sido enviados.

De entre los que dijeron que "*los que galopan*" se refiere a los caballos, estan Ibn ᶜAbbās, Anas, Al-Ḥasan y Muŷāhid. Y concretamente, aquí se refiere a los caballos con los que llevaron a cabo sus expediciones los creyentes musulmanes. Se dijo en un *ḥadīṯ*: "Quien no conozca la inviolabilidad del caballo del expedicionario, tendrá una parte de la hipocresía".

Un segundo dicho en la interpretación de "*los que galopan*" es el que se refiere a los camellos. Entre ellos está ᶜAlī diciendo que se refiere a los camellos en su marcha hacia el Ḥaŷŷ. Sin embargo, Ibn ᶜAbbās insiste en que se refiere a los caballos: "¿Es que no ves cuando dice?: "*Levantando una polvareda*". ¿Y no levantan polvareda sino es por las pisadas de sus cascos? ¿Y acaso relinchan los camellos? Dijo ᶜAlī: No es como dices. El día de la batalla de Badr vi que no teníamos más que dos caballos, el del Miqdād y el del Ibn Abū Marṯad; y a continuación le dijo ᶜAlī: ¿Acaso emites veredictos a la gente en lo que no sabes? ¡Por Allāh, que en la primera expedición del Islam no teníamos más que dos caballos: el caballo del Miqdād y el de Zubair; ¿cómo van a poder resoplar los que galopan? Sino más bien los que galopan son los camellos desde ᶜArafat a Muzdalifa y desde Musdalifa a ᶜArafat! Dijo Ibn ᶜAbbās: Y me remití a lo dicho por ᶜAlī". En este mismo sentido se expresaron Ibn Masᶜūd, ᶜUbaid ibn ᶜĀmir, Muḥammad ibn Kaᶜb y As-Sudī.

Y para quienes se refiere a los camellos en su galopar, sus resoplidos son debidos al alargamiento de la zancada y al estiramiento de sus cuellos en la marcha.

Abū Ṣāleḥ: "El jadear es propio de los caballos y el resoplido es de los camellos". Dijo ᶜAṭā: "No hay animales que jadeen aparte del caballo, el zorro y el perro".

"*Y hacen saltar chispas*". Dijeron ᶜIkrima, ᶜAṭā y Aḍ-Ḍaḥḥāk que son los caballos los que hacen saltar chispas de fuego con el roce de sus cascos; y añade Ibn ᶜAbbās que sus pezuñas levantan polvareda.

Se relató de Ibn Abū Naŷīḥ y de Muŷāhid que: "*¡Por los que galopan resoplando y hacen saltar chispas!*": Se produce durante el combate por la causa de

Allāh y en el Ḥaŷŷ. Ibn Masᶜūd: "Son los camellos que al pisar las piedras hacen saltar chispas de fuego".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَٱلْمُغِيرَٰتِ صُبْحًا ۝٣ ﴾

**"¡Por los que salen de algarada al alba!" (3)**

Según Ibn ᶜAbbās y la mayoría de los exégetas: "Se refiere a los caballos cuando salen de incursión contra el enemigo por la mañana temprano, en el momento de más descuido". Así dijo el Altísimo:

(فَإِذَا نَزَلَ بِسَاحَتِهِمْ فَسَاءَ صَبَاحُ الْمُنْذَرِينَ) (الصافات-177)

"*Cuando descienda a sus explanadas: ¡Qué mal amanecer el de los que fueron advertidos!*" (Los dispuestos en filas-37:177)

Se ha dicho: "Por el propio orgullo, las algaradas se producen a la luz de la mañana". Dijeron Ibn Masᶜūd y ᶜAlī, Allāh esté complacido de los dos: "Son los camellos cuando avanzan con sus monturas el Día del Sacrificio desde Minā al lugar de concentración. Y la *sunna* es no acometerla hasta el amanecer". Y la algarada es la incursión rápida y veloz.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَأَثَرْنَ بِهِۦ نَقْعًا ۝٤ فَوَسَطْنَ بِهِۦ جَمْعًا ۝٥ إِنَّ ٱلْإِنسَٰنَ لِرَبِّهِۦ لَكَنُودٌ ۝٦ ﴾

**"Levantando una polvareda, (4) adentrándose en medio de la tropa. (5) Ciertamente, el hombre es ingrato con su Señor." (6)**

"*Levantando una polvareda*". Es decir, los caballos levantan una densa polvareda por la violencia con que se produce la algarada hacia su lugar de concentración.

"*Adentrándose en medio de la tropa*". Es decir, en medio de las tropas enemigas. Dijo Ibn Masᶜūd: "Adentrándose en medio de la concentración de Muzdalifa".

"*Ciertamente, el hombre es ingrato con su Señor*". Esta es la respuesta al juramento. Es decir, el hombre niega pertinazmente las gracias y dones que recibe de

su Señor. Así mismo dijo Al-Ḥasan: "Recuerda las desgracias y olvida las gracias y favores".

Relató Umāma al-Bahilī que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "*Al-kanūd* (el ingrato) es aquel que come solo, sin dar a los demás, y golpea a su esclavo". ¿Queréis que os informe de quién es el más malicioso de todos vosotros? Contestaron: Claro que sí, Mensajero de Allāh. Dijo: Aquel que llega solo, niega el favor a los demás y azota a su esclavo". Es decir, que el ingrato es el ávaro y tacaño. Es el que niega hasta lo más insignificante y sin embargo, no agradece la abundancia concedida.

Dijo Ibn ᶜAbbās: "En esta *āya*, el ingrato se refiere al infiel incrédulo". De ahí se dice que la tierra es ingrata y estéril cuando en ella no crece nada. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk que la *āya* se reveló a propósito de Al-Walīd ibn al-Muguīra.

Dijo Abū Bakr al-Wāṣiṭī: "El ingrato es el que gasta los favores de Allāh en la desobediencia a Allāh". Dijo Abū Bakr al-Warrāq: "La ingratitud es la de aquel que ve que el favor procede de él mismo y no de sus bienhechores". Dijo At-Tirmiḏī: "El ingrato es el que ve el favor pero no a su autor".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَإِنَّهُۥ عَلَىٰ ذَٰلِكَ لَشَهِيدٌ ۝٧ وَإِنَّهُۥ لِحُبِّ ٱلْخَيْرِ لَشَدِيدٌ ۝٨ ﴾

**"Ciertamente, Él es testigo de ello. (7) Y es tenaz en su amor por los bienes." (8)**

"*Ciertamente, Él es testigo de ello*". Es decir, verdaderamente, Allāh, Poderoso y Majestuoso, es testigo de los hechos del hijo de Ādam. Dijeron Al-Ḥasan, Qatāda y Muḥammad ibn Kaᶜb: "Realmente, el hombre es testigo de lo que él mismo hace".

"*Y es tenaz en su amor por los bienes*". Es decir, el hombre, sin discusión alguna, ama la riqueza y el dinero. En este sentido, dice Allāh, el Altísimo:

(إِنْ تَرَكَ خَيْرًا) (البقرة-180)

"*Si deja bienes...*". (La Vaca-2:180)

El hombre siente un amor desmesurado por el dinero, llegando incluso a la avaricia. Como dice Allāh, el Altísimo:

(الشَّيْطَانُ يَعِدُكُمُ الْفَقْرَ وَيَأْمُرُكُمْ بِالْفَحْشَاءِ) (البقرة-268)

"*Aš-šaiṭān os infunde el temor a la pobreza y os incita a la avaricia*". (La Vaca-2:268)

Es decir, la tacañería. Dijo Ibn Zaid: "Allāh llama a la riqueza un bien; y tal vez sea mal y bien. Sin embargo, la gente lo considera un bien, y por ello Allāh lo llamó un bien. Al Ŷihād lo llamó mal diciendo:

(فَانْقَلَبُوا بِنِعْمَةٍ مِنَ اللَّهِ وَفَضْلٍ لَمْ يَمْسَسْهُمْ سُوءٌ) (آل عمران-174)

"*Y regresaron con una gracia y favor de Allāh, y ningún mal les había tocado*". (La Familia de ᶜImrān-3:174)

Dijo Al-Farrā: "El orden en la *āya* antepone el desmesurado amor que siente el hombre por los bienes".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ ۞ أَفَلَا يَعْلَمُ إِذَا بُعْثِرَ مَا فِي ٱلْقُبُورِ ۝٩ وَحُصِّلَ مَا فِي ٱلصُّدُورِ ۝١٠ إِنَّ رَبَّهُم بِهِمْ يَوْمَئِذٍ لَّخَبِيرٌ ۝١١ ﴾

**"¿Acaso no sabe que cuando se descubra lo que hay en las tumbas, (9) y aparezca lo que encerraban los pechos, (10) – que, ciertamente, ese Día su Señor estará perfectamente informado de ellos?" (11)**

Es decir, cuando las tumbas sean revueltas y puestas boca abajo y derramen todo cuanto hay depositado en ellas en el Día de la Resurrección. Y se distinga de forma manifiesta lo que encierran los corazones tanto de bien como de mal. Verdaderamente, ese Día su Señor será conocedor de todo y no se le escapará nada, y retribuirá a cada uno por lo que hizo, tanto de bien como de mal.

# Sura "*Al-Qāriᶜa*" (La Conmoción)

## Mequinense por consenso. Y consta de diez *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ ٱلْقَارِعَةُ ۝١ مَا ٱلْقَارِعَةُ ۝٢ وَمَآ أَدْرَىٰكَ مَا ٱلْقَارِعَةُ ۝٣ ﴾

**"La Conmoción. (1) ¿Qué es la Conmoción? (2) ¿Y cómo hacerte saber qué es la conmoción?" (3)**

Al-Qāriᶜa (la conmoción) es el Día de la Resurrección y la Hora, porque en él se conmocionan las criaturas por las atrocidades y angustias de ese Día. Dijo el Altísimo:

(وَلا يَزَالُ الَّذِينَ كَفَرُوا تُصِيبُهُمْ بِمَا صَنَعُوا قَارِعَةٌ) (الرعد-31)

"*La desgracia no cesará de conmocionar a los que se niegan a creer, por lo que hicieron*". (El Trueno-13:31)

La palabra "Al-Qāriᶜa" es interrogativa en el Qurᶜān para ensalzar y elevar la categoría de la inmensidad de los asuntos que encierra.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ يَوْمَ يَكُونُ ٱلنَّاسُ كَٱلْفَرَاشِ ٱلْمَبْثُوثِ ﴿٤﴾ وَتَكُونُ ٱلْجِبَالُ كَٱلْعِهْنِ ٱلْمَنفُوشِ ﴿٥﴾ ﴾

**"El Día en que los hombres sean como las mariposas dispersas (4). Y las montañas sean como la lana cardada." (5)**

"*El Día en que los hombres estarán como las mariposas dispersas*". Dijo Qatāda: "Es decir, como el revoloteo de las mariposas o polillas de un lado para otro cayendo en el fuego de las lamparillas de aceite por el tropiezo de unas contra otras".

"*Y las montañas sean como la lana cardada*". Es decir, como la lana cuando se carda con la mano para hacerla esponjosa. Y como dijo Allāh, el Altísimo:

(فَكَانَتْ هَبَاءً مُنْبَثًّا). (الواقعة-6)

"*Y se conviertan en polvo esparcido*". (Lo que ha de ocurrir-56:6)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَأَمَّا مَن ثَقُلَتْ مَوَٰزِينُهُۥ ﴿٦﴾ فَهُوَ فِى عِيشَةٍ رَّاضِيَةٍ ﴿٧﴾ وَأَمَّا مَنْ خَفَّتْ مَوَٰزِينُهُۥ ﴿٨﴾ فَأُمُّهُۥ هَاوِيَةٌ ﴿٩﴾ وَمَآ أَدْرَىٰكَ مَا هِيَهْ ﴿١٠﴾ نَارٌ حَامِيَةٌۢ ﴿١١﴾ ﴾

**"Entonces, aquel cuyas acciones tengan peso en la Balanza, (6) estará en una vida placentera. (7) Pero aquel cuyas acciones sean ligeras en la Balanza, (8) tendrá por madre a un abismo. (9) ¿Y qué te hará saber lo que eso es? (10) Será un fuego abrasador." (11)**

Ya se ha hablado anteriormente de la "Balanza" en los suras de Al-Aᶜrāf, La Cueva y Los Profetas. La balanza dispone de platos y fiel, y es donde se pesan las hojas en las que se registran tanto las buenas como las malas acciones. Se ha dicho que se trata de una sola balanza en manos del ángel Ŷibrīl, en la que pesa las acciones del hijo de Ādam, aunque la palabra esté expresada en plural.

"*En una vida placentera*", significa que vivirá de forma satisfactoria el autor de acciones de peso en la "Balanza". Es decir, gozando de los placeres que encontrará en el Jardín, creados para complacerle: como los lechos elevados, cuya altura es de una equivalencia de cien años; que cuando el *walī* de Allāh se acerca a ellos, se posiciona hasta acomodarse en ellos. En su elevación, cualquier fruto que se le apetezca lo tendrá a su alcance, pudiéndolo coger estando sentado o recostado. Como dice Allāh, el Altísimo, en el Qurᶜān:

(قُطُوفُهَا دَانِيَةٌ) (الحاقة-23)

"*Cuyos frutos estarán próximos*". (La Verdad Indefectible-69:23)

Es decir, al alcance de la mano. Y a donde quiera que camine o se traslade de un lugar a otro, fluirá con él un rio, por encima y por debajo. Será como dice Allāh, el Altísimo:

(يُفَجِّرُونَهَا تَفْجِيرًا) (الإنسان-6)

"*A la que harán manar cuando y como quieran*". (El Hombre-76:6)

Y todas estas cosas le conducirán a una vida placentera que le dejará satisfecho.

"*Tendrá por madre a un abismo*". Es decir, el Ŷahannam (Infierno). Y lo llama madre porque acudirá al Infierno de la misma manera que acude solícito a la madre. Se ha relatado que el nombre del abismo (*hāwiyah*) se corresponde con el nombre de la puerta más baja del Fuego. Dijo Qatāda: "Significa que su devenir y su destino final será el Fuego".

"*¿Y qué te hará saber lo que eso es? Será un fuego abrasador*". En Ṣaḥīḥ Muslim se relató de Abū Huraira que dijo el Profeta ﷺ: "Vuestro fuego, el que enciende el hijo de Ādam, es solamente una de las setenta partes que tiene el calor del Ŷahannam". Preguntaron: ¡Por Allāh! ¡Que ya es suficiente ese calor, Mensajero de Allāh! Dijo: "Pues, verdaderamente, es superado en sesenta y nueve partes, todas ellas de su mismo calor".

Se relató de Abū Bakr, Allāh esté complacido de él, que dijo: Aquel que hizo pesada su Balanza fue porque se había depositado en ella la "verdad"; y la Balanza en la que se ha depositado la "verdad" tiene el derecho de ser pesada. Mientras que aquel que hizo ligera su Balanza, fue porque depositó en ella la falsedad: y la Balanza en la que se ha depositado la falsedad, tiene el derecho de ser ligera de peso".

De Abū Huraira se transmitió que el Profeta ﷺ dijo: "Verdaderamente, los muertos preguntarán al hombre que acuda a ellos por el hombre que murió antes

que él; y dirá: Ese murió antes que yo. ¿Es que no está con vosotros? Contestarán: ¡No. Por Allāh! Dirá, entonces: *¡Innā lillāhi wa innā ilaihi rāŷiʿūn!* (De Allāh venimos y a Allāh volveremos). Lo han llevado al abismo abrasador".

# Sura "*At-Takāṯur*" (La Rivalidad)

## Mequinense por consenso. Y Al-Bujārī relató que es Medinense. Consta de ocho *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ أَلْهَىٰكُمُ ٱلتَّكَاثُرُ ۝١ حَتَّىٰ زُرْتُمُ ٱلْمَقَابِرَ ۝٢ ﴾

**"La rivalidad por la abundancia os mantiene ocupados, (1) hasta que visitáis los cementerios." (2)**

"*La rivalidad por la abundancia os mantiene ocupados*". Es decir, vuestro afán por amasar dinero y riqueza os distrae y os hace olvidar la obediencia a Allāh, hasta que morís y sois enterrados en las tumbas.

Dijo Qatāda: "El orgullo por la tribu y el clan familiar". Dijeron Muqātil, Qatāda y otros: "La *āya* fue revelada acerca de los judíos cuando dijeron: Nosotros somos más que la tribu de fulano, y la tribu de fulano son más que la tribu de fulano: eso los distrajo hasta que murieron extraviados".

Dijeron Ibn ᶜAbbās, Muqātil y Al-Kalbī: "Fue revelada por dos clanes de Quraiš: Banū ᶜAbdemanāf y Banū Saham, que se enemistaron rivalizando por el señorío y los nobles en el Islam. Y decía cada uno de los clanes: nosotros somos más señores, más poderosos, más numerosos...

"*Hasta que visitáis los cementerios*". Es decir, la visita a los cementerios, en este caso, es una metáfora, ya que se trata de una visita obligada y forzosa cuando a cada uno le llega la muerte y todos absolutamente forman parte de la gente de las tumbas. Mientras que en Duniā no cesaban de rivalizar y porfiar para ver quién era

mejor, o tenía más. ¿De qué les sirvió, pues, tanta rivalidad si al final todos se iban a ver en el mismo sitio y en la misma situación?

De ᶜAmrin ibn Dinār: "Aseguró que este sura fue revelado a propósito de los comerciantes". De Šaibān, y éste de Qatāda, que dijo: "Fue revelado por "la gente del Libro".

Dije (Al-Qurṭubī): El significado de la *āya* abarca todo cuanto se ha mencionado.

En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Muṭarrif, y éste de su padre, que dijo: "Acudí al Profeta ﷺ y estaba recitando At-Takāṯur: "*La rivalidad por la abundancia os mantiene ocupados*". Y dijo: "Dirá el hijo de Ādam: ¡Mi dinero, mi dinero! ¿Y acaso es para ti, hijo de Ādam, de tu dinero, aquello que comiste y, por lo tanto, lo aniquilaste; o lo que te vestistes y lo deteriorastes: o lo que diste de *sádaqa* y ya transcurrió? Mientras que todo lo demás, se marchó y lo heredará la gente".

Relató Al-Bujārī, de Ibn Šihāb: "Me informó Anas ibn Mālik que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: "Aunque el hijo de Ādam tuviera en su poder un valle repleto de oro, le gustaría tener dos, y su boca no la saciaría nada más que la tierra. Y Allāh, el Altísimo, aceptaría la *tawba* del que la hiciera".

Dijo Ibn ᶜAbbās: Recitó el Mensajero de Allāh ﷺ At-Takāzur. Dijo: "Por la abundancia de riqueza: Amasarla y atesorarla sin derecho, es decir, ilícitamente, y privarla del derecho que le corresponde".

"*Hasta que visitáis los cementerios*". Es decir, hasta que os llega la muerte y os convertís en visitantes de las tumbas. Y regresáis de ellas de la misma forma que regresa el visitante a su casa, al Jardín o al Fuego. Se le suele decir al que muere: Ha visitado su tumba. Se ha dicho: En la *āya* hay una amenaza, es decir, os ocupáis en la competencia por Duniā, hasta que visitáis las tumbas y veis el castigo que Allāh, Poderoso y Majestuoso, hace caer sobre vosotros.

La mención de los cementerios no aparece en el Qurᶜān salvo en este sura. Y su visita a ellos es de las mejores medicinas para los de corazones duros; porque les hace recordar la muerte y la otra "vida". Y ello supone una efímera esperanza en los bienes de este mundo; la austeridad en Duniā; el abandono del deseo desmesurado por este mundo. Dijo el Profeta ﷺ: "Hubo un tiempo que os prohibí la visita a las tumbas, visitadlas ahora, porque os impulsa a la austeridad en este mundo y os hace recordar la Otra Vida". Lo relató Ibn Masᶜūd. En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Abū Huraira: "La visita a las tumbas, ciertamente os hace recordar la muerte". Y también de Abū Huraira: "El Mensajero de Allāh ﷺ maldijo a los visitantes de las tumbas. Algunos hombres de conocimiento opinaron al respecto que dicha prohibición sucedió antes de que permitiera o levantara la prohibición el Profeta ﷺ de la visita a las tumbas. De manera que cuando otorgó su permiso, lo hizo extensible a hombres y

mujeres". Algunos dijeron: "Sin embargo, se desaconsejaba la visita a las tumbas de las mujeres por su poca paciencia y su abrumadora angustia ante la desgracia".

Dicen los ulemas: que es preciso para quien quiera efectuar un tratamiento a su corazón y someterse a la obediencia de su Señor, abundar en el recuerdo de la muerte; en la separación de los demás seres; en la orfandad de los hijos y las hijas; el estar presente en la agonía de otros seres; y la visita a las tumbas de los difuntos musulmanes. Porque el recuerdo de la muerte es avisar al corazón de cuál va a ser su destino. Y la visita a los difuntos musulmanes ha de hacerse por la faz de Allāh, de forma correcta, comenzando con el saludo directamente a ellos y aportándoles un beneficio con el *duᶜā* para ellos y la recitación del Qurᶜān. Se deberá evitar naturalmente, el caminar sobre las tumbas o sentarse sobre ellas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ كَلَّا سَوْفَ تَعْلَمُونَ ۝٣ ثُمَّ كَلَّا سَوْفَ تَعْلَمُونَ ۝٤ ﴾

**"¡Pero no! Ya sabréis. (3) Luego, ya sabréis." (4)**

Dijo Al-Farrā: "Es decir, no se trata el asunto de vanagloriarse y rivalizar en la consecución de la abundancia como lo estáis haciendo. Porque, ya veréis cuál será el resultado de ello".

"*Ya sabréis. Luego, ya sabréis*". Se repite la advertencia como una amenaza que se cierne de forma inexorable y rotunda.

Dijo Ibn ᶜAbbās: "*¡Pero no! Ya sabréis*, el castigo que caerá sobre vosotros en la tumba. Y la segunda advertencia se refiere al castigo del *Ájira*". Se ha dicho: "*¡Pero no! Ya sabréis*", que es verdad a lo que os he llamado. Y que la promesa de la resurrección es una realidad. Se ha dicho: "*¡Pero no! Ya sabréis*, cuando caiga sobre vosotros la muerte y vengan los ángeles emisarios a las tumbas a arrancaros los espíritus". Y la segunda amenaza: Es decir, ya sabréis cuando os veais aterrorizados en las tumbas sin saber qué responder.

Este sura comprende lo relacionado con lo dicho sobre el castigo de la tumba. La creencia (*īmān*) en él es obligatoria, y su veracidad obliga, tal como nos ha informado de ello el veraz, el fiel. Ciertamente, Allāh, el Altísimo, infundirá vida a Su siervo en la tumba, de tal forma que pueda razonar lo que se le pregunte y la respuesta que deba dar.

"*¡Pero no! Ya sabréis*", que seréis resucitados el Día del Retorno. "*Luego, ya sabréis*", que seréis castigados el Día del Juicio Final.

Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: "En la primera amenaza se refiere a los incrédulos, y en la segunda a los creyentes".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ كَلَّا لَوۡ تَعۡلَمُونَ عِلۡمَ ٱلۡيَقِينِ ۝٥ ﴾

**"¡Pero no! Si supierais a ciencia cierta." (5)**

Aquí repite el término "*kal-lā*" (¡Pero no!), como una llamada de atención y una recriminación, como si dijera: no lo hagáis que os vais a lamentar y vais a merecer el castigo. Y añade al conocimiento la certeza, como dice Allāh, el Altísimo:

(إِنَّ هَذَا لَهُوَ حَقُّ الْيَقِينِ) (الواقعة-98)

"*Esto es, con certeza, la pura verdad*". (Lo que ha de ocurrir-56:98)

Dijo Qatāda: "Aquí la certeza significa la muerte. Y la resurrección, porque cuando llega se disipa la duda. Es decir, si tuvierais el conocimiento de la resurrección".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ لَتَرَوُنَّ ٱلۡجَحِيمَ ۝٦ ثُمَّ لَتَرَوُنَّهَا عَيۡنَ ٱلۡيَقِينِ ۝٧ ﴾

**"Tened por seguro que veréis el fuego abrasador [del Infierno]. (6) Lo veréis con el ojo de la certeza." (7)**

Esta es otra amenaza; es decir, lo veréis en el *Ájira*. Y el interlocutor aquí es el incrédulo e infiel cuyo destino es el Fuego. Se ha dicho: "La referencia es general. Como dijo Allāh, el Altísimo:

(وَإِنْ مِنْكُمْ إِلا وَارِدُهَا) (مريم-71)

"*Y no hay ninguno de vosotros que no vaya a llegar a él (Ŷahannam)*". (Maryam-19:71)

De manera que a los incrédulos se les ha preparado una "casa", y a los creyentes un paso. Como dice el *ḥadīṯ*: "Pasará el primero de ellos como el rayo, después como el viento, después como el pájaro...". Es decir, los creyentes, a su paso por el puente de Aṣ-Ṣirāṭ sobre el Ŷahannam. Es decir, veréis el fuego abrasador desde lejos con vuestras vistas.

"*Lo veréis con el ojo de la certeza*". Es decir, será una visión permanente y continuada. La alocución aquí va referida a los incrédulos. "*Si supierais a ciencia cierta*", significa: Si tuvierais hoy, en este mundo, el conocimiento de la certeza de lo

que teneis frente a vosotros, tal como se ha descrito, "*veríais el fuego abrasador* [*del Infierno*]" con los ojos de vuestros corazones; ya que el conocimiento de la certeza te haría ver el Fuego con el ojo de tu corazón; y representaría ante tus ojos muchas veces la Resurrección.

"*Lo veréis con el ojo de la certeza*". Es decir, con el ojo que está en la cabeza. Y lo verás realmente, sin que se oculte tu vista.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ ثُمَّ لَتُسْـَٔلُنَّ يَوْمَئِذٍ عَنِ ٱلنَّعِيمِ ﴿٨﴾ ﴾

**"Después seréis preguntados ese día por la dicha que hayáis tenido (naʿīm)." (8)**

En un relato de Ṣaḥīḥ Muslim, se transmitió de Abū Huraira, que dijo: Salió el Mensajero de Allāh ﷺ un día o una noche y se encontró con Abū Bakr y ʿUmar a los que preguntó: "¿Qué es lo que os ha hechos salir de vuestras casas a estas horas?". Contestaron: El hambre, Mensajero de Allāh. Dijo: "Y a mí también. ¡Por Aquel que tiene mi alma de Su mano! Lo que me ha hecho salir es lo mismo que os ha hecho salir a vosotros". Se pusieron los tres en marcha y fueron a ver a un hombre de los *anṣār*, pero no estaba en su casa. Cuando su mujer los vió, dijo: ¡Bienvenidos! Le preguntó el Mensajero de Allāh ﷺ: "¿Dónde está fulano?". Contestó: Ha ido a traer agua. Llegó el *anṣārī* y mirando al Mensajero de Allāh ﷺ y a sus dos compañeros dijo: *¡Al-ḥamdulillāh!* No hay nadie hoy que se haya visto más honrado que yo por sus huéspedes. Dijo: Salió el *anṣārī* y volvió con un racimo de dátiles frescos y también secos, diciendo: ¡Comed de esto! Entonces, tomó el cuchillo para disponerse al sacrificio de un animal, y el Mensajero de Allāh ﷺ le dijo: "¡Cuidado con la que da leche!". Sacrificó, pues, para ellos y comieron de un cordero, del racimo de dátiles y bebieron agua. Cuando se hubieron saciado dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a Abū Bakar y a ʿUmar: "¡por Aquel que tiene mi alma de Su mano! Que seréis preguntados por la dicha de este día, el Día del Juicio. El hambre os hizo salir de vuestras casas, y no regresasteis hasta aconteceros esta dicha". Añadió At-Tirmiḏī: "Esto, ¡Por Aquel que me tiene de su mano! Que la dicha (*naʿīm*) por la que seréis preguntados el día del Juicio es: Una sombra fresca, unos dátiles tiernos y agua fría". El nombre de este *anṣārī* era Abū al-Haiṯam Mālik ibn at-Taḥiān.

Se transmitió de Abū Asīb, sirviente del Mensajero de Allāh ﷺ, que dijo: Salió una noche el Mensajero de Allāh ﷺ y yo fui con él. Después al pasar por casa de Abū Bakr lo llamó y vino con nosostros. Después pasó por casa de ʿUmar y lo llamó también. Se pusieron en camino y al pasar junto a una huerta de algunos *anṣār*, le dijo al dueño: "¡Danos de comer algunos dátiles!". Y éste les trajo un racimo del que comie-

ron y después le pidió agua y bebieron. A continuación añadió: "Seréis preguntados por esto el Día del Juicio". Dijo: Cogió ᶜUmar el racimo de dátiles y lo golpeó contra el suelo hasta hacer saltar los dátiles hacia la cara del Mensajero de Allāh ﷺ y le preguntó: ¡Mensajero de Allāh! ¿Vamos a ser preguntados por esto el Día del Juicio? Contestó: "¡Sí! Excepto en tres cosas: Un pedazo de pan con el que saciar el hambre; un vestido con el que cubrir el cuerpo; y un refugio en el que abrigarse del frío o el calor".

Hay diversas opiniones sobre el significado exacto de la dicha (*naᶜīm*) sobre la cuál será preguntado el hombre: Dijo Ibn Masᶜūd: "La seguridad y la salud". Saᶜīd ibn Ŷubair: "La salud y el ocio". En Al-Bujārī: "Hay dos dichas descuidadas por mucha gente: La salud y el ocio". Ibn ᶜAbbās: "La captación a través de los sentidos de la vista y el oído. Como dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

(إِنَّ السَّمْعَ وَالْبَصَرَ وَالْفُؤَادَ كُلُّ أُولَئِكَ كَانَ عَنْهُ مَسْئُولا) (الإسراء-36)

"*Ciertamente, el oído, la vista y el corazón, de todo ello seréis responsables*". (El Viaje nocturno-17:36)

Se transmitió de Abū Huraira y de Abū Saᶜīd que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Será preguntado el siervo en el Día del Juicio: ¿Acaso no te he dado el oído y la vista, y te he dado riqueza e hijos?...". Ŷābir ibn ᶜAbdullāh al-Anṣārī: "La dicha se refiere a la delicia de la comida y la bebida". Al-Ḥasan: "La comida y la cena". Makḥūl aš-Šāmī: "La saciedad de los estómagos, la bebida fresca, la sombra de las moradas, el carácter equilibrado y la delicia del sueño".

Se relató de Zaid ibn Aslam, y éste de su padre, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ en relación al *āya*: "*Seréis preguntados ese día por la dicha*". "Es decir, por la saciedad del estómago".

Esta pregunta es general para el incrédulo y el creyente, excepto que la pregunta al creyente es una buena nueva que junta la dicha de Duniā y el Ájira.

Dijo Al-Ḥasan: "No serán preguntados por la dicha más que la gente del Fuego". Dijo Al-Qušairī: Todos serán preguntados, sin embargo, la pregunta a los incrédulos será recriminatoria porque no fueron agradecidos. En cambio, la pregunta al creyente será un honor para él, porque fue agradecido. Y la dicha abarca todas las gracias y dones recibidos".

Se ha dicho: "La dicha es el sueño con seguridad y salud". Dijo Sufiān ibn ᶜUyaina: "Verdaderamente, lo que calma el hambre y cubre la desnudez en cuanto a comida y vestido, no será preguntado sobre ello el hombre en el Día del Juicio, sino

que será preguntado sobre la dicha o delicia". Dijo: "Y la prueba de ello es que Allāh, el Altísimo, hizo que Ādam habitara en el Jardín, diciéndole:

(إِنَّ لَكَ أَلا تَجُوعَ فِيهَا وَلا تَعْرَى.وَأَنَّكَ لا تَظْمَأُ فِيهَا وَلا تَضْحَى)

(طه-115،116)

"*Verdaderamente en él no sentirás ni hambre ni desnudez. Ni tampoco sufrirás la sed y el calor*". (Ta.Ha-20:115,116)

De manera que estas cuatro cosas: Aquello que sacia el hambre; lo que apaga la sed; lo que te libra del calor; y lo que cubre la desnudez, son cosas que le fueron dadas a Ādam, sobre él la paz, y no se le va a pedir cuentas por ello, ya que es algo de lo que no puede prescindir.

Dije (Al-Qurṭubī): Esto se deduce de lo que dice el *ḥadīṯ*: "El hijo de Ādam no tiene derecho excepto a estas cosas: Una casa para vivir; una ropa que cubra su desnudez; un recipiente, pan y agua".

Dijo Muḥammad ibn Kaᶜb: "La dicha (*naᶜīm*) es todo aquello con lo que Allāh nos ha agraciado mediante Muḥammad ﷺ". Y en el Qurᶜān:

(لَقَدْ مَنَّ اللَّهُ عَلَى الْمُؤْمِنِينَ إِذْ بَعَثَ فِيهِمْ رَسُولا مِنْ أَنْفُسِهِمْ)

(آل عمران-164)

"*Realmente, Alláh ha concedido una gracia a los creyentes al enviarles un mensajero salido de ellos mismos*". (La Familia de Imran-3:164)

Dijo Al-Ḥasan: "Es la suavidad de las leyes y la facilidad del Qurᶜān". Como dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

(وَمَا جَعَلَ عَلَيْكُمْ فِي الدِّينِ مِنْ حَرَجٍ) (الحج-76)

"*Y no os ha puesto en el Din dificultad alguna*". (La Peregrinación-22:76)

(وَلَقَدْ يَسَّرْنَا الْقُرْءَانَ لِلذِّكْرِ فَهَلْ مِنْ مُدَّكِرٍ) (القمر-17)

"*Realmente hemos hecho el Qurᶜān fácil para recordar. ¿Hay quien recapacite?*". (La Luna-54:17)

# Sura "*Al-ᶜAṣr*" (El Tiempo)

## Mequinense. Y dijo Qatāda que es Medinense. Consta de tres *āyāt*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَٱلْعَصْرِ ۝١ إِنَّ ٱلْإِنسَـٰنَ لَفِى خُسْرٍ ۝٢ ﴾

**"¡Por el Tiempo! (1) Ciertamente, el hombre camina hacia la perdición." (2)**

"*¡Por el Tiempo!*". Es decir, cualquier tiempo por el que Allāh, el Altísimo, hace su juramento; por cuanto se emplea el tiempo en los diferentes comportamientos y en las acciones más diversas. El tiempo es algo que nos conduce al Creador. Se ha dicho: "El tiempo es la noche y el día; y también es lo que transcurre entre que el sol empieza a declinar hasta que se oculta por el horizonte". De Qatāda: "Es la última hora del día". Se ha dicho: "Es un juramento por el *ṣalāt-al-ᶜaṣr* (la oración de la tarde), que es la de en medio; porque es el mejor de los *ṣalā*". En el Ṣaḥīḥ: "El *ṣalā* de en medio: *ṣalāt-al-ᶜaṣr*". Se ha dicho: "Es un juramento por el tiempo o la época de Muḥammad ﷺ, por la excelencia y mérito que tuvo ese tiempo en el que se renovó la Profecía". Se ha dicho: "Significa, el Señor del tiempo".

"*Ciertamente, el hombre camina hacia la perdición*". Esta es la respuesta al juramento. Y se refiere al incrédulo, según dijo Ibn ᶜAbbās en un relato de Abū Ṣāleḥ. Y relató Aḍ-Ḍaḥḥāk, de él tambien, que dijo: "Se refiere a un grupo de los asociadores: Al-Walīd ibn al-Muguīra, Al-ᶜĀṣ ibn Wail, Al-Aswad ibn ᶜAbdelmuṭṭalib, y Al-Aswad ibn Yagūz". Se ha dicho: "Se refiere con el hombre al género humano".

"*Camina hacia la perdición*". Es decir, que estará arruinado, disminuído.... Como dice el Altísimo:

(وَكَانَ عَاقِبَةُ أَمْرِهَا خُسْرًا) (الطلاق-9)

"*Y el final de su asunto fue la perdición*". (El Divorcio-65:9)

Dijo Ibrāhīm: "Ciertamente, al hombre que se le concede larga vida en este mundo y llega a la senectud, estará disminuido, debilitado y en regresión, excepto los creyentes que se les continuará registrando sus recompensas por las mismas acciones que practicaban durante su juventud". Como dice Allāh, el Altísimo:

(لَقَدْ خَلَقْنَا الإِنْسَانَ فِي أَحْسَنِ تَقْوِيمٍ .ثُمَّ رَدَدْنَاهُ أَسْفَلَ سَافِلِينَ)

(التين-4،5)

"*Verdaderamente, creamos al hombre en la mejor armonía, luego lo convertimos en uno de los más bajos*". (La Higuera-95: 4,5)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ إِلَّا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ وَعَمِلُواْ ٱلصَّـٰلِحَـٰتِ وَتَوَاصَوۡاْ بِٱلۡحَقِّ وَتَوَاصَوۡاْ بِٱلصَّبۡرِ ۝٣ ﴾

**"Excepto aquellos que creen, obran rectamente y se recomiendan mutuamente la verdad y la paciencia." (3)**

Es decir, excepto los hombres que cumplieron con las obligaciones que se les encomendaron; y esos fueron los compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ.

Dijo Ubai ibn Kaᶜb: "Recité el sura "Al-ᶜAṣr" para el Mensajero de Allāh ﷺ y después le pregunté: ¿Cuál es su interpretación, Profeta de Allāh? Contestó: "*¡Por el Tiempo!*", es un juramento de Allāh, en el que vuestro Señor ha jurado por el final del día; "*Ciertamente, el hombre camina hacia la perdición*": Ese es Abū Ŷahal; "*Excepto aquellos que creen*": Abū Bakr; "*obran rectamente*": ᶜUmar; "*y se recomiendan mutuamente la verdad*": ᶜUṯmān; "*y se recomiendan mutuamente la la paciencia*": ᶜAlī, Allāh esté complacido de todos ellos".

"*Y se recomiendan mutuamente...*". Es decir, se aconsejan unos a otros la verdad de la Unidad de Dios. Dijo Qatāda: "La verdad del Qurᶜān". As-Suddī: "La verdad es Allāh, Poderoso y Majestuoso".

"*Y se recomiendan mutuamente la paciencia*". En la obediencia a Allāh y en el cumplimiento de las obligaciones para con Él.

# Sura "*Al-Humaza*" (Los Calumniadores)

## Mequinense por consenso. Consta de nueve *āyāt*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَيْلٌ لِّكُلِّ هُمَزَةٍ لُّمَزَةٍ ۝١ ﴾

**"¡Perdición para todo el que calumnia y difama!" (1)**

*Al-Wail* significa la humillación, el castigo y la perdición. Y también se ha dicho que es el nombre de un valle del Ŷahannam. Para todo el que va calumniando y difundiendo la corrupción entre los allegados. Y pretenden agraviar atribuyendo defectos a los demás. Pues, así es como define a los difamadores y calumniadores el Profeta ﷺ en el *ḥadīṯ*: "Los peores siervos de Allāh son aquellos que van con la calumnia, corrompiendo entre los allegados y divulgando defectos de los demás". Se refiere tanto al que murmura en ausencia de la gente como al que difama en presencia de la gente. Es el calumniador entre la gente y el difamador en el linaje de la gente. Es el que difama con su lengua y descubre defectos entre la gente con el propósito de crear la corrupción y la *fitna*.

En un relato de Aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: "La *āya* fue revelada por Al-Ajnas ibn Šarīq que andaba difamando a la gente y criticándola por delante y por detrás. Dijo Ibn Ŷuraiŷ: "Fue revelada por Al-Walīd ibn al-Muguīra, que solía murmurar del Profeta ﷺ y también lo calumniaba en su propia cara". Se ha dicho: "Fue

revelada por Ubai ibn Jalaf, y por Ŷamīl ibn ᶜĀmir aṯ-Ṯaqafī". Se ha dicho: "La *āya* va dirigida a la generalidad de la gente que posea dicha característica y no a alguien en particular, según la opinión de la mayoría".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ ٱلَّذِى جَمَعَ مَالاً وَعَدَّدَهُۥ ﴿٢﴾ ﴾

**"Aquel que acumula riqueza y la cuenta." (2)**

Es decir, la cuenta como salvaguarda contra el devenir del tiempo. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: "Cuenta su riqueza para que la hereden sus hijos". Se ha dicho: "El que es engreído por la cantidad de su riqueza". Y se refiere a la culpa del que retiene el dinero en detrimento de las obligaciones correspondientes a su Señor. Como dijo Allāh, el Altísimo:

(مَنَّاعٍ لِلْخَيْرِ) (ق-25)

"*El que impide el bien*". (Qaf-50:25)

(وَجَمَعَ فَأَوْعَى) (المعارج-18)

"*Y acumuló con avaricia*". (Los Grados de Elevación-70:18)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ يَحْسَبُ أَنَّ مَالَهُۥٓ أَخْلَدَهُۥ ﴿٣﴾ كَلَّا ۖ لَيُنۢبَذَنَّ فِى ٱلْحُطَمَةِ ﴿٤﴾ وَمَآ أَدْرَىٰكَ مَا ٱلْحُطَمَةُ ﴿٥﴾ نَارُ ٱللَّهِ ٱلْمُوقَدَةُ ﴿٦﴾ ٱلَّتِى تَطَّلِعُ عَلَى ٱلْأَفْـِٔدَةِ ﴿٧﴾ ﴾

**"Cree que su riqueza le va a hacer inmortal. (3) ¡Pero no! Será arrojado en Al-Ḥuṭama. (4) ¿Y qué te hará saber lo que es Al-Ḥuṭama? (5) Es el Fuego de Allāh encendido. (6) Que llega hasta el fondo de los corazones." (7)**

Es decir, cree que su dinero lo hará permanecer vivo y que no va a morir. "*Kal-lā*" ¡Pero no! Ni va a permanecer él ni su dinero. "*Kal-lā*" es una expresión de rechazo

a la idea ilusoria del incrédulo. Dijo ᶜUmar ibn ᶜAbdellāh, sirviente de Gufra: "Cuando oigas decir a Allāh, el Altísimo, "*Kal-lā*", realmente dice: ¡Mientes!"

Al-Ḥuṭama es el Fuego de Allāh. Llamado así porque se rompe todo lo que es arrojado a él y queda destrozado. Y se corresponde con el sexto nivel del Ŷahannam. Al-Qušairī dijo: "Al-Ḥuṭama es el segundo de los escalones del Fuego". Aḍ-Ḍaḥḥāk: "Es el cuarto escalón". Ibn Yazīd: "Es uno de los nombres del Ŷahannam".

"*¿Y qué te hará saber lo que es Al-Ḥuṭama?*". Esta expresión es para centrar la atención sobre Al-Ḥuṭama por la inmensidad que encierra su asunto. Y a continuación lo explica diciendo: "*Es el Fuego de Allāh encendido*". Es decir, es el Fuego encendido durante mil años, y mil años, y mil años; por tanto, no se ha extinguido, y Allāh, el Altísimo, lo ha preparado para los transgresores de Sus límites.

"*Que llega hasta el fondo de los corazones*". Dijo Muḥammad ibn Kaᶜb: "El Fuego se come todo cuanto hay en los cuerpos, de manera que cuando llega hasta el corazón, son creados de nuevo y el Fuego empieza a comerlos otra vez". Relató Jālid ibn Abū ᶜImrān que dijo el Profeta ﷺ: "El Fuego se comerá a la gente que pertenezca a él, y terminará cuando alcance sus corazones. Y después cuando termina vuelve a empezar". Y ese es el dicho de Allāh, el Altísimo, en el Qurᶜān: "*El Fuego de Allāh encendido. Que llega hasta el fondo de los corazones*". Especifica los corazones porque cuando el dolor llega al corazón muere la persona. Es decir, entran en el estado de la muerte como moribundos, pero no mueren. Como dice Allāh, el Altísimo:

(إِنَّهُ مَنْ يَأْتِ رَبَّهُ مُجْرِمًا فَإِنَّ لَهُ جَهَنَّمَ لا يَمُوتُ فِيهَا وَلا يَحْيَا)

(طه-73)

"*Ciertamente, quien acude a su Señor siendo un depravado le corresponderá el Ŷahannam donde ni morirá ni vivirá*". (Ṭa.Ha-20:73)

Es decir, están vivos en el sentido de muertos.

"*Que llega hasta el fondo de los corazones*", significa que conoce el Fuego la proporción de castigo que le corresponde a cada uno de ellos; y esa es la indicación que Allāh, el Altísimo, ha puesto para que el Fuego actúe según la proporción de su castigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ إِنَّهَا عَلَيْهِم مُّؤْصَدَةٌ ﴿٨﴾ فِي عَمَدٍ مُّمَدَّدَةٍ ﴿٩﴾ ﴾

**"Se cerrará en torno a ellos, (8) en inmensas columnas." (9)**

En un *ḥadīṯ*, se transmitió de Abū Huraira, y éste del Profeta ﷺ: "A continuación, Allāh les enviará a los ángeles con planchas de fuego, clavos de fuego y arietes de fuego; de manera que serán encerrados entre esas planchas, serán apretados en ellas con esos clavos, y se lanzarán sobre ellos los arietes de fuego. Sin que quede ningún resquicio por el que pueda entrar soplo de aire alguno. Ni que salga expiración ninguna. Y se olvidará de ellos el Misericordioso sobre Su trono. La gente del Jardín se ocupará de sus delicias. Y para ellos (los incrédulos) no habrá esperanza de solicitar ayuda jamás. El habla quedará interrumpida, produciéndose solamente estertores y gruñidos. Y a eso alude Allāh, el Altísimo, cuando dice en el Qurᶜān: "*Se cerrará en torno a ellos, en inmensas columnas*".

Dijo Qatāda: "Columnas con las que serán castigados". Y es lo que afirma también Aṭ-Ṭabarī. Dijo Ibn ᶜAbbās: "Se refiere a cadenas alargadas sujetando sus cuellos". Se ha dicho: "Son grilletes en sus pies". La mayoría se refiere a que son como estacas que fijan las planchas que al superponerse dejan encerrada a la gente del Fuego. Y quedan apretadas estas planchas con las estacas, hasta que les sobreviene el agobio y el calor sin que les pueda llegar soplo alguno de vida. Se ha dicho: "Son como puertas del Fuego cerradas sobre ellos, que a su vez están fijados a las estacas con cadenas y argollas alargadas que son más fuertes que las cortas". Se ha dicho: "[*Inmensas*] como el castigo y el sufrimiento con el que serán golpeados". Se ha dicho: "Se refiere a un tiempo prolongado, sin final". Finalmente, la referencia a las columnas es que pueden ser postes de madera o de hierro.

# Sura "*Al-Fīl*" (El Elefante)

## Mequinense por consenso. Consta de cinco *āyāt*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ أَلَمْ تَرَ كَيْفَ فَعَلَ رَبُّكَ بِأَصْحَٰبِ ٱلْفِيلِ ۝١ ﴾

**"¿Es que no has visto lo que hizo tu Señor con la gente del Elefante?" (1)**

Es decir: ¿Es que no has sido informado, o no sabes, o no has oído? Todo son interrogaciones que denotan una afirmación rotunda. El interlocutor aquí es Muḥammad ﷺ, pero es general. Es decir: ¿No habéis visto lo que hice con la gente del Elefante? Es decir, lo habéis visto, y habeis conocido el sitio que Allāh deseaba para vosotros. ¿Qué os pasa, pues, para no creer?

En relación a la historia de la gente del Elefante ocurrió que Abraha construyó Al-Qulais, en Sanᶜā (Yemen) y era la mejor de las iglesias de la tierra en aquel tiempo. Después escribió una carta al Negus diciéndole: ¡Oh rey! Te he construido una iglesia como no se ha construido otra igual antes de ti. Y no estaré satisfecho mientras no haga venir a las tribus árabes en peregrinaje a ella. Al enterarse los árabes de dicha carta se enfadó un hombre de la tribu An-Nasā, que era una tribu de Banī Qaiyim ibn Addī. Y salió inmediatamente hacia la iglesia e hizo de vientre en ella para después regresar a su tierra. Se enteró Abraha de lo sucedido y preguntó: ¿Quién ha hecho esto? Le dijeron: Ha sido un hombre de la Casa Sagrada de Meca, a la cuál peregrinan los árabes. Cuando oyeron lo que habías mencionado de traer a los árabes en peregrinaje se enfadó el hombre y vino e hizo lo que hizo para que se propa-

gara entre la gente que la iglesia está profanada y por lo tanto no es un lugar apropiado para peregrinar a él. Entonces, Abraha se enojó fuertemente y juró que acudiría a Meca a destrozar la Kaᶜba. A continuación envió a un mensajero a la tribu de Kināna, que era la misma tribu a la cuál pertenecía el hombre que hizo de vientre en la iglesia, para que vinieran a hacer el peregrinaje a la misma. Los Banī Kināna mataron al mensajero, provocando con ello el enojo desmesurado de Abraha. Después tomó la decisión de reunir a la gente de Abisinia que se prepararon y se armaron acompañados de elefantes para la guerra. Se enteraron los árabes y vieron en ello una gran fuerza que les hacía frente y vieron la necesidad imperiosa e ineludible de afrontarla, sobre todo cuando supieron que quería destruir la Casa Sagrada de Allāh. Entonces salió un hombre del Yemen llamado Ḏū Nafar, personaje distinguido que hizo una llamada a su pueblo y a todos los árabes en general para enfrentarse a Abraha y luchar contra él en defensa de la Kaᶜba. Ḏū Nafar recibió apoyos y se enfrentó a Abraha que lo derrotó y le hizo prisionero. Cuando se dispuso a matarle éste le suplicó que le perdonara la vida porque le sería más útil vivo que muerto. Abraha le perdonó la vida porque era un hombre inteligente y sagaz, sin embargo, lo encadenó. Y siguió su camino hasta llegar a una tierra llamada Jazam, en la que se enfrentó a él Nufail ibn Ḥabīb al-Jazamī al frente de dos tribus: Šahran y Nahis, y algunos de otras tribus que le siguieron. Cayó derrotado a manos de Abraha, siendo el segundo que fue hecho prisionero. Y cuando quiso matarle, éste le suplicó que lo dejara con vida a cambio de servirle de guía en la tierra de los árabes. Le dijo: ¡Ponderé mis dos tribus bajo tu mando y completa obediencia y déjame suelto! Pero lo utilizó de guía hasta que llegaron a Ṭāʾif y salió Masᶜūd ibn Muaṭṭib, de los hombres de Ṯaquīf, y dijo: ¡Oh rey! Somos tus esclavos, obedecemos tus órdenes y no tenemos nada en contra tuya. Y esta casa no es la que buscas pues es la casa de Al-Lat, y tú la que quieres es la que está en Meca. Nosotros mandaremos quien te guíe hacia ella. Y les dejó en paz. Enviaron con él a Abū Rigal hasta llegar a Al-Mugammis, lugar cercano a Meca camino de Ṭāʾif, donde murió Abū Rigal. Su tumba ha quedado como sitio al que arrojan piedras los árabes.

Cuando Abraha levantó su campamento en Al-Mugammis envió a Meca un hombre abisinio llamado Al-Asuad ibn Maksūd y al llegar se apropió de los bienes de la gente de Tihāma y doscientos camellos de ᶜAbdelmuṭṭalib ibn Hāšim, el señor de su tribu. Como conscuencia de ello trataron de aunar sus fuerzas las tribus de Quraiš, Kināna y Haḏīa en contra del invasor, el cuál les hizo saber que no podrían con él. En vista de lo cuál lo dejaron.

Abraha envió a Hunata al-Hamirī hacia Meca, para que preguntara por los jefes de Meca y les dijera: No he venido a haceros la guerra sino que solamente he venido a destruir esta "Casa" (La Kaᶜba). Y si no os enfrentais contra mí yo no estoy interesado en derramar vuestra sangre. De manera que si verdaderamente no que-

reis la guerra venid conmigo a presencia del rey Abraha. ᶜAbdelmuṭṭalib le contestó: No queremos la guerra ni podemos con él. Esta es la Casa Sagrada de Allāh y es la Casa de su íntimo Profeta Ibrāhīm, sobre él la paz. Si Allāh le impide el acercamiento a Su Casa Sagrada, el asunto está entre él y Allāh. Y si el asunto depende de nosotros, pues no podemos hacer nada contra Él. Entonces Hunāta le dijo que fuera a hablar con el rey. ᶜAbdelmuṭṭalib se encaminó con algunos de sus hijos y al llegar al campamento preguntó por Ḏū Nafar que era su amigo. Fue a visitarlo a la cárcel y le preguntó: ¿Tienes algún recurso que nos libre de lo que nos ha ocurrido? Y le contestó Ḏū Nafar: ¿Qué recurso puede tener un hombre encarcelado que está en manos del rey esperando su ejecución en cualquier momento? De forma que no tengo nada que ofrecerles, excepto que Unais, el guía de los elefantes es mi amigo. Traedle que le voy a presentar tu caso para que él pueda interceder por ti ante el rey. Ḏū Nafar informó a Unais acerca de ᶜAbdelmuṭṭalib, que era el jefe de Quraiš y dueño de la crema de Meca; es generoso hasta con los animales salvajes en las montañas. Y le informó de que el rey se había apoderado de doscientos camellos suyos. Y le pidió que hiciera lo que pudiera para recuperarlos. Y éste así lo hizo. Unais habló con el rey acerca de ᶜAbdelmuṭṭalib en los mismos términos que lo hizo Ḏū Nafar con Unais. Abraha le dijo: ¡Hazle pasar!

ᶜAbdelmuṭṭalib era alto y de buenas facciones. Al verlo, Abraha quedó sorprendido y profundamente admirado. Bajó de su trono y se sentó con él sobre una alfombra diciendo a su intérprete: ¿Pregúntale por su asunto? Contestó: Mi solicitud es que el rey me devuelva los doscientos camellos que me pertenecen. Abraha contestó diciendo a su intérprete: Dile: Cuando te ví me causaste admiración y después despertaste mi simpatía hacia ti al hablarme. ¿Me vas a hablar de doscientos sucios camellos que te hemos quitado y has olvidado hablarme de la "Casa", que significa tu Din y el Din de tus padres, y que yo he venido a destruir? Contestó ᶜAbdelmuṭṭalib: Yo soy el dueño de los camellos y la "Casa" tiene su dueño que la proteje. Dijo Abraha: No me ha impedido que atente contra la Kaᶜba. Lo tuyo aquí lo tienes y el otro déjalo de mi cuenta. Y acto seguido le devolvió sus camellos. ᶜAbdelmuṭṭalib partió hacia Quraiš para darles la noticia y les ordenó que salieran de Meca y se dirigieran hacia las montañas, evitando de esa forma el daño que les pudieran causar el ejército.

ᶜAbdelmuṭṭalib sujetó la aldaba de la puerta de la Kaᶜba con un grupo de Quraiš, pidiendo a Allāh la victoria sobre Abraha y sus soldados:

> *¡Oh Dios! Impide que su acometida contra nosotros nos venza con su cruz y sus armas injustas y entren en su territorio sagrado. El asunto queda en tus manos. ¿Qué te parece, pues?*

Dijo Ibn Isḥāq: "ᶜAbdelmuṭṭalib salió de la Kaᶜba hacia las montañas acompañado de la tribu de Quraiš para protegerse, esperando lo que haría Abraha con la Kaᶜba".

Al amanecer del día siguiente se preparó Abraha para entrar en Meca. Dispuso sus elefantes y formó a su ejército decidido a destruir la Kaᶜba para regresar después al Yemen. Cuando dirigieron los elefantes hacia Meca se interpuso Nufail Ibn Ḥabīb (guía de elefantes), diciendo al oído del cabeza de los elefantes (llamado Maḥmūd): ¡Siéntate Maḥmūd! Y regresa a salvo por donde has venido. Estás en la tierra sagrada de Allāh. En ese preciso momento se echó Maḥmūd. Y después escapó Nufail corriendo hacia las montañas. El ejército trató de levantar a los elefantes golpeándoles pero estos rehusaron a pesar de los golpes recibidos con palos. A continuación insistieron para que se levantaran, pinchándoles, pero siguieron negándose. Entonces los pusieron en dirección al Yemen y se levantaron de inmediato, y así en todas las direcciones, excepto en la de la Kaᶜba que se volvían a echar al suelo de nuevo. En ese instante, Allāh les envió pájaros marinos parecidos a las golondrinas y con cada pájaro tres piedras, una en el pico y otra en cada pata del tamaño de garbanzos o lentejas. A cualquiera que le acertara la piedra caía muerto sin remedio. Y aquellos que se libraron salieron corriendo por el camino por el que vinieron, buscando a Nufail ibn Ḥabīb para que les indicara el camino hacia el Yemen. Dijo Nufail, al ver lo que Allāh hizo castigándoles:

*No hay escapatoria de Allāh, el Perseguidor*
*Y el narizcortada es vencido y no el vencedor*
...
*¡Loado sea Allāh! Cuando he visto los pájaros*
*y he temido que las piedras cayeran sobre nosotros*
*Todo el pueblo pregunta por Nufail*
*Como si les debiera algo a los abisinios.*

Salieron corriendo despavoridos, atropellándose unos a otros y cayendo atónitos y muertos de las más diversas y atroces maneras por el pánico que los sucesos le habían causado. Abraha fue herido de tal forma que al caminar se le iban desprendiendo trozos de sus miembros. Y con cada trozo que se le caía le seguía un torrente de sangre y de pus. Y al llegar a Sanᶜā, Abraha quedó como un polluelo y no murió hasta que su pecho se abrió y se desprendió su corazón.

Dijeron Al-Kalbī y Muqātil ibn Sulaimān: "La causa de la historia del Elefante fue que unos jóvenes de la tribu de Quraiš salieron de expedición comercial hacia la tierra del Negus. Acamparon en la costa junto a un templo cristiano. Encendieron un

fuego para cocinar su comida y después se marcharon dejándolo encendido. A continuación se levantó un viento huracanado que debido a la fogata encendida dio lugar al incendio del templo, el cuál se quemó y quedó destruido. La noticia llegó a oídos del Negus y se enojó profundamente. Acudieron a él Abraha ibn aṣ-Ṣabbāḥ, Huŷūr ibn Šuraḥbīl y Abū Yaksūm, todos ellos de la tribu de Kina. Estos garantizaron al Negus que quemarían la Kaᶜba y harían prisionera a la gente de Meca. El Negus era el rey y Abraha el jefe de los ejércitos, Abū Yaksūm era el ministro y Šuraḥbīl uno de sus gobernadores. De forma que se pusieron en marcha con los elefantes al frente. Al llegar a Ḏūl Maŷāz acamparon y dieron de beber a los elefantes. Allí estaban también los camellos de ᶜAbdelmuṭṭalib. El pastor, al verlos, salió corriendo y subió a la montaña de Ṣafā y gritando a la gente les avisó de la llegada del ejército de Abraha y los elefantes. En ese momento la gente de Meca mirando hacia el cielo vieron que venían unos pájaros procedentes del mar. Dijo ᶜAbdelmuṭṭalib: Estos pájaros son raros en nuestros territorios, pues ni son del Neŷd ni de Tihāma ni del Ḥiŷāz; llevaban una piedra en sus patas y en el pico. Al llegar a la altura del ejército arrojaron sus piedras haciéndolo perecer". Dijo ᶜAṭā ibn Abū Rabbāḥ: "Los pájaros llegaron al atardecer, pasaron allí la noche y al amanecer arrojaron sus piedras". Dijo Al-Kalbī: "Los pájaros iban agrupados en bandadas y al frente de cada una conduciéndolas iba un pájaro de pico rojo, cabeza negra y cuello largo. En cada piedra que llevaban los pájaros iba escrito el nombre de aquel al cuál iba destinada para matarlo. El ejército de la gente del Elefante lo componían sesenta mil hombres. De ellos no regresó nada más que su jefe y un grupo muy reducido que cuando contaron lo que habían visto perecieron de forma inmediata".

Dijo Al-Waquidī: "Abraha era el abuelo del Negus que vivió en tiempos del Mensajero de Allāh ﷺ".

Dijo Muqātil: "El año del Elefante fue cuarenta años antes del nacimiento del Profeta ﷺ". Sin embargo, Al-Kalbī y ᶜUbaid ibn ᶜUmair dijeron que fue veintitrés años antes del nacimiento del Profeta ﷺ. Lo correcto sin embargo, es lo que se relató del Profeta ﷺ, quien dijo: "Nací el año del Elefante".

Dijeron los ulemas: "La historia del Elefante después de todo ha sido un milagro de Muḥammad ﷺ aunque ocurriera antes de su advenimiento. La historia constituyó una afirmación de su causa y una preparación para su asunto. Sobre todo al recitar este sura a los demás, había en Meca mucha gente que habían presenciado los sucesos del Elefante. Por eso dice el sura: "¿Es que no has visto?". Y no había nadie en Meca que no haya visto al guía y al conductor del elefante ciego. Como prueba de que la historia del elefante está próxima al nacimiento de Muḥammad ﷺ ocurrió que ᶜĀᵓiša, Allāh esté complacido de ella, a pesar de su tierna edad, vio al jinete del Elefante y a su conductor ciegos pidiendo a la gente de comer.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ أَلَمْ يَجْعَلْ كَيْدَهُمْ فِي تَضْلِيلٍ ﴿٢﴾ ﴾

**"¿Acaso no hizo que su estratagema fracasara?" (2)**

Cuando vinieron a matar y hacer prisioneros a los Quraiš y a destrozar la "Casa". Se ha contado acerca de ᶜAbdelmuṭṭalib que mandó a su hijo ᶜAbdullāh montar a caballo para que fuese a ver el castigo que recibieron de los pájaros la gente del Elefante. Vio como los hombres fueron totalmente aniquilados y regresó corriendo con los muslos al descubierto. Su padre, al verlo de esa forma, dijo: Mi hijo es el mejor jinete de los árabes, ya que nadie descubre sus muslos sino es un mensajero advertidor con graves noticias. Al acercarse a dar la información que traía le preguntaron: ¿Qué has dejado tras de ti? Dijo: Todo ha sido destrozado. Y salió su padre a recoger el dinero que le había sido robado. Con eso se completó el mandato de ᶜAbdelmuṭṭalib sobre Quraiš como abuelo del Profeta Muḥammad ﷺ.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَأَرْسَلَ عَلَيْهِمْ طَيْرًا أَبَابِيلَ ﴿٣﴾ ﴾

**"Enviando contra ellos pájaros en sucesivas bandadas." (3)**

Dijo Saᶜīd ibn Ŷubair: "Eran pájaros venidos del cielo que jamás se habían visto ni antes ni después". De Ibn ᶜAbbās se transmitió que dijo: He oído decir al Profeta ﷺ: "Eran pájaros que anidaban y criaban en el aire, entre los cielos y la tierra". De Ibn ᶜAbbās: "Sus picos eran como los de los pájaros y sus garras como las de los perros salvajes y fieros". Dijo ᶜIkrima: "Eran pájaros verdes, procedentes del mar, con cabezas como felinos y que nunca se habían visto antes ni después". Dijo ᶜĀ'iša, Allāh esté complacido de ella: Los pájaros eran como golondrinas, parecidos a los búhos, rojos y negros". De Saᶜīd ibn Ŷubair: "Eran pájaros verdes con picos amarillos tirando a blanco". Dijo Muḥammad ibn Kaᶜb: "Eran pájaros marinos negros, sujetando piedras en sus picos y garras".

Dijeron Ibn ᶜAbbās y Muŷāhid: "Vinieron en enormes y sucesivas bandadas, unas tras otras".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ تَرْمِيهِم بِحِجَارَةٍ مِّن سِجِّيلٍ ﴿٤﴾ ﴾

**"Que les arrojaban piedras de arcilla." (4)**

Piedras de barro, cocidas con el Fuego del Ŷahannam (Infierno). Escritos sobre ellas aparecían los nombres de aquellos hacia los que iban dirigidas. Como dice Allāh, el Altísimo, en el Qurᶜān:

(لِنُرْسِلَ عَلَيْهِمْ حِجَارَةً مِنْ طِينٍ .مُسَوَّمَةً) (الذاريات-33)

"*Para mandar contra ellos piedras de arcilla marcadas*". (Los que levantan un torbellino-51:33)

Dijo ᶜAbder-Raḥmān ibn ᶜAbza: "*Min siŷŷīl*": Del cielo. Y son las piedras que descendieron sobre el pueblo de Lot". Dijo Az-Zaŷŷāŷ: "*Min siŷŷīl*: Estaba escrito en ellas el castigo que les iba a acontecer". Dijo ᶜIkrima: "Los pájaros les arrojaron las piedras que portaban, y a quienes les alcanzaba alguna de ellas contraía la viruela. Y las piedras eran del tamaño de un garbanzo". Añadió Ibn ᶜAbbās: "Cuando caían las piedras sobre alguno de ellos su piel se llenaba de ampollas, siendo el comienzo de la viruela".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَجَعَلَهُمْ كَعَصْفٍ مَّأْكُولٍ ۝٥ ﴾

**"Dejándolos como paja carcomida." (5)**

Es decir, Allāh hizo que la gente del Elefante quedara como la paja de cultivo cuando es comida por las bestias. Se ha relatado que cuando las piedras caían sobre ellos se vaciaban de su interior quedando como la cascarilla del trigo cuando sale de ella el grano. Dijo Ibn Masᶜūd a propósito de la *āya*: "Cuando los pájaros arrojaron las piedras, Allāh, el Altísimo, envió un viento impetuoso que hizo aumentar la fuerza y la dureza de las piedras, de tal forma que: piedra que caía sobre alguien lo aniquilaba al instante. De entre la gente del Elefante se hizo musulmán nada más que un hombre de la tribu de Kinda, llamado Naquīl ibn Ḥabīb, según la historia de Aṭ-Ṭabarī e Ibn al-Aṯīr. Se relató que no todos fueron aniquilados, sólo los que Allāh quiso que lo fueran de entre ellos. Y según lo dicho anteriormente, regresaron el jefe y un pequeño grupo con ellos, que al momento de informar de lo que habían visto perecieron.

# Sura "*Quraiš*"

## Mequinense por consenso. Y Medinense según Aḍ-Ḍaḥḥāk y Al-Kalbī. Consta de cuatro *āyāt*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ لِإِيلَٰفِ قُرَيْشٍ ۝١ ﴾

**"Por la alianza de los Quraiš." (1)**

El significado de este sura está conectado con el del anterior. Es decir, pereció la gente del Elefante por la alianza de los Quraiš. Por el acuerdo entre ellos, o para que Quraiš tuviera la seguridad garantizada en su dos expediciones comerciales, la del invierno y la del verano.

Y entre los que consideran los dos suras como uno solo está Ubai ibn Kaᶜb. Dijo Sufiān ibn ᶜUyaina: "Teníamos un *imām* que no las separaba sino que las recitaba conjuntamente". Dijo ᶜAmrun ibn Maimūn al-Audī: "Hicimos el *ṣalā* del *magrib* tras ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb, Allāh esté complacido de él, y en la primera *rakā*ᶜ recitó:

(وَالتِّينِ وَالزَّيْتُونِ) (التين)

"*¡Por la higuera y el olivo!*". (La Higuera).

En la segunda:

(أَلَمْ تَرَ كَيْفَ كيف فَعَلَ رَبُّكَ بِأَصْحَابِ الفِيل) (الفيل)

"*¿Es que no has visto lo que hizo tu Señor con los compañeros del Elefante?*" (El Elefante), y:

(لِإِيلَافِ قُرَيْشٍ) (قريش)

"*Por la alianza de los Quraiš*". (Quraiš)

Dijo Al-Farrā: "Este sura va unido al anterior porque Allāh, el Altísimo, recuerda a la gente de Meca el favor tan inmenso que les hizo rechazando a los abisinios". Después dijo:

"*Por la alianza de los Quraiš*". Es decir, hicimos eso con la gente del Elefante como una gracia y un favor Nuestro hacia Quraiš. Siendo así que los Quraiš salían en sus expediciones comerciales sin que fuesen asaltados; ni tampoco nadie se les acercaba en Ŷahilīya. Decían: "Son la gente de la "Casa" de Allāh, Poderoso y Majestuoso".

De Ibn ᶜAbbās, que dijo respecto al *āya*: "Mi gracia sobre Quraiš es su alianza en el viaje de invierno y de verano". Dijo: "Solían pasar el invierno en Meca y el verano en Ṭāʾif".

Se ha dicho: "Los dos suras no van unidos sino que están separados por el *basmala*, lo cuál constituye una indicación de dónde termina un sura y empieza el otro. Y este sura no va unido al anterior, sino que como explicó Al-Jalīl: "Allāh estableció la alianza entre las tribus de Quraiš para que adoraran al Señor de esta "Casa".

En un *ḥadīṯ* en relación a su linaje, dijo el Profeta ﷺ: "Ciertamente, Allāh escogió a Kināna entre los hijos de Ismāᶜīl; escogió de la tribu de Kināna a Quraiš; escogió de Quraiš a Banū Hāšim; y de Banū Hāšim me escogió a mí".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ إِۦلَـٰفِهِمۡ رِحۡلَةَ ٱلشِّتَآءِ وَٱلصَّيۡفِ ۝٢ ﴾

**"Sus alianzas para el viaje de invierno y de verano."**
**(2)**

Dijo Muŷāhid, a propósito de la *āya*: "No les resultaba penoso el viaje de invierno y el de verano por la bondad y el favor de su Señor hacia Quraiš".

Dijeron Al-Harawī y otros: "Los componentes de la alianza eran cuatro hermanos: Hāšim, ᶜAbdušams, Al-Muṭṭalib y Naufal de Banū ᶜAbdemanāf. En cuanto a Hāšim, se alió con el rey de Šām (Siria); es decir, estableció con él un tratado de no agresión en sus expediciones comerciales a Šām. Su hermano ᶜAbdušams se alió con el rey de Abisinia; Al-Muṭṭalib con el del Yemen; y Naufal con el de Persia. De manera que estos cuatro hermanos fueron conocidos como los protectores. Extendiéndose el comercio por los lazos establecidos de esos hermanos a los diferentes territorios, sin que nadie les opusiera resistencia".

Dijo Ibn ᶜAbbās en la explicación de la *āya*: "Cuando uno de los miembros de Quraiš se empobrecía y estaba hambriento se dirigía con su familia a un lugar conocido para ocultarse y encerrarse en él hasta morir de inanición. Hasta que un día Asad el hijo de ᶜAmr ibn ᶜAbdemanāf, jefe de Quraiš, tenía un amigo al que quería y éste le dijo: Mañana vamos al lugar del encierro. Entonces Asad, acudió a su madre llorando y le contó lo que le dijo su amigo Tirba. La madre de Asad les envió algo de aceite y harina con lo que vivieron unos días más. Al término de esos días acudió de nuevo Tirba a su amigo Asad diciéndole: Mañana vamos a encerrarnos. Esta vez, Asad acudió llorando a su padre para informarle de lo sucedido. El padre, ᶜAmr ibn ᶜAbdemanāf se enterneció al oirlo y se levantó arengando a Quraiš: Estáis haciendo algo que os disminuye y hace aumentar a los demás árabes. Os humilláis al tiempo que se enorgullecen los árabes; y vosotros sois los servidores honoríficos del Ḥaram, con el respeto y la consideración de todo el mundo. Y esta desgracia cae encima de vosotros. Le contestaron: Estamos de acuerdo con todo lo que dices. Dijo: Empezar con esta familia y ayudadles a salir de esta desgracia. Así se hizo: Se sacrificaron animales, y se amasó (*hašima*) gran cantidad de pan. Y de ahí salió el nombre de Banū Hāšim".

A continuación cada hijo de la tribu de Banū Hāšim (Quraiš) se unieron para realizar dos viajes: uno en invierno al Yemen y otro en verano a Sham (Siria). Los beneficios obtenidos en esos viajes se repartían entre los pobres hasta que se hicieron ricos y no había distinción entre ricos y pobres. Llegó el Islam y los encontró en esta situación, sin que hubiera nadie más rico ni más honorable que Quraiš. Y continuaron así hasta la llegada de Muḥammad ﷺ y dijo:

"*Que adoren pues al Señor de esta Casa, que los ha alimentado cuando padecían hambre*". Es decir, por el hecho de Hāšim.

"*Y los ha salvado del miedo*", es decir, de disminuir su población.

Uno de los dos viajes era al Yemen, en invierno, ya que éste era un país cálido; y el otro viaje en verano era a Šām (Siria), porque era un país fresco. De Ibn ᶜAbbās: "Solían pasar el invierno en Meca por su clima cálido, y el verano en Ṭāʾif por su viento fresco".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَلْيَعْبُدُوا۟ رَبَّ هَـٰذَا ٱلْبَيْتِ ﴿٣﴾ ﴾

**"Que adoren pues al Señor de esta Casa." (3)**

Allāh, el Altísimo, les ha ordenado que Le adoren única y exclusivamente a Él, con motivo de las alianzas que les ha dispensado para los dos viajes. La Casa es la Kaᶜba. La mención específica que Allāh, el Altísimo, se hace a Sí mismo es para dis-

tinguirse de los ídolos a los que solían adorar; y porque ellos, como servidores de la Casa, fueron honrados sobre el resto de los árabes. Se ha dicho del significado de la *āya*: "Que pacten la adoración al Señor de la Kaᶜba como pactaron los dos viajes". Dijo ᶜIkrima: "El viaje de invierno al Yemen y el viaje de verano a Šām".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ ٱلَّذِىٓ أَطْعَمَهُم مِّن جُوعٍ وَءَامَنَهُم مِّنْ خَوْفٍۭ ﴿٤﴾ ﴾

**"Que los ha alimentado cuando padecían hambre y los ha salvado del miedo." (4)**

Dijo Ibn ᶜAbbās: "Eso fue así por la invocación de Ibrāhīm, sobre él la paz, cuando dijo:

(وَإِذْ قَالَ إِبْرَاهِيمُ رَبِّ اجْعَلْ هَذَا بَلَدًا ءَامِنًا وَارْزُقْ أَهْلَهُ مِنَ الثَّمَرَاتِ مَنْ ءَامَنَ مِنْهُمْ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الآخِرِ) (البقرة-125)

"*Y cuando dijo Ibrāhīm: ¡Señor mío! Haz de este territorio un lugar seguro y provée de frutos a aquellos de sus habitantes que crean en Allāh y en el Último Día*". (La Vaca-2:125)

Dijo Ibn Zaid: "Los árabes solían hacer algaradas unas tribus contra otras. Y la tribu de Quraiš quedó a salvo en el territorio sagrado, donde Allāh, el Altísimo, dijo:

(أَوَلَمْ نُمَكِّنْ لَهُمْ حَرَمًا ءَامِنًا يُجْبَى إِلَيْهِ ثَمَرَاتُ كُلِّ شَيْءٍ) (القصص-57)

"*¿Acaso no Hemos establecido para ellos un lugar inviolable donde se hace acopio de frutos de toda clase?*". (Los Relatos-28:57)

En otra explicación de la *āya* se ha dicho: "Resultaba penoso para Quraiš el viaje de invierno y de verano, de manera que Allāh, el Altísimo, puso en los corazones de los abisinios la intención de llevarles comida en los barcos, y así lo hicieron. Los Quraiš al verlos venir tuvieron miedo de ellos porque pensaron que los iban a combatir, de tal forma que acudieron a su encuentro precavidos. Sin embargo, vieron cómo acudían en su ayuda llevándoles comida. Desde ese momento la gente de

Meca solía acudir a Ŷedda con camellos y burros para comprar comida empleando dos noches en el recorrido".

Se ha dicho, así mismo: "Esta ayuda alimentaria fue debida a que cuando los Quraiš desmintieron al Profeta ﷺ y éste invocó a Allāh contra ellos diciendo: "Haz caer sobre ellos años como los de Yūsuf". Padecieron una sequía acuciante, y después dijeron: ¡Muḥammad! Invoca a Allāh y Su favor hacia nosotros porque verdaderamente somos creyentes. De manera que así lo hizo y diversos territorios del Yemen se fertilizaron y transportaron los alimentos a Meca y su gente pudo disfrutar de abundancia de frutos".

"*Y los ha salvado del miedo*". Dijeron Aḍ-Ḍaḥḥāk y otros: "Es decir del miedo a contraer la lepra. No se contagiarán de la lepra en su territorio". Según Al-Aᶜamaš: "Los ha salvado del miedo de los abisinios del Elefante". Y dijo ᶜAlī, Allāh esté complacido de él: "Les bastó la alianza establecida con los reyes".

# Sura "*Al-Mā ᶜūn*" (La Ayuda Imprescindible)

## Mequinense, según ᶜAṭā, Ŷābir y uno de los dos dichos de Ibn ᶜAbbās. Y Medinense según el otro dicho de Ibn ᶜAbbās, Qatāda y otros. Consta de siete *āyāt*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ أَرَءَيْتَ ٱلَّذِى يُكَذِّبُ بِٱلدِّينِ ﴿١﴾ فَذَٰلِكَ ٱلَّذِى يَدُعُّ
ٱلْيَتِيمَ ﴿٢﴾ وَلَا يَحُضُّ عَلَىٰ طَعَامِ ٱلْمِسْكِينِ ﴿٣﴾ فَوَيْلٌ لِّلْمُصَلِّينَ
﴿٤﴾ ٱلَّذِينَ هُمْ عَن صَلَاتِهِمْ سَاهُونَ ﴿٥﴾ ٱلَّذِينَ هُمْ يُرَآءُونَ ﴿٦﴾
وَيَمْنَعُونَ ٱلْمَاعُونَ ﴿٧﴾ ﴾

**"¿Has visto quien niega del Dīn? (1) Ese es el que desprecia al huérfano. (2) Y no estimula a alimentar al pobre. (3) Pero, ¡ay de los orantes (4), que son negligentes en su oración! (5) Esos que son vanidosos, (6) y niegan la ayuda imprescindible." (7)**

"*¿Has visto quien niega el Dīn?*". Es decir, la Retribución y la Rendición de Cuentas. La respuesta está omitida y significa: ¿Has visto quien niega el Din, si está en lo cierto o en un error?

Hay diferencias de opinión sobre quien fue revelada la *āya*. Ibn ᶜAbbās dijo: "Fue revelada por Al-ᶜĀṣ ibn Wail as-Sahmī. Aḍ-Ḍaḥḥāk: "Fue revelada a propósito de uno de los hipócritas". As-Suddī: "Por Al-Walīd ibn al-Muguīra". Se dijo: "Por Abū Ŷahal". Dijo Ibn Ŷuraiŷ: Se reveló por Abū Sufiān que solía sacrificar un animal cada semana, y si un huérfano le pedía que le diera algo él le golpeaba con su bastón". En ese momento, Allāh, el Altísimo, reveló la *āya*.

"*Ese es el que desprecia al huérfano*". Es decir, lo aparta, lo empuja. Como dice el Altísimo:

(يَوْمَ يُدَعُّونَ إِلَى نَارِ جَهَنَّمَ دَعًّا) (الطور-12)

"*El día que sean empujados al Fuego del Ŷahannam con desprecio*". (El Monte-52:12)

Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk de Ibn ᶜAbbās: "Lo aparta y le priva de su derecho". Qatāda: "Lo subyuga y lo oprime".

Se relató que dijo el Profeta ﷺ: "Quien protegiera a un huérfano de los musulmanes hasta que fuera autosuficiente se aseguraría el Jardín".

"*Y no estimula a alimentar al pobre*". Es decir, no lo hace por su avaricia y negación de la Retribución. Como dice Allāh, el Altísimo en el sura de La Verdad Indefectible:

(وَلا يَحُضُّ عَلَى طَعَامِ الْمِسْكِينِ) (الحاقة-34)

"*Y no estimula a alimentar al pobre*". (La Verdad Indefectible-69:34)

Aquí el reproche no es general hacia aquel que se ve incapacitado, sino que era hacia los avariciosos y los que se excusaban consigo mismos diciendo:

(أَنُطْعِمُ مَنْ لَوْ يَشَاءُ اللَّهُ أَطْعَمَهُ) (يس-46)

"*¿Es que vamos a alimentar nosotros a quien Allāh, si quisiera, alimentaría?*" (Ya.Sin-36:46)

Por ellos descendió esta *āya* y hacia ellos se dirigió el reproche y la recriminación. De manera que significa: No lo hacen cuando pueden, ni tampoco invitan a ello cuando tienen dificultad.

"*¡Ay de los orantes que son negligentes en su oración!*". Es decir, habrá un castigo para ellos. Y según Ibn ᶜAbbās: "Son aquellos que cuando rezan no esperan recompensa, y cuando no rezan no temen por ello castigo". Y también: "Son aquellos que postergan su *ṣalā* más allá de sus tiempos".

Dije (Al-Qurṭubī): La prueba de ello es cuando Allāh, el Altísimo, dice en el Qurᶜān:

(فَخَلَفَ مِنْ بَعْدِهِمْ خَلْفٌ أَضَاعُوا الصَّلاةَ) (مريم-59)

"*Después les sucedió una generación que abandonó la oración*". (Maryam-19:59)

De Saᶜd ibn Abū Waqqāṣ, que dijo el Profeta ﷺ a propósito de la *āya*: "Son aquellos que retrasan el *ṣalā*, menospreciándolo". Ibn ᶜAbbās: "Son los hipócritas, que abandonan el *ṣalā* en privado y lo hacen en público". Y como dice la *āya*:

(وَإِذَا قَامُوا إِلَى الصَّلاةِ قَامُوا كُسَالَى) (النساء-141)

"*Y cuando se disponen a hacer el ṣalā se levantan holgazanes*". (Las Mujeres-4:141)

La prueba de que la *āya* va dirigida a los hipócritas es: "*Esos que son vanidosos*". Es decir, ostentosos y hacen ver a la gente que rezan por obediencia al Creador, cuando en realidad lo hace, como ocultación de su fe. Como el depravado que hace ver que reza como si hiciera un acto de adoración, y sin embargo lo hace para que se diga de él que reza. La realidad del fingimiento o la apariencia es la búsqueda de lo que hay en este mundo a través de la adoración; y su origen está en la búsqueda de posición en los corazones de la gente.

Las formas de apariencia y fingimiento son diversas. Hay quien con ello pretende la fama y el elogio; otros, vistiendo de forma ruda y basta, quieren tomar el aspecto de vida austera en este mundo. Otro tipo de ostentación o vanidad es manifestar a través de la palabra una mala disposición hacia la gente; y otro es el manifestar publicamente el *ṣalā* y la *ṣadaqa* con el fin de que lo vea la gente. Sin embargo, un hombre no sería ostentoso cuando la acción virtuosa que manifiesta publicamente es obligatoria de cumplimiento; ya que a las obligaciones les corresponde el derecho de hacerlas públicas como emblemas del Dīn, y aquel que abandona sus obligaciones puede ser recriminado, de forma que es necesario apartar toda sospecha con la manifestación externa de las acciones obligatorias. Mientras que si se trata de acciones supererogativas, estas se podrán hacer en secreto, ya que si no se hacen no hay reprobación ni acusación alguna, pero si manifiestan públicamente, buscando la imitación del buen ejemplo, esto es encomiable.

"*Y niegan la ayuda imprescindible*". Respecto al significado de esta *āya* hay varios dichos: Uno es que se refiere al *zakā* de las riquezas, según relató Aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn ᶜAbbās. También se relató de ᶜAlī, Allāh esté complacido de él, en términos parecidos. Y lo dijo Mālik. Y el que niega el *zakā* es el hipócrita. Relató Abū Bakr ibn ᶜAbdel-Azīz, de Mālik, que dijo respecto al dicho de Allāh, el Altísimo:

"*¡Ay de los orantes que son negligentes en su oración! Esos que son vanidosos. Y niegan la ayuda imprescindible*": el hipócrita, cuando hace la oración la hace para que lo vean, y cuando no lo hace no se lamenta de ello, y niega el *zakā* que Allāh ha impuesto de forma obligatoria. Otro dicho sería el que hace referencia al dinero en general. El tercero es un nombre genérico que hace referencia a los útiles generales y enseres de una casa, ya sean pequeños o grandes. Mencionaron Az-Zaŷŷāŷ, Abū ᶜUbaida y Al-Mubarrid que *al-māᶜūn* (la ayuda imprescindible) en Ŷahilīya era todo lo que reporta un beneficio y es útil, como el hacha, el puchero, el cubo, el encendedor... Otros dijeron que *al-māᶜūn* en el Islam es la obediencia y el *zakā*. Otra opinión es que se refiere a todo bien material que la gente se intercambia entre ella. Dijo Al-Farrá: "He oído a algunos arabes decir que *al-māᶜūn* es el agua". ᶜAbdullāh ibn ᶜUmar dijo que *al-māᶜūn* es privar del derecho. Otra se refiere a la cosa pequeña e insignificante. Se ha dicho que se refiere a aquello que no se le puede negar a nadie, como el agua, la sal y el fuego; ya que ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, preguntó: ¡Mensajero de Allāh! ¿Qué es lo que no se puede negar a nadie? Contestó: "El agua, el fuego y la sal". Dijo ᶜĀʾiša: El agua está bien, pero ¿qué importancia tienen el fuego y la sal? Le dijo: "¡ᶜĀʾiša! Quien diera fuego sería como si hubiese dado como *ṣadaqa* todo lo cocinado con ese fuego, y quien diera sal sería como si hubiera dado de *ṣadaqa* todo el alimento condimentado con esa sal, y quien diera de beber un sorbo de agua donde la hay, sería como liberar a sesenta almas. Y quien diera de beber un sorbo de agua donde no la hay, sería como dar vida a un alma, y quien diera vida a un alma sería como dar vida a toda la gente".

Se le preguntó a ᶜIkrima, criado de Ibn ᶜAbbās: "¿Quién privara a alguien de algún útil imprescindible sería merecedor del oprobio? Dijo: ¡No! Pero si reuniera estas tres cosas, si lo sería: el abandono del *ṣalā* la vanidad, y la tacañería que niega la ayuda imprescindible".

Dije (Al-Qurṭubī): Estas tres características son más propias de los hipócritas: El abandono del *ṣalā*, guardar las apariencias, y la codicia del dinero. Dijo Allāh, el Altísimo:

(إِنَّ الْمُنَافِقِينَ يُخَادِعُونَ اللَّهَ وَهُوَ خَادِعُهُمْ وَإِذَا قَامُوا إِلَى الصَّلاةِ
قَامُوا كُسَالَى يُرَاءُونَ النَّاسَ وَلاَ يَذْكُرُونَ اللَّهَ إِلا قَلِيلا) (النساء-
141)

> "*Los hipócritas pretenden engañar a Allāh, pero es Él quien los engaña. Cuando se disponen a hacer el ṣalā, se levantan perezosos y lo hacen para que los demás los vean. Apenas si se acuerdan de Allāh*". (Las Mujeres-4:141)

Esa es, pues, su descripción, y de la que está a salvo el verdadero musulmán. Y si tiene parte de ella puede ser recriminado.

# Sura "*Al-Kauṯar*" (La Abundancia)

## Mequinense, según Ibn ᶜAbbās, Al-Kalbī y Muqātil. Y Medinense según Al-Ḥasan, ᶜIkrima, Muŷāhid y Qatāda. Consta de tres *āyāt*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ إِنَّآ أَعْطَيْنَٰكَ ٱلْكَوْثَرَ ۝١ ﴾

**"Ciertamente, te Hemos dado la Abundancia." (1)**

*Al-Kauṯar* es la gran cantidad y magnitud de los bienes que un hombre puede recibir, ya sean espirituales o materiales.

Sobre la precisión del término *Al-Kauṯar*, referido a que le fue dado al Profeta ﷺ, hay diversas y variadas interpretaciones.

*Al-Kauṯar* es el nombre de un río del Jardín, como se ha transmitido en el *ḥadīṯ* de Ibn ᶜUmar, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "*Al-Kauṯar* es un río en el Jardín; sus orillas son de oro; su cauce transcurre sobre perlas y rubíes, su turba es más perfumada que el almizcle, y su agua más dulce que la miel y más blanca que la nieve".

*Al-Kauṯar* es el Ḥawḍ (Estanque) del Profeta ﷺ. En Ṣaḥīḥ Muslim se relató de Anas que dijo: "Estábamos con el Mensajero de Allāh ﷺ y después de que hubo vuelto de una profunda meditación, alzó su cabeza sonriente y le preguntamos: ¿Qué es lo que te ha hecho sonreir, Mensajero de Allāh? Dijo: "Me ha sido revelado un sura – y recitó *Al-Kauṯar*.

A continuación les preguntó: ¿Sabéis lo que es *Al-Kauṯar*?" Contestamos: Allāh y su Mensajero saben más. Dijo entonces: "Realmente, es un río que me ha prometido mi Señor, Poderoso y Majestuoso, el cuál tiene grandes beneficios; es un estanque al que acudirá mi pueblo a llenar sus recipientes, tantos como el número de estrellas; a algunos de ellos se les arrancará de las manos. Y yo diré: Es de mi pueblo. Pero, se dirá: Verdaderamente, tú no sabes el mal que causó después de ti".

Las noticias sobre *Al-Kauṯar* son numerosas: En los cuatro pilares de su Estanque estarán los cuatro califas, Allāh esté complacido de ellos. Ese río o estanque se llama *Al-Kauṯar* por la gran cantidad (*kaṯīr*) de gente de la *Umma* (pueblo) de Muḥammad ﷺ que acudirá allí a beber. Así mismo, su nombre es debido a la gran cantidad de agua y de bienes que produce.

Otras atribuciones a *Al-Kauṯar*, son: La Profecía y el Libro. Según Al-Ḥasan es el Qurᶜān. Al-Muguīra dijo: "El Islam". Al-Ḥusein ibn al-Faḍl: "La facilidad del Qurᶜān y la suavidad de las legislaciones. La intercesión". Dijo Hilāl ibn Iṣāf: "Es: *Lā ilāha illā Allāh, Muḥammad rasūl Allāh*. Es el *fiqh* en el Dīn. Son las cinco oraciones".

Dije (Al-Qurṭubī): De todas las referencias, las más correctas son la primera y la segunda, es decir las que se corresponden a que *Al-Kauṯar* es el río o el estanque en el Jardín, porque se ha confirmado en un texto acerca del Profeta ﷺ.

Anas oyó a una gente mencionando el *Ḥawḍ* (Estanque)[7] y dijo: "No creía que iba a vivir para escuchar a gente como vosotros hablando de esta manera sobre el *Ḥawḍ*. He dejado tras de mí ancianas que siempre que una de ellas hacía el *ṣalā* le pedía a Allāh que le diera de beber del *Ḥawḍ* del Profeta ﷺ".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَصَلِّ لِرَبِّكَ وَٱنْحَرْ ۝٢ ﴾

**"Por eso, reza a tu Señor y sacrifica." (2)**

Relató Aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn ᶜAbbās: "Es decir, establece el *ṣalā* que se te ha impuesto de forma obligatoria". Dijo Qatāda, ᶜAṭā e ᶜIkrima: "*Reza a tu Señor* el *ṣalā* del ᶜĪd, el día del Sacrificio". Dijo Anas: "Solía el Profeta ﷺ sacrificar y después rezar, y le fue ordenado rezar y después sacrificar". Dijo Saᶜīd ibn Ŷubair: "Reza a tu Señor el *ṣalā* del amanecer obligatorio en Muzdalifa, y sacrifica tu animal ritualmente en Minā". Y dijo también: "Se reveló a propósito de Al-Ḥudaibīya, cuando se le impidió

[7] Enorme acequia de agua corriente inagotable terminada en una gran cavidad que facilita la recogida del agua para todos cuantos puedan disfrutar y gozar de ella.

al Profeta ﷺ entrar en Meca, y Allāh, el Altísimo, le ordenó que rezara y sacrificara y que después se marchara. Y así lo hizo".

Dijo Ibn al-ᶜArabī: "En cuanto a quien dijo que el término "*reza*" en la *āya* se refiere a las cinco oraciones, es porque representan un pilar en los actos de adoración y uno de los cinco pilares del Islam, y el más inmenso de los soportes del Dīn. Y en cuanto a quien dijo que se refiere al *ṣalā* del amanecer en Muzdalifa, es por la cercanía del sacrificio en el mismo día, y no hay otro *ṣalā* que no sea ese, antes del sacrificio (Al-Aḍḥā)".

Dijeron ᶜAlī, Allāh esté complacido de él, y Muḥammad ibn Kaᶜb, a propósito de la *āya*: Significa: Pon tu mano derecha sobre la izquierda a la altura de la garganta (lit. lugar del degüello del animal) en el *ṣalā*. Y también dijo ᶜAlī: Levanta sus manos al principio del *ṣalā* en el *takbīr* (Allāhu Akbar) de la consagración, hasta su garganta. En el mismo sentido se pronunció Ŷaᶜfar ibn ᶜAlī. Y de ᶜAlī, Allāh esté complacido de él, se transmitió que dijo: Cuando se reveló: "*Por eso, reza a tu Señor y sacrifica*". Preguntó el Profeta ﷺ al ángel Ŷibrīl: "¿Cuál es este sacrificio que me ha mandado hacer Allāh?" Contestó: "No es un sacrificio, sino que te ordena que cuando te consagres para el *ṣalā*, levantes tus manos (a la altura de la garganta) cuando digas: Allāhu Akbar; y también cuando levantes tu cabeza de la inclinación, y cuando la levantes de tu postración, porque verdaderamente, así es nuestro *ṣalā* y el de los ángeles que están en los siete cielos. Cada cosa tiene su belleza y la belleza del *ṣalā* está en alzar las manos en cada *takbīr*".

Dijo Suleimān at-Taimī: "Es decir, alza tus manos en el *duᶜā* hasta la garganta (*naḥr*)". Dijo Muḥammad ibn Kaᶜb al-Quraẓī: "*Ciertamente, te Hemos dado la Abundancia. Por eso, reza a tu Señor y sacrifica*". "Hay gente que reza para otro que no es Allāh, y sacrifica para otro distinto de Allāh; y te hemos dado *Al-Kauṯar* para que tu *ṣalā* y tu sacrificio no sean más que para Allāh".

Dijo Ibn al-ᶜArabī: "En mi opinión el *āya* significa: Adora a tu Señor y sacrifica para Él. Que tu acción no sea sino para Quien te ha dado *Al-Kauṯar*, expresamente a ti. Y lo más apropiado es que todas tus acciones se correspondan con esta especificación de *Al-Kauṯar*, que constituye la abundancia de bienes que Allāh te ha dado, o el río cuyo barro es de almizcle y el número de recipientes que recogen su agua son tantos como las estrellas del cielo; de manera que eso [es decir, tu adoración y sacrificio] equivalgan al *ṣalā* del día del ᶜĪd al-Aḍḥā, y sacrificar un carnero o una vaca o una camella. Y todo eso es incomparable e inimaginable por su magnitud en el balance, por la recompensa de la adoración".

Dijo Aš-Šāfiᶜī: "Quien sacrificara antes del *ṣalā* del ᶜĪd al-Aḍḥā habrá hecho un reparto de carne, mientras que Allāh dice en Su Libro: "*Por eso, reza a tu Señor y sacrifica*". Empieza por el *ṣalā* antes del sacrificio". Y dijo el Profeta ﷺ a propósito en una transmisión de Al-Barā ibn ᶜĀzib: "Lo primero con lo que comenzamos en este

día del Sacrificio es con el *ṣalā* y después sacrificamos. Y quien así lo hiciera habrá acertado con nuestro ritual, pero quien sacrificara antes de rezar, no será más que carne que ha ofrecido a su familia, y no forma parte del ritual".

En cuanto a lo que se ha relatado de ᶜAlī, Allāh esté complacido de él: "*Por eso, reza a tu Señor y sacrifica*", dijo: "Pon la mano derecha sobre la izquierda en el *ṣalā*". En esto difieren nuestros ulemas en tres versiones: Primera: No se pone en la oración obligatoria ni voluntaria; segunda: No se hace en la obligatoria y se hace en la voluntaria; y tercera: Se hace en la obligatoria y en la voluntaria. Y esta es la correcta, porque así se ha confirmado que el Mensajero de Allāh ﷺ ponía su mano derecha sobre la izquierda, según el *ḥadīṯ* de Wail Ibn Ḥaŷar y otros. Dijo Ibn al-Munḏir: "Y en dicho sentido se expresaron Mālik, Aḥmad e Isḥāq, y así se transmitió de Aš-Šāfiᶜī".

Dije (Al-Qurṭubī): En un relato de Mālik, dijo Ibn ᶜAbdel-Bar: "Levantar las manos para decir Allāhu Akbar, y poner la derecha sobre la izquierda es de la *sunna* del *ṣalā*".

Hay diferentes opiniones sobre la posición de las manos en el *ṣalā*: La opinión de ᶜAlī es colocarlas encima del pecho; la de Saᶜīd y Aḥmad ibn Ḥanbal es por encima del ombligo, y han dicho que no importa si se colocan debajo del ombligo. Y un grupo dijo: "Se colocan debajo del ombligo". Y esto mismo han confirmado ᶜAlī, Abū Huraira, An-Najaī, y otros.

En cuanto a levantar las manos en el *takbīr* del comienzo del *ṣalā*, de la inclinación y levantarse de ella, así como de la postración, hay diferencias de opinión.

En los dos Ṣaḥīḥ, se ha relatado el *ḥadīṯ* de Ibn ᶜUmar, que dijo: "He visto al Mensajero de Allāh ﷺ que cuando se pone de pie para el comienzo del *ṣalā* levanta sus manos hasta la altura de sus hombros diciendo al mismo tiempo: Allāhu Akbar. Y así solía hacerlo cuando hacía el *takbīr* en la inclinación, al igual que cuando levantaba su cabeza de la inclinación al decir: *Samiᶜa Allāhu liman ḥamidah*. Sin embargo, no lo hacía al levantarse de la postración".

Dijo Ibn al-Munḏir: "Esta es la opinión del Al-Leiṯ ibn Saᶜd, Aš-Šāfiᶜī, Aḥmad, e Isḥāq ibn Ṯaur". Contó Ibn Wahab, de Mālik, esta opinión, siendo también la mía, porque es la más firme opinión que conocemos sobre el Profeta ﷺ.

Otro grupo afirma que el orante levanta sus manos en la apertura del *ṣalā* y no las vuelve a levantar en el resto del *ṣalā*. Siendo la opinión de Sufiān Aṯ-Ṯaurī y la más extendida en la escuela *mālikī*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ إِنَّ شَانِئَكَ هُوَ ٱلْأَبْتَرُ ۝٣ ﴾

**"Verdaderamente, el que te odia es el que no tendrá posteridad." (3)**

Es decir, y ese es Al-ᶜAṣ ibn Wail. Los árabes solían llamar *abtar* (el que no tendrá posteridad o descendencia), a aquel que tenía hijos e hijas y después se le morían los hijos quedándole las hijas. Se dijo: "Al-ᶜAṣ se detuvo a hablar con el Profeta ﷺ y un grupo de los cabecillas de Quraiš le inquirió: ¿Con quién te has parado? Les contestó: Con ese, *al-abtar*. Y fue cuando poco antes se le había muerto al Mensajero de Allāh ﷺ su hijo ᶜAbdullāh, que fue de Jadiŷa. Y en ese momento Allāh, el Altísimo, reveló: "*Verdaderamente, el que te odia es el que no tendrá posteridad*". Es decir, aquel que no será recordado por gente de bien alguna en este mundo ni en el otro.

Mencionó ᶜIkrima, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: "La gente de Ŷahilīya decía, cuando a un hombre se le moría su hijo: *butira* fulano. Es decir, fulano no tendrá posteridad. Y cuando murió Ibrāhīm, el hijo del Profeta ﷺ salió, Abū Ŷahal hacia sus compañeros y les dijo: *butira* Muḥammad; y en ese momento, Allāh, Poderoso y Majestuoso, reveló: "*Verdaderamente, el que te odia es el que no tendrá posteridad*". Es decir, Abū Ŷahal".

Se ha dicho: "Los Quraish solían decir a quien se le morían sus hijos varones: *butira* fulano. Y cuando al Mensajero de Allāh ﷺ se le murió su hijo Al-Qásim en Meca e Ibrahim en Medina, dijeron: *butira* Muḥammad, y no tendrá quien ejerza su mandato después de él. Entonces se reveló esta *āya*.

Dijeron Ibn ᶜAbbās e ᶜIkrima: "La *āya* es una respuesta a Quraiš cuando dijeron a Kaᶜb ibn al-Ašraf, a su llegada a Meca: Nosotros somos dueños de la aguada, de la custodia de la "Casa", de las funciones de ordenanza y celadores y de la bandera; mientras que tú eres el señor de la gente de Medina. ¿De manera que, somos nosotros mejor o lo es este insignificante que no tendrá posteridad o descendencia entre su pueblo? Dijo Kaᶜb: ¡Vosotros sois mejores! Y se reveló a propósito de Kaᶜb:

(أَلَمْ تَرَ إِلَى الَّذِينَ أُوتُوا نَصِيبًا مِنَ الْكِتَابِ يُؤْمِنُونَ بِالْجِبْتِ وَالطَّاغُوتِ وَيَقُولُونَ لِلَّذِينَ كَفَرُوا هَؤُلاءِ أَهْدَى مِنَ الَّذِينَ ءَامَنُوا سَبِيلا) (النساء-51)

"*¿Acaso no has visto a los que se les dio parte del Libro cómo creen en la magia y Aṭ-Ṭāgūt y dicen de los que niegan la creencia: estos tienen mejor guía en su camino que los que creen?*". (Las Mujeres-4:51)

Y se reveló a propósito de Quraiš: "*Verdaderamente, el que te odia es el que no tendrá posteridad*".

Dijo también ᶜIkrima: "Ciertamente, Allāh, el Altísimo, inspiró a Su Mensajero y llamó a la gente de Quraiš al camino de la fe. Estos dijeron: Muḥammad se ha distanciado y ha cortado con nosotros. Y Allāh informó a Su Mensajero ﷺ diciéndole que habían sido ellos los que se habían distanciado".

Dijeron los lingüístas: "*Al-abtar* entre los hombres es quel que no tiene hijos, y entre los animales el que no tiene cola. Y en general, cualquier asunto en el que se vea interrumpido su beneficio en lo sucesivo será *abtar*".

# Sura "*Al-Kāfirūn*"(Los Incrédulos)

## Mequinense, según Ibn Masᶜūd, Al-Ḥasan e ᶜIkrima. Y Medinense según Ibn ᶜAbbās, Qatāda y Aḍ-Ḍaḥḥāk. Consta de seis *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En un relato de At-Tirmiḏī, se transmitió de Anas: "Verdaderamente, este *sura* equivale a un tercio del Qurᶜān". Y también de Anas se transmitió que dijo el Profeta ﷺ:

"*Di: ¡Incrédulos!* Equivale a un cuarto del Qurᶜān". De Ibn ᶜUmar se transmitió que dijo: Hizo el Profeta ﷺ con sus compañeros el *ṣalā* del amanecer estando de viaje y recitó: *Al-Kāfirūn* y *Al-Ijlāṣ*. Después les dijo: "He recitado con vosotros un tercio y un cuarto del Qurᶜān".

Relató Ŷubair ibn Muṭᶜim que dijo el Profeta ﷺ: "¡Ŷubair! ¿Si salieras de viaje, te gustaría ser el más ejemplar de tus compañeros en elegancia y provisión?". Dije: ¡Sí! Entonces, le dijo: Recita los cinco últimos suras del Qurᶜān a partir del *sura* de "*Los incrédulos*" hasta el *sura* de "*Los Hombres*", y empieza tu recitación por:

بسم الله الرحمن الرحيم

"En el nombre de Allāh, el Compasivo, el Misericordioso"

Y prosiguió el hombre, jurando: ¡Por Allāh! que he tenido siempre poco dinero. Cuando viajaba, era siempre el más impresentable de todos y de menor provisión. Pero desde que he leído estos suras, he cambiado a la mejor presentación y mayor provisión hasta mi regreso".

Dijo Faruat ibn Nawfal al-Ašŷaᶜī: "Dijo un hombre al Profeta ﷺ: ¡Aconséjame! Dijo: "Recita a la hora de dormir el sura: *Al-Kāfirūn* porque te libra de la idolatría (*širk*)".

Dijo Ibn ᶜAbbās: "No hay nada en el Qurᶜān que encolerice tanto a Iblīs como el sura "*Al-Kāfirūn*", porque describe la unicidad de Allāh y la protección contra el *širk*".

Dijo Al-Aṣmaᶜī: "El sura de "Los Incrédulos" y el sura de "La Sinceridad" (*Al-Ijlāṣ*) eran conocidos como *al-muqašqašatān*, es decir, que curan la hipocresía, de la misma forma que el alquitrán cura la sarna y la viruela en la piel".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ قُلْ يَٰٓأَيُّهَا ٱلْكَٰفِرُونَ ۝١ لَآ أَعْبُدُ مَا تَعْبُدُونَ ۝٢ وَلَآ أَنتُمْ عَٰبِدُونَ مَآ أَعْبُدُ ۝٣ وَلَآ أَنَا۠ عَابِدٌ مَّا عَبَدتُّمْ ۝٤ وَلَآ أَنتُمْ عَٰبِدُونَ مَآ أَعْبُدُ ۝٥ ﴾

**"Di: ¡Incrédulos! (1) Yo no adoro lo que vosotros adoráis, (2) ni vosotros adoráis lo que yo adoro. (3) Yo no adoraré lo que vosotros adoráis, (4) ni vosotros adoraréis lo que yo adoro." (5)**

Mencionaron Ibn Isḥāq y otros, de Ibn ᶜAbbās: "La causa de la revelación de este sura fue que Al-Walīd ibn al-Muguīra, Al-ᶜĀṣ ibn Wāil, Al-Aswad ibn ᶜAbdel-muṭṭalib y Umaya ibn Jalaf, se encontraron con el Mensajero de Allāh ﷺ y le dijeron: ¡Muḥammad! Ven, que vamos a adorar lo que adoras, y tú vas a adorar lo que adoramos, de forma que participemos tanto tú como nosotros en todos nuestros asuntos; pues, si esto que traes es mejor que lo que nosotros tenemos, habremos participado de ello contigo y tomado una parte; y si lo que tenemos nosotros es mejor que lo tuyo, habrás participado con nosotros de ello y tomado una parte. En ese momento, Allāh, Poderoso y Majestuoso, reveló el sura de "Los Incrédulos.

Dijo Abu Saleh, de Ibn ᶜAbbās: "Dijeron al Mensajero de Allāh ﷺ: Si acariciaras algunos de estos dioses creeríamos en ti. Entonces, el ángel Ŷibrīl hizo descender al Profeta ﷺ este sura. Y así, se desesperaron y optaron por maltratarle como a sus compañeros".

Al-Māwardī: El sura fue revelado como una respuesta a un grupo concreto de incrédulos y no a todos; porque hubo quien de ellos creyó y adoró a Allāh, y hubo quien murió siendo incrédulo, y esos son a los que va dirigida la palabra".

Dijo Ibn ᶜAbbās: "Dijo Quraiš al Profeta ﷺ: Nosotros te daremos el dinero necesario para que seas el hombre más rico de Meca. Te casaremos con quien quieras y haremos lo que quieras siguiendo tus pasos, si dejas pares de insultar a nuestros dioses. Si lo haces, te ofrecemos un trato ventajoso para ti y para nosotros: que adores a nuestros dioses (Al-Lāta y Al-ᶜUzzā) un año, y nosotros adoraremos a tu dios otro año. Entonces, se reveló el sura.De ahí la repetición en: "*Yo no adoraré lo que vosotros adoráis*", como respuesta, porque ellos habían repetido su oferta de adoración una vez tras otra".

Se ha dicho: "Los Quraiš solían adorar a los ídolos y cuando se cansaban y se aburrían de adorar a uno lo rechazaban. Después tomaban otro ídolo, caprichosamente, hasta tal punto que cuando pasaban junto a una piedra que les gustara, echaban a la anterior para elevar a esta, ensalzarla y adorarla como si fuera un dios. Entonces, llegó la orden al Profeta ﷺ de responderles: "*Yo no adoro lo que vosotros adoráis*" hoy: al dios que tenéis frente a vosotros. Después dijo: "*Y vosotros no adoráis lo que yo adoro*", sino que adoráis al ídolo que habéis elegido vosotros mismos ahora. "*Y yo no adoraré lo que vosotros habéis adorado*". Es decir, al dios que ayer rechazasteis. "*Y vosotros no adoraréis lo que yo adoro*", porque yo adoro a Allāh.

Y se ha dicho también: "El significado estimativo de las *āyāt* es: Di a los incrédulos: Yo no adoro los ídolos que vosotros adoráis ni vosotros adoráis a Allāh, el cuál yo adoro, y al que vosotros asociáis eligiendo vuestros ídolos. Y si pretendéis que estáis adorando a Allāh, estáis mintiendo porque le adoráis asociado. Entonces, yo no adoro lo que habéis adorado, como vuestra adoración".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ لَكُمْ دِينُكُمْ وَلِيَ دِينِ ﴿٦﴾ ﴾

**"Para vosotros vuestro Dīn, y para mí el mío." (6)**

Aquí hay un significado amenazante, que es como cuando Allāh dice:

(لَنَا أَعْمَالُنَا وَلَكُمْ أَعْمَالُكُمْ) (القصص-55)

"*Para nosotros nuestras acciones y para vosotros las vuestras*". (Las Historias-28:55)

Es decir, si estáis satisfechos con vuestro Dīn, nosotros lo estamos con el nuestro. Se ha dicho: "El significado es que para vosotros será la recompensa de vuestro Dīn y para nosotros la nuestra: porque el Dīn es la recompensa".

# Sura "*An-Naṣr*" (La Ayuda)

## Medinense. Sura de "La Despedida" por ser el último sura revelado. Consta de tres *āyāt*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ إِذَا جَآءَ نَصۡرُ ٱللَّهِ وَٱلۡفَتۡحُ ۝١ ﴾

**"Cuando llegue la ayuda de Allāh y la conquista." (1)**

Se refiere a la ayuda de Allāh a Su Mensajero contra Quraiš. Aṭ-Ṭabarī: "Le ayudó contra quienes le combatieron de los incrédulos".

En cuanto a la conquista, se refiere a la conquista de Meca. Dijeron Ibn ᶜAbbās y Saᶜīd ibn Ŷubair: "Es la conquista de ciudades y palacios". Y se ha dicho: "La conquista del resto de países".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ وَرَأَيۡتَ ٱلنَّاسَ يَدۡخُلُونَ فِي دِينِ ٱللَّهِ أَفۡوَاجٗا ۝٢ ﴾

**"Y veas a la gente entrar en masa en el Dīn de Allāh." (2)**

Es decir, y veas a los árabes y no árabes entrar en masa, unos tras otros. Tras la conquista de Meca, dijeron los árabes: "Una vez que Muḥammad ha salido triunfante sobre la gente de la Casa Sagrada, cuando Allāh, el Altísimo, los había protegido del ejército del Elefante, ya no tenéis nada que hacer contra Él. "Entonces abrazaban el Islam en tropel: *¡Umma, Umma!* (un pueblo tras otro). Dijeron ᶜIkrima y Muqātil: "*Y veas a la gente*. Es decir a la gente del Yemen. Siendo así que vinieron setecientos hombres procedentes del Yemen que eran verdaderos creyentes. Unos

hacían la llamada a la oración, otros recitaban el Corán, y otros decían: *Lā ilāha illā Allāh*. Se alegró por ello el Profeta ﷺ y lloraron ᶜUmar e Ibn ᶜAbbās".

De Ibn ᶜAbbās, que el Profeta ﷺ recitó: "*Cuando llegue la ayuda de Allāh y la conquista*", y vino la gente del Yemen, de finos sentimientos, naturaleza suave, corazones generosos, muy temerosos de Allāh, y entraron en masa en el Dīn de Allāh".

Se relató en Ṣaḥīḥ Muslim, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Ha venido a vosotros la gente del Yemen que son más débiles y frágiles de corazón. Sin embargo, el entendimiento del Dīn y la sabiduría es de ellos". Y en otro *ḥadīṯ* dijo: "Verdaderamente, encuentro que el aliento de vuestro Señor viene de la dirección del Yemen". El *ḥadīṯ* tiene dos interpretaciones: La primera es la apertura, por la sucesión continuada de conversiones al Islam. La segunda es que Allāh, el Altísimo, ha soplado sobre el mal que había encima del Profeta ﷺ, con la gente del Yemen, que son *al-anṣār* (auxiliares de Medina).

Relató Ŷābir Ibn ᶜAbdellāh que había oído al Profeta ﷺ decir: "La gente ha entrado en el Dīn de Alláh en masa, y saldrán de él también en masa".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ فَسَبِّحْ بِحَمْدِ رَبِّكَ وَٱسْتَغْفِرْهُ ۚ إِنَّهُۥ كَانَ تَوَّابًۢا ﴿٣﴾ ﴾

**"Glorifica a tu Señor con Su alabanza y pídele perdón.**
**Él siempre acepta el arrepentimiento." (3)**

Es decir, cuando hagas el *salat* abunda en la glorificación (*Subḥāna Allāh*) y alabanzas a Allāh (*Al-ḥamdulillāh*). De Ibn ᶜAbbās: "*Con Su alabanza*, es decir, agradedimiento y loanzas a Allāh por cuanto te ha dado de éxitos y conquistas".

Se ha dicho: "*fa-sabbiḥ*, se refiere a testificar que Allāh está exento de atributos humanos". "*Was-tagfirhu*", es decir pídele el perdón con la continuidad de su recuerdo. De ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, se relató que dijo: El Mensajero de Allāh ﷺ después de cada *ṣalā* y una vez que le fue revelado el sura: "*Cuando llegue la ayuda de Allāh y la conquista*", decía: "*Subḥānaka rabbanā wa biḥamdik, Allāhumma agfirlī*". (¡Gloria a Ti, Señor nuestro, y por Tu alabanza, oh Allāh, perdóname!). Así mismo, se transmitió de ella que dijo: El Mensajero de Allāh ﷺ solía decir repetidamente en su inclinación y postración: "*Subḥānaka Allāhumma rabbanā wa biḥamdik, Allāhumma agfirlī*".

Dijo Umm Salama: El Profeta ﷺ, estando en el final de su vida, siempre que se levantaba o se sentaba, iba o venía, solía decir: "*Subḥāna Allāhi wa biḥamdihi, astagfirullāha wa atūbu ʾilaih*". (¡Gloria a Allāh y por Su alabanza. Le pido el perdón y a Él me vuelvo arrepentido!) Dijo: Se me ha ordenado hacerlo. Después recitaba: "*Cuando llegue la ayuda de* Allāh *y la conquista*". Dijo Abū Huraira: "Se esforzó tanto el

Profeta ﷺ en la adoración de su Señor, después de la revelación de este sura, que se le agrietaron los pies, su cuerpo adelgazó, sonrió poco y lloró mucho". Dijo ᶜIkrima: "Nunca ha estado el Profeta ﷺ tan esforzado en los asuntos del Ájira como lo hizo en el momento de la revelación de este sura". Dijo Muqātil: "Cuando se reveló el sura, se la recitó el Profeta ﷺ a sus compañeros, entre los cuales estaban Abū Bakr, ᶜUmar y Saᶜd ibn Abī Waqqāṣ. Todos se alegraron y la recibieron como una buena noticia, sin embargo, Al-ᶜAbbās, lloró de tristeza. Y le dijo el Profeta ﷺ: "¿Qué es lo que te ha hecho llorar, tío?". Contestó: Tu alma te ha mostrado la señal del fin de tus días. Dijo él: Realmente, es como tú dices. Después de eso vivió sesenta días más. Y durante ese tiempo jamás se le vió sonreir. Se ha dicho: Se reveló el sura en Minā, en la peregrinación de la despedida y lloraron ᶜUmar y Al-ᶜAbbās. Les dijeron: ¡Hoy es un día de alegría! Contestaron: Sin embargo, hoy hemos recibido la noticia del fin de los días del Profeta ﷺ. Y dijo ﷺ: "Estáis en lo cierto, he sido informado de mi final".

De Ibn ᶜAbbās, se transmitió que dijo: "ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb permitía la participación en las asambleas a la gente de Badr y a mí con ellos. Dijo: Se enfadaron por eso, y dijeron: Se permite entrar con nosotros a este joven y a nuestros hijos, que son de la misma edad, no. Les contestó ᶜUmar: Este joven ya sabéis quien es". Dijo Ibn ᶜAbbās: "Un día, ᶜUmar los invitó y a mí tambien. Les preguntó acerca del sura An-Naṣr: "*Cuando llegue la ayuda de Allāh y la conquista*". Dijeron: Allāh ha ordenado a su Profeta ﷺ que cuando le dé apertura, él le pida el perdón y se arrepienta a Allāh. ᶜUmar preguntó a Ibn ᶜAbbās: ¿Tú que dices? Dije: No es así. Sino que Allāh ha informado a Su Profeta ﷺ que el final de su plazo ha llegado. Y dijo: "*Cuando llegue la ayuda de Allāh y la conquista*", esa será la señal de tu muerte. "*Glorifica a tu Señor con Su alabanza y pídele perdón. Él siempre acepta el arrepentimiento*". Y dijo ᶜUmar: ¿Me recrimináis a mí por él? Y en el Bujārī contestó ᶜUmar a las palabras de Ibn ᶜAbbās: "No sé más de lo que tú has dicho".

Si se pregunta: ¿Qué se ha de perdonar al Profeta ﷺ al habérsele ordenado pedir el perdón? Se responderá: El Profeta ﷺ solía decir en sus peticiones: "¡Señor perdona mis errores y mi ignorancia; mis excesos en todos mis asuntos y en aquello que Tú sabes mejor que yo. Oh Allāh, perdona mis faltas deliberadas; mi ignorancia y mi jocosidad; y todo cuanto tenga. Oh Allāh, perdóname todo lo anterior así como lo posterior; lo público y lo secreto: Tú eres el Anterior el Posterior y Tú eres el Poderoso sobre todas las cosas!". Solía pues, el Profeta ﷺ rebajarse a sí mismo por las inmensas gracias que Allāh le había otorgado.

Se ha dicho: "El "*Istigfār*" es un acto de adoración, por lo tanto es preciso aportarlo". Es una llamada de atención a su pueblo para que no lo abandone aunque crean. Y también significa: "Pide perdón por tu pueblo".

"*El siempre acepta el arrepentimiento*". Es decir, de los que le glorifican y le piden el perdón, Él, Allāh, acepta su arrepentimiento. ¿Y si es al Profeta ﷺ estando exento, se le ha pedido que haga el "*istigfār*", qué no será a los demás?

Se transmitió de ᶜĀʾiša: El Mensajero de Allāh ﷺ solía decir mucho: "*Subḥāna Allāhi wa biḥamdihi astagfirul-lāha wa atūbu ʾilaihi*". Le pregunté que porqué lo decía tanto. Contestó: "Mi Señor me ha informado de que vería una señal en mi pueblo; y que cuando la viera dijera con mucha frecuencia: *Subḥāna Allāhi wa biḥamdihi astagfirul-lāha wa atūbu ʾilaihi*. Y ya la he visto: "*Cuando llegue la ayuda de Allāh y la conquista. Y veas a la gente entrar en masa en el Dīn de Allāh, Glorifica a tu Señor con Su alabanza y pídele perdón. Él siempre acepta el arrepentimiento*".

Dijo Ibn ᶜUmar: "Este sura fue revelado en Minā, en la peregrinación de Despedida. Después se reveló:

(الْيَوْمَ أَكْمَلْتُ لَكُمْ دِينَكُمْ وَأَتْمَمْتُ عَلَيْكُمْ نِعْمَتِي) (المائدة-3)

"*Hoy he perfeccionado vuestro Din y he completado para vosotros Mi gracia*". (La Mesa Servida-5:3)

Después de eso vivió el Profeta ﷺ ochenta días. A continuación se reveló la *āya Al-Kalāla*:

(يَسْتَفْتُونَكَ قُلِ اللَّهُ يُفْتِيكُمْ فِي الْكَلَالَةِ) (النساء-175)

"*Te piden que dictamines. Di: Allāh os da un juicio sobre el caso en que no se tengan ni padres ni hijos para la herencia*". (Las Mujeres-175)

Y después de eso vivió el Profeta ﷺ cincuenta días. Después se reveló:

(لَقَدْ جَاءَكُمْ رَسُولٌ مِنْ أَنْفُسِكُمْ) (التوبة-128)

"*Ha venido a vosotros un mensajero salido de entre vosotros mismos*". (El Arrepentimiento-9:128)

Y después vivió treinta y cinco días más. A continuación se reveló:

(وَاتَّقُوا يَوْمًا تُرْجَعُونَ فِيهِ إِلَى اللَّهِ) (البقرة-281)

"*Y temed un Día en el cuál volveréis a Allāh*". (La Vaca-2:281)

Y vivió el Profeta ﷺ después de eso veintiún días más".

# Sura "*Al-Masad*" (La Fibra)

## Mequinense por consenso. Consta de cinco *āyāt*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ تَبَّتْ يَدَآ أَبِى لَهَبٍ وَتَبَّ ۝١ ﴾

**"Perezcan las manos de Abū Lahab y perecido está." (1)**

Se transmitió de Ibn ᶜAbbās: "Cuando se reveló:

(وَأَنْذِرْ عَشِيرَتَكَ الْأَقْرَبِينَ) (الشعراء-213)

"*Y advierte a tu clan, a los más allegados*". (Los Poetas-26:213). Y:

(ورَهْطَكَ مِنْهُمُ المخلصين)

"*Y a tu pequeño grupo de gente sincera*".[8]

Salió el Mensajero de Allāh ﷺ y se encaramó en lo alto del cerro de Ṣafā, desde el cuál llamó gritando: ¡Gentes! Preguntaron: ¿Quién es el que grita? Contestaron otros: ¡Muḥammad! Y se reunieron junto a él. Les dijo: "¡Banī fulano! ¡Banī fulano! ¡Banī fulano! ¡Banī ᶜAbdemanāf! ¡Banī ᶜAbdelmuṭṭalib!". Y cuando se hubieron agrupado junto a él todas las tribus, les dijo: "¿Si os dijera que unos caballos van a salir del pie de esta montaña para atacaros, me creeríais?". Contestaron: ¡Nunca nos

[8] Dijo An-Nawāwī en la explicación de Ṣaḥīḥ Muslim: "Esta expresión muestra que era Qurᶜān y fue revelada en principio, después fue abrogada su lectura".

has mentido! Dijo: "Pues ciertamente, yo soy un advertidor para vosotros y portador de un duro castigo". Entonces, dijo Abū Lahab: ¡Perdición para ti! ¿Para esto nos has reunido? Después se levantó y fue cuando se reveló este sura: "*Perezcan las manos de Abū Lahab y perecido está*". Añadieron Al-Ḥamidī y otros al relato: "Cuando la mujer de Abū Lahab se enteró de lo que había sido revelado para su marido y para ella en el Qurᶜān, cogió una piedra y fue en busca del Mensajero de Allāh ﷺ, que estaba sentado en la mezquita junto a la Kaᶜba, y con él Abū Bakr. Cuando se detuvo junto a él, Allāh, el Altísimo, lo hizo invisible para ella, viendo sólo a Abū Bakr. Dijo ella: ¡Abu Bakr! Me he enterado de que tu amigo me está ultrajando. ¡Por Allāh! Como le encuentre le doy con esta piedra en la boca. Y después se marchó. Dijo Abū Bakr: ¡Mensajero de Allāh! ¿No te has dado cuenta de que te ha visto? Dijo: "¡No me ha visto! Allāh me ha hecho invisible para ella". Los Quraish llamaban al Profeta ﷺ "reprochador", como insulto. Y él decía: "¿Acaso no os sorprende que Allāh haya apartado el mal de Quraiš de mí? Insultan e injurian al "reprochador", sin embargo yo soy Muḥammad".

Se ha dicho: "La causa de la revelación de este sura se debe, según contó ᶜAbder-Raḥmān ibn Zaid, a que Abū Lahab acudió al Profeta ﷺ y le dijo: ¿Qué se me daría si creyera en ti, Muḥammad? Le contestó: "Lo mismo que se le da a los musulmanes". Dijo: ¿No tendría algún privilegio sobre ellos? Le contestó: "¿Y qué es lo que quieres?". Dijo: ¡Está perdido éste! ¿Voy a ser igual, que esos? En ese momento, Allāh, el Altísimo, reveló: "*Perezcan las manos de Abū Lahab y perecido está*".

En otra versión dijo ᶜAbder-Raḥmān ibn Kisān: "Enseguida que llegaba al Profeta ﷺ alguna delegación, partía hacia ellos Abū Lahab y le preguntaban acerca del Mensajero de Allāh ﷺ diciéndole: Tú sabes más de él que nosotros. Y les decía Abū Lahab: Verdaderamente, es un mago mentiroso. De manera que, al oir eso se volvían sin encontrarse con él. Llegó otra delegación e hizo lo mismo con ellos, pero estos dijeron: No nos iremos hasta que lo veamos y oigamos sus palabras. Les dijo Abū Lahab: Verdaderamente, aún lo estamos curando, pues perdido está. Fue informado de ello el Mensajero de Allāh ﷺ y quedó afligido. Y Allāh, el Altísimo, reveló el sura en ese momento".

Especifica la perdición de las manos de Abū Lahab concretamente, por ser con ellas con las que se actúa generalmente; es decir, arruinadas las manos y arruinado él. Y nombra a las manos para referirse a él mismo. Como dice Allāh, el Altísimo:

(ذَٰلِكَ بِمَا قَدَّمَتْ يَدَاكَ) (الحج-10)

"*Eso es por lo que tus manos han ofrecido*". (La Peregrinación-22:10)

Es decir, lo que tú has hecho. Se designa el todo nombrando una parte de él, según la claridad en la expresión de la lengua árabe.

Dijo Al-Farrā: "La primera "perdición" es una petición y la segunda es una concesión de esa petición. Quiere decir, que Allāh lo haga perecer y ya está perecido".

El nombre verdadero de Abū Lahab es ᶜAbdulᶜuzzā, que era hijo de ᶜAbdelmuṭṭalib, a su vez tío de Muḥammad ﷺ. Su mujer se llamaba Al-ᶜAurā Umm Ŷamīl, hermana de Abū Sufiān ibn Ḥarb. Y ambos eran enemigos acérrimos del Profeta ﷺ. Dijo Ṭāreq Ibn ᶜAbdellāh al-Muḥāribī: "Estaba en un mercado llamado Ḏūl Maŷāz, cuando vi a un hombre decir: ¡Hombres! Decid: *Lā ilāha illā Allāh* y triunfaréis. En esto, un hombre que estaba detrás de él empezó a arrojarle piedras hasta hacerle sangrar la parte posterior de sus piernas, y decía: ¡Hombres! Es un mentiroso y no le hagáis caso. Entonces, pregunté: ¿Quién es este hombre? Dijeron: Muḥammad. Dice ser un Profeta. Y éste es su tío Abū Lahab que le acusa de ser un mentiroso". Relató ᶜAṭā, de Ibn ᶜAbbās, que dijo: "Dijo Abū Lahab: ¡Muḥammad os ha embrujado! Uno de nosotros se basta para comerse un lechal entero y puede beberse un cántaro de leche y aún así no se queda saciado. Mientras que Muḥammad os ha dejado satisfechos a todos con una sola pata de cordero y ha saciado a todos con un cántaro de leche".

El nombre de Abū Lahab era ᶜAbdelᶜuzzā, y al-ᶜUzzā era un ídolo. Y Allāh, el Altísimo, no quiso añadir en Su Libro la adoración a un ídolo. Él era más conocido por su apodo que por su verdadero nombre, de forma que así ha sido nombrado. El nombre es más noble que el apodo y en este caso Allāh, el Altísimo, lo ha rebajado de la nobleza a la bajeza. Por eso, Allāh, el Altísimo, siempre designó a los Profetas por su propio nombre y nunca les puso apodos. Quiere decir, que el nombre es más valioso que el apodo. Y Allāh, el Altísimo, se nombra y no se apoda. Y, por otra parte, Allāh, el Altísimo, quiso confirmar su verdadero linaje y hacerlo entrar al Fuego siendo padre de él, pues *lahab* significa "llama", y Abū Lahab "el padre de la llama".

Dijo Ibn ᶜAbbās: "Cuando Allāh, el Altísimo, creó el cálamo, le inspiró: ¡Escribe lo que existe! Y entre lo que escribió: "*Perezcan las manos de Abū Lahab y perecido está*". Dijo Manṣūr: Fue preguntado Al-Ḥasan por este sura: ¿Fue escrita en el Lauḥ Al-Maḥfūẓ (La Tabla Preservada)? ¿Y ha sido Abū Lahab capaz de no arder en el Fuego? Contestó: ¡Por Allāh! No ha podido librarse de arder en el Fuego, porque eso está en el Libro de Allāh antes de la creación de Abū Lahab y sus padres. Eso lo confirma cuando Mūsā le dice a Ādam: Allāh te ha creado con Su mano, te ha insuflado Su espíritu, te hizo morar en Su Jardín, hizo postrar para ti a Sus ángeles, y engañaste a la gente haciéndolos salir del Paraíso. Y dijo Ādam: Tú eres Mūsā al que Allāh eligió con Su palabra, te dio la Tora, y me recriminas por un asunto que Allāh

decretó para mí antes de crear los cielos y la tierra. Dijo el Profeta ﷺ: "Ādam ha rebatido a Mūsā".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ مَآ أَغۡنَىٰ عَنۡهُ مَالُهُۥ وَمَا كَسَبَ ۝٢ ﴾

**"De nada le servirá su riqueza ni todo lo que ha adquirido." (2)**

Es decir, toda la riqueza que ha amasado no le servirá para librarse del castigo de Allāh ni tampoco la fama que haya adquirido. Dijo Muŷāhid: "Los hijos de un hombre también son adquisición suya".

Dijo Abū aṭ-Ṭufail: "Acudieron los hijos de Abū Lahab a Ibn ᶜAbbās para que dictaminara entre ellos en un asunto en discordia. En ese momento se enzarzaron en una pelea y cuando él se dispuso a separarlos le empujaron y cayó al suelo. Ibn ᶜAbbās se enojó profundamente y dijo: ¡Apartad de mí la mala cosecha! Es decir, la progenie de Abū Lahab".

Se transmitió de ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Lo mejor que puede comer un hombre es aquello que haya adquirido licitamente, y sus hijos son producto de lo que ha ganado".

Cuando Muḥammad ﷺ advirtió a su gente del peligro del Fuego, dijo Abū Lahab: Si lo que está diciendo mi sobrino es verdad, yo mismo me empeñaré, mi dinero y mis hijos. En ese momento se reveló: "*De nada le servirá su riqueza ni todo lo que ha adquirido*".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ سَيَصۡلَىٰ نَارٗا ذَاتَ لَهَبٖ ۝٣ وَٱمۡرَأَتُهُۥ حَمَّالَةَ ٱلۡحَطَبِ ۝٤ ﴾

**"Arderá en un fuego llameante. (3) Y su mujer la portadora de leña." (4)**

Es decir, con una gran llama ardiente e inflamada. "*Y su mujer la portadora de leña*". Su mujer, Al-ᶜAurā (La tuerta), se llamaba Umm Ŷamīl. Dijeron Ibn ᶜAbbās, Muŷāhid, Qatāda y As-Suddī: "Solía ir murmurando entre la gente. Los árabes dicen: Fulano echa leña encima, cuando murmura de alguien".

El sentido aquí de la leña es metafórico, porque en realidad lo que hace es llevar la murmuración de un sitio a otro. Arrojar leña verde al fuego provoca humo ocasionando más daño aún, y de ahí la metáfora.

Dijo Akṯam a sus hijos: "Tened cuidado con la murmuración porque es fuego ardiente y lo que hace el murmurador en una hora no lo hace el brujo en un mes". Y por eso se dice: "El fuego del odio no se apaga".

Dijo el Profeta ﷺ: "No entrará en el Jardín el murmurador". Y dijo: "La persona de dos caras no se encontrará con Allāh con un rostro alegre". Y dijo: "La peor de las personas es la de dos caras: Aquel que viene a unos con una cara y a otros con otra".

Dijo Kaᶜb al-Aḥbar: "Sobrevino a la tribu de Israel una sequía y salieron con Mūsā tres veces para pedir lluvia, pero no llovió. Dijo Mūsā: "Dios mío, son tus siervos". Allāh le inspiró: "No te he contestado a ti ni a los que están contigo, porque entre ellos hay un murmurador y está empecinado en la murmuración". Preguntó Mūsā: "¡Oh Allāh! ¿Quién es este hombre para que lo echemos fuera de nosotros?". Le contestó: "¡Mūsā! ¿Yo te prohíbo a ti la murmuración y acaso voy a ser Yo murmurador?". Dijo: Y todos en general se arrepintieron. Y en ese momento comenzó a llover".

La murmuración es de las faltas graves. En esto hay un total acuerdo. Dijo Al-Fuḍail: "Tres cosas destrozan la acción recta, rompe el ayuno al ayunante, e invalida la ablución (*wuḍū*): *al-guība* (mencionar los defectos de otro en su ausencia), *an-namīma* (la murmuración) y la mentira".

Dijo ᶜAṭā ibn as-Sāᵓib: "Le mencionó a Aš-Šāᶜbī el dicho del Mensajero de Allāh ﷺ: "No entrarán en el Jardín ni el asesino ni el murmurador ni el usurero". Pregunté: ¡ Abū ᶜAmrin! ¿Ha comparado al murmurador con el asesino y el usurero? Contestó: ¿Y qué son el derramamiento de sangre, la usura y el combate sino un producto de la murmuración?

Dijeron Qatāda y otros: "Umm Ŷamīl, la mujer de Abū Lahab, pretendía avergonzar al Mensajero de Allāh ﷺ con la pobreza. Sin embargo, ella, a pesar de su riqueza, portaba leña sobre sus espaldas, debido a su tremenda avaricia; y por ese vicio fue conocida".

Dijeron Ibn Zaid y Aḍ-Ḍaḥḥāk: "Solía arrojar ramas espinosas por la noche en el camino del Profeta ﷺ y sus compañeros". Dijo Ar-Rabīᶜu: "Y el Profeta ﷺ pisaba sobre ellas como si pisara sobre la seda".

Dijo Al-Ḥamdāni: "Umm Ŷamīl venía cada día con un hato de leña de espino y lo arrojaba en el camino de los musulmanes. Cierto día, cuando transportaba una carga de espinos se sentó sobre una piedra para descansar, y en ese momento la cogió el ángel por detrás y la aniquiló".

Dijo Saᶜīd ibn Ŷubair: "La portadora de leña es como quien va cargado de errores y faltas sobre sus espaldas". La prueba de ello es cuando dice Allāh, el Altísimo, en el Qurᶜān:

(يَحْمِلُونَ أَوْزَارَهُمْ عَلَى ظُهُورِهِمْ) (الأنعام-31)

"*Cargan sus faltas sobre sus espaldas*".
(Los Rebaños-6:31)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ فِي جِيدِهَا حَبْلٌ مِّن مَّسَدٍ ۝٥ ﴾

**"Llevando en su cuello una soga de fibra." (5)**

Es decir, una soga o cuerda formada por fibras entrelazadas, originariamente procedentes de un árbol que crece en el Yemen llamado *al-masad*.

Dijeron Aḍ-Ḍaḥḥāk y otros: Esta referencia es en Duniā, sin embargo, la mujer de Abū Lahab solía rebajar al Profeta ﷺ por su pobreza mientras que ella cargaba leña con la cuerda atada a su cuello y Allāh, el Altísimo la estranguló con su propia cuerda. Y en el Ájira será una cuerda de Fuego".

# Sura "*Al-Iŷlāṣ*" (La Adoración Pura)

## Mequinense, según Ibn Masᶜūd, ᶜAṭā, ᶜIkrima y Ŷābir. Y medinense según Ibn ᶜAbbās, Qatāda, Aḍ-Ḍaḥḥāk y As-Suddī. Consta de cuatro *āyāt*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ قُلْ هُوَ ٱللَّهُ أَحَدٌ ۝١ ٱللَّهُ ٱلصَّمَدُ ۝٢ لَمْ يَلِدْ وَلَمْ يُولَدْ ۝٣ وَلَمْ يَكُن لَّهُۥ كُفُوًا أَحَدٌۢ ۝٤ ﴾

**"Di: Él, Allāh es Uno (1). Allāh, el Señor Absoluto. (2) Ni engendró ni ha sido engendrado. (3) Y no hay nadie que se Le parezca." (4)**

"*Di: Él, Allāh es Uno*". Es decir, el Único, el Impar. Aquel que no tiene parecido ni compañero; no tiene hijos ni asociado.

"*Allāh, el Señor Absoluto*". Es decir, Aquel a quien se dirigen para las necesidades. Como dijo Allāh:

(ثُمَّ إِذَا مَسَّكُمُ الضُّرُّ فَإِلَيْهِ تَجْأَرُونَ) (النحل-53)

"*Sin embargo, cuando os toca algún mal, es cuando Le imploráis*". (Las Abejas-16:53)

"*Aṣ-Ṣamad*" es el Eterno, el Que permanece imperecedero. Nadie lo aparta ni Él se aparta a Sí mismo. Y su explicación es lo que sigue después en el sura: "*Ni engendró ni ha sido engendrado*". Porque, cualquier cosa tiene que morir irremisiblemente. Y todo mortal deja una herencia tras él menos Allāh, el Altísimo.

Dijeron ᶜAlī, Ibn ᶜAbbās y otros: "*Aṣ-Ṣamad* es el Señor, el que ha culminado Su dominio y toda clase de honorabilidad".

Dijo Abū Huraira: "Verdaderamente, Él puede prescindir de todos, sin embargo, todos lo necesitan a Él". Dijo As-Suddī: "Él es el objetivo en los deseos; y el ayudante en las desgracias". Dijo Al-Ḥussein ibn al-Faḍl: "Verdaderamente, Él hace lo que quiere y gobierna como quiere". Dijo Muqātil: "Él es el Perfecto, no tiene defecto alguno".

La gente del *tafsīr* ha dicho: "Esta *āya* se reveló como respuesta a los asociadores, cuando preguntaron al Profeta ﷺ: "¡Descríbenos a tu Dios! ¿Si es de oro, de cobre o de bronce? Dijo Allāh, el Altísimo, contestandoles: "*Di: Él, Alláh es Uno*".

Relató At-Tirmiḏī, de Ubai ibn Kaᶜb: "Los asociadores (*mušrikūn*) dijeron al Mensajero de Allāh ﷺ: Dinos el linaje de tu Señor. Y Allāh, Poderoso y Majestuoso, reveló:

"*Ni engendró ni ha sido engendrado*". "*Aṣ-Ṣamad*, es el que no engendró ni ha sido engendrado. Porque todo el que es engendrado muere; y todo mortal deja herencia, mientras que Allāh, el Altísimo, no muere y por lo tanto no deja herencia.

Dijo Ibn ᶜAbbās: "*No engendró*", como concibió y dio a luz María, "... *ni fue engendrado*" como lo fueron Jesús (ᶜĪsā) y Ezra (ᶜUzair). Y esto es en respuesta a los cristianos y a los judios que dijeron: Isa es hijo de Allāh y ᶜUzair es hijo de Allāh.

"*Y no hay nadie que se le parezca*". Es decir, no hay nada como Él ni nadie que pueda ser comparado a Él. Y sobre las excelencias de este sura se han recopilado varios hadices y vertido diversas opiniones.

En Ṣaḥīḥ Al-Bujārī se transmitió de Abū Saᶜīd Al-Judrī: Un hombre escuchó a otro recitar: "*Di: Él, Allāh es Uno*", repetidamente. Cuando amaneció, éste hombre acudió al Mensajero de Allāh ﷺ y le mencionó el hecho como una acción pequeña. Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Por Aquel que tiene mi alma de Su mano! Equivale a un tercio del Qurᶜān".

En otro *ḥadīṯ*, dijo el Profeta ﷺ a sus compañeros: "¿Alguno de vosotros sería capaz de recitar un tercio del Qurᶜān en una sola noche?". Eso les pareció difícil y dijeron: ¿Quién de nosotros puede hacerlo, Mensajero de Allāh? Y dijo: *Allāhu Al-Wāḥidu Aṣ-Ṣamad*, es un tercio del Qurᶜān. Refiriéndose al sura: "*Qul Huwa Allāhu Aḥad*".

De Abū Huraira se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Congregaos que os voy a recitar un tercio del Qurᶜān!". Y les recitó: "*Qul Huwa Allāhu Aḥad*".

Han dicho algunos ulemas que este sura equivale a un tercio del Corán porque en él se encuentra el nombre de "*Aṣ-Ṣamad*", y que no se encuentra en ninguna otra. Así como "*Aḥad*".

Se ha dicho: "El Qurᶜān se ha revelado por tercios: Un tercio lo constituyen las leyes; otro tercio son promesas y advertencias; y el otro son nombres y atributos. Y el sura: "*Qul Huwa Allāhu Aḥad*", resume el tercio de los nombres y atributos". La prueba de ello es el *hadiz*, recopilado en Ṣaḥīḥ Muslim, en el que se transmitió de Abū Dardā que dijo el Profeta ﷺ: "Ciertamente, Allāh, el Altísimo, ha dividido el Corán en tres partes. Y ha hecho de "*Qul Huwa Allāhu Aḥad*", una de ellas".

En un relato de Muslim, se transmitió de ᶜĀʾiša que el Mensajero de Allāh ﷺ envió a un hombre como emir de una expedición y solía recitar en el *ṣalā* el Qurᶜān y terminaba con el sura "*Qul Huwa Allāhu Aḥad*". Al regreso de la expedición le contaron al Profeta ﷺ lo sucedido, y éste les dijo: Preguntadle por qué lo hace así. Le preguntaron y contestó: Porque es un atributo del Misericordioso. Y a mí me gusta recitarlo en la oración. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Notificadle que Allāh le ama".

En un relato de At-Tirmiḏī, se transmitió de Anas ibn Mālik que dijo: "Había un hombre de los *anṣār, imām* de la mezquita de Qubā y siempre que empezaba un sura lo hacía con el "*Fātiḥa*", "*Qul Huwa Allāhu Aḥad*" y después otro sura del Qurᶜān. Haciendo lo mismo en todos los *rakás*. Le dijeron sus compañeros: ¿No te basta con recitar: "*Qul Huwa Allāhu Aḥad*" para que tengas que recitar además otro sura? De manera que recitas solo ese, o lo dejas y recitas otro sura. Contestó: No voy a dejar de hacerlo así, si queréis que yo sea vuestro *imām*. Y si no queréis, dejaré de ser vuestro *imām*. Sabían que él era el mejor de ellos y querían a otro *imām* que no fuese él, en su lugar. Cuando vino el Profeta ﷺ, le informaron del hecho y le dijo: "¿Qué te impide hacer lo que te piden tus compañeros. Y qué es lo que te hace recitar este sura en cada *rakā*?". Contestó: ¡Yo amo este sura, Mensajero de Allāh! Y dijo el Profeta ﷺ: "¡Tu amor por él te hará entrar en el Jardín!".

Se transmitió de Anas ibn Mālik, en un relato de At-Tirmiḏī que dijo: Me encontré con el Profeta ﷺ y al oir a un hombre recitar Al-Ijlāṣ, dijo: "¡Se ha asegurado!". Pregunté: ¿Qué es lo que se ha asegurado? Contestó: "El Jardín".

En otro *ḥadīṯ* de Anas ibn Mālik, se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: "Quien recite cada día doscientas veces Al-Ijlāṣ, le serán borradas las faltas de cincuenta años, excepto que tuviera alguna deuda".

Con la misma cadena de transmisión, dijo el Profeta ﷺ: "Quien se vaya a dormir que lo haga sobre el costado derecho, después recite el sura Al-Ijlāṣ cien veces. Y cuando llegue el Día del Juicio, dirá el Señor: ¡Siervo mío, entra por tu derecha al Jardín!".

En otro *ḥadīṯ* dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien recitara Al-Ijlāṣ cincuenta veces, le serían perdonadas sus faltas de cincuenta años". Dijo Saᶜīd ibn al-Musaiyib:

El Profeta de Allāh ﷺ dijo: "Quien recitara Al-Ijlāṣ diez veces, se le construiría un palacio en el Jardín; si lo recitara veinte veces se le construirían dos palacios en el Jardín; y si lo recitara treinta veces, se le construirían tres palacios en el Jardín". Dijo ᶜUmar ibn al-Jaṭṭāb: ¡Mensajero de Allāh! Entonces van a aumentar nuestros palacios. Y le contestó: "Allāh es más espléndido que todo eso". En otro *ḥadīṯ* dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien recitara Al-Ijlāṣ, en la enfermedad de su muerte, no sería probado en su tumba. Se verá a salvo de la estrechez de la tumba. Y los ángeles en el Día del Juicio lo cogerán de las manos hasta cruzar el Ṣirāṭ hacia el Jardín".

Se transmitió de Ibn ᶜUmar, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien entre en la mezquita en el día del Ŷumuᶜa, rece cuatro *rakāᶜ* y en cada uno recite el Fātiḥa y Al-Ijlāṣ cincuenta veces, haciendo un total de doscientas veces entre los cuatro *rakāᶜ*, no morirá sin haber visto su casa en el Jardín o se mostrará". Se transmitió de Ŷarīr, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien recitara Al-Ijlāṣ, al entrar en su casa, se alejaría la pobreza de la gente de dicha casa y la de los vecinos".

Se transmitió de Anas que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien recite el sura de Al-Ijlāṣ, una vez, será bendecido; quien recite el sura dos veces, será bendecido él y su familia; quien lo recite tres veces, será bendecido él y todos sus vecinos; quien lo recite doce veces, Allāh le construirá para él doce palacios en el Jardín; y los ángeles protectores dirán: ¡Partid con nosotros a ver el palacio de nuestro hermano! Quien lo recite cien veces, Allāh le perdonará las faltas de cincuenta años; quien lo recite cuatrocientas veces, Allāh le perdonará las faltas de cien años; y quien lo recite mil veces, no morirá hasta ver su lugar en el Jardín, o se le mostrará".

Se transmitió de Sahl ibn Saᶜd que dijo: "Un hombre se quejó al Mensajero de Allāh ﷺ de su pobreza y estrechez en la vida diaria. Y le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Cuando entres en casa, saluda si hay alguien y si no hay nadie salúdame a mí, después recita el sura del Qurᶜān Al-Ijlāṣ una vez". Así lo hizo y Allāh, el Altísimo, derramó a raudales sobre él la provisión y le colmaron con creces sus vecinos.

Dijo Anas: "Estábamos en Tabūk con el Mensajero de Allāh ﷺ y se levantó el sol blanco y desprendiendo rayos y luz, como jamás lo había visto levantar antes. Acudió el ángel Ŷibrīl y le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¿Cómo es que veo alzarse el sol blanco y con rayos resplandeciente, como jamás los había visto antes?". Le contestó Ŷibrīl: "Eso es porque Muᶜāwiya al-Laiṯī ha muerto hoy en Medina, y Allāh ha enviado setenta mil ángeles a orar por él". Dijo: "¿Y eso por qué?". Contestó: "Porque solía abundar repetidamente en la recitación del sura del Corán Al-Ijlāṣ, de noche y de día, mientras caminaba estando de pie o sentado. ¿Quieres, Mensajero de Allāh, que sujete para ti la tierra y ores por él?". Le contestó: "¡Sí!". Oró por él y después regresó".

# Sura "*Al-Falaq*" (El Amanecer)

## Mequinense, según Al-Ḥasan, ᶜAṭā, ᶜIkrima y Ŷābir. Y medinense según Ibn ᶜAbbās y Qatāda. Consta de cinco *āyāt*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Con este sura, la de "Los Hombres", y la de "La Adoración Pura" pidió el refugio a Allāh el Mensajero ﷺ cuando lo hechizaron los judíos. Y estos dos últimos suras del Qurᶜān (*al-Muᶜāwiḏatain*) liberan de la hipocresía. Opinaba Ibn Masᶜūd que estas dos suras eran invocaciones para buscar la protección con ellos y que no eran del Qurᶜān; cosa con la que estaban en desacuerdo la totalidad de los Ṣaḥāba y Ahlu-l-Bait. Dijo Ibn Qutaiba: "No escribió ᶜAbdullāh ibn Masᶜūd en su ejemplar del Qurᶜān *al-Muᶜāwiḏatain* porque solía escuchar al Mensajero de Allāh ﷺ pedir la protección con ellos para Al-Ḥasan y Al-Ḥusein, Allāh esté complacido de los dos, y consideró que tenían una posición aparte: Pido la protección para vosotros dos con las palabras perfectas de Allāh, contra todo *šaiṭān* y desgracia, y de todo mal de ojo. Dijo Abū Bakr Al-Anbarī: "Esto es rechazable de Qutaiba. Porque *al-Muᶜāwiḏatain* son parte de la palabra milagrosa del Señor de los mundos a todas Sus criaturas. Y la palabra del Creador es un signo para Muḥammad ﷺ, Sello de los Profetas, y una prueba permanente para él con la que refutar a los incrédulos e infieles, y no se puede confundir con la palabra humana, por muy elocuente y sabia que sea la lengua de ᶜAbdullāh ibn Masᶜūd".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ قُلۡ أَعُوذُ بِرَبِّ ٱلۡفَلَقِ ۝١ مِن شَرِّ مَا خَلَقَ ۝٢ وَمِن شَرِّ غَاسِقٍ إِذَا وَقَبَ ۝٣ وَمِن شَرِّ ٱلنَّفَّٰثَٰتِ فِي ٱلۡعُقَدِ ۝٤ وَمِن شَرِّ حَاسِدٍ إِذَا حَسَدَ ۝٥ ﴾

**"Di: Me refugio en el Señor del alba. (1) Del mal de lo que ha creado. (2) Del mal de la noche cuando se hace oscura. (3) Del mal de las que soplan en los nudos. (4) Y del mal del envidioso cuando envidia." (5)**

En un relato de An-Nasāi se transmitió de ᶜUqba ibn ᶜĀmir que dijo: "Acudí al Mensajero de Allāh ﷺ, estando él sobre su montura. Puse mi mano sobre su pie y le dije: Recítame el sura de Hūd y el sura de Yūsuf. Me dijo: "No recitarás nada más elocuente ante Allāh que el sura del Qurᶜān Al-Falaq. Y de él mismo se transmitió: Estaba caminando con el Profeta ﷺ, entre Al-Ŷuḥfa y Al-Abwā, cuando de pronto nos sorprendió un viento impetuoso y oscuro. En ese momento, el Mensajero de Allāh ﷺ, buscó la protección con los dos suras del Qurᶜān Al-Falaq y An-Nās, y le dijo: "¡ᶜUqba! Busca la protección con ellos, porque no hay otros como ellos para buscar la protección". Dijo: Y le oí recitarlas en el *salat*".

De ᶜAbdullāh se transmitió que dijo: "Nos sorprendió la lluvia esperando a que saliera el Mensajero de Allāh ﷺ. Al salir para rezar con nosotros me dijo: "¡Di!". Le pregunté: ¿Y qué digo? Dijo: "Di: Allāh es Uno", y *al-Muᶜāwiḏatain* por la mañana y por la tarde tres veces, y todo lo demás te bastará".

Se transmitió de ᶜUqba ibn ᶜĀmir al-Ŷuhanī que dijo: Me dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "¡Di!". Le pregunté: ¿Qué digo? Dijo: "Recita: *Di: Él, Allāh es Uno. Di: Me refugio en el Señor del alba. Di: Me refugio en el Señor de los hombres*".

Recitó los suras el Mensajero de Allāh ﷺ, y a continuación dijo: No hay como ellos para buscar la protección".

Se transmitió de ᶜĀʾiša, que el Profeta ﷺ cuando se quejaba recitaba para sí mismo *al-Muᶜāwiḏatain* y soplaba. Y cuando su dolor se hacía acuciante, yo las recitaba para él y le frotaba con su mano buscando la "*baraka*".

En un relato en Ṣaḥīḥ Al-Bujari y Muslim, se transmitió de ᶜĀʾiša, que al Profeta ﷺ lo embrujó un judío de Banī Zuraiqa, llamado Labīd ibn al-Aᶜaṣam, de tal forma que imaginaba hacer las cosas cuando en realidad no las había hecho debido al embrujo que le habían hecho, permaneciendo en ese estado hasta que Allāh quiso. Después dijo: "¡ᶜĀʾiša! He notado que Allāh me ha respondido sobre aquello que yo le había preguntado: Han venido a mí dos ángeles, uno se ha sentado junto a mi ca-

beza y el otro junto a mis pies. Dijo el de mi cabeza al de mis pies: ¿Cómo está el hombre? Contestó: ¡Embrujado! Preguntó: ¿Quién lo ha embrujado? Dijo: Labīd ibn al-Aᶜaṣam. Preguntó: ¿Con qué? Contestó: Con un peine, unos cabellos y la cáscara seca de polen de la palmera macho, puestos bajo una piedra, en el pozo de Ḏī Auran, que está en un huerto de Medina, de Banī Zuraiq". Acudió pues, al pozo y lo extrajo. Aquí termina Aṣ-Ṣaḥīḥ. Dijo Ibn ᶜAbbās que preguntó el Profeta ﷺ a ᶜĀʾiša: "¿No te has dado cuenta ᶜĀʾiša que Allāh, el Altísimo, me ha informado de una enfermedad?". A continuación, envió a ᶜAlī, Az-Zubair y ᶜAmmār ibn Yāsir y vaciaron el agua de dicho pozo, quedando el fondo de un lodo fino. Después, levantaron la piedra que había en el fondo del pozo, la cuál servía para que el cubo se volcara y se llenara de agua; a continuación sacaron la cáscara seca y dentro de ella había unos cabellos de la cabeza de una persona, dientes de un peine y una cuerda con once nudos clavados con una aguja. En ese momento Allāh, el Altísimo, reveló estos dos suras, que son once *āyāt,* al igual que el número de nudos en la cuerda. Y ordenó recitarlas para buscar la protección con ellas; de manera que conforme recitaba una *āya* se soltaba un nudo y el Profeta ﷺ fue encontrando alivio, hasta soltarse el último nudo. Y fue como si se despertara de una dimensión trastornada. Y dijo: "Ya pasó el mal".

El ángel Ŷibrīl le hizo una cura (*ruquīᶜa*) diciendo: "*Bismillāhi arquīq min kulli šhaiʾin yuḏīk min šarri ḥāsidin wa ᶜainin wa Allāhi yašfīk*" (En el nombre de Allāh te curo de todo el mal que te daña, del mal del envidioso y del mal de ojo. Y Allāh te cure). Preguntaron al Profeta ﷺ: ¿Matamos al brujo? Contestó: "En cuanto a mí, Allāh me ha curado, y detesto hacerle mal a nadie".

Mencionó Al-Qušairī en su *tafsīr*, que apareció en el Ṣiḥāḥ: Había un muchacho judío que era sirviente del Profeta Muḥammad ﷺ. Se acercaron a él los judíos y le susurraron al oído pidiéndole insistentemente hasta que les trajo unos cabellos del Profeta ﷺ que se le cayeron al peinarse, y unos dientes de su peine. Y con ellos fue embrujado".

"Al-Falaq": En este concepto hay versiones diferentes en cuanto a su significado. Se ha dicho que es una prisión del Ŷahannam. Dijo Ubai ibn Kaᶜb: "Es una casa del Ŷahannam que al abrirse, los habitantes del Fuego gritan por su horroroso calor. Es uno de los nombres del Ŷahannam; un valle o un árbol o un pozo". Y se ha dicho: "Todo aquello que se abre referido a la creación, en cuanto a animales, el día, las semillas, la cáscara y todo lo que sean plantas y otras cosas, hasta las piedras al romperse para dejar salir el agua". En resumen, "*Al-Falaq*" es toda la Creación. Como dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

(إِنَّ اللهَ فَالِقُ الحَبِّ وَالنَّوَى) (الأنعام-95)

"*Ciertamente, Allāh hiende* [*Fāliq*] *la semilla y el núcleo*". (Los Rebaños-6:95)

"*Del mal de lo que ha creado*". Que es Iblīs y su descendencia. Y se ha dicho que es el Ŷahannam. Y en definitiva del mal de todo cuanto Allāh ha creado.

"*Del mal de la noche cuando se hace oscura*". Es decir, cuando entra la noche y se hace tenebrosa. Cuando cae la noche; cuando desciende.

"*Cuando se hace oscura*". Es decir, cuando se oculta. Ya que en un relato de At-Tirmiḏī se transmitió de ᶜĀʾiša que el Profeta ﷺ, mirando a la luna, dijo: "¡ᶜĀʾiša! Refugiate en Allāh del mal de esto, porque esto es la oscuridad de la noche cuando se oculta".

"*Del mal de las que soplan en los nudos*". Es decir, las brujas que hacen nudos y soplan sobre ellos al recitar sus hechizos.

En un relato de An-Nasāi, se transmitió de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien hiciera un nudo y después soplara en él, habrá hecho brujería. Y quien haya hecho brujería habrá incurrido en "*širk*". Y quien se colgara algo pretendiendo que con ello le va a reportar un beneficio o apartar de algún mal, se le hará responsable".

Fue preguntado Muḥammad ibn Sirīn acerca del soplo sobre el talismán (*ruquīya*), y contestó: "No sé que tenga nada malo. Y si hubiera diferencia de opiniones, se recurriría a la *Sunna*".

Se transmitió de ᶜĀʾiša, que el Profeta ﷺ solía soplar en el talismán (*ruquīya*). Lo relataron los cuatro imames. De Muḥammad ibn Ḥaṭab se transmitió que se quemó su mano y su madre lo llevó al Profeta ﷺ que le sopló sobre ella al tiempo que le decía unas palabras, las cuales no se las pudo coger para memorizarlas. Y dijo Muḥammad ibn al-Ašaṯ: "Me llevaron a ᶜĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, porque tenía un mal en mis ojos. Entonces, me dijo un talismán y sopló".

Dijo ᶜAlī, Allāh esté complacido de él: "Me quejé de un dolor, y me visitó el Mensajero de Allāh ﷺ que me oyó decir: ¡Oh Allāh, si ha llegado la hora de mi muerte dame el descanso. Y si se retrasa, cúrame y dame buena salud. Y si es una prueba, dame paciencia! Le dijo el Profeta ﷺ: ¿Qué has dicho? Y le repetí mi *duāᶜ*. Me pasó su mano sobre el sitio del dolor, y dijo: "¡Oh Allāh, cúrale!". Y desde entonces aquel dolor no volvió a aparecer más.

"*Y del mal del envidioso cuando envidia*". Y el envidioso es aquel que desea que cese el bien de los demás aunque él no llegue a beneficiarse de dicho bien. Y la rivalidad es desear lo mismo que los demás sin que cese en ellos el bien. La envidia es un mal despreciable. Y la rivalidad está permitida y es motivo de alegría. Y se transmitió que el Profeta ﷺ dijo: "El creyente da alegría. Y el hipócrita envidia".

Han dicho los ulemas: "El envidioso no daña nada más que cuando aparece su envidia en un dicho o hecho. Porque busca la provocación del mal en el envidiado y descubre sus faltas para hacerle caer en ellas".

Dijo el Profeta ﷺ: "Si envidias, no desées el mal". Y la envidia fue la primera falta con la que se desobedeció a Allāh en el cielo. Y la primera con la que se desobedeció a Allāh en la tierra. De manera que Iblīs envidió a Ādam, y Caín a Abel. En definitiva, el envidioso es detestado, odiado, rechazado y maldecido.

Este sura es la prueba de que Allāh es el Creador del bien y del mal. Y ordenó a Su Profeta ﷺ que pidiera la protección de todos los males, diciendo: "*Del mal de todo cuanto ha creado*". Y ha hecho como resumen de todo eso la envidia, en atención a la inmensidad de su magnitud y al gran daño que produce. El envidioso es un enemigo de la gracia de Allāh.

Dijeron algunos sabios: El envidioso se enfrenta a Allāh con cinco caras: Una es que él odia toda la gracia concedida a los demás; la segunda cuando está enojado por la parte que le ha correspondido, diciendo a Allāh: ¿Por qué me has dado esta porción?; la tercera cuando es contrario a lo que Allāh hace. Es decir, que Allāh da Su favor a quien quiere, y él pretende ser tacaño con el favor de Allāh; la cuarta cuando engaña a los "*awliyā*" de Allāh, o quiere desviarles y quitarles la gracia que Allāh les ha dado; y la quinta es cuando ayuda a su enemigo Iblīs".

El envidioso no obtiene de los ángeles más que la maldición y el odio. Y en su soledad sólo obtiene angustia y pena. En la Otra Vida obtendrá tristeza y quemaduras. Y de Allāh obtendrá nada más que alejamiento y rechazo.

Se transmitió del Profeta ﷺ que dijo: "Tres clases de personas no recibirán respuesta a sus peticiones: El que come de lo ilícito; el que abunda en la murmuración; y aquel que tiene en su corazón envidia u odio a los musulmanes".

# Sura "*An-Nās*" (Los Hombres)

Como el sura de El Alba porque es uno de los dos suras *al-Muʿāwiḏatain*. En un relato de At-Tirmiḏī, se transmitió de ʿUqba ibn ʿĀmir al-Ŷuhanī que el Profeta ﷺ dijo: "Allāh me ha revelado unas *āyāt* que no se han visto otras como ellas: "*Di: Me refugio en el Señor del alba... Di: Me refugio en el Señor de los hombres...*".

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَٰنِ الرَّحِيمِ

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ قُلْ أَعُوذُ بِرَبِّ ٱلنَّاسِ ۝١ مَلِكِ ٱلنَّاسِ ۝٢ إِلَٰهِ ٱلنَّاسِ ۝٣ ﴾

**"Di: Me refugio en el Señor de los hombres. (1) El Rey de los hombres. (2) El Dios de los hombres." (3)**

Es decir, Él es el Dueño y Señor de los hombres, encargado de sus asuntos. Allāh menciona especialmente a los hombres, aunque sea el Señor de toda la Creación, porque Él los magnifica siendo el Señor de ellos y les ha mandado la protección contra sus propios males.

Él es el Rey de los hombres porque entre los hombres hay reyes, pero, Él es Rey de todos ellos. Y entre los hombres hay quienes adoran a otro que no es Él. De manera que les recuerda que Él es su Dios, el único digno de adoración, y en el que es obligado buscar la protección y el refugio, no en los reyes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ مِن شَرِّ ٱلْوَسْوَاسِ ٱلْخَنَّاسِ ۝٤ ﴾

**"Del mal del susurro que se esconde." (4)**

Es decir, del mal de *šaiṭān*. El significado: Del mal del que susurra.

En un relato de At-Tirmiḏī, de una transmisión de Wahb Ibn Munabbih: "El que susurra es un hijo de Iblīs. Y éste acudió con él a Eva y lo puso frente a ella diciéndole: ¡Encárgate de él! Vino Ādam y le preguntó quién era. Ella dijo: Ha venido nuestro enemigo con éste y me ha dicho que me hiciera cargo de él. Dijo Ādam: ¿No te he dicho que no le obedecieras en nada, porque es el que nos ha seducido hasta hacernos caer en desobediencia? Después se dirigió al hijo de Iblīs y lo cortó en cuatro partes, colgando cada una de ellas de un árbol; lo hizo por su ira contra él. Vino, entonces, Iblīs y dijo: ¡Eva! ¿Dónde está mi hijo? Eva le informó de lo que Ādam había hecho con él. Iblīs llamó a su hijo diciendo: ¡Jannās! Lo resucitó y él respondió a su llamada. Volvió con él de nuevo a Eva y le dijo que se hiciera cargo de él. Vino Ādam y lo quemó en el fuego, esparciendo sus cenizas por el mar. Volvió Iblīs y preguntó: ¿Eva, dónde está mi hijo? Ella le informó de lo que Ādam había hecho con él. Entonces fue al mar y lo llamó: ¡Jannās! Lo resucitó y él respondió a su llamada. Fue con él a Eva por tercera vez y le dijo: ¡Hazte cargo de él! Ādam se quedó mirándolo; lo degolló, después lo asaron y se lo comieron entero. Vino después Iblīs y le preguntó a Eva por él. Ella le dijo lo que le había sucedido. Llamó Iblīs a su hijo: ¡Jannās! Lo resucitó otra vez y él le respondió; y lo sacó de las entrañas de Ādam y Eva. Dijo Iblīs, dirigiéndose a su hijo: Eso es lo que yo quería. Y esa es tu morada en el pecho del hijo de Ādam. Entonces, él está mordiendo el corazón de los hijos de Ādam mientras que sean necios y él les susurra. De manera que cuando recuerdan a Allāh su corazón se desembaraza de él y lo aleja y desaparece.

El hijo de Iblīs se ha descrito como al-Jannās porque desaparece con facilidad haciéndose invisible. Como dice Allāh en el Qurᶜān: "*Y juro por las estrellas cuando desaparecen* (*al-junnas*)". Es decir, las estrellas que desaparecen con la salida del sol. Se ha dicho: "Desaparece el hijo de Iblīs cuando el hombre recuerda a Allāh".

En otro dicho: "*Šaiṭān* está agazapado en el corazón del hijo de Ādam. Si es necio le susurra, y si recuerda a Allāh, desaparece y se desvanece".

Dijo Qatāda: "*Al-Jannās* es *šaiṭān* que tiene una trompa como el morro del perro metido en el pecho del hombre, que cuando éste es necio le susurra. Mientras que si el hombre recuerda a su Señor, retrocede y desaparece".

Se transmitió de Anas que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: "Ciertamente, *šaiṭān* está con su hocico al acecho sobre el corazón del hijo de Ādam; si éste recuerda a Allāh retrocede, y si, por el contrario, olvida a Allāh, se traga su corazón y le susurra".

Dijo Ibn ᶜAbbās: "Cuando el hombre recuerda a Allāh, el hijo de Iblīs se aleja de su corazón y desaparece; mientras que si es necio y olvida a su Señor, se traga su corazón y le infunde falsas ilusiones".

Dijo Ibrāhīm at-Taymī: "Lo primero por lo que empieza el susurro es en el *wuḍū*. Para evitarlo se debe empezar por el *basmala*".

Relató Ibn Ŷubair, de Ibn ᶜAbbās, a propósito de *Al-waswās al-jannās,* que tiene dos aspectos: Uno es cuando el susurro le hace volver de la "guía"; y el segundo cuando el susurro le hace salir de la "certeza".

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ ٱلَّذِى يُوَسْوِسُ فِى صُدُورِ ٱلنَّاسِ ۝٥ ﴾

**"Aquel que susurra en los corazones de la gente." (5)**

Dijo Muqātil: "*Šaiṭān* tiene la imagen de un cerdo, recorre la sangre de las venas del hijo de Ādam. Allāh le encomendó esa función".

De Abū Ṯaᶜlaba al-Jušanī: "Pregunté a Allāh que me enseñara a shaitán y su posición con respecto al hijo de Ādam. Lo ví con su mano sobre la mano del hombre; sus pies sobre los del hombre; y el resto de sus partes en el cuerpo de la persona; y su aspecto es como el morro de un perro. Cuando el hombre recuerda a Allāh desaparece y es humillado. Y si se desentiende del recuerdo de Allāh, atrapa su corazón". Según lo descrito por Abū Ṯaᶜlaba se entiende que *šaiṭān* está repartido por todo el cuerpo humano.

El susurro se describe como una invocación de *šaiṭān* a ser obedecido en un lenguaje oculto. Su mensaje entra en el corazón sin que se oiga voz alguna.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurᶜān:

﴿ مِنَ ٱلْجِنَّةِ وَٱلنَّاسِ ۝٦ ﴾

**"Y existe en los genios y en el hombre." (6)**

Se relató de Abū Ḏar que le preguntó a un hombre: ¿Buscaste la protección de Allāh de los *šayaṭīn* humanos? Contestó: ¿Es que hay *šayaṭīn* humanos? Dijo: ¡Si! Como dice Allāh, el Altísimo:

(وَكَذَلِكَ جَعَلْنَا لِكُلِّ نَبِيٍّ عَدُوًّا شَيَاطِينَ الإِنْسِ وَالْجِنِّ) (الأنعام- 112)

"*Así Hemos asignado a cada profeta un enemigo de entre los šayaṭīn del hombre y también de los genios*". (Los Rebaños-6:112)

En un relato de Muslim, se transmitió de Abū Huraira: "Se ha confirmado del Profeta Muḥammad ﷺ: "Ciertamente, Allāh, Poderoso y Majestuoso, pasó por alto

de mi pueblo aquello que debaten en sus propias almas, mientras que no ejecuten las acciones (en las que pensaron) ni hablen de ellas".

* * *

Se ha completado con la ayuda de Allāh, el Altísimo, la traducción a la lengua española del Tomo 10 del Tafsīr Al-Qurṭubī resultando el presente Compendio del mismo. En Granada, año 2004.

# GLOSARIO DE TÉRMINOS

***Aḏān***: Llamada a la oración que realiza el muecín cinco veces al día desde la mezquita diciendo: *Allāhu Akbar* (2) (Dios es el más grande); *ašhadu an lā ilāha il-la Allāh* (2) (Atestiguo que no hay más divinidad que Dios); *ašhadu anna Muḥammadan rasūlu Allāh* (2) (Atestiguo que Muḥammad es el mensajero de Dios); *ḥayy ʿalā aṣ-ṣalāt* (2) (Acudid a la oración); *ḥayy ʿalā al-falāh* (2) (Acudid al éxito); *Allāhu akbar* (2) (Dios es el más grande); *lā ilāha il-la Allāh* (No hay más divinidad que Dios).

***Allāh***: Del árabe: *alif, lam, lam, ha*. Dios, Señor del Universo.

***Al-Qurʾān***: Literalmente, significa la lectura por excelencia. Es el último mensaje revelado por Allāh al último de los profetas, Muḥammad, sobre él la paz, enviado a toda la humanidad.

***Amāna***: Responsabilidad, a modo de depósito, que confía su dueño a alguien para su fiel cumplimiento.

***Anṣār***: Fueron los musulmanes de Medina, que ayudaron y acogieron en sus casas a los emigrantes (*muhāyirūn*) de Meca, compartiendo con ellos todo lo que tenían.

***ʿArafat***: Gran llano situado a unos 15 km. de Meca, fuera del territorio sagrado, y en el que se reúnen los peregrinos para el recuerdo de Allāh el día nueve de mes de *Ḏūl Ḥiŷŷa*, y del que deberán partir a la puesta del sol hacia *Muzdalifa* como parte del ritual de la Peregrinación.

***Auliyāʾ***: Plural de *walī*, y es aquel siervo virtuoso que disfruta de una posición elevada ante su Señor y reconocida por la comunidad.

***Āya***: Es cada uno de los versículos del Corán, y literalmente quiere decir signo o señal que Allāh pone a los hombres para que aprendan. La palabra castellana es aleya.

***Baraka***: Es la bendición de Allāh puesta en aquellas personas y lugares que lo merecen.

***Bayā***: Compromiso de fidelidad para el acatamiento de mandatos concretos, dado al emir de la comunidad.

***Bidaʿa***: Innovación innecesaria y perjudicial en el *dīn* del Islam.

***Dīn***: Se refiere al método completo del Islam, basado en las fuentes del Corán y la Sunna.

***Faqīh***: Jurista o experto en jurisprudencia islámica.

***Farḍ Kifāya***: Deber colectivo común.

***Fatwa***: Veredicto sobre una determinada acción o comportamiento a seguir que da el *muftī*, o experto en la legislación islámica, en una situación nueva o desconocida para el implicado.

***Fitna***: Prueba a la que se ven sometidos los musulmanes para ver su comportamiento y actitud. La esposa, los hijos y la riqueza son *fitna*. También la constituye una disputa entre los musulmanes.

***Fiṭra*:** Naturaleza o condición innata del hombre.

***Ḥadīṯ*:** Todo aquello que el Mensajero de Allāh, sobre él la paz, dijo, o hizo o confirmó ante sus compañeros se considera *ḥadīṯ*. Constituye una ciencia en sí misma y puede adquirir la categoría de *ḥasan* (bueno) si se ha verificado su transmisión, o de *hasan ṣaḥīḥ* si además está autentificado.

***Ḥadīṯ Qudsī*:** Es aquel *ḥadīṯ* que transmitió el Mensajero de Allāh, sobre él la paz, por inspiración de su Señor.

***Ḥalāl*:** Lo que es licito según la *Šarīʿa* o Ley islámica.

***Ḥaqq Allāh*:** Ley de Allāh o Derecho Divino.

***Ḥarām*:** Lo ilícito, según la Ley de Dios. Lo que está vetado para el creyente.

***Ḥasana*:** Corresponde a una buena acción a contabilizar a favor de su autor en la balanza para el Día del Juicio.

***ʿId al-Aḍḥā*:** Fiesta del Sacrificio.

***ʿId al- Fiṭr*:** Fiesta de fin de Ramaḍān.

***ʿIdda*:** Periodo de abstinencia sexual.

***Iḥrām*:** Hábito que se pone el peregrino para realizar el *Ḥaŷŷ*. Consiste en dos piezas de tela blanca. Se llama así también al estado de sacralización que exigen los ritos del *Ḥaŷŷ*.

***Iḥsān*:** Adorar sinceramente al Señor de los mundos, como si lo vieras, ya que si no lo ves Él te ve. Realizar todas las acciones siendo consciente de la observancia de los mandatos de Allāh y Sus prohibiciones.

***Imām*:** Es el musulmán encargado de dirigir la oración en la mezquita y si además es el *imām-jaṭīb* deberá dar el *juṭba* o discurso en el día del *Ŷumuʿa*.

***Īmān*:** Es la creencia o la fe en Allāh. Sus pilares son seis: creer en Allāh y en el Último Día; en los ángeles; en los libros revelados; en todos los profetas; y en el decreto, ya sea bueno o malo.

***Iqāma*:** Es la segunda llamada que se hace en la mezquita después del *aḏān*, para que el *imām* y los orantes tras él se dispongan en fila y en pie para efectuar la oración.

***Islām*:** Paz, entrega y sometimiento al Creador.

***Isnād*:** Cadena de transmisión de un *ḥadīṯ*

***Iŷmāʿa*:** Consenso entre los miembros de la comunidad.

***Juṭba*:** Discurso específico que da el *imām-jaṭīb* en la mezquita y subido en el *minbar* los días del *Ŷumuʿa*, estimulando en el asistente su deseo y anhelo por Allāh y Su Mensajero, sobre él la paz.

***Kaʿba*:** Es la Casa Sagrada de Allāh, situada en Meca, y en una de sus cuatro esquinas se encuentra la piedra negra. Es circunvalada siete veces por todos los musulmanes que entran en

la Mezquita Sagrada, y constituye el centro o la *quibla*, dirección a la que se orientan todos los musulmanes en su *ṣalāt* desde cualquier parte del mundo.

***Kufr***: De la raíz árabe *kafāra*, negación de la Realidad de Allāh.

***Lailat Al-Qadr***: "Noche del Destino", que según la tradición probablemente es la noche del 27 del mes de *Ramaḍān*.

***Matn***: Texto de un *ḥadīṯ*.

***Mūminūn***: Con este nombre también se designa a los musulmanes, aludiendo a la fe de sus corazones.

***Mimbar***: Lugar elevado al que se sube el *imām* para dar el *juṭba* del viernes. En Medina y al comienzo del Islam, el Profeta, sobre él la paz, lo daba subido en el tronco viejo de una palmera.

***Quibla***: *Al-quibla*. Orientación de la oración hacia la Meca.

***Quiyās***: Razonamiento por analogía.

***Rakāʿa***: Cada unidad del *ṣalāt*. Comprende las siguientes posiciones en el orden indicado: de pie, inclinado, postrado y sentado.

***Ṣadaqa***: Es aquello que da uno mismo sinceramente, buscando el favor de Allāh para purificar el alma. Hay diversas formas de *ṣadaqa* que se hayan explicadas en los hadices.

***Ṣaḥāba***: Fueron los compañeros del Profeta, sobre él la paz, que lo acompañaron en todo momento y recibieron sus enseñanzas directamente que a su vez las transmitieron a los seguidores después de ellos, Allāh esté complacido de todos.

***Ṣalāt***: O azalá, equivale a la oración, y constituye el segundo pilar del Islam. El *ṣalāt* se compone de unidades llamadas *rakaʿāt* cuyo número varía en función del momento del día o la noche en que se haga la oración. Son cinco: *al-fayŷr* o del amanecer, *aẓ-ẓuhr* o del mediodía, *al-ʿaṣr* o de la tarde, *al-magrib* o de la puesta del sol, y *al-ʿišā* o de la noche.

***Šaiṭān***: Satán que susurra el mal e induce a él al hombre con métodos seductores y de engaño.

***Šarīʿa***: Es el nombre que recibe la legislación basada en los principios del Corán y la *Sunna*.

***Šarīf***: Noble, en sentido general, y en particular, descendiente de la familia del Profeta, sobre él la paz.

***Širk***: Asociación con Allāh o idolatría Allāh perdona todas la faltas menos que se Le asocie nada ni nadie.

***Siwāk***: Raíz usada para limpiar los dientes, especialmente antes de la oración y siguiendo la *sunna* del Profeta, sobre él la paz. Se obtiene de a un arbusto llamado *arāk*.

***Sunna***: Equivale al comportamiento y método de vida llevado a cabo por el Mensajero de Allāh, sobre él la paz, y a seguir por todos los musulmanes.

***Sūra***: Azora.Recibe dicho nombre cada uno de los 114 capítulos del Corán.

***Taqwā*:** Es el temor a Allāh del musulmán, cuyo grado se manifiesta en la obediencia a Sus mandatos y prohibiciones, y siendo fiel a Sus principios en todo momento y lugar.

***Tahaŷŷud* o *quiyāmul-lail*:** Es la oración voluntaria de varios *raka ʿāt* que hace un musulmán cuando se levanta en lo más profundo de la noche para adorar a su Señor.

***Tayammum*:** Es la ablución que se hace para el *ṣalāt* cuando no se encuentra agua, y consiste en frotar las manos y la cara cuando se ha golpeado con las palmas la tierra pura o una piedra.

***Tauba*:** Volver a la obediencia a Allāh después de haberse apartado de Él, solicitando Su perdón y con el firme propósito de no incurrir en desobediencia de nuevo. El concepto más aproximado en español es el de arrepentimiento.

***ʿUlamā*:** El término procede de *ʿilm*, conocimiento, y *ʿulamā* son todos aquellos que lo poseen.

***Umma*:** La Umma la constituye el pueblo de los seguidores de Muḥammad, sobre él la paz, independientemente de su raza o nacionalidad, y cuyo número es de más de mil millones en todo el mundo.

***Wuḍū*:** Es la ablución menor, que debe realizar todo musulmán con agua para alcanzar la purificación necesaria y disponerse para el *ṣalāt*.

***Ŷahilīya*:** Período de ignorancia y oscuridad anterior al Islam.

***Ŷamāʿa*:** Comunidad o grupo de musulmanes que vive en un lugar directamente relacionados y unidos por un interés común: *Lā ilāha il-la Allāh Muḥammadan rasūl Allāh*. (No hay divinidad excepto Allāh y Muḥammad es el Mensajero de Allāh).

***Ŷihād*:** Esfuerzo o lucha por la causa de Allāh.

***Ŷumuʿa*:** Celebración especial del viernes en la mezquita, y que consiste en un *ṣalāt* de dos *raka ʿāt* con la recitación del Corán en voz alta, y un discurso previo del *imām* y de interés general dirigido a los presentes.

***Zakāt*:** O azaque. Tercer pilar del Islam o impuesto obligatorio a todo musulmán pudiente, y que consiste en pagar el dos y medio por ciento anual de la riqueza que exceda de las propias necesidades para dárselo a los pobres, viudas y demás necesitados.